

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Economía, políticas de desarrollo y desigualdades

# ESPACIOS GLOBALES PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL EN EL CONTINENTE AMERICANO

*Juan Manuel Sandoval*  
*Jadson Porto*  
*Aurora Furlong*  
*Raúl Netzahualcoyotzi*  
[Coords.]





**ESPACIOS GLOBALES PARA  
LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL  
TRANSNACIONAL EN EL CONTINENTE  
AMERICANO**



Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano / Claudia Villegas Delgado... [et al.] ; coordinación general de Juan Manuel Sandoval Palacios... [et al.].- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; Puebla México : Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2020. Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-814-4

1. Capitalismo. 2. Economía. I. Villegas Delgado, Claudia. II. Sandoval Palacios, Juan Manuel, coord.

CDD 306.342

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

**ESPACIOS GLOBALES PARA  
LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL  
TRANSNACIONAL EN EL CONTINENTE  
AMERICANO**

**Juan Manuel Sandoval  
Jadson Porto  
Aurora Furlong  
Raúl Netzahualcoyotzi  
(Coords.)**



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### **Colección Grupos de Trabajo**

**Director de la Colección** - Pablo Vommaro

### **Clacso - Secretaría Ejecutiva**

**Karina Batthyány** - Secretaria Ejecutiva

**María Fernanda Pampin** - Directora de Formación y Producción Editorial

**Pablo Vommaro** - Director De Investigación

### **Equipo Editorial**

**Solange Victory**- Directora Adjunta de Publicaciones

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

**María Leguizamón** - Gestión Editorial

**Nicolás Sticotti** - Fondo Editorial

### **Equipo**

Rodolfo Gómez, Giovanni Daza, Teresa Arteaga, Cecilia Gofman, Natalia Gianatelli y Tomás Bontempo

Portada: Luiza Monteiro da Silva

Diagramación: IN media



Librería latinoamericana y caribeña de ciencias sociales

**conocimiento abierto, conocimiento libre**

los libros de clacso pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a [www.Clacso.Org.Ar/libreria-latinoamericana](http://www.Clacso.Org.Ar/libreria-latinoamericana)

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por académicos reconocidos, de acuerdo con las normas establecidas por el Consejo Editorial de CLACSO, el cual dictaminó que el libro reúne las condiciones de calidad, rigurosidad, pertinencia, actualidad y originalidad para ser publicado por CLACSO.

ISBN 978-987-722-814-4

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la secretaria ejecutiva de CLACSO.

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a un proceso de evaluación por pares.

### **CLACSO**

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-Americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina Tel [54 11] 4304 9145 | Fax

[54 11] 4305 0875 | Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



# ÍNDICE

## **Juan Manuel Sandoval Palacios**

Introducción | 11

### PRIMERA PARTE

#### LA PRODUCCIÓN DE LAS ESCALAS GEOGRÁFICAS Y LOS ESPACIOS GLOBALES EN EL CAPITALISMO GLOBAL

## **Claudia Villegas Delgado**

La producción de las escalas geográficas  
en el capitalismo global | 43

## **Marcela de Lourdes Orozco Contreras**

Algunas consideraciones teórico-metodológicas  
sobre los espacios globales para la expansión del  
capital transnacional en el Continente Americano | 65

## **Juan Manuel Sandoval Palacios**

El espacio global para la expansión del capital  
transnacional de la frontera México - Estados Unidos y  
el complejo industrial - militar en la era de Donald  
Trump | 99

## **Iván Ariel Franco Cáceres**

Cuba, tránsito e inserción al capitalismo  
transnacional (1995-2020) | 155

## **Horácio Antunes de Sant'Ana Júnior**

### **Rosiane Mendes Cardoso**

O programa grande carajás, seu sistema  
Mina-Ferrovia-Porto e lutas territoriais no  
Maranhão - Amazônia Oriental - Brasil | 185

## **Alejandro Fabián Schweitzer**

Argen-China. inversiones chinas y proyectos de territorio  
para la reconfiguración de la patagonia sur como  
zona específica de intensa acumulación de capital | 221

<b>Rosalía Camacho Lomelí</b> <b>Edgar Talledos Sánchez</b> Globalización, producción del espacio y corporaciones transnacionales en el contexto de pandemia por Covid-19	245
---	-----

SEGUNDA PARTE  
REGIONES PROFUNDAS, ESPACIOS DE RESERVA  
Y ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES PARA LA  
EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL

<b>Miguel Ángel Vázquez Ruiz</b> <b>Carmen Bocanegra Gastelum</b> Dinámica de la integración profunda en la megaregión transfronteriza México-Estados Unidos	283
---	-----

<b>Adriana Cubillos García</b> El Pacífico colombiano como espacio de reserva del capital: entre el despojo y los nuevos circuitos de capital	315
---	-----

<b>Mónica Castañeda Gómez</b> Transformaciones territoriales en el municipio de Mutatá (Antioquia) en el marco de la internacionalización del capital	363
--	-----

<b>Agustín Ávila Romero</b> <b>León Enrique Ávila Romero</b> El capitalismo global y las zonas económicas especiales en América Latina	389
---	-----

<b>Aurora Furlong y Zacula</b> <b>Raúl Netzahualcoyotzi Luna</b> Puebla entre las Zonas Económicas Especiales (ZEE) y los espacios geoestratégicos	423
---	-----

<b>Norma Edith Gopar Cruz</b> La producción del espacio social del turismo.	451
--	-----



**Jadson Luís Rebelo Porto**

A transfronteirização Brasil-França: das conexões hídricas globais às ensaios de intenções de interações

| 475

**Benvindo Queiroz Filho**

**Nilton Marques de Oliveira**

As vozes dos moradores de Peixe-To: um olhar sobre a hidrelétrica Peixe Angical

| 503

**Autores**

| 539



# INTRODUCCIÓN

Juan Manuel Sandoval Palacios

La rápida expansión del capital transnacional durante las últimas dos décadas en muchas regiones del mundo es parte de un proceso histórico que corresponde al dominio del modo de producción capitalista, cuya fase actual, de globalización, implica un reordenamiento territorial de carácter global, pero que se expresa en los ámbitos regional y local.

Desde la década de 1970 y, principalmente la de 1980, se comenzó este plan de reordenamiento territorial de carácter global, como parte fundamental de la reestructuración del capitalismo mundial (Kolko, 1988), cuya primera expresión regional en nuestro Continente es impulsado por Estados Unidos que junto con México y

Canadá pasan a conformar América del Norte<sup>1</sup>, en función de una regionalización en términos de las llamadas “ventajas comparativas” (a fines de la década de 1970, se definen las 9 naciones de América del Norte de acuerdo a sus “vocaciones subregionales”, una de ellas en la frontera México-Estados Unidos, conocida como Mexamérica, es parte central del Cinturón de Industrias de Armamentos - Gun Belt -, vinculado al Complejo Industrial Militar); y se trata de extender esta regionalización rápidamente a todo el continente por medio de la Iniciativa de las Américas (mediados de la década de 1980).

Pero no va a ser sino hasta la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado en 1993 y puesto en vigor en 1994, cuando se formaliza la región de América del Norte, y ese mismo año (1994) se comienza a buscar su extensión al resto del continente mediante la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), la cual no logró cumplir su cometido como tal, de tal manera que a partir de 2004 se siguió impulsando esta integración regional mediante tratados bi- y multilaterales, aunque sí se avanzó en otros dos de los pilares de este proyecto (ALCA), a saber, la promoción de la democracia (promoción de la poliarquía) impulsando gobiernos tecnócratas afines al proyecto neoliberal, y la vinculación de los ejércitos de los países del continente mediante la cooperación conjunta, basada en la nueva estrategia de seguridad multidimensional establecida en 2003 (Sandoval, 2004; 2008).

Pero ya desde principios de la década de 2000 se habían impulsado otros mecanismos para avanzar este reordenamiento territorial en función de la regionalización-globalización, hacia el sur, mediante la

---

1 Antes de que se insertara a México en América del Norte, aquel era considerado parte de South America o Middle America.

creación de áreas o zonas geoestratégicas como el Plan Puebla Panamá (PPP) en 2001 (desde el sur-sureste de México hasta Panamá) que cambió de nombre a Proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica (Proyecto Mesoamérica) en 2008, con la integración de Colombia y República Dominicana (Sandoval, Álvarez y Fernández, 2011). También en América del Sur se establecieron dichos mecanismos mediante los Proyectos de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), creado en el año de 2000. IIRSA es un “foro de diálogo” entre 12 países que tiene como objetivo oficial la planificación y desarrollo de proyectos para el mejoramiento de infraestructura regional de transporte, energía y telecomunicaciones.

Todo este proceso ha sido posible por la movilidad del capital que se comenzó expandir libremente por todo el mundo, y del sistema financiero que lo sustenta, debido al desarrollo de la ciencia y tecnología que permitió la creación de la internet (primero con funciones puramente militares, pero inmediatamente incorporando las comerciales, como un nuevo elemento de la seguridad nacional). Esta movilidad del capital permitió, de acuerdo con Robinson (2013), la globalización de la producción, que implica la fragmentación y descentralización de complejos procesos de producción y la dispersión en todo el mundo de los diferentes segmentos de estos procesos, y la integración funcional de los diferentes segmentos de estos procesos en vastas cadenas de producción y distribución dentro de nuevos circuitos globalizados de acumulación. Sin embargo, esta descentralización y fragmentación del proceso de producción ha tenido lugar junto a la centralización del mando y control de la economía global en el capital transnacional.

La globalización de la producción ha llevado a la emergencia de Espacios Globales para la expansión de capital

transnacional en diferentes partes del mundo, principalmente mediante la deslocalización-localización industrial para la producción de bienes de alta tecnología y alto valor agregado, pero también mediante la creación de grandes complejos de infraestructura para la extracción de bienes naturales, para su transportación y comercialización en los mercados globales. El Espacio Global, dice Robinson, suplanta a los espacios nacionales. Esta suplantación del espacio nacional por parte del Espacio Global implica que el Estado nación en cuestión permite la subordinación de la soberanía de todo su espacio territorial, o de alguna parte de éste, a instancias transnacionales que ejercen su control sobre el emergente Espacio Global.

Dentro de estos Espacios Globales el movimiento y reproducción del capital es responsable de la distribución desigual en el espacio y el tiempo de la valorización del trabajo y de los bienes naturales que devienen en recursos naturales al pasar éstos, de un valor de uso a uno de cambio. Por lo tanto, en el Espacio Global se produce un proceso de desarrollo geográfico desigual y combinado, y es en este proceso que se realiza un ajuste espacial en porciones del territorio para el despliegue y realización del proceso de producción industrial y/o de extracción de excedentes, de explotación de los territorios (Harvey, 2006). Podemos plantear entonces que, dentro de los espacios globales existen espacios menores en los cuales se concentran, vía ajustes espaciales, los megaproyectos de infraestructura para la producción industrial de alta tecnología, o para procesos extractivos, etcétera.

Son estas porciones de territorio, estos espacios menores, a los que denominamos Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) (Sandoval 2020). Aquí utilizamos el término de Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) como una abstracción analítica, una definición operativa y un instrumento metodológico, para

configurar un nivel de análisis de una totalidad concreta que se expresa en las escalas local y regional, de un proceso global. Las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) comprenden un complejo entramado de infraestructuras, ya establecidas o en proceso de construcción, para la expansión del capital transnacional y para su intensa acumulación.

Estas ZEIA se superponen y expanden sobre territorios y localidades urbanas y rurales, limitando procesos de acumulación locales y afectando, en el caso de comunidades que mantienen aún el valor de uso de sus bienes naturales, su reproducción social. Pero las comunidades urbanas y/o rurales responden a ello organizándose para luchar por sus territorios; y, en el caso de comunidades y pueblos originarios, por sus territorios y sus bienes comunes.

En el Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) (2016-2022), conformado por más de 190 investigadoras/es de 17 países de todo el Hemisferio Occidental y la Unión Europea (5 países), nos hemos abocado al desarrollo del proyecto colectivo de investigación “Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano” (Sandoval, Schweitzer y Martínez; 2016-2022), donde hemos ubicado de 4 a 6 Espacios Globales, uno en consolidación, la frontera México-Estados Unidos (Sandoval, 2017a; 2017b), y los demás en conformación en varios estadios, el proyecto Mesoamérica, como uno de los más avanzados (Orozco, 2019), seguidos por la Amazonia (Antunes De Sant’Ana Junior, 2019) y el Andino del Sur-Patagónico (Schweitzer, 2019); dos más, la Cuenca del Caribe y la Cuenca del Río de la Plata están aún siendo caracterizados. Dentro de todos estos Espacios Globales se vienen impulsando varias Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA).

Los megaproyectos industriales de producción de bienes de producción y consumo o extractivos, impulsados por los gobiernos de todo tipo, son parte de una estrategia que el capital transnacional con sus agentes transnacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y muchos otros), han venido impulsando para la expansión del capital transnacional, sobre todo a partir de la crisis de 2007-2008, para salir de ésta y para buscar recuperar las altas tasas de acumulación de capital. La creación o consolidación de ZEIA en los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional son los mecanismos que están siendo cada vez más promovidos, por medio de la infraestructura requerida, para la implantación de grandes proyectos articulados entre sí, para la intensa acumulación.

En este libro tratamos de analizar diversos aspectos de este complejo proceso, para lo cual lo hemos dividido en dos partes: Primera parte: La producción de las escalas geográficas y los Espacios Globales en el capitalismo global, donde se intentan mostrar algunos avances teórico-metodológicos de la construcción del espacio y su concreción en algunos casos. Y la Segunda parte: Regiones profundas, espacios de reserva y Zonas Económicas Especiales para la expansión del capital transnacional, donde se intenta mostrar la complejidad de la creación de espacios de producción industrial o de extracción dentro de los Espacios Globales, y el complejo entramado de infraestructuras que lo facilitan.

En el primer artículo de la primera parte, “La producción de las escalas geográficas en el capitalismo global”, Claudia Villegas Delgado establece una pregunta central del método de análisis a seguir: ¿Qué categorías y conceptos permiten identificar y comprender las escalas del capitalismo global? Para ello, la autora propone un diálogo entre las propuestas de Neil Smith [1984] para explicar la geografía del capitalismo, y la teoría del capita-



lismo global de William Robinson (2013). Y plantea que, por un lado, los referentes conceptuales que sostienen las propuestas de ambos autores, al compartir el objetivo de desentrañar la lógica del capitalismo desde las relaciones entre espacio y capital, y por otro, el presupuesto de continuidad histórica que comparten en su examen de la realidad como totalidad social, permite confirmar el carácter relacional del espacio geográfico como producto de relaciones sociales y por ende, constituyen el fundamento teórico metodológico que permite la posibilidad de iniciar y avanzar en la reflexión que propone desarrollar en su artículo.

La intención última, dice Villegas, es encontrar categorías y conceptos que permitan identificar y comprender en un nivel abstracto algunas de las dinámicas sociales y espaciales concretas que tienen que ver con el análisis de las fronteras, las Zonas Económicas Especiales y Zonas Geoestratégicas en América, a la luz del proyecto colectivo Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano.

Para ello, Villegas organiza su artículo en torno a los siguientes ejes analíticos:

1. La producción del espacio y la geografía del capitalismo.
2. Una condición espacial necesaria.
3. La geografía de la producción y las diferencias espaciales.
4. La producción de las escalas geográficas.
5. La nueva geografía económica del capitalismo.

En el segundo artículo de la primera parte, “Algunas consideraciones teórico-metodológicas sobre los Espacios Globales”, Marcela de Lourdes Orozco Contreras, nos

presenta, a manera de un elaborado estado del arte, una revisión de las perspectivas de autores de diferentes disciplinas de las ciencias sociales que se han abocado al estudio del espacio y su caracterización del espacio global, para después establecer la propuesta de definición de Espacio Global que guía el proyecto colectivo mencionado arriba. Orozco plantea que, aunque sabemos que cualquier investigación debe ubicarse en tiempo y espacio, ella se limitará al espacio y, más concretamente, a articular algunos elementos de discusión sobre la conformación de espacios globales para la expansión del capital transnacional que están emergiendo en el Continente Americano, a saber: 1) La frontera México-Estados Unidos; 2) la región que abarca el Proyecto Mesoamérica; 3) la Amazonía y, 4) la región Andino del Sur-Patagónica. Menciona que entre los científicos y estudiosos de la realidad social, el geógrafo se concentra en el análisis de los procesos de transformación del espacio geográfico y sus configuraciones.

Por su tradición disciplinar, la geografía se ha colocado en el núcleo de las reflexiones sobre el espacio y la espacialidad social. En su artículo, dice Orozco, observa de manera sintética los elementos que otras disciplinas aportan para analizar cómo se están configurando los Espacios Globales y establecer un diálogo con la geografía. Y añade que cuando William Robinson (2013) conceptualiza el aparato que está dando forma a la configuración en marcha del Estado Transnacional y, sobre todo, cuando argumenta que debemos superar “el centrismo Estado-nación”, nos ofrece otro concepto, el de Espacio Global.

En primer término, este espacio suplanta a los espacios nacionales; en palabras de dicho autor, ya nada es externo al sistema. Esto quiere decir, entre otras cosas que “...ya no hay acumulación autónoma significativa fuera de la esfera del capital global”. La categoría de

espacios globales, en el marco de la explicación de lo que significa y conlleva el proceso de la globalización a partir del enfoque del capitalismo global, representa tanto uno de los elementos del mayor nivel de abstracción como el de mayor concreción en el esquema teórico-metodológico que se ha construido colectivamente en el Grupo de Trabajo Fronteras, Regionalización y Globalización del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Orozco dice que concuerda con Ianni (1996) en que existen otros esquemas referenciales que explican la globalización y que los problemas que cada una plantea pueden ser pertinentes y mostrar especificidad; sin embargo, no nos han dado cuenta de la importancia del surgimiento de dichos espacios. Y comenta que, para entender la dimensión de estos Espacios Globales, que abarcan diversas regiones del continente, se hace necesario enmarcar el análisis de los mismos en el contexto de las escalas global, hemisférica y regional. Y para mostrar el desarrollo de dichos espacios, se hace necesario el análisis de las escalas subregional, local y micro, a partir de estudios de caso en diferentes zonas de los mismos, principalmente en regiones fronterizas.

En el tercer artículo, “El Espacio Global para la expansión del capital transnacional de la frontera México-Estados Unidos y el Complejo Industrial - Militar en la era de Donald Trump”, Juan Manuel Sandoval analiza cómo la reestructuración capitalista mundial de fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, que dio paso al capitalismo global, e implicó la reterritorialización de América del Norte, produjo la deslocalización - relocalización industrial en varias partes del mundo, y la creación de nuevos complejos industriales de punta principalmente a lo largo de las costas este y oeste de Estados Unidos, así como en la zona conocida como Sun Belt (Cinturón del Sol), que incluye a los estados fronterizos de California, Arizona, Nuevo México y Texas, conformando el

denominado Cinturón de las Industrias de Armamentos (Gun Belt), vinculado al Complejo Industrial Militar. Se creaba así el Nuevo Mapa Económico de Estados Unidos, con contratos para la defensa (enfocados a la Guerra Fría) en industrias de alta tecnología. A partir de 1991-1992 se creó una Nueva Base Industrial y Tecnología de Defensa vinculado al Gun Belt y un Programa de la Base Industrial de Reserva para la Defensa, cuya localización principal estaría dentro de los centros de producción ya existentes a lo largo de la frontera Estados Unidos – México. Con ello se le daba a esta región un impulso a la creación de un Espacio Global para la expansión del capital transnacional, una de cuyas especificidades sería la acumulación militarizada.

Durante las décadas de 1990, 2000 y 2010, la “securitización” y la militarización de esta frontera se ha incrementado, bajo el supuesto de detener la inmigración indocumentada, el narcotráfico y el terrorismo; pero con el objetivo principal de controlar y defender este espacio global. En este marco, Sandoval trata de mostrar que el discurso (apariencia) racista, xenofóbico y proteccionista del Presidente Trump solo oculta políticas neoliberales de los intereses (esencia) de la fracción transnacionalizada de la Burguesía estadounidense, que es parte de la Clase Capitalista Transnacional, de la cual Trump es miembro activo; y que busca apoyar la acumulación militarizada en el Espacio global de la frontera Estados Unidos-México para la expansión del capital transnacional, el cual es parte importante del Gun Belt.

En el cuarto artículo “Cuba, tránsito e inserción al capitalismo transnacional (1995-2020)”, Iván Franco Cáceres muestra cómo la apertura a las Inversiones Extranjeras Directas (IED) por parte del Estado cubano a fines del siglo XX, marcaron un antes y un después para la economía y las relaciones internacionales de

ese país (Feinberg, 2011). La decisión se tomó en 1995, aunque otros analistas la ubican en 1992 (Leyva, 2019), después de la caída del bloque soviético y, por ende, la ayuda económica de la URSS fue cancelada. Pero no fue sino hasta 2014, durante la nueva expansión extensiva e intensiva del capital transnacional a nivel global, cuando el gobierno socialista autorizó los tres criterios básicos para aceptar y regular nuevos flujos de IED, los cuales mostraron un porcentaje de incremento anual sostenido hasta 2017 que se dirigen de forma preferente a turismo, hotelería, minería, extracción de petróleo y de otros recursos, pero que aún no alcanzan el monto esperado de alrededor de 2,500 millones anuales. Franco plantea que las preguntas obligadas en este análisis son ¿qué pasa en Cuba después de poco más de medio siglo de optar desde un régimen “cerrado” al mercado por uno abierto a inversiones de capital externo, dejando cada vez más en el olvido la rigurosa economía política socialista? ¿En el breve lapso de 24 años (1995-2019) Cuba se encuentra ahora dentro de una de las regiones codiciadas por los grandes capitales internacionales? ¿Está en los “márgenes” de los denominados Espacios Globales para la expansión del capital transnacional? (Sandoval, 2017a; 2017b). ¿Qué papel tienen hoy día por tanto las transnacionales en Cuba? Y ¿qué países y transnacionales están invirtiendo hoy en la Isla?

Para responder a estas preguntas, Franco se ubica en el análisis de los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional (EGECT), haciendo una disección de lo que significan éstos, y dónde fluyen los capitales transnacionales con el objetivo de encadenar industria militar, explotar recursos estratégicos (petróleo, minería, energía eólica y demás) o recrear paisajes culturales por medio de hotelería y turismo de diversos rangos, incluido el de altos ingresos o Premium. En esta perspectiva, Franco

dice que empresas globales y nacionales norteamericanas, europeas y asiáticas son las que animan en la mayor de las Antillas la firma de nuevos acuerdos y tratados para invertir en diversos puntos y ramas económicas de su territorio. Esos acuerdos tienen objetivos similares ya que los intercambios comerciales, inversiones inmobiliarias, operaciones de crédito y en sí decenas de movimientos financieros que alientan, pretenden asegurar a escala la reproducción del capital en general. Nuestra tesis sugiere que Cuba, el área del Golfo de México-Península de Yucatán y el Caribe están en la vía de consolidarse como un EGECT de importancia. Toda esa vasta región es depositaria de recursos naturales estratégicos, por lo que no es fortuito el incremento de IED en diversas zonas y puntos. Un analista cubano juzgaba sin embargo a principios de 2017 que, si bien atractiva para no pocos capitales externos, las regiones antillana y centroamericana están aún muy poco conectadas con la IED, muy por debajo por ejemplo “de países como México y Brasil” (Pérez, 2017). Pese a que ese índice es bajo, Cuba (como Centroamérica y el Caribe) parece ser ya parte de un espacio que los epicentros de la globalización financiera y multinacional desean explotar al máximo.

En el quinto artículo, de Horácio Antunes de Sant’Ana Júnior y de Rosiane Mendes Cardoso, “O Programa Grande Carajás, seu sistema mina –ferrovia - porto e lutas territoriais no Maranhão – Amazônia oriental – Brasil”, los autores nos mencionan que a inicios de la década de 1960 se localizó “una de las mayores reservas mundiales de mineral de hierro” en la Sierra de Carajás localizada en el estado de Pará, al oriente de la Amazonia brasileña. A partir de ello, la dictadura civil/militar en el poder (1964 – 1985) impulsó un vasto programa de desarrollo regional y de dinamización de la Amazonia, para lo cual creó el Programa Grande Carajás (PGC) en un área de aproximadamente

900.000 km<sup>2</sup>, cuyo eje sería el aprovechamiento de la infraestructura del Proyecto de Ferrocarril Carajás (PFC) para la explotación y transporte del mineral de hierro por la Compañía estatal Vale do Rio Doce. Esta empresa fue privatizada en 1997 y, desde 2007, se autodenomina Vale S.A. El Programa Grande Carajás comprendía tres grandes frentes integrados: a) proyectos minero-metalúrgicos; b) proyectos agropecuarios y forestales; c) proyectos de infraestructura (ferroviarias, carreteras, puertos y presas). Sobre todo ello, destaca el Ferrocarril Carajás (EFC) y el Complejo Portuario de São Luís (CPSL), que constituyen un sistema mina-ferrocarril-puerto. Además se construyó una extensa red de carreteras, aeropuertos, puertos fluviales y marítimos; estructuras urbanas, con la creación o ampliación de ciudades; termoeléctricas y grandes hidroeléctricas.

Los autores analizan el Programa Grande Carajás (PGC) en la perspectiva del capitalismo global desarrollada por William Robinson, y muestran cómo, dentro del Espacio Global para la expansión del capital transnacional de la Amazonia, en una zona específica, desde el final de la década de 1970 y principalmente a partir de la constitución del PGC, hay un proceso de intensificación de acciones gubernamentales y empresariales que transforman profundamente la región, que integran las dinámicas capitalistas contemporáneas y permiten la ampliación creciente de la actuación del capital transnacional. También muestran cómo, durante los mandatos del Presidente Luís Inácio Lula da Silva (2003-2010) y el primer mandato de la presidenta Dilma Rousseff (2011-2014) se retoma el ímpetu desarrollista con la instrumentación del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), con el cual se dio un gran apoyo al capital transnacional para invertir en megaproyectos, y se mantuvo favorable la macroeconomía, con lo que se logró

una salida relativamente exitosa de la crisis económica internacional de 2008/2009.

A partir de la década de 2000, y como parte del PGC en el marco del PAC, tanto para la Amazonia brasileira como para el Nordeste, se les dio nuevo impulso a los proyectos antes mencionados, y se elaboraron nuevos proyectos y programas bajo el control de dependencias gubernamentales y/o privadas, bajo la supuesta búsqueda de la superación de la pobreza y de los bajos Índices de Desarrollo Humano (IDH).

Para ejemplificar la localización de toda la problemática producida a partir del PGC en Maranhão, buscando entender cómo se ha dado históricamente la instalación de la Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA), y cómo afecta las localidades a las que se sobrepone, los autores toman como caso la situación vivida por los habitantes de comunidades rurales del municipio de Santa Rita en la región de los Lagos, en Maranhão; la cual ayuda a ver que la megaminería empresarial ejerce influencias y produce consecuencias mucho más allá del espacio donde se extrae el mineral, lo que Gudinas (2016) denomina “efecto derrame”. Los procesos de transporte e industrialización del mineral extraído provocan alteraciones en los modos de vida locales y transforman los ambientes. Los casi 1,000 km del sistema mina-ferrocarril-puerto, constituyen un corredor de producción y exportación de mercancías de gran importancia económica para el Brasil y para el mundo; a partir del PGC, una parte significativa de la Amazonia brasileña fue abierta al capital transnacional, siendo integrada a los circuitos del gran comercio internacional y constituyéndose como una región dedicada, casi exclusivamente, a la extracción y producción de bienes de exportación. Este programa regional de desarrollo se fue convirtiendo cada vez más en una Zona Específica de Intensa Acumulación que, al mismo tiempo que produce y



circula riquezas de gran monto, produce también miseria, hambre, destrucción ambiental y desestabilización de modos de vida locales. El futuro de la región se encuentra abierto, pues en las especificidades de su territorio son llevadas a cabo luchas cuyo origen está en los procesos de transnacionalización del capital.

El sexto artículo, “Argen-China: Inversiones chinas y proyectos de territorio para la reconfiguración de la Patagonia sur como Zona Específica de Intensa Acumulación de capital”, de Alejandro Fabián Schweitzer, cierra esta primera parte del libro. Schweitzer plantea que el escenario global en el final de la segunda década del siglo XXI presenta cuatro rasgos distintivos respecto al de las últimas tres décadas del siglo anterior. El primero de ellos está marcado por una profunda modificación de las relaciones de dominación en el marco del declive de la hegemonía occidental, pero una oriental no termina de consolidarse. El segundo, el mundo se encuentra en pleno proceso de convergencia en patrones, niveles e intensidades de consumo de materias, alimentos y energía, como un re-equilibrio geopolítico global (Kempf, 2013). En tercer lugar, a la contradicción capital-trabajo, valor de cambio-valor de uso y otras contradicciones fundamentales, cambiantes y peligrosas (Harvey, 2014) se le suma la existente entre el capital y la naturaleza, o, dicho de otro modo, entre por un lado las contradicciones capital-trabajo y por el otro las condiciones de producción (O’Connor, 2001). Finalmente, dice Schweitzer, tomando al sistema en su conjunto, nos referimos a condiciones de acumulación, de la ley de acumulación de capital por los grandes capitalista y de acumulación de miseria de los trabajadores, que llevan a la profundización de las desigualdades sociales (Dussel, 2014).

Schweitzear apunta que la crisis de hegemonía que lleva a los grandes capitalistas a buscar refugio en el

sistema financiero se repiten nuevamente a inicios de este milenio. En este caso la expansión continúa por la vía financiera, mercantilizando el trabajo humano y el trabajo de la naturaleza, incubando nuevas burbujas, nuevas crisis y mayores inestabilidades geopolíticas. El escenario global actual refleja también la expresión espacial de estas tendencias, mediante la fragmentación y reconfiguración de espacios y territorios. En el escenario actual, el espacio andino del sur y la región patagónica, se conforman como un Espacio Global para la expansión del capital transnacional (Robinson, 2013), el cual coincide con el eje 10 de IIRSA, donde no existen proyectos específicos, pero se perfila como uno de las áreas donde más fuertemente se expresa la presencia china. Esta consiste en la financiación y construcción de megaproyectos de generación de energía, en particular represas y centrales nucleares, de transporte, en particular corredores bioceánicos, así como de extracción de recursos del subsuelo, mineros, energéticos y del suelo, mediante agronegocios. En este trabajo el análisis se centra en torno las políticas públicas del estado argentino y en particular en el sector argentino de la Patagonia sur, conformado por los Departamentos del sur de la Provincia del Chubut y las Provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego. En este espacio, porción austral del Espacio Global para la expansión del capital transnacional Andino del Sur / Patagónico el régimen extractivis-ta-primario-exportador se expresa en megaproyectos que reconfiguran el territorio como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA).

El séptimo artículo "Globalización, producción del espacio y corporaciones transnacionales en el contexto de pandemia por COVID-19", de Edgar Talledos Sánchez y Rosalía Camacho Lomelí, examina las actuales condiciones transnacionales de la política económica del Estado, en el contexto por la pandemia por el coronavirus Sars-Cov-2. Los autores

se sumergen en el análisis de los Espacios Globales para la expansión del capital trasnacional. El texto organizado en cuatro secciones estudia cómo se ha decantado el proceso de globalización y las formas espaciales para su expansión y profundización de las prácticas capitalistas. En este sentido, Talledos y Camacho, observan cómo la idea de espacio abstracto y como superficie han sido históricamente una imposición estatal sobre otras espacialidades, las cuales han sido importantes para establecer representaciones hegemónicas del espacio con el objetivo de tratar de “ordenar” y “planear” el crecimiento económico y desarrollo territorial. Posteriormente llevan su análisis al proceso de transformación y producción del espacio-tiempo en la acumulación flexible, donde se transformó el trabajo y los sistemas productivos, además de todo el entramado social y cultural que llevó a establecer otro espacio-tiempo para flexibilizar la economía y ampliar las ganancias.

De ese modo, el espacio apareció bajo prácticas más fluidas y comprimidas en el tiempo por las innovaciones tecnológicas. En lo cual el Estado adquirió una función primordial en refuncionalizar todas las legislaciones laborales y económicas para el arribo de la Inversión Extranjera Directa (IED), y las Corporaciones Transnacionales (CTN) y sus Cadenas Globales de Mercancías (GCC) que cristalizaron sus procesos de producción, circulación y consumo para el impulso del capitalismo neoliberal. Todo este proceso, según la investigación de Talledos y Camacho llevó a consolidar al neoliberalismo, las GCC y las CTN, en donde se produjeron verdaderos Espacios Globales para la expansión y reproducción del capital: en una trama ampliamente conflictiva y heterogénea.

Por último cierran su texto con un ejemplo del actual proceso de globalización de las CTN, las cuales han aparecido como las grandes ganadoras en la pandemia por Covid-19. Lo que demuestra cómo en estos momentos

se cierran temporalmente espacios para la acumulación del capital, pero se abren otros o se expande en el caso de las CTN de software, internet, servicios de comunicación, supermercados, farmacéuticas. En esta dirección, se demuestra no solo cómo se representan los espacios, sino que sus prácticas espaciales necesitan de toda una serie de GCC, para poder realizarse en el mercado y en el territorio, bajo amplias condiciones de desigualdad y sobreexplotación del trabajo en los sectores de servicios particularmente.

En la segunda parte, el primer artículo es de Miguel Ángel Vázquez Ruiz y Carmen Bocanegra Gastelum sobre “La integración en América del Norte: La formación de una Región Transfronteriza Profunda entre México - Estados Unidos”, en el cual los autores plantean que la reconfiguración de la economía mundial pasa por los distintos continentes, bloques de países, regiones binacionales, regiones transfronterizas y países. Y que esto se ve muy claro en el caso de América del Norte, conformada por México, Estados Unidos y Canadá, donde el primero incorpora cada vez más elementos que profundizan su integración asimétrica y subordinada al segundo en el marco de la reestructuración de la integración económica y social iniciada con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado en 1993 y puesto en vigor en 1994; el cual, a 25 años de existencia, ha sido renegociado favoreciendo aún más a los grandes capitales con el ahora denominado Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) que entró en vigor el 1° de julio de 2020. Y que los elementos que profundizan más la relación mencionada se observan más nítidamente en las expresiones del espacio y el territorio.

Vázquez y Bocanegra mencionan que, si bien es cierto que esta integración entre México y Estados Unidos es intensa y profunda, en cada región o subregión se expresa de manera diferente, existiendo espacios donde

la dinámica de la integración es cada vez más profunda, compleja y multidimensional. Por lo que, añaden, el objetivo de su trabajo es analizar la hipótesis de que independientemente de la impronta del gobierno de Donald Trump en Estados Unidos respecto a los saldos de la conexión con México, los hechos y las evidencias cuantitativas y cualitativas evidencian una dinámica donde se avanza en la configuración de una mega región intermedia que conforman los estados de la subregión transfronteriza del norte de México y la subregión transfronteriza del sur de Estados Unidos, una especie de tercer país, con delimitaciones geográficas muy evidentes.

Adriana Cubillos García, en el segundo artículo, “El Pacífico colombiano como Espacio de Reserva del Capital: entre el despojo y los nuevos circuitos de capital”, analiza el proceso de incorporación del Chocó colombiano, utilizando la tesis de que existen unos “Espacios de Reserva” que en los últimos años del siglo XX son reconfigurados para cumplir con una función estratégica en la actual lógica de expansión del capital transnacional. Para ello, en su método de análisis establece varias preguntas importantes: ¿Por qué espacios alejados de los circuitos de capital transnacional resultan atractivos para el proceso de expansión capitalista? ¿Es cierto que su vinculación al capital transnacional resuelve los problemas de atraso y bajos niveles de desarrollo que exhiben estos espacios? ¿De qué manera los planes regionales y supranacionales incorporan Espacios de Reserva a circuitos internacionales? Cubillos plantea que los “Espacios de Reserva” (EDR) son reconfigurados a partir de una refuncionalización espacial la cual estimula desplazamientos de capital, y abre una ventana para que territorios aislados sean incorporados a planes y proyectos de desarrollo supranacionales.

Cubillos estudia el caso del Chocó colombiano ubicado en la región del Pacífico colombiano y las

transformaciones derivadas de nuevas actividades económicas que han tratado de vincularlo a circuitos de producción transnacional, mediante una reorganización espacial de este territorio olvidado y poco importante, para incorporarlo al nuevo modelo de acumulación, bajo el nuevo esquema de promoción del desarrollo, obteniendo de esta manera éste un papel estratégico. Y el elemento clave del análisis, dice Cubillos, es la propiedad de la tierra y la estructura de poder que se construye sobre ella, después de la Firma de los Acuerdos de Paz entre el gobierno y las FARC en 2016, y la situación de posconflicto. En este sentido, apunta Cubillos, el artículo muestra la relación que existe entre las necesidades globales del sistema y la configuración espacial de los EDR bajo el marco de gestión del Estado Nacional cuyas reformas impulsan una serie de reformas y marcos legales que permiten la transformación de estos espacios para hacerlos atractivos a la nueva empresa trasnacional.

En el tercer artículo, “Transformaciones territoriales en el Municipio de Mutatá (Antioquia) en el marco de la internacionalización del capital”, Mónica Castañeda Gómez plantea que los procesos de internacionalización del capital que se vienen desarrollando en los últimos años han transformado las lógicas territoriales y la división internacional del trabajo, vinculando territorios fronterizos y con funcionalidades principalmente locales a las dinámicas del mercado internacional. Menciona que las empresas multinacionales propagadas por todo el mundo, y que son las representantes del capital transnacional, tiene cada vez más presencia en América Latina, entre otras razones, por los ajustes fiscales y legislativos realizados a su favor por medio del Estado como uno de los agentes claves en su proceso de expansión. Y en el escenario actual, actividades como la minería y la explotación de hidrocarburos son las de mayor interés debido

a la importancia tanto del petróleo como del oro para la economía mundial.

Castañeda dice que esta situación se expresa cuantitativa y cualitativamente en Colombia con la instrumentación del Código de Minas (Ley 685 de 2001), y con el incremento de hectáreas tituladas para la exploración y explotación de minerales que pasó en un período de unos cuantos años de poco más de 1.000 hectáreas en 2002 a casi 8.500 hectáreas tituladas para minería en 2009. El análisis de Castañeda se centra en Mutatá, municipio ubicado al noroccidente del país, el cual expresa en escala local las manifestaciones de los movimientos del capital transnacional y la materialización de las políticas definidas por el Estado. La minería aurífera es el componente principal de los intereses de este capital. La actividad minera y los megaproyectos proyectados en la región han generado varias transformaciones tanto en los usos del suelo como en las formas de vida de las poblaciones que habitan allí, presentando diversas contradicciones frente al mundo globalizado. Además, este Municipio se encuentra en la subregión de Urabá, donde se ubica el trayecto más corto que existe en el mundo para la conexión entre el océano Atlántico y el océano Pacífico, lo que la convierte en una zona de gran importancia geoestratégica, al ser un eje articulador de tres regiones: Caribe, Pacífico y Andina.

En el cuarto artículo, “Capitalismo global y Zonas Económicas Especiales en América Latina”, Agustín Ávila y León Ávila comienzan el análisis con una tesis central de su argumentación: “La propuesta de Zonas Económicas Especiales (ZEE) es uno de los ejes vectores sobre el cual se configura el funcionamiento del capitalismo global. Para la expansión del capital transnacional en los territorios, dichos espacios se constituyen en lugares estratégicos para la elevación de la tasa de ganancia de los capitalistas a través de la generación de ventajas competitivas fiscales,

aduanales, logísticas y fundamentalmente de explotación del trabajo y de subvención de los bienes comunes naturales a la lógica capitalista”.

Basándose en la perspectiva del desarrollo geográfico desigual de Harvey (2014) muestran cómo en América Latina existen polos de desarrollo que tienen un alto crecimiento manufacturero, una concentración espacial alta de población y múltiples desarrollos de infraestructura y de vías de comunicación. Y por el otro, comunidades rurales aisladas, con baja densidad demográfica y ausencia de caminos de acceso por tierra o agua. Y estos polos son posibles debido al régimen de Zonas Económicas Especiales establecidas en áreas con una normatividad especial que beneficia a empresas del capital transnacional y a las cuales se les proporcionan grandes incentivos en materia tributaria, aduanera o de comercio exterior; de contratación de mano de obra, de reducción de costos logísticos y de subvenciones para el uso de infraestructura. Los autores plantean que en este trabajo se refieren a las Zonas Económicas Especiales como un término que permite entender todos los regímenes especiales que se han construido en América Latina para captar la inversión extranjera en diversas actividades orientadas a la exportación y producción de mercancías y servicios, ello incluye Zonas de Libre Comercio, Zonas Francas de Exportación, Zonas Económicas Especiales, entre otras. Y que debe entenderse que el impulso a estas zonas es resultado de eso que William Robinson (2013) llama la Clase Capitalista Transnacional (CCT).

Aurora Furlong y Zacula y Raúl Netzahualcoyotzi Luna analizan en su artículo “Puebla, Entre Las Zonas Económicas Especiales (ZEE) y los Espacios Geoestratégicos”, el cual es el quinto artículo de esta segunda parte, las ZEE como una forma particular de espacios geoestratégicos para la extracción del capital; ya



que, apuntan, representa una imposición de las necesidades y formas de acumulación de capital transnacional y la política económica del gobierno en turno. Y es que el capital en su proceso paulatino expansionista requiere de lugares y territorios para su reproducción, ya que es parte de la extensión y profundización del capitalismo global (Robinson, 2013), y las zonas donde se establece representan las formas más directas de integración de un país, en este caso México, al sistema internacional. Este proyecto neo-extractivista de acumulación de capital, se ha ido construyendo en diversos estados del país, particularmente los situados en las costas del centro y sur (Michoacán, Chiapas, Oaxaca y Veracruz) o de gran confluencia comercial, como Puebla, en particular.

El análisis de este artículo toma como base las aportaciones de Robinson sobre capitalismo global y los conceptos de espacio y territorio de Smith y de Harvey, y con esta perspectiva analiza el papel de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) que instrumentó el gobierno del expresidente Enrique Peña Nieto, así como su posterior implementación en el nuevo gobierno de la Cuarta Transformación (4T) como el corredor seco de Tehuantepec en la Zona Libre (ZL) del Istmo. Finalmente, se aborda el caso del estado de Puebla, que estaba considerado en una segunda etapa regional para declararla una Zona Especial (ZE), al estar localizada en el corredor industrial, particularmente en la producción de vehículos, y como propuesta de desarrollo, no para la población, sino para las Empresas Transnacionales con grandes vínculos con el capital global. Así, a Puebla se le asignaría un papel intermedio, una zona intermedia -entre una ZEE y ZL-, por ser un espacio comercial y de cadenas productivas, principalmente de la industria automotriz, entre el Golfo de México y la autopista hacia Oaxaca, para el nuevo proyecto de corredor multimodal interoceánico del Istmo

de Tehuantepec de carácter regional cómo Zona Libre del Istmo (ZLI), pero con una proyección global con los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz.

En sexto lugar se ubica el artículo de Norma Edith Gopar Cruz, intitulado “La producción del espacio social del turismo.” En él Gopar examina la producción social del espacio turístico con base en tres ejes: prácticas, representaciones y contradicciones del espacio. Esto para comprender los procesos complejos y actores que participan en los espacios turísticos, por la importancia que tienen para comprender cómo los intereses de empresas transnacionales asentadas en espacios costeros o de montaña producen para su beneficio ciertas condiciones materiales espaciales y de representación por encima de las representaciones campesinas. La autora examina teórica y conceptualmente cuatro categorías, que sirven no solo para desnaturalizar estas condiciones y características impuestas, sino para comprender de forma dialéctica la complejidad de los espacios sociales del turismo; hay que decir, plantea Gopar, que éstos nunca están aislados, ni son completamente locales, sino que se producen bajo un entramado de lógicas, prácticas y representaciones del espacio de diversas escalas.

Para este análisis, Gopar divide su artículo en cinco secciones, la primera es la discusión de la idea de espacio social, en la segunda sección se explica qué son las prácticas espaciales, la tercera muestra la definición y el examen de lo que es una representación del espacio, en la cuarta se discuten las contradicciones del espacio, lo que se conecta con las secciones precedentes; y, por último, la quinta sección discute específicamente la producción del espacio turístico, aquí se discute cómo en las ideas del turismo conservadoras y ampliamente expoliadoras de territorios son parte de toda una concepción sumamente naturalizada del espacio.

En el séptimo artículo, “A transfronterização Brasil-França: Ensaio de intenções de interações”, Jadson Luis Rebelo Porto retoma de Harvey el concepto de Desarrollo Geográfico Desigual y de Santos el de uso del territorio para explicar las dinámicas y los fenómenos geográficos ocurridos en la frontera entre Brasil y Francia (en el estado de Amapá y la Guyana Francesa) y la construcción de su condición fronteriza; además, recurre a la idea de Sérgio Caramelo sobre la implantación de instrumentos financieros como convergencia de modelos y estrategia para las cooperaciones transfronterizas. Con ello, Rebelo Porto construye el presupuesto de su trabajo de que las intenciones fronterizas aún se manifiestan como ensayos de interacciones espaciales, cuya construcción se comporta con una dinámica lenta del contexto político-institucional, lo que lleva a plantear la pregunta central del análisis, ¿cómo se comportan las intenciones de cooperación transfronteriza entre Brasil y Francia en el periodo de 2004-2019?

Para este autor, un análisis sobre la frontera debe pasar por la reflexión sobre su uso en la construcción de la forma y del contenido del territorio. De esta manera, los análisis sobre la organización espacial del contexto del estado de Amapá deben considerar su condición fronteriza, su (de) construcción territorial y, más recientemente, los cambios de comportamiento de los usos de territorio limítrofe y de su espacio relacional, que crearon expectativas para su transfronterización, como también para la creación de territorios de esperanza. Visto de esta manera, la situación geográfica de este estado le confiere gran complejidad desde el punto de vista geopolítico, ya que es una entidad a la vez fronteriza, litoral y amazónica, además de ser considerado estratégico en el contexto de las relaciones entre bloques económicos (Mercosur y Unión Europea) y entre bloques militares (OTAN/Atlántico del sur). Estas condi-

ciones le han permitido atraer inversiones públicas para la construcción y modernización de sus vías de acceso con el objetivo de ampliar la fluidez de la circulación en su territorio y su conexión con el país vecino, además de dinamizar su economía.

Finalmente, en el artículo de Benvindo Queiroz Filho y Nilton Marques de Oliveira, intitulado “Las voces de los habitantes de Peixe-To; una mirada sobre la hidroeléctrica Peixe Angical” los autores analizan las percepciones de los actores locales sobre el proceso de desarrollo regional del municipio de Peixe en el estado de Tocantins, con la construcción de la Planta Hidroeléctrica Peixe Angical, que se realizó entre los años de 2002 y 2006. Por medio de entrevistas semi-estructuradas, fue captada la percepción de los actores locales, entre agentes políticos, económicos y sociales. Las entrevistas fueron procesadas mediante la metodología del Discurso del Sujeto Colectivo (DSC), que permite un tratamiento cuantitativo y cualitativo del habla de aquellos que vivieron todas las fases de integración de la UHE en el contexto regional, fundamentado por la teoría institucionalista de Douglass North.

Los Discursos de los Sujetos Colectivos expresaron una alteración de las relaciones sociales pre-existentes con el crecimiento de la población urbana y el establecimiento en la región de los migrantes que llegaron con el emprendimiento. Al tratar el periodo de construcción de la planta, las percepciones se dividen entre una sensación de sorpresa y aprehensión con la concentración de personas, la falta de estructura e inseguridad durante las obras y el flujo de la renta, creando oportunidades de ganancias financieras. Y en relación al legado de la UHE, los participantes presentaron opiniones distintas, en las que comprendían la importancia del emprendimiento como fuente

de renta y de beneficios dejados por el grupo empresarial, a costa de los impactos negativos al medio ambiente. Los participantes presentaron considerable desconfianza en la gestión pública municipal en la fiscalización de las inversiones, en su articulación con el emprendedor y la gestión de los recursos.

Esperamos que este texto contribuya a ampliar no solo el conocimiento sobre la temática tratada desde posiciones cercanas, pero a la vez diversas, de las formas que el capitalismo global asume para su expansión extensiva e intensiva en todas las regiones del planeta, y en particular en el Continente Americano, sino a provocar la reflexión crítica y comprometida de los interesados en esta problemática, sea en el campo académico o en los ámbitos sociales y políticos de nuestra América toda.

Juan Manuel Sandoval Palacios (Ciudad de México)

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Antunes De Sant´Ana Junior, Horacio. (2019, agosto) El Complejo Minero-Ferrovial-Portuario Carajás-San Luis como ZEIA del Espacio Global de la Amazonia (oriental). En el Taller de Análisis y Discusión sobre el Desarrollo de megaproyectos mineros en los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional de la frontera México-Estados Unidos, el Proyecto Mesoamérica, la Amazonia (Oriental), y Andino del Sur/Patagónico. Facultad de Economía, Universidad de Sonora, Hermosillo. México.

Caramelo, Sergio. (2007). *União Européia, Fronteira e Território*. Porto: Campo das Letras.

- Dussel, Enrique. (2014). *16 tesis de economía política*. México: Siglo XXI.
- Feinberg, Richard E. (2011). *Extender la mano. La nueva economía de Cuba y la respuesta internacional*, Ed. Iniciativa para América Latina. Recuperado de <https://www.brookings.edu>
- Harvey, David. (2019). *Marx, el capital y la locura de la razón económica*. Madrid: Akal.
- \_\_\_\_\_. (2014). *17 contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Ed. IAEN.
- \_\_\_\_\_. (2006). *Spaces of Global Capitalism. Towards a Theory of Uneven Geographical Development*. United Kingdom: Verso.
- Ianni, Octavio. (1998). *Teorías de la globalización*. México, 3ª edición: Siglo XXI Editores.
- Kempf, Hervé. (2013). *Fin de l'occident, naissance du monde*. Paris: Seuil.
- Kolko, Joyce. (1988). *Restructuring the World Capitalism*. New York: Pantheon Books.
- Leyva, M. (2019). Cuba: El régimen y la escurridiza inversión extranjera. *Cubanet*, 31 de enero.
- Massey, Doring. (1995 [1984]). *Spatial Divisions of Labor. Social Structures and the Geography of Production*. Nueva York: Routledge.
- O' Connor, James. (2001). *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. México: Siglo XXI.
- Orozco, Marcela. (2019, octubre-noviembre). Los caminos de la integración en América Latina: hacia la conformación del Espacio Global para la expansión del capital transnacional del Proyecto Mesoamérica. En el XVII Congreso Internacional sobre Integración

regional, fronteras y globalización en el Continente Americano. Universidad de Integración Latinoamericana (UNILA), Foz de Iguazú, Brasil.

Pérez, Omar E. (2017). La inversión extranjera en Cuba: Resultados e Importancia. *Cuba Posible*, 10 de enero.

Robinson, William I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores, S.A. de C. V.

Sandoval, Juan Manuel. (2004). El Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la nueva seguridad regional hemisférica. En Raquel Álvarez; Carlos Martínez y Juan Manuel Sandoval (Comps.). *Integración Regional, Fronteras y Globalización en el Continente Americano*, (pp. 141-166). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

---

\_\_\_\_\_. (2008). El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN), Proyectos Geoestratégicos de la Seguridad Nacional Estadounidense. En Juan Manuel Sandoval (Comp.), *La Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN): Nuevo desafío a la nación mexicana*, (pp. 79-109). México: Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio; Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, A. C.; Centro de Estudios de Fronteras y Chicanos, A. C. y Universidad Autónoma de Chapingo.

---

\_\_\_\_\_. (2017). US-México border states and the US military-industrial complex. A Global Space for expanding transnational capital. *Regions and Cohesion*, 7(1), 87-121. Doi: 10.3167/reco.2017.0770107

---

\_\_\_\_\_. (2017b). *La frontera México-Es-*

*tados Unidos. Espacio Global para la Expansión del Capital Transnacional.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

---

\_\_\_\_\_. (2019). La “Megarregión Arizona-Sonora” como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional en la frontera México-Estados Unidos. *Revista Pós Ciências Sociais*, 16(32), 21-50.

---

\_\_\_\_\_. (En prensa). El Espacio Global para la expansión del capital transnacional y las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) del “Proyecto Mesoamérica”: Los casos del Istmo de Tehuantepec y la Península de Yucatán. En, David Ibarra (Coord.) *La geopolítica en el siglo XXI. Escalas, contextos y debates.* México: UNAM.

---

\_\_\_\_\_. Álvarez, Raquel y Fernández, Sara. (Coords). (2011). *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del Proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica.* Medellín: Universidad de Los Andes (Venezuela), Universidad de Antioquia (Colombia); Centro de Investigaciones en Sociedad, Salud y Cultura (Colombia); Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio; y Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, A. C. (México).



**PRIMERA PARTE**

**LA PRODUCCIÓN DE LAS ESCALAS  
GEOGRÁFICAS Y LOS ESPACIOS  
GLOBALES EN EL CAPITALISMO  
GLOBAL**



# LA PRODUCCIÓN DE LAS ESCALAS GEOGRÁFICAS EN EL CAPITALISMO GLOBAL

Claudia Villegas Delgado

*No se trata sólo de lo que el capitalismo hace por la geografía, sino, más bien, de lo que la geografía puede hacer por el capitalismo.*  
– Neil Smith, *Uneven Development* (1990, xiii)

## INTRODUCCIÓN: UN PROYECTO DE DIÁLOGO

¿Qué categorías y conceptos permiten identificar y comprender las escalas del capitalismo global? La pregunta da contexto a la intención de este ensayo para iniciar un diálogo entre la propuesta de la producción de las escalas geográficas – desarrollada por Smith en 1984 para explicar la lógica espacial de la geografía del capitalismo –, y el capitalismo global –, idea central de William Robinson (2013) en su análisis de la reconfiguración del mapa económico actual.

El propósito es, por un lado, examinar algunos de los fundamentos generales de la teoría espacial de Smith a la luz del proyecto colectivo “Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano”<sup>1</sup>,

---

<sup>1</sup> Este trabajo es resultado de dicho proyecto; para una primera versión del mismo,

y que encuentra en el concepto de Robinson uno de sus ejes teóricos. Y por otro lado, identificar de manera más particular algunos elementos que permitan construir una propuesta teórico metodológica para el análisis de la producción de las escalas geográficas a partir de los procesos de regionalización y fronteras en América<sup>2</sup>.

El concepto de capitalismo global de Robinson, examina la configuración del mapa económico actual a partir de la expansión del capital transnacional que comienza al término de los años 70 del siglo XX, y argumenta que la acumulación intensiva y la articulación de espacios globales son dos de sus características distintivas. El autor resalta, por un lado, cómo por sus características históricas y geográficas estos espacios conforman patrones regionales de acumulación que los convierten en zonas estratégicas para la expansión del capital transnacional mediante la acumulación intensiva, y por tanto resultan claves para la acumulación global. Es la existencia de estos espacios globales lo que permite a priori distinguir la singularidad histórica del capitalismo global. Y por otro, destaca la conformación de los espacios globales en torno a uno o varios territorios nacionales, idea que a su vez le lleva a reconocer la supremacía territorial de instancias transnacionales<sup>3</sup>.

---

véase: Delgado (2018).

2 Pocas veces hay oportunidad de reconocer las deudas en el trabajo académico. Las influencias para este ensayo son por supuesto académicas, pero también afectivas y, por tanto, deudoras del trabajo de otros académicos a quienes admiro, con quienes conviví y tuve la oportunidad de colaborar: Neil Smith, mi tutor y director de tesis doctoral, y muy especialmente, Graciela Uribe Ortega, compañera, colega y catedrática del Colegio de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Mucho les debo a ellos el atrevimiento de buscar mi propia “aventura” a través de la geografía, el marxismo, y el pensamiento crítico.

3 Estas instancias corresponden, de acuerdo con Robinson (2013), a Estados nacionales transformados, corporaciones transnacionales, e instituciones financieras internacionales. El planteamiento prevé así mismo su articulación en un “incipiente” Estado Transnacional.

Para Smith (1990), el capitalismo “ha sido siempre un proyecto fundamentalmente geográfico” (p. 178)<sup>4</sup>. ¿Cuál es entonces la geografía del capitalismo? ¿Qué patrones y procesos espaciales específicos caracterizan a la sociedad capitalista, y cómo cambian con el desarrollo futuro del capitalismo? ¿Cómo contribuye la configuración geográfica del territorio a la supervivencia del capitalismo? Las preguntas anteriores, planteadas por Smith, dieron pie al desarrollo de una teoría espacial del desarrollo desigual, y es a partir de ese planteamiento que él mismo deriva la idea de la producción de las escalas geográficas. Visto así, su teoría constituye no sólo una respuesta ampliada a estas preguntas, sino en primera instancia, una proposición teórica para explicar la lógica espacial del capitalismo. La teoría espacial del desarrollo desigual fue el tema central de su libro *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space*, publicado a mediados de la década de 1980, en la que la economía mundial transitaba hacia el capitalismo neoliberal y la globalización. Su contribución es considerada una de las más importantes al tema de la producción social del espacio desde una aproximación (neo) marxista.

El hecho que ambas propuestas, la de Robinson y la de Smith, compartan marcos conceptuales similares y afines con la idea de desentrañar la lógica del capitalismo, es lo que en principio abre la posibilidad de iniciar el diálogo que aquí se propone. Los procesos que están definiendo la articulación del nuevo mapa mundial que refiere Robinson dan cuenta en un nivel abstracto de algunas de las dinámicas estructurales y espaciales concretas que tienen que ver con el análisis de las fronteras, zonas económicas especiales y zonas geoestratégicas. Uno de los objetivos del proyecto colectivo “Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano” es el dotar de contenido empírico a estas dinámicas concretas.

En este contexto, el diálogo que aquí propongo busca aportar elementos que desde el análisis de las relaciones entre espacio y capital permitan vincular los avances de dichas investigaciones para la comprensión de la lógica espacial del capitalismo global. Aunado a ello, el presupuesto de continuidad histórica que da sustento al materialismo histórico – compartido por Smith y Robinson en su examen de la realidad como totalidad social –, y la oportunidad de confirmar en sus planteamientos el carácter relacional del espacio geográfico como producto de relaciones sociales, constituyen el fundamento teórico metodológico que así mismo permite intentar este acercamiento entre las ideas de ambos autores.

Desde esta perspectiva, algunas de las preguntas que resultan de mayor interés analítico incluyen: ¿De qué forma el capital transnacional y sus necesidades de acumulación (intensiva) reorganizan la lógica económica y territorial en el nuevo mapa económico mundial? ¿De qué forma la lógica económica y territorial en el capitalismo global, transforma la producción y reorganización de las diferencias espaciales en las escalas urbana, regional, nacional, e internacional? ¿De qué forma la emergencia de los espacios globales y la conformación de patrones regionales de acumulación configuran “lo transnacional” no sólo como una escala espacial emergente y necesaria para la acumulación intensiva de la que habla Robinson, sino como uno de los fundamentos espaciales que prefiguran una (nueva) geografía del capitalismo?

El presente ensayo no intenta responder a estas preguntas, hacerlo supone un proyecto de miras mucho mayores a las que aquí planteo, e implica, creo, una tarea colectiva. Lo que propongo entonces son algunos ejes analíticos que contribuyan a orientar la discusión, a saber:

1. La producción del espacio y la geografía del capitalismo.
2. Una condición espacial necesaria.
3. La geografía de la

producción y las diferencias espaciales. 4. La producción de las escalas geográficas. 5. La nueva geografía económica del capitalismo.

## **LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO Y LA GEOGRAFÍA DEL CAPITALISMO**

Desentrañar las relaciones entre el espacio y el capital fue una de las preocupaciones centrales de una geografía –o más bien, de una postura epistemológica en geografía – que en la segunda mitad del siglo xx se apegó al pensamiento marxista como teoría crítica de la realidad. En este horizonte histórico y reflexivo eventualmente se concretaría la conceptualización del espacio como una producción social, es decir, su comprensión como resultado histórico concreto de la praxis social.

La producción social del espacio, planteamiento asociado al pensamiento de Henri Lefebvre, fue acogido en la década de 1960 por la geografía marxista que entonces comenzaba a imponerse desde una academia dominada por la geografía anglosajona – y que hoy, tristemente se ve en exceso manoseada y desvirtuada bajo el epíteto de geografía ‘crítica’ o ‘radical’. Lefebvre (1991) expuso esta idea como una crítica a la concepción dominante y “fetichizada” del espacio que, para él, reducía su papel en el análisis de los procesos sociales a un estatus cognitivo de mero objeto físico o lugar mental<sup>5</sup>. La reflexión como tal, no obstante proviene de una reflexión filosófica mucho más vasta y antigua, que vincula el desarrollo histórico – y más específicamente el surgimiento y avance del capitalismo como modo de producción dominante – con la elaboración de ideas, conceptos y prácticas sobre el espacio geográfico y la naturaleza<sup>4</sup>.

---

4 Smith (1994) hace una reconstrucción brillante de este pensamiento que se extiende desde la época romana, el pensamiento intelectual del siglo xix, hasta la geografía imperial de Isaiha Bowman en el siglo xx. Para una referencia de esta obra en

La contribución de Lefebvre sobre la producción del espacio ha impactado desde entonces la forma cómo los geógrafos y teóricos sociales piensan el espacio y analizan los temas que atañen a su producción, reconfiguración, y su papel, lo mismo en los procesos de dominación que para el cambio social<sup>5</sup>. En su tiempo, Lefebvre intentó dar cuenta de un mundo transformado por el impacto de la urbanización. Sus preocupaciones acreditaron uno de los grandes momentos de cambio: el paso de la industrialización a la desindustrialización que iniciara en las décadas de 1960 y 1970. Lefebvre (1972) concibió este gran proceso de cambio y reconfiguración de la geografía del capitalismo en torno a las ciudades y sus requerimientos espaciales como una revolución urbana.

¿Qué categorías y conceptos permitirían identificar y comprender hoy la geografía del capitalismo en el siglo XXI?

La teoría de Robinson, desde otra perspectiva y momento histórico, intenta comprender otro gran momento de cambio: la conformación de una nueva geografía del capitalismo en torno a espacios globales y patrones regionales de acumulación en los albores del siglo XXI. En esta (nueva) geografía del capitalismo global que nos propone, los territorios de los Estados nacionales – aunque mantienen sus funciones estratégicas – se ven supeditados a la supremacía territorial de instancias que promueven la acumulación global (transnacional) del capital, éstos son los Estados nacionales transformados en la figura de un Estado Capitalista Transnacional, y las corporaciones transnacionales

---

español, véase Villegas (2006).

5 En este mismo horizonte epistemológico puede ubicarse la discusión de lo que hoy se conoce como “viraje espacial” (spatial turn), y que refiere el acercamiento de las ciencias sociales en las décadas de 1980 y 1990 a la crítica e incorporación de las categorías de espacio, lugar, y territorio en el análisis de los procesos sociales. Harvey, Smith, y Massey son precursores y a la vez contemporáneos en la construcción de este enfoque.



e instituciones financieras internacionales, articuladas en torno a una emergente Clase Capitalista Transnacional.

Así pues, el siguiente paso es encontrar las categorías y conceptos que permitan identificar y comprender esta (nueva) geografía del capitalismo global desde la perspectiva de las relaciones entre espacio y capital. Para ello, propongo recuperar algunos de los planteamientos más relevantes que Neil Smith hizo a este respecto. En primera instancia, es necesario regresar a los fundamentos espaciales del capitalismo, y como propuso este autor, repensar el capitalismo como un proyecto geográfico cuya esencia reside en la producción de diferencias espaciales, y cuya expresión espacial concreta es el desarrollo desigual.

## **UNA CONDICIÓN ESPACIAL NECESARIA**

¿En dónde yace la fuerza del capitalismo? Marx (1993) plantea esta pregunta en los *Grundrisse*, manuscrito que diera origen a *El Capital*, texto en el que Marx desarrolla con profundidad teórica e histórica su propia respuesta: la fuerza del capitalismo radica en la producción de mercancías y en el entendimiento de que si bien el acto de producirlas es un proceso social, lo que lo distingue de cualquier otro modo de producción no es la producción de mercancías, sino la forma como éstas se producen. Una forma histórica en la que las mercancías – como forma de representación del valor obtenido mediante el trabajo humano abstracto– se convierten en la fuente fundamental de la riqueza y la propiedad privada mediante la explotación y el despojo<sup>6</sup>. Es en este acto social en donde radica la fuerza del capitalismo<sup>7</sup>.

---

6 Y este acto social de producción, dice Marx, resulta en el antagonismo entre dos clases sociales en torno a la propiedad de los medios para producir mercancías: los capitalistas, dueños de los medios de producción, y los trabajadores, vendedores de fuerza de trabajo.

7 Una primera reflexión sobre el tema de los fundamentos morales y espaciales del capitalismo puede verse en: Villegas (2003).

Esta forma – específicamente capitalista – presupone así mismo la articulación de una economía espacial para la producción, intercambio y la circulación continua y permanente del valor socialmente producido y su acumulación en la forma de capital (productivo, mercantil, dinerario). Y es en dicha singularidad en donde yace en primera instancia la posibilidad de comprender, como plantea Smith (1990)<sup>8</sup> – la geografía del capitalismo– como un resultado de las relaciones específicamente capitalistas de producción: “la necesidad de producir y reproducir su propias configuraciones espaciales, es decir, su medio de acción social y físico, es igualmente una condición y un elemento constitutivo y activo de la dinámica de la acumulación capitalista”(p. 138). Dicho de otra manera, la lógica económica de producción de mercancías en el capitalismo requiere la producción de una “economía espacial”, propia e históricamente distintiva. En este sentido, el planteamiento de Smith refiere, por ejemplo, cómo en el siglo XIX, en las etapas tempranas del capitalismo, la definición territorial del Estado fue una condición espacial necesaria para crear el ‘mercado mundial’<sup>9</sup>. De ahí la constante necesidad de expandir los límites del mercado como esfera de la circulación de capital, es decir, como ‘órbita’ para la circulación del valor socialmente producido, y por ende, como fundamento material para la acumulación. En esta lógica que da forma y razón a la geografía del capitalismo, el desarrollo desigual resulta, así lo plantea Smith, la manifestación concreta y distintiva de la producción del espacio.

---

8 Traducción de la autora. La comprensión cabal de cómo se produce el espacio en el capitalismo depende de una comprensión igualmente cabal del modo de producción capitalista. Ello implica el reconocimiento de las cualidades materiales del espacio social definido bajo las relaciones capitalistas de producción e intercambio. Este planteamiento es uno de los fundamentos que sostienen la propuesta de David Harvey de elaborar una teoría espacial basada en un “materialismo histórico geográfico”. Véase: Harvey (2003; 2010).

9 La configuración del mercado en este sentido responde a la búsqueda constante del ‘orden espacial’ más lucrativo. Véase: Smith (1990, p. 142).

Y una de las bases para su comprensión radica en el análisis de los procesos de diferenciación espacial<sup>10</sup>. En un nivel más abstracto, Harvey (2003) por ejemplo, ha examinado también el tema de la definición territorial del Estado en los términos de la capacidad revolucionaria del capitalismo para transformar sus propios fundamentos espaciales a través del modelado continuo del contenedor absoluto de la propiedad privada: el territorio. Por ello, la creación histórica del territorio, y como resultado, el poder o control exclusivo que confiere su propiedad sobre ciertas porciones del planeta, continua Harvey, se vincula de manera muy importante al surgimiento del Estado capitalista como forma jurídica.

Considerando lo anterior, por un lado, cabe entonces preguntar si la redefinición territorial del Estado en torno a la articulación de los espacios globales y la configuración de un Estado Capitalista Transnacional (ECT) que propone Robinson (asociada por algunos autores con la des-territorialización), puede pensarse como una condición espacial necesaria que prefigura la articulación de un mercado 'global' o 'transnacional' en la búsqueda del orden (espacial) más lucrativo para la acumulación intensiva de capital que en sus términos define al capitalismo global. Y por otro lado, el examen de la redefinición territorial del Estado abre así mismo una veta de investigación para analizar las formas concretas de redefinición del territorio bajo la nueva forma histórica (jurídica) del Estado, particularmente a la luz de la configuración de un Estado Capitalista Transnacional en el capitalismo global planteado por Robinson.

---

10 El fundamento de análisis de Smith considera las mismas bases históricas de la diferenciación social planteadas por Marx, es decir, las condiciones naturales y la división social del trabajo.

## **LA GEOGRAFÍA DE LA PRODUCCIÓN Y EL ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS ESPACIALES**

En 1984, Doreen Massey y Neil Smith, publicaron dos de las contribuciones más brillantes al entendimiento de la geografía del capitalismo enfocando el análisis de las relaciones entre espacio y capital: *Spatial Divisions of Labor. Social Structures and the Geography of Production*, y *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space*. Desde aproximaciones distintas, ambos propusieron una teoría espacial de los procesos de diferenciación espacial; y, para ello, examinaron la geografía de la producción. Massey, lo hizo a partir del concepto de división espacial del trabajo, y Smith, del desarrollo desigual.

Massey (1995) entiende la división espacial del trabajo no como una especialización productiva que permite reconocer y diferenciar las regiones, sino como un orden espacial ‘funcional’, instrumental al espacio económico. Hacerlo así permite pensar el espacio (económico) de una manera relacional, es decir, como resultado de relaciones sociales diferenciadas y concatenadas<sup>11</sup>. Y, por tanto, explicar las diferencias espaciales (regionales) como un resultado de ellas.

Este imperativo es fundamental para desentrañar la lógica espacial de la geografía del capitalismo, en tanto cada (nueva) división espacial del trabajo “no supone una nueva reorganización de las relaciones en el espacio, sino la creación de un nuevo espacio” (p.14). La división espacial del trabajo es, en términos amplios, expresión del desarrollo económico desigual y, en su dinamismo, entraña la producción de (nuevas) dimensiones de desigualdad

---

11 La centralidad de esta inquietud, en el pensamiento de Massey (1995), resulta lo mismo acertada que irónica a la luz de las preocupaciones de la geografía contemporánea: “Aparentemente hemos llegado a un consenso sobre los efectos negativos del neoliberalismo en el centro y la periferia. También hemos llegado a un consenso sobre la producción del espacio y la acumulación por despojo. Sin embargo, el análisis del espacio como perspectiva relacional continúa estando ausente” (p.4).

y (nuevas) relaciones de dominio y subordinación. El análisis de la desigualdad en consecuencia, debe ser parte sustancial de una teoría espacial del capitalismo.

“La desigualdad ha cambiado su forma dramáticamente. Los indicadores, la estructura social y el mapa mismo de la desigualdad: todos ellos han sido transformados” (Massey, p. 287). Ésta fue una de las conclusiones a las que Massey llegó en su análisis de la geografía de la producción industrial en Gran Bretaña a mediados de la década de 1980. Su interés en el tema de la desigualdad fue un medio para analizar la transformación de Gran Bretaña en su fase de desindustrialización y transición al capitalismo neoliberal. La relevancia de su análisis, para este ensayo, deriva de su interpretación de las diferencias espaciales como producto de la concentración económica; y de ésta última como expresión de los antagonismos (relaciones de clase) entre trabajo y capital que configuran la geografía del capitalismo.

En su propia aproximación a la problemática de la diferenciación espacial, Smith (1990) concluye que el desa-rrollo desigual, entendido como la expresión espacial concreta de “las tendencias opuestas a la diferenciación y al igualamiento de los niveles y condiciones de producción” (p.178), es la característica que distingue a la geografía del capitalismo. El fundamento material de esta geografía es el espacio social. De ahí la relevancia de desarrollar una teoría espacial del desarrollo desigual. Tres premisas fundamentales subyacen a esta teoría:

- 1) En el capitalismo, el espacio es socialmente producido a través de la diferenciación territorial y la universalización de un mercado (mundial) para la circulación de mercancías. La diferenciación espacial es uno de los elementos que permite mantener la circulación del capital –es decir, el valor– en constante movimiento.

2) En el capitalismo, la tendencia a la expansión de la arena geográfica en la que el espacio es socialmente producido es permanente, y tiene un carácter histórico. Por ejemplo, como ya se ha señalado, a través de la creación y expansión del mercado como órbita espacial de la circulación, o también mediante la creación histórica del territorio.

3) En el capitalismo, la tendencia al igualamiento de las condiciones de producción resulta de la universalización del trabajo abstracto en la forma de valor<sup>12</sup>, es decir, de la universalización de las relaciones de producción basadas en la explotación del trabajador por el capitalista. Y para ello, como también se ha hecho referencia, es fundamental la transformación del espacio en territorio como contenedor (absoluto) de la propiedad privada.

## **LA PRODUCCIÓN DE LAS ESCALAS GEOGRÁFICAS**

La explicación de la dialéctica espacial que conduce a la diferenciación e igualamiento de los niveles y condiciones de producción, condujo a Smith a reconceptualizar y revolucionar por completo la definición y comprensión de las escalas geográficas que articulan la economía espacial. La lógica espacial del capitalismo, señala Smith (1990), produce “resultados geográficos contradictorios, uno de ellos y entre los más notables, es la diferenciación del espacio geográfico en diferentes escalas”. Sin embargo, estas escalas, identificadas como urbana, regional, nacional, y mundial, no deben asumirse como espacios geográficos auto-contenidos, predeterminados, o fijos; sino es necesario –y en ello consiste la seducción de su propuesta–

---

12 La producción constante de diferencias espaciales garantiza, así mismo, el proceso de valorización del capital a través de su constante movimiento (circulación) a través del espacio geográfico de los lugares con tasas bajas, hacia los lugares con mayores tasas de ganancia (Smith, 1990, p.114).

entender que estas escalas “se producen” como parte del proceso de estructuración espacial del capital (p. 147)<sup>13</sup>.

En esta reconceptualización de la estructuración espacial del capital en función de la dialéctica diferenciación/igualamiento, la escala urbana se entiende como un resultado del proceso de diferenciación espacial asociado con las dinámicas de centralización del capital y la fuerza de trabajo<sup>14</sup>. La escala mundial, resulta de la tendencia hacia la igualación de las condiciones de producción a través del proceso de universalización de la relación trabajo-salario. La escala nacional, si bien se relaciona también con estas tendencias contradictorias hacia la diferenciación y la igualación, su existencia, señala Smith, es más el producto histórico de la circulación del capital en el mercado mundial<sup>15</sup>.

La producción escalar es, en conclusión, resultado e imperativo espacial en la producción de la geografía del capitalismo<sup>16</sup>; Hasta qué punto es posible entonces pensar la articulación de una escala transnacional como resultado de las tendencias contradictorias hacia la diferenciación espacial y la igualación de las condiciones de producción de acuerdo a las particularidades históricas que define Robinson para el capitalismo global? Y ¿hasta qué punto

---

13 En la introducción de su libro *Spatial Divisions of Labor*, Doreen Massey reconoce el mérito de Smith como un precursor, al “visualizar” la producción de las escalas en el capitalismo como un medio para comprender el carácter relacional del espacio. Y también describe su teoría del desarrollo desigual como “la primera” en revelar la lógica espacial del capitalismo.

14 La racionalidad teórica y empírica que sustenta esta conceptualización de las escalas comprende una parte sustancial del libro de Smith. No obstante, el propósito meramente referencial de este ensayo obliga a presentar aquí una definición abreviada.

15 La racionalidad teórica y empírica que sustenta esta conceptualización de las escalas comprende una parte sustancial del libro de Smith. No obstante, el propósito meramente referencial de este ensayo obliga a presentar aquí una definición abreviada.

16 Esta escala aparece más específicamente definida como la escala del Estado-nación.

es posible también pensar dicha escala como el producto histórico de la acumulación intensiva del capital, y de la configuración de una órbita espacial acorde a las necesidades materiales de circulación intensiva del capital transnacional?

Insistir en que, intentar aquí dar respuesta a estas preguntas rebasa los alcances de este ensayo. No obstante, me parece pertinente y productivo comenzar a puntualizar algunas de las inquietudes que en el conjunto de las reflexiones hasta aquí planteadas pueden contribuir al objetivo de acercar teórica y empíricamente las propuestas de la geografía del capitalismo y la teoría del capitalismo global.

1. Es posible pensar geográficamente los 'espacios globales' planteados por Robinson, como producto de la diferenciación social y territorial. Para ello, es necesario encontrar los referentes empíricos que permitan avanzar en la comprensión de los fundamentos espaciales, los procesos de diferenciación espacial y su relación con la (re)definición de las escalas espaciales en el capitalismo global.

2. La producción del espacio en el capitalismo, ha dado origen a cuatro escalas fundamentales: urbana, regional, nacional, e internacional. Éste es en esencia uno de los fundamentos básicos planteados por Smith para explicar la producción y organización de las diferencias espaciales en el capitalismo. De acuerdo con este planteamiento, y como aquí propongo, podemos suponer entonces que la producción del espacio en el capitalismo global da origen a la escala transnacional como uno de sus fundamentos espaciales. Ello supone la tarea de repensar las escalas espaciales - la posibilidad de una escala transnacional incluida - como dimensiones activas y espacios (relacionales) que derivan, primero, de la lógica universal de producción espacial del capitalismo; y segundo,



de la lógica del desarrollo desigual.

3. La producción escalar, de acuerdo con el planteamiento de Smith es resultado y a la vez condición de existencia de un 'paisaje geográfico' diferenciado y articulado en patrones espaciales complejos y cada vez más funcionales a las necesidades de acumulación del capital. Es posible pensar entonces que la conformación del nuevo mapa económico mundial que plantea Robinson en torno a espacios globales y patrones regionales de acumulación intensiva, responde a esta misma lógica de jerarquía y sistematización de las escalas espaciales en la medida que en este caso, el paisaje geográfico "cae cada vez más bajo el dominio del capital" transnacional y se vuelve cada vez más funcional a éste.

4. No obstante, y desde la perspectiva del potencial que tiene el examen de las relaciones entre espacio y capital en la comprensión de una geografía del capitalismo global, la cuestión fundamental será, como plantea Smith (1990), no asumir la existencia de una escala transnacional como dada, no importa que tan 'evidente' pueda parecer. El objetivo último será "comprender sus orígenes, determinación, coherencia interna, y diferenciación ... como un proceso contenido en la estructura misma del capital" (p.136).

La siguiente sección, con la cual concluye este ensayo, enfoca algunos patrones y procesos espaciales y tendencias que tienen que ver con la configuración actual de la geografía económica y el estado de la desigualdad económica a nivel mundial, en un intento de vincular las reflexiones hasta aquí planteadas con un referente empírico que permita comenzar a explorar y "pensar" el capitalismo global como un "proyecto geográfico" que tiene fundamento lo mismo en la producción de diferencias espaciales como en el desarrollo espacial desigual.

## **LA NUEVA GEOGRAFÍA (ECONÓMICA) DEL CAPITALISMO**

En su informe 2009, el Banco Mundial apuntaba el inicio de una reestructuración mayor de la “geografía económica” planetaria alrededor de tres elementos directrices del desarrollo económico: la urbanización, el desarrollo territorial, y la integración regional (World Bank, 2009).

Sobre esta nueva geografía, resulta interesante observar dos aspectos. Primero, la limitante que el mismo Banco Mundial reconoce de alcanzar la igualdad a través del desarrollo económico pues, según el mismo documento, si bien se espera que el desarrollo pueda ser más “incluyente”, se advierte no obstante que éste continuará siendo “desigual”. Y, segundo, el hecho que en dicho diagnóstico el papel del espacio geográfico sea un objeto explícito de interés. Por un lado, al afirmar el carácter estructural de la desigualdad como resultado de las relaciones entre economía, desarrollo y territorio. Y por otro, en su interpretación de la “inclusión”, no como condición económica, sino fundamentalmente como una “cualidad geográfica”. Más específicamente, una condición que dependerá de la “cercanía” de los lugares a los “beneficios de la globalización”, esto es, del libre acceso a los mercados<sup>17</sup>.

Puede interpretarse entonces, que la desigualdad social y espacial (territorial), como condición estructural derivada del desarrollo económico, será ahora una variante dependiente de la globalización. Y en esta relación, las cualidades geográficas de los lugares (i.e. densidad, distancia, y fronteras) definirán los márgenes de la nueva

---

17 La propuesta de la producción de las escalas, a partir de la propuesta de Smith, ha sido continuada por otros autores como Brenner (2002) y Swyngedouw (2012), con intereses más cercanos a los estudios urbanos y el enfoque del nuevo urbanismo.

geografía económica en el siglo xxi. Tales aseveraciones, aunque limitadas, permiten vislumbrar los márgenes de una nueva geografía económica del capitalismo a partir de procesos específicos como urbanización, integración regional, y desigualdad económica. Ello abre entonces una posibilidad empírica de examinar a partir de estas problemáticas, la (re)funcionalización y (re)configuración de las escalas geográficas y, con ello, avanzar en la comprensión de la lógica espacial del capitalismo global.

El Foro Económico Mundial publica, año con año, un informe que consigna y analiza las tendencias más importantes que definen la agenda económica, los desafíos y los problemas emergentes que, en el corto plazo, tendrán mayor impacto en las “regiones” del mundo. Algunas de las tendencias señaladas para 2015 resultan de particular interés en este apresurado acercamiento a lo que se perfila será la nueva geografía económica del capitalismo en la década por venir. En primer lugar, la desigualdad económica y, en particular, la relacionada con la preocupante profundización de la desigualdad de ingresos: “a menudo la mitad de la población más pobre controla menos del 10% de su riqueza”. En este panorama, las regiones que serán más afectadas son: Asia, América del Norte, América Latina, Medio Oriente y el Norte de África<sup>18</sup>.

La valoración anterior resulta contundente, no sólo por ser el diagnóstico de una de las instituciones que definen las agendas globales de los gobiernos para implementar políticas económicas y sociales, sino, y como aquí se sugiere, por lanzar un desafío para pensar geográficamente el estado del mundo actual. Es decir, proporciona

---

18 El informe anticipaba una nueva diferenciación de los lugares en función de tres cualidades geográficas: “densidades más altas a medida que crecen las ciudades; distancias más cortas a medida que los trabajadores y las empresas migran más cerca de la densidad; y menos divisiones a medida que las naciones abaten sus fronteras económicas y entran en los mercados mundiales para aprovechar la escala y el comercio de productos especializados” (World Bank, 2009, p.10).

un referente empírico que permite imaginar y problematizar las regiones del mundo a partir de la forma como las dinámicas y contradicciones –sobre todo la desigualdad económica como factor de diferenciación espacial– se expresan y articulan en el espacio social.

Por ejemplo, los indicadores sobre esta problemática en México responden a las tendencias ya señaladas, y permiten burdamente identificar los contornos de una geografía de la desigualdad. Comparado con 23 países, según un estudio referido en la Revista Forbes, el país mostraba el mayor nivel de concentración de ingreso, esto es, el 1% de la población más rica concentraba el 21% del ingreso total (equivalente al 9.5% del PIB)<sup>19</sup>. Aunado a ello, las cifras de pobreza, uno de los indicadores más comúnmente asociados con la medición de la desigualdad, cuantificaban 55.3 millones de pobres, y 11.4 millones de pobres extremos en el país en 2014 (CONEVAL, 2015). A grandes rasgos, la estructura social y territorial que el CONEVAL señala para este indicador es la siguiente: en México es mayor la pobreza entre la población menor de 18 años, y de 65 años o más. Es mayor la pobreza en la población indígena que en la no indígena. Es mayor la pobreza en la población rural que en la urbana. En 2014, los estados con mayores porcentajes de pobreza fueron: Chiapas (76.2); Guerrero (65.2); Oaxaca (66.8); Puebla (64.5), y Michoacán (59.2) (CONEVAL, 2015).

Este panorama de la desigualdad económica, aunque limitado, permitiría pensar la (re)definición y (nueva) funcionalidad de distintas escalas geográficas a partir de las tendencias y el comportamiento espacial de la concentración de la riqueza como uno de los fundamentos de la diferenciación espacial que prefiguran la (nueva) geografía del capitalismo (global). En otras palabras: ¿De qué

---

19 7 datos que muestran la desigualdad extrema en México. El estudio refiere el análisis de pobreza en México. Tomado de Esquivel (2015).

forma la concentración de la riqueza reorganiza la lógica económica y territorial en la nueva geografía económica del capitalismo? ¿De qué forma la concentración de la riqueza transforma la producción y reorganización de las diferencias espaciales en las escalas urbana, regional, nacional, internacional y transnacional?

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brenner, Neil. (2002). The urban question as scale question: Reflections on Henri Lefebvre, urban theory and the politics of scale. *International Journal of Urban and Regional Research*. 24(2), pp. 361-368.
- CONEVAL –Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2014). *Medición de la Pobreza en México y en las Entidades Federativas 2014*. Recuperado de <https://www.coneval.com>
- Esquivel, Gerardo. (2015). *Desigualdad Extrema en México. Concentración del Poder Económico y Político*. México: OXFAM Recuperado de [https://www.oxfamMexico.org/sites/default/files/desigualdadextrema\\_informe.pdf](https://www.oxfamMexico.org/sites/default/files/desigualdadextrema_informe.pdf)
- Foro Económico Mundial. (2015). Deepening income inequality. In *Outlook of the Global Agenda 2015*. Recuperado de <http://reports.weforum.org/outlook-global-agenda-2015/top-10-trends-of-2015/1-deepening-income-inequality/>
- Harvey, David. (2003). *The New Imperialism*. New York: Oxford University Press.
- \_\_\_\_\_. (2010). *The Enigma of Capital and The Crisis of Capitalism*. Nueva York: Oxford University Press.
- Lefebvre, Henry. (1972). *La Revolución Urbana*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

- \_\_\_\_\_. (1991 [1974]). *The Production of Space*. Nueva York: Blackwell.
- Massey, Doreen. (1995 [1984]). *Spatial Divisions of Labor. Social Structures and the Geography of Production*. Nueva York: Routledge.
- Marx, Karl. (1993 [1973]). *Grundrisse: Foundations of the Critique of Political Economy*. Londres: Penguin Books.
- Revista Forbes*. 7 datos que muestran la desigualdad extrema en México. 24 de junio de 2015. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/7-datos-que-muestran-la-desigualdad-extrema-en-mexico/>
- Robinson, Willim I. (2014). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores, S.A. de C. V.
- Smith, Neil. (1990 [1984]). *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space*. New York: Routledge.
- Swyngedouw, Erik (2002). Scaled Geographies Nature, Place, and the Politics of Scale. Recuperado de [http://courseresources.mit.usf.edu/sgs/ang6469/canvas/module\\_3/read/Swyngedouw-case2.pdf](http://courseresources.mit.usf.edu/sgs/ang6469/canvas/module_3/read/Swyngedouw-case2.pdf)
- Uribe, Georgina (1998). *Geografía y Sociedad. Exploraciones en Compromisos y Propuestas Actuales*, México: Centro de Investigación Científica “Ing. Jorge L. Tamayo” A.C.
- Villegas, Claudia. (2003). Los fundamentos morales y espaciales del capitalismo. En Patricia Olivera (Coordinadora). *Espacio Geográfico, Epistemología y Diversidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- \_\_\_\_\_. (2006). La producción de la naturaleza; La producción del espacio. [Traducción al español del

capítulo The production of nature; The production of space de: Smith, Neil. (1990). *Uneven Development. Nature, Capital and the production of Space*. New York: Blackwell]. Biblioteca Básica de Geografía. Serie: Traducciones, Facultad de Filosofía y Letras, Sistema de Universidad Abierta. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

---

\_\_\_\_\_. (2018). La producción de las escalas geográficas en el capitalismo global. En María Lourdes Vargas; Aurora Furlong y José Fernando Camacho (Coordinadores). *Perspectivas de la Economía de México y América Latina en el Siglo XXI*, (pp. 319-330). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

World Bank. (2009). *World Development Report 2009: Reshaping Economic Geography*. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/5991>





# **ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS SOBRE LOS ESPACIOS GLOBALES PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL EN EL CONTINENTE AMERICANO**

Marcela de Lourdes Orozco Contreras

*El espacio (junto con el tiempo) es una coordenada básica de la realidad, un campo, una caja infinita, universal ... dentro de la cual ocurren los eventos materiales.*

*Neil Smith*

Aunque sabemos que cualquier investigación debe ubicarse en tiempo y espacio, nos limitaremos al espacio y, más concretamente, a articular algunos elementos que nos sirven para discutir sobre la conformación de los Espacios Globales para la Expansión del Capital Transnacional (EG) y, en menor medida, las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) que están emergiendo en el continente americano.

## EL CAPITALISMO, LA GLOBALIZACIÓN Y EL ESPACIO

La mayoría de los autores que establecen una relación entre lo global y el espacio, hacen referencia a la globalización (i.e. Martínez, 2004; Altvater, 2002; Santos, 1993). Cada una de las expresiones interpretativas o descriptivas de la globalización –economía mundo, sistema mundo, shopping center global, nueva división internacional del trabajo, ciudad global, mundo sin fronteras, tecnocosmos, planeta tierra, hegemonía global, fin de la geografía, fin de la historia, capitalismo global, entre otras– plantea problemas pertinentes y específicos (Ianni, 1998, p. 5).

Nosotros nos situamos en la perspectiva del capitalismo global y partimos de la teoría que plantea Robinson (2013), pues es el esquema referencial sobre la globalización que nos ha dado cuenta del surgimiento de los espacios globales o transnacionales para la expansión del capital transnacional y su importancia en el proceso de globalización.

La globalización es una nueva época de la historia del capitalismo, porque implica “cambios fundamentales en la *estructura social* a nivel mundial que modifican y transforman el propio funcionamiento del sistema en que vivimos ... [desde] la transición de la fase Estado-nación del capitalismo mundial... hacia una nueva y *todavía emergente fase transnacional*” (Robinson, 2013, p. 22-23) (cursivas nuestras). Así, esta nueva época se caracteriza por:

1. El surgimiento de capital verdaderamente transnacional y de un nuevo sistema de producción y finanzas globales.

2. El surgimiento de una clase capitalista transnacional (CCT).

3. La emergencia de un Estado Transnacional (ETN)<sup>1</sup>.

4. Nuevas relaciones de desigualdad, dominación y explotación en la sociedad global.

Cuando nosotros utilizamos el término global, lo hacemos en tres sentidos:

1. Existe una relación espacio-capitalismo.

2. El capitalismo entra en una época propiamente global o transnacional (no internacional ni multinacional).

3. De la discusión y el análisis del desarrollo de los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional, y su relación con otras categorías geográficas como escala, territorio, área, zona, región; o planteamientos como el de Saskia Sassen de Ciudades Globales; esto nos ha conducido a delinear otro concepto clave para entender algunas dinámicas concretas al interior de los Espacios Globales: las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA).

Entender qué son los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional, nos conduce a revisar qué se ha dicho en distintas disciplinas sobre ellos, por eso consideramos que este trabajo es fundamentalmente un estado del arte. En primer lugar, destacamos brevemente lo que tomamos de la geografía y después las referencias en otras disciplinas como la ciencia política, la economía, la antropología y las relaciones internacionales sabiendo las limi-

---

1 Los puntos 2 y 3 son dos procesos estructurales básicos en la globalización, según Robinson (2013, p. 20).

taciones que impone la visión estado-centrista<sup>2</sup> que domina cada una de ellas.

Entre los científicos y estudiosos de la realidad social, el geógrafo se concentra en el análisis de los procesos de transformación del espacio geográfico y sus configuraciones. Por su tradición disciplinar, la geografía se ha colocado en el núcleo de las reflexiones sobre el espacio y la espacialidad social (León, 2016, p. 13). Partimos de esta disciplina para abordar otras categorías como territorio, región, zona, escala o área y explicar las particularidades de la forma en que el capital transnacional se está expandiendo actualmente. Iniciar el análisis desde la geografía nos permite articular reflexiones con las transformaciones que la globalización implica desde la mirada de otras disciplinas.

Desde la geografía, partimos de la categoría de espacio y la producción del mismo en el capitalismo elaborada por Henry Lefebvre (1998, p. 40), mismo que apunta que cada sociedad y cada modo de producción produce su propio espacio. El espacio es un producto social que resulta de la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio-territorial. Señala que el capitalismo ya no se apoya solamente sobre las empresas y el mercado, sino también sobre el espacio. Es el espacio y por el espacio donde se reproducen las relaciones de producción capitalista y éste cada vez es más instrumental.

Harvey (1990, p. 340) sostiene que la renta proporciona una base para el desarrollo del capitalismo, y para ejercer diversas formas de control social sobre la organización espacial. Esto es así, porque la tierra sirve no sólo como un medio de producción sino también como una “base, como sitio, como centro local de operaciones”; el espacio es un ele-

---

2 “...tendencia en los enfoques teóricos de las ciencias sociales de conferir al Estado-nación una continuada centralidad” (Robinson, 2013. p. 123).

mento necesario en toda producción y actividad humana. Harvey también relaciona el espacio y las dinámicas del capitalismo analizando el traslado de mercancías (cuando los productores las llevan al mercado), la propiedad privada territorial, la formación de precios, el consumo, la fuerza de trabajo, la apropiación de la renta, así como la producción de configuraciones espaciales a partir de las movilidades geográficas del capital y el trabajo.

Harvey (2006) establece las vinculaciones que hay entre la producción del espacio y el capitalismo a partir de lo que denomina espacios del capitalismo global. Un punto que consideramos fundamental en su obra es la importancia que otorga a la restauración del poder de clase; la acumulación de capital en tiempo y espacio; así como el retomar el análisis de respuestas neoconservadoras y la construcción de alternativas en su análisis. Otro punto importante del autor en nuestra discusión de la conformación de los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional son sus aportaciones sobre desarrollo geográfico desigual siguiendo los planteamientos que, en este sentido, elaboró Smith (1990).

Santos (1993) denomina los Espacios Globales como espacios de la globalización, la cual es concebida como un proceso y entraña la mundialización del espacio geográfico, cuyas principales características son:

- La transformación de los territorios nacionales en espacios nacionales de la economía internacional;
- La exacerbación de las especializaciones productivas a nivel de espacio;
- La concentración de la producción en unidades menores con aumento de la relación entre producto y superficie, por ejemplo, en la agricultura;

- La aceleración de todas las formas de circulación y su creciente papel en la regulación de las actividades localizadas con el refuerzo de la división territorial y de la división social del trabajo, y la dependencia de ésta última respecto a las formas espaciales y a las normas sociales (jurídicas y otras) en todos los escalones;
- La productividad espacial en función de todas las posibilidades de localización;
- El fraccionamiento horizontal y vertical de los territorios;
- El papel de la ordenación en la constitución de las regiones y el de los procesos de regulación;
- La tensión creciente entre localidad y totalidad a medida que avanza el proceso de globalización (Santos, 1993, p. 71).

Por otro lado, este geógrafo habla de “la producción racional de un espacio en el que *cada fracción de territorio es llamado a tener características precisas en función de los actores hegemónicos*, cuya eficacia depende, en gran medida, de la productividad espacial<sup>3</sup>, fruto de una ordenación intencionada y específica” (p. 70) (cursivas de la autora) con lo cual va proporcionando elementos que convergen en algunos puntos con la idea que tenemos del Espacio Global para la expansión del capital transnacional y las Zonas Específicas de Intensa Acumulación.

En la economía (como disciplina), el espacio se discute a partir de la geografía económica, la economía política (sobre todo bajo la noción de “territorio”), y las implicaciones y consecuencias del desarrollo económico en lo regional y lo local. Nosotros lo hemos vinculado con el análisis de la economía internacional y la discusión de diversos

---

3 Esta noción se aplica a un lugar, pero en función de una actividad o de un conjunto de actividades. Ver Santos (1993, p. 72).

planteamientos sobre la globalización, al revisar las transformaciones en la estructura económica global a partir de la década de 1970 en la que se van expandiendo los procesos de transnacionalización, tanto en dicha estructura como en la estructura política.

**Figura 1** - Espacio y geografía

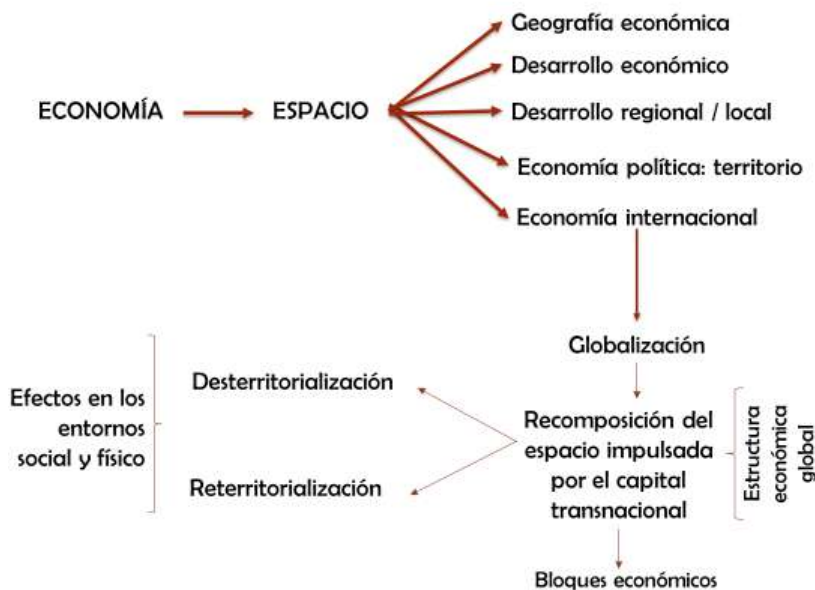


Fuente: Elaboración propia (noviembre de 2018)

En esta fase de la globalización es evidente que hay una recomposición del espacio, pero no la interpretamos a partir de los bloques económicos, ni de la caracterización que hace desde la economía (Martínez, 2002). Pretendemos orientar el análisis hacia los procesos de desterritorialización y re-territorialización del capital, los efectos tanto en el entorno físico como en el social, así como hacia

la construcción de posibles limitaciones a los efectos negativos de dichos procesos, junto con organizaciones sociales, lo cual podemos observar en la figura 2.

**Figura 2** - Espacio y economía



Fuente: Elaboración propia (noviembre de 2018)

Al indicar que es necesario dotarnos de categorías para pensar el espacio, Martínez habla de la del espacio mundial y la de espacios particulares. Sobre el primero, dice que es aquel en el que tienen origen, actúan, se reproducen, repercuten o se identifican relaciones, flujos, comportamientos, actores, procesos y valores. En cuanto a los segundos, sostiene que son heterogéneos y hay que preguntarse si “están condenados a ser meros especta-



dores pasivos o pueden llegar a convertirse en protagonistas activos de su propia evolución” dentro de un proceso abierto, condicionado e incierto (Martínez, 2002, p. 25). Como partimos de que el espacio es producido mediante relaciones sociales, el espacio no puede considerarse un actor o espectador, además, Marx (2005) sostiene que “En todas las formas ... que el capital domina, lo que prevalece es el elemento producido social e históricamente”(p.45).

Para Martínez, hablar de espacio significa también mencionar el área y, de manera operativa, algunos de los más importantes a los que se refiere son: Estados Unidos, la Unión Europea, Japón, Asia Oriental, Europa del Este, el Mediterráneo Meridional o el conglomerado del subdesarrollo. Estados Unidos, Japón y el bloque comunitario, son actores relevantes en la sociedad global y son ejecutores importantes en la geopolítica global. Sin embargo, el resto de áreas que menciona siempre han tenido una importancia estratégica en el desarrollo de las relaciones económicas y políticas en el mundo.

Si bien lo anterior podría dar cuenta del peso de los Estados y los avances en la construcción de bloques regionales dentro del proceso de la globalización, desde la perspectiva del capitalismo global en la que trabajamos, la noción de Espacios Globales para la expansión del capital transnacional, la ubicación de área o espacio que maneja Martínez, pertenece a la corriente Estado-centrista<sup>4</sup> y no nos permitiría explicar por qué convergen instituciones - nacionales e internacionales - y Estados - junto con sus subdivisiones interiores - como parte del Estado Transnacional en formación, junto a corporaciones transnacionales afectando negativamente a las poblaciones que habitan o llegan a los Espacios Globales.

---

4 “Tendencia a tomar al Estado-nación como unidad autónoma de análisis y reunir e interpretar ... datos con base en esta tendencia” (Robinson, 2013, p. 52-53).

Robinson plantea que “Las circunstancias materiales que dieron origen al Estado-nación están siendo suplantadas hoy por la globalización. Si el desarrollo capitalista anterior, dio lugar a una localización geográfica (espacial) en la creación del sistema Estado-nación, su actual sentido globalizador provoca una dislocación geográfica general”(p. 134). Por tanto, lo que nos interesa es cómo se está reconfigurando el espacio en el desarrollo capitalista actual y, más específicamente, identificar cómo el capital está contribuyendo a la reconfiguración espacial.

En las relaciones internacionales (como disciplina), como en el resto de las ciencias sociales, existe también el problema del estado-centrismo. En la vinculación entre la geografía y las relaciones internacionales, consideramos que el concepto espacio, como categoría analítica, es poco trabajado e indirectamente se examina a partir de la soberanía y la relación de ésta con las fronteras. Llega a hablarse de geografía política y de geografía económica. Aunque es más común que se establezca una relación entre las relaciones internacionales – como disciplina– y la geografía mediante la geopolítica; es muy lejano el momento en que dejará de predominar el Estado en el estudio de las mismas porque en sus tradiciones analíticas más importantes (la realista y la liberal), así como sus versiones “neo”<sup>5</sup> mantienen la centralidad del Estado en el desarrollo y la definición de los acontecimientos internacionales. Pueden estar promoviéndose algunos acercamientos también desde la geopolítica

---

5 Cabe señalar que no estamos hablando del neoliberalismo al que se hace referencia de manera general en las ciencias sociales; aplicado a las Relaciones Internacionales, se refiere fundamentalmente al neoliberalismo institucional y a:

- a) “La idea de que las relaciones internacionales avanzan hacia una situación mayor de libertad, paz, prosperidad y progreso;
- b) La transformación en las relaciones internacionales está desencadenada por un proceso de modernización ... [derivado de] los avances científicos y reforzada por la revolución intelectual del liberalismo);
- c) A partir de estos supuestos, el liberalismo insiste en la necesidad de promover la cooperación internacional para avanzar en ... [la construcción de la] paz, bienestar y justicia” (Salomón, 2002, p. 5).

crítica, en el sentido de desarrollar una teoría crítica de la geopolítica.

La tradición teórica del liberalismo en la disciplina de las relaciones internacionales nos remite a varios campos disciplinarios, sobre todo a los de la filosofía política y la economía política - Immanuel Kant, John Locke, David Hume, Jeremy Bentham, Adam Smith, Richard Cobden, James Madison y Thomas Jefferson - y a algunos personajes como Woodrow Wilson, que en sus “14 puntos”, sintetizó los ideales liberales después de la primera guerra mundial.

La tradición realista<sup>6</sup> en las Relaciones Internacionales, ocupó un papel preponderante en la teorización de esta disciplina después de la segunda guerra mundial debido, en parte, a que el gobierno de Estados Unidos utilizó este enfoque para conducir la toma de decisiones en aspectos militares y diplomáticos, y porque fue la base de la ideología de la política exterior de ese país<sup>7</sup>. Se intentó superar este enfoque en la geopolítica crítica<sup>8</sup> priorizando

---

6 Sus antecedentes están en las ideas de Tucídides, Maquiavelo y Thomas Hobbes.

7 En Relaciones Internacionales es de sobra conocido y citado el primer estudio sistemático de la política internacional: *Politics among nations* de Hans Morgenthau. Entre los nombres importantes de quienes ejercieron responsabilidades importantes en la ejecución de la política exterior de ese país fueron George Kennan (quien elaboró la estrategia de contención hacia la Unión Soviética en 1957) y el ex secretario de Estado y consejero de seguridad, Henry Kissinger.

8 Según Cairo (s/f), no existe sólo “una” geopolítica crítica, sino varias. Las denomina enfoques “no conservadores” y se refiere a:

1) La economía política y el análisis de los sistemas mundiales. Aquí menciona “la adopción de perspectivas analíticas marxistas o neomarxistas ... [que] consideran que los procesos de producción y distribución de las mercancías afectan directamente las relaciones geográficas externas de los Estados. Por otro lado, el “mundo” ya no puede seguir siendo explicado sólo en términos de Estados-naciones, ni de sus economías “nacionales” y nos remiten a autores como David Harvey y Peter J. Taylor (que invitaría a los geógrafos a volver al análisis de la escala global y entiende el mundo como un sistema espacial de centros, periferias y semiperiferias relacionados entre sí, que cambian al ritmo de los ciclos de auge y crisis a los que está sometida la economía capitalista. Sus escalas de análisis son: a) la economía mundo - ámbito de la realidad-; b) la localidad -ámbito de la experiencia -, c) Estado-nación -ámbito de la ideología).

el análisis del discurso, el cómo los actores desempeñan y entienden sus papeles, lo cual no arroja luz sobre la reorganización del capital y de las estructuras espaciales.

Desde la década de 1970, se dio el ascenso de otras perspectivas para analizar las relaciones internacionales<sup>9</sup> –como la interdependencia –, se puso más énfasis en “otros actores” internacionales, como las corporaciones transnacionales (hasta hace pocos años, se comenzó a considerar a los movimientos sociales como un actor en las mismas), lo cual supuso un cuestionamiento al estado-centrismo del realismo político.

---

2) La geografía del poder (análisis espacial de las relaciones de poder); y

3) La geografía política humanística (no humana, que busca reconciliar materialismo e idealismo).

9 Para Michael Albert (2002), éstas serían las “raíces válidas” del antirracionalismo: el multiculturalismo, el feminismo, el activismo ecológico, la antropología, el humanismo, la conciencia de clase. En términos generales, degradan la racionalidad y la consideran un defecto. En este artículo, el autor hace una revisión de las implicaciones del antirracionalismo y el lugar que ha tomado en la forma de generar conocimiento y sus consecuencias. Al respecto nos dice: “Aparte de ofrecernos visiones equivocadas de la ciencia y causar injustificables enfrentamientos, ... El antirracionalismo nos propone ... Dejar de lado nuestra principal arma [(la racionalidad)] antes de que empiece la lucha... La propuesta de la ciencia es que debemos usar nuestra experiencia y la de otros, nuestras intuiciones y las de otros, e incluso nuestros miedos y conjeturas y los miedos y conjeturas de otros, mediado todo, sin embargo, por la lógica y las reglas de la evidencia. Debemos reunir todo el conjunto de elementos en un «argumento» ... la única respuesta al antirracionalismo es emplear; constantemente, cualquier experiencia, razón y evidencia que podamos reunir para explicar los verdaderos orígenes de los males con los que nos enfrentamos y proponer una visión alternativa real y la estrategia que mejor puedan hacer realidad los deseos y esperanzas de la gente”; posición con la cual coincido.

**Figura 3** - Espacio y relaciones internacionales



**El problema del estado-centrismo...  
Y el problema del transnacionalismo en las teorías de las  
relaciones internacionales (teoría de la interdependencia)**

Fuente: Elaboración propia (noviembre de 2018)

Cuando Marx señala que en los fenómenos secundarios y terciarios, las relaciones de producción<sup>10</sup> son derivadas, transferidas, y que ahí entran en juego las relaciones internacionales (p. 46), sabemos que no se refiere a ellas como disciplina, pero nos hace reflexionar en ese sentido y podemos decir que la gran mayoría de los análisis que se realizan en ella estudian sólo la apariencia, lo que es más evidente o las determinaciones más inmediatas de la realidad en la sociedad global, sin comprender aquellas más de fondo, también reales y concretas, pero menos aparentes y que sobredeterminan a las primeras. Esto sucede con el transnacionalismo, de la misma forma que con el realismo o el liberalismo y sus versiones neo.

---

10 Nos referimos a la articulación de los procesos de producción, distribución, intercambio, circulación y consumo. “La producción crea los objetos que corresponden a las necesidades; la distribución los reparte según las leyes sociales; el intercambio reparte de nuevo lo que ya está distribuido según la necesidad individual, y finalmente, en el consumo, el producto desaparece del movimiento social, convirtiéndose directamente en objeto y servidor de la necesidad individual satisfaciéndola en el disfrute” (Marx, 2005, p. 30).

De acuerdo con Nye y Keohane (1971, pp. 330-331).

una buena cantidad de relaciones intersociales, con importancia política significativa, se lleva a cabo sin control gubernamental... Esto amenaza los efectos recíprocos entre las relaciones transnacionales y el sistema interestatal... [Y sus intereses de estudio implican] una amplia variedad de fenómenos transnacionales: negocios de corporaciones multinacionales y movimientos revolucionarios, sindicatos y redes científicas; cárteles del transporte aéreo internacional y actividades de comunicación en el espacio ultraterrestre.

Para estos autores, esa es su definición de relaciones transnacionales y distinguen 4 tipos de interacción global: comunicación, transporte, finanzas y viajes; "los individuos [tienen] que percibir los problemas del presente y el futuro y actuar respecto a ellos antes de esperar a que los gobiernos cooperen" (p. 349). Lo anterior nos deja ver que no se abordan las relaciones de producción, ni mucho menos la subsunción real o formal del trabajo ejercida por el capital.

En cuanto a la ciencia política, Hirsch (2001, pp. 177-178) aborda la cuestión del espacio en el marco de la discusión del Estado Nacional de Competencia y sostiene que

Toda sociedad existe en un espacio y, al mismo tiempo, los espacios son producidos socialmente por la tecnología, las relaciones de producción y de clases. La ubicación social tiene un referente espacial, por ejemplo, «los mejores barrios», «los suburbios» o, en escala global, el noroccidente del mundo contemporáneo... Los espacios son construcciones de la sociedad y toda sociedad compleja conforma una red de diversas pertenencias espaciales: vecinales, barriales, monetarias, urbanas y rurales, idiomáticas y culturales, estatales, residenciales y laborales, espacios económicos de zonas tarifarias, sistemas de transporte interurbano. Estos espacios no son coincidentes y ordenados, sino que se superponen y contradicen, se incluyen o se excluyen. La profusión de los espacios simultáneamente existentes es, por decirlo así, un principio de construcción de la sociedad moderna. Cuando ésta desemboca como ahora, en fases de crisis y transformaciones estructurales, también se desplaza la articulación espacio-sociedad usual. De modo muy somero podemos distinguir espacios económicos, políticos y socioculturales. Los espacios primeros están definidos

por la densidad de las relaciones de intercambio, la disponibilidad de puestos de trabajo, el patrón monetario vigente o el alcance de la potestad empresarial; los espacios segundos, por los límites trazados y consolidados mediante el poder de los aparatos estatales de dominación, y los terceros son definidos por la lengua, usos y escalas de valores comunes. Estos espacios se encuentran en una interrelación muy contradictoria.

Esquematizamos sus aportaciones en la figura 4. Vemos que, como nosotros, parte también de la producción social del espacio – y específica que se produce por las relaciones de producción, las clases y la tecnología–. Atisba ciertas complejidades e interrelaciones, pero sus definiciones sobre el espacio son aún generales y aunque tiene una perspectiva de análisis muy cercana a la nuestra, su estudio se constriñe sólo al Estado nación. Coincidimos en que hay una transformación de los Estados y el sistema interestatal en la reestructuración que el neoliberalismo empujó en el mundo capitalista.

**Figura 4 - Espacio y ciencia política**



Fuente: Elaboración propia (noviembre de 2018)

Cuando Hirsch (2001, p. 178) habla del Estado y hace relación al espacio, sostiene que el primero

nunca fue capaz de hacer coincidir realmente los diversos espacios de la sociedad, pese a los esfuerzos emprendidos desde el poder por homogeneizarlos, estandarizarlos y normalizarlos... ni jamás se lograron «crear economías nacionales» que coincidieran totalmente con las fronteras del Estado... Sin embargo, pareciera que la crisis del capitalismo fordista y las tendencias conexas a la globalización e internacionalización agudizaran estos antagonismos espaciales y sus consiguientes conflictos.

Al analizar la conformación de los EG, observamos cómo en esos espacios donde el aparato estatal no logró completamente la estandarización a nivel nacional, los pueblos mantienen, dinamizan o refuerzan sus estrategias de lucha contra la expansión del capital transnacional – expresada ahora en la proliferación y articulación de diversos megaproyectos– bajo la alocución de la defensa del territorio, su cultura y su conexión con la naturaleza, además de que son lugares ricos en elementos estratégicos para dicha expansión.

El segundo punto que queremos comentar aquí, es la no completa coincidencia de las fronteras nacionales con la creación de economías nacionales, pues la dinámica de expansión intensiva del capital en los lugares cercanos a las fronteras de los Estados es importante también para entender el proceso de conformación de los Espacios Globales y, particularmente en el caso de la frontera entre México y Estados Unidos, el desarrollo de ZEIA transfronterizas. Como sostiene Hirsch (2001),

estructuras políticas supranacionales se extienden; polos regionales y locales adquieren importancia. Mientras las industrias multinacionales más manejan los procesos económicos, los bancos y las instituciones financieras, más claramente se perfilan espacios económico-sociales que atraviesan las fronteras nacional-estatales (p. 178).



Otras Zonas Específicas de Intensa Acumulación que hemos detectado se constriñen dentro de territorios nacionales, como el caso del Corredor Interocéanico y el proyecto del Tren Maya en la Península de Yucatán, en México, dentro del Espacio Global del Proyecto Mesoamérica o el Proyecto Gran Carajás en el EG de la Amazonia (específicamente en la Amazonía oriental del territorio brasileño).

Hirsch habla también de la fortificación de espacios económicamente privilegiados o zonas prósperas frente a aquellas que decaen, sobre todo frente a movimientos de migración y éxodo. En el caso de la frontera sur de México, este proceso ha ido avanzando claramente en sintonía con los intereses del capital, sobre todo de Estados Unidos desde mediados del siglo XIX, y ahora con los del capital transnacional que está empujando para expandirse más intensivamente en esa zona; es el punto de inicio de un proceso de militarización más extensa hacia Centroamérica y cuya pinza se cierra en territorio colombiano en el caso del espacio global del Proyecto Mesoamérica.

Haciendo alusión a lo que Hirsch denomina “ciudades o conglomerados urbanos incorporados al mercado mundial” vemos cómo el Estado mexicano “protege” la ciudad de México, una ciudad global, entendida en términos de lo que aporta Saskia Sassen.

Sassen (2001) plantea que la globalización requiere Espacios globales desnacionalizados producidos por la dispersión-concentración de las actividades económicas, y estos espacios globales son las ciudades globales. Para ella, la globalización de la actividad económica conlleva un nuevo tipo de estructura organizativa como el outsourcing, es decir, las oficinas centrales de firmas globales terciarizan tareas a firmas de servicios especializados; estas firmas

requieren proveer un servicio global lo que implica la construcción de una red global de afiliados u otras formas que se manifiestan por medio de transacciones y redes transfronterizas de ciudad global a ciudad global (Sassen, 2003).

Tanto en los Espacios Globales para la expansión del capital transnacional como en las ciudades globales, se da una concentración de población por la migración rural-urbana y urbana-urbana, tanto interna como globalmente, y por el desplazamiento-reasentamiento de poblaciones locales debido a la generación de empleos de alta tecnología y administrativos por un lado y por el otro de empleos de baja calificación en la manufactura y los servicios, lo que profundiza los niveles de desigualdad entre los dos sectores sociales (y por lo tanto contribuye a agudizar la lucha de clases).

Los principales circuitos financieros y comerciales que subyacen en los espacios globales para la expansión del capital transnacional se valorizan en las bolsas de valores ubicadas en ciudades globales como Nueva York, Estados Unidos; la Ciudad de México, México; São Paulo, Brasil y Buenos Aires, Argentina para el Continente Americano<sup>11</sup>, pero también en Londres, Tokio y otras.

De Sassen y Harvey también destacamos la importancia que dan a la creación de infraestructura. Para él, la infraestructura física es capital fijo incrustado en la tierra para la producción y el consumo. Para ella, es importante la infraestructura que en este momento de la globalización requiere el espacio electrónico y es una manera de analizar el ejercicio de poder.

---

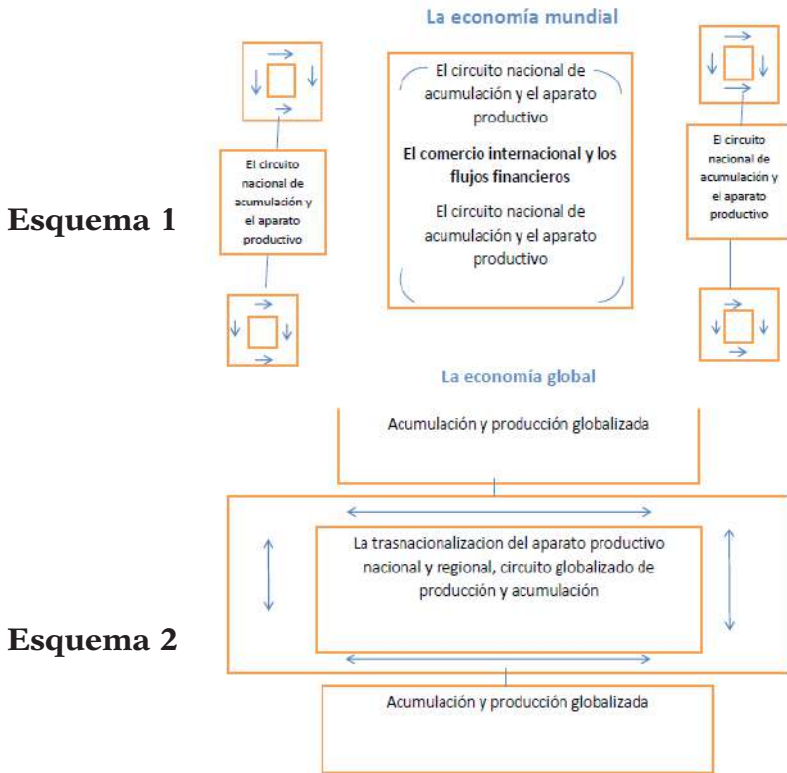
11 Ver mapa 2.

## **HACIA NUESTRA DEFINICIÓN DE ESPACIOS GLOBALES**

Cuando Robinson (2013) conceptualiza el aparato que está dando forma a la configuración en marcha del ETN y, sobre todo, cuando argumenta que debemos superar “el centrismo Estado-nación”, nos ofrece otro concepto, el de espacio transnacional o global. Así, a partir de la idea del ETN y a través de sus ideas alrededor de la importancia de la producción globalizada en el desarrollo de la fase actual de la globalización y su carácter transnacional, nos acerca a la idea de los Espacios Globales, donde los espacios nacionales quedan subordinados a instancias transnacionales, y donde se lleva a cabo la expansión del capital transnacional.

Para Robinson, mediante la movilidad global del capital se ha estado reorganizando la producción en todo el mundo con base en un rango de consideraciones políticas y de “costo-factor”. En este proceso, los aparatos productivos nacionales se fragmentan y se integran de forma externa en nuevos circuitos globalizados de acumulación. La distinción entre una economía mundial, donde la reproducción y acumulación del capital se daba en los ámbitos espaciales del Estado-nación, y una economía global es la globalización del proceso mismo de producción o el surgimiento de circuitos globalizados de producción y acumulación. Entonces, dice Robinson (2011), la globalización de la producción significa la fragmentación y descentralización de complejos procesos de producción, la dispersión en todo el mundo de los diferentes segmentos de estas cadenas, y su integración funcional en vastas cadenas de producción y distribución dentro de nuevos circuitos globalizados de acumulación. Este proceso ocurre a la par de la centralización del

mando y control de la economía global por parte del capital transnacional. Esto se expresa en los esquemas 1 y 2 siguientes:



Fuente: Robinson, (2011, p.11).

La globalización, por lo tanto, significa unificar al mundo en un solo modo de producción y en un solo sistema global, y guiar la integración orgánica de diferentes países y regiones hacia una economía global.

Robinson (2013, p. 126) sostiene que en la emergente configuración global del capitalismo el espacio global suplanta a los espacios nacionales; en sus palabras: “Ya nada

es externo al sistema... ya no hay países o regiones que permanezcan fuera del mundo capitalista o que todavía puedan ser incorporados mediante la acumulación originaria... ya no hay acumulación autónoma significativa fuera de la esfera del capital global”.

Este razonamiento se complementa con la idea de que ciertas zonas del planeta son adecuadas para la intensa acumulación global debido a sus características históricas y geográficas y también porque previamente han sido zonas idóneas para otros procesos de acumulación de fases anteriores del desarrollo capitalista (Sandoval, 2016, p. 196).

La categoría de espacios globales o transnacionales, en el marco de la explicación de lo que significa y conlleva el proceso de la globalización a partir del enfoque del capitalismo global que utilizamos, representa tanto uno de los elementos del mayor nivel de abstracción analítica como el de mayor concreción en el esquema teórico-metodológico que se ha construido colectivamente en el Grupo de Trabajo Fronteras, Regionalización y Globalización del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) para el desarrollo del proyecto colectivo “Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano”.

Entre dichos niveles de abstracción y concreción, existen diversas categorías que nos permiten analizar la complejidad y la dinámica impuestas por el capital transnacional en los propios Espacios Globales, además de articular las implicaciones de lo anterior en lo geográfico-espacial, económico, social, político-militar y ambiental. Al concatenar estos niveles hemos avanzado en la caracterización de algunas de las especificidades de cada uno de los Espacios Globales que hemos identificado en el Continente Americano:

1. La frontera México-Estados Unidos.
2. La región que abarca el Proyecto Mesoamérica.
3. La Amazonia; y
4. La región Andino del Sur-Patagónica<sup>12</sup>.

Estamos analizando si El Caribe - por su articulación con la región que abarca el Proyecto Mesoamérica - y la Cuenca del Río de La Plata pueden definirse también como Espacios Globales para la expansión del capital transnacional.

Para nosotros, en un espacio global convergen por lo menos dos o más fronteras nacionales y, por lo tanto, varias fracciones de espacios nacionales. En él se superponen procesos económicos, políticos, socioculturales, medioambientales y de seguridad. Al interior de los espacios globales se contradicen los intereses de la clase capitalista transnacional tanto en sus fracciones nacionales como globales, y los de los representantes del Estado Transnacional (en formación), con los de la población que se encuentra habitando o que llega a dichos espacios. Es en este contexto que observamos la lucha de clases.

Cada espacio global posee características específicas derivadas del tipo de acumulación intensiva de capital que predomina en el mismo; por ejemplo, en el espacio global de la frontera México-Estados Unidos sucede así con la acumulación militarizada. En el caso del espacio global de Proyecto Mesoamérica, la acumulación alrededor de las actividades minero-energéticas, turísticas y de construcción y/o renovación de infraestructura está marcando las pautas.

---

<sup>12</sup> Ver mapa 1.

En la Amazonia, el eje minero-ferroviario-portuario y de agronegocios del Proyecto Carajás-San Luis en la Amazonia Oriental nos permite ubicar una de las principales especificidades de dicho Espacio Global. En la producción social del Espacio Global de la región Andino del Sur Patagónica, específicamente en la Patagonia sur; de acuerdo con Schweitzer (2016), el circuito textil fue fundamental en un primer momento; actualmente el centro neurálgico de la acumulación se desplaza a los circuitos de base extractivista de carácter energético-minero, pero también de megaproyectos turísticos. Por lo tanto, en cada Espacio Global destaca alguna forma particular de sustraer valor y hay una conexión a los circuitos globales de acumulación.

En los Espacios Globales ubicamos cómo convergen instrumentos de consenso y de coerción para favorecer la expansión del capital transnacional, y la manera en que éste último utiliza el poder y las instituciones que a distintas escalas han creado los Estados nacionales transformados, los cuales se incluyen en la compleja red que es el Estado Transnacional.

La creación y desarrollo de Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en diferentes partes del mundo se ha llevado a cabo mediante la deslocalización-localización de grandes complejos industriales; pero también mediante la creación de grandes complejos de infraestructura para la extracción de bienes naturales y su transportación a los primeros como insumos de producción industrializada y/o para su comercialización en los mercados globales.

El gran flujo de inversión extranjera directa (IED) en décadas recientes ha jugado un papel decisivo en la integración de diferentes regiones a la economía global; tenemos que enmarcar dicho flujo en la prioridad que se ha

otorgado a la movilidad del capital desde la década de 1970, lo cual ha contribuido a la reorganización de la producción en el mundo y a maximizar las oportunidades de ganancia de las corporaciones transnacionales reforzando así, desde la década de 1990, la expansión intensiva del capitalismo global a escala planetaria y el proceso de mercantilización de la naturaleza y otras esferas de acción tanto públicas como privadas.

Los elementos anteriores nos permiten ver más allá de la acumulación por despojo o desposesión al analizar qué es lo que sucede en el territorio de las comunidades afectadas por megaproyectos. Muchos estudios abordan este tipo de acumulación como si sólo ocurriera un saqueo de recursos que afecta a las poblaciones o al medio ambiente, o en su defecto a ambas. Lo que nosotros hacemos es articular los diversos elementos que empujan hacia determinado tipo de acumulación en los diferentes Espacios Globales: desde políticas públicas de los más variados tipos expresadas a nivel global, regional o nacional - con carácter o alcance federal, estatal o local - hasta planes geoestratégicos y/o geopolíticos; acuerdos internacionales de la más variada índole - lo cual conlleva tener una visión crítica de la cooperación y del término “desarrollo”, entre otras cosas - además de considerar fundamental las luchas sociales que diversas organizaciones llevan a cabo para defender su territorio, la naturaleza y la vida. Así hemos avanzado para trascender lo específicamente local y ubicarlo en una dimensión global. Consideramos que nos hace falta trabajar con una perspectiva feminista y ésta misma nos ayudará también a entrelazar tales escalas. Este análisis, compartido con miembros y organizaciones sociales y otras veces construido con ellas cada vez más ampliamente, nos ha conducido a desarrollar estrategias específicas de apoyo y acompañamiento a algunas luchas desarrolladas en cada uno de los Espacios Globales para



la expansión del capital transnacional en el Continente Americano.

## **LAS ZONAS ESPECÍFICAS DE INTENSA ACUMULACIÓN (ZEIA) EN LOS ESPACIOS GLOBALES PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL**

Dentro de los EG, el movimiento y reproducción del capital es responsable de la distribución desigual en el espacio y el tiempo de la valorización del trabajo y de los bienes naturales que devienen en recursos naturales al pasar éstos, de un valor de uso a uno de cambio. Así se produce un proceso de desarrollo geográfico desigual y combinado en el EG, y es en este proceso que se realiza un ajuste espacial (“Spatial Fix”) (Harvey, 2006) en porciones del territorio para el despliegue y realización del proceso de producción industrial y/o de extracción de excedentes, de explotación de los territorios.

Estos ajustes espaciales son concentraciones de fijaciones de capital en el espacio como Harvey lo venía planteando desde 1982, o de diferentes (localizaciones) concentraciones de capitales fijos como Santos (1993) lo proponía en la década de 1970. Esto es producto tanto de la localización concreta de lo que el capital pretende explotar como de las condiciones naturales, sociales u otros y de las dinámicas de escalamiento y despliegue capitalistas concretas en los Espacios Globales, encuadradas en el desarrollo geográfico desigual (y combinado agregaría O’Connor, retomando a Trotsky).

En síntesis, podemos plantear que, dentro de los Espacios Globales existen espacios menores en los cuales se concentran los megaproyectos de infraestructura, extractivos, zonas especiales, y otros, a través de ajustes

espaciales<sup>13</sup>.

Son estas porciones de territorio, estos espacios menores dentro de los EG, a los que denominamos Zonas Específicas de Intensa Acumulación (Sandoval, 2019). Aquí utilizamos el término de ZEIA como una abstracción analítica, una definición operativa y un instrumento metodológico, para configurar un nivel de análisis de una totalidad concreta que se expresa en las escalas local y regional, de un proceso global.

Las ZEIA comprenden un complejo entramado de infraestructuras establecidas para la expansión del capital transnacional y para su intensa acumulación. Comprenden diversos territorios, microrregiones, localidades y zonas urbanas articuladas por medio de infraestructura de transporte y energética, donde se ha creado y desarrollado la infraestructura industrial para grandes proyectos productivos y/o extractivos extensivos e intensivos, de corporaciones transnacionales, mismas que son apoyadas financieramente por la banca nacional e internacional y por políticas públicas de todos los niveles de gobierno de los Estados nacionales, así como por acuerdos y tratados internacionales; y sus productos se valorizan en las bolsas de valores globales.

Las ZEIA se superponen y expanden sobre territorios y localidades urbanas y rurales, limitando procesos de acumulación locales y afectando, en el caso de comunidades que mantienen aún el valor de uso de sus bienes naturales, su reproducción social. Pero las comunidades urbanas y/o rurales responden a ello organizándose para luchar por sus territorios; y, en el caso de comunidades y pueblos originarios, por sus territorios y sus bienes comunes. Juan Manuel Sandoval es quien trabaja más a profundidad qué son las ZEIA y cómo están surgiendo en los EG, así como

---

13 Ver mapa 2.

en su caracterización.

Por ello, podemos hablar de cómo en los territorios que abarcan Corredor Interoceánico y el Tren Maya, pueden ser considerados como ZEIA - que serán analizadas como tales en publicaciones posteriores de este investigador y de quien suscribe este artículo -. Sandoval ha detectado la creación de ZEIA mediante corredores industriales y canales secos en el espacio global del Proyecto Mesoamérica; como por ejemplo: el corredor industrial Puebla-Tlaxcala, el canal seco interoceánico de Honduras, el canal húmedo interoceánico de Nicaragua, una supercarretera que une al Caribe con el Océano Pacífico a través del territorio de Costa Rica, los canales interoceánicos de Panamá y Colombia y quien definió la zona del Proyecto Gran Carajás también como una zona específica de intensa acumulación. Actualmente, está estudiando algunas ZEIA en la frontera México-Estados Unidos, particularmente, la de la región Arizona-Sonora.

Regresando a las ZEIA del EG del Proyecto Mesoamérica, Sandoval ha mostrado cómo se articulan algunos ejes de acumulación del capital transnacional a través de la integración energética, la integración logística y la digital.

Nos sentimos aún en deuda para realizar este análisis con perspectiva de género.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albert, Michael (marzo de 2020). Antirracionalismo. *Antroposmoderno* (tomado de *Z Magazine*). Recuperado de: [https://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id\\_articulo=83](https://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=83)
- Cairo, Heriberto (s/f). Geopolítica crítica. En Reyes, Román (Director) *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: [http://webs.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/geopolitica\\_critica.htm](http://webs.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/geopolitica_critica.htm)
- Harvey, David (1990). *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (2006). *Spaces of Global Capitalism. Towards a Theory of Uneven Geographical Development*. United Kingdom: Verso.
- Hirsch, Joachim (2001). *El Estado nacional de competencia. Estado, democracia y política en el capitalismo global*. México: UAM-Xochimilco.
- Ianni, Octavio (1998, 3a Ed.). *Teorías de la globalización*. México: Siglo XXI Editores.
- Lefebvre, Henry (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.
- León, Efraín (2016). *Espacio, teoría social y geopolítica*. México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM/Editorial Itaca.
- Martínez, Ángel (2002). Globalización y recomposición de los espacios económicos globales. El margen de maniobra de las economías en entornos globales. En Palazuelos, Enrique y María Jesús Vara (Coords.) *Grandes*

*áreas de la economía mundial* (pp. 25-63). España.

Marx, Karl (2005). *Para a crítica da Economia Política do Capital. O rendimento e suas fontes*. São Paulo: Editora Nova Cultural Ltda.

Morgenthau, Hans (2006). *Politics among nations: The Struggle for power and peace*. Boston: McGraw Hill Higher Education.

Nye, Joseph y Robert Keohane (1971). Transnational Relations and World Politics. An Introduction. *International Organization*, 25(3), 329-349. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2706043>

Robinson, William I. (2011). *Conflictos transnacionales: Centroamérica, cambio social y globalización*. El Salvador: Universidad Centroamericana.

\_\_\_\_\_ (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores, S.A. de C. V.

Sandoval, Juan Manuel (2016). El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Complejo Industrial-Militar estadounidense. En Sandoval, J. M. Y M.A. Vázquez (Coords.) *En la senda del TLCAN: una visión crítica* (pp. 193-244). México: Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio y Universidad de Sonora.

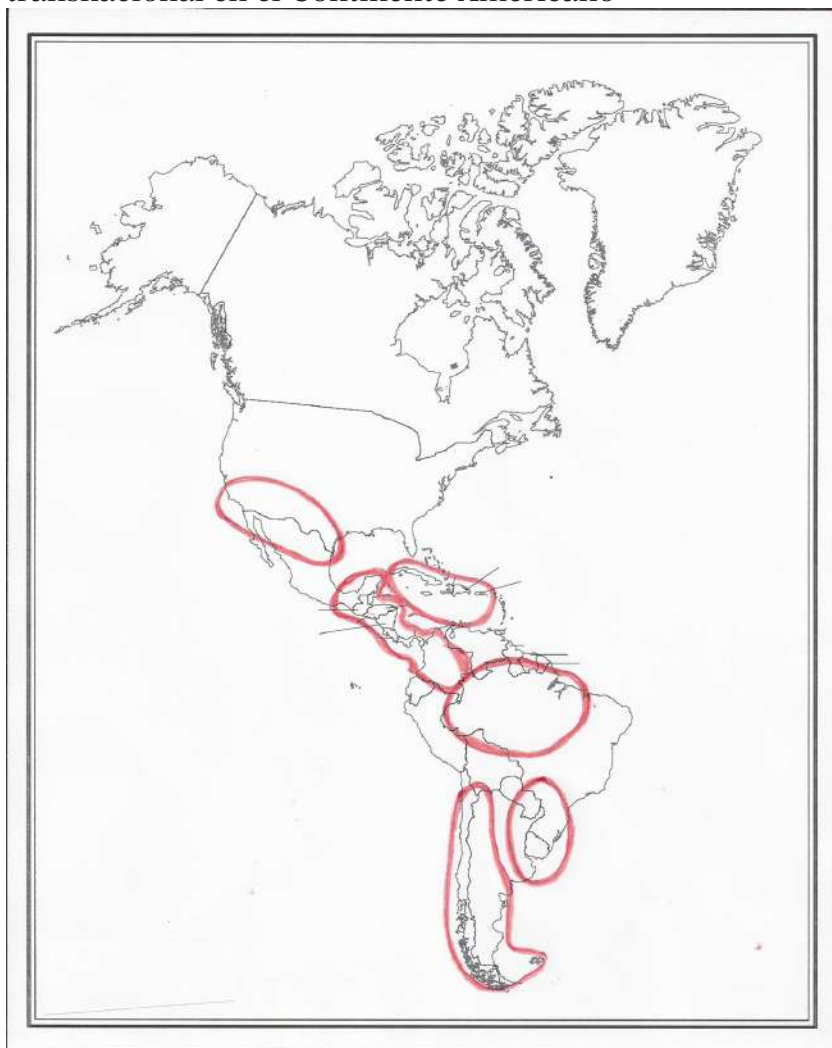
\_\_\_\_\_ (2017a). *La frontera México-Estados Unidos. Espacio global para la expansión del capital transnacional*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

\_\_\_\_\_ (2017b). US-Mexico borders states and the US Military Industrial complex. A global space for expanding transnational capital. *Regions and Cohesion*, 7(1), 87-121.

- \_\_\_\_\_ (2019). La “Megarregión Arizona-Sonora” como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional en la frontera México-Estados Unidos. *Revista Pós Ciências Sociais (Repocs)*, 16(32), 21-49.
- Salomón, Mónica (2002). La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, Número 4. Recuperado de: <http://www.reei.org/index.php/revista/num4/articulos/teoria-relaciones-internacionales-albores-siglo-xxi-dialogo-disidencia-aproximaciones/>
- Santos, Milton (1993). Los espacios de la globalización. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Número 13. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/viewFile/AGUC9393110069A/31671>
- Sassen, Saskia (2001, 2nd Ed.). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton. New Jersey: University Press,

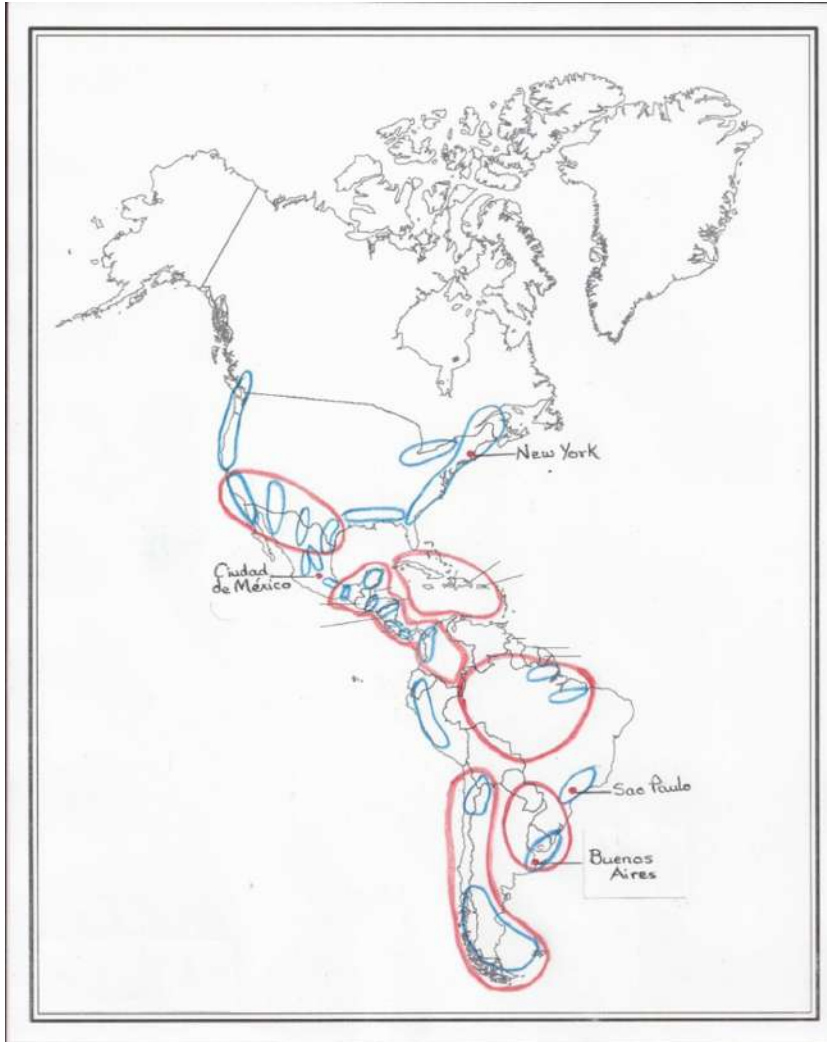
## ANEXOS

Mapa 1 - Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano



Fuente: Elaboración propia (JMSP) a partir del proyecto colectivo del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) sobre “Espacios Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano” (2016-2022).

## Mapa 2 - Espacios Globales, Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) y Ciudades Globales para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano



Fuente: Elaboración propia (JMSP) a partir del Proyecto colectivo “Espacios Globales para la expansión del capital transnacional”, del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización en el Continente Americano (2016-2022). 6 de agosto de 2020.





# **EL ESPACIO GLOBAL PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL DE LA FRONTERA MÉXICO - ESTADOS UNIDOS Y EL COMPLEJO INDUSTRIAL - MILITAR EN LA ERA DE DONALD TRUMP**

Juan Manuel Sandoval Palacios

## **INTRODUCCIÓN**

La crisis estructural del capitalismo mundial de las décadas de 1970 y 1980 llevaron a la reestructuración del todo el sistema capitalista por medio de la globalización de la producción y de los circuitos financieros del capital. Robinson (2004, 2014) apunta que la globalización, que dio inicio a una nueva y dramática expansión del capital a fines del siglo XX de manera más intensiva que extensiva, y en la cual las relaciones de intercambio capitalistas invaden y mercantilizan todas las esferas públicas y privadas que habían permanecido fuera de su alcance, constituye un nuevo estadio en la evolución del capitalismo, marcado por un número de cambios cualitativos en el

sistema capitalista y por noveles articulaciones del poder social: el surgimiento de capital verdaderamente transnacional y de un nuevo sistema de producción y finanzas globales; el surgimiento de la Clase Capitalista Transnacional (CCT); la emergencia de aparatos estatales transnacionales (o un Estado Transnacional/ETN); y, nuevas relaciones de desigualdad, dominación y explotación en la sociedad global. Robinson (2014) plantea que “hemos transitado de una economía mundial, en la cual los países y regiones estuvieron vinculadas vía los flujos comerciales y financieros en un mercado internacional integrado, a una economía global, en la cual las naciones están vinculadas más orgánicamente a través de la transnacionalización del proceso de producción, del financiamiento y de los circuitos de acumulación del capital”(p.2).

Respecto a la Clase Capitalista Transnacional (CCT), Robinson dice que ésta es un grupo de clase afianzado en los mercados globales y los circuitos de acumulación. Este grupo de clase ha atraído sus contingentes de la mayoría de los países alrededor del mundo, Norte y Sur, y ha intentado posicionarse como la clase gobernante global. Y en cuanto al Estado Transnacional (ET), Robinson lo define como una extensa red, difusa, todavía emergente, de organizaciones trans y supranacionales junto con estados nacionales transformados, que funciona para organizar las condiciones para la acumulación transnacional, y a través de la cual la CCT intenta organizarse y ejercer institucionalmente su poder de clase. Finalmente, para Robinson las nuevas relaciones de desigualdad, dominación y explotación en la sociedad global incluyen una creciente importancia de las desigualdades sociales transnacionales y desigualdades de clase relativas a las desigualdades Norte-Sur que son concebidas geográfica o territorialmente.

La globalización de la producción llevó a la emergencia de Espacios transnacionales o Globales en difer-

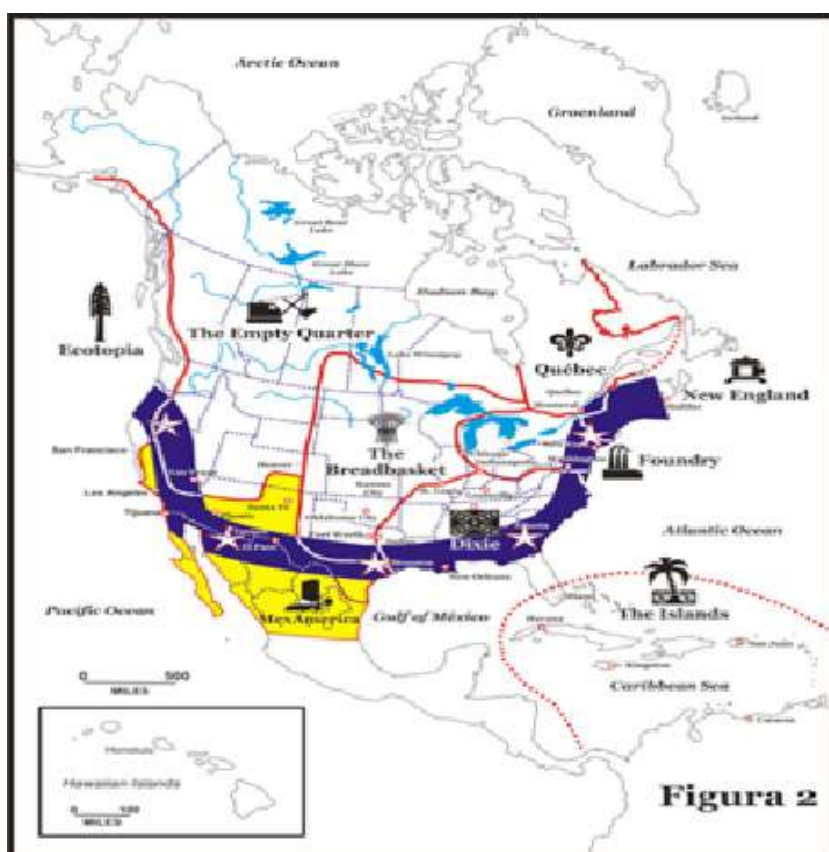
entes partes del mundo, principalmente mediante la deslocalización-localización industrial, uno de los cuales está ubicado en la frontera Estados Unidos- México (a lo largo de las franjas fronterizas y los estados fronterizos de ambos países). En este Espacio Global para la expansión del capital transnacional, se ha desarrollado un patrón subregional de acumulación y se está volviendo una zona de intensa acumulación (Robinson, 2004), con Zonas Específicas de Intensa Acumulación, principalmente de acumulación militarizada. Para este autor, “los patrones regionales de acumulación reflejan ciertas distinciones espaciales, complementarias a una configuración del capitalismo global cada vez más integrado” (p.173), lo cual obedece a una descentralización de la economía global, su fragmentación y el surgimiento de varias zonas de intensa acumulación global<sup>1</sup>. Estas zonas pueden no ser rivales por la hegemonía territorialmente limitada, sino sitios de acumulación intensiva en una economía global que une a capitalistas y élites transnacionales en lugares diversos en todo el mundo, precisamente, dice Robinson, lo que esperaríamos de una configuración transnacional, supranacional y descentralizada.

La reestructuración capitalista mundial de fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, que dio paso al capitalismo global, e implicó el reordenamiento territorial de América del Norte, produjo la deslocalización -relocalización industrial en varias partes del mundo, y la creación de nuevos complejos industriales de punta principalmente a lo largo de las costas este y oeste de Estados Unidos, así como en la zona conocida como Sun Belt (Cinturón del Sol), que incluye a los estados fronterizos de California, Arizona, Nuevo México y Texas, conformando el denominado Cinturón de las Industrias de Armamentos (Gun

---

1 Ver mapa 2.

Belt), vinculado al Complejo Industrial Militar. Se creaba así el Nuevo Mapa Económico de Estados Unidos, con contratos para la defensa (enfocados a la Guerra Fría) en industrias de alta tecnología. El surgimiento del Gun Belt es un resultado directo de las compras multimillonarias en dólares del Pentágono de aviones jet, misiles, satélites, radares y otros equipos sofisticados que sirvieron efectivamente como un programa de desarrollo económico para los enclaves industriales en esta región.



Fuentes: Adaptado de Markussen, et al (1991) y Garreau (1981), por Alfonso Velasco.

Durante la reconstrucción económica del Presidente Ronald Reagan (1980-1984), denominada “Reaganomics”, el gasto militar sumó casi un millón de nuevos empleos, 17% de los cuales creció en el sector privado entre 1981 y 1985 (Markussen, et al., 1991, p 8-9). Estos empleos se distribuyeron principalmente en la región del SunBelt (Smith, et al., 2007), que forma parte importante del GunBelt. Pero también hubo cambios notables en el ingreso regional. Los ingresos per cápita aumentaron en los estados del GunBelt y cayeron en el Núcleo Industrial. En gran parte, estas tasas de crecimiento diferencial y de efectos del ingreso fueron el resultado de los diferenciales en el gasto militar y la construcción de complejos industriales de alta tecnología (Markussen, et al., 1991, p. 8-9).

En el segundo período del gobierno de Reagan (1984-1988), así como en el del Presidente George Bush (1988-1992), escalaron la militarización y “securitización” de la frontera en contra de la inmigración indocumentada, el narcotráfico y el terrorismo, en el marco de la estrategia de la Guerra de Baja Intensidad aplicada en esta región (véase Dunn, 1996; Sandoval, 1993), y ambas han seguido incrementándose hasta la fecha (Barry, 2009; 2011; Dunn, 2009; Fernandes, 2007; Miller, 2014; Nevins, 2010). Esta militarización y “securitización” ha servido también para vigilar y controlar este espacio fronterizo estratégico del GunBelt (Sandoval, 2011; 2012; 2013; 2014; 20156; 2017a; 2017b).

Al mismo tiempo, y como resultado de la mencionada reestructuración del capitalismo mundial, el gobierno mexicano impulsó grandes cambios en las políticas de la economía nacional y en la infraestructura regional fronteriza del norte para facilitar la relocalización de industrias transnacionales estadounidenses y de otros países en los estados fronterizos mexicanos (algunas de ellas vinculadas al Complejo Militar-Industrial). Este proceso ar-

monizaba con la reconstrucción económica que Reagan estaba llevando a cabo.

El discurso oficial del Presidente Miguel De La Madrid, durante el sexenio de 1982-1988, planteaba que era necesario abrir la economía mexicana a las exportaciones y privatizar la industria nacional como solución a la crisis estructural. Se planteaba entonces que se requería instrumentar políticas de industrialización y comercialización regional basados en la complementación de los eslabones intersectoriales de bienes intermedios (insumos) y productos terminados entre los estados fronterizos y con respecto al resto de la economía (Dávila y García, 1991). Sin embargo, lo que debería haber sido un proceso de integración regional de la frontera norte a México, resultó en una integración mayor al capitalismo global y en particular a la economía estadounidense.

En la década de 1980, mientras que los estados del centro y del sur de México disminuyeron su crecimiento económico, las entidades del norte y en particular las fronterizas, tuvieron un despegue industrial importante. Corporaciones estadounidenses, canadienses, japonesas, y otras asiáticas y europeas se establecieron a lo largo de los estados fronterizos mexicanos: industrias automotrices (Ford, General Motors, Chrysler) en Chihuahua, Coahuila y Sonora; industrias metalúrgicas en Coahuila y Nuevo León; minería en Coahuila (Carbón), Chihuahua (Uranio, oro, plata y otros minerales estratégicos) y Sonora (cobre, oro, plata, etcétera). Plantas maquiladoras también incrementaron su número en miles de ellas. Algunas de las anteriores maquiladoras habían estado vinculadas al Complejo Industrial-Militar desde las décadas de 1960 y 1970.

A fines de la década de 1980 y comienzos de la década de 1990, después de que la Guerra Fría y la Primera Guerra del Golfo terminaran, los militares y otros sectores

gubernamentales estadounidenses plantearon que era necesario reestructurar la base industrial de defensa (Carlucci, 1989; Morrison, 1990) y se hicieron algunas propuestas al Congreso para establecer una nueva Base Industrial y Tecnología de Defensa (DIBT, por sus siglas en inglés de Defense Industrial and Technology Base) (Office of Technology Assessment, 1991<sup>a</sup>; 1991b; 1991c), que beneficiaría al Gun Belt; y un Programa de la Base Industrial de Reserva para la Defensa (DRIB, por sus siglas en inglés de Defense Reserve Industrial Base Program), cuya localización principal estaría dentro de los centros de producción ya existentes a lo largo de la frontera Estados Unidos – México (López, 1992). Ambos proyectos, DIBT y DRIB, aprovecharían las ventajas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), porque éste establecería los mecanismos para permitir que los componentes y subsistemas ensamblados (así como otros bienes producidos, incluyendo los de uso dual) en México fueran exportados a Estados Unidos y Canadá. Los bienes de uso dual son producidos tanto para el sector comercial como para el militar (Sandoval, 2017a; 2017b). Con ello se le daba a esta región un impulso para la creación de un Espacio Global para la expansión del capital transnacional, o zona de intensa acumulación transnacional, una de cuyas especificidades sería la acumulación militarizada.

Un año antes de que el TLCAN entrara en vigor, una cantidad de corporaciones transnacionales asiáticas, europeas y estadounidenses se anticiparon a establecer plantas en los estados a lo largo de la frontera de México y Estados Unidos, el cual devendría en el nuevo espacio industrial del TLCAN, estas firmas transnacionales estaban interesadas en tener acceso al gran mercado estadounidense de bienes. Una vez que el TLCAN entró en vigor el 1º de enero de 1994, el número de maquiladoras se incrementó rápidamente en la frontera mexicana y



en otras regiones. Muchas de ellas estaban orientadas a ensamblar partes y a la producción de bienes de uso dual principalmente en las industrias electrónica, automotriz y aeroespacial. Y esto ha sido posible debido a la complejidad y a los desarrollos en innovación tecnológica de la industria maquiladora durante las décadas previas, como lo han planteado Barajas (2009) y Carrillo y Barajas (2007).

Así, en las dos últimas décadas del siglo XX, segmentos importantes de las industrias electrónica y automotriz, originalmente establecidas en Estados Unidos fueron relocalizadas en México (Contreras y Carrillo, 2003). Pero también la industria aeroespacial comenzó a establecerse en México a fines del siglo XX, incrementando su número durante la primera década de 2000 y expandiéndose muy rápidamente en la década de 2010.

En enero de 2012 México fue admitido como integrante del Acuerdo de Wassenaar sobre Control de Exportaciones para Armas Convencionales y Bienes y Tecnologías de Uso Dual (The Wassenaar Arrangement (WA) on Export Controls for Conventional Arms and Dual-Use Goods and Technologies), que es el más importante de los regímenes multilaterales de control de exportaciones que busca la no proliferación de armas convencionales, tecnología y bienes de uso dual, y a la vez propicia un comercio seguro de este tipo de bienes entre los países participantes del acuerdo (Wassenaar Arrangement, 2014). Bruno Ferrari, titular de la Secretaría de Economía mencionó que México logró el consenso de 40 países para ser partícipe del acuerdo, y que el ingreso permitirá al país aumentar sus inversiones, sobre todo en los sectores aeroespacial (el cual es uno de los componentes del Complejo ACE, núcleo del Gun Belt y por ende, del Complejo Industrial - Militar), así como de tecnologías de la información y automotriz (CNNExpansión, 20 de enero de 2012).

Con la incorporación de este país al Acuerdo de Wasenaar, corporaciones transnacionales de las industrias de armas (algunas de ellas involucradas en la producción de bienes de uso dual) se establecieron o incrementaron sus instalaciones en el Espacio Global creado a lo largo de los estados de la frontera México-Estados Unidos.

Por otra parte, durante las décadas de 1990, 2000 y 2010, las políticas y prácticas estadounidenses de inmigración, narcóticos y antiterrorismo en la frontera Estados Unidos-México han llevado a la creación de un Complejo Industrial de la Inmigración y de un Complejo Industrial de la Seguridad Fronteriza (Barry, 2009; 2010; 2011; Fernandes, 2007; Miller, 2014), ambos incorporados al Complejo Industrial-Militar (véase, Sandoval, 2017a; 2017b).

El Complejo Industrial-Militar de Estados Unidos se creó después de la II Guerra Mundial, cuando este país surgió como la mayor potencia militar y económica, iniciando una escalada armamentista para hacer frente a la URSS durante la denominada “Guerra Fría”. En su discurso de despedida como Presidente de los Estados Unidos, el 17 de enero de 1961, Dwight David Eisenhower reconocía que después de haber atestiguado cuatro grandes guerras entre las grandes naciones, en tres de las cuales había participado, actualmente Estados Unidos es la nación más fuerte, la más influyente y la más productiva en el mundo. Y que el liderazgo de este país debía estar basado en cómo utilizar su poderío en los intereses de la paz mundial y el mejoramiento humano, un elemento vital para lo cual es el establecimiento militar logrado por Estados Unidos. Pero Eisenhower también hacía una importante advertencia, la cual ha devenido una terrible realidad:

In the councils of government, we must guard against the acquisition of unwarranted influence, whether sought or unsought, by the military

industrial complex. The potential for the disastrous rise of misplaced power exists and will persist. We must never let the weight of this combination endanger our liberties or democratic processes. We should take nothing for granted. Only an alert and knowledgeable citizenry can compel the proper meshing of the huge industrial and military machinery of defense with our peaceful methods and goals, so that security and liberty may prosper together (...) (Eisenhower, 1961, p. 3).

El Departamento de Defensa define y financia al Complejo Industrial-Militar por medio de contratos para el desarrollo y producción de armamento militar. Pero, como Turse (2008, p. 2) dice “El ropaje actual del Complejo de alta tecnología no es nada parecido al traje olivo simple de la época de Eisenhower: llega a lo más profundo de las vidas estadounidenses y a la psique estadounidense de lo que Eisenhower pudo haber imaginado.” Y menciona que,

El Complejo está conectado a todo lo que podrías esperar, desde los mayores fabricantes de armamentos a grandes corporaciones petroleras –así como a numerosas dependencias gubernamentales conectadas al Departamento de Defensa estadounidense y las entidades aliadas tales como la Agencia Central de Inteligencia y al Departamento de Seguridad de la Patria. Pero también está conectado a la industria del entretenimiento y a los conglomerados de los medios masivos de información más grandes del mundo. Está en ligazón con las compañías abastecedoras de alimentos y bebidas más grandes de la nación. Apoya a las universidades más prestigiosas en Estados Unidos y está amarrado a los fabricantes de autos líderes. Esta relación simbiótica no está limitada a megacorporaciones. Miles y miles de contratistas de pequeñas localidades tienen metidas las manos también (...) Lo más notable en esta nueva época de fusiones corporativas de entretenimiento y militares son aquellos productos del esfuerzo del Complejo para proyectar una imagen genial, en la onda, incluyendo simuladores tipo militar que se han vuelto videojuegos comerciales (...) Hoy en día, el complejo militar-corporaciones es muy sofisticado. Utiliza todas las herramientas de la corporación moderna: departamentos de publicidad, campañas de anuncios, y esfuerzos de relaciones públicas para acrecentar a las fuerzas armadas, lo cual, por supuesto, es su *raison d'être* (razón de ser) (Turse, 2008, pp.16-18).

Los militares estadounidenses reciben un financiamiento más generoso que el resto de los 10

ejércitos más grandes del mundo combinados (China, Arabia Saudita, Rusia, Reino Unido, Francia, Japón, India, Alemania y Corea del Sur). El siguiente cuadro compara los presupuestos anuales promedio del Pentágono bajo cada Presidente desde Truman hasta Obama, utilizando cifras de “dólares constantes” del Libro Verde (Green Book) del año fiscal de 2016 (Davies, 2016).

Excepto por el periodo gubernamental de Clinton donde el presupuesto de defensa disminuyó sensiblemente, debido al fin de la Guerra Fría, la caída del bloque de países llamados del Socialismo Real y la ruptura del Pacto de Varsovia, lo que llevó a una reestructuración de las Fuerzas Armadas estadounidenses, con el Presidente George W. Bush se volvió a incrementar dicho presupuesto militar de manera notable, principalmente por los ataques aéreos del 11 de septiembre de 2001.

Presidente	Año fiscal	Dólares en miles de millones
Barack Obama	2010 - 2015	\$663.4 anual
George W. Bush	2002 - 2009*	\$634.9 anual
William Clinton	1994- 2001	\$418.0 anual
George Bush	1990 - 1993	\$513.4 anual
Ronald Reagan	1982 - 1989	\$565.0 anual
James Carter	1978 - 1981	\$428.1 anual
Henry Ford	1976 - 1977	\$406.7 anual
Richard Nixon	1970 - 1975	\$441.7 anual
Lyndon B. Johnson	1965 - 1969	\$527.3 anual
John F. Kennedy	1962 - 1964	\$457.2 anual
Dwight Eisenhower	1954 - 1951	\$416.3 anual
Harry Truman	1948 - 1953	\$375.7 anual

Presupuestos para la Defensa de Estados Unidos (1948-2015)

\*Excluye \$80 mil millones suplementarios añadidos al año fiscal de 2009 bajo Obama.

Fuente: Davies (2016).

Sin embargo, después de Bush, el Presidente Obama fue, de hecho, responsable del presupuesto militar más grande desde la Segunda Guerra Mundial (\$663.4 mil millones) (Davies, 2016), pero el Presidente Trump en su primer año de gobierno firmó una ley que autorizaba el presupuesto del Pentágono por \$700 mil millones para el año fiscal de 2018 (Superville, 2017); y también firmó el contrato de venta de armas más grande en la historia de Estados Unidos con el mayor comprador de armas del mundo, Arabia Saudita con un valor de \$350 mil millones (Durdén, 2017). Ambos presupuestos militares, el de Obama y el de Trump, así como la venta masiva de armas, no sólo tienen un componente geopolítico en términos de poderío militar global, sino que son una respuesta a la crisis del capitalismo global de 2008.

De acuerdo con Robinson (2017a), el colapso financiero global de 2008 marcó el comienzo de una nueva crisis estructural de sobreacumulación y, como él apunta, “los estados neoliberales han recurrido a cuatro mecanismos en años recientes para ayudar a la CCT a descargarse de excedentes y a mantener la acumulación en la fase de estancamiento”. Uno es el robo y saqueo de los presupuestos públicos. El segundo es la expansión del crédito a los consumidores y a gobiernos, especialmente en el Norte Global, para mantener el gasto y el consumo. El tercero es la especulación financiera frenética. Y el cuarto mecanismo que ha sostenido la economía global es la acumulación militarizada. Añade que la revolución en Tecnología Computacional y de la Información ha revolucionado la guerra y las modalidades de la acumulación militarizada organizada por el Estado, incluyendo la aplicación militar de vastas nuevas tecnologías y la fusión fomentada de la acumulación privada con la militarización estatal. En otro artículo, Robinson (2014, p.147) plantea que, junto con la especulación frenética, el Estado norteamericano tomó

ventaja del 11 de septiembre de 2001 para militarizar la economía global. Esta militarización requiere ser vista como una respuesta a la crisis del capitalismo global.

Me interesa mostrar en este artículo que el Presidente Donald Trump, como miembro de la CCT, está vinculado al Complejo Industrial-Militar, y que su enorme presupuesto militar para el gasto de defensa y la securitización fronteriza, así como la enorme venta de armas a algunos países, beneficiará a las Corporaciones de Defensa, incluyendo a aquellas de los Complejos Industriales de la Inmigración y de la Securitización Fronteriza, localizados a lo largo del Gun Belt, y específicamente en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional en la frontera México-Estados Unidos.

## **DONALD TRUMP Y EL COMPLEJO INDUSTRIAL-MILITAR**

El 7 de septiembre de 2016, durante su campaña político-electoral, el Republicano Donald Trump juró incrementar el gasto en defensa y desplegar más tropas activas, aviones de combate, y barcos y submarinos de la Armada, tratando de convencer a los escépticos de ambos partidos de que estaba listo para dirigir al ejército más poderoso del mundo. El discurso de Trump también incluyó sus planes para eliminar los profundos recortes al gasto, conocidos como la “confiscación” o el “embargo”, promulgado cuando el Congreso fracasó para acordar un compromiso del presupuesto en 2011. Republicanos y demócratas votaron por recortes automáticos en todo el presupuesto que afectaron programas tanto militares como domésticos (Peoples, 2016).

Un mes antes del discurso de Trump, el General Mark Milley, Jefe del Estado Mayor del Ejército, dijo que él estaba cómodo con un ejército de un millón de soldados

(un ejército en activo de 490, 000 apoyado por casi 500, 000 soldados en la Guardia Nacional y los Reservistas) y le daría la bienvenida a una fuerza más grande, sólo si el Congreso proveía el dinero para mantener la tropa en buena disposición. Incrementar el tamaño sin incrementar otro apoyo, dijo, disminuiría la preparación y vaciaría la fuerza.

Trump insistió en su discurso, en relación a la forma en cómo pagaría por este incremento, que él compensaría completamente los costos por medio del ahorro y nuevos ingresos públicos. Mencionó que haría más magro y eficiente al gobierno. Añadió que atraería más dinero al pedirle a países como Alemania, Japón y Arabia Saudita pagar más por la seguridad que Estados Unidos les provee. Y el 8 de septiembre, tratando de afianzar su apoyo militar, la campaña de Trump dio a conocer una carta de 88 Generales y Almirantes retirados mencionando la urgente necesidad de una “corrección en el curso” de la política de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

En relación al sector industrial de defensa, el 23 de febrero de 2017, a poco más un mes de haber tomado posesión como presidente, Trump afirmó que reconstruiría el arsenal nuclear de su país porque éste “se ha quedado atrás” y “será el mejor de todos” para asegurar que esté a la “cabeza de la manada” nuclear. En su alocución durante la Conferencia de la Acción Política Conservadora, afirmó que “El futuro es nuestro. Estados Unidos será mayor, más grande y fuerte que nunca”. Y prometió un aumento masivo del presupuesto para lograr una defensa “mayor, mejor y más poderosa que nunca antes” (Martínez, 2017). Y en una entrevista con la agencia de noticias Reuters, rechazó el tratado para la limitación de armas estratégicas, llamado New START, entre Rusia y Estados Unidos, según el cual en febrero de 2018 ambas potencias debían limitar, en diez años, sus cabezas nucleares

(*El Financiero*, 24/02/2017). Las declaraciones de Trump recuerdan las que hizo el Presidente Ronald Reagan a principio de la década de 1980 cuando dijo que la URSS tenía más armas nucleares que Estados Unidos y que eso era intolerable, por lo cual impulsó nuevamente la carrera armamentista contra ese país.

El 26 de febrero, el Presidente Trump dijo a los medios informativos que “solicitaría al Congreso incrementar el gasto del Pentágono en el siguiente año fiscal por \$54 mil millones de dólares en su primera propuesta de presupuesto y recortar la misma cantidad del gasto no militar.” Eso significaría un incremento “histórico” del 9% en el presupuesto militar estadounidense (Zuesse, 2017). De acuerdo a Zuesse, “Defensa” e “información” (“Intelligence”) son las únicas porciones del presupuesto federal de Estados Unidos que nunca han sido objeto de escrutinio público, y el Departamento de Defensa permanece como la única dependencia federal a la que no se le ha aplicado una auditoría financiera, a pesar de las leyes que se aprobaron en la década de 1990 que requieren de tal contabilidad. Y añade que,

Se han gastado miles de millones de millones (“Trillions”) en “Defensa” (incluyendo las invasiones a Irak, Libia, Siria, etcétera) y a “Inteligencia” (incluyendo la falsa “información” que fue utilizada para “justificar” esas invasiones), y aún ninguna de ellas ha sido puesta en conocimiento del público.

El 16 de marzo de 2017 Trump presentó al Congreso su primer proyecto de presupuesto para el año fiscal (que iría del 1° de octubre de 2017 al 30 septiembre de 2018), en el cual propuso \$603 mil millones para el Pentágono, un aumento de \$52 mil millones. El dinero estaba destinado para la preparación de tropas, la lucha contra milicias islámicas y la adquisición de nuevos buques, aviones



de combate y otras armas. De acuerdo con un comunicado de prensa del Departamento de Defensa para el año fiscal 2018, este presupuesto incluiría:

- 70 aviones F-35 Joint Strike Fighter: \$10.3 mil millones
- 15 aviones KC-46 Tanker: \$3.1 mil millones
- Bombardero B-21: \$2.0 mil millones
- 2 Submarinos Clase Virginia: \$4 mil millones
- 2 barcos DDG-51 Destroyers: \$4.0 mil millones
- 1 Portaviones clase CVN-78: \$4.6 mil millones
- 2,647 vehículos Joint Light Tactic: \$1.1 mil millones
- Ciencia y Tecnología: \$13.2 mil millones

(DoD fy2018\_Press\_Release).

Así como Reagan logró la aprobación de su presupuesto militar recalentando la Guerra Fría con su Iniciativa Estratégica de Defensa (Strategic Defense Initiative/SDI), conocida popularmente como “Guerra de las Galaxias” (“Star Wars”), y George W. Bush logró destrabar su presupuesto militar después de los ataques a las Torres gemelas en New York y al Pentágono el 11 de septiembre de 2001; Donald Trump logró el aplauso de demócratas y republicanos y del apoyo del Pentágono, después de ordenar el 7 de abril de 2017 el bombardeo a una base aérea en territorio Sirio, bajo el pretexto del uso de armas químicas por parte del gobierno de este país en contra de población civil; pero también por haber ordenado el lanzamiento de la “madre de todas las bombas” (GBU-43/B, la más potente bomba del arsenal no nuclear estadounidense) contra un supuesto escondite del Estado Islámico en una red de túneles y grutas en territorio de Afganistán una semana después, el 13 de abril.

Tras el ataque de Estados Unidos a Siria, las empresas transnacionales de defensa se posicionaron hacia arriba en la Bolsa de Wall Street. El S & P Aerospace & Defense Select Industry Index había alcanzado 30% de ganancias en los primeros 3 meses de 2017 (*El Economista*, 10/04/2017), debido a las promesas de Trump de incrementar el presupuesto militar:

- General Dynamics (tanques de combate y sistemas de vigilancia): 8.9%
- Boeing (bombarderos B-52 y helicópteros Apache y Chinook): 14.88%
- Lockheed Martin (la mayor corporación contratista, especializada en aviones de combate F-16 y helicópteros Black Hawk): 8%
- Raytheon, que produce los misiles Crucero Tomahawk, uno de las armas más avanzadas del arsenal militar estadounidense: 1.72%.

La corporación Raytheon, donde Donald Trump es accionista, abasteció las casi 5 docenas de los misiles Crucero Tomahawk lanzados contra Siria desde barcos de guerra estadounidenses en el Mar Mediterráneo. La planta de misiles Crucero Tomahawk se localiza en Tucson, Arizona. Raytheon es una corporación industrial y uno de los contratistas de defensa militares más grandes de Estados Unidos; y está compuesta de seis grandes divisiones de negocios que se encuentran distribuidos en la costa de Atlántico y en los estados fronterizos, que son parte del Cinturón de Industrias de Armamentos (Gun Belt):

- Sistemas Integrados de Defensa, basada en Tewksbury, Massachusetts.
- Sistemas de Inteligencia e Información, basada en Garland, Texas.

- Sistemas de Misiles, basado en Tucson, Arizona.
- Sistemas Centrales de Red, basada en McKinney, Texas.
- Compañía de Servicios Técnicos de Raytheon, basado en Reston, Virginia.
- Sistemas Espaciales y Aerotransportados, basada en El Segundo, California.

Los negocios de Raytheon están apoyados por múltiples operadores internacionales incluyendo: Raytheon Australia, Raytheon Canadá Limited, operaciones en Japón, Raytheon Microelectronics en España, Raytheon Systems Limited en el Reino Unido y ThalesRaytheonSystems en Francia (<https://www.raytheon.com/>).

Esta corporación también mostró su interés en construir el muro fronterizo propuesto por Trump (*El Financiero*, 12/04/2017; *La Jornada*, 12/04/2017). El petróleo y el oro también subieron de precio después de los ataques a Siria (*El Economista*, 10/04/2017).

Y las acciones volvieron a subir el 22 de mayo en la Bolsa de New York, lideradas por los sectores tecnológico y de defensa, luego que el 20 de mayo, en su primer viaje al extranjero como presidente de Estados Unidos, Donald Trump firmó un “acuerdo estratégico” con Arabia Saudita que incluyó casi \$110 mil millones de dólares (109.7 mil millones) en ventas de armas estadounidenses. Después de que Estados Unidos y Arabia Saudita firmaron el acuerdo de provisión de armamento, en Wall Street el índice S/P del sector industrial subió 0.7% y el S/P 500 registró su tercer día consecutivo con alzas, recuperándose de una caída sufrida la semana anterior por preocupaciones ante las perspectivas de la agenda doméstica de Trump (*El Economista*, 23/05/2017, p. 4).

El acuerdo con Arabia Saudita incluyó una carta de intención de “apoyar las necesidades de defensa” de ese país con la venta de una serie de buques de guerra, tanques y otros vehículos, así como servicios para hacer frente a grupos terroristas y proteger a Arabia Saudita de Irán, considerado por Estados Unidos la fuente principal del terrorismo (Ruker y De Young, 2017). Los Saudies, por su parte, prometieron invertir miles de millones de dólares en Estados Unidos<sup>2</sup>. Un vocero de la Casa Blanca dijo que este acuerdo crearía una gran cantidad de empleos en la industria de defensa (Durdin, 2017). Este ha sido considerado el mayor acuerdo de venta de armas en la historia de Estados Unidos con el mayor comprador de armas del mundo. Pero este paquete es parte de un acuerdo de venta total de \$350 mil millones de dólares en armamento de Estados Unidos a Arabia Saudita en los siguientes 10 años, y que incluiría un crucial sistema de radar fabricado por la corporación Lockheed Martin (Zuesse, 2017).

A comienzos de noviembre de 2017, Trump visitó Japón y Corea del Sur. En una conferencia de prensa en Tokio Trump dijo que esperaba que Japón comprara “montos masivos” de armas estadounidenses, mientras subrayaba su preocupación acerca del déficit comercial de Estados Unidos con la tercera economía más grande

---

2 El reino de Arabia Saudita tenía mucho interés en restablecer las relaciones con el gobierno del Presidente Donald Trump después de haber tenido un distanciamiento con Estados Unidos, cuando el Presidente Barak Obama firmó en 2015 un acuerdo nuclear con Irán, al que considera su principal rival (por cuestiones religiosas). En el mes de marzo de 2017 el Presidente Donald Trump ofreció su apoyo para desarrollar un nuevo programa Estados Unidos-Arabia Saudita en energía, industria, infraestructura y tecnología que podría incluir inversiones directas e indirectas por más de 200 mil millones de dólares en los siguientes 4 años, de acuerdo con la Casa Blanca. El Presidente Trump se reunió con el segundo príncipe de la corona saudí en la Casa Blanca a principio de ese año y prometió hacer su primer viaje al extranjero, desde que asumió el cargo, en el mes de mayo para visitar a ese país y Jerusalem antes de dirigirse a Europa. Antes del viaje de Trump, el fondo de riqueza soberana del Reino saudí anunció que destinaría 40 mil millones de dólares a la infraestructura de Estados Unidos (*El Financiero*, 12/05/2017).

del mundo. Hizo planteamientos similares en Corea del Sur (Kasru, 2017). Kasru añadió que el primer Ministro de Japón Shinzo Abe confirmó que Tokio adquiriría armamento estadounidense, incluyendo los Misiles Crucero Tomahawk, los cuales pueden asegurar ataques precisos a las bases militares de Corea del Norte. Y Corea del Sur se procuraría bombas (Bunkerbuster) capaces de destruir instalaciones subterráneas. De acuerdo con Kasru, Donald Trump planeaba levantar restricciones en las exportaciones de armas estadounidenses por medio de una orden ejecutiva. La idea de Trump ayudaría a Estados Unidos de dos maneras:

Primero, reduciría la carga financiera de Estados Unidos al mantener a soldados en partes del globo al cambiar parcialmente la carga a los países huéspedes. Segundo, el déficit comercial de Estados Unidos con sus socios ricos de Asia disminuiría, mientras que la producción de defensa se incrementaría, lo cual crearía empleos en casa.

Estos “ricos socios asiáticos” habían sido los principales recipientes de armas a partir de 2012. De acuerdo con el Stockholm International Peace Research Institute, India encabezaría el paquete, absorbiendo el 13% de las importaciones globales, Arabia Saudita estaría en Segundo lugar, y China, Paquistán, Corea del Sur y Singapur estarían entre los mayores importadores. La Iniciativa para la venta de armas, manejado por el Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, sería parte del plan de Trump para hacer a Estados Unidos más competitivo en el comercio militar internacional.

El 20 de junio de ese año, los Comités de los Servicios Armados de la Cámara Baja y el Senado (House and Senate Armed Services Committees) se encontraban planeando proponer un presupuesto de defensa de \$640 mil millones de dólares para 2018, un incremento de \$37 mil millones

de dólares superior a la solicitud de 603 mil millones de dólares del Presidente Trump (Herb, 2017).

El Jefe del Comité de los Servicios Armados de la Cámara Baja, Mac Thornberry, dijo a los reporteros que planeaba establecer el tope del proyecto anual de la Cámara Baja de ley de autorización de defensa en \$640 mil millones de dólares, junto con un presupuesto de guerra de \$65 mil millones de dólares. Y el Jefe del Comité de los Servicios Armados del Senado, John McCain también planeaba establecer la propuesta de ley del Comité en \$640 mil millones de dólares. El incremento para la propuesta de ley de autorización para la defensa subrayaba la frustración de los Halcones de la Defensa Mc Cain y Thornberry con el presupuesto de defensa propuesto por el Presidente Trump después de que éste prometiera una reconstrucción militar masiva. Los 2 jefes de los Comités de los Servicios Armados habían sido críticos de la solicitud de presupuesto de Trump que era \$52 mil millones más que el tope del presupuesto, pero sólo \$18 mil millones de dólares más que lo que el gobierno del exPresidente Obama había propuesto para 2018.

El Senado aprobó su propuesta de ley de política de defensa de \$700 mil millones de dólares el 18 de septiembre. Los senadores votaron 89-9 para aprobar la medida, conocida como la Ley de Autorización de Defensa Nacional (National Defense Authorization Act). La Cámara de Diputados había ya adoptado una versión similar. La mencionada Ley proveía \$640 mil millones de dólares para operaciones básicas del Pentágono y otros \$60 mil millones para operaciones de guerra en Irak, Siria, Afganistán y otras partes. También autorizaba \$500 millones de dólares para proveer asistencia de seguridad, incluyendo armas, a Ucrania; \$100 millones de dólares para ayudar a las naciones Bálticas a “disuadir la agresión rusa” y otros \$705 millones para programas cooperativos de misiles de

defensa con Israel, \$558.5 millones más de lo que Trump había solicitado (Stolberg, 2017).

Las propuestas de ley de ambas Cámaras fueron conciliadas, y el 12 de diciembre Trump firmó la ley que autorizaba el presupuesto de \$700 mil millones para los militares, incluyendo \$12.3 mil millones para la Agencia de Misiles de Defensa del Pentágono (Pentagon's Missile Defense Agency) y ordenaba intensificar más rápidamente la capacidad de misiles de defensa de la nación para contrarrestar la creciente amenaza de armas nucleares de Corea del Norte (Superville, 2017).

Era claro que Trump y los Halcones de Defensa del Congreso Thornberry y Mc Main estaban de acuerdo en que el principal objetivo de los Estados Unidos no sería más el terrorismo islámico radical sino Rusia y China. El 18 de diciembre de 2018, Trump emitió su Estrategia de Seguridad Nacional donde explicitaba que ambos países

amenazan el poderío, la influencia y los intereses de Estados Unidos, intentando erosionar la seguridad y prosperidad estadounidense (...) Las fuerzas armadas de Estados Unidos se mantienen como las más fuertes en el mundo. Sin embargo, las ventajas de Estados Unidos están reduciéndose en tanto que los estados rivales se modernizan y escalan sus fuerzas convencionales y nucleares (...) Nuestra tarea es asegurar que la superioridad militar estadounidense permanezca, y en combinación con otros elementos de poder nacional, esté lista para proteger a los estadounidenses en contra de sofisticados desafíos a la seguridad nacional (The White House, 2017: 2-3).

Por su parte el Pentágono emitió una nueva Estrategia de Defensa Nacional en enero de 2018 que colocaría a China y a Rusia por encima del Yihadismo como la amenaza principal de Estados Unidos. El día 20 de ese mes, el Secretario de Defensa, General James Mattis, hablando de esta nueva Estrategia en la Universidad Johns Hopkins, explicó que “la competencia entre grandes poderes – no el

terrorismo - es ahora el foco principal de la seguridad nacional estadounidense”. Mattis aclaró que el documento de estrategia, el primero elaborado por el Pentágono en casi una década, representaba un cambio histórico desde la ostensible justificación para el militarismo global estadounidense por casi dos décadas: la así llamada “Guerra contra el Terrorismo” (Van Auken, 2018).

Mattis acompañó su discurso con la entrega de un documento desclasificado de 11 páginas delineando la Estrategia de Defensa Nacional en términos generales. Una versión más larga, clasificada, fue entregada al Congreso, la cual incluía una propuesta detallada para un incremento masivo en el gasto militar. Mucho del lenguaje del documento hizo eco de los términos utilizados en el documento de la Estrategia de Seguridad Nacional, expuesto por Trump el 18 de diciembre anterior.

En la Estrategia de Defensa Nacional, el Departamento de Defensa planteaba que:

Hoy en día estamos emergiendo de un periodo de atrofia estratégica, conociendo que nuestra ventaja militar competitiva ha sido erosionada. Estamos enfrentando un acrecentado desorden global, caracterizado por el declive en el orden internacional basado en reglas de largo plazo, creando un ambiente de seguridad más complejo y volátil que cualquiera que hayamos experimentado en la memoria reciente. La competencia estratégica inter-estatal, no el terrorismo, es ahora la principal preocupación en la seguridad nacional.

China es un competidor estratégico utilizando la economía predatoria para intimidar a sus vecinos mientras que militariza factores en el Mar del Sur de China. Rusia ha violado las fronteras de naciones cercanas e impone poder de veto a las decisiones económicas, diplomáticas y de seguridad de sus vecinos. También continúan las acciones fuera de la ley y la retórica temeraria de Corea del Norte a pesar de la censura y las sanciones de las Naciones



Unidas. Irán continúa sembrando violencia y permanece como la amenaza más significativa a la estabilidad del Medio Oriente. A pesar de la derrota del califato físico de ISIS, las amenazas a la estabilidad se mantienen en tanto los grupos terroristas con largo alcance continúen asesinando a inocentes y amenaza la paz más ampliamente (U.S. Department Of Defense, 2018:1)

En el documento se establecían los nuevos requerimientos militares de Estados Unidos, de sus aliados y socios para enfrentar tal desorden global:

(...) La reemergencia de la competencia estratégica de largo plazo, la rápida dispersión de tecnologías, y los nuevos conceptos de Guerra y competencia que abarcan el espectro completo del conflicto requieren una Fuerza Conjunta (Joint Force), estructurada para oponer esta realidad.

Una Fuerza Conjunta más letal, fuerte y rápidamente innovadora, combinada con una constelación robusta de aliados y socios, sostendrán la influencia estadounidense y asegurarán balances favorables de poder que salvaguarden el orden internacional libre y abierto. Colectivamente, nuestra postura de fuerza, arquitectura de alianza y asociación, así como la modernización del Departamento (de Defensa) proveerá las capacidades y agilidad requeridas para prevalecer en el conflicto y preservar la paz por medio de la fuerza (op.cit.).

De acuerdo con Hennigan, del *TIME Magazine*, esta estrategia remitía a “la era de la Guerra Fría donde los Estados Unidos y la Unión Soviética proyectaban poderío y fuerza militar alrededor del globo” (Henigan, 2018).

También en enero, en su edición del día 11, el periódico Huffington Post dio a conocer el borrador de un documento del Departamento de Defensa no desclasificado, sólo para uso oficial y pre-decisorio sobre la postura nuclear del gobierno de Trump. Este documento intitulado 2018 Nuclear Posture Review (NPR) y cuya versión final estaba programada para darse a conocer en el mes de febrero, planteaba la necesidad de desarrollar nuevas

armas nucleares, las así llamadas de bajo rendimiento o capacidad (Low-yield Nuclear Weapons), con cabezas nucleares de menor fuerza explosiva. El documento afirmaba que Rusia estaría amenazando con utilizar estas armas nucleares más pequeñas; y que los Estados Unidos necesitarían igualar y disuadir a los rusos de la misma manera (Feinberg, 2018).

De hecho, el Presidente Trump, como el expresidente Reagan lo hizo en su momento con la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI) o “Guerra de las Galaxias”, en el marco de dos crisis estructurales (la primera a fines de la década de 1970 y principios de la década de 1980; y la segunda, la crisis de 2008), ambos han impulsado y apoyado al Complejo Industrial-Militar con dos objetivos principales: el primero, al forzar a la Unión Soviética ( y ahora a Rusia) y a otros poderes militares en una nueva carrera armamentista, como una forma de incrementar la acumulación militar. Y, la segunda, para apoyar a las grandes corporaciones de armamentos con enormes presupuestos de defensa y grandes ventas de armamento que alimentarían al Gun Belt y particularmente al Espacio Global para la expansión del capital transnacional en la frontera Estados Unidos-México.

Para continuar esta política, el presupuesto del Año Fiscal 2019 (1 de octubre de 2019 al 30 de septiembre de 2020) presentado en marzo de 2018 por el gobierno del Presidente Trump para el Departamento de Defensa y aprobado por el Congreso fue de 716 mil millones. Y para el 11 de marzo de 2019 este gobierno presentó ante el Congreso la propuesta de presupuesto para el Año Fiscal 2020 (1° de octubre 2019 al 30 de septiembre de 2020), del cual, 750 mil millones de dólares serían para la “seguridad nacional”, correspondiéndole mas de 95% de esta cantidad al Departamento de Defensa (DOD), es decir, más de 718 mil millones de dólares. En la defensa

que hizo el Secretario de Defensa Patrick M. Shahanan ante un comité del Congreso el 14 del mismo mes, insistió en la necesidad de seguir incrementando los gastos militares ante las “terribles” amenazas que representaría el ascenso de la República Popular China, la fortaleza militar de Rusia, la existencia de estados “villanos” como Irán o Corea del Norte; y otras amenazas como Venezuela, Cuba, Nicaragua.

Además de organizaciones extremistas violentas. La propuesta de presupuesto se sustentó en la Estrategia de Defensa Nacional de 2018, mencionada arriba, la cual, según el documento presentado al Congreso, plantea que “requiere recursos adecuados para posicionar a los Estados Unidos para la gran competencia de poderío” Y añade que “las guerras futuras se llevarán a cabo no solo en el aire, en tierra y en el mar, sino también en el espacio y en el ciberespacio, incrementando la complejidad de las mismas”; por lo tanto, el presupuesto del Departamento de Defensa para el Año Fiscal 2020 aportaría recursos a 4 áreas para construir la fuerza conjunta más letal, ágil e innovadora que requeriría ese país:

1. invirtiendo en los dominios de enfrentamiento emergentes del espacio y del ciberespacio para prepararse para un ambiente complejo de seguridad.

2. Modernizar las capacidades en los dominios aéreo, marítimo y terrestre para incrementar la letalidad.

3. Innovar más rápidamente para fortalecer nuestra ventaja competitiva.

4. Sostener nuestras fuerzas y construir sobre nuestras ventajas de disposición para prepararlas para compromisos operativos actuales y futuras amenazas. (Department Of Defense, 2019, p. 9-10).

Lo novedoso e importante de este presupuesto es que destinaría recursos por 9 mil 600 millones de dólares en la llamada ciberguerra, para la que fue creado el Comando Estadounidense Ciber (US Cyber Command); 14 mil 100 millones de dólares en asuntos espaciales, para lo que se creó el Comando Espacial (US Space Command); 57 mil 700 millones para reforzar la fuerza aérea; y 34 mil 700 millones para incrementar su fuerza naval. Otros fondos se destinarán a la modernización de las tropas terrestres, la defensa contra misiles, el desarrollo de armas “inteligentes”, Vehículos No Tripulados (drones), el desarrollo de nuevos misiles de alcance intermedio, entre otros.

Después de la discusión y las audiencias en el Congreso, ambas Cámaras autorizaron una cantidad mayor que la solicitada por el Presidente Trump para seguridad. Éste firmó la Ley de Presupuesto de Defensa para 2020 el 20 de diciembre de 2019 por la cantidad de 738 mil millones de dólares (*Telesur*, 21/12/2019). En este presupuesto se ubica también el muro en la frontera sur y la Fuerza Espacial.

En el marco de las mencionadas Estrategias de Seguridad Nacional (2017) y de Defensa Nacional (2018), las relaciones entre Estados Unidos y China se habían tensado por la guerra arancelaria y comercial entre ambos desde 2019, y aún más debido a la pandemia de COVID-19 y la ley de seguridad impuesta por China a Hong Kong. El 24 de mayo de 2020, el ministro chino de Relaciones Exteriores planteó que su país y Estados Unidos estaban al “borde de una nueva guerra fría”; Robert O’Brien, asesor de Seguridad Nacional advirtió a China que, de poner en práctica la nueva ley de seguridad en Hong Kong habría consecuencias (*El Economista*, 25 /05/2020).

En el mismo mes de mayo, el Presidente Trump anunció el retiro de Estados Unidos de otro importante

acuerdo internacional para el control de armas: el Tratado de Cielos Abiertos, que había sido suscrito durante la Presidencia de George H. W. Bush en 1992, después de la caída del bloque soviético y la creación de Rusia. Este acuerdo permitía a ambos países y a otras 33 naciones realizar vuelos de observación sobre los territorios de los demás países, con aeronaves no equipadas con armamento, para contribuir a reducir el riesgo de guerra. El 21 de mayo, Marshall Billingslea, representante de Estados Unidos para las negociaciones sobre control de armas, criticó a Rusia y China y advirtió que Estados Unidos estaba preparado para gastar más que cualquier otro país en una nueva carrera armamentista nuclear. Y afirmó que: “El presidente ha dejado en claro que tenemos experiencia suficiente y comprobada. Sabemos cómo ganar estas guerras (armamentistas) y sabemos cómo invertir más recursos que el enemigo para que “quede en el olvido”. Y si es necesario, lo haremos. Pero por supuesto, nos gustaría evitarlo” (*Democracy Now*, 22/05/2020).

Además, el 25 de mayo el Gobierno de Donald Trump consideró realizar lo que sería el primer ensayo nuclear de Estados Unidos desde el año 1992. Un funcionario dijo al periódico *The Washington Post* que la prueba podría ayudar a Estados Unidos en las negociaciones nucleares con Rusia y China (*Democracy Now*, 22/05/2020).

## **TRUMP, LA “SECURITIZACIÓN” Y LA MILITARIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN Y LAS FRONTERAS, Y EL COMPLEJO INDUSTRIAL MILITAR.**

Al comienzo de su campaña electoral presidencial en 2016, Donald Trump prometió incrementar el presupuesto militar para hacer a Estados Unidos nuevamente grande;

así como deportar a millones de inmigrantes irregulares y construir un muro a lo largo de la frontera con México, haciendo pagar a este país por ello.

Por ello, Trump propuso crear una “fuerza de deportación” para remover a 11 millones de inmigrantes que se encuentran en Estados Unidos y construir un muro en la frontera Estados Unidos-México. Pero en agosto de 2016, se reunió con líderes “Hispanos” en una mesa redonda y dijo que estaría dispuesto a apoyar una vía para el estatuto legal de los indocumentados. Más tarde, Trump dijo a Sean Hannity de Fox News que estaría dispuesto a permitir a algunos inmigrantes indocumentados de permanecer en Estados Unidos. Pero entonces dijo a CNN que “No hay vía para la legalización a menos de que ellos dejen el país. Cuando regresen, entonces podrán comenzar a pagar impuestos, pero no hay vía para la legalización a menos de que dejen el país y entonces regresen (*The Guardian*, 08/27/2016).

El 31 de agosto, Trump anunció su “plan” para una reforma a la inmigración en un discurso en Phoenix, Arizona:

Número uno, construiremos un gran muro a lo largo de la frontera sur.

Número dos, vamos a terminar con la “captura y liberación”.

Número tres, cero-tolerancia para extranjeros delincuentes.

Número cuatro, bloquearemos el financiamiento para ciudades santuario.

Número cinco, cancelaré las órdenes ejecutivas inconstitucionales y pondremos en ejecución todas las leyes de inmigración.

Número seis, vamos a suspender la emisión de visas a cualquier lugar donde no ocurre el escrutinio adecuado.

Número siete, nos aseguraremos que otros países reciban a su gente cuando ordenemos deportarlos.

Número ocho, finalmente completaremos el sistema de rastreo biométrico de visa de entrada y salida que necesitamos desesperadamente.

Número nueve, apagaremos el magneto de los empleos y prestaciones.

Número diez, reformaremos la inmigración legal para servir a los mejores intereses de Estados Unidos y sus trabajadores, la gente olvidada.

Finalmente, Trump añadió: “Queremos que vengan personas a nuestro país, pero tienen que venir a nuestro país de forma legal e investigadas propiamente, de una manera que sirvan al interés nacional.” (*Los Angeles Times*, 31/08/2016).

De acuerdo con Del Real (2016), las prioridades de deportación bosquejadas en el discurso de Trump en Arizona tendrían como blanco entre cinco a seis y medio millones de inmigrantes indocumentados (la mitad de los que hay en Estados Unidos) para su remoción. Las propuestas de inmigración de Trump requerirían una expansión grande y costosa del sistema de control fronterizo estadounidense que aumentaría de \$51.2 mil millones a \$66.9 mil millones de dólares a los costos de las políticas de inmigración en los siguientes cinco años. Cinco días después de que Trump asumiera el gobierno en 20 de enero de 2017, emitió dos Órdenes Ejecutivas diseñadas para realizar cambios mayores en las leyes y procedimientos de inmigración de Estados Unidos:

1) Orden Ejecutiva: Seguridad Fronteriza y Mejoramientos en la Ejecución de Políticas de Inmigración (Executive Order: Border Security and Immigration Enforcement Improvements). Esta Orden Ejecutiva se dirigía a los departamentos (Secretarías de Estado) y agencias (Dependencias) ejecutivas para “desplegar todos los medios legales para asegurar la frontera sur de la Nación, para prevenir más inmigración indocumentada a los Estados Unidos y para repatriar a los extranjeros indocumentados de manera humana, consistente y con prontitud.” La Orden proponía la “construcción inmediata de un muro físico en la frontera sur”, e instruía al Departamento de Seguridad de la Patria (DHS) para “proyectar y desarrollar requerimientos para financiamiento de largo plazo”, e “identificar y colocar toda fuente de fondos federales” para el muro (Tetenbaum, 2017). La Orden mandataría al DHS asegurar la detención de inmigrantes indocumentados pendientes del resultado de los procedimientos para su “remoción” (deportación) y demandaría la colocación de fondos para nuevas instalaciones de detención cerca de la frontera Estados Unidos. La Orden también requería la pronta “remoción” de individuos cuyas demandas legales para permanecer en los Estados Unidos hubieran sido “rechazadas legalmente” después de que se hubiera impuesto cualquier sanción civil o penal. La Orden ponía término a políticas previas del DHS de “capturar y liberar” por medio de la cual los indocumentados arrestados fueron liberados en los Estados Unidos bajo supervisión poco después de su aprehensión. La Orden establecía una política “para terminar el abuso de provisiones bajo palabra y de asilo utilizadas actualmente para prevenir la remoción legal de extranjeros removibles”, y proveía la contratación de 5,000 agentes de Aduanas y de Protección Fronteriza de la Patrulla Fronteriza, sujetos a que el financiamiento fuese aprobado por el Congreso.



2. Orden Ejecutiva: Fortalecer la Seguridad Pública en el Interior de Estados Unidos (Executive Order: Enhancing Public Safety in the Interior of the United States). Esta Orden se enfocaría a los supuestos efectos potenciales de la inmigración indocumentada sobre la seguridad nacional y seguridad pública de los Estados Unidos. La Orden buscaría imponer la “ejecución precisa” de las leyes de inmigración estadounidenses en las dependencias ejecutivas. Al hacer eso, la Rama Ejecutiva aseguraría que las “jurisdicciones de santuario” no recibieran fondos federales (excepto como lo mandaba la ley) si fallasen en cumplir con la ley federal aplicable. La Orden demanda la ejecución de las leyes de inmigración, dando prioridad a los “extranjeros removibles” que hayan sido convictos de, o acusados con, delitos criminales. Sujeta a financiamiento y legislación, serían contratados 10,000 oficiales adicionales para la Agencia de Inmigración y Aduanas (Immigration and Customs Enforcement) para llevar a cabo estos esfuerzos. La Orden promovería el uso de sanciones en contra de países que negasen o retrasasen sin razón aceptar a un nacional de ese país deportable, lo que podría implicar el cese de emisión de visas de inmigrante o de no inmigrante a sus residentes. La Orden reinstalaría el “Programa de Comunidades Seguras” (Secure Communities Program/SCOMM) en el cual las huellas dactilares de los arrestados fuesen enviadas a bases de datos tanto de inmigración como de delincuentes para facilitar su remoción “donde fuese apropiado”. La reinstalación de este programa pondría término al Programa de Puesta en Práctica Prioritaria” (Priority Enforcement Program) que había reemplazado al “Programa de Comunidades Seguras” original en julio de 2015.

En ese mismo mes, el gobierno del Presidente Trump prohibió la entrada a Estados Unidos de nacionales de 8 países con la Orden Ejecutiva 13769 (Protegiendo a

la Nación de la Entrada de Terroristas Extranjeros a los Estados Unidos/Protecting the Nation from Foreign Terrorist Entry into the United States); canceló el Programa de Acción Retardada para los Llegados en la Niñez (Deferred Action for Childhood Arrivals Program) (DACA); terminó el Estatuto de Protección Temporal (Temporary Protected Status/TPS) para nacionales de varios países; y redujo las admisiones de refugiados al número más bajo desde que el estatuto que guía el reasentamiento de refugiados fue promulgado en 1980. Estos cambios de política de alto perfil fueron acompañados con ajustes más sutiles en las políticas o procedimientos de una cantidad de dependencias federales con algún papel en cuestiones vinculadas con la inmigración (Pierce & Selee, 2017).

Sin embargo, muchas de las directivas del gobierno fueron frenadas o estancadas por la resistencia de otros actores políticos o por las Cortes. Un creciente número de estados y localidades rehusaron cooperar con las autoridades federales de inmigración. Una serie de reglas de la Corte suspendieron o no impusieron algunas de las políticas del gobierno, más notablemente el intento de prohibición de la admisión de nacionales de algunos países de mayoría musulmana. Ninguna de las propuestas legislativas del gobierno respecto a la inmigración fueron aprobadas por el Congreso, ni los congresistas designaron los miles de millones de dólares necesarios para financiar la iniciativa de firma de Trump para construir un muro en la frontera Estados Unidos-México.

Como mencioné arriba, el 17 de diciembre de 2017, el Presidente Trump presentó su Estrategia de Seguridad Nacional y en relación al “Fortalecimiento del Control de la Frontera y de la Política de Inmigración” (Strengthen Border Control and Immigration Policy), esta estrategia planteaba que:

Fortalecer el control sobre nuestras fronteras y el Sistema de inmigración es central para la seguridad nacional, prosperidad económica, y el gobierno de la ley (...)

Estados Unidos continuará dando la bienvenida a los inmigrantes legales que no sean una amenaza a la seguridad y cuya entrada es consistente con el interés nacional, mientras que al mismo tiempo se fortalezca el escrutinio y revisión de los viajeros, cerrando huecos peligrosos, revisando leyes obsoletas y eliminando vulnerabilidades fácilmente explotables. También reformaremos nuestro actual sistema de inmigración, el cual, contrario a nuestro interés nacional y seguridad nacional, permite la entrada al azar y la migración en cadena de la familia extensa. Las determinaciones de residencia y ciudadanía deberán estar basadas en los méritos de los individuos y su capacidad de contribuir positivamente a la sociedad estadounidense, más que a la oportunidad o a las conexiones de la familia extensa (The White House, 2017, p. 9).

En apoyo de esta “estrategia de seguridad” el Presidente Trump propuso que fueran tomadas las siguientes “acciones prioritarias”:

- FORTALECER LA SEGURIDAD FRONTERIZA (mediante la construcción de un muro, uso de defensas y tecnología avanzada, más personal y otras medidas).
- FORTALECIMIENTO DE LA REVISIÓN (inmigrantes, refugiados y otros visitantes extranjeros que puedan ser un riesgo a la seguridad nacional o a la seguridad pública).
- PONER EN EJECUCIÓN LAS LEYES DE INMIGRACIÓN (tanto en la frontera como en el interior, para una aprehensión y deportación rápida de extranjeros indocumentados).

En enero de 2018, la Casa Blanca dio a conocer el Esquema sobre Reforma a la Inmigración y Seguridad Fronteriza (Framework on Immigration Reform and Border Security), que proponía otorgar estatuto legal a inmigrantes indocumentados previamente cubiertos por el Programa

## DACA de Obama, entre un número de otras propuestas:

**SEGURIDAD FRONTERIZA:** Asegurar las fronteras sur y norte de Estados Unidos toma una combinación de infraestructura física, tecnología, personal, recursos, autoridades y la capacidad de cerrar legalmente los huecos que son explotados por contrabandistas, traficantes, cárteles de las drogas, delincuentes y terroristas.

El Departamento de Seguridad de la Patria debe tener los instrumentos para disuadir la inmigración indocumentada; la capacidad para remover a los individuos que entran ilegalmente a Estados Unidos; y las autoridades vitales necesarias para proteger la seguridad nacional. (The White House, 2018).

Entre las medidas necesarias para mitigar el rápido aumento de la inmigración indocumentada se proponía: Un fondo de \$25 mil millones de dólares para el muro fronterizo, puertos de entrada/salida y mejoramientos y fortalecimientos de la frontera norte; nuevo personal en todos los niveles; terminar con la captura y liberación; asegurar la detención y deportación de delincuentes extranjeros y otros; asegurar la pronta deportación de indocumentados que cruzan la frontera; disuadir a quienes tienen visas vencidas con la deportación expedita; asegurar que no entren al país drogas sintéticas; impulsar reformas a las cortes de inmigración.

En cuanto a la legalización de DACA, se proponía proveer de estatuto legal a los receptores de DACA y a otros inmigrantes indocumentados elegibles de DACA, para incluir una población de 1.8 millones de individuos. Se proponía proteger a la familia nuclear; y eliminar las visas de lotería.

De acuerdo con Arthur (2018), “El marco sugiere que estos son solo algunos de los cambios legislativos que son necesarios para mejorar la seguridad fronteriza y proteger a los estadounidenses de aquellos que son el peligro”.

Y aunque el Presidente Trump prometió grandes deportaciones, durante 2017 y los primeros meses de 2018, la deportación de inmigrantes indocumentados decreció. Es decir, que el Presidente Trump había estado deportando menos gente que el presidente Obama, pero las deportaciones se volvieron considerablemente más aleatorias (Raymond, 2017). El número total de deportaciones cayó en 2017, debido en parte a que menos gente estaría llegando a través de la frontera. Los inmigrantes detenidos en un radio de 160 kilómetros de la frontera y que habían estado en Estados Unidos menos de 14 días estarían sujetos a la “deportación expedita”.

El número de inmigrantes deportados cayó en 17% en 2017 (Raymond, 2017). Al mismo tiempo, sin embargo, los arrestos de inmigrantes no delincuentes subieron en 250% en 2017 hasta 13,600, comparados con 5,498 en 2016. La mayoría de los arrestados por cuestiones relacionadas a la inmigración fueron previamente convictos o con cargos de un delito, aunque muchos de estos delitos fueron infracciones de tráfico menores. Algunos arrestados no fueron culpables de ningún delito sino el de entrar al país “ilegalmente”. De acuerdo con este autor,

Esa es una reflexión de las nuevas políticas de Trump establecida en una orden ejecutiva emitida a principios de su presidencia. La orden finalizó la prioridad de inmigrantes delincuentes de la era de Obama y dio a los oficiales de ICE mucha más laxitud para arrestar a las personas por el simple delito de estar en los Estados Unidos ilegalmente. Y ellos tomaron ventaja de esa laxitud, realizando más de 143,000 arrestos por violaciones civiles de inmigración, de 110,000 en 2016 (p.1).

La Orden Ejecutiva del 25 de enero de 2017 de Trump, sobre Seguridad Fronteriza y Mejoramientos de la Aplicación de (políticas) de Inmigración (Executive Order on Border Security and Immigration Enforcement Improvements) mandataría al Secretario del DHS a asegurar la

detención de nacionales extranjeros indocumentados aprehendidos por violar la ley de inmigración, pendiente del resultado de su procedimiento de deportación; y también llamaría a la acción y a la asignación de fondos para nuevas instalaciones de detención en o cerca de la frontera con México. Y la Orden Ejecutiva de Fortalecimiento de la Seguridad Pública en el Interior de los Estados Unidos (Enhancing Public Safety in the Interior of the United States) clamaría por la reinstalación del Programa de Comunidades Seguras (Secure Communities “SCOMM” Program). Ambos, la construcción de nuevas instalaciones de detención y el Programa de Comunidades Seguras, habían sido prohibidos por el gobierno de Obama.

Fernandes (2007, pp.192-193 y 199) opina que, después del 11 de septiembre de 2001, la industria de prisiones privadas había experimentado un alza “boom” puesto que la seguridad nacional había sido invocada para detener y encarcelar un gran número de inmigrantes. Los inmigrantes son ahora el segmento de la población carcelaria que crece más rápidamente en Estados Unidos. En 2007 había más de 900 cárceles en Estados Unidos que rentaban espacio de camas al DHS. Con el incremento en el número de camas de prisiones para albergar a inmigrantes viene la presión para encarcelarlos. La “Guerra contra las Drogas” se ha vuelto convenientemente una “Guerra contra los Indocumentados”.

De acuerdo con Barry (2011, p. 11), mientras que la población carcelaria no inmigrante de la nación había disminuido, el número de inmigrantes en centros de detención de ICE se había quintuplicado desde mediados de la década de 1990 y continuaría alcanzando alturas récord año tras año. En 2010, ICE detuvo un número récord de inmigrantes –más de 392,000. ICE proyectaba que unos 440,000 inmigrantes serían deportados en 2011.

La Corrections Corporation of America (CCA) y el GEO Group Inc son las corporaciones más grandes en la industria de las prisiones privadas, y ambas han incrementado sus ganancias al ser premiadas con contratos gubernamentales de miles de millones de dólares. Desde 2001 CCA (\$1.7 miles de millones de dólares en ingresos anuales) y el Geo Group (\$1.2 miles de millones en ingresos anuales) han logrado ganancias exorbitantes (Barry, 2011). Es importante notar que la CCA y otras corporaciones de la industria de prisiones privadas habían cabildeado (“lobbying”) por legislaciones antiinmigrantes en Arizona y otros estados (Barry, 2010).

Estados Unidos tiene la tasa más alta de gente encarcelada en el mundo. En 2012, 743 de cada 100,000 estadounidenses estaban en prisión (International Centre for Prison Studies, 2012), y había un total de 6 millones de personas en prisión en Estados Unidos (Bowie, 2012). De acuerdo con Velazquez y Funes (2014, pp. 273-274), los Latinos pronto serán el grupo étnico minoritario más encarcelado en Estados Unidos. Con las tasas actuales de encarcelamiento y crecimiento poblacional los Latinos representarán pronto el porcentaje más alto de la población estadounidense encarcelada, basado en las predicciones de los demógrafos de que sus números se incrementarán exponencialmente. Los Latinos superarán a los Afroamericanos, quienes –remontándose a los días de la esclavitud- siempre han sido el grupo minoritario más encarcelado en Estados Unidos. Se predice que para 2050 habría 130 millones de latinos en Estados Unidos y que 3 a 5 millones de ellos estarán encarcelados.

Las políticas de seguridad fronteriza y de migración han creado un “Complejo Industrial de la Inmigración” y un “complejo Industrial de la Seguridad Fronteriza” (Barry, 2009; 2010; 2011; Fernandes, 2007; Miller, 2014), los cuales se han vuelto una parte integral del Complejo

Militar-Industrial (Sandoval, 2017a; 2017b). De acuerdo con Fernandes (2007, pp. 169-170),

Actualmente, la política de hacer cumplir las leyes de inmigración se ha vuelto la última forma de hacer dinero rápido. Promulgar e instrumentar políticas de inmigración duras han sido equiparadas con la protección de la nación, permitiendo a aquellos que venden bienes y servicios al gobierno para hacer cumplir tales leyes lo hacen con el alto imperativo moral de garantizar la seguridad de la patria.

El Complejo Militar-Industrial, junto con el Complejo Industrial de la Inmigración y el Complejo Industrial de la Seguridad Fronteriza, han incrementado sus ganancias en el Espacio Global de la frontera México-Estados Unidos para la expansión del capital transnacional. Los presupuestos de defensa del gobierno estadounidense han estado incrementándose constantemente en la última década. Los beneficiarios de este proceso son las empresas manufactureras transnacionales de armamento y equipo militar de la “industria de defensa” ubicada en el Gun Belt y, particularmente, en el Espacio Global en la frontera México-Estados Unidos.

## **CONCLUSIÓN**

Existe una continuidad entre las políticas de defensa e inmigración de Trump y aquellas de los gobiernos antes del suyo, comenzando con el de Reagan, cuando el capitalismo global emergió de la crisis estructural del capitalismo mundial. La fracción “transnacionalizada” de la clase capitalista estadounidense apoyó a Reagan para la Presidencia de Estados Unidos y su política económica, denominada “Reaganomics” como una respuesta necesaria a la crisis del capitalismo mundial; y Donald Trump es miembro de la Clase Capitalista Transnacional (CCT), su vasto imperio de negocios abarca algunas docenas de



países alrededor del mundo. De acuerdo con Robinson (2017b), el “Trumpismo y el espectro del fascismo del siglo XXI deben ser vistos como una respuesta a la crisis del capitalismo global”, y añade que

Es crucial enfatizar que el Trumpismo no representa una ruptura con la globalización capitalista, sino más bien la recomposición de fuerzas políticas en tanto la crisis del capitalismo global se profundiza. Si queremos entender los fenómenos políticos no debemos confundir la apariencia superficial (o el discurso) con la esencia subyacente. El Trumpismo representa una intensificación del neoliberalismo en Estados Unidos junto con un mayor papel para el Estado en subsidiar la acumulación del capital transnacional frente a la “estagnación” y la sobreacumulación (p.1).

Un mecanismo mayor para subsidiar la acumulación del capital transnacional es la “acumulación militarizada” –un escalamiento militar avivado por un enorme presupuesto de defensa y ventas de armamento en gran escala. La militarización es una respuesta a la crisis del capitalismo global. Incrementos en el presupuesto de defensa y la venta internacional de armas pueden incrementar la producción de defensa y crear empleos en el Gun Belt, particularmente en el Espacio Global de la frontera México-Estados Unidos.

La importancia de esto la podemos ver en la información que presenta el Instituto de Investigaciones Internacionales sobre la Paz de Estocolmo (SIPRI) sobre las exportaciones de armas de Estados Unidos que se incrementaron en 29% entre los periodos 2009 –13 y 2014–18, y su participación en el total de las exportaciones a nivel global pasó de 30% a 36%. Entre las 100 mayores corporaciones transnacionales dedicadas a la producción de armas se encontraban 42 firmas con base en Estados Unidos, las cuales sumaron el 57% de todas las ventas en 2017. Los cinco principales exportadores en 2014—18 fueron los Es-

tados Unidos, Rusia, Francia, Alemania y China. Juntos contabilizaron el 75% del volumen total de exportaciones de armas de este período. Pero la brecha entre el primero y segundo lugar también creció, las exportaciones de Estados Unidos fueron un 75% más elevadas que las de Rusia en 2014–18, mientras que en 2009—13 solo llegaron al 12% (SIPRI, 2018; 2019). Pero para 2019 China escaló al segundo puesto (SIPRI, 2020).

Como lo mencioné más arriba, el Cinturón de Industrias de Armamentos, un tercio del cual se encuentra en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional de la frontera México-Estados Unidos, está a cargo de la producción de esas armas que se exportarán, y por lo tanto, se requiere mano de obra tanto especializada como descalificada que cubra las necesidades de la primera. Los migrantes son parte de la descalificada. Como apunta Robinson (2017b, p. 4)),

El imperio global de negocios de Trump no podría florecer sin el capitalismo global y sin la superexplotación de los trabajadores inmigrantes en Estados Unidos. La Clase Capitalista Transnacional (CCT) y Trump mismo dependen de la fuerza laboral inmigrante para su acumulación de capital, y no intentan suprimir a una fuerza laboral que está esclavizada debido a su condición de indocumentada más que como ciudadana o “legal”. Su promesa electoral de deportar a 10 millones de inmigrantes indocumentados, reducida ahora a tres millones, y sus propuestas para intensificar la criminalización de inmigrantes, son un intento, por un lado, de convertir a la población inmigrante en el chivo expiatorio de la crisis y canalizar el temor y la inseguridad entre la clase trabajadora (mayoritariamente blanca) en contra de este chivo expiatorio, en lugar de en contra del sistema. Los grupos dominantes, por el otro lado, han estado explorando maneras para reemplazar al actual sistema de superexplotación de trabajadores inmigrantes indocumentados con la masa de un “programa de trabajadores huéspedes”, que sería más eficiente al combinar la superexplotación con el super control.

Hay que recordar que el gobierno de Barack Obama deportó 2 millones 878,672 de inmigrantes indocumentados durante su régimen (2008-2015) (Castañeda y Paris, 2016). Y el gobierno de George W. Bush deportó a 2 millones 116,670 en el periodo de 2001-2008 (Cancino, 2016). Ambos intentaron impulsar leyes de reforma a la inmigración, donde, al mismo tiempo que se trataba de regularizar el estatuto legal de algunos inmigrantes en situación irregular, se buscaba que otros salieran del país para regresar a trabajar legalmente (aunque en las mismas condiciones que lo hacen como indocumentados) pero de manera temporal, al igual que los nuevos migrantes que quisieran ir a ese país. Es decir, se busca impulsar programas de trabajadores migrantes temporales como una forma de gestión de los flujos migratorios.

Esto responde a los requerimientos del capitalismo global para el desarrollo de mercados laborales regionales, articulados al mercado laboral global, donde los trabajadores migrantes son esenciales para la acumulación transnacional. Para ello se buscan establecer mecanismos de “colaboración” entre los países emisores y receptores, así como mecanismos de control en las fronteras mediante la “securitización” y militarización de las mismas (Sandoval, 2013).

En conclusión, el capitalismo global enfrenta una crisis sin precedentes de hegemonía, legitimidad política, polarización social, sustentabilidad, y sobreacumulación. En la última década la Clase Capitalista Transnacional (CCT) ha acumulado miles de millones de millones de dólares y encuentra cada vez más difícil “descargarlos”. En respuesta a este problema de sobre acumulación, la CCT ha girado hacia niveles increíbles de especulación financiera, robando y saqueando los presupuestos públicos, y lo que Robinson llama “acumulación militarizada” (ciclos interminables de guerra, destrucción y reconstruc-

ción), “acumulación por represión” (cárceles privadas y centros de detención para inmigrantes, muros fronterizos, tecnología de “seguridad de la patria”), y la construcción de un “Estado Policiaco Global” (Global Police State) para defender su economía de guerra global en contra de la rebelión desde abajo (Robinson, 2018).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arthur, A. R. (29 de enero de 2018). *Fleshing Out the White House Framework on Immigration*. *Center for Immigration Studies*. Recuperado de <https://cis.org/Arthur/Fleshing-Out-White-House-Framework-Immigration>.
- Barajas, María del Rocío (2009). Los cambios en el proceso de relocalización industrial de la industria maquiladora de México. En María del Rocío Barajas, G. Gr alva, B. Lara, L. Velázquez, L. I. Rodríguez, y M. Zuñiga (Coords.), *Cuatro décadas del modelo maquilador en el norte de México* (pp. 47-80). México: El Colegio de la Frontera Norte y El Colegio de Sonora.
- Barry, Tom (7 de Agosto de 2009). Is there a border security industrial complex? *BorderLines*. Recuperado de: <http://borderlinesblog.blogspot.com/2009/08/is-there-border-security-industrial.html>
- \_\_\_\_\_ (2010). The shadow prison industry and its government enablers. *Americas Program Report*, Washington, DC. Reuperado de: <http://www.cipamer>

icas.org/archives/1995.

\_\_\_\_\_ (2011). *Border Wars*. Cambridge and London: The MIT Press.

Bennet, Brian & Noah Bierman (25 de enero de 2017). El presidente Trump ordena la construcción del muro y el castigo a ciudades santuario. *Los Angeles Times* en Español. Recuperado de: <http://touch.hoylosangeles.com/-section/-1/article/p2p-92425218/>

Bowie, Nile (6 de febrero de 2016) Profit driven prison industrial complex: The economics of incarceration in the USA for every 100,000 Americans, 743 Citizens Sit Behind Bars. *Global Research*. Recuperado de: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=29109>

Castañeda, Alejandra y María Dolores París (2016). *Contexto migratorio postelectoral en Estados Unidos y respuestas desde México*. México: El Colegio de la Frontera Norte.

Cancino, Jorge (25 de agosto de 2016). Obama es el presidente que más ha deportado en los últimos 30 años. *Univisión Noticias*. Recuperado de: <http://www.univision.com/noticias/deportaciones/obama-es-el-presidente-que-mas-ha-deportado-en-los-ultimos-30-anos>

Carlucci, Frank C. (1989). *Report to the Congress on the Fiscal Year (FY) 1990/Fiscal Year 1991 Biennial Budget and Fiscal Year 1990–1994 Defense Programs*. Washington, D. C.: US Government Printing Office.

Carrillo, Jorge y María del Rocío Barajas (2007). *Evolución y heterogeneidad: Las maquiladoras fronterizas electrónicas y automotrices*. México, D. F.: El Colegio de la Frontera Norte y Plaza y Valdés Editores.

CNNExpansión (20 de enero de 2012). México se in-

tegra al acuerdo Wassenaar. Recuperado de: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2012/01/20/mexico-seintegra-al-acuerdo-wassenaar>.

Contreras, Oscar y Jorge Carrillo (2003). Introducción. En Contreras, Oscar y Jorge Carrillo (Coords.) *Hecho en Norteamérica: Cinco estudios sobre la integración industrial de México en América del Norte* (pp. 9–23). México, D. F.: Cal Arena & El Colegio de Sonora.

Dávila, Alejandro y Arturo García (1991). *La apertura comercial y la frontera norte de México*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila.

Davies, Nicolas J. S. (Updated October 01, 2016). The Record U.S. Military Budget. *HUFFPOST*, 10/02/2015 10:19 am Recuperado de: [https://www.huffingtonpost.com/nicolas-j-s-davies/the-record-us-military\\_bu\\_b\\_8227820.html](https://www.huffingtonpost.com/nicolas-j-s-davies/the-record-us-military_bu_b_8227820.html)

Del Real, José A. (1o. de septiembre de 2016) Trump's latest plan would target at least 5 million undocumented immigrants for deportation. *The Washington Post*. Recuperado de: <https://www.washingtonpost.com/politics/trumps-latest-plan-would-target-at-least-5-million-undocumented-immigrants-for-deportation/2016/09/01/d6f05498-7052-11e6-9705->

DemocracyNow (22 de mayo de 2020). Nueva carrera armamentista: EE.UU. advierte que gastará todo lo necesario para que el enemigo “quede en el olvido”, mientras Trump se retira de tratado de armas. Recuperado de: [https://www.democracynow.org/es/2020/5/22/titulares/us\\_threatens\\_to\\_spend\\_adversaries\\_into\\_oblivion\\_in\\_new\\_nuclear\\_arms\\_race\\_as\\_trump\\_withdraws\\_from\\_arms\\_treaty](https://www.democracynow.org/es/2020/5/22/titulares/us_threatens_to_spend_adversaries_into_oblivion_in_new_nuclear_arms_race_as_trump_withdraws_from_arms_treaty)

---

(26 de mayo de 2020). Según reportes, el gobierno de Trump consideró hacer pruebas nucleares

que no se realizan desde 1992. Recuperado de: <https://www.democracynow.org/es/2020/5/26/titulares/>

Department of Defense (March of 2019). Office of the Under Secretary of Defense (Comptroller) / Chief Financial Officer Overview – FY 2020 Defense Budget, Washington. Recuperado de: [https://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/defbudget/fy2020/fy2020\\_Budget\\_Request\\_Overview\\_Book.pdf](https://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/defbudget/fy2020/fy2020_Budget_Request_Overview_Book.pdf)

DoD fy2018\_Press\_Release (June 22, 2017). DoD Releases Fiscal Year 2018 Budget Proposal.

Dunn, Timothy (1996). *The Militarization of the US–México Border, 1978–1992: Low Intensity Conflict Doctrine Comes Home*. Austin: University of Texas Press.

\_\_\_\_\_ (2009). *Blockading the border and human rights: The El Paso operation that remade immigration enforcement*. Austin: University of Texas Press.

Durden, Tyler (May 22, 2017). Trump Signs “Single Largest Arms Deal” in US History with Saudi Arabia Worth \$350 Billion. *Global Research*. Recuperado de: <http://www.globalresearch.ca/trump-signs-single-largest-arms-deal-in-us-history-with-saudi-arabia-worth-350->

Eisenhower, Dwight D. (1961). Farewell address. En *American history, from revolution to reconstruction and beyond*. Recuperado de: <http://www.let.rug.nl/usa/presidents/dwight-david-eisenhower/farewell-address-january-17-1961.php>

*El Economista* (10 de abril de 2017). *Tras ataque de EU a Siria las empresas de defensa se posicionan en Bolsa*, p. 4.

\_\_\_\_\_ (23 de mayo de 2017). Gira de Trump impulsa a Wall Street, p. 4.

\_\_\_\_\_ (25 de mayo de 2020). La relación China-

EU, al borde de una nueva Guerra Fría.

*El Financiero* (24 de febrero, 2017). Abre carrera armamentista, p. 42.

\_\_\_\_\_ (12 de abril de 2017). Bombardeo a Siria dio beneficios a Trump. Raytheon, donde tiene acciones, surtió misiles.

Estados Unidos Mexicanos, Poder Ejecutivo, Secretaría de Economía (16 de junio de 2011). Acuerdo por el que se sujeta al requisito de permiso previo por parte de la Secretaría de Economía la exportación de armas convencionales, sus partes y componentes, bienes de uso dual, software y tecnologías susceptibles de desvío para la fabricación y proliferación de armas convencionales y de destrucción masiva. *Diario Oficial de la Federación* (Cuarta y Quinta Secciones).

Feinberg, A. (January 11, 2018). Exclusive: Here Is a Draft of Trump's Nuclear Review. He Wants a Lot More Nukes. *Huffington post*. Recuperado de: [http://www.huffingtonpost.com.mx/entry/trump-nuclear-posture-review-2018\\_us\\_5a4d4773e4b06d1621bce4c5](http://www.huffingtonpost.com.mx/entry/trump-nuclear-posture-review-2018_us_5a4d4773e4b06d1621bce4c5)

Fernandes, Deepa (2007). *Targeted: Homeland Security and the business of immigration*. New York: Seven Stories Press.

Garreau, Joel (1981). *The nine nations of North America*. New York: Avon Books.

Hennigan, William J. (January 19, 2018). President Trump's New Defense Strategy Is a Return to the Cold War. *TIME*. : <http://time.com/5109551/donald-trump-military-defense-strategy/>

Herb, Jeremy (June 22, 2017). Congress proposes defense budget \$37 billion higher than Trump's. *CNN*. Recuperado de: <http://edition.cnn.com/2017/06/22/politics/>



congress-trump-defense-budget/index.html

In Homeland Security, September 8, 2016.

International Centre for Prison Studies (2012). Entire World-Prison Population Rates per 100,000 of the National Population. Recuperado de: [http://www.prisonstudies.org/info/worldbrief/wpb\\_stats\\_print.php?area=all&category=wb\\_poprate](http://www.prisonstudies.org/info/worldbrief/wpb_stats_print.php?area=all&category=wb_poprate)

Khasru, B. Z. (November 11, 2017). Why Trump Pushed Arms Sales in Asia. *Small Wars Journal*. Recuperado de: <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/why-trump-pushed-arms-sales-in-asia>

*La Jornada*, 27 de diciembre de 2015,

\_\_\_\_\_, 12 de abril de 2017.

López, Damacio A. (1992) *The Defense Industry and Border Infrastructure*. Rio Grande Corridor Border Project. Albuquerque: University of New Mexico.

*Los Angeles Times* (August 31, 2016). Transcript: Donald Trump's full immigration. Recuperado de: <http://touch.latimes.com/-/section/-1/article/p2p-89565940/>

Markusen, Ann, Peter Hall, Scottt Campbell & Sabina Deitrick (1991). *The rise of the Gun Belt: The military remapping of industrial America*. New York: Oxford University Press.

Mars, Amanda (17 de marzo de 2017). Trump dispara gasto militar a costa de otros departamentos. *El País*.

Martínez, Jan (25 de febrero de 2017). Trump ahonda su nacionalismo y promete un gran plan de rearme. *El País*, p.3.

Miller, Todd (2014). *Border Patrol Nation: Dispatches from the Front Lines of Homeland Security*. San Francisco: City Light Books.

- Morrison, Matt R. (Major) (USMC CSC) (1990). The U.S. Defense Industrial Base: Deterrence in decline. *GlobalSecurity.org*. Recuperado de: <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/1990/MMR.htm>
- Nevins, Joseph (2010). *Operation gatekeeper and beyond: The war on "illegals" and the remaking of the U.S.–México boundary* (2nd ed.) New York and London: Routledge.
- Peoples, Steve (AP) (September 8, 2016). Trump promises huge boost in military spending. *Homeland security*. Recuperado de: [http://inhomelandsecurity.com/trump-promises-huge-boost-in-military-spending/?utm\\_source=IHS&utm\\_medium=newsletter&utm\\_content=trump-promises-huge-boost-in-military-spending&utm\\_campaign=20160908IHS](http://inhomelandsecurity.com/trump-promises-huge-boost-in-military-spending/?utm_source=IHS&utm_medium=newsletter&utm_content=trump-promises-huge-boost-in-military-spending&utm_campaign=20160908IHS)
- Perlo-Freeman, S., A. Fleurant, P. Wazeman, & S. Wazeman (April, 2016). Report on trends in world military expenditure, 2015. Stockholm International Peace Research Institute. *SIPRI Fact Sheet*. Recuperado de: <http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1604.pdf>
- Pierce, S., & S. Andrew (December, 2017). Immigration under Trump: A Review of Policy Shifts in the Year since the Election. *Policy Brief, Migration Policy Institute*. Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/sites/.../TrumpatOne-final.pdf>
- Raymon, A. K. (December 20, 2017). Deportations Are Down Under Trump, But Arrests of Non-Criminal. *Intelligencer*. Recuperado de: <http://nymag.com/daily/intelligencer/2017/12/deportations-are-down-as-immigration-arrests-surge.html>
- Robinson, William I. (2004). *A theory of global capitalism*. Baltimore: John Hopkins University.

\_\_\_\_\_ (2014). *Global Capitalism and the Crisis of Humanity*. New York: Cambridge University Press.

\_\_\_\_\_ (April, 18, 2017a). Global Capitalist Crisis and Trump's War Drive. *TELESUR*. Recuperado de: <http://www.telesurtv.net/english/opinion/Global-Capitalist-Crisis-and-Trumps-War-Drive-20170418-0009.html>

\_\_\_\_\_ (January 20, 2017b). Trumpism, 21st Century Fascism, and the Dictatorship of the Transnational Capitalist Class. *Social Justice*. Recuperado de: <http://www.socialjusticejournal.org/trumpism-21st-century-fascism-and-the-dictatorship-of-the-transnational-capitalist-class/>

\_\_\_\_\_ (18 de enero de 2018). Estado policiaco global. ALAINET/América Latina En Movimiento, Disponible en línea en: <https://www.alainet.org/es/print/190429>

Ruker, Philip & Karen Deyoung (22 de mayo, 2017). Armas, Irán y el EI, el menú de Trump. En: Arabia Saudita el presidente de EU explota su perfil de businessman. *El Economista*, sección: selección del *Washington Post*, p. 49.

Sandoval, Juan Manuel (1993). La frontera México–Estados Unidos en la perspectiva de la seguridad binacional. En Sandoval, J. M (Coord.) *Las fronteras nacionales en el umbral de dos siglos*, (pp. 65–84). México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Serie Antropología Social, Colección Científica No. 267.

\_\_\_\_\_ (2011). La securitización de la migración y de las fronteras en América del Norte. En Aragonés, A. M. (Coord.) *Mercados de trabajo y migración internacional* (pp. 253–288). México, D. F.: Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Au-

tónoma de México.

---

\_\_\_\_\_ (15–17 de julio de 2012). La frontera sur de Estados Unidos y el Complejo Industrial de la Migración. En el Congreso Internacional de Americanistas, Vienna, Austria.

---

\_\_\_\_\_ (20-22 de noviembre de 2013). Wings Over the Border: “Mosquitos”, “AWACS” y “Drones” en el control de la frontera de Estados Unidos y México, región estratégica del Cinturón de la Industria de Armamentos (GunBelt). En el XIV Congreso Internacional sobre Integración Regional, Fronteras y Globalización en el Continente Americano, Porto Alegre, Brasil.

---

\_\_\_\_\_ (2013). El Programa Bracero y las políticas de trabajadores migratorios temporales para un mercado laboral regional de América del Norte. *ISTOR. XIII*(52), 55-90.

---

\_\_\_\_\_ (2014). Der militärisch -industrielle Komplex der Migration. In Heimeshoff, L. M., S. Hess, S. Kron, H. Schwenken & M. Trzeciak (Eds.) *Grenzregime II: Migration–Kontrolle–Wissen, Transnationale Perspektiven* (pp. 75-83). Berlin/Hamburg: Assoziation A.

---

\_\_\_\_\_ (2016). El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el complejo industrial-militar estadounidense. En Sandoval, J. M. y M. A. Vázquez (Coords.) *En la senda del TLCAN: una visión crítica* (pp. 193– 244). México, D. F.: Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio y Universidad de Sonora.

---

\_\_\_\_\_ (2017). US – México border states and the US military-industrial complex. A Global Space for expanding transnational capital. *Regions &*

*Cohesion*. 7(1), 87–121. doi: 10.3167/reco.2017.070107.

---

(2017b). *La frontera Estados Unidos–México: Espacio global para la expansión del capital transnacional*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

SIPRI (December 10, 2018). Global arms industry: US companies dominate the Top 100; Russian arms industry moves to second place. Stockholm. Recuperado de: <https://www.sipri.org/media/press-release/2018/global-arms-industry-us-companies-dominate-top-100-russian-arms-industry-moves-second-place>

SIPRI (March 11, 2019). *Press release EMBARGO 11*. Stockholm. Recuperado de: [https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-03/sipri\\_at\\_press\\_release\\_esp.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-03/sipri_at_press_release_esp.pdf)

SIPRI (January 27, 2020). New SIPRI data reveals scale of Chinese arms industry. Recuperado de: <https://www.sipri.org/media/press-release/2020/new-sipri-data-reveals-scale-chinese-arms-industry>

Smith, Richard T., Michelle Foy, Badilli Jones, Elly Leary, Joe Navarro & Juliet Ucelli (2007). The Sunbelt strategy. In *The cost of privilege: taking on the system of white supremacy and racism* (Chapter 11, pp. 152–172). Fayetteville, North Carolina: Camino Press.

Stolberg, S. G. (September 18, 2017). Senate Passes \$700 Billion Pentagon Bill, More Money Than Trump Sought. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2017/09/18/us/politics/senate-pentagon-spending-bill.html>

Superville, D. (December 12, 2017). Trump signs \$700 billion military budget into law. *Chicago Tribune*. Recuperado de: <http://www.chicagotribune.com/news/nationworld/politics/ct-trump-military-budget->

20171212-story.html

Telesur (21 diciembre de 2019). Trump destina 738 mil millones de dólares a presupuesto militar. Recuperado de: <https://www.telesurtv.net/news/donald-trump-firma-proyecto-presupuesto-militar-2020-20191220-0024.html>

Tetenbaum, L. A. (January 26th, 2017). Summary of President Trump's. Immigration - Related Executive Orders. EB-5 Insights. Recuperado de: <https://www.eb5insights.com/2017/01/26/summary-of-president-trumps-jan-25-2017-immigration-related-executive-orders/>

The Guardian (August 27, 2016). Trump spells out immigration policy but leaves deportation question open. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/us-news/2016/aug/27/donald-trump-immigration-policy-deportation>

The White House (December 17, 2017). *National Security Strategy*. Washington, D. C.

\_\_\_\_\_ (January 25, 2018). White House Framework on Immigration Reform & Border Security. *Fact Sheets, Immigration*. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/white-house-framework-immigration-reform-border-security/>

Turse, Nick (2008). *The Complex: How the Military invades our Everyday Lives*. New York: Metropolitan Books, Henry Holt and Company.

US Congress of the United States, Office of Technology Assessment (February, 1991a). Adjusting to a new security environment, the Defense Technology and Industrial Base Challenge: Background paper. *OTA-BP-ISC-79*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office

----- ,

\_\_\_\_\_ (July, 1991b). Redesigning defense: Planning the transition to the future U.S. Defense Industrial Base. *OTA-ISC-500*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

----- ,  
\_\_\_\_\_ (October, 1991c). American military power: Future needs, future choices, background paper. *OTA-BP-ISC-80*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

US Department of Defense. *Summary of the 2018 National Defense Strategy of the United States of America*. Sharpening the American Military's Competitive Edge. Washington, D. C., 2018.

Van Auken, B. (January 21, 2018). Pentagon Unveils Strategy for Military Confrontation with Russia and China. *Global Research*. Recuperado de: <https://www.globalresearch.ca/pentagon-unveils-strategy-for-military-confrontation-with-russia-and-china/5626649>

Velazquez, Robert J. & Susana M. Funes (2014). The mass incarceration of Latinos in the United States: Looking ahead to the year 2050. In Bowman, S.W. (Ed.). *Color behind bars: Racism in the U.S. prison system* (Vol. 1, pp. 272–290). Oxford: Praeger.

Wassenaar Arrangement on Export Controls for Conventional Arms and Dual-Use Goods and Technologies (WA) (2015). *Basic documents*. Vienna, Austria: Compiled by the Wassenaar Arrangement Secretariat.

Zuesse, Eric (February 28, 2017). Historic Increase of US Military Budget: Trump Boosts Most Wasteful Department, Reduces All Others. *Global Research*. Recuperado de: <http://www.globalresearch.ca/historic-increase-of-us-military-budget-trump-boosts-most-wasteful-department-reduces-all-others/557717>

\_\_\_\_\_ (May 22, 2017). U.S. \$350 Billion Arms-Sale to Saudis Cements U.S.-Jihadist Alliance. *Global Research*. Recuperado de: <http://www.globalresearch.ca/u-s-350-billion-arms-sale-to-sauds-cements-u-s-jihadist-alliance/5591350>.





# **CUBA, TRÁNSITO E INSERCIÓN AL CAPITALISMO TRANSNACIONAL (1995-2020)**

Iván Ariel Franco Cáceres

## **INTRODUCCIÓN**

La apertura del estado cubano a las inversiones de capital extranjero en la isla marcaron, a fines del siglo XX, un antes y un después para la economía y relaciones internacionales de la nación cubana<sup>1</sup>. Por mucho propiciada por la crisis y caída del apoyo económico de la URSS, esa decisión se inició en 1995<sup>2</sup> pero se amplió el año 2014,

---

1 Un diagnóstico amplio de la situación económica de Cuba se encuentra en Feinberg (2011). Otras evaluaciones importantes son del Banco Central de Cuba (s/f).

2 En una entrevista realizada por por María Elvira Salazar (1995) al presidente Fidel Castro, éste declaró que, si bien ya existían capitales extranjeros invertidos en la isla, a partir de entonces la apertura sería mayor. Reconoció que atravesaban por un “período especial el país necesita de mayor participación y presencia de inversionistas extranjeros”.

cuando el gobierno socialista autorizó los tres criterios básicos para aceptar y regular nuevos flujos de inversiones de capitales extranjeros dentro de Cuba; se establecieron con la ley 118/2014 que desplazó a la ley 77/1995, centrada solo en la recepción de inversiones con esquema mixto como fórmula que autorizó el régimen castrista al mediar la crítica década de 1990 (Feinberg, 2011; Banco Central De Cuba, s/f; Salazar, 1995). Otros observadores sitúan el inicio de decisiones relevantes en 1992 (Leyva, 2019) <sup>3</sup>.

Con casi cuatro años operando como marco legal regulador, la Inversión Extranjera Directa (IED) en Cuba presentó desde entonces y hasta 2019 un porcentaje de incremento anual sostenido que aún no alcanza el monto esperado de alrededor de 2,500 millones anuales. La pregunta obligada, en esa dirección, es entender qué pasa en Cuba después de poco más de medio siglo de optar desde un régimen “cerrado” al mercado por uno abierto a inversiones de capital externo, dejando cada vez más en el olvido la rigurosa economía política socialista<sup>4</sup>. Esas in-

---

3 Leyva (2019) señala que “En 1992 comenzó el Período Especial en Tiempos de Paz y se incluyó en la Constitución de la República el reconocimiento de los derechos de propiedad de sociedades y asociaciones con capital extranjero. En 1993 se autorizó el mercado libre campesino y la tenencia de dólares; en 1994 el Producto Interno Bruto (PIB) había caído en 35%, nunca se ha restablecido el nivel de entonces. Entonces, los cubanos comenzaron a construir embarcaciones rudimentarias para escapar a Estados Unidos, desatándose una nueva crisis de balseros. En agosto de 1994 ocurrió el disturbio conocido como ‘Maleconazo’ y poco después Hugo Chávez, recién salido de la cárcel luego del fallido intento de golpe de estado, visitó Cuba.”

4 La polémica no está exenta de la situación. La clase política cubana, muy articulada a una burocracia orgánica, parecen estar fungiendo en esta transición como ejes de un capitalismo de Estado no exento de creación de privilegios por su acceso a recursos y permisos de los que carecen, por ejemplo, en calidad y cantidad los llamados “cuenta propistas”, una incipiente iniciativa privada no tan cercana al régimen ni a sus grupos dominantes. Circulan en ámbitos como YouTube decenas de reportajes, entrevistas y videos en los que la descripción y denuncias sobre el nivel de ingreso, oportunidades para jóvenes, desempleo, salud, comercio sexual entre otros problemas sociales vividos por cubanos de la ciudad y del campo, muestran una realidad mal atendida y no resuelta por la Revolución de 1959. Un factor clave del rezago de la economía cubana es sin duda la postura de bloqueo de Estados Unidos, misma que después de la flexibilización de la etapa de Barack Obama, regresó a un punto de

versiones se dirigen de forma preferente a turismo, hotelería, minería, extracción de petróleo y de otros recursos. Pregunta obligada es ¿En un breve lapso de 24 años (1995-2020) Cuba se encuentra ahora dentro de una de las regiones codiciadas por los grandes capitales transnacionales? ¿Está en los “márgenes” de los denominados Espacios Globales para la expansión del capital transnacional (EGECT)? (Sandoval, 2017a; 2017b) ¿Qué papel tienen hoy día por tanto las corporaciones transnacionales en Cuba? Y ¿qué países y transnacionales están invirtiendo hoy en la Isla?

Siguiendo a diversos autores, los EGECT son grandes áreas geo-espaciales (regionales, nacionales e internacionales) en donde, debido a sus riquezas y atractivos, confluyen en montos variables inversiones de capital financiero y militar transnacional. Esos flujos cumplen en la actual etapa de desarrollo del capitalismo global, el objetivo de encadenar industria militar, explotar recursos estratégicos (petróleo, minería, energía eólica y demás) o recrear paisajes culturales por medio de hotelería y turismo de diversos rangos, incluido el de altos ingresos o Premium (Sandoval, 2017a; 2017b; Villegas, 2017). Son áreas cuyos recursos satisfacen demandas de los centros de poder económicos mundiales dominados por Estados Unidos, la Unión Europea, China, entre otros países. Sin estar precisamente en la situación de un “regionalismo abierto”, como es el caso de los países centroamericanos (Robinson, 2015), empresas globales y nacionales norteamericanas, europeas y asiáticas son las que animan en la mayor de las Antillas firmas de nuevos acuerdos y tratados para invertir en diversos puntos y ramas

---

tensión con Donald Trump. Fuera de posturas “extremas” la situación social cubana no deja de ser un elemento de tensión política importante para entender cómo y por qué la apertura al capital extranjero de diversos países adquiere la relevancia que el gobierno le otorga en los últimos años.

económicas de su territorio (Ministerio De Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, 2015; López y Herrera; 2016; Terry, 2016).

Esos acuerdos tienen objetivos similares ya que los intercambios comerciales, inversiones inmobiliarias, operaciones de crédito y en sí decenas de movimientos financieros que alientan, pretenden asegurar a escala la reproducción del capital en general. Nuestra tesis sugiere que Cuba, el área del Golfo de México-Península de Yucatán y el Caribe están en la vía de consolidarse como un Espacio Global para la expansión del capital transnacional (EGECT) de importancia. Toda esa vasta región es depositaria de recursos naturales estratégicos, por lo que no es fortuito el incremento de IED en diversas zonas y puntos. Un analista cubano juzgaba, sin embargo, a principios de 2017 que, si bien atractiva para no pocos capitales externos, las regiones antillana y centroamericana están aún muy poco conectadas con la IED, muy por debajo por ejemplo “de países como México y Brasil” (Pérez, 2017)<sup>5</sup>. Pese a que ese índice es bajo, Cuba (como Centroamérica y el Caribe) parece ser ya parte de un espacio que los epicentros de la globalización financiera y multinacional desean explotar al máximo.

## **UN PAÍS CONGELADO**

Espacio nacional de una de las revoluciones sociales populares de inspiración marxista más emblemáticas del siglo XX, las relaciones económicas y comerciales de Cuba con países occidentales definidos como potencias

---

5 Pérez (2017), señala: “Desde la perspectiva de la conectividad internacional en bienes, servicios, personas, finanzas y datos, la región latinoamericana donde se encuentra Cuba está poco conectada con el resto del mundo, lo que supone ciertos riesgos en una economía global cada vez más integrada, donde las redes internacionales favorecen la difusión del conocimiento y el aumento de la productividad... los países de América Latina y el Caribe están muy rezagados”.

mundiales (Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, etc.), quedaron “congeladas” desde 1959 prolongándose hasta mediados de la década de 1990. El bloqueo económico y comercial impuesto por los Estados Unidos de Norteamérica al gobierno socialista de la Isla, se decantó a partir de las nacionalizaciones adoptadas por el gobierno de Fidel Castro; el cerco o boicot económico influyó en el peculiar ritmo de estancamiento económico del país, perceptible hasta hace unos años con el congelado paisaje sesentero de la cotidianidad cubana (RT, 2014) <sup>6</sup>. Es esta una imagen que día a día se desgasta ante el embate de inversiones y servicios diversos en el Centro Histórico de La Habana y en otros puntos relevantes (*Diario de las Américas*, 20/12/2017).

La centralización estatal de la economía cubana recibió el apoyo de la URSS en diversos aspectos comerciales, industriales y tecnológicos a partir de la década de 1960 y hasta fines de la década de 1980. Cuba mantuvo por tres décadas una relativa estabilidad “macro-económica” que, sin embargo, empezó a resquebrajarse con la debacle y caída de la Unión Soviética y el bloque socialista en conjunto a partir de 1989. Hacia 1995, en entrevista concedida en la oficina de la ONU en Nueva York, Fidel Castro reconoció que Cuba no tardaría en abrirse a otras opciones y vínculos económicos con capitales internacionales (Salazar, 1995); la pérdida de apoyos desde la geo-política socialista y el neo-endurecimiento del bloqueo del gobierno norteamericano de George Bush Sr. presionaron al poder político cubano para esbozar

---

6 Un balance sintético del impacto y acciones del bloqueo de Estados Unidos a Cuba se encuentra en RT (2014). El 17 de diciembre de 2014, dice la nota de RT: “Washington reconocía al fin el fracaso de la política de aislamiento hacia la Isla y anunciaba una serie de medidas para la suspensión del embargo económico unilateral.” Otras voces exponen desde plataformas como YouTube condiciones de pobreza extrema en La Habana como en comunidades campesinas que no dudan cuestionar que “después de 53 años de Revolución no hemos sido beneficiados”.

la “necesaria” reorientación de la centralizada política económica castrista, dominante hasta entonces.

Como se muestra en este ensayo, la mano férrea de Fidel Castro mantuvo el control de la política económica una década más, hasta 2006. Pero fue a partir de que su hermano Raúl Castro tomó las riendas de las decisiones en la conducción de la política económica de la Isla, que Cuba ingresó a un cauce de integración de su economía local con la economía global no visto en casi seis décadas (*AFP*, 2016). El relevo de Raúl Castro Ruz en abril de 2018, así como los ajustes favorables para la economía de mercado adoptadas en la nueva Constitución (2019), abriga otras expectativas de flexibilización de la política estatal y deja abierta la interrogante de qué pasará con los resabios de la economía política socialista cuando un Castro Ruz no sea quien influya en el rumbo de la política económica nacional. Su relevo, en la figura de Miguel Díaz Canel, da la impresión de que es ya el paso obligado del cerrado régimen mono-partidista hacia una apertura más consistente a las inversiones extranjeras procedentes de Europa, Asia y Latinoamérica (*EFE*, 2018).

## **CUBA, CRISIS Y CAUCE A LA GLOBALIZACIÓN**

### **- El período 1989-2006**

¿Qué alcances tiene la apertura cubana dentro del concierto globalizador y transnacional en la actualidad y que relevancia puede tener dentro de la región geoestratégica que caracteriza la presencia transnacional en el área del Golfo de México y del Caribe dada la relativa abundancia de petróleo, gas, playas, inversión turística y demás? La caída de la URSS golpeó a Cuba con una baja del 35% del producto interno bruto (PIB) entre 1989-1994. Las importaciones de la isla cayeron en ese lapso hasta en 1,500 millones de dólares por lo que la economía cubana,

en general débil, colapsó (Somoza, 2016, p.36). Pocos sin embargo reconocían el potencial económico de Cuba.

El gobierno de Fidel Castro tomó medidas para “salvar la revolución y las conquistas socialistas” pues muchos cubanos, con o sin formación profesional, emigraron desde entonces a otras latitudes. Autorizó el gobierno por ejemplo la circulación de dólar libre y la recepción de remesas; esto fue posible porque dio pasos para ampliar el flujo de turismo internacional y con ello la captación de moneda extranjera del gobierno como por particulares. Se generó con ello una “doble economía” fundada en la competencia por el control de divisas extranjeras, principalmente el dólar norteamericano. Permitió también, para aliviar tensiones internas, que algunos ciudadanos ingresaran al mercado por cuenta propia en el sector de servicios; estas formas de ocupación y empleo estaban hasta ese momento limitadas, vigiladas y hasta prohibidas (Somoza, 2016) <sup>7</sup>. Son una incipiente iniciativa privada que creció durante los años 2008 a 2020 hasta casi seiscientos mil particulares, aunque en la era Trump enfrentan nuevas limitantes para seguir creciendo y ampliándose. Un hecho, por cierto, considerado en la nueva carta magna ya que ahora se les reconoce como sector importante de la economía cubana.

Para hacer más integral la respuesta a la crisis, desde 1995 se realizó un reparto de tierras del Estado a campe-sinos y se abrió la economía cubana mediante la autorización de un “refrescante” pero controlado arribo de Inversión Extranjera Directa (IED) (Somoza, 2016). La decisión marcó el inicio de un incipiente proceso de

---

7 Somoza (2016), plantea que el régimen cuidaba con celo cualquier actividad lucrativa evitando la “acumulación individual de capital”, es decir, la generalización de actividades mercantiles de los ciudadanos que terminarían por confrontar la política oficial orientada por una racionalidad socialista. Paradójicamente esto ya era muy común en toda la isla en 2018.



integración de la economía cubana al expansivo orden financiero global en el área, presente en el inmediato entorno caribeño como en el Golfo de México. Con la Ley 77/1995 el gobierno cubano autorizó el ingreso de la IED. Algunos países respondieron al llamado, sobre todo latinoamericanos, apelando al espíritu y filosofía Martiana. Fue Fidel Castro quien reconoció que “Cuba necesita capital extranjero” (Salazar, 1995). El esquema de inicio solo fue mixto, es decir, se permitió que empresas estatales asociadas a capital foráneo operasen en algunas ramas de la economía. Países como México aportaron su cuota de inversionistas por esa etapa. Algunas fuentes observan que no pocos gerentes locales saltaron a un status de “nueva élite social”, alentados y protegidos por el régimen castrista.

La estrategia de apertura controlada paleó de alguna forma la situación y hacia el año 2002, aún en funciones como presidente, Fidel Castro puso freno a las reformas adoptadas a partir del reconocido período especial de 1995-2002 (Somoza, 2016). Pese a la suspensión de las reformas, la experiencia receptiva de capital extranjero imputó al régimen y a la economía una realidad: la expansión del capital transnacional a nivel global era un entorno de cuya presión ya no escaparía la crítica y centralizada economía cubana a partir de esos años. Cuba de hecho es miembro de la Comunidad del Caribe (CARICOM) desde 1973. La aguda crisis de principios de los noventa la llevó a integrarse a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995 y poco después a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI, con 13 Estados miembro) en 1998; su participación en los dos últimos órganos, sobre todo en la ALADI, respondió a la situación interna derivada del colapso de la URSS y la vigencia y presión del bloqueo norteamericano. A la fecha Cuba permanece como miembro en ambas entidades.

El declive del liderazgo de Fidel Castro, por razones de edad y salud, permitió una transición político-económica que, lenta pero decisiva, está incidiendo en el manejo y recambio de la política económica de Cuba, externa e interna. Esa etapa transicional se vivió en una primera fase de 2002 hasta 2008, cuando finalmente Fidel Castro Ruz fue relevado como presidente por su hermano Raúl Castro Ruz. Para esos momentos, el contexto y la expectativa de las reformas de Hugo Chávez en Venezuela (1999-2013) llevaron a Cuba a abrirse al escenario más confiable de la comunidad de países del Caribe y Sudamérica. Así, el año 2004, estando en funciones Fidel Castro, Cuba firmó y se integró a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), buscando nuevos apoyos y créditos financieros. Sin duda fueron años importantes de apoyo de Venezuela y Brasil.

Con aliados tradicionales como México, pero gobernado por la derecha católica representada por un alfil de la política financiera norteamericana, Vicente Fox, Cuba ya no contaba con su respaldo; mucho menos confiaba de la secular solidaridad diplomática mexicana después del incómodo y torpe episodio de Fox Quesada con el presidente cubano. Pese a ese episodio, empresas e inversiones mexicanas no dejaron de establecerse en la isla así como se conservaron nexos turísticos. El ALBA, punto y aparte del apoyo político internacional que significa en la zona, es la respuesta regional que varios países suramericanos y caribeños dan a los tratados internacionales que, como el Tratado de Libre Comercio (1994) entre Estados Unidos, Canadá y México, cuajaban desde entonces en el área, sobre todo en países con presencia de capitales e intereses norteamericanos. Acuerdos como el Plan Puebla Panamá de 2001, empezaron a imponerse en la región desde centros financieros mundiales con venia y aliento de oligarquías latinoamericanas neoliberales (México, Colombia,

etc.), pertrechadas en regímenes de gobierno autoritarios y pseudo-democráticos.

La confianza y acercamiento de Cuba a los tratados y acuerdos de órbita más latinoamericana se afirmó en contraparte con su inserción al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en 2006, un gran acuerdo comercial y financiero sudamericano bajo liderazgo brasileño cuyo origen remonta al año 1991. Esta decisión llevó a los dirigentes cubanos a ampliar el espectro de opciones para oxigenar la economía y relaciones internacionales de la isla. Se puede decir que entre 1995 y 2006 Cuba ingresó, más a partir de 2002, a un ciclo irrefrenable de recepción de inversiones y relaciones comerciales con países como Brasil, Venezuela, Canadá y México (en América) o con España e Italia (Europa). Esos países hicieron caso omiso del bloqueo norteamericano y fueron la llave para que Cuba firmara nuevos acuerdos comerciales y de inversión múltiples.

Destaca precisamente su integración en el MERCOSUR (2006) y su pacto con la Unión Europea en 2016 refrendado en 2018<sup>8</sup>. Y a esto sumando la relevante visita de Estado de fines de marzo de 2019 del príncipe Carlos de Inglaterra, signando nuevos acuerdos de inversiones inglesas y cubanas en la isla. Para la clase política cubana quedó claro que, ante la debilidad interna de acumulación de capital (controlada por el gobierno), la salida y respuesta más inmediata que debía dar el Estado a la crítica condición económica del país no era otra sino la apertura normada al capital extranjero. Esos pasos los empezó a dar, llegando a definir el marco legal de inver-

---

8 Cuba también tiene firmados Acuerdos para evitar la Doble Imposición Fiscal (una misma renta sujeta a varios gravámenes) con España, Barbados, Italia, Rusia, Portugal, Qatar, Líbano, China, Vietnam, Austria, Ucrania y Venezuela; algunos forman parte del Club de París. Están en vigor desde 2015, 42 Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones.

siones así como las Zonas Económicas (Mariel y Punta Coronado) en las que se concentrarían dichas inversiones. En ese diseño empezaría a considerarse la recomposición de las relaciones políticas y económicas con los Estados Unidos, a la sazón el actor principal del bloqueo financiero y comercial solo que ahora cada vez más cuestionado por la comunidad internacional comandada por Europa y China.

### **- La década 2008-2018**

El ascenso de Raúl Castro a la presidencia de Cuba coincidió en tiempo con el triunfo de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos. Sensible a las condiciones impuestas por el bloqueo norteamericano a la sociedad cubana, Obama planteó desde el inicio de su gobierno la necesidad de revisar y en su defecto restablecer relaciones diplomáticas y económicas con el Estado cubano. Expuso por ejemplo la importancia de abandonar la base militar de Guantánamo, gesto para la distensión bilateral elogiado por la comunidad internacional. Sin lograr avances radicales durante sus dos mandatos, la nueva actitud norteamericana jugó no obstante en la dirección de que otros países y potencias replantearon sus relaciones diplomáticas y financieras ante las nuevas condiciones de apertura de Cuba al capital extranjero.

Dueño de parte de la reserva petrolera significativa en uno de los hoyos de dona del Golfo de México, así como de condiciones de sol y playa ideales para explotación anual de turismo de medios y altos ingresos, Cuba no esperó demasiado. Diversas empresas transnacionales pronto mostraron interés por establecer esos proyectos en algunos de los puntos más paradisíacos de la isla. José Luis Rodríguez, ministro de economía de Cuba de 1995 a 2009, estimó hacia el año 2000 que “en los siguientes

años el país estaría recibiendo un monto de hasta 4,200 millones de dólares en IED” (López y Herrera, 2016, p.3). Esas inversiones se concentraron en ocho sectores según datos hasta mediados de 2016, siendo el ramo turístico el principal con el 42% del total (1,000 millones de dólares). Energía y Minería con un 13% e Industria Manufacturera con el 10% siguieron en importancia (Cuadro I).

CUADRO I

Sector	Porcentaje	Monto (millones de dólares)
<b>Sector Turístico</b>	<b>42%</b>	<b>(1000md)</b>
Energía y Minería	13%	(300md)
Industria Manufacturera	10%	
Alimentación	7%	
Construcción	6%	
Transporte	4%	
Agricultura	2%	
Comunicaciones, azúcar (derivados)	2%	
Otros Sectores	12%	

Fuente: CEPAL (2015)

El proceso fue coronado de alguna manera en esta etapa de transición con la conversión de Puerto Mariel como zona económica estratégica el año 2010; Mariel es punto en el que ahora se finca parte del futuro económico del país, aunque otros lugares costeros ya fueron ordenados para que inversionistas extranjeros y el Estado

cubano establezcan servicios de hotelería y turísticos de alto nivel. El viejo discurso igualitario, pero sobre todo la natural desconfianza de la clase política cubana hacia el mercado y sus alcances, han cedido terreno frente a la sed del capital transnacional, dispuesto sin duda a respetar la legislación cubana aprobada para tal propósito. Todo como consecuencia de la prolongada crisis estructural de la economía política insular. Y si bien el avance de la distensión con Norteamérica llegó a un punto significativo con Barack Obama, la victoria de Donald Trump a fines de 2016 impuso un impasse fatal al recorrido relajante iniciado con más decisión en 2011 con el gobierno del entonces presidente demócrata norteamericano.

Como ya se esbozó, en la primera década del siglo XXI, la mayor parte de empresas extranjeras llegó a Cuba para invertir en minería y en prospección para extracción de hidrocarburos. Entre 2010 y 2017 diversas multinacionales arribaron para invertir en exploración de petróleo, turismo, industria ligera, alimentaria y en construcción, ésta última debido a la elevada demanda de las empresas para levantar infraestructura moderna y funcional para hotelería de la que carecen los cubanos. Crecieron en consecuencia inversiones en gestión de negocios para cemento, hoteles en centros urbanos, modernización de aviación civil, comercio de tabaco y en general en el otrora alicaído o inexistente sector financiero local.

En el 2011 varias de las multinacionales y transnacionales más poderosas en la exploración, extracción y refinamiento de petróleo a nivel mundial tenían concesiones diversas entre el hoyo de dona oriental y el noroeste de la Isla para explorar potenciales yacimientos del crudo en esa zona del Golfo de México. Empresas como Repsol (España), Statoil (Noruega), Petronas (Malasya), Petrobras (Brasil), PDVSA (Venezuela), Gazprom (Rusia), CNPC (China), Sonangol (Angola), PetroVietnam (Vietnam), entre otras,

poseían áreas reticuladas específicas para realizar por determinados períodos sondeos de recursos petroleros (CEDDA, 2011).

Aunque diferenciada en calidad y cantidades, hoy día la IED en Cuba procede de casi cincuenta naciones. Países que poseen más proyectos de inversión en la mayor isla antillana son España, Italia, Inglaterra y Francia. Pero también destacan Brasil, Rusia, India y China, conocidos por ser parte de los países BRIC con poderosas economías emergentes, no precisamente integradas a los intereses de los ejes norteamericano, europeo ni asiático en sentido amplio. Casi el 50% de la IED del período 1995-2017 provino de la Unión Europea (UE), comunidad multinacional que a fines del 2016 derogó la aplicación de la “Posición Común” hacia Cuba, es decir, la preservación del bloqueo impuesto por los Estados Unidos en aras de sus insistentes denuncias de violaciones a los derechos humanos del régimen cubano; China destaca en la actualidad por ser el segundo socio comercial de Cuba, solo detrás precisamente de la UE.

Hay que señalar que desde el año 1983 Cuba tuvo la opción de empezar a recibir IED a través de la llamada Cartera de Oportunidades. Los análisis internos sobre la naturaleza de las zonas económicas especiales eran ya una realidad hacia el 2005, al final del castrismo más ortodoxo, por lo que algunas posiciones se mostraban escépticas de los “beneficios del libre mercado” (CIEM, 2005). En consecuencia, una política clara, construida desde la óptica de cómo, por qué y para qué aceptar inversiones en la Isla se decidió hasta el año 2014, en el marco de la 32ª Feria Internacional de La Habana (FILH), cuando los acercamientos entre EEUU y Cuba estaban a un paso de romper décadas de hielo. La ley 118/2014 determinó las condiciones y lógica que debía imperar en los esquemas de recepción de IED, trazando el objetivo de recibir hasta

8,700 millones de dólares en los “siguientes años” (López y Herrera, 2015).

Las modalidades de inversión que contempla la nueva legislación en la materia son tres: Empresa Mixta (EM), Contratos de Asociación Económica Internacional (CAEI)<sup>9</sup> y Empresas de Capital totalmente Extranjero (ECE). Muy lejos quedó el único esquema operado hasta 2014 de “empresas mixtas” de las que no pocas veces el régimen castrista obtuvo ventajas parciales apelando a estatizaciones coyunturales. La nueva ley también consideró la definición de la Zona Especial de Desarrollo Mariel (ZEDM) como base para la ejecución de proyectos de dos tipos: a) de biotecnología y medicamentos y, b) para sectores prioritarios. En los hechos el desarrollo Mariel es un megaproyecto que pretende adquirir relevancia primaria frente a los puertos caribeños y del golfo de México de gran tráfico e intercambio mercantil globales (New Orleans, Veracruz, Panamá, Kinston, entre otros).

La ubicación del puerto Mariel otorga un valor agregado para el intercambio y recepción de buques procedentes de todo el mundo, así como por su cercanía estratégica con el hoyo de dona oriental de petróleo situado unas millas al noreste de la Isla. Su elección como punto de contacto con el mundo global posee matices políticos ya que fue el punto desde el que emigraron miles de cubanos confrontados con la revolución marxista. Para la constitución de Mariel se requirieron un total de mil millones de dólares que aportó el Banco Nacional de Desarrollo de Brasil (BNDES) (Jiménez, 2014). En el diseño y construcción de la ZEDM participó la cuestionada empresa brasileña Odebrecht, aunque Cuba parece librar los barullos de corrupción que por toda América Latina mar-

---

9 Los CAEI son para administración hotelera, productiva de servicios, a riesgo para exploración de recursos naturales, para construcción y producción agrícola, entre otros.



caron la actuación de los directivos de la desacreditada empresa (AFP-Reuters, 2016).

Se definieron dos grupos de proyectos para la IED a partir del año 2014. Estos son para a) biotecnología y medicamentos con aprobación de 25 proyectos, y b) sectores priorizados que integran 86 proyectos para exploración y extracción de petróleo, 56 para turismo, 32 agroalimentarios, 13 para energías renovables, 10 para minería, 10 para industria, 6 para construcción, 4 para producción de azúcar y 3 para transporte. El subtotal es de 220 pero fueron aprobados entre 2016-2017 83 nuevos por un monto de 1,300 millones de dólares, sumando a 2018 un total general de 245 proyectos.

Toda esa proyección fue posible por el cambio de la Ley 77/95 por la Ley 118 del 2014 que ofrece diversos incentivos a empresas extranjeras que inviertan en Cuba. Con ella el régimen cubano mostró una flexibilidad inédita hacia el capital extranjero. Entre otros, se considera viable al inversionista extranjero para la administración autónoma de producción y servicios de la empresa (hotelería y servicios profesionales), se descentralizan niveles de aprobación y respuesta en 60 días, se impulsa el impuesto sobre utilidades que será de 0% en los primeros 8 años y sobre la reinversión de utilidades de 0%; establece también que no habrá pago de impuesto por utilización de fuerza de trabajo y se mantiene en 14% la contribución para seguridad social.

En esa misma dirección se exonera el impuesto sobre los ingresos personales de los socios extranjeros en empresas mixtas y en contratos de asociación internacional, se exime el impuesto sobre ventas en primer año de operaciones y se libera pago del impuesto aduanero en período de inversiones; se bonifica 50% de pago de impuestos por utilización de recursos naturales y por la preservación de

medio ambiente. Prevé un trato particular a la IED en momento de unificación monetaria y ante caso(s) extremo(s) de expropiación se cambió del estándar de compensación regulado de previa indemnización -ley anterior- al nuevo precepto constitucional de “debida indemnización” como garantía a los inversionistas extranjeros. En síntesis, el gobierno creó un amplio paquete de garantías que apuntan a la flexibilización de condiciones legales y fiscales para la instalación y operación de transnacionales en la mayor isla de las Antillas. Se desconoce el punto de los niveles salariales, aunque diversos observadores señalan que debido a que están muy por encima de la media del ingreso nacional, son la base de la aparición de decenas de microempresas en el país (Galvez, 2016).

Según la CEPAL (2015, p. 79), el objetivo de esa novedosa ley “...consiste en diversificar la estructura de producción, acceder a tecnologías más avanzadas, sustituir las importaciones (especialmente de alimentos) y promover la integración en las cadenas globales de valor”. Sin embargo, pese a que la nueva legislación nacional no permite la IED en educación, salud y defensa, el impacto de todo el proceso de modernización puede terminar influyendo en esos tres rubros. Ello con todo y que se establece que todas las inversiones y desinversiones deben ser aprobadas caso por caso por el gobierno, aparte que es quien decide que es y que no es prioritario como ya vimos.

Como sea, es un claro signo de los cambios operados por el aún definido internamente “régimen socialista” cubano con el mundo exterior, en particular con el capital financiero global pues es el que está detrás de los pactos y acuerdos firmados con la UE, China, los países emergentes (BRIC), y demás. El mejor ejemplo se llama precisamente Puerto Mariel (Cuadro II) pues como declaró en 2017 la directora del mega-puerto Ana Teresa Igarza a *AFP* “Mariel después de cuatro años de creado ha logrado captar un

monto de inversión que supera los 1,100 millones de dólares” y ha alcanzado hasta “un millón de contenedores operados” (AFP, 2017, p.3). Como en los viejos tiempos un puerto cubano es ya un punto clave de intercambio comercial en la zona.

## CUADRO II

**Inversiones en Mariel (2017)**

Países con empresas establecidas	14
Empresas establecidas	31
Empresas sólo de Capital Extranjero	16
Empresas Capital Extranjero y Cubano	8
Empresas de Capital Cubano	5
Compañías Navieras operando	14
<b>Total de IED</b>	<b>1,100 MD</b>

Fuente: AFP, 7 de noviembre de 2017.

## NUEVOS SOCIOS DE CUBA Y EL FACTOR TRUMP

La apertura de Cuba a las inversiones de capital extranjero se ha incrementado a la par que la recepción de turistas de todo el mundo (Cuadro III). Son una fuente de divisas que, en las condiciones de crisis sostenida durante casi dos décadas, en algo alivian la economía cubana. Tan solo de Estados Unidos el aumento de turistas fue constante en 2014 con 88,900 (*Diario de las Américas*, octubre de

2015), 2015 con casi 145,000 (*Granma*, 29/01/ 2016), y 2016 con 614,433 (*Martí Noticias*, 11/01/2017). Un cálculo conservador sugiere que la derrama económica por turismo en el año 2014 fue de alrededor de 2,000 millones de dólares y en 2016 de casi 8,500 millones. El portal oficial Cubasi.cu señala que la meta para 2017 era de más de 4 millones de turistas y su previsión fue certera. Hacia noviembre de 2017 casi 4.3 millones de turistas de todo el mundo ya habían plantado en la isla, un porcentaje 20% superior al año 2016 (MENÉNDEZ, 2017) <sup>10</sup>. La expectativa para 2018 fue rebasar los cinco millones de turistas, pero cerró el año con poco más de cuatro millones, principalmente procedentes de Canadá (*Radio Televisión Martí*, 12/07/2019; *El Nuevo Herald*, 11/12/2019).

### CUADRO III

Año	Millones	País	2014
2009	2.4 millones	Canadá	1.18 millones
2010	2.49 millones	Inglaterra	160,000
2011	2.62 millones	Alemania	150,000
2012	2.75 millones	Francia	120,000
2013	2.77 millones	Italia	140,000
2014	3 millones	Argentina	120,000

Fuente: CEPAL (2015).

<sup>10</sup> Menéndez (2017, p. 7), escribe: “Las medidas anunciadas por Trump en junio de 2017 para endurecer la política hacia (Cuba)... y materializadas por la Oficina de Activos Extranjeros (OFAC) del Departamento del Tesoro, ... restringieron a los estadounidenses la posibilidad de venir mediante los llamados viajes ‘pueblo a pueblo’, y sometieron a sus viajeros a ...limitaciones de consumo que les prohíbe beber aquí ciertos refrescos, bajo el entendido de que los estadounidenses no pueden realizar transacciones financieras directas con 179 entidades estatales bajo el control o a favor de servicios militares, de la inteligencia o la seguridad...”.

Para algunos analistas el turismo de crucero no ha estado sujeto a penalizaciones impuestas por el gobierno de Donald Trump. La llegada de visitas de Estados Unidos en compañías transnacionales como Carnival Cruises, No-rwegian, Royal Caribbean y Pearl Seas Cruises, pese a las trabas de Trump, aumentó de forma continua en tan solo tres años. En 2015, con las medidas bilaterales de flexibilización Obama-Castro, 30,000 norteamericanos pisaron Cuba y en 2016 lo hicieron 130,000, pero al cierre del 2017 casi medio millón de estadounidenses visitaron Cuba por esa ruta marina; los norteamericanos no parecen hacer mucho eco de las posturas del magnate hacia la isla. Otras seis compañías de cruceros de otros países aportaron casi cuatrocientos mil turistas en 2017, lo que significó un incremento del 230% solo en ese rubro de arribo por vía marítima de gran calado (Menendez, 2017). Un aspecto crítico para el que la Habana no estaba preparada es que, ante el incremento del turismo estadounidense, gran parte de las inversiones hoteleras están siendo ubicadas en la zona histórica de la capital. Y, en voz de visitantes de Estados Unidos, Italia, Gran Bretaña y otros lugares “eso está afectando la belleza de la arquitectura colonial de la ciudad” (*Martí Noticias*, 2017). Esta es una prueba de que la irracionalidad de la inversión capitalista está desplazando en los hechos la idea de la planificación socialista.

Acaso conciente del atractivo que representa Cuba para el ciudadano norteamericano promedio y para las empresas que llevaban décadas de no establecer negocios en la isla, el regreso al pasado de la política de Trump ha frenado los vínculos económicos bilaterales destrabados por Obama entre 2015-2016. Barack Obama, por ejemplo, ante el inminente regreso de Trump a la política de bloqueo después de su triunfo electoral, logró hacia fines de noviembre del 2016 que transnacionales como General

Electric, Google, Norwegian Cruises, Royal Caribbean y Pearl Seas Cruises cerraran acuerdos con Cuba. La presencia de esas empresas significa montos de ganancias y recursos en ambos sentidos; esto pese a que la postura de Trump ya cumple con efectos negativos desde 2017 a 2020 pues “no pocos cubanos dedicados al alquiler de inmuebles se quejan de que sus huéspedes han disminuido” (Menendez, 2017). No pocos están preocupados por el impacto de las restricciones del millonario Trump pues, mediante vínculos y permisos con el gobierno, daban servicios diversos a la nueva ola masiva de visitas, consiguiendo divisas extranjeras codiciadas como el dólar norteamericano o el euro.

El discurso nacionalista, racista y militarista de Trump no suprime de su visión el adjetivo de “peligroso” al régimen de Cuba, ya que lo juzga de no propiciar “prosperidad y libertad” a sus ciudadanos (*EFE*, 2016, p. 36). Las restricciones dictadas por la Oficina del Tesoro a través de la OFAC a partir del 9 de noviembre de 2017, atacan de forma directa a corporaciones cubanas ligadas al turismo como Habaguanex, Gaviota o Cimex (Menendez, 2017). No era la previsión de la CEPAL unos años antes. El anuncio del 17 de diciembre de 2014 de Barack Obama sobre el alcance de un “nuevo clima entre ambos países” fue interpretado por la CEPAL como un esquema bilateral que “fomentará seguramente la inversión en Cuba por parte de empresas de Estados Unidos... y (hará fluir) más turismo extranjero a la isla”. Como hemos visto se ha frenado el ímpetu en un sentido, aunque por otro se han encontrado recovecos para eludir las disposiciones del plutócrata proteccionista Trump.

Cuba también estableció acuerdos de colaboración y de asociación a partir del año 2014 con distintas naciones del continente americano. El 27 de agosto de 2017 ingresó formalmente como socio del Banco Centroamericano de

Integración Económica (BCIE). El acuerdo se firmó en la Habana en la sede del Banco Central de Cuba, después de que en abril de ese año la directiva del BCIE aprobara la participación de la nación caribeña. El objetivo de su integración no es otro que permitir “a la isla la atracción y canalización de recursos externos” (AP, 2017). En tono análogo, pero más orientado a una cooperación “Sur-Sur” Cuba y Chile firmaron a principios de 2018 varios acuerdos de colaboración en educación y salud; en los acuerdos no están descartadas negociaciones para instalar empresas chilenas y tanto la presidenta Bachelet como el ministro de Economía chileno consideraron “positiva la actitud del ex-presidente Obama de iniciar una apertura con Cuba, lamentando las sanciones que aún pesan sobre la nación caribeña” (AP/EFE, 2018).

Respecto del suministro de petróleo a la isla, debido a que la extracción nacional resulta insuficiente, de 2016 a la fecha Cuba importa petróleo desde países africanos como Argelia (Reuter/AP, 2018, p.6). Los cargamentos procedentes de Venezuela decayeron desde 2008 ante las malas condiciones de las refinerías venezolanas y pasó de una dependencia casi total de crudo y derivados de este país a buscar nuevos acuerdos. En septiembre de 2017 más de 300 representantes de 150 petroleras y empresas del sector energético se reunieron en un foro de negocios en La Habana; fue auspiciado por la estatal Unión Cuba-Petróleo (CUPET) que controla el sector en la isla. Empresas como Sherrit (Canadá), Repsol (España), Coco México, Corporación Nacional (China), Melbana Energy (Australia), entre otros, asistieron para invertir en el “potencial” que ofrece Cuba en el ramo. Esperaban que a mediados de 2018 estuviesen dadas las condiciones para estar perforando y superar los 100,000 barriles diarios con que Venezuela llegó a subsidiar a la nación. El foro también contempló un taller sobre perspectivas de inversión



en Cuba para empresarios de Estados Unidos organizado por la firma legal Chevalier (*EFE*, 2017).

Mientras se hacen realidad los convenios y posibles acuerdos surgidos del foro de 2017 con las empresas petroleras mundiales y con países como China, Argelia envió el año 2017 un total de 2,1 millones de barriles de petróleo a Cuba; son equivalentes a un promedio de 250 millones de dólares, repitiéndose la historia de 2016 cuando Cuba adquirió de Argelia crudo para mezclar con petróleo más pesado. El vicepresidente comercial y de mercadeo de la transnacional africana Sonatrach Omar Maaoliu declaró que para 2018 “haremos lo mismo” con la isla caribeña con productos derivados del petróleo.

#### CUADRO IV



Fuente: Ministerio del Trabajo de Cuba (2017)



## ¿Qué es Cuba y a dónde va?

Los últimos meses de 2018 y primeros de 2019, los cubanos sometieron a discusión y aprobación su nueva carta magna. Las reformas introducidas en el texto indican que la economía planificada se mantiene, pero también se asume la importancia de la economía de mercado. Grandes proyectos en zonas económicas como Mariel y Punta Coronado, sin excluir las inversiones hoteleras y turísticas, ponen a Cuba en una ruta de integración sin precedente con la economía global tanto a nivel regional como internacional. El boicot comercial que la administración Trump retomó contraviniendo la apertura que impulsó Barack Obama entre 2011-2016, se da en un contexto en el que la economía cubana lleva pasos adelantados en sus vínculos con los ejes europeo, asiático e incluso latinoamericano cuyo impacto en la generación de empleos es también inédito.

Cuba es hoy día un régimen de transición hacia una economía mixta, en donde un renovado discurso nacionalista liberal sustituye en el día a día el rostro y jerga socialista de la vieja guardia castrista. Este juega acaso el papel de conexión con un pasado e identidad frescos en una lógica de parapeto latinoamericanista frente a la amenaza constante de la política norteamericana intrusiva, no solo en Cuba, sino en toda la región dada su sed de riquezas naturales y petróleo. Cuba, no obstante, como sus antiguos pares de ex economías estatales, pero hoy capitalistas (China, Vietnam, Rusia, y demás), vive una transición a una economía capitalista de Estado; inmersa bajo normas hasta el momento impuestas por el propio gobierno de la etapa 2008 a la fecha, que no excluye la feroz lucha de transnacionales en todo el Caribe y Centroamérica.

La caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) fue un suceso decisivo para la economía cubana e influyó para que el gobierno abriera sus fronteras a capitales e inversiones transnacionales que se estima proceden de casi cincuenta países. Aunque la economía cubana formaba parte de una geo-política mundial polarizada entre los Estados Unidos y la URSS, la desaparición de esta llevó a su cuerpo dirigente a replantear su papel en la trama internacional política, económica y estratégica. A partir de 1995, pero de forma más clara a partir de 2014, la economía cubana se integra al orden global financiero en donde juegan un papel central las transnacionales norteamericanas, europeas y el capital asiático, en especial el de procedencia de China. Los dos últimos fueron, hacia el 2019, los principales inversionistas en proyectos turísticos, petroleros y mineros en la isla. Una tendencia que, frente a la agresiva cerrazón de Estados Unidos con Trump, se mantendrá.

El EGECT al que se integra Cuba, según se plantea en este ensayo, está formado por un amplio eje petrolero estratégico que va del Golfo de México y concluye en las prolíficas cuencas venezolanas; el espacio lo integra también el corredor minero-comercial que involucra el sureño estado de Chiapas de México, la minería centroamericana de Guatemala, Honduras y El Salvador, como también los ambiciosos proyectos eólicos de toda el área central mesoamericana y la península de Yucatán en México. Se completa con la amplia gama de inversiones en infraestructura carretera y hotelera que, en países como Cuba, Costa Rica, El Salvador y entidades mexicanas como Quintana Roo y Yucatán, son desde principios del siglo XXI la base del despliegue de un capitalismo inmobiliario de gran envergadura. Esta tendrá un nuevo empuje desde el Estado y las políticas económicas del presidente López Obrador a partir del Tren Maya, un gran eslabón conectivo

de los megaproyectos del pasado reciente con los nuevos a nivel extractivo, turístico y laboral.

La influencia política y económica norteamericana en gran parte del Caribe y Centroamérica es innegable. No así en Cuba donde, a pesar del acercamiento y diálogo Obama-Castro de 2011-2016, la era Trump ha reeditado un nuevo capítulo de bloqueo económico para combatir el gobierno de la isla. Parte incluso de las reformas políticas internas cubanas, son respuestas organizadas para enfrentar el cierre de circuitos comerciales que se encaminaban con el diálogo Estados Unidos-Cuba cancelado. Sin embargo, son los países de la Unión Europea y los agrupados en el denominado grupo de economías “emergentes” (BRIC) como China, los que entienden la importancia económica y ubicación geográfica de Cuba en el concierto geo-político del Caribe y parte de Norteamérica. La posición geográfica de la isla, cuasi frontera natural entre Norteamérica y los países sudamericanos, opera como bisagra entre los grandes intereses económicos, financieros y militares del bloque Estados Unidos/Cuba/México frente a los países del MERCOSUR y caribeños.

No se puede descartar finalmente que son las grandes reservas petroleras de Venezuela (segundas a nivel mundial) las que despiertan interés geo-estratégico de los poderes y transnacionales norteamericanas, europeas y chinas. Pero los recursos petrolíferos, minerales y naturales que contienen todos los países caribeños atraen con fuerza grandes inversiones de empresas transnacionales hoy día. Cuba y sus riquezas no son la excepción. En menos de dos años Cuba recibió la mitad de IED que llega a seis países caribeños, con todo y que estos nunca han roto lazos comerciales con potencias mundiales o con otros países del área. ¿Con que proyectos y tipos de inversiones se estará decantando la relevancia de la isla en ese contexto en años siguientes? Será sin duda necesario dar seguimiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFP. (Bruselas). (2016, 7 de diciembre). Unión Europea deroga la “Posición Común” sobre Cuba. *Por Esto! (Internacional)*, Mérida, Yucatán.
- AFP. (2017, 8 de noviembre). La Economía de Cuba. Inversiones en megapuerto de Mariel superan 1,100 mdd, La Habana, Cuba. *Por Esto! (Internacional)*, Mérida, Yucatán, p. 3.
- AFP-Reuters. (2016, 22 de diciembre). Varios países en la red de sobornos de Odebrecht. *El País*.
- AP. (2017, 28 de agosto). Cuba, nuevo socio del Banco Centroamericano. La Habana.
- AP-EFE. (2018, 8 de enero). Presidenta chilena Bachelet defiende visita a Cuba. La Habana.
- Banco Central de Cuba. (s/f). *Economía Cubana, 1996-2006*. La Habana: Ed. Dirección de Estudios Económicos del Banco Central de Cuba.
- \_\_\_\_\_. (s/f). *La Economía Cubana en el período especial 1990-2000*. La Habana: Ed. Dirección de Estudios Económicos del Banco Central de Cuba.
- Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM). (2005). *Temas de Economía Mundial*. Nueva Época (II), No. 8. La Habana, Cuba.
- Centro para el Estudio de la Democracia en las Américas (CEDDA). (2011).
- CEPAL. (2015). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. ONU.

Colectivo de Autores del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM). (2005). Las Zonas Económicas Especiales. Algunas Experiencias. *Temas de Economía Mundial*, Nueva Época, II(8), 88-108.

*Diario de las Américas*. Octubre de 2015. La Habana.

\_\_\_\_\_. (2017, 20 de diciembre). *Régimen cubano negocia proyectos de inversión extranjera para 2018*. La Habana.

EFE (Washington). (2016, 29 de noviembre). Trump amenaza con poner fin al deshielo alcanzado en Cuba. *Milenio*, p. 36.

EFE (La Habana). (2017, 27 de septiembre). Exploran potencial del sector energético de Cuba.

EFE. (2018, 14 de junio). Díaz Canel ve en la inversión extranjera la “prioridad” para el crecimiento económico. *Cuba Economía*. La Habana.

*El Nuevo Herald*. (2019, 11 de diciembre). Cuba ha recibido 4 millones de turistas a tres semanas de cerrar 2019. La Habana.

Efefeinberg, Richard E. (2011). *Extiende la mano. La nueva economía de Cuba y la respuesta internacional*. Iniciativa para América Latina. Recuperado de <https://www.brookings.edu/es/research/extender-la-mano-la-nueva-economia-de-cuba-y-la-respuesta-internacional/>

Gálvez, Karina. (2016). El actual sistema económico cubano: ni el beneficio de la duda. *Revista Socio-Cultural Convivencia* (Economía). Recuperado de [www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

- GRANMA. (2016, 29 de enero). La Habana.
- Jiménez, C. (Sao Paulo). (2014, 28 de enero). Brasil toma la delantera en Cuba. Rouseff inaugura cerca de La Habana la primera fase de uno de los puertos más grandes del Caribe y refuerza el papel de Brasilia en el futuro de la isla, *El País*.
- Leyva, Miriam. (2019, 31 de enero). Cuba: El régimen y la escurridiza inversión extranjera. *Cubamet*. La Habana.
- López, F. y Herrera, H. (2016, 16 de julio). Inversión extranjera, clave para el futuro de Cuba, *Revista Forbes*.
- Martí Noticias*. (2017, 11 de enero). La Habana.
- \_\_\_\_\_. (2017, 30 de marzo). *Gobierno cubano descuida el secreto que seduce a turistas de EEUU*. Recuperado de <https://www.radiotelevisionmarti.com/a/planes-hoteleros-gobierno-cubano-descuida-secreto-seduce-turistas-eeuu/142044.html>
- Menéndez, Mario. (2017, 31 de diciembre). Esperando el año en Cuba. *Por Esto! (Internacional)*, Mérida, Yucatán, p. 7.
- Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera (MCEIE). (2015). *Cuba. Cartera de Oportunidades de Inversión Extranjera 2015*. La Habana.
- Ministerio del Trabajo de Cuba. *Informe 2016*. La Habana.
- \_\_\_\_\_. *Informe 2017*. La Habana.
- Pérez, Omar Everleny. (2017, 10 de enero). La inversión extranjera en Cuba: Resultados e Importancia. *Cuba Posible*. La Habana.
- Radio Televisión Martí. (*Reuters*, 2019, 12 de julio). Cuba no llegará a los 5 millones de turistas.

- Robinson, William I. (2015). *América Latina y el Capitalismo Global. Una perspectiva crítica de la globalización*. México: Ed. Siglo XXI Eds.
- Reuter/AP (Argel). (2018, 11 de enero). Cuba importa más petróleo desde Argelia. *Por Esto! (Internacional)*, Mérida, Yucatán, p. 6.
- RT. (2014, 18 de diciembre). Bloqueo económico contra Cuba: Más de 50 años de guerra injusta de EEUU. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/160697-bloqueo-cuba-eeuu-historia>
- Salazar, María Elvira. (1995). Entrevista a Fidel Castro. *Cadena Tele-Mundo*, Nueva York. (Consulta en YouTube).
- Sandoval, Juan Manuel. (2017a). *La frontera México-Estados Unidos. Espacio Global para la Expansión del Capital Transnacional*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- \_\_\_\_\_. (2017b). US-Mexico border states and the US military-industrial complex. A Global Space for expanding transnational capital. *Regions and Cohesion*, 7(1), 87-121.
- Somoza, M. J. (La Habana) (2016, 29 de noviembre). Fidel y la mayor crisis de Cuba: El "Período Especial". La Aldea. *Milenio*, p. 36.
- Terry, P. (2016, 24 de noviembre). Mientras más lejos, ¿más cerca? Las relaciones Cuba/China. *Por Esto! (GRANMA)*, Mérida, Yucatán.
- Villegas, Claudia. (2017, 9-13 de octubre). La producción de las escalas geográficas en el capitalismo global. Ponencia Presentada en el XVI Congreso sobre fronteras, regionalización y globalización en el Continente Americano, Medellín, Colombia.

# **O PROGRAMA GRANDE CARAJÁS, SEU SISTEMA MINA-FERROVIA-PORTO E LUTAS TERRITORIAIS NO MARANHÃO – AMAZÔNIA ORIENTAL – BRASIL <sup>1</sup>.**

Horácio Antunes de Sant’Ana Júnior

Rosiane Mendes Cardoso

## **O PROGRAMA GRANDE CARAJÁS COMO ZONA ESPECÍFICA DE INTENSA ACUMULAÇÃO (ZEIA) E SUA PRESENÇA NO MARANHÃO.**

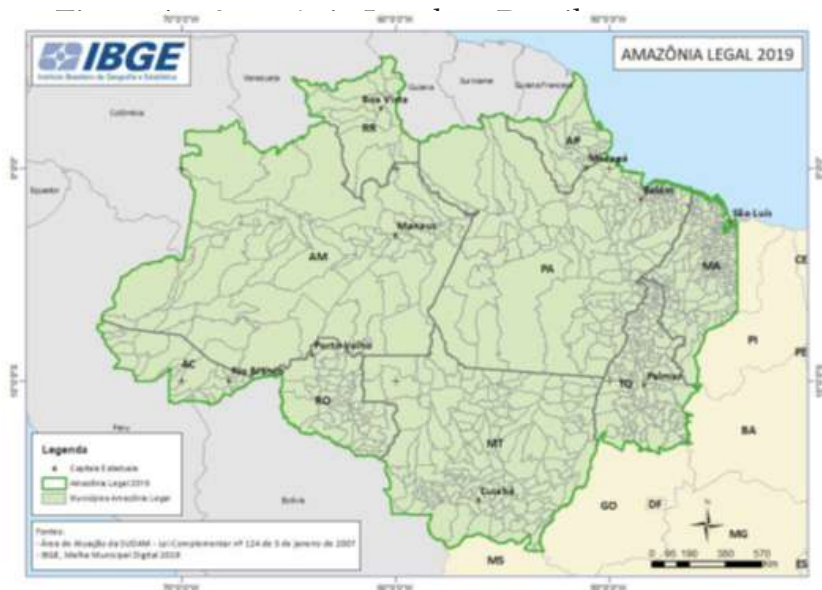
O Estado do Maranhão, segundo a divisão regional do Brasil estabelecida pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), localiza-se na macrorregião Nordeste. É banhado pelas águas do oceano Atlântico e faz

---

1 Trata-se de uma versão revista e atualizada do capítulo publicado originalmente no livro organizado por Andrea Zhouri, Paola Bolados e Edna Castro denominado Mineração na América do Sul: neoextrativismo e lutas territoriais, pela Editora Annablume, em 2016, com o título “O sistema mina-ferrovia-porto e lutas territoriais no Maranhão”. Apresentamos aqui resultados obtidos a partir das pesquisas “Mineração, territórios e desigualdades ambientais no Brasil: diversidade socio-cultural e luta por direitos” e “Reserva Extrativista de Tauá-Mirim e seu entorno: levantamento socioeconômico”, financiadas pela Fundação de Amparo à Pesquisa ao Desenvolvimento Científico e Tecnológico do Maranhão (Fapema) e através de Bolsa de Produtividade em Pesquisa outorgada a Horácio Antunes de Sant’Ana Júnior pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq). Agradecemos à Fapema e ao CNPq pelo fundamental apoio.



divisa com os estados do Piauí (localizado na macrorregião Nordeste), Tocantins e Pará (localizados na macrorregião Norte), caracterizando-se por ser um estado de transição entre essas duas macrorregiões. Parte de seu território compõe a Amazônia Legal, que é um marco geográfico instituído pela Lei Federal 1.806, de 06 de janeiro de 1953 e atualizado, em 1966, pela Lei 5.173 e pela Lei Complementar 31 de 11 de outubro de 1977. Atualmente, a Amazônia Legal é composta também pelos estados de Mato Grosso, Rondônia, Acre, Amazonas, Roraima, Amapá, Pará e Tocantins (IBGE, 2019) (Figura 1). No âmbito da Amazônia Legal, o Maranhão faz parte também a chamada Amazônia oriental, que é composta pelos estados do Pará, Amapá, Maranhão e Tocantins e Mato Grosso.



Fonte: <https://www.ibge.gov.br/geociencias/organizacao-do-territorio/estrutura-territorial/15819-amazonia-legal.html?=&t=downloads>

No sudeste do estado vizinho do Pará, encontra-se a serra de Carajás na qual, nos inícios dos anos 1960, foram mapeadas significativas reservas minerais, dentre as quais se destacavam jazidas de minério de ferro. Essa região passou a ser denominada de província mineral Carajás, caracterizando-se por ser “uma das maiores reservas mundiais de minério de ferro” (Moreira, 2015, p. 68). Além do minério de ferro, foram descobertas jazidas de manganês, cobre, níquel, cobalto (Carneiro, 2019). A divulgação desse mapeamento fez com que a região passasse a ser considerada como atrativa para investimentos nacionais e multinacionais.

Visando garantir as condições econômicas, institucionais e de infraestrutura para exploração minerária e compondo um vasto programa de desenvolvimento regional e de dinamização da economia da Amazônia oriental brasileira, o governo federal, durante a ditadura civil/militar de 1964 a 1985, criou o Programa Grande Carajás (PGC) que foi uma “iniciativa governamental visando ao aproveitamento da infraestrutura do Projeto Ferro Carajás (PFC), proposto e implementado pela Companhia Vale do Rio Doce em 1978” (Carneiro, 2019, p. 100). A Companhia Vale do Rio Doce era, então, uma empresa estatal. Foi privatizada em 1997 e, desde 2007, é autodenominada apenas Vale S.A. O Projeto Ferro Carajás tinha como escopo, principalmente, garantir as condições logísticas para a exploração e transporte do minério obtido nas gigantescas jazidas de ferro do sudeste do Pará (Carneiro, 2019; Monteiro, 1997).



Fonte: Ciência Hoje, ano 1, n.3, p. 32.

O PGC foi institucionalizado pelo Presidente da República, João Figueiredo, como um grande programa de desenvolvimento regional com uma área de aproximadamente 900.000 km<sup>2</sup> que abrangia partes dos estados do Pará, Goiás (hoje estado do Tocantins) e Maranhão. Através do Decreto Lei 1813, de 24 de novembro de 1980, foi instituído um regime especial de concessão de incentivos tributários e financeiros para os empreendimentos na área localizada ao norte do paralelo de 8° (oito graus) e entre os rios Amazonas, Xingu e Parnaíba (Sant’ana Júnior, 2013).

O Programa Grande Carajás pretendia atuar através de três grandes frentes integradas: a) projetos minero-metalúrgicos; b) projetos agropecuários e florestais; c) projetos de infraestrutura (ferrovias, rodovias, portos e barragens). O Art. 2 do Decreto-Lei 1813/1980 estabeleceu que os empreendimentos integrantes do Programa Grande Carajás compreendem:

I - serviços de infra-estrutura, com prioridade para: a) o projeto da Ferrovia Serra de Carajás - São Luís; b) a instalação ou ampliação do sistema portuário e de outros investimentos necessários à criação e utilização dos corredores de exportação de Carajás; c) as obras e instalações para a criação e utilização de hidrovias com capacidade para transporte de grandes massas; d) outros projetos concernentes a infra-estrutura e equipamentos de transporte que se façam necessários à implementação e ao desenvolvimento do Programa Grande Carajás; e) o aproveitamento hidrelétrico das bacias hidrográficas;

II - projetos que tenham por objetivo atividades de: a) pesquisa, prospecção, extração, beneficiamento, elaboração primária ou industrialização de minerais; b) agricultura, pecuária, pesca e agroindústria; c) florestamento, reflorestamento, beneficiamento e industrialização de madeira; aproveitamento de fontes energéticas;

III - outras atividades econômicas consideradas de importância para o desenvolvimento da região.

O PGC visava ser um programa de ação que ia muito além da exploração do minério do ferro. Era conduzido por um Conselho Interministerial (também instituído no referido Decreto Lei) e foi pensado e realizado como um programa regional de desenvolvimento, centrado na mineração e na siderurgia, mas atuando em diversas áreas econômicas. Através do Programa,

empresas seriam beneficiadas através de incentivos financeiros (empréstimos subsidiados) e isenções fiscais que seriam concedidos através de instituições públicas operando na região, caso das Superintendências

Regionais de Desenvolvimento como a SUDAM e a SUDENE<sup>2</sup> e da própria estrutura montada para organização do PGC (Carneiro, 2019, p.102).

As atividades a ele relacionadas compreendiam as mais variadas formas produtivas a serem implantadas a partir de uma ampla rede de infraestrutura, com destaque para a Estrada de Ferro Carajás (EFC)<sup>3</sup> e o Complexo Portuário de São Luís (CPSL)<sup>4</sup>, constituindo um sistema mina-ferrovia-porto. Além desse sistema, compondo as condições de garantia de efetivação do Programa, foi criada, também, uma extensa malha de rodovias; vários aeroportos e portos fluviais e marítimos; estruturas urbanas, com criação ou ampliação de cidades; termelê-

---

2 SUDAM – Superintendência do Desenvolvimento da Amazônia; SUDENE – Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste. São órgãos do Governo Federal brasileiro criados para fomentar projetos de desenvolvimento na Amazônia brasileira e na macrorregião Nordeste do Brasil, respectivamente.

3 A EFC, com 892 quilômetros, teve suas obras iniciadas em 1979 e foi inaugurada em 28 de fevereiro de 1985. No Maranhão, ela atravessa os municípios de São Pedro da Água Branca, Vila Nova dos Martírios, São Francisco do Brejão, Cidelândia, Açailândia, Bom Jesus das Selvas, Buriticupu, Bom Jardim, Alto Alegre do Maranhão, Santa Inês, Tufilândia, Pindaré-Mirim, Igarapé do Meio, Monção, Vitória do Mearim, Miranda do Norte, Arari, Itapecuru-Mirim, Anajatuba, Santa Rita, Bacabeira e São Luís. Atualmente, os trens que transportam o minério de ferro são considerados os maiores trens do mundo e são compostos por 330 vagões e três locomotivas, atingindo 3,3 km de extensão, transportando 33 mil toneladas de minério de ferro de uma só vez. A ferrovia foi recentemente duplicada e expandida, para atender à ampliação da exploração minerária na província mineral de Carajás, através da abertura da nova mina, a S11D, que está permitindo à Vale dobrar sua produção de minério de ferro em seu Sistema Norte, que é como ela denomina todo o seu sistema de logística e de extração e circulação de minérios no norte do Brasil (Moreira, 2015). Segundo Sant’Ana Júnior e Alves (2018), “a abertura da nova mina, tem elevado a produção anual de minério de ferro no Pará, atingindo quase 170 milhões de toneladas no ano de 2017 e devendo alcançar aproximadamente de 220 milhões até 2020”.

4 O Complexo Portuário de São Luís (CPSL) vem se constituindo desde o final dos anos 1970. Sua principal referência é o Porto do Itaqui, que é administrado pela estatal Empresa Maranhense de Administração Portuária (EMAP). Atualmente, sob administração dessa empresa, encontra-se o Complexo do Porto do Itaqui, composto ainda pelos seguintes terminais: Terminal Pesqueiro do Porto Grande, Terminal da Ponta da Espera, Terminal do Cujupe e Terminal de São José de Ribamar. O CPSL ainda é composto pelos portos privados Terminal Marítimo da Ponta da Madeira, de propriedade da Vale S.A., e Porto da Alumar, de propriedade do Consórcio de Alumínio do Maranhão (Alumar), composto pelas multinacionais da mineração Alcoa, Rio Tinto Alcan e BHP Billiton (Moreira, 2015).

tricas; grandes hidrelétricas, em especial, a Hidrelétrica de Tucuruí, no rio Tocantins, no estado do Pará, e mais recentemente, a Hidrelétrica de Estreito, também no rio Tocantins, na divisa dos estados do Maranhão e do Tocantins.

O projeto inicial de dinamização da economia local, com expansão da atuação de empresas capitalistas e, conseqüentemente, do próprio capital, levou à exploração cada vez mais intensa de várias fontes de matéria-prima para diversificadas atividades produtivas. O ciclo da mineração na Amazônia passou a ter proporções crescentes a partir do Programa Grande Carajás. Além da Serra de Carajás, outras áreas abarcadas pelo PGC têm sido exploradas, como por exemplo, as regiões de Oriximiná e de Juruti Velho (no Pará), para extração de bauxita; e a extração de ouro na Serra Pelada e, mais recentemente, no entorno da Reserva Biológica do Gurupi (no Maranhão).

O PGC, enquanto instância governamental conduzida por um conselho interministerial, foi extinto oficialmente em 1991, dentro do processo de enxugamento da máquina pública realizado na presidência de Fernando Collor<sup>5</sup>, a partir da orientação neoliberal que se implantava no país. Porém, mesmo após sua extinção oficial, o PGC continuou exercendo forte influência na Amazônia oriental brasileira, alterando fortemente os biomas, as paisagens e os modos de vidas dos grupos sociais locais. Entrevi profundamente na história, na geografia e no ambiente da Amazônia oriental e suas conseqüências continuam presentes na vida cotidiana das cidades, dos povoados rurais,

---

5 Fernando Collor de Melo foi o primeiro presidente do Brasil eleito por voto direto após a ditadura de 1964 a 1985. Sua eleição ocorreu em 1989 e seu mandato foi de 1990 a 1992, quando renunciou ao cargo em função de um processo de impeachment, mediante acusações de corrupção. Desde o processo eleitoral, assumiu uma campanha de franca defesa de reformas de orientação neoliberal na economia brasileira. Em consonância com essa posição, a extinção do Programa Grande Carajás fez parte de seu projeto de enxugamento da administração federal.

dos povos indígenas, dos quilombolas, dos ribeirinhos, das comunidades tradicionais (Sant'ana Júnior, 2013).

A Amazônia oriental, assim, desde a década de 1960, tem sido alvo de políticas desenvolvimentistas promovidas pelos governos federal e estaduais, contando com a participação ativa de grandes grupos econômicos privados e com o financiamento de agências multilaterais de desenvolvimento, levando à implantação de grandes projetos industriais, de extração mineral, pesqueiros, turísticos, agropecuários. Segundo Carneiro (2019),

... ao longo dos últimos 30 anos o corredor (ou a área de influência) da Estrada de Ferro Carajás foi a base para uma série de planos ou iniciativas governamentais (Programa Grande Carajás, Programa dos Pólos Florestais, Corredor Norte de Exportação, etc.) que buscaram estimular atividades econômicas voltadas para o mercado mundial, utilizando a infraestrutura montada originalmente para a exportação do minério de ferro (p. 99).

São múltiplas as consequências políticas, sociais, culturais, religiosas, étnico/raciais, ambientais do PGC. Além da expansão do desmatamento de áreas florestais, do cerrado e de manguezais, o Programa tem provocado conflitos socioambientais, associados ao domínio e uso de territórios e de seus recursos naturais (Sant'ana Júnior, Pereira e Alves, 2010).

Segundo Marluze Pastor<sup>6</sup>, em entrevista ao Jornal Vias de Fato (2013, p. 06), a realidade tem mostrado que a acentuada exploração de recursos naturais da região, através do Programa Grande Carajás, tem inúmeras consequências negativas:

- a construção de obras de infraestrutura para fun-

---

6 Marluze Pastor é agrônoma pela Universidade Estadual do Maranhão, foi Superintendente do Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis (IBAMA) no Maranhão, entre os anos de 2003 e 2009. É assessora do Centro dos Direitos das Populações da Região do Carajás, conhecido como Fórum Carajás.



cionamento dos projetos exigiu do Governo brasileiro financiamento por parte dos “bancos de desenvolvimento”, dinheiro público que poderia ser investido em políticas públicas para a região;

- desmatamento de grandes áreas para produção de carvão vegetal e extração madeireira, pois o Programa Grande Carajás estimulou a transferência de guserias do Sudeste, na maior parte com utilização de carvão vegetal insumo na produção de ferro gusa, e a industrialização de madeira;

- perambulação de trabalhadores ao longo da ferrovia e concentração de trabalhadores sem emprego, sem terras nas periferias de Parauapebas, Curionópolis, Eldorado de Carajás, Marabá, Açailândia;

- especulação imobiliária tanto urbana como rural, o mercado de terras foi aquecido com as atividades madeireiras e agropecuárias;

- exploração desordenada dos recursos naturais com conseqüente comprometimento de reprodução e sobrevivência de diversos ecossistemas e seres humanos;

- impactos ambientais que iniciam com exploração de mina e/ou com a construção de hidrelétricas e permanecem pós venda dos produtos como a soja, pois o modelo de exploração da soja e do eucalipto deixa solos em processo de desertificação além da contaminação dos arredores por agrotóxicos e outros poluentes;

- desorganização da economia local (extrativismo vegetal, pesca artesanal, a agricultura familiar tradicional, a garimpagem), na medida em que as atividades econômicas tradicionais vão sendo substituídas pelo agronegócio;

- mudanças nos hábitos e costumes das populações tradicionais e indígenas, que passam a sofrer a influência de novos valores culturais, econômicos e sociais.



Para aprofundar a compreensão do PGC, podemos recorrer a dois conceitos apresentados por Juan Manuel Sandoval Palacios no seu artigo em que analisa a Megar-Região Arizona-Sonora como Zona Específica de Intensa Acumulação (ZEIA) no Espaço Global para a expansão do capital transnacional na fronteira México-Estados Unidos: Espaços Globais para a expansão do capital transnacional e Zonas Específicas de Intensa Acumulação (ZEIA).

A partir de um quadro teórico que permite compreender os recentes processos de transnacionalização do capital, de suas referências teóricas, como por exemplo, Harvey (2006a; 2006b) e Robinson (2013), e de seus estudos empíricos, ao analisar as relações econômicas e políticas na fronteira entre México e Estados Unidos, Sandoval (2019) percebe aí a constituição histórica de um espaço global para a expansão do capital transnacional:

Por sus características históricas y geográficas, ciertas zonas del planeta son claves para la intensa acumulación global, puesto que previamente han sido zonas que se han producido mediante un desarrollo geográfico desigual, producto de la diversificación, la innovación y la competencia, principalmente durante la fase anterior del capitalismo mundial para beneficiar la acumulación capitalista y por procesos de expansión geográfica del capital (p. 26).

Essa leitura permite ao autor citado pensar também a Amazônia como um Espaço Global (Sandoval, 2019, p. 26 e 27). A região envolve, além da Amazônia Legal brasileira, territórios de mais sete países (Bolívia, Peru, Equador, Colômbia, Venezuela, Guiana, Suriname) e um Departamento Ultramarino da França, a Guiana Francesa, e, assim como a fronteira México-Estados Unidos, desde a década de 1970, com a implantação de política governamentais nos vários países que permitem sua abertura da

atuação de grandes corporações transnacionais e buscam sua integração logística (a exemplo da Iniciativa para a Integração da Infraestrutura Regional da América do Sul – IIRSA – criada no ano de 2000), vem se sendo privilegiada para a expansão capitalista.

Dentro do Espaço Global da Amazônia, em uma zona específica, também desde o final dos anos 1970 e principalmente a partir da constituição do PGC, há um processo de intensificação de ações governamentais e empresariais que transformam profundamente a região, a integram às dinâmicas capitalistas contemporâneas e permitem a ampliação crescente da atuação do capital transnacional. Assim, podemos recorrer ao que Sandoval (2019) apresenta como uma abstração analítica, uma definição operativa e um instrumento metodológico, a Zona Específica de Intensa Acumulação (ZEIA), como instrumento para sua compreensão. Segundo o pesquisador,

*Las Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA), comprenden un complejo entramado de infraestructuras establecidas para la expansión del capital transnacional y para su intensa acumulación. Comprenden diversos territorios, microrregiones, localidades y zonas urbanas articuladas por medio de infraestructura de transporte y energética, donde se ha creado y desarrollado la infraestructura industrial para grandes proyectos productivos y/o extractivos, extensivos e intensivos, de corporaciones transnacionales, mismas que son apoyadas financieramente por la banca nacional e internacional y por políticas públicas de todos los niveles de gobierno, así como por acuerdos y tratados internacionales; y sus productos se valorizan en las Bolsas de Valores globales (Sandoval, 2019, p. 28).*

No próximo item, nos dedicaremos a como essa ZEIA se efetiva no espaço mais restrito do estado do Maranhão.

## **O PGC E SUAS CONSEQUÊNCIAS NO MARANHÃO**

Mais recentemente, o ímpeto desenvolvimentista do período ditatorial foi retomado com a implementação do Programa de Aceleração do Crescimento (PAC), nos mandatos do Presidente Luís Inácio Lula da Silva (2003-2010) e no primeiro mandato da presidenta Dilma Rousseff (2011-2014). O PAC se beneficiou do significativo aumento da capacidade Estatal de investir, de momentos macroeconômicos favoráveis e do enfrentamento relativamente bem sucedido da crise econômica internacional de 2008/2009<sup>7</sup>.

No Maranhão, como desdobramentos do Programa Grande Carajás e acompanhando o planejamento feito no âmbito do PAC, tanto para a Amazônia brasileira quanto para o Nordeste, a partir dos anos 2000, houve uma expressiva retomada de projetos apresentados como de desenvolvimento no período ditatorial (Pereira, 2010). Além desses, novos projetos e programas são elaborados, anunciados publicamente e, em alguns casos, implementados.

Esses velhos e novos projetos e programas são retomados ou elaborados sob o controle de agências governamentais e/ou privadas, apresentando como justificativas a busca de superação da pobreza e dos baixos Índices de Desenvolvimento Humano (IDH) que, no caso do Mara-

---

7 Já o segundo mandato de Dilma Rousseff, que se iniciou em janeiro de 2015 foi marcado por uma profunda crise econômica e política. A presidenta enfrentou um processo de impeachment que levou à cassação de seu mandato em agosto de 2016. Após o impeachment, o Vice-Presidente assumiu o mandato, permanecendo até o final de 2018, quando foi eleito o candidato de extrema direita, Jair Bolsonaro. Apesar de, desde sua posse em janeiro de 2019, o Governo Federal não apresentar uma clara política de desenvolvimento econômico, tem provocado uma desestruturação, dentre outras, de políticas e práticas governamentais ambientais e territoriais que possam ser acionadas por povos e grupos sociais vulnerabilizados, como indígenas, quilombolas, camponeses, ribeirinhos, pescadores artesanais etc. Esse posicionamento governamental tem provocado a ampliação de conflitos ambientais e territoriais no estado do Maranhão, na Amazônia brasileira e em todo o país, como tem sido registrado anualmente do Caderno sobre conflito no campo editado pela Comissão Pastoral da Terra (Canuto; Luz e Santos, 2020).

nhão, em especial, apresenta-se recorrentemente entre os piores do país (IPEA; PNUD, 2013).

Os desdobramentos das iniciativas do PGC, como já afirmamos, desde o período ditatorial, visaram sempre a constituição de uma ampla rede de infraestrutura com o objetivo de permitir a exploração e/ou escoamento da produção mineral, florestal, agrícola, pecuária e industrial do próprio Maranhão e de estados vizinhos, com foco principal na exportação, propiciando a criação de grandes empreendimentos que podem ser pensados como típicos de economia de enclave, pois a riqueza produzida não é apropriada localmente, a não ser por diminutos setores da elite local, que se colocam como intermediários para a atuação de corporações e para a garantia de processos de acumulação do capital transnacional.

A infraestrutura gerada ao longo das últimas décadas consiste em:

- uma extensa rede de rodovias;
- a Estrada de Ferro Carajás, interligada recentemente à Ferrovia Norte-Sul, que corta o país no sentido longitudinal e, atualmente liga o município de Açailândia no Maranhão ao município de Estrela d'Oeste, no estado de São Paulo, mas se projeta sua extensão até o extremo Sul do país;
- a Ferrovia Transnordestina Logística, que liga São Luís, no Maranhão, a Fortaleza, no estado do Ceará;
- o Complexo Portuário de São Luís, em permanente expansão, com a construção e planejamento de novos terminais de tancagem, píeres e portos;
- a hidrelétrica de Estreito, na divisa com o Tocantins;
- uma série de termelétricas dentre as quais destacamos a Termelétrica do Porto do Itaqui, no município de São Luís e que produz energia com base em carvão mineral im-

portado da Colômbia, e Complexo de Termelétricas do Parnaíba, que produz energia com base no gás natural extraído no município de Santo Antônio dos Lopes e redondezas<sup>8</sup>.

Associados a essa infraestrutura, para ficar somente nos exemplos mais expressivos e já estudados, podemos citar os seguintes empreendimentos econômicos:

- oito usinas de processamento de ferro gusa ao longo da Estrada de Ferro Carajás (Almeida, 2013);

- uma gigantesca indústria de alumina e alumínio (Alumar), no município de São Luís (Alves, 2014);

- bases para estocagem e processamento industrial de minério de ferro (Vale), também em São Luís (Aquino, Sant'ana Júnior, 2009);

- um centro de lançamento de artefatos espaciais, o Centro de Lançamento de Alcântara (CLA), em Alcântara (Paula Andrade e Souza, 2006);

- grandes fazendas de monocultura agrícola mecanizada (soja, sorgo, milho) (Schlesinger; Nunes e Carneiro, 2008; Gaspar e Paula Andrade, 2014) e de plantio de eucalipto no sul e sudeste do estado (Paula Andrade; Feitosa e Silva, 2012);

- exploração madeireira, principalmente na chamada Pré-Amazônia Maranhense (SFB e Imazon, 2010);

- fazendas de criação de búfalos, na Baixada Maranhense (Muniz, 2009);

---

8 Para maior compreensão desses processos, ver os seguintes estudos: sobre a duplicação Estrada de Ferro Carajás e sobre a expansão do Complexo Portuário de São Luís, Moreira (2015); sobre a hidrelétrica de Estreito, Massoli e Borges (2014); sobre a Termelétrica do Porto do Itaqui, Pereira (2010) e Sant'Ana Júnior, Pereira, Alves (2010); sobre o Complexo de Termelétricas do Parnaíba, Paiva (2014) e Costa (2015a).

- ampliação da pecuária bovina extensiva, em todo o Maranhão (Porro; Mesquita e Santos, 2004);
- projetos de expansão do turismo em várias partes do estado (Carvalho, 2007);
- processos de prospecção e exploração de petróleo e gás natural (Paiva, 2014; Costa, 2015a);
- construção de grandes avenidas e especulação imobiliária nas cidades maiores (Silva, 2015).

O que seriam, então, novas iniciativas foram sistematizadas no documento “O Maranhão e a Nova Década: Oportunidade e Desafios”, editado pela Secretaria Estadual de Planejamento em 2010, e com a pretensão de orientar o “desenvolvimento” do estado entre os anos de 2010 e 2020 (Maranhão, 2010). Segundo o documento “o Maranhão tem o privilégio de iniciar a nova década numa posição invejável de receptor de investimentos estruturantes que propiciarão a abertura de novas oportunidades e perspectivas jamais reunidas em nossa história”. Dentre esses investimentos, destaca:

- Refinaria de petróleo Premium I da Petrobras, de capacidade gigantesca – 600 mil bpd – que seria a quinta maior do mundo e a maior do Brasil. A produção seria escoada pelo Terminal Portuário do Mearim, às margens do rio Mearim em Bacabeira, a ser construído pela Aurizônia Empreendimentos<sup>9</sup>;

---

9 Em função da queda internacional do preço dos derivados de petróleo e da crise econômica e política pela qual passou a Petrobras, principal responsável pela obra, a construção da Refinaria Premium I foi suspensa no início do ano de 2015 e não há previsão de sua retomada (para mais informações ver: Sant’ana Júnior et al., 2013).

- Ampliação da refinaria do consórcio Alumar<sup>10</sup>;
- Usina termelétrica do grupo Geranorte, com 330MW<sup>11</sup>;
- Hidrelétrica de Estreito, com capacidade de 1087MW<sup>12</sup>;
- Termelétricas do grupo EBX: UTE MPX Itaquí, com 360MW, e UTE Parnaíba (gás natural), com 1.863MW, em sociedade com a Petra Energia<sup>13</sup>;
- Inclusão das hidrelétricas do Parnaíba pela EPE (Empresa de Pesquisa Energética, do Ministério das Minas e Energia) no próximo leilão de energia<sup>14</sup>;
- Aciaria do grupo Ferroeste, que vai produzir 500 mil toneladas de tarugo de aço em sua primeira etapa<sup>15</sup>;
- Píer IV da Vale<sup>16</sup>;
- Duplicação da Estrada de Ferro Carajás - EFC<sup>17</sup>;
- Fábrica de celulose da Suzano, com capacidade de

---

10 O consórcio Alumar (que tem como principais proprietários a empresa de origem estadunidense Alcoa, uma das maiores empresas mundiais de produção de alumínio, a Rio Tinto Alcan, grande produtora de alumínio de origem canadense, e a BHP Billinton, grande empresa de origem anglo-australiana do ramo da mineração e da exploração do petróleo) possui, em São Luís, uma das maiores plantas de produção de alumina do mundo. Apesar de ter praticamente dobrado sua planta industrial nos últimos anos, no início de 2016 desativou sua produção de alumínio, concentrando-se apenas na produção de alumina, o que gerou muitas demissões.

11 Já construída e em operação no município de Miranda do Norte, com o nome de Gera Maranhão. Disponível em <http://www.grupoligna.com.br/index.php/quem-somos/gera-maranhao/>. Acesso em 24/03/2016.

12 Já construída e em operação (Massoli e Borges, 2014).

13 Já construídas e em operação (Paiva, 2014; Costa, 2015a).

14 Em planejamento.

15 Em fase de conclusão. Disponível em <http://www.ferroeste.com.br/noticias/89/instalacao-de-usina-de-aco-vai-estimular-mercado-interno-do-ma-diz-ricardo-carvalho-nascimento>. Acesso em 24/03/2016.

16 Já construído, está relacionado com a expansão da extração de minério de ferro da província minerária de Carajás (Durão, 2014).

17 Já concluída (Moreira, 2015; Sant'ana Júnior e Alves, 2018).

1,5 milhão de toneladas/ano<sup>18</sup>;

- Ampliação das fábricas de bebida da Ambev e Schincariol;

- Nova unidade do grupo Renosa, engarrafadora da Coca-Cola, em Imperatriz;

- Implantação do complexo avícola da Notaro Alimentos, no município de Balsas;

- Extração de ouro do Grupo Aurizona, no município de Godofredo Viana, e do grupo Jaguar Mining, no município de Centro Novo do Maranhão<sup>19</sup>;

- Ampliação das unidades de produção de álcool dos grupos TG Agro Industrial, em Aldeias Altas, e Agro Serra, em São Raimundo das Mangabeiras;

- Novas unidades de produção de cimento como a Votorantim em São Luís;

- Construção em Alcântara da Torre Móvel Integrada - TMI, para as atividades do Veículo Lançador de Satélite - VLS. Obra orçada em R\$ 47 milhões. O primeiro voo de teste está previsto para fevereiro de 2012<sup>20</sup>.

A instalação de um grande conjunto de empreendimentos agropecuários, industriais, madeireiros, de transporte, de exploração marítima tem provocado profundos efeitos socioambientais e culturais, alterando biomas e modos de vida de povos e grupos sociais locais, através

---

18 Já construída e em operação. Disponível em <http://www.suzanoblog.com.br/anunciamos-investimentos-em-modernizacao/>. Acesso em 24/03/2016.

19 Em andamento. Disponível em [http://www.minerios.com.br/EdicoesInt/262/8/Comeca\\_um\\_novo\\_ciclo\\_no\\_Maranhao\\_.aspx](http://www.minerios.com.br/EdicoesInt/262/8/Comeca_um_novo_ciclo_no_Maranhao_.aspx). Acesso em 24/03/2016.

20 Obra inconclusa e sem o lançamento de satélite previsto.



de reordenamento social, econômico e espacial de áreas destinadas à sua implantação.

Um desses efeitos é a expulsão de milhares de agricultores de suas terras. Segundo o censo demográfico de 2000, 40,2% da população maranhense vivia no campo, no censo demográfico de 2010, essa porcentagem cai para 36,9% (IBGE, 2013). Essa expulsão é acompanhada do dismantelamento da produção familiar rural e do inchaço desordenado e perverso dos centros urbanos. Sendo a unidade da federação com a maior porcentagem de pessoas vivendo no campo, o Maranhão tem como uma de suas marcas a denominada pobreza rural, principalmente em função da concentração exacerbada da terra, que dificulta, quando não impede, que camponeses produzam para sua sobrevivência e para a comercialização e criam obstáculos para que reproduzam seu modo de vida. Um dos efeitos nefastos para os grupos sociais locais é o fato de o Maranhão ter se tornado, nos últimos anos, um dos estados brasileiros com maior quantidade de imigrantes, pois a dificuldade, quando não impossibilidade, de produzir na própria terra tem levado principalmente homens jovens a buscar a sorte em outras paragens, sujeitando-se a toda sorte de exploração e, em muitas situações, submetidos a situações de trabalho escravo contemporâneo. Mais de um milhão e meio de pessoas vivem fora do estado, pois migram em busca de trabalho e renda. Assim, cabe também ao Maranhão o título de estado maior exportador de trabalhadores para o trabalho escravo (Moura, 2009; Rodrigues, 2016).

Observando os indicadores sociais, percebe-se que, após quarenta anos de projetos de desenvolvimento, o Maranhão permanece sendo um dos estados mais pobres do Brasil, com os piores indicadores de concentração de terras e riquezas, bem como, de poder econômico e político (Costa, 2015b; Rodrigues, 2016).

Esses projetos colocam em evidência diferentes lógicas de apropriação dos territórios. Duas lógicas de ocupação e uso territorial diametralmente confrontantes<sup>21</sup> podem ser destacadas: de um lado, uma lógica que pode ser atribuída a grandes empreendedores industriais, agropecuários ou madeireiros e planejadores estatais, que percebe o território como “espaço vazio” e disponível para fortes intervenções ambientais e sociais, desconsiderando os grupos sociais locais e seus modos de vida, isto é, invisibilizando-os; de outro lado, a lógica típica de grupos locais tradicionalmente estabelecidos e cujo modo de vida, historicamente, se constituiu como pouco agressivo ao meio, pois percebem o território como sendo pleno de significados, fonte de subsistência e espaço de realização de modos de seus modos de vida e de expressão de sua cultura ancestralmente elaborada, demandando, assim, sua conservação.

A expansão da acumulação de capital através de processos produtivos apresentados como sendo de desenvolvimento, resultando no confronto de lógicas diferenciadas de ocupação e uso de territórios e fontes de bens naturais, leva a processos conflituos, na medida em que os questionamentos das decisões políticas e das ações associadas aos projetos de desenvolvimento se expressam em forma de resistência por meio da mobilização coletiva.

Uma característica desses projetos é que eles provocam inúmeras disputas por território, havendo relação entre a implantação dos grandes projetos, a violência no campo e o surgimento de conflitos ambientais, pois provocam a reconcentração fundiária e o forte comprometimento de modos de vida locais. A reconcentração da terra acontece porque para a consolidação dos empreendimentos há a

---

21 Aqui operamos com a sugestão de Wright Mills (1965, p. 230) quando sugere que, ao iniciar uma pesquisa que envolva vários aspectos, “é mais econômico começarmos construindo ‘tipos polares’ que se oponham em várias dimensões”.

necessidade de grandes extensões de terras, como pode ser verificado nos projetos hidrelétricos, na exploração mineral, no setor de transporte, como no caso da Estrada de Ferro Carajás, na pecuária e na monocultura.

Tanto o capital transnacional quanto o Estado se comportam como se essas regiões representassem áreas de “vazios demográficos” para as quais se faria necessário levar o desenvolvimento. Mas, não há esse vazio e se instala, então, um confronto e disputa pela terra na região. Por um lado, grandes empresas e corporações nacionais e transnacionais e, por outro, as famílias camponesas posseiras, quilombolas, agroextrativistas, ribeirinhas e indígenas que vivem nestas regiões. Então, com os conflitos, se intensifica a violência, a grilagem de terras<sup>22</sup> e perseguição destas comunidades. A violência, a grilagem e a perseguição constituem traços históricos da luta pela terra no Maranhão e na Amazônia (Asselin, 2009).

Todo esse conjunto de problemas fornece um quadro das consequências ambientais e sociais de grandes projetos na Amazônia oriental. Destacamos isso, pois os problemas ambientais devem ser pensados não somente na sua dimensão diretamente vinculada ao que se poderia chamar de “ambiente natural”. O professor Antônio Carlos Diegues (2000), em seu livro *O mito moderno da natureza intocada* conclui que não existe natureza sem presença humana. Outra conclusão importante daquele livro é que a relação entre seres humanos (que também são fruto e parte da natureza) e o ambiente natural não é necessariamente degradadora. O que degrada são práticas produtivas e econômicas específicas, que se ampliaram enorme-

---

22 No Brasil, denomina-se grilagem de terras os processos de falsificação de seus registros cartoriais. Esse nome se deve à prática de guardar documentos novos, porém com datas antigas, em gavetas com grilos, para que fossem “envelhecidos” pelos excrementos dos insetos. Dois registros importantes sobre a grilagem na Amazônia brasileira podem ser encontrados em Asselin (2009) e Pinto (2014).

mente a partir da Revolução Industrial, e que partem de uma lógica governada pela concepção da natureza como objeto de dominação e exploração. Essa lógica desconsidera as concepções milenares e ainda hoje presentes em várias culturas e grupos sociais que percebem a natureza como digna de respeito e levam à condução de práticas produtivas segundo a necessidade de consideração dos ciclos de renovação natural. Os grandes projetos, ao desrespeitarem esses ciclos, introduzem práticas que colocam sob ameaça a sobrevivência das possibilidades produtivas ao longo prazo e, assim, constituem-se em fortes ameaças à qualidade da vida humana nas regiões de sua influência, com consequências para todo o planeta, mas, principalmente, como destacam Acselrad, Herculano e Pádua (2004), para os povos e grupos sociais mais pobres e vulneráveis à ação do capital.

Segundo Jonas Borges<sup>23</sup>, em entrevista no Jornal Vias de Fato (2013),

para muitos, a chegada de grandes projetos representava a perspectiva de encontrar trabalho, o que motivou a saída do campo. Nesse sentido, há uma clara relação entre a pobreza do estado e a implantação dos grandes projetos, visto que estes não deixam no estado nenhuma forma de tributos, já que a Lei Kandir eximiu as grandes empresas que exportam commodities de pagarem ICMS, contribuindo assim para o aumento da miséria no Maranhão. Existe, dessa forma, uma relação direta com esses grandes projetos, que prometiam trazer o desenvolvimento e trouxe a concentração da terra, violência e miséria no campo ao mesmo tempo geram maior concentração de renda (p. 7).

No Maranhão e na Amazônia oriental como um todo, os grandes projetos são sempre apresentados como a grande solução para o “atraso” da região e como a fonte de “desenvolvimento” que viria acompanhado por emprego,

---

23 José Jonas Borges da Silva é geógrafo e especialista em Educação do Campo. Milita no Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST).

renda, qualidade de vida, modernidade. No entanto, a geração de empregos normalmente não repõe os postos de trabalho e formas de geração de riqueza e renda que são desarticulados para sua implantação. Os efeitos nas vidas cotidianas dos grupos sociais locais geralmente são desestabilizadores de relações e costumes. A alteração das formas de acesso à terra tem gerado inúmeras situações de insegurança alimentar (Paula Andrade e Souza Filho, 2006), pois desestrutura a agricultura familiar, as práticas extrativistas e compromete as formas de acesso a alimentos de grupos sociais tradicionais e povos indígenas. Além disso, se recorrermos aos índices oficiais, podemos perceber claramente quais são os efeitos de 40 anos de “desenvolvimento”. Segundo o Atlas do Desenvolvimento Humano no Brasil em 2013, divulgado pelo Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada e pelo Programa das Nações Unidas pelo Desenvolvimento no Brasil (IPEA; PNUD, 2013), o estado do Maranhão ocupava naquele ano a penúltima posição no Brasil, com um índice de 0,639, superior apenas ao estado de Alagoas, que tem um índice de 0,631.

A professora Sônia Magalhães, da Universidade Federal do Pará, em entrevista ao Documentário “A peleja do povo contra o dragão de ferro”, dirigido pelo cineasta Murilo Santos (2014), avaliando os efeitos dos grandes projetos de desenvolvimento no estado do Pará, análise que pode ser transposta para o Maranhão, chama a atenção para o fato de que a instalação de um grande projeto altera tão fortemente a configuração regional que gera uma situação semelhante àquela de um período pós-guerra. Para piorar a situação, quando esses projetos são desativados, seja pelo esgotamento de determinado recurso natural (minério, solo, madeira de lei etc.), seja pela falta de interesse empresarial em manter alguma atividade industrial ou agropecuária, praticamente nenhuma

riqueza fica na região, restando as consequências ambientais negativas e desestruturação social. Assim, podemos dizer que o “atraso” da região não é devido à falta de “desenvolvimento”, mas sim, uma consequência do próprio desenvolvimento.

Nos dias de hoje, revestidos com a capa de “modernidade” e utilizando um discurso que, às vezes ou em um primeiro momento, busca amenizar as consequências de suas ações, prometendo empregos, desenvolvimento, educação, melhoria de vida; velhos e novos empreendimentos novamente ameaçam modos de vida locais e provocam o confronto com grupos sociais mais vulneráveis. A expansão da monocultura e a afirmação da pecuária extensiva ameaçam camponeses e quilombolas; a extração, industrialização e comercialização ilegal de madeira e tráfico de drogas invadem terras indígenas e destroem florestas que ainda restam; a produção irregular de carvão vegetal para a indústria siderúrgica promove a superexploração das florestas e das pessoas, com inúmeros casos de trabalho escravo; novos projetos industriais disputam territórios com povos e comunidades tradicionais; a expansão de rodovias, ferrovia e do Centro de Lançamentos de Alcântara promovem ou ameaçam promover novos deslocamentos populacionais e comprometer o acesso a bens naturais; as construções de grandes avenidas e projetos habitacionais nas cidades disputam territórios com moradores antigos.

Boa parte dos grupos sociais ameaçados busca sair da invisibilidade e reage, buscando fazer valer direitos, muitos deles juridicamente garantidos, procurando resistir ao papel de simples vítimas ofertadas no altar do deus feroz e devorador do desenvolvimento. Apesar do verniz de “modernidade” com o qual os empreendimentos buscam se apresentar, quando seus objetivos não são prontamente alcançados, a força bruta é acionada, pro-

vocando ameaças e mortes. Boa parte das instâncias do poder público apoia essas ações com decisões judiciais favoráveis aos empreendimentos, despejos promovidos pelas polícias estaduais, acobertamento de ações violentas e assassinatos. Mesmo que suas consequências sejam discursivamente amenizadas, por exemplo, através da incorporação de noções como desenvolvimento sustentável, sustentabilidade, responsabilidade social e ambiental, promessas de emprego e de vida melhor, esses conflitos continuam a surgir e/ou a aprofundar.

### **SANTA RITA COMO CASO EXEMPLAR**

Como forma de localização de toda a problemática desencadeada a partir do Programa Grande Carajás no Maranhão e buscando entender como a instalação historicamente dada de ZEIA afeta as localidades a que se sobrepõe, tomaremos como caso exemplar a situação vivida por moradores de comunidades rurais do município de Santa Rita na região dos Lagos, no Maranhão.

O município de Santa Rita é cortado pela Estrada de Ferro Carajás (EFC), de propriedade da Vale S.A., e algumas de suas comunidades rurais (Carionguinho, Vaca Morta, Centro do Aziro, Outeiro dos Pires, Sítio do Meio 2, Retiro – São João da Mata, Mata dos Pires, Companhia, Ilha Grande, Cai - Coco, Nova Vida, Centrinho) são afetadas mais diretamente pela histórica presença da ferrovia e, em especial, mais recentemente, pela sua duplicação. Tomaremos como caso exemplar a comunidade de Sítio do Meio 2, cujos moradores vivem diretamente da pesca e da agricultura familiar. Desde o início da extração do minério de ferro na serra de Carajás e de seu transporte pela EFC, essa comunidade enfrenta problemas.

Quando a Estrada estava em estado de implantação, havia a esperança de muitos moradores de que eles po-

deriam ter um meio de transporte para negociar sua produção pesqueira, agrícola e do extrativismo vegetal na cidade de São Luís, capital do estado e cidade mais populosa. No entanto, logo que a ferrovia começou a funcionar, ficou claro que não lhes seria facultada a possibilidade de transportar sua produção, pois era de pequena escala, o que não interessava para a Vale S.A. A ferrovia restringe-se ao transporte de passageiros e ao transporte de carga em grande escala, principalmente do minério de ferro e produtos do agronegócio. Porém, quanto ao transporte de passageiros, moradores de Santa Rita apontam que o mesmo é limitado, pois acontece somente três vezes por semana em cada um dos sentidos da ferrovia e, ainda assim, no município em questão não há estação de passageiros. Para tomar o trem, seus moradores devem ir para a capital, São Luís, ou para o município de Arari, onde ficam localizadas as estações de passageiros mais próximas.

Além disso, a ferrovia criou entraves para o exercício do direito de ir e vir dos moradores das várias comunidades, pois no seu percurso cruza várias estradas de rodagem e quando o trem, por qualquer motivo, está parado, impede-os, por exemplo, de atravessar a tempo de levar o pescado para vender na cidade ou de acessar alguma forma de atendimento médico. A EFC compromete, também, o direito de produzir o alimento, pois, a empresa e suas empresas terceirizadas já aterraram cerca de 20 lagos, onde eram realizadas pescarias necessárias para garantir a segurança alimentar das famílias e para a comercialização, além de degradar encostas e assorear cursos d'água. Com isso, as áreas de pesca vão ficando cada vez mais distantes dos locais de moradia.

Os moradores não são visibilizados pelas ações da empresa, que no Estudo de Impacto Ambiental para duplicação da ferrovia, realizado para obter a licença ambi-



ental junto ao IBAMA, não incluiu algumas comunidades presentes no corredor da Estrada de Ferro Carajás, inclusive o Sítio do Meio 2, dificultando as reparações e a aplicação de medidas de mitigação dos impactos causados nesses territórios. As principais lideranças locais percebem seus povoados rurais como invisibilizados pelo o IBAMA, pela a empresa e pelo próprio governo. É como se não existissem.

Para a Vale S.A. algumas lideranças não existem, pois não são cadastradas nos programas de mitigação que implementa para compensar as consequências da ferrovia e de sua duplicação. No entanto, existe quando são criminalizadas por ações judiciais promovidas pela empresa. Algumas lideranças, através de um interdito proibitório emitido pela justiça local, estão impedidas de vender na cidade o peixe que pescam e hortaliças que produzem, pois, judicialmente, não podem se aproximar da ferrovia, o que inviabiliza seu acesso ao mercado de vendas.

A empresa alega que um protesto pacífico das comunidades afetadas durante três dias, entre 05 e 07 de fevereiro de 2013, interrompendo o tráfego na ferrovia, teria gerado um prejuízo de aproximadamente 600 milhões por dia, que é o valor equivalente ao minério que deixou de ser transportado. Ou seja, a empresa é quem foi à justiça como se fosse a parte prejudicada pela comunidade e a justiça acatou o pleito da empresa, criminalizando as lideranças locais. A facilidade que a empresa tem para criminalizar essas lideranças não é a mesma que elas têm para criminalizar a empresa e conseguir acesso à justiça.

As lideranças dos moradores alegam também que se forem deslocados de suas comunidades para dar lugar a ampliação da empresa e tiverem que ir para uma metrópole, seus filhos, ao invés de serem o futuro do Brasil, serão os futuros criminalizados pelo Brasil. O que sabem

fazer dentro da comunidade é pescar, cultivar a terra e não teriam como criar seus filhos numa cidade grande.

Alegam, também, que não têm meios nem mecanismos para alcançar a justiça e cobrar seus direitos, como os de alimentação, direito de ir e vir, de respirar um ar puro. Por isso, são obrigadas a procurar outras organizações e movimentos para denunciar os fatos e para conseguir apresentar suas propostas ao Estado que, segundo elas, deveria ouvir a sua população e não as corporações. Há um grande anseio por parte dessas lideranças de que sejam consultadas, de que possam participar das decisões sobre empreendimentos e da fiscalização das empresas.

Os processos cotidianos de resistência e de enfrentamentos das consequências de projetos anunciados como de desenvolvimento têm provocado uma busca de ampliação dos conhecimentos das origens desses processos e de qualificação para as disputas que vão se fazendo necessárias. Assim, a participação em movimentos mais amplos levaram à aproximação e participação em movimentos sociais como a Rede Justiça nos Trilhos, que acompanha e fiscaliza as ações da Vale no Maranhão; o Movimento Internacional de Atingidos pela Vale, que reúne povos, comunidades e movimentos sociais de atingidos por ações da mineradora em vários países; da Justiça Global, que é uma organização não governamental de direitos humanos voltada para a proteção e promoção dos direitos humanos e o fortalecimento da sociedade civil e da democracia.

Como efeito dessas articulações, amplia-se o desejo de participar não somente dos processos decisórios que dizem respeito aos efeitos imediatos e localizados da atuação da Vale S.A. em Santa Rita. Assim, lideranças da comunidade têm promovido internamente a discussão sobre o significado do projeto de alteração do marco regulatório da mineração que tramita no congresso nacional bra-

sileiro e têm buscado, também, participar de articulações regionais e nacionais que questionam as propostas defendidas por mineradoras e por parlamentares a elas vinculadas. Além da contestação, buscam também participar da concepção de propostas alternativas através, por exemplo, da participação do Seminário “Marco regulatório da Mineração”, que ocorreu em Brasília nos dias 05 e 06 de maio de 2015 e resultou num documento encaminhado ao Congresso Nacional, apresentando propostas para o novo Código da Mineração.

Ainda em 2015, no dia 09 de julho, uma liderança de Sítio do Meio 2 fez uma intervenção no plenário do Grupo de Trabalho Intergovernamental da Organização das Nações Unidas (ONU), em Genebra, na Suíça, em uma discussão sobre corporações transnacionais e direitos humanos. Nessa intervenção é possível constatar um esforço para dessingularizar a luta localmente realizada e demonstrar que na defesa de seus territórios e modos de vida, há também uma luta permanente pela ampliação da cidadania e pela efetividade de direitos.

## **PARA NÃO CONCLUIR**

Refletir sobre a situação atual de Sítio do Meio 2, em Santa Rita, Maranhão, ajuda a perceber que a mineração empresarial de grande porte exerce influências e produz consequências muito além do espaço específico da extração mineral, o que Gudinas (2016) tem chamado de efeitos derrame. Processos de transporte e industrialização do minério extraído provocam alterações em modos de vida locais e transformam ambientes. Os 892 km da Estrada de Ferro Carajás, articulados às minas da Serra de Carajás e ao Complexo Portuário de São Luís, constituíram um corredor de produção e exportação de commodities de considerável importância econômica para o Brasil e para o

mundo, tornando-se um signo exemplar do desenvolvimento. Nesse sentido, na perspectiva de seus objetivos, como lembra Carneiro (2019), foi um empreendimento muito bem sucedido. A partir dessa iniciativa governamental, parte significativa da Amazônia brasileira foi aberta ao capital transnacional, passando a ser integrada aos circuitos do grande comércio internacional e constituindo-se como uma região voltada, quase que exclusivamente, para a extração e produção de bens de exportação. O gigantesco programa regional de desenvolvimento concebido pelos governos ditatoriais foi se convertendo cada vez mais em uma Zona Específica de Intensa Acumulação.

Por isso mesmo, ao longo de sua história, constituiu-se também um processo pedagógico exemplar para a ampliação da compreensão do significado do desenvolvimento inicialmente proposto que, ao mesmo tempo que produz e circula riquezas de grande monta, produz também miséria, fome, destruição ambiental e desestabilização de modos de vida locais. O futuro da região encontra-se em aberto, pois nas especificidades de seu território são travadas lutas cujas origens estão nos processos de transnacionalização do capital.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achselrad, Henri; Herculano, Selene e Pádua, José Augusto. (2004). A justiça ambiental e a dinâmica das lutas sociais no Brasil – uma introdução. Em Henri Achselrad; Selene Herculano e José Augusto Pádua. (Orgs.). *Justiça ambiental e cidadania*, (pp. 11-20). Rio de Janeiro: Relume Dumará; Fundação Ford.
- Almeida, Desni. (2013). *Os Trilhos do Desenvolvimento na Amazônia Maranhense - conflitos e contrastes: o caso Piquiá de Baixo, Açailândia/M. São Luís*, (Dissertação

- Mestrado em Desenvolvimento Socioespacial e Regional). Universidade Estadual do Maranhão, Brasil.
- Alves, Elio de Jesus Pantoja. (2014). *Repertórios e argumentos da mobilização política: um estudo sobre o Movimento Reage em São Luís-MA*. São Luís, (Tese Doutorado em Ciências Humanas - Sociologia). Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil.
- Aquino, Maria José da Silva e Sant'Ana Júnior, Horácio Antunes de. (2009). Ferro, "Canga", Mangue: conservação ambiental e exploração mineral na Amazônia brasileira. Em Sergio Figueiredo Ferretti e José Ricardo Ramalho. (Orgs.). *Amazônia: desenvolvimento, meio ambiente e diversidade sociocultural*, (pp. 45-71). São Luís: EDUFMA.
- Asselin, Victor. (2009). *Grilagem: corrupção e violência em terras do Carajás*. 2ª ed. Imperatriz, MA: Ética.
- Canuto, Antônio; Luz, Cássia Regina da Silva e Santos, Paulo César Moreira dos. (Orgs.). (2020). *Conflitos no campo: Brasil 2019*. Goiânia: CPT Nacional.
- Carneiro, Marcelo D. Sampaio. (2019). Mineração, siderurgia e desenvolvimento na Amazônia Oriental: um balanço da experiência do Programa Grande Carajás. Em Regina Congilio Congílio; Rosemayre Bezerra e Fernando Michelotti. (Orgs.). *Mineração, trabalho e conflitos amazônicos no sudeste do Pará*, (pp. 98-121). Marabá: Iguana.
- Carvalho, Rossane Cardoso. (2007). *Turismo nos lençóis maranhenses: estudo das representações sociais de atores sobre a situação atual e futura do turismo nos municípios de Barreirinha e Santo Amaro do Maranhão (MA)*, (Tese Doutorado em Desenvolvimento Sustentável). Universidade de Brasília, Brasil.
- Costa, Benedita de Cassia Ferreira. (2015a). *Briga com*

*poderosos – resistência camponesa face a expropriação por grandes projetos em Santo Antônio dos Lopes, MA. São Luís*, (Dissertação Mestrado em Ciências Sociais). Universidade Federal do Maranhão.

- Costa, Wagner Cabral da. (2015b). Do "Maranhão Novo" ao "Novo Tempo": a trajetória da oligarquia Sarney no Maranhão. Em Antonio Evaldo Almeida Barros; Cidinalva Silva Câmara Neris; Reinaldo dos Santos Barroso Júnior; Viviane de Oliveira Barbosa; Tatiane da Silva Sales e Wheriston Silva Neris. (Orgs.). *Histórias do Maranhão em Tempos de República*, (pp. 189-236). São Luís/MA; Jundiaí/SP: EDUFMA; Paco Editorial.
- Diegues, Antônio Carlos Sant'Ana. (2000). *O mito moderno da natureza intocada*. São Paulo: Hucitec.
- Durão, Mariana. (07/04/2014). O superporto da Vale. *O Estado de São Paulo*. Disponível em [economia.estadao.com.br/noticias/geral-o-superporto-da-vale,181260e](http://economia.estadao.com.br/noticias/geral-o-superporto-da-vale,181260e). Acesso em 28/03/2016.
- Gaspar, Rafael Bezerra e Paula Andrade, Maristela de. (2014). Gaúchos no Maranhão: agentes, posições sociais e trajetórias em novas fronteiras do agronegócio. *Revista Pós Ciências Sociais (REPOCS)*, 11, 109-129.
- Gudynas, Eduardo. (2016). Extractivismos en América del Sur: conceptos y sus efectos derrame. Em Andréa Zhouri; Paola Bolados e Edna Castro. *Mineração na América do Sul: neoextrativismo e lutas territoriais*, (pp. 23-43). São Paulo: Anablume.
- Harvey, David. (2006a). *Limits to Capital*. London and New York: Verso.
- Harvey, David. (2006b). *Spaces of global capitalism. Towards a Theory of Uneven Geographical Development*. London and New York: Verso.

- IBGE (2013). *Atlas do Censo Demográfico 2010*. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Recuperado de <http://censo2010.ibge.gov.br/apps/atlas/>
- IBGE, Agência de Notícias. (2019). *IBGE atualiza Mapa da Amazônia Legal*. Recuperado de <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/28089-ibge-atualiza-mapa-da-amazonia-legal>
- IPEA; PNUD. (2013). *Atlas do Desenvolvimento Humano no Brasil 2013*. Brasília: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada; Programa das Nações Unidas pelo Desenvolvimento no Brasil. Recuperado de <http://www.atlasbrasil.org.br/2013/>
- Jornal Vias de Fato. (set. 2013). Desenvolvimento associado a Carajás será questionado a fundo: Entrevista com Pe. Dário Bossi; Marluze do Socorro Pastor Santos; José Jonas Borges da Silva e Horácio Antunes de Sant'Ana Júnior. São Luís - MA, pp. 6-7. Recuperado de <http://www.viasdefato.jor.br>
- Maranhão. (2010). *O Maranhão e a Nova Década: Oportunidade e Desafios*. São Luís: Secretaria Estadual de Planejamento. Recuperado de <http://www2.ma.gov.br/index.php/2012/03/maranhao-e-a-nova-decada-oportunidades-e-desafios/>
- Massoli, Elma Coelho e Borges, Fabricio Quadros. (out./dez. 2014). Análise das Externalidades Geradas pela Usina Hidrelétrica de Estreito (MA) e o Processo de Desenvolvimento. *Desenvolvimento em Questão*. Editora Unijuí. 12(28), 251-278.
- Wright Mills, Charles. (1965). *A imaginação Sociológica*. Trad. Waltensir Dutra. Rio de Janeiro: Zahar.
- Monteiro, Maurílio. (1997). A siderurgia e a produção de carvão vegetal no corredor da Estrada de Ferro Ca-

rajás. Em Maria Célia Nunes Coelho e Raymundo Garcia Cota (Orgs.). *10 anos da Estrada de Ferro Carajás*, (pp. 183-222). Belém: UFPA/NAEA.

Moreira, Jadeylson Ferreira. (2015). *Arenas, repertórios e ações: o processo de tentativa de implantação do Terminal Portuário de São Luís, no povoado Cajueiro*. São Luís, (Dissertação Mestrado em Ciências Sociais). Universidade Federal do Maranhão, Brasil.

Moura, Flávia de Almeida. (2009). *Escravos da precisão: economia familiar e estratégias de sobrevivência de trabalhadores rurais em Codó (MA)*. São Luís: EDFMA.

Muniz, Lenir Moraes. (2009). *A matança de búfalos na Baixada Maranhense: as conseqüências de um projeto de desenvolvimento e o conflito sócio-ambiental*, (Dissertação Mestrado em Ciências Sociais). Universidade Federal do Maranhão, Brasil.

Paiva, Ravena Araujo. (2014). *Conflitos socioambientais em evidência: os (des) caminhos da implantação da Termoeletrica Parnaíba em Santo Antônio dos Lopes- MA*, (Trabalho de Conclusão de Graduação Licenciatura em Ciências Humanas - Sociologia). Universidade Federal do Maranhão, Brasil.

Paula Andrade, Maristela de; Feitosa, Annagesse Carvalho e Silva, Erinaldo Nunes da. (2012). *Conflitos socioambientais no Leste Maranhense - problemas provocados pela presença da Suzano Papel e Celulose e chamados gaúchos*. São Luís, Maranhão, Brasil. (Relatório de pesquisa).

Paula Andrade, Maristela de e Souza Filho, Benedito (Orgs.). (2006). *Fome de farinha: deslocamento compulsório e insegurança alimentar em Alcântara*. São Luís: EDUFMA.

Pereira, Paula Marize Nogueira. (2010). *Projetos de des-*



- envolvimento e conflitos socioambientais em São Luís-MA: o caso da instalação de uma usina Termelétrica*, (Trabalho de Conclusão de Graduação Bacharelado em Serviço Social). Universidade Federal do Maranhão, Brasil.
- Pinto, Lúcio Flávio. (2014). *O fim da Amazônia: grilagem e desmatamento*. Manaus: UEA Edições.
- Porro, Roberto; Mesquita, Benjamin Alvino de e Santos, Itaan de Jesus Pastor. (2004). *Expansão e trajetórias da pecuária na Amazônia – Maranhão, Brasil*. Brasília: Editora da UNB.
- Robinson, William. I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI.
- Rodrigues, Sávio José Dias. (2016). *Migração camponesa e reprodução do trabalho escravo contemporâneo*, (Tese Doutorado em Geografia). Universidade Federal do Ceará, Brasil.
- Sandoval, Juan Manuel. (2019). La “Megarregión Arizona-Sonora” como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la Expansión del Capital Transnacional en la frontera México-Estados Unidos. *Revista Pós Ciências Sociais (Repos)*, 16(32), 21-49.
- Sant’Ana Júnior, Horácio Antunes de. (07 ago. 2013). *Carajás 30 anos: projetos de desenvolvimento, resistências e mobilizações na Amazônia oriental*. *Vias de Fato*, São Luís - MA. pp. 6 - 7. (<http://www.viasdefato.jor.br>).
- Sant’Ana Júnior, Horácio Antunes de e Alves, Elio de Jesus Pantoja. (2018). *Mina-Ferrovia-Porto: no “fim da linha”, uma cidade em questão*. Em Andrea Zhouri (Org.). *Mineração: violências e resistências: um campo aberto à produção de conhecimento no Brasil* (e-Book),

(pp. 259-296). Marabá - PA: Iguana/ ABA.

Sant'Ana Júnior, Horácio Antunes de; Mendonça, Bartolomeu Rodrigues; Ribeiro, Ana Lourdes da Silva e Rabelo, Bruno Henrique Costa. (2013). Refinaria Premium: presença da Petrobrás no Maranhão. Em Fórum dos atingidos pela indústria do petróleo e petroquímica nas cercanias da Baía da Guanabara. *50 anos da Refinaria Duque de Caxias e a expansão da indústria petrolífera no Brasil: conflitos socioambientais no Rio de Janeiro e desafios para o país na era do Pré-sal*, (p. 239-252). Rio de Janeiro: FASE - Solidariedade e Educação.

Sant'Ana Júnior, Horácio Antunes de; Pereira, Carla Regina Assunção e Alves, Elio de Jesus Pantoja. (2010). Projetos de desenvolvimento e conflitos socioambientais no maranhão. *Teoria e Sociedade*, 18(1), 94-113.

Santos, Murilo. (2014). *A peleja do povo contra o dragão de ferro*. São Luís, Seminário Carajá Trinta 30 Anos. Filme/documentário (Diretor).

Schlesinger, Sergio; Nunes, Sidemar Presotto; Carneiro, Marcelo D. Sampaio. (2008). *Agricultura familiar da soja na região sul e o monocultivo no Maranhão: duas faces do cultivo da soja no Brasil*. Rio de Janeiro: FASE - Solidariedade e Educação.

SFB e Imazon. (2010). *A atividade madeireira na Amazônia brasileira: produção, receita e mercados*. Belém, PA: Serviço Florestal Brasileiro (SFB); Instituto do Homem e Meio Ambiente da Amazônia (Imazon).

Silva, Jonadabe Gondim. (2015). *As contradições do desenvolvimento urbano em São Luís: a experiência da Vila Velha de Vinhais com a construção da Avenida Via Expressa*, (Dissertação Mestrado em Políticas Públicas). Universidade Federal do Maranhão, Brasil.



# **ARGEN-CHINA. INVERSIONES CHINAS Y PROYECTOS DE TERRITORIO PARA LA RECONFIGURACIÓN DE LA PATAGONIA SUR COMO ZONA ESPECÍFICA DE INTENSA ACUMULACIÓN DE CAPITAL**

Alejandro Fabián Schweitzer

## **INTRODUCCIÓN**

El escenario global en el final de la segunda década del siglo XXI presenta cuatro rasgos distintivos respecto al vigente hasta las últimas tres décadas del siglo pasado.

En primer lugar, existe una profunda modificación de las relaciones de dominación en el marco del declive de la hegemonía occidental, donde la actual potencia dominante, los Estados Unidos de América, junto a sus socios

Europeos, se resisten al declive, a veces por la fuerza, otras mediante la aplicación de sanciones económicas cada vez menos eficaces, y donde el nuevo mundo, motorizado desde Oriente, no termina de consolidarse. Las relaciones entre estas dos potencias oscilan entre la cooperación y el conflicto, por momentos alcanzando niveles de guerra comercial. A pesar de algunos enunciados optimistas las evidencias son cada vez más claras de que el nuevo escenario difícilmente sea multipolar.

Por otro lado, en segundo lugar, en este mismo escenario emergente, el mundo se encuentra en pleno proceso de convergencia en patrones, niveles e intensidades de consumo de materias, alimentos y energía, como un reequilibrio geopolítico global (Kempf, 2013). Este autor, así como Pomeranz (2000 y 2009), en quien se basan Kempf y Arrighi (2007), postula la existencia de tres momentos en los últimos siglos de la historia mundial. Un primer momento cuyas raíces se hunden en el neolítico, donde los niveles de consumo material de las sociedades eran más o menos parejos entre Oriente y Occidente y entre el Norte y el Sur; un segundo momento de “gran divergencia” provocado por la industrialización y expansión del capitalismo en el Norte y Occidente y otros espacios industriales avanzados; y, desde 1979, un tercer momento de “gran convergencia”, motorizada por las grandes transformaciones en marcha en China y la India. En 1979 la apertura comercial de China y su desarrollo acelerado como potencia industrial provocó una gigantesca reconversión de su espacio interior, con fuertes migraciones internas desde espacios rurales hacia grandes concentraciones urbanas, posible solamente mediante la construcción de nuevas infraestructuras de transporte, energía y telecomunicaciones.

En tercer lugar, existen grandes diferencias entre los dos periodos de convergencia de pautas de consumo material, por un lado, la aceleración en las transformaciones

experimentadas por los territorios y, por el otro, en el peso demográfico muy diferente que existe entre Europa y los Estados Unidos y los espacios actualmente emergentes. Esta tendencia a la igualdad y modelos de sociedad en las potencias demográficas, con tres o cuatro veces la población de los actuales espacios centrales, acelera las presiones sobre la biósfera. La superación de la capacidad de regeneración de la misma ya habría sido superada en la década de 1970, antes del despegue de estas nuevas potencias. La gran convergencia es imposible con los actuales niveles de desarrollo tecnológico y aceleran las condiciones para el estallido de una crisis socio-ecológica que lleva ya más de dos siglos de maduración. A la contradicción capital-trabajo, valor de cambio-valor de uso y otras contradicciones fundamentales, cambiantes y peligrosas (Harvey, 2014) se le suma la existente entre el capital y la naturaleza, o, dicho de otro modo, entre, por un lado, las contradicciones capital-trabajo y, por el otro, las condiciones de reproducción de la naturaleza humana y no humana (O' Connor, 2001).

Finalmente, tomando al sistema en su conjunto, nos referimos a condiciones de acumulación, de la ley de acumulación de capital por los grandes capitalistas y de acumulación de miseria de los trabajadores, que llevan a la profundización de las desigualdades sociales (Dussel, 2014). A la par, la crisis de hegemonía que lleva a los grandes capitalistas a buscar refugio en el sistema financiero, como sucedió en otros cambios de época a fines del siglo XV, inicios del XVIII, inicios de XIX y en la segunda mitad del siglo pasado, se repiten nuevamente a inicios de este milenio. A diferencia de las crisis anteriores, en las que la resolución a favor de un nuevo hegemón llevaba a nuevas expansiones materiales, a la incorporación de nuevos espacios a la globalización, en este caso la expansión continúa por la vía financiera, mercantilizando el

trabajo humano y el trabajo de la naturaleza, incubando nuevas burbujas, nuevas crisis y mayores inestabilidades geopolíticas. El escenario global actual refleja también la expresión espacial de estas tendencias, mediante la fragmentación y reconfiguración de espacios y territorios.

En las próximas décadas se espera que China pase a ser la nueva potencia hegemónica en un mundo ya no más eurocéntrico. El proceso de “des-occidentalización” no niega, sino que profundiza las condiciones del capital para mayores niveles de explotación de la naturaleza y el trabajo, se trata de un “capitalismo de color” (Arrighi, 2007). Otros autores discuten la validez de este escenario y postulan en cambio la consolidación creciente de la hegemonía del capital transnacional, dominado por una también creciente clase capitalista transnacional y que recurre a las instituciones internacionales, organismos multilaterales y estados nacionales dominados por el capital transnacional –gobernados por élites locales asociadas a las transnacionales- (Robinson, 2013). Ninguno de los dos escenarios es sostenible ya que ambos se inscriben en la misma lógica de gran convergencia y de búsqueda de asegurarse las condiciones de producción necesarias para la reproducción social y la reproducción ampliada del capi-tal y su acumulación. Los dos escenarios comparten también la visión de la recolonización de grandes porciones del planeta reconfigurando espacios y territorios para servir a los intereses de la nueva potencia hegemónica, el Consenso de Beijing o al bloque histórico mundial motorizado por el capital financiero transnacional, el “Consenso de los Commodities” (Svampa, 2012). Estos escenarios de disputa por el acceso a espacios de extracción y capitalización de la naturaleza, nada bueno auguran para los territorios de tal modo disputados y las poblaciones que los habitan; al contrario, de la mano de una crisis socio ecológica creciente y de vulnerabilidad

de los territorios, se espera una profundización de las desigualdades sociales (Keucheyan, 2016).

En el escenario actual, el espacio andino del sur y la región patagónica, conformados por tres departamentos de Bolivia, la totalidad del territorio chileno y las provincias occidentales y Patagónicas de la Argentina, se conforman como un espacio global para la expansión del capital transnacional (Robinson, 2013). Este espacio coincide con el eje 10 de IIRSA, sobre el cual no existen proyectos específicos, pero se perfila como uno de las áreas donde más fuertemente se expresa la presencia china. Esta consiste en la financiación y construcción de megaproyectos de generación de energía, en particular represas y centrales nucleares, de transporte, como corredores bioceánicos y puertos, de extracción de recursos del subsuelo, mineros, energéticos y del suelo, mediante agronegocios.

En este trabajo el análisis se centra en torno a las políticas públicas del estado argentino y en particular en el sector argentino de la Patagonia sur, conformado por los departamentos del sur de la Provincia del Chubut y las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego. En este espacio, porción austral del espacio global para la expansión del capital transnacional Andino del Sur / Patagónico, el régimen extractivista-primario-exportador se expresa en megaproyectos que reconfiguran el territorio como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA).

## **LA PROYECCIÓN DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EN ARGENTINA**

El crecimiento económico de China aun en periodos de desaceleración como el actual, no deja de ser una constante. La guerra comercial que libran esta potencia demográfica y los Estados Unidos de América, con alzas y bajas en la tensión, así como las estrategias de los grandes



capitales transnacionales, atraviesan y reestructuran espacios. Estas potencias, al que Rusia, la India e Irán y también los grandes capitales, despliegan estrategias centradas en asegurarse el control de acceso a materias, energía y alimento, generando presiones cada vez mayores sobre la naturaleza al interior de los espacios nacionales y hacia el conjunto del planeta, con Asia central y del sur, África y América Latina como principales espacios surtidores. Para asegurar la provisión de estas demandas, se combinan dos series de megaproyectos: por un lado, extractivos, industriales o agro-industriales, que tienen por objeto la apropiación y capitalización de la naturaleza; y por el otro, de transporte, energía y comunicaciones, que apuntan a garantizar el flujo de materias a través de espacio, así como el control territorial necesario. En este sentido y para el análisis de los megaproyectos, tarea aun por profundizar en detalle en algunos de los casos, se tomarán algunos aportes de los trabajos publicados por Ibarra y Talledos (2016).

En 2013 la República Popular de China lanzó un “mega” plan geoestratégico destinado a cambiar el mapa geopolítico global, denominado como Belt and Road Initiative, el cinturón (o franja) y la ruta de la seda. Uno de ellos es el Silk Road Economic Belt (Cinturón Económico de la Ruta de la Seda), el otro es la 21st-Century Maritime Silk Road (Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI). Esta proyección de China entre los océanos Pacífico, Índico y Atlántico, a lo largo de Asia, Oriente Medio, Europa y África se extiende también hacia América Latina, donde la potencia asiática promueve inversiones que faciliten el acceso a recursos energéticos, alimentarios y otras materias primas y su salida a puertos que permita su transporte hacia alguno de los nodos de estos dos grandes espacios (Remes y Quesada, 2019).

En algunas porciones del continente americano esta iniciativa se superpone con las que vienen siendo impulsadas desde hace ya más de dos décadas por los Estados Unidos, como es el caso del Plan Puebla Panamá, ahora denominado Proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica, o Proyecto Mesoamérica, y otros derivados de tratados bilaterales; así como con otras, como los 9 ejes de la Iniciativa para la Integración de las Redes Sudamericanas de transporte, energía y telecomunicaciones (IIRSA). La IIRSA fue creada por impulso las presidencias de doce países sudamericanos en 2000 y que desde 2011 avanzaron hacia la Unión de Naciones del Sur (UNASUR). Desde 2018 con la suspensión del apoyo de más de la mitad de sus integrantes, la gestión de la IIRSA pasó al Consejo Sudamericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN), uno de los órganos creados por UNASUR en 2010. Derivado de cambios en la geopolítica global la IIRSA fue cambiando su perfil. Orientada inicialmente a la integración física del Mercosur y la Comunidad Andina, tensionada luego por la competencia por el acceso a mercados de Asia-Pacífico, de los Estados Unidos de América y la Unión Europea, actualmente se articula también a la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de la Seda. En esta iniciativa de la República Popular China todavía no participan ni Argentina ni Brasil, pese a que ambos países celebran tratados y reciben inversiones de ese origen. Entre los cinco ejes de la Iniciativa del Cinturón y la Ruta se apunta al objetivo de mejorar “las infraestructuras materiales e inmateriales que conectan a los países y regiones participantes, como carreteras, puertos, cables de fibra óptica, satélites y sistemas informáticos aduaneros, la eliminación de barreras al comercio y la inversión y la cooperación financiera para financiar proyectos de la Iniciativa mediante el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) y otros fondos (Olinga-Shannon, Barbesgaard y Vervest, 2019).

En el plano global esta estrategia de China hacia América Latina se dio de la mano con la integración y apertura comercial como la Alianza del Pacífico o la APEC, que en 2014 avanzó hacia el Área de Libre Comercio de Asia Pacífico (FTAAP), comandada por China y los Estados Unidos de América. Ese mismo año se creó el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (AIIB), que se suma al Banco de Desarrollo de China fundado en 1994, para crear el Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS (NDB-BRICS) (Ramonet, 2015). Las estrategias de despliegue financiero impulsadas por China, que por un lado, con su creciente aporte de créditos en yuanes desde el AIIB o el Banco de Desarrollo, tienden a desplazar a los organismos multilaterales como el FMI; y, por el otro y con la firma de acuerdos comerciales para financiar la construcción de nuevas infraestructuras en países latinoamericanos, expresan nuevas modalidades de vinculación pero no ocultan la creciente dependencia de estos países respecto al ingreso de fondos de origen asiático.

Las relaciones entre Argentina y la República Popular China datan de la década de 1970, con la firma del primer tratado bilateral de comercio y su vigencia desde 1980, durante la dictadura militar. Un acuerdo similar se firmó también entre el gobierno de la dictadura militar y la Unión Soviética. Luego de la vuelta de los gobiernos constitucionales estas relaciones perduraron en nuevos acuerdos firmados por el presidente Raúl Alfonsín y en 1990, durante el gobierno de Menem se realizó la primera visita de un presidente chino a la Argentina, que culminó en otros doce acuerdos (Tesón, 2020).

En los primeros años de la década de 2000 la Argentina se encuentra en una profunda crisis, con su deuda pública en default, una gran cantidad de activos devaluados,

precios de la tierra y salarios también devaluados, precios crecientes en los commodities que exporta el país, en particular alimentos, materiales y energía y desde 2003, con el ascenso al gobierno del Frente para la Victoria, un gobierno dispuesto a jugar a la multipolaridad. Enfrente se encuentra China en plena emergencia como nueva potencia global y demandante de materias primas y alimentos. En 2004 se inicia una nueva etapa con el Memorandum de entendimiento en comercio e inversiones y la caracterización bilateral como asociación estratégica China-Argentina. Poco después se intensifican las exportaciones de soja hacia China, redundando en una reconversión del sector agroindustrial argentino y desde 2007 comienzan a llegar al país las primeras inversiones chinas.

Procesos y reconversiones similares se dieron en el conjunto de América latina, resultando en una reprimarización de los perfiles exportadores regionales (Bolinaga y Slipak, 2015). Los acuerdos China-América Latina responden casi exclusivamente a iniciativas iniciadas en el país asiático. En 2008 se publica el primer documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe, en el que planteaba el objetivo de establecer una asociación de cooperación integra entre China y América Latina y el Caribe “basada en igualdad y beneficio recíproco y desarrollo conjunto” y en 2014 se presenta el Libro Blanco de China para América Latina, en la Cumbre China- América Latina y el Caribe realizada en Brasilia. En este documento se definen nuevos posicionamientos en las relaciones, que dan lugar a lo que los estados parte calificaron como una “Nueva fase de cooperación integral”. A partir de entonces se realizaron numerosos encuentros bilaterales, rondas de diálogo político y de negocios, con un rápido avance en la cooperación integral en la esfera productiva, de inversiones y financiera, que continúa hasta la

actualidad. La promoción de las interacciones culturales, el respaldo mutuo y la estrecha colaboración en los temas internacionales se encuentran también incluidos.

La proyección de China sobre América Latina no se limita solamente a su presencia comercial y avanza progresivamente en inversiones productivas y en obras de infraestructura. En 2014 se constituye el Foro China – Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe (CELAC) una “nueva plataforma para la cooperación”, con el objetivo de constituir una asociación de cooperación integral. El 8 y 9 de enero de 2015 en la Cumbre del Foro CELAC - China realizada en Beijing se concretó el Plan de Cooperación China - América Latina y el Caribe (2015-2019), firmado el 24 de noviembre de 2016. Este plan contiene treinta y nueve propuestas organizadas en ejes que marcan las prioridades del programa: comercio y cooperación financiera, intensificando su proyección en líneas que ya estaban presentes, y suma inversiones en sectores clave: energía y recursos, obras de infraestructura, agricultura, manufactura, innovación científica y técnica, y tecnologías de la información. Los foros se constituyen en base a dos principios de “igualdad y asistencia recíproca” y el de “una sola China”. De este modo el gigante asiático consigue también el apoyo de la región en sus contenciosos internacionales con Taiwan.

Como consecuencia de estos acuerdos en 2016 China conforma un fondo específico de 20.000 millones de dólares para obras de infraestructura, que pone a disposición de los países de América Latina y el Caribe. Luego del triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales realizadas en los Estados Unidos de América, China suma al fondo otros 10.000 millones de dólares. Estos fondos estuvieron destinados a la cooperación en energía y recursos naturales, en infraestructura de energía y transportes,

manufactureras, viviendas y urbanismo, producción agropecuaria y alimentos.

En prácticamente todos estos acuerdos no se trataría de dádivas de la potencia emergente sino de nueva deuda externa. El país asiático propone y construye, aportando fondos crediticios por mecanismos conocidos como los “Swap”, que permiten adelantar fondos a cuenta de futuras transacciones. Estos acuerdos de inversión, que reservan para China no solo el papel de principales proveedores de créditos para reconstituir los crecientes déficits fiscales y de comercio exterior, sino también para la iniciativa de construcción de nuevas obras de infraestructura, muchas de ellas incluidas en las agendas del IIRSA (Iniciativa para la Integración de las Redes Sudamericanas) impulsadas entre otras por UNASUR, sumadas en su conjunto a la creciente presencia de empresas extractivistas minero-energéticas de origen chino y la demanda de productos agrícolas por este mismo país, hacen que crezcan las evidencias de que la región se estaría encaminando hacia un nuevo estatuto colonial.

## **LAS INVERSIONES CHINAS EN INFRAESTRUCTURA Y EL “PLAN QUINQUENAL” 2017-2022**

En el escenario descrito arriba, Argentina y China firman en 2013 el Memorándum de Entendimiento para el Establecimiento del Mecanismo de Diálogo Estratégico para la Cooperación y Coordinación Económica y en 2014 se firmaron nuevos acuerdos específicos en el sector infraestructura, como el Convenio Marco de Cooperación en Materia Económica y de Inversiones y el Convenio Complementario de Cooperación en materia de Infraestructura. Estos acuerdos fueron celebrados entre la entonces presidenta Cristina Fernández y el presidente chino, como con-

tinuidad de los primeros acuerdos de 2004 (INFOLEG, 2013, 2014).

En diciembre de 2015 con el cambio de gobierno no hubo ningún tipo de discontinuidad, al punto que en 2016 el presidente Mauricio Macri firma con China el “Plan Quinquenal Integrado China – Argentina para la cooperación en infraestructura 2017-2021” (INFOLEG, 2017a). En una especie de burla de la historia, en referencia directa a la planificación socialista de los primeros años de la Unión Soviética y a los primeros gobiernos de Juan Domingo Perón, se lanza uno de los mayores planes de infraestructuras de la historia argentina, con el objetivo no solo de apuntalar infraestructuras en materia de transporte, energía y telecomunicaciones, sino también en telecomunicaciones y explotación de recursos del suelo y subsuelo. El plan quinquenal se articula a su vez con la Iniciativa para la Integración de las Infraestructuras Sudamericanas y con otros acuerdos de inversión firmados con Rusia.

Aunque formalmente Argentina no es parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, en materia de transporte se mencionan la renovación de redes ferroviarias de cargas, su electrificación y señalización, la adquisición y mantenimiento de vehículos, equipos piezas y componentes de transporte ferroviario. En ningún momento, ni durante el gobierno anterior ni con el presidente de ese entonces se contempló la reactivación de la empresa Ferrocarriles Argentinos y la fabricación nacional de estos vehículos. El acuerdo contempla la compra de todo equipamiento a empresas chinas. Se incluyen también en el rubro transportes la construcción de puertos, muelles, dragado de vías fluviales, la adquisición, mantenimiento y renovación de embarcaciones y equipos y la construcción de la red de vías rápidas y autopistas transfronterizas.

En infraestructuras de energía se contempla la cooperación en proyectos de energía nuclear, que incluye la construcción, fabricación de equipos, operación de centrales y producción de combustible nuclear. Dos nuevas centrales son proyectadas con acuerdo con China, una en la Patagonia y la otra, Atucha III, junto a las dos primeras centrales en la localidad de Lima, a 20km de Buenos Aires.

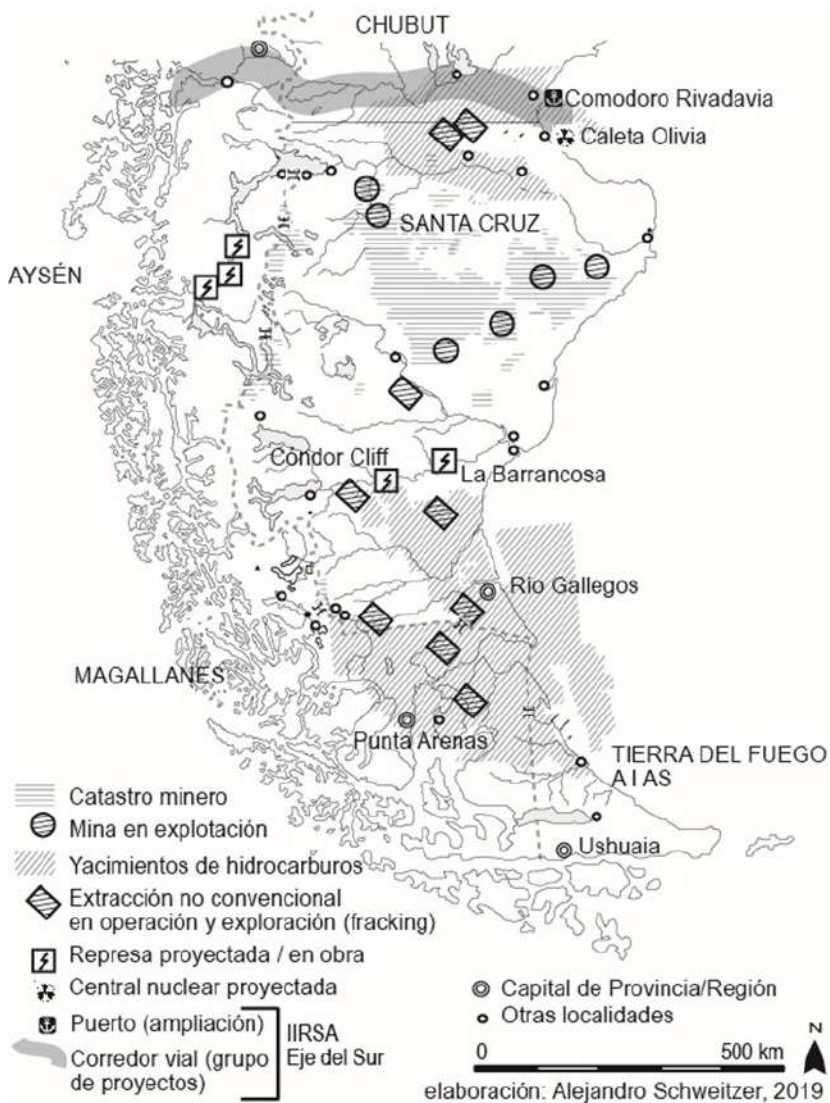
También incluyen la cooperación en energías renovables, en supervisión, construcción de equipos para energía hidroeléctrica, eólica y solar. Son parte de estos acuerdos la construcción de redes de transmisión y distribución de energía y la cooperación en exploración, producción y fundición de energía y recursos mineros (petróleo y gas) y metales no ferrosos y equipos.

Este plan termina priorizando diez y siete proyectos de infraestructura: seis de transporte, todos en el modo ferroviario de cargas en corredores internacionales, hacia puertos de océano Atlántico o vía Chile hacia el Pacífico; diez en energía: dos centrales nucleares, una estación fotovoltaica en Jujuy, cuatro represas hidroeléctricas, un parque eólico, el polo energético Zárate de centrales térmicas a gas y la transmisión eléctrica para las represas del río Santa Cruz. El acuerdo contempla la construcción de dos represas sobre el río Santa Cruz como primer proyecto que destraba la inversión en los incluidos en este listado, mediante una cláusula de “cross-default”. Esto significa que, en caso de no concretarse la construcción de las represas, se cancelan todas las otras obras previstas.

## **LA PATAGONIA SUR COMO ZONA ESPECÍFICA DE INTENSA ACUMULACIÓN DE CAPITAL**

La Patagonia sur se reconfigura en estos años como una zona específica de intensa acumulación de capital, en el





Mapa 1. La Patagonia sur como Zona Específica de Intensa Acumulación

La presencia de China en la Patagonia sur se centra en el rubro energético, por un lado en su participación en la exploración y extracción de petróleo y gas mediante sus empresas estatales CNOOC y SINOPEC. CNOOC es propietaria de la mayor parte de las acciones de Pan American Energy, propietaria a su vez de las mayores reservas de gas de la Argentina. Esta empresa, junto a SINOPEC, se encuentran presentes en el Golfo San Jorge y en la cuenca Austral.

En el plan quinquenal Argentina – China firmado en 2016, los proyectos para la Patagonia siguen centrados en el sector de energía, como es el caso de las represas del río Santa Cruz y la construcción de una central nuclear. Si bien el emplazamiento de esta central se encuentra en debate, con rechazos por parte de los gobiernos de dos provincias, su anuncio reactiva un proyecto para la construcción de una planta de producción de agua pesada en el sur de la provincia del Chubut, la extracción de uranio en la cuenca San Jorge, que se extiende en zona de meseta entre centro y sur del Chubut y el norte de Santa Cruz y la reactivación del proyecto de repositorio de desechos nucleares en Gan Gan, también en la provincia del Chubut. No hay proyectos de transporte del Plan Quinquenal en Patagonia Sur.

En 2017 acompañando las inversiones chinas el presidente Mauricio Macri lanzó el “Plan Patagonia”, consistente en 300 mil millones de pesos, en ese entonces equivalentes a 20 mil millones de dólares, para impulsar más de 200 proyectos por parte del gobierno nacional en acuerdo con gobernadores de todas las provincias patagónicas. Los sectores contemplados en estos proyectos eran en agroindustrias, represas hidroeléctricas, parques eólicos, transporte ferroviario, interconexiones de redes de electricidad e impulso a la exploración de hidrocarburos por fractura hidráulica (Fracking).

Por fuera de los acuerdos con China, el otro conjunto de megaproyectos existente en América es la Iniciativa para la Integración de las Redes Sudamericanas (IIRSA). Si bien de los diez ejes de esta iniciativa el único que no contempla ningún proyecto específico es el Eje Andino Sur, existen proyectos del Eje sur que incorporan el norte de la Patagonia sur, como ser la renovación del puerto de Comodoro Rivadavia, la mejora del paso fronterizo Jeinimeni que une las localidades de Los Antiguos – Chile Chico y las rutas, nacional 40 de la Argentina y Austral de Chile.

La mayor inversión en marcha en la Patagonia es en el sector de generación de energía hidroeléctrica en el río Santa Cruz, el de mayor caudal enteramente perteneciente a Argentina. Este proyecto cuenta con antecedentes y estudios previos, realizados en las décadas de 1940 y 1950, cuando la provincia era todavía Territorio Nacional de Santa Cruz y fueron relanzados más de medio siglo después, cuando en 2004 se decide aprovechar este río para la generación de energía. Inicialmente consistía en tres represas, una sobre el río Leona, que une los lagos Viedma y Argentino, y dos sobre el río Santa Cruz. Cuando el primero de los tres es desechado por un estudio de impacto de resultados negativos, ese mismo año se lanza el “Aprovechamiento Hidroeléctrico del río Santa Cruz” mediante la construcción de las represas Cóndor Cliff y La Barrancosa, con un primer estudio de pre factibilidad y en 2008 el gobierno de Cristina Fernández decide avanzar a la fase de estudio de impacto y posterior construcción.

En ese entonces todavía no existía presencia china en la obra, pero al final de ese mismo año, por denuncias de sobrepagos y de favoritismo en la adjudicación de la obra, se anula el primer llamado a ofertas para el financiamiento y la construcción. En 2013 el proyecto es relanzado rebautizando las represas como Néstor Kirchner (ex-Cóndor Cliff) y Jorge Cepernic (ex- La

Barrancosa) y adjudicado a la Unión Transitoria de Empresas formada por Electroingeniería, Hidrocuyo y Gezhouba Group Corporation de China. Por otro lado, el financiamiento sería completamente chino, a cargo del China Development Corporation, el ICBC y el Bank of China, con un costo inicial de 6000 millones de dólares. Este proyecto sufrió diversos avatares, tanto de orden técnico como de oposición de comunidades indígenas, grupos ambientalistas, propietarios de estancias que tendrían parte de su propiedad afectada y más veladamente empresas y empleados del sector turístico, particularmente de El Calafate. Las objeciones, así como las acciones legales que sucedieron posteriormente y hasta la actualidad se encuentran detallados en Schweitzer (2020). En 2016 la gobernadora de la Provincia, Alicia Kirchner, cedió la jurisdicción del río y de las obras al gobierno del presidente Mauricio Macri y de este modo las represas se incorporaron a la agenda de negociaciones China – Argentina y al ya mencionado Plan Quinquenal firmado ese mismo año. En 2017 el proyecto fue modificado para asegurar el desacople del río Santa Cruz respecto al lago Argentino, su potencia reducida de 1710 a 1290 MW y su costo de 6000 a 4700 millones de dólares. Ante la necesidad de nuevos estudios desde Nación y audiencia pública en el congreso nacional y frente a la omisión de realización de la consulta previa e informada a las comunidades indígenas que serían afectadas por la obra, a inicios de 2020 se suspendió la intervención sobre el río, prosiguiendo las otras intervenciones.

Ese año, 2017, como parte del Plan Patagonia aprobado por Ley 1041/17 (INFOLEG, 2017 b) el gobierno nacional anunciaba por su parte una inversión de 2000 millones de dólares durante cuatro años, hasta 2021, para fomentar la extracción de hidrocarburos por técnicas no convencionales, el fracking, en la cuenca Austral, en el sur de la Pro-

vincia de Santa Cruz. De las dos empresas que iniciaron esta extracción, la Compañía General de Combustibles es de capitales nacionales, mientras que Roch, de capitales nacionales y extranjeros, vendió a fines de 2019 la totalidad de sus acciones en esta cuenca a la empresa petrolera china CNOOC. También son de esta empresa los lotes de exploración en cercanías a Río Turbio, mientras que la estatal YPF también realiza estas actividades en cercanías del cierre de la represa de Cóndor Cliff, en el lote Paso Furh.

Ese mismo año por iniciativa del gobierno nacional y gobiernos de provincias con minería se firma el Acuerdo Federal Minero, que busca la homogeneización de normativas provinciales, modificar la forma de liquidar regalías y establecer mayores posibilidades de control de lo que se extrae, pero a estas medidas se suman rebajas de impuestos, como por ejemplo el descuento del 11% de impuestos nacionales por retención a las exportaciones. Dado que la Argentina es un país federal y algunas provincias tienen prohibida la extracción de minerales con uso de cianuro o directamente prohibida la actividad, el acuerdo fue rechazado por las provincias del Chubut y la de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico sur.

El conjunto de megaproyectos de transporte y energía descrito, impulsados en gran parte por China y en mucho menor medida Rusia y estados accionistas de organismos multilaterales de crédito, en particular el BID como uno de los principales financistas del IIRSA, se despliega sobre el espacio patagónico y por sobre megaproyectos de explotación energética de capitales nacionales argentinos como la compañía CGC o la estatal YPF y otros de grandes capitales transnacionales como Repsol, Total y otras, aparte de las mencionadas compañías chinas SINOPEC y CNOOC. En el rubro minero, donde hay menor presencia china, destacan inversiones de capitales privados británicos y ca-

nadienses y en menor medida de los Estados Unidos de América.

Sin relación explícita directa con la configuración de la Patagonia sur como Zona Específica de Intensa Acumulación cabe mencionar las bases militares situadas en la región. Una primera base, ya antigua, se sitúa en las Islas Malvinas, todavía ocupadas por el Reino Unido y protegiendo capitales británicos particularmente en zonas pesqueras y de extracción de hidrocarburos en la plataforma marítima argentina. Desde 2011 existen iniciativas para la instalación de una base militar del Comando Sur de los Estados Unidos de América en la ciudad de Neuquén, en Patagonia norte, en el área de mayor extracción de hidrocarburos no convencionales de la Argentina y ahí sí con presencia de grandes capitales de origen estadounidense. El rechazo de esta base por parte de la población de las ciudades cercanas es una de las causas del estancamiento del proyecto. La tercera base pertenece a la China Satellite Launch and Tracking Control (CLTC) que depende del Ejército Popular chino y se localiza en Bajada del Agrio, Provincia del Neuquén, también en Patagonia Norte. Existen denuncias de Estados Unidos y la Unión Europea sobre el posible uso militar de esta estación de control de satélites.

Las inversiones chinas en Argentina suman en los últimos años un total de 50300 millones de dólares, de los cuales 38000 son fondos públicos de bancos y los restantes se reparten entre inversiones directas externas y el financiamiento de proyectos de infraestructura promovidos por el país asiático (TESÓN, 2020). Aproximadamente un 10% de ese total está destinado a la construcción de las mega represas del río Santa Cruz, que como se indica más arriba, sufrió una baja en la inversión inicial de 6000 a 4700 millones de dólares. También en la Patagonia Sur, la inversión directa externa, centrada en tres empresas chinas,

representa otros 6000 millones de dólares repartidos entre CNOOC con 3650 millones y China Petrochemical Corp (SINOPEC) 2450, concentrados en las dos cuencas de hidrocarburos de la región (Tesón, 2020).

## **A MODO DE CONCLUSIÓN**

La Patagonia Sur se está constituyendo en Zona Específica de Intensa Acumulación de capital en el cual China concentra prácticamente un tercio del total de inversiones de ese país en la Argentina. A estos capitales se suman otros megaproyectos extractivos tanto en el sector energético, de capitales nacionales y europeos, como en el minero, de capitales transnacionales con sede en Canadá y Reino Unido.

En el estudio de los megaproyectos se puede distinguir al menos dos momentos. Un primer momento, de apropiación, que permite incorporar al análisis las dinámicas de expansión del capital, concretamente, cómo operan las fronteras de expansión del capital sobre nuevos espacios y se lo puede asociar a procesos de despojo territorial, desplazamientos forzados de población y apertura de “zonas de sacrificio”. En estos momentos se desatan conflictos de acceso a condiciones de reproducción de la vida de los pueblos. Se trata de una incorporación “horizontal”, del espacio. Un segundo momento, de capitalización de la naturaleza y que es condicionado por el primero, se centra en la generación de plus valor, de mayor acumulación del capital, ahora financiero o, dependiendo del momento histórico, de incremento de la cantidad de excedentes materiales. En términos generales, se trata de procesos de apropiación/capitalización del trabajo no pagado de la naturaleza extra humana y del trabajo asalariado. Esta diferenciación de momentos nos permite analizar distintas fases en



los ajustes espaciales por medio de megaproyectos: habilitación y acondicionamiento (fases de apropiación), construcción y operación (fases de capitalización) y una fase de cierre, de abandono y corrimiento de la frontera del capital hacia nuevos espacios. De acuerdo a esta diferenciación, en la Patagonia Sur como ZEIA se estaría cerrando la fase de incorporación “horizontal”, en manos de capitales transnacionales de diversa procedencia, como es el caso de los procesos de acaparamiento de tierras y la expansión de la acumulación por conservación en zona de cordillera, mientras que las inversiones chinas, mucho más potentes, se orientan a una mayor capitalización de la naturaleza, al igual que los antes mencionados en el sector minero.

Una última consideración es necesaria respecto a las actividades en sí. El sector minero, centrado casi exclusivamente en la minería metalífera, se orienta a la exportación de commodities y sus niveles de actividad oscilan de acuerdo a los cambios en las bolsas y en el sector financiero. En el caso energético, que es donde se centra la presencia china, la actividad en la Patagonia sur obedece a las necesidades de aprovisionamiento de petróleo. El caso concreto de las mega-represas del río Santa Cruz, en cambio, se orienta al menos en la documentación oficial a cubrir demandas en los grandes centros de consumo. Teniendo en cuenta que no se encuentra siquiera estudiada la construcción de las líneas de transmisión de la energía que se contempla generar, es posible formular la pregunta sobre si esta energía no será destinada a una nueva fase de expansión de mega-proyectos e inversiones chinas en la región y a la profundización de la dependencia de la misma respecto a ese país.

Para finalizar y en relación a las cuatro consideraciones descritas en la introducción del presente capítulo, se verifica en la Patagonia sur la emergencia de China como



principal origen de los capitales, desplazando la tradicional presencia de inversiones procedentes de Europa y los Estados Unidos de América. La presencia de estos nuevos capitales moldea las políticas nacionales y de los gobiernos de las provincias de la Patagonia Sur en particular. En relación a la tendencia a la igualación de las pautas de consumo, en la Patagonia Sur, los capitales chinos la reestructuran orientándose a la extracción y exportación de fuentes energéticas. La financiación de proyectos para facilitar el transporte de hidrocarburos dependerá de la adhesión de la Argentina a la Iniciativa de la Ruta y la Franja de la Seda, de la cual el país es observador desde sus inicios. En el mismo sentido, la Patagonia sur se constituye como Zona Específica de Intensa Acumulación de capital y también de “exportación” de biocapacidad e “importación” de huella ecológica proveniente de China y originada por el incremento del consumo de energía y materiales por parte de ese país. En relación a la cuarta observación, relativa a la financiarización como expresión de crisis de hegemonía, en la región de estudio se concentra en las dinámicas de acaparamiento de tierras en zona cordillerana y todavía no entran en colisión con las relativas a la expansión del extractivismo minero energético. En este escenario se hace muy difícil percibir alguna mejora en las condiciones de vida de los sectores populares, tanto en la Patagonia sur como en la Argentina y los espacios globales para la acumulación de capital en los cuales se encuentra inserta.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Arrighi, Giovanni. (2007). *Adam Smith en Pekin. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid: Akal.
- Bolinaga, Luciano y Slipak Ariel. (2015). El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América

latina: el caso argentino. *Problemas del Desarrollo*, 46, 33-58.

Dussel, Enrique. (2014). *16 tesis de economía política*. México: Siglo XXI Editores.

Harvey, David. (2019). *Marx, el capital y la locura de la razón económica*. Madrid: Akal.

Ibarra, María. V. y Talledos Edgar (coords). (2016) *Megaproyectos en México. Una lectura crítica*. México: Itaca-UNAM.

INFOLEG. Información legislativa y documental. Recuperado de <http://www.infoleg.gob.ar/>

Kempf, Hervé (2013). *Fin de l'occident, naissance du monde*. Paris: Seuil.

Keucheyan, Rasmig. (2016). *La naturaleza es un campo de batalla. Finanzas, crisis ecológica y nuevas guerras verdes*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

O'Connor, James. (2001). *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. México: Siglo XXI Editores.

Olinga-Shannon, Stephanie; Barbesgaard, Mads y Vervest, Pete. (2019) *China y la Iniciativa de la Franja y la Ruta: Documento de trabajo*. Transnational Institute (TNI). Bruselas: Foro de los Pueblos Asia Europa (AEPF).

Pomeranz, Kenneth. (2000). *The Great Divergence. China, Europe, and the Making of the Modern World Economy*. Princeton; Princeton University Press.

Pomeranz, Kenneth, (2009) *La force de l'empire: révolution industrielle et écologie, ou pourquoi l'Angleterre a fait mieux que la Chine*. Paris: Ere.

Ramonet, Ignacio. (2015) *China, potencia financiera. Le Monde Diplomatique (edición Cono Sur)*: Buenos Aires Capital Intelectual.

- Remes, Matías y Quesada, José. (2019). La nueva entrada para LATAM: ¿oportunidad o amenaza? En Ignacio Villagrán et al. (Coords.), *China: una nueva estrategia geopolítica global: la iniciativa la Franja y la Ruta*. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2019/05/libroRutaDeLaSeda2019notas1.pdf>
- Robinson, William (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores.
- Schweitzer, Alejandro. (2020). Reescalamiento del capital, conflictos ecológico-distributivos y resistencias en el sur de la provincia de Santa Cruz. En Gabriela Merlinsky (org.) *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina. Volumen 3*, (pp. 333-362). Buenos Aires: Ciccus.
- Svampa, Maristella. (2012). Consenso de los Commodities, Giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *Revista OSAL*, 32,15-38. Buenos Aires: CLACSO.
- Tesón, Ignacio. (2020). Cómo China moldea la economía argentina. Recuperado de *Altmedia*. <https://altmedia.com.ar/portal/como-china-moldea-la-economia-argentina/>
- Villagrán, Ignacio et al. (2019). *China: una nueva estrategia geopolítica global: la iniciativa la Franja y la Ruta*. La Plata: Ediciones de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2019/05/libroRutaDeLaSeda2019notas1.pdf>

# **GLOBALIZACIÓN, PRODUCCIÓN DEL ESPACIO Y CORPORACIONES TRANSNACIONALES EN EL CONTEXTO DE PANDEMIA POR COVID-19.**

Rosalía Camacho Lomelí

Edgar Talledos Sánchez

## **INTRODUCCIÓN**

En este texto se presenta una discusión y un panorama de cómo los espacios globales para la producción y reproducción de capital son producidos y tienen una historia que es necesario estudiar y entender; para comprender los actuales entramados y problemáticas de las diversas crisis económicas, políticas y sociales. Igualmente el escrito lleva a discutir, cómo la globalización y sus propios espacios son un producto social, lo que implica que se pueden transformar en un mundo, no solo menos desigual, sino más justo.

De esta manera el texto se organiza en cuatro secciones además de las conclusiones. En la primera sección se examina cómo se fue decantando el proceso de globalización y las formas espaciales que produjo de manera diferencial para su expansión y profundización. En este sentido se podrá ver cómo la idea de espacio abstracto y como superficie no es más que una imposición estatal que se impone históricamente a las diversas espacialidades; las cuales han sido importantes para establecer representaciones hegemónicas del espacio para tratar de “ordenar”, “planear”, el crecimiento económico y desarrollo territorial.

En la segunda sección, se muestra como aconteció la transformación y producción del espacio-tiempo en la acumulación flexible. En donde no solo se transforma el trabajo y los sistemas productivos sino todo el entramado social y cultural que lleva a establecer otro espacio-tiempo para flexibilizar la economía y ampliar las ganancias. De ese modo, el espacio apareció bajo prácticas, más fluidas y comprimidas en el tiempo por las innovaciones tecnológicas, donde el Estado adquirió una función primordial en refuncionalizar todas las legislaciones laborales y económicas para el arribo de la Inversión Extranjera Directa (IED), y las Corporaciones Transnacionales (CTN) y sus Cadenas Globales de Mercancías (GCC) que en ciernes cristalizan sus procesos de producción, circulación y consumo para el impulso del capitalismo neoliberal.

En la tercera sección, se ve con mayor detalle cómo, bajo el neoliberalismo, se consolidan las GCC y las CTN que llevan a producir espacios globales para la expansión del capital transnacional: en una trama ampliamente conflictiva y heterogénea. Y en donde el Estado-nación adquiere más visos de ser un estado empresarial transnacionalizado que permite que la producción de ganancia se consolide en los flujos transnacionales.

En la cuarta y última sección se ofrece un ejemplo de cómo, en el actual proceso de globalización, las CTN han aparecido como las grandes ganadoras en la pandemia por Covid-19. Lo que demuestra no sólo cómo en unos momentos se cierran espacios para la acumulación del capital, pero se abren otros o se expande en el caso de las CTN de software, internet, servicios de comunicación, supermercados, farmacéuticas. En esta dirección, lo que se demuestra no solo en cómo se representan sus espacios, sino que sus prácticas espaciales necesitan de toda una serie de GCC para poder realizarse en el mercado y en el territorio. De la misma manera, se examina cómo las actuales circunstancias de desarrollo de contagios por Covid-19 consolidan las condiciones de desigualdad y sobreexplotación del trabajo en los sectores de servicios particularmente.

Por lo anterior la discusión presente en este escrito es la vinculada a las actuales condiciones trasnacionales de la política económica del Estado, lo cual nos permite sumergir en el debate de los espacios globales para la expansión del capital trasnacional en el mismo contexto de la pandemia por el coronavirus Sars-Cov-2.

## **GLOBALIZACIÓN Y PRODUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL**

La palabra globalización hace referencia a una tendencia considerada constitutiva del capitalismo y que como tal estuvo presente a lo largo de su historia (De Mattos, 2019). Sin embargo, la discusión acerca de lo que significa el proceso de globalización actualmente remite al debate sobre si es un fenómeno que se presenta a partir de las últimas décadas del siglo XX, o si es un proceso que tiene sus orígenes hace 500 años. Para acercarnos a una explicación ayuda esclarecer cómo se concibe la formación del

espacio social mediante la conquista y acumulación del capital en los diferentes periodos de ajuste estructural, de adelantos tecnológicos, así como dentro de la expansión del capitalismo en el planeta, para poder establecer los entramados del proceso de globalización (Amín, 1999; Harvey, 2008; Robinson, 2013; Sassen, 2007; Wallerstein, 1999).

No obstante, para empezar, hay que hacer referencia a cómo se caracteriza la globalización, dado que este es un debate dilatado, por ejemplo, para Wallerstein (1999) el sistema mundial moderno ha sobrevivido durante los últimos 500 años, e inició en el siglo XVI con la conquista de América y con el comienzo del predominio del capital mercantil. Para la escuela de los sistemas-mundiales es en esta época cuando el capitalismo tiene sus inicios y con ello el proceso de globalización económica. Bajo esta línea el sistema capitalista es el primer modo de producción en el cual la acumulación de capital se realiza a escala mundial.

En esta misma discusión Amín (1997) reconoce la aparición de las dos características fundamentales del capitalismo industrial: primero la urbanización masiva (que implicó una revolución agrícola), y segundo el crecimiento exponencial de la producción. En este mismo sentido Lefebvre (1978), y Castells (1981), definen estas transformaciones como el paso del capitalismo comercial y de producción artesanal hacia un capitalismo de producción industrial y profundamente competitivo que trajo una mayor y más acelerada producción. Lo que a su vez provocó la necesidad y continua edificación de infraestructura en comunicaciones, transportes, servicios y, con ello, el comienzo en la súper-acumulación en espacios urbanos y la llegada del capital a territorios hasta antes no integrados al proceso de acumulación capitalista: dado que desde sus orígenes el capitalismo apremia romper con

la barrera espacio-tiempo social para “encontrar campos rentables para la producción y absorción del excedente de capital” (Harvey, 2013, p. 22).

De esta manera es que se cristalizó el proceso urbano activo, en conjunto con la industria militar, como ejes de “absorción de productos excedentes que los capitalistas producen continuamente en su búsqueda de plusvalor” (Harvey, 2013, p. 24). Esto fue lo que se practicó en todo el siglo XVIII y XIX en la consolidación de los ejércitos y sus armamentos de los diversos Estados-Nación y de las ciudades y su ampliación, como se observó en el ejemplo de la reconstrucción de París en la década de 1850 cuando Georger-Eugéne Haussmann, a petición del emperador francés, realizó una transformación de la infraestructura urbana que amplió la escala del proceso de urbanización que llevó a una nueva producción social del espacio; en donde se extendió el consumo en la sector de la moda y el comercio (Harvey, 2013). Fue entonces que aparecieron nuevas necesidades de comercio, consumo y circulación de mercancías que profundizó las relaciones capitalistas y, a su, vez a su expansión. Una clave importante en esto fue cómo el espacio social se sedimentó bajo ideas hegemónicas de espacio absoluto, cartesiano y abstracto, el cual es necesario “ordenar”. En los argumentos de Smith y Katz (1993):

El surgimiento de relaciones sociales capitalistas en Europa trajo un conjunto muy específico de cambios sociales y políticos que establecieron el espacio absoluto como la premisa de las prácticas sociales hegemónicas. La instauración de la propiedad privada como la base general de la economía social, y la división del terreno en propiedad privada y parcelas exactamente demarcadas; la adopción jurídica del individuo como la unidad social básica; la expansión progresiva de la hegemonía europea a través de la conquista, colonización y defensa de nuevos territorios; la división del espacio global en estados-nación mutuamente excluyentes, sobre la base de alguna presunta homogeneidad cultural interna (a pesar de una división provocada por la motivación económica y a través de la fuerza militar): estos y otros cambios



marcaron el surgimiento de la economía espacial del capitalismo del siglo XVI en adelante y representaron una promulgación poderosa del espacio absoluto como la base geográfica para las relaciones sociales. (p. 131 - 132).

Todas estas premisas sobre el espacio social como absoluto, bajo un orden de propiedad privada, parcelización y cercado de terrenos, tierras y territorio, además con base en las normas y control jurídicos militares y policiales del Estado, fueron condiciones sine qua non de la construcción y consolidación del Estado moderno, apoyado en una burocracia administrativa impersonal, asentada en reglamentos explícitos y en una fuerza militar y permanente (Castro, 2005). Es claro que todas estas ideas económicas y políticas del capitalismo llevaron a consolidar representaciones y prácticas espaciales del espacio como superficie y un tiempo lineal. Adicional a ello estas dos categorías de la existencia humana se pensaron y representaron como antípodas, en donde, dominaron ideas absolutas y homogéneas de fragmentación territorial, lo que llevó a la reafirmación de la idea de un solo espacio, de un solo tiempo; “plano” y “neutro”; alejado de las consideraciones políticas y económicas que realmente son las que lo producen.

Al mismo tiempo se solidificaron ideas y prácticas científicas sobre el espacio social como territorio parcelado y ordenado. Los especialistas y científicos en sus escritorios y laboratorios, con aparatos especializados de medición, cálculo, representaciones territoriales en mapas y recorridos en el terreno, establecieron las directrices de las verdades científicas de “orden”, “planeación”, “organización” del espacio y del tiempo. Por un lado, se colocaron los hombres del saber del espacio, necesarios para ser “mejorado”. Por otro lado, se hizo evidente su imposición sobre diversos espacios, bajo la égida de la

verdad científica y escrutinio del tiempo y espacio (como antípodas). En este entramado es que los especialistas del espacio se colocaron como actores políticos axiales que interpretan el mundo e impulsan el desarrollo científico-tecnológico autorizado por el propio Estado y la comunidad científica en ciernes.

Por esto podemos decir que se amalgamaron ideas hegemónicas de espacios absolutos y abstractos, con ideas clasistas y racistas que el mismo Estado-nación promulgó (lo cual todavía promueve) para establecer su “crecimiento”, territorial y económico, incluso establecer “orden” en el espacio. En consecuencia, el modo de producción capitalista transformó las condiciones espaciales preexistentes, sobreponiendo de manera ampliamente convulsa los intereses de la sociedad burguesa con su forma de organizar el espacio sobre otras espacialidades preexistentes de diversos pueblos originarios campesinos, pescadores, cazadores, recolectores, entre otros. Lo que originó que bienes comunes como bosques, aguas, ríos, lagunas, tierras quedaran supeditados a esta relación de acumulación del capital. Máxime que en el imperativo de acumular en el capitalismo necesitó y necesita superar obstáculos espacio-temporales; en donde los elementos espaciales responden a imperativos técnicos que los patrones del capitalismo construyeron para reafirmar su proceso de acumulación como el motor de crecimiento: fuertemente dinámico y expansivo que de manera continua y constante remodela el mundo en el que vivimos (Harvey, 2001, p. 256).

En virtud de estas condiciones, el capitalismo concretizó de forma diferencial su proceso de expansión, tanto en los diversos sectores primarios, secundarios y terciarios de la economía, como en las diversas regiones del planeta. Realmente se produjo un desarrollo geográfico desigual que consolidó espacios de amplia y profunda acumula-

ción de capital, con espacios periféricos que quedaron su-  
peditados a las demandas de economías y regiones más  
consolidadas en la acumulación de capital. Por ejemplo,  
si damos un salto histórico y nos situamos en el periodo  
fordista de la economía capitalista, se impulsaron adelan-  
tos tecnológicos como ejes de nuevas prácticas militares y  
económicas que acompañaron el desarrollo masivo de la  
producción y el crecimiento de la economía, tales como  
el motor de combustión con el automóvil, el acero, la pe-  
troquímica, el desarrollo de la aviación comercial, y los  
electrodomésticos.

Al mismo tiempo, el Estado se convirtió en el poder  
encargado de estabilizar la actividad económica; un Estado  
configurado bajo los intereses de las clases dominantes  
que participó ampliamente en la economía y política  
estatal. Empero, esto no sucedió al mismo ritmo ni de las  
mismas formas en todo el planeta, debido a que ocurrió  
que se congregaron espacios específicos de producción  
científica y tecnológica que expandían sus innovaciones y  
sus ventas de forma estratégica y diferencial, puesto que,  
por un lado, se vendía tecnología a precios estratosféricos  
a países periféricos o se mantenían sólo en los países  
representantes del capitalismo monopolista, sobre todo  
en Europa y Estados Unidos.

De la misma manera, con todos estos adelantos tec-  
nológicos, intervención y control estatal en cuanto a las in-  
versiones capitalistas, se presentó una gradual conquista  
de derechos laborales por parte de las innumerables lu-  
chas sindicales de trabajadores, que a su vez permitió el  
surgimiento de otras industrias, como la del turismo y ho-  
telería que amplió los servicios de transporte aéreo y llevó  
a absorber capital fijo en las nuevas urbanizaciones en los  
espacios litorales del mediterráneo, el caribe y pacífico  
latinoamericano.

De acuerdo con esto, el período fordista-keynesiano correspondió con el desarrollo del capitalismo corporativo la afirmación de un solo mercado mundial y el sistema de Estado-nación dentro del cual quedó organizado el capitalismo mundial (Robinson, 2013). De esta forma, para finales de la década de 1960 y principios de la década de 1970 se hicieron evidentes el estancamiento y la rigidez en el sistema de producción fordista a través de la caída en la tasa de ganancia en las economías desa-rrolladas. Las contradicciones capitalistas se reflejaban en cuanto a los sistemas de producción en grandes fábricas y al estatismo burocrático con profunda rigidez (Harvey, 2008, Rivera, 2005), que ahora se colocaron como los principales obstáculos espaciales y temporales para la misma ampliación y profundización de las relaciones capitalistas. Solo baste ver cómo los contratos laborales fordistas que representaban gran parte de la legitimidad del Estado en este período, requerían de grandes gastos fiscales que representaron una presión económica permanente, también impedían una rápida movilización de trabajadores entre los diversos sectores económicos: se tenía un espacio-tiempo más denso que en este contexto necesitaba ser más ligero y poroso.

Por otra parte, la maquinaria tecnológica entró en una fase de aparente agotamiento para reproducir más ganancia (encarecimiento de insumos, los sistemas de producción en grandes fábricas, el estatismo burocrático de manera general a escala mundial), así como el encarecimiento de los salarios (en los países del centro principalmente), lo que en su conjunto redujo el excedente del capital y con ello una desaceleración en la acumulación de capital (Harvey, 2008). La doctrina keynesiana, a la vez que fue el soporte instrumental del Estado fordista, también constituyó la principal cristalización de la ideología

estadista-burocrática. Los atributos socioinstitucionales de rigidez, centralismo excesivo y burocratismo se contrapusieron a la innovación tecnológica en el período avanzado del fordismo (Rivera, 2005). Se puede decir que surgieron fuertes contradicciones entre los actores principales del desarrollo capitalista, esto es el Estado, el empresariado y la fuerza de trabajo, mediante la conformación de sindicatos obreros, paulatinas conquistas en relación a la jornada laboral, derechos a la vivienda, salud, educación y construcción de infraestructura de transporte por parte del Estado.

Toda la diversidad de espacio-tiempo producidas en el capitalismo fordista tuvieron la necesidad de ser transformadas y fragmentadas para poseer una mayor aceleración en circulación de mercancías y de ganancias: aconteció un rompimiento de las barreras espaciales que el propio capitalismo monopolista construyó, aparecieron entonces nuevas formas temporales y espaciales de hacer negocios, de producir y circular mercancías con la llegada de nuevas tecnologías y nuevas regulaciones y organización del trabajo. En esa forma, estos factores trajeron consigo, en las últimas décadas del siglo XX, una reestructuración tecno-económica, así como un reajuste político y social del capitalismo mundial. Este nuevo modelo tecno-económico fue denominado: acumulación flexible.

## **EL ESPACIO-TIEMPO EN LA ACUMULACIÓN FLEXIBLE**

La última década del siglo XX presenció nuevas revoluciones tecnológico-científicas, sobre todo en comunicaciones e información, así como en transportes, mercadeo, gerencia, automatización, robotización, etc. Estas tecnologías permitieron que el capital se consolidara aún más como global, de esta forma la globalización en una nueva fase

dentro del sistema capitalista, trajo consigo el surgimiento del capital transnacional (Robinson, 2013). En este periodo se pasó de una economía de mercado internacional, a una economía donde los sistemas de producción nacional se fragmentan e integran externamente dentro de nuevos circuitos globalizados de acumulación. Es a través de estos circuitos globales que llegan Inversiones Extranjeras Directas (IED), ya sea, a grandes ciudades y metrópolis, o bien, a pequeñas localidades, para la extracción de recursos, construcción de infraestructura, privatización de la tierra. Todos estos procesos implicaron la interacción entre diferentes escalas espaciales. El proceso de globalización se hizo todavía más amplio y profundo, puesto que con el régimen de acumulación flexible se logró impulsar la paulatina ocupación económica, política y social del planeta. De esta manera se aseguró la reproducción y supervivencia de la sociedad capitalista como tal (De Mattos, 2019).

Bajo el régimen de acumulación flexible el desenvolvimiento del proceso de globalización se consolidó e integró bajo dos procesos principales: la dispersión espacial y la compresión espacio-temporal. En el caso de la dispersión espacial se presentó en las diferentes divisiones del trabajo a escala planetaria, y se hizo posible mediante nuevos materiales y tecnologías sociales de transporte, comunicación, comando, control e inteligencia. La expansión de las relaciones sociales sobre el espacio y el tiempo fue controlada o coordinada por largos períodos de tiempo y sobre distancias más extensas, en áreas mayores o en mayores escalas de actividad. En donde la red de ciudades con actividades de comando en diferentes partes del mundo, permitieron el funcionamiento de dicha dinámica de dispersión espacial de las actividades que integraron la economía global (Jessop, 2000).

Mientras que el proceso de compresión espacio-temporal se presentó mediante la intensificación de diferentes eventos en tiempo real, así como con el incremento de la velocidad en los flujos materiales e inmateriales (Jessop, 2000, p. 340). Las actividades que conforman el proceso productivo se fragmentaron en lugares que no se encuentran contiguos, al contrario, lejanos unos de otros, con el fin de abaratar costos, a la vez que esta separación del proceso se coordinó y conectó por medio de nuevas tecnologías en comunicaciones y transportes. Esto originó que territorios lejanos físicamente y hasta entonces con escaso contacto, en la actualidad cuenten con un sin número de intercambios y relaciones económicas, políticas, sociales y culturales.

Sin embargo, es importante anotar que las características de dispersión y compresión espacio temporal del periodo actual capitalista, corresponden no solo a esta nueva fase, sino son inherentes al modo de actuar capitalista a lo largo de su historia: “el capitalismo está abocado a expandirse mediante una intensificación de las relaciones en los centros de producción capitalista y una ampliación geográfica de dichas relaciones en el espacio” (Harvey, 2007, p.274). En esta nueva fase el capital global participó dentro de la economía de los países en forma de capitales inmobiliarios, financieros y de servicios, donde aumentó la interacción de políticas e intercambios con diferentes escalas de acción: supranacionales, nacionales, subnacionales, locales, en forma de capitales, información, mercancías, políticas de empleo, entre otras más.

## **NEOLIBERALISMO Y ESPACIOS GLOBALES**

En la segunda mitad del siglo XX, el proceso de globalización de la economía capitalista impulsó este nuevo paradigma tecno-económico con importantes y variadas

repercusiones en la organización productiva, así como el aumento del sector terciario en la economía global, todo ello bajo la conformación del proyecto político neoliberal con importantes transformaciones en la dinámica espacio-temporal. Bajo este marco, un número creciente de gobiernos nacionales implementaron los principios y criterios del discurso neoliberal: el neoliberalismo se convirtió en la forma ideológica política dominante del capitalismo global (Brenner y Theodore, 2002). El impacto integrado de la aplicación de las políticas neoliberales en los estados nacionales, junto con la dinámica de dispersión espacial y compresión espacio-temporal, establecieron las condiciones requeridas para impulsar la expansión geográfica y la profundización de procesos de globalización, con una mayor presencia de capital financiero en la economía mundial. Lo anterior se encargó de modelar una configuración capitalista en escala planetaria (De Mattos, 2019).

En este contexto, el neoliberalismo colocó a las instituciones y actores locales con mayor responsabilidad en los procesos económicos y políticos, pero realmente sin poder para realizar de manera eficaz las condiciones que le son impuestas por los propios capitales transnacionales: más bien funcionan como bisagras precarizadas de un entramado global. Al mismo tiempo el poder del Estado se transformó, no en la pérdida de sus poderes, sino hacia su “empresarialización”, en donde el Estado, en una alianza con el sector privado, actúa más como facilitador de las necesidades del capital privado (se sostiene que esta alianza es empresarial porque su forma de actuar es especulativa). Lo que se traduce en que el sector público asume el riesgo y el privado obtiene los beneficios (Harvey, 2007). En este entramado se produce la creación de los mecanismos necesarios para la conversión de ciertos componentes del capital nacional en “capital global”, así como para la incorporación de nuevos tipos de derechos



del capital extranjero en lo que aún son Estados-Nación con una supuesta autoridad exclusiva sobre su territorio (Sassen, 2007, p. 66-67). Por lo tanto, se observa cómo la desregulación del Estado neoliberal implica la re-regulación con respecto a leyes y normas, que permitan la aplicación de los modelos globales impuestos por los organismos supranacionales.

En general, se observa que el proceso de globalización contemporánea se asocia a importantes transformaciones espaciales que determinan nuevas formas de producir el espacio-tiempo. Por ejemplo, en el caso de la implementación de megaproyectos de diferente índole (turísticos, infraestructura en transporte, energía eléctrica, agroindustriales, etc.), ha propiciado se lleven a cabo intensas relaciones de intercambio entre pequeñas localidades con los grandes capitales globales, organismos multinacionales, así como con grandes metrópolis desde donde se realizan las actividades de organización y control de la actividad económica. Existen además evidencias que en el caso de la implantación de megaproyectos turísticos en antiguos espacios de pescadores y campesinos indígenas, existe una reconfiguración capitalista regional, debido a que lleva a que los habitantes de esos pueblos originarios se desplacen del sector de actividades primarias (agricultura, ganadería, etc.) al sector terciario (servicios turísticos, comercio, comunicaciones, etc.), lo que implica un movimiento espacial y temporal de la mano de obra hacia sectores de la construcción y hotelería. En consecuencia, se presenta una construcción del espacio-tiempo de la vida cotidiana dirigido en la lógica de la implantación del megaproyecto, el cual responde en términos reales a los dictados del capital global de las cadenas hoteleras, de la industria de la aviación, de la construcción, entre otras.

Al mismo tiempo se desencadenan profundas transformaciones socioespaciales, tales como, explosivos

procesos de urbanización de zonas rurales a costa de una alta polarización socioespacial, desplazamiento de población, privatización de bienes colectivos, pérdida de derechos laborales y sociales, acompañado de nuevas dinámicas económicas y políticas, con la participación de nuevos actores privados en asociación con un Estado empresaria-lista, entre diferentes escalas de acción. Esta interacción y articulación entre una variedad de grados de poder político se observa en el carácter multiescalar que surge bajo la globalización: “en gran medida los fenómenos de escala global –como el mercado global de capitales- se encuentran insertos parcialmente en espacios subnacionales y funcionan entre prácticas y formas organizativas pertenecientes a varias escalas” (Sassen, 2007, p.30) <sup>1</sup>. De esta forma, una de las principales características del capitalismo global es este proceso de mezcla y yuxtaposición escalar, denominado como ‘relativización de la escala’, en donde el espacio presenta la participación de múltiples escalas y ninguna se considera como la privilegiada (Jessop, 2000; Amin, 2005; Brenner, 2000 y Swyngedouw, 2000).

Un punto adicional, que es importante mencionar en esta discusión del capitalismo global, es la importancia epistemológica y política que adquiere lo local. En este proceso hay que mencionar que lo denominado como local aparece realmente como espacios sociales producto de la interacción de una variedad de flujos globales en forma de capitales financieros, migraciones, regionales, nacionales e internacionales e información que tocan y modifican

---

1 En todo este maremágnum de procesos económicos, políticos, sociales y culturales, los organismos internacionales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM), y el Fondo Monetario Internacional (FMI), presentan un papel sumamente relevante en cuanto al establecimiento de políticas, programas y proyectos de carácter socioeconómico, en países, ciudades, hasta pequeñas localidades. Estos grandes organismos tienen una injerencia y relación no únicamente a nivel nacional, su influencia alcanza de forma directa a la escala regional, municipal y local.

la organización espacial de territorios y regiones (Amin, 2005; Massey, 1994 y Sassen, 2008). De esa manera, el arribo de grandes capitales y de servicios globalizados en diferentes territorios concretizan espacios particulares con disputas y acuerdos distintos. No obstante, esto no quiere decir que las fuerzas políticas y económicas que no participan activamente del capital transnacional o se oponen a él (que se encuentran en diversos territorios del planeta y presentan interacciones regionales o nacionales), no actúen. Al contrario, plantean sus propias fuerzas y recursos económicos y políticos para enfrentar e influir y transformar lo global: ejemplo de esto se puede observar en las fuertes oposiciones a la edificación de megaproyectos en todo el planeta: que reivindican una pertenencia territorial, pero no actúan solo en lo local, sino en un entramado de diversas políticas de escala.

Otro de los puntos que hay que hacer notar en la actual globalización es cómo el sector de servicios y, en particular, los servicios especializados tuvieron un crecimiento exponencial en la participación de la economía mundial y de los procesos actuales de producción de plusvalor, esto como consecuencia de las transformaciones en el proceso productivo y su organización en el espacio. De esa manera no presenciamos la transición desde una economía industrial a una economía de servicios, sino de un tipo a otro de organización productiva que requiere mucha más cantidad de servicios inmateriales y de recursos intangibles, pero como soporte de una producción material que está lejos de haber perdido su importancia (Caravaca y Méndez, 2003). Principalmente porque la necesidad de acelerar el tiempo de rotación en el consumo, determinó un cambio de acento desde la producción de bienes (la mayor parte de estos, como cuchillos y tenedores, tienen un tiempo de vida sustancial) hacia la producción de eventos (como espectáculos que

tienen un tiempo de rotación casi instantáneo) (Harvey, 2008, p.181). El crecimiento del comercio, la inversión y otras alianzas transnacionales indican que los servicios son altamente importantes en el fenómeno de la globalización (Cordero, 2006, p.43).

Básicamente porque el aumento de dicho sector en la economía global se observa en procesos como el aumento de servicios públicos y privados en el total de las actividades de los países. En países del centro, los servicios generan 70% del valor agregado. Los principales sectores que registraron un aumento son los financieros, así como transportes, almacenamiento y comunicaciones. En la actualidad los servicios que intervienen desde la idea del producto hasta su comercialización corresponden con el 75% del precio final de un producto (Ventura-Díaz, et al, 2003).

En todo este proceso de crecimiento de los sectores económicos como los servicios y el comercio las denominadas Global Commodity Chains, o Cadenas Globales de Mercancías (GCC), juegan un papel fundamental (Gari Gereffi, en Cordero, 2006). Esencialmente porque las GCC consisten en un sistema de organización mundial de la producción, de firmas transnacionales, autoridades nacionales, estatales, y locales que están envueltos en la producción y distribución de una mercancía o servicio en particular. Presentan aspectos como movilidad ilimitada, generación de valor a partir de un conjunto de actividades económicas relacionadas, dispersión de redes productivas y comerciales, estructuras de poder en las firmas, contextos institucionales y de los estados nacionales facilitadores del desempeño de las cadenas (Cordero, 2006).

Estas características principales que conforman a las cadenas globales se asocian estrechamente con la acumulación de capital transnacional y la movilidad de

grandes capitales que tienen acceso a redes globales de la economía. Hay que mencionar que son igualmente actores de despojos territoriales de bienes comunes, dado que su necesidad de conexión y localización de su producción y circulación de mercancías lleva a impulsar políticas autoritarias del Estado para hacerse de tierras y aguas, para que se realice el proceso del capital, con lo cual contribuyen en la agudización de desarrollos geográficos desiguales.

En este caso, es necesario enfatizar tres puntos fundamentales en la producción de la actual globalización. Primero, que en el caso de las GCC, la presencia de contextos institucionales ayudan a proporcionar las condiciones apropiadas para el funcionamiento de las cadenas globales, mediante la participación de organismos internacionales que presionan a los países para introducir reformas estructurales, así como la propia participación de los Estados nacionales, convierte a estas grandes firmas en principales productores de las relaciones socioeconómicas desiguales de países, regiones y pequeñas localidades. Segundo, que en el análisis de las cadenas globales es necesario subrayar que las formas concretas espaciales tienen estrechos vínculos con los circuitos globales y con las ciudades globales que conforman redes de procesos de trabajo y producción, cuyo resultado final es una mercancía terminada. En donde estos circuitos globales de acumulación y las mismas metrópolis globales participan de forma intensa como concentradoras de servicios especializados que coordinan el proceso de producción dise­minado en diferentes partes del mundo (Sassen, 2007, p.31). Y tercero, que en este proceso de la conformación de las GCC, las Corporaciones Transnacionales (CTN) forman un núcleo central en las formas actuales de generación y acumulación de ganancia, debido a que éstas tienen transnacionalizados sus consejos de administración

y están interconectadas con otras CTN de su país de origen y de otros; además de poseer varias alianzas estratégicas transnacionales y acuerdos de colaboración informal y subcontratación con terceras empresas e, incluso, presentan un poder inusitado en diversos países para acomodar sus intereses por encima del control de los límites del Estado-nación (Robinson, 2013, p.93). Lo que lleva incluso a que le propio Estado-nación deje de permanecer estático y cerrado, sino que aparezca cada vez más como un Estado transnacional.

Dentro de este marco de condiciones es que se producen y han consolidado espacios globales para la expansión del capital transnacional, donde uno de los mecanismos utilizados dentro de estas GCC y la CTN, ha sido a través de la implementación de megaproyectos de diversa índole. Igualmente, por medio del desarrollo de toda una industria militar y tecnológica que, si bien se mueven entre diversas escalas y aparentemente permanecen en un espacio global abstracto, realmente se concretiza en *espacios* que:

[...] entrañan por lo general una participación local en los circuitos globalizados de acumulación, o en las cadenas globales de producción y servicio, tales como, por ejemplo, las operaciones de ensamblaje de las maquiladoras, los servicios bancarios transnacionales, turismo y ocio, etc. Vale la pena reiterar que la segmentación y la descentralización del proceso de producción a través del mundo tiene lugar simultáneamente con la concentración de la propiedad y del control sobre los recursos y los medios de producción globales, y la centralización global del manejo de la producción global, en manos de capital corporativo transnacional. El capital transnacional viene a ser la fracción dominante o hegemonía del capital en escala mundial (Robinson, 2013, p. 42).

Lo anterior representa de manera clara una muestra de cómo el capitalismo contemporáneo construye espacios sociales específicos, así como escalas de actuación, que facilitan los procesos de acumulación y despliegue

del capital. Empero a su vez participan intensamente en la construcción de agudas diferencias territoriales y de la funcionalización del territorio, como se ha podido observar claramente en el desarrollo de la pandemia por Covid-19, que ha aparecido en 2020 para gran parte de la población mundial trabajadora -principalmente en el sector servicios (tanto formal como informal), donde se concentran en la actualidad la mayor parte de los empleos-, como un desastre, no solo en términos económicos sino en su propia existencia.

## **GLOBALIZACIÓN, CORPORACIONES TRANSNACIONALES Y PANDEMIA**

El actual desarrollo de la pandemia por Covid-19 ha tenido repercusiones catastróficas para la humanidad, no sólo por el número de muertes, sino por propulsar la fuerte crisis económica mundial en el planeta, la cual se asemeja a la crisis de 1929. Resulta claro que la pandemia afecta a todo el planeta por su alto grado de infectabilidad y fácil contagio y traslado en las regiones del mundo (Vargas-Uricoechea y Vargas-Sierra, 2020). Sin embargo, las muertes y afectaciones no son homogéneas, primero porque los contagios en poblaciones empobrecidas y con poco o nulo acceso a la salud son francamente desastrosos y, segundo porque la crisis económica no impacta de la misma forma.

En el caso de la crisis económica actual, hay que decir que ésta ya empujaba de manera drástica la implosión financiera actual, de ese modo el Covid-19 no fue más un chispazo que encendió el ambiente económico ya en crisis que ahora se ahoga en ella (Robinson, 2020), debido a que en “el período 2011-2019, la tasa media de crecimiento mundial fue del 2,8%, cifra significativamente inferior al

3,4% del período 1997-2006. En 2019, la economía mundial registró su peor desempeño desde 2009, con una tasa de crecimiento de solo un 2,5%" (CEPAL, 2020, p.2).

Empero, es claro que estas fuertes contradicciones económicas y conflictividad social que desató el Covid-19, ha llevado de nuevo a discutir y sacar a la palestra de los medios de comunicación las crisis que ya estaban presentes en temas como: la urbanización, la salud pública y su atención, la infraestructura hospitalaria, la deforestación de bosques y selvas, contaminación de agua, aire y suelo, además de la forma de producción de alimentos y bebidas; en algún modo lo que muestra el actual panorama son los procesos que hoy producen el espacio social.

En esta dirección las formas como se desenvuelve la pandemia están intrínsecamente vinculadas a las formas de producción social y desigual del espacio, dado que, por un lado la naturaleza no se puede separar de lo social, es un producto de las relaciones sociales, aun cuando no se afecte su materialidad (Lefebvre, 2013, p.134). Además, porque está todo el tiempo signada por los símbolos, relaciones económicas, políticas actuales, vinculadas a las formas contemporáneas del capitalismo transnacional.

Todo ello se nota en la forma como se han expandido los contagios por Covid-19 en los diferentes sectores económicos de la sociedad. Por esto, vale la pena mencionar cómo se desencadenaron los primeros contagios. Las primeras noticias sobre este virus fueron reportadas el 8 de diciembre de 2019. Para el 7 de enero de 2020, las autoridades chinas identificaron y nombraron al coronavirus SARS-CoV-2. El 30 de enero ya se tenían reportados 9,692 casos en toda China y 90 casos en diferentes países: Taiwán, Tailandia, Vietnam, Malasia, Nepal, Sri Lanka, Camboya, Japón, Singapur, la República de Corea, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos de Norte América (EE. UU.), Filipinas, India, Irán,



Australia, Canadá, Finlandia, Francia y Alemania (Vargas-Uricoechea y Vargas-Sierra, 2020, p.44).

De la misma manera, es importante advertir las formas cómo se enfrenta a la pandemia, bajo las recomendaciones de los grandes organismos internacionales, en este caso el de mayor influencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) a los diversos Estados del mundo. Igualmente, en las estrategias jurídicas, biotecnológicas y políticas que las Corporaciones Transnacionales de elaboración de medicamentos y vacunas como AstraZeneca y GlaxoSmithKline siguen para participar en la carrera para la producción de una vacuna y venderla en el mercado mundial; para pretender parar los contagios de Covid-19.

En este proceso resultan evidentes las condiciones del mundo globalizado y transnacional, en donde los Estados del mundo no sólo se ciñen (de diversas formas) a los dictados de la OMS (aunque estén desacuerdo como Estados Unidos o Brasil), sino que adoptan acciones políticas y económicas similares para entender la crisis económica y de salud, por ejemplo, apoyos económicos a los sectores de la economía formal más afectada por las medidas de Distanciamiento Social y de Cuarentena a que se sometió a toda la población.

Al mismo tiempo despliegan estrategias en los sistemas escolares, universitarios y de servicios de cursos en línea y venta por medio de internet, en donde hacen uso de diversas plataformas mediante todas las GCC de las CTN de la tecnología como Facebook, Google, Amazon, Uber Eats, entre las principales. Lo que demuestra aún más esas condiciones transnacionales de los Estados y de la economía. Para ilustrar esto con más detalle se puede mencionar el caso de cómo:

Google y Facebook recibieron mayores críticas este miércoles por parte de los legisladores demócratas y republicanos por su presunto

abuso de poder en el mercado, en una audiencia en el Congreso con cuatro de los presidentes ejecutivos de las firmas de tecnología más prominentes de Estados Unidos. Los CEO de Facebook, Mark Zuckerberg; de Amazon.com Inc, Jeff Bezos; de Google, Sundar Pichai, y de Apple, Tim Cook, cuyas empresas representan juntas alrededor de 5 billones de dólares en valor de mercado, comparecieron por videoconferencia ante el panel antimonopolio de la Comisión de Justicia de la Cámara de Representantes (Redacción AN/ES, 20/07/2020).

Si bien en esta noticia se puede observar cómo se exhiben diversas acusaciones a estas Corporaciones Transnacionales (CTN) de prácticas monopólicas en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Por otro lado, se muestran las formas de comunicarse e incluso enjuiciar de diversos delitos. No obstante, más que reiterar lo evidente, lo que queremos hacer notar es tanto la fuerza política, económica y hegemónica que presentan estas CTN (que se han sedimentado desde hace más de cuatro décadas en el planeta), como una forma de comunicar, enviar noticias, crear información, de producir interacciones y relaciones sociales, así como consumos, negocios corporativos y flujos de capital; se puede decir que son parte de los nuevos ejes de producción social del espacio-tiempo en el capitalismo contemporáneo en el contexto de pandemia por Covid-19.

En este ambiente de pandemia por Covid-19 es que se ha presentado todo un auge en la economía digital, ampliamente complejo de aglutinación de diversas fracciones de capital y de sectores económicos, políticos, militares, tecnológicos, industriales que ha llevado a formas de hacer nuevos negocios, en un mundo globalizado ampliamente conectado y relacionado. En este punto bien ilustra Oxfam (2020) cómo floreció: “una élite [que] se mantiene inmune al contagio de la crisis económica. Desde el principio de los confinamientos, hay 8 nuevos millonarios en América Latina y el Caribe, personas con un patrimonio

superior a los mil millones de dólares. Las personas más ricas han aumentado su fortuna en US\$ 48 200 millones desde marzo 2020, lo que equivale a un tercio del total de los paquetes de estímulo de todos los países de la región” (OXFAM Internacional, 2020).

De esta manera las GCC de las CTN de las tecnologías son un eje de expansión tanto de innovación industrial-militar y de producción de capital más pujantes, actualmente que se han reformulado continuamente y organizado para obtener mayor rentabilidad económica, solo baste mencionar como en el caso del “mercado biométrico global, por ejemplo, saltara de su valor de \$ 15 mil millones en 2015 a \$ 35 mil millones para 2020” (Robinson, 2020).

Bajo estas circunstancias la actual sociedad global se colocó, por un lado, afectada de manera súbita y drástica por la pandemia por Sasr-Cov-2, por otro profundamente vigilada y sumamente rentable para fracciones de capital que participan en tecnologías de internet y cibernéticas, impulsado por los propios Estados y las CTN. En esta trama se puede argumentar que actualmente se tienen espacios globales trasnacionales, altamente conectados, pero a su vez contradictorios y desiguales, puesto que existe una creciente desigualdad y polarización de la pobreza que el Covid-19 y sus contagios ha profundizado; pero, a su vez, ha llevado a que las CTN de comercio electrónico y servicios de computación, productos y servicios relacionados con Internet, software, dispositivos electrónicos y otras tecnologías tengan amplias ganancias en tiempos realmente cortos, aprovechando estas formas de compresión espacio temporal y de transición entre escalas para producir ganancias, como se puede ilustrar con el caso de la plataforma de videoconferencias y fabricante de software Zoom que en los últimos días de marzo, a inicios de los contagios en el continente americano:

[...] casi 3 millones de personas en todo el mundo descargaron la aplicación de Zoom en sus dispositivos móviles por primera vez, un récord para la compañía, lo que eleva el número de descargas desde su salida a bolsa (en abril de 2019) a más de 59 millones, según la firma de inteligencia móvil Apptopia. Todo esto ha llevado a Zoom, con sede en San José, California, a una nueva estratósfera financiera. Sus acciones han subido 143% desde la salida a bolsa, y 44% en el último mes, en un momento en que el S&P 500 cayó un 11%, lo que le da a la compañía una capitalización de mercado de 42,000 millones de dólares (mdd) y, a Yuan [el dueño], un patrimonio neto de 5,500 mdd, lo que lo convierte en uno de los recién llegados a la lista de los más ricos (Forbes Staff, 2020).

De ahí que se diga que la pandemia ha llegado con amplias desgracias, desastres y a su vez fortunas económicas. Este mismo punto, muestra cómo en el desarrollo del capitalismo con la pandemia las CTN configuraron y cristalizaron una forma de conjuntar más ganancias y consolidaron una forma de sobreexplotación de trabajo desde las casas de las personas, las cuales ahora no sólo tienen que mantenerse conectados a una red de internet, sino absorber gastos adicionales en luz, equipos electrónicos, por citar como ejemplo. En este sentido se desplazan las formas de trabajo asalariado a los hogares, en donde no solo aumentan las horas de labores, sino los salarios y derechos laborales se ven disminuidos<sup>2</sup>.

Sin embargo, es preciso decir que no en todos los sectores económicos y de servicios del planeta se ha concretizado de la misma forma la pandemia, dado que, las

---

2 Al mismo tiempo se desarrolló un proceso autoritario de las empresas y el Estado para que sectores de la economía se mantuviera abiertas, lo que colocó a muchos trabajadores en riesgo de contagio, como aconteció en Estados Unidos y en el norte de México, en donde muchas empresas maquiladoras no mantuvieron las recomendaciones gubernamentales o no fueron obligadas a cerrar -como también aconteció con Banco Azteca, del empresario televisivo Ricardo Salinas Pliego-. De esa forma se obligó a los trabajadores a acudir a las empresas bajo triple riesgo: contagiarse, perder el empleo y ver reducido su ya bajo salario. Se consolidó una forma de explotación del trabajo propulsada por la pandemia (Sandoval, 2020).

circunstancias de pandemia por Covid-19 y las recomendaciones que la Organización Mundial de la Salud (OMS) de Distanciamiento Social y de Cuarentena para hacer frente a los contagios por Covid-19, no se han aplicado de misma manera, puesto que ha ido desde el encarcelamiento y represión de los ciudadanos por no acatar las recomendaciones de las autoridades gubernamentales frente a la pandemia, como en la India, hasta la de contradecir y no tomar de forma seria las recomendaciones como en Brasil con Jair Bolsonaro y en Estados Unidos con Donald Trump.

En esta dirección la pandemia presentó una mayor afectación a sectores como: comercio, transporte, servicios empresariales y servicios sociales. Además de la considerada economía informal que domina en América Latina y por supuesto el turismo, el cual se ha visto prácticamente parado en todas sus actividades (CEPAL, 2020). Por otro lado, si bien todas las tecnologías de internet y dispositivos electrónicos han sido pujantes en estos últimos meses del primer semestre del 2020, también es verdad que las propias condiciones de desigualdad de diversas regiones del planeta no han tenido el mismo acceso por ejemplo en las tecnologías digitales, como bien los reportó la CEPAL para el caso de América Latina:

Aunque más del 67% de los habitantes de la región usaron internet en 2019 y la penetración de la banda ancha ha aumentado marcadamente, el aumento del uso de las tecnologías digitales puede exacerbar las desigualdades derivadas del distinto acceso a las mismas entre los países y entre los grupos de ingresos. Mientras en 2017 más del 80% de la población estaba conectada a Internet móvil en Chile, el Brasil, Costa Rica y el Uruguay, esa cifra se reducía al 30% en Guatemala, Honduras, Haití y Nicaragua” (CEPAL, 2020, p. 8).

En este sentido, se pueden observar cuatro puntos importantes en este caso. Primero que las mismas herra-

mientas tecnológicas en sí mismas no ayudan a tener acceso a todos de los servicios, clases y cursos de escuela<sup>3</sup> y universidades de manera homogénea, puesto que esto está signado en todo momento por sus condiciones de localización socioeconómica y espacial así como al acceso a implementos tecnológicos. Segundo, si bien se evidencian formas desiguales de acceso y disfrute de estos servicios e implementos tecnológicos en la población para la realización de actividades laborales o escolares, es verdad que, representan en sí mismos y más en este contexto parte de las mismas mercancías producidas por las CTN en un espacio global transnacional. Tercero, estas mismas condiciones muestran los nuevos nichos de acumulación de capital que se abrieron desde hace décadas, pero ahora resultan espacios estratégicos para la extensión de acumulación de ganancia. Cuarto, a la vez que existen espacios ampliamente conectados en diferentes partes del mundo, también aumentan los espacios que se encuentran desconectados de las nuevas formas laborales, de educación y actualización, así como de acceso a diferentes servicios.

---

3 Si bien la pandemia ha expandido los nichos de expansión del capital transnacional de las CTN de tecnología en general. En algunos casos las propias CTN de televisión que también ha presentado ciertas ventajas, tanto porque han ampliado sus ganancias en sus canales privados, así como por el apoyo financiero del propio Estado. Por ejemplo, en México el presidente Andrés Manuel López Obrador y el secretario de Educación, Esteban Moctezuma, anunciaron la estrategia del Gobierno Federal con la que impartirán educación en medio de la pandemia que de momento impide tener clases presenciales a 30 millones de alumnos en México; para lograr esto, el gobierno mexicano pagará 15 pesos por cada alumno inscrito en nivel preescolar, primario, secundaria y bachillerato. Esto significarían pagar 450 millones de pesos por 30 millones de alumnos de agosto a diciembre, periodo que durará el ciclo escolar (Roldán, 2020). Esta estrategia del gobierno federal mexicano hizo que de un plumazo subieran las acciones en la Bolsa de Valores de la CTN Televisa un 8.95 %, mientras que TV Azteca ganó 7.01 %. Con esto se reafirma cómo no solo se expande el capital transnacional, sino la función axial del Estado en el impulso de este proceso.

## CONCLUSIONES

El proceso histórico geográfico del capitalismo ha sido expandirse y profundizarse en diversas regiones, sectores y actividades. En esto, la producción social del espacio-tiempo tiene una función principal, como vimos, dado que en el ánimo de innovar y acumular el capital no solo transforma sus requerimientos técnicos y políticos, sino producen sus propios espacios-tiempo para su consolidación y expansión que permitan moverse con mayor fluidez en los diversos sectores de la economía y de las regiones del mundo. No obstante, esto no es homogéneo ni automático, dado que, al ser el espacio-tiempo una producción social se presenta como una diversidad de formas y modos, prácticas y representaciones del espacio en el mismo planeta: aun en las actuales ciudades globales y sus periferias estas circunstancias permanecen. Todo ello conlleva a que la misma imposición de espacios para el capital sobre otras espacialidades no sea tersa, sino convulsa y violenta, lo cual ha acontecido en toda la historia del capitalismo como hemos visto.

En este mismo sentido, las propias innovaciones en los sistemas de mercado, de contratos de trabajo, de fabricación de mercancías bajo las GCC de las CTN contemporáneas llevan también un proceso violento hacia los trabajadores, dado que se precarizan los empleos y se sobreexplota aún más su trabajo. Solo baste ver como ahora en este desplazamiento espacial y temporal por la pandemia, ha ocurrido que los trabajadores en cuarentena tengan que seguir trabajando por medio de las redes de internet o de telefonía celular, con salarios reducidos y absorbiendo gastos adicionales que las mismas empresas tendrían que solventar previamente. Incluso muchos de los trabajadores considerados “informales”, son colocados como habitantes no solo irresponsables, sino como enemigos, por el espacio que ocupan, puesto que se ven

obligados a salir a trabajar al espacio público que ahora con la pandemia el Estado ha retomado para sí. De esta manera la pandemia vino agudizar esta forma de trabajos sobrexplotados y, como el Agambem (2000) previno, en un Estado más vigilante, policial y represivo; en un estado de excepción permanente.

Por otro lado, resulta claro en estos momentos que se viven, que la actual pandemia por el coronavirus Sars-Cov-2 ha puesto en evidencia las dramáticas condiciones de desigualdad en la que vive la población del planeta. Al mismo tiempo ha manifestado y agudizado diversas dependencias, crisis económicas, políticas y de salud del actual mundo globalizado; después del 11 de marzo de 2020 cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia al Covid-19, y cuando los contagios por este coronavirus se vinieron en una cascada imparable que en algunos países como Francia, España y regiones de Estados Unidos hicieron que colapsase sus sistemas de salud pública y privada.

En este proceso, poco a poco fue claro cómo las afectaciones de estos contagios no se debían a un proceso espontáneo o “natural” de aparición de un virus, sino a una producción social realmente del desastre. Un desastre de diversas dimensiones y contradicciones sociales, políticas y económicas, puesto que, por un lado, se mostraron los problemas de infraestructura hospitalaria para atender los contagios por Covid-19. Asimismo, exhibió otras circunstancias de salud como las diversas comorbilidades (diabetes, hipertensión, tabaquismo, sida, entre otros) que poseen los hombres y mujeres y que los hacen más afectos a tener consecuencias más graves del virus en su organismo.



Igualmente mostró el papel de la ciencia, las CTN farmacéuticas y laboratorios de investigación públicos y privados, tanto en la investigación sobre el virus, como la carrera por producir una vacuna para el Sars-Cov-2, así como el predominio de los científicos sobre las recomendaciones de salud a la población, sin establecer de forma clara medidas diferenciadas de atacar la pandemia en un mundo y regiones pluriculturales. Además de propulsar una crisis económica, en donde los más afectados han sido los hombres y mujeres trabajadores asalariados y no asalariados en el mundo, debido a que, al paralizar la producción, circulación y consumo de mercancías, las personas que venden productos importados, frutas, verduras y comida en la calle en América Latina, fueron confinados a sus casas, en un aparente resguardo de su salud.

En muchos casos, como en Quito, Ecuador, Sao Paulo, Brasil, Ciudad de México, México, en las colonias y barrios populares donde residen, el acceso a agua potable en cantidad y calidad, además de ser espacios con falta de drenaje y sumamente hacinados, hace poco probable mantener el denominado Distanciamiento Social y las medidas de higiene que los propios gobiernos emiten para parar los contagios, es más, condicionan a un problema mayor de desigualdad y pobreza a personas que no pueden dejar de trabajar, dado que viven de su trabajo diario.

Para cerrar, en este escrito lo que nos ha permitido advertir tres puntos: Primero, la importancia de la producción social del espacio-tiempo en el desarrollo del capitalismo. Segundo, pensar el espacio ayuda no solo a analizar la producción del mismo, sino que permite observar las contradicciones y grietas del capitalismo históricamente y el actual para combatirlo. De esta manera, la defensa, por ejemplo, de la instalación e imposición del espacio-tiempo de los megaproyectos, por más representativa que parezca su adopción, termina obedeciendo a las necesi-

dades globales del capital transnacional, dado que, somete a una serie de bienes comunes y condiciona el propio desarrollo político, económico y democrático de las comunidades donde se instala. Tercero, lo anterior igualmente posibilita observar las actuales condiciones transnacionales de producción social del espacio por medio de las GCC y las CTN, lo que ayuda no solo a pensar la transformación social, más allá de una simple red social en internet, o sólo en lo considerado local, sino en los vínculos internacionales regionales y nacionales en donde se dan también fuertes batallas por el espacio-tiempo. Sin desestimar en ningún momento los entramados políticos localizados en los diversos territorios.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, Giorgio. (2020). La invención de una epidemia. En ASPO (Comp.), *Sopa de Wuhan*, (pp. 17-20). ASPO
- Amin, Ash. (1999). Regiones sin fronteras: hacia una nueva política del lugar. *Ekonomiaz*, 58(2005), 76-95.
- Amin, Samir. (1998). *El Capitalismo en la Era de la Globalización*. Barcelona: Paidós.
- Brenner, Neil. (2000). The Urban Question as a Scale Question: Reflections on Henri Lefebvre. *Urban Theory and the Politics of Scale. International Journal of Urban and Regional Research*, 24, 361-378.
- Berenzon, Boris y Calderón, Georgina. (Coords). (2005). *Coordenadas sociales más allá del tiempo y el espacio*. México: UACM.
- Brenner, Neil and Theodore, Nick. (2002). Cities and the geographies of actually existing neoliberalism. *Antipode*, 34(3), 356-386.

- Caravacca, Inmaculada y Méndez, Ricardo. (2003). Trayectorias industriales metropolitanas: nuevos procesos, nuevos contrastes. *Revista Eure*, XXIX(87), 37-50.
- Castells, Manuel. (1981). *Problemas de investigación en sociología urbana*. México: Siglo XXI Editores.
- Castro, Iná Elias de. (2005). *Geografia e Política: território, escalas de ação e instituições*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Comisión Económica para América Latina. CEPAL. (2020). *Informe especial Covid-19. América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales*, 3 de abril.
- Cordero, Allen. (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- De Mattos, Carlos Antonio. (2019). Impactos críticos de la financiarización inmobiliaria y la mercantilización de la metamorfosis urbana. En José Gasca (Coord.), *Capital inmobiliario. Producción y transgresión del espacio social en la ciudad neoliberal*. México: UNAM.
- Forbes Staff. (2020, 19 de mayo). *Zoom: Las razones de su éxito viral (y gratuito) en tiempos del coronavirus*. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/edicion-impresa-zoom-las-razones-de-su-exito-viral-en-tiempos-del-coronavirus/>
- Harvey, David. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- \_\_\_\_\_. (2008). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.

- \_\_\_\_\_. (2001). La geografía de la acumulación capitalista: reconstrucción de la teoría marxista. En David Harvey. (Coord). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, (pp. 255-284). Madrid: Akal.
- Jessop, Bob. (2000). The Crisis of the National Spatio-Temporal Fix and the Tendential Ecological dominance of Globalizing Capitalism. *International Journal of Urban and Regional Research*, 24, 323-360.
- Lefebvre, Henri. (1978). *El derecho a la ciudad*. España: Península.
- \_\_\_\_\_. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.
- Massey, Doreen. (1994). *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- OXFAM Internacional. (2020, julio). ¿Quién paga la cuenta? Gravar la riqueza para enfrentar la crisis de Covid-19 en América Latina y el Caribe. Recuperado de: <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621033/bp-quien-paga-la-cuenta-covid-19-270720-es.pdf> /
- Redacción AN/ES. (2020, 20 de julio). Aristegui, noticias. Facebook y Google atraen las críticas en audiencia sobre tecnológicas en Congreso de EU. Recuperado de <https://aristeguinoticias.com/2907/mundo/facebook-y-google-atraen-las-criticas-en-audiencia-sobre-tecnologicas-en-congreso-de-eu/>
- Rivera, Miguel Ángel. (2005). Cambio histórico mundial, capitalismo informático y economía del conocimiento. *Problemas del Desarrollo*, 36(141), 27-58.
- Robinson, William. (2013). *Una teoría del capitalismo global. Producción, clase y estado en un mundo trasnacional*. México: Siglo XXI Editores.

- \_\_\_\_\_. (2020). Beyond the Economic Chaos of Coronavirus Is a Global War Economy. *News Analysis Economy & Labor*, March 23. Recuperado de <https://truthout.org/articles/beyond-the-economic-chaos-of-coronavirus-is-a-global-war-economy/>
- Roldán, Nayeli. (2020). Entre dudas de padres y maestros, SEP lanzará clases por tv y radio; pagarán 450 mdp a televisoras. *Animal Político*, 4 de agosto. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2020/08/dudas-padres-maestros-sep-clases-radio-tv-pagara-450mdp-televisoras/>
- Sandoval, Juan Manuel. (2020). Notas para un análisis de coyuntura sobre la crisis económica y las medidas gubernamentales de contingencia frente al Covid-19 en México. En *Cuaderno de Trabajo* del Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras (DEAS-INAH), Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC), y Grupo de Trabajo “Fronteras, Globalización y Regionalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), No. 1, junio, 8-59.
- Sassen, Saskia. (2007). *Una sociología de la globalización*. Argentina: Katz Editores.
- \_\_\_\_\_. (2008). Actores y espacios laborales de la globalización. *Papeles*, 101, 33-51.
- Smith, Neil & Katz, Cindi. (1993). Fundamentando la metáfora. Hacia una política espacializada. En Boris Berenzon y Georgina Calderón. (Coords). *Coordenadas sociales más allá del tiempo y el espacio*, (pp. 115-146). México: UACM.
- Swyngedouw, Erik. (2000). Authoritarian Governance, Power, and the Politics of Rescaling. *Environment and Planning D: Society and Space*, 18(1), 63-76.

- Vargas-Uricoechea, Hernando y Vargas-Sierra, Hernando. (2020). Aspectos globales de la epidemiología y de la toma de decisiones en la pandemia por Covid-19. *Revista Colombiana de Endocrinología Diabetes y Metabolismo*, 7, 43-54.
- Ventura-Días, Vivianne; Acosta, María; Durán, José Elías; Kuwayama, Mikio y Mattos, José Carlos. (2003). *Globalización internacional*, Chile: CEPAL.
- Wallerstein, Immanuel. (1999). *El moderno sistema mundial. Vol. 1: La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el Siglo XVI*. México: Siglo XXI Editores.



## **SEGUNDA PARTE**

# **REGIONES PROFUNDAS, ESPACIOS DE RESERVA Y ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES PARA LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL TRANSNACIONAL**





# **DINÁMICA DE LA INTEGRACIÓN PROFUNDA EN LA MEGAREGIÓN TRANSFRONTERIZA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS**

Miguel Ángel Vázquez Ruiz  
Carmen Bocanegra Gastelum

## **INTRODUCCIÓN**

La reconfiguración de la economía mundial pasa por los distintos continentes, bloques de países, regiones binacionales, regiones transfronterizas y países. Así, en América del Norte, México, Estados Unidos y Canadá experimentan un proceso de reestructuración del proceso de integración económico y social, a través de los cambios promovidos en el tránsito del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) al Tratado México, Estados Unidos, Canadá (T-MEC). En condiciones para una nueva dinámica, la integración asimétrica y subordinada entre México y Estados Unidos incorpora, cada vez más,

elementos que profundizan la relación: comercio, inversiones, migración, mercado laboral, seguridad, cultura, política económica, y ahora, la transmisión del Covid-19, un bicho que no respeta fronteras. Si bien esto tiene una perspectiva macro, es en las expresiones del espacio y el territorio donde se observan con mayor nitidez.

El objetivo de este capítulo es aportar información y análisis para demostrar cómo, en el proceso de integración entre México y Estados Unidos, existen espacios donde la dinámica de la integración es cada vez más profunda, compleja y multidimensional. La metodología combina lo deductivo con lo inductivo, y se analiza con base en fuentes que incluyen observación de campo, documentos, literatura escrita sobre el tema y estadísticas. Los resultados detectados son que, independientemente de la impronta del gobierno de Donald Trump en Estados Unidos respecto a los saldos de la conexión con México, los hechos y las evidencias cuantitativas y cualitativas evidencian una dinámica donde se avanza en la configuración de una mega región intermedia entre ambos países, una especie de tercer país, con delimitaciones geográficas muy evidentes.

La realización del presente trabajo implicó incorporar varias perspectivas de análisis. En principio, es resultado de observar durante años los desplazamientos de los flujos económicos y demográficos en la subregión Norteamérica compuesta por México y Estados Unidos. El método de análisis es deductivo-inductivo, es decir primero se observaron las grandes tendencias de la economía de Estados Unidos y luego el comportamiento de cada una de las partes. Asimismo, se trata de un trabajo exploratorio, descriptivo y analítico, para lo cual se recurrió a fuentes bibliográficas y documentales.

El capítulo se compone de varias partes: en la primera se pasa revista a los postulados teóricos de la integración económica, para dejar constancia de su evolución y necesidad de reelaboración para explicar los fenómenos inéditos de la integración de la actualidad. En la segunda se abre un pequeño espacio para explicar las regiones fronterizas y cómo se conectan para formar grandes regiones; en este caso, la mega región intermedia México-Estados Unidos. La tercera deja constancia de la composición demográfica, que si bien tiene su base nacional, la porosidad existente permite un fenómeno de transminación de sur a norte y de norte a sur. En la cuarta se abre espacio a la caracterización de la economía y su papel en la formación de este gran espacio de composición trasnacional. En la quinta se abordan aspectos relacionados con la gobernanza en la megaregión. Finalmente aparecen las conclusiones y las referencias consultadas.

## **EVOLUCIÓN DE LAS TEORÍAS DE LA INTEGRACIÓN**

Para desarrollar el tema propuesto se vinculan algunos conceptos teóricos básicos construidos a partir de las distintas visiones de la integración económica, que no obstante su juventud, han transitado de visiones disciplinarias propias de la economía (Viner, 1953, Balassa 1962, Perroux, 1962), hasta las perspectivas interdisciplinarias y multidisciplinarias que enfatizan el análisis social, político y cultural, es decir, las visiones multidimensionales de la integración (De Lombardey Van Langenhove, 2006).

Lo anterior obliga a establecer las coordenadas del denominado nuevo regionalismo, cuyos orígenes cercanos se ubican en la década de los noventa del siglo pasado y se asocian con las estrategias del denominado regiona-lismo

abierto, en cuyo marco se crearon el TLCAN y el T-MEC, entre otros proyectos de integración formales en el continente americano. En palabras de Söderbaum (2003): “Nuevo regionalismo: una gama de relaciones `formales / informales de nivel intermedio`, no solo entre los estados, sino también entre los actores no estatales, en particular la sociedad civil y las empresas privadas, lo cual es un aspecto central de las `nuevas` relaciones entre las distintas naciones” (p. 1).

En las teorías sobre integración existen dos conceptos clave: regionalización y regionalismo. El primero hace alusión a cómo las fuerzas del mercado empujan hacia formas de integración y cooperación entre países y regiones. El segundo concepto, regionalismo, es sinónimo de integración regional y alude a las acciones emprendidas desde el Estado para impulsar formas de integración, es decir, acuerdos, tratados, puntos de acuerdos y creación de instituciones para la gobernanza entre países y regiones (Malamud, 2011).

En este sentido, entre algunos países, como el caso de México y Estados Unidos, históricamente ha existido un proceso de integración de facto o real que Clark Reynolds (1981) llamó “integración silenciosa”, en estos términos: “... existe entre los dos países un alto grado de interdependencia (lo que podríamos llamar `integración silenciosa`), la que en parte opera fuera de la ley. Simplemente por efectos de la operación de las fuerzas del mercado esta interdependencia está destinada a intensificarse durante los próximos veinte años...” (p.11). Una década después, el mismo autor recordaba: “... las fuerzas de la “Integración silenciosa” han llevado a las economías de México y de los Estados Unidos a acercarse cada vez más, del mismo modo que lo hicieron con Canadá y los Estados Unidos. Se construyen enlaces en todas direcciones: inversión, comercio, migración,

tecnología, y gustos que indican las enormes ganancias de la interdependencia” (Reynolds, 1992, p. 239-240).

En pocas palabras, hablamos de Integración de facto o real y de jure. La primera es parte de la dinámica y las inercias del mercado, sobre todo cuando las relaciones entre países son de vecindad y asimétricas; la segunda corresponde a la construida a través de acuerdos y tratados formales, cuya normatividad no se inventa, sino que es expresión de hechos consumados que demandan de un encausamiento institucional.

Esta es la lógica histórica en la cual ha discurrido y se ha construido la integración entre México y Estados Unidos. A partir de las ventajas comparativas y competitivas en uno y otro lado de frontera, el flujo de intercambios es cada vez más complejo e intenso en ambas direcciones. Desde fines del siglo XIX hasta la actualidad esa ha sido la trayectoria en la relación bilateral. En este fenómeno han estado presentes las dos formas de integración eludidas: regionalización y regionalismo. Si bien ambas tienen su expresión general en la relación económica, social y cultural entre dos países, existen espacios donde la interconectividad es mayor como sucede entre los estados del norte de México y los del sur de Estados Unidos, los cuales conforman en la perspectiva de Robinson (2013) y Sandoval (2017) un “espacio global para la expansión del capital transnacional”, y que, en este trabajo denominamos megaregión intermedia profunda.

En este espacio al menos está presente la siguiente caracterización de integración profunda concebida por Lawrence (1996), quien argumenta que ésta promueve la interdependencia regida por las fuerzas de la internacionalización y la subsiguiente reducción de la brecha entre las políticas nacionales, a través de estas estrategias: a) menores diferencias en estándares y

sistemas de producción; b) estabilidad de los mecanismos gubernamentales; c) erradicación de barreras arancelarias y no arancelarias de los mercados importantes y supresión de las trabas al comercio de servicios.

Recapitulando, se puede decir que en el proceso de integración México-Estados Unidos están presentes varios factores: los que forman parte de la informalidad y las inercias del viejo y el nuevo regionalismo; los que impuso el TLCAN, y ahora el T-MEC; los que son lazos invisibles, no tangibles que avanzan en una integración de tipo virtual a través de redes, intercambios financieros y comercio electrónico; y los asociados con el espacio y el territorio como son las zonas fronterizas contiguas.

## **DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA: DEL TLCAN AL T-MEC**

En 1993 Estados Unidos tenía un comercio con México donde las exportaciones eran de 41, 580.8 millones de dólares, mientras que las importaciones eran de 39, 917.5 millones de dólares, para tener una balanza comercial positiva de 1,663 millones de dólares. Un cuarto de siglo después, para el 2019 a punto de fenecer el TLCAN, las exportaciones eran de 256, 570.2 millones de dólares, mientras que las importaciones alcanzaban la cifra de 357, 970.8 millones de dólares, para una balanza comercial negativa de 101, 400.6 millones de dólares. Es decir, el comercio con México pasó de 81, 498.3 millones de dólares en 1993 a 614, 541 en 2019, lo que significa un incremento de 7.8 veces<sup>1</sup>.

Lo anterior es la expresión cuantitativa de la relación comercial normada en el TLCAN, tratado que como se sabe enfatizaba la regulación de aranceles, facilidades a

---

1 <https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/state/data/index.html>

la inversión extranjera, reglas de origen, sobre todo en la industria automotriz y solución de controversias, entre otros aspectos.

A partir del 1° de julio de 2020, las reglas de la relación bilateral con el T-MEC contemplan nuevas condiciones para que la integración se profundice. El T-MEC es la síntesis de una revisión del TLCAN fundamentalmente impulsada por el gobierno de Estados Unidos. En este trabajo se plantea la hipótesis en el sentido que las modificaciones que se hicieron fueron para favorecer una relación aún más subordinada de la economía y la política mexicana al ritmo de los ciclos económicos y políticos de ese país. Es decir, se crearon condiciones para continuar avanzando en una integración profunda y subordinada.

El nuevo Tratado tiene 34 capítulos<sup>2</sup> y varios anexos generales y específicos sobre el intercambio de México con Estados Unidos y de éste con Canadá. Algunos de los capítulos destacados son los siguientes:

a) Capítulo 3: se refiere a las cuestiones agrícolas con trato separado para México y Canadá, cuyo sector tiene prioridades distintas en los tres países.

b) Capítulo 4: se abordan las reglas de origen. El T-MEC es más agresivo que el TLCAN, porque en éste la regla de origen marcaba un 62.5 por ciento de contenido nacional, mientras que el T-MEC contempla un 75 por ciento, condicionado, además, a que en al menos el 40 por ciento de las empresas involucradas los sueldos sean de 16 dólares la hora.

Capítulo 14: se refiere a la inversión, para lo cual se define qué es una empresa.

---

2 La descripción del T-MEC puede verse en la página de la Secretaría de Economía de México. <https://www.gob.mx/t-mec>



La conceptualización tiene un significado profundo, porque hace abstracción de los distintos perfiles de empresas, en especial si son estratégicas o empresas básicas. Asimismo, hace referencia al “Trato de nación más favorecida y no requisitos de desempeño” para las empresas.

d) Capítulo 8: se refiere al “Reconocimiento de la propiedad directa, inalienable e imprescriptible del Estado Mexicano sobre Hidrocarburos”. Queda la duda acerca de la vigencia como energético del petróleo, por provenir de elementos fósiles altamente contaminantes.

e) Capítulo 23: Relaciones laborales. Es clave para las relaciones laborales entre los tres países ya que adoptándose la declaración de la Organización Mundial del Trabajo (OIT) se destacan los derechos laborales internacionalmente reconocidos; la libertad de asociación y reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva; eliminación del trabajo forzoso u obligatorio; abolición del trabajo infantil; eliminación de la discriminación en materia de empleo y ocupación; y condiciones aceptables de trabajo respecto a salarios mínimos por horas de trabajo.

En la perspectiva de que los salarios bajos son un imán para las empresas trasnacionales, especialmente de Estados Unidos, mientras que los salarios altos en éste son imán para estimular la migración desde México, se presionó a éste para incrementar los salarios mínimos en un porcentaje muy por encima de la inflación de 2019. Asimismo, para la industria automotriz se estableció un mínimo de 16 dólares la hora, para al menos el 40 por ciento de las empresas de esa rama que operen en el país. En el anexo 23-A se explicitan las condiciones laborales que México debe de cumplir, destacando el “derecho a la negociación colectiva”.

f) El capítulo 31 contiene los términos de la solución de controversias. Cuando se hayan agotadas las formas de negociación y cooperación, se recurrirá a un sistema de arbitraje entre la Parte que considere que uno de sus intereses ha sido agraviado y la señalada como responsable de violar un precepto contenido en el T-MEC.

g) El capítulo 33 sienta las bases para la injerencia en la política económica de México. La política macroeconómica y el manejo del tipo de cambio serán delineados con base en los bancos de datos que custodia el Fondo Monetario Internacional (FMI): Composición de las Reservas Oficiales de Divisas (COFER). En este sentido, la política económica deberá de buscar la estabilidad de las variables macroeconómicas, y en especial el manejo del tipo de cambio deberá de evitar devaluaciones que estimulen la competencia desleal entre las partes. Este capítulo, que ha tenido poca difusión mediática, es de alcances extraordinarios ya que ancla el manejo de los instrumentos de la política económica a la condicionalidad del FMI, institución que prioriza la estabilidad y el ajuste, antes que emprender estrategias anticíclicas por parte del Estado. Asimismo, no está por demás dejar asentado, el dominio predominante que Estados Unidos tiene en la estructura y toma de decisiones del FMI.

h) Artículo 34.7. Se refiere a la revisión y extensión de la vigencia del T-MEC y establece que el Tratado terminará 16 años después de la fecha de entrada en vigor, a menos que las partes decidan continuar por otros 16 años. Sin embargo, en el sexto año una Comisión de las partes se reunirá para hacer una revisión conjunta y decidir si se continúa. Esta es la llamada cláusula Sunset.

Como se mencionó arriba, el T-MEC profundiza los temas de injerencia de Estados Unidos en México: tiene presencia en cada sector de la economía mexicana, en

la direccionalidad de la política macroeconómica de México, en la operación de aspectos substanciales como el mercado laboral y en las coordinadas para llevar a cabo las negociaciones. Esto tendrá un impacto específico que está por venir en las subregiones que forman la megarregión intermedia entre ambos países.

## **LAS CONEXIONES ENTRE REGIONES FRONTERIZAS**

Lo transfronterizo según Shirk (2016) son las “fronteras entre Estados-nación vecinos, que han entregado un grado significativo de soberanía en favor de las ganancias del comercio, las economías de escala, y una mayor asimilación social, cultural, legal y política”(p.12). Según éste autor, desde finales del siglo XX y en la actualidad, entre México y Estados Unidos se ha desarrollado una relación “simbiótica” que se ha manifestado de manera más inmediata y prominente a lo largo de la frontera del suroeste de Estados Unidos y el norte de México, donde se ha dado un crecimiento masivo de la población, donde las ciudades y el desarrollo industrial han convertido desiertos dispersos y áridos en ciudades y regiones dinámicas de la industria y el comercio.

La amplificación de lo anterior ha llevado al concepto de megarregión: “Las mega-regiones son unidades económicas naturales que resultan del crecimiento, la convergencia y la extensión espacial de áreas metropolitanas geográficamente ligadas y de otras aglomeraciones” (United Nations Human Settlements Programme/ UN-HABITAT).

Según Bocanegra y Vázquez (2013) las formas de conexión se pueden analizar a través de la conformación de diversos tipos de corredores:

- Corredores urbanos. Tijuana. San Diego, Nogales-Nogales, Cd. Juárez – El Paso, Matamoros-Nuevo Laredo-Laredo.
- Corredores industriales manufactureros. Automotriz, aeroespacial.
- Corredores comerciales. CANAMEX.
- Corredores inmobiliarios. Tijuana – Ensenada.
- Corredores del conocimiento ( Knowledge Corridor). Monterrey, San Antonio, Houston y Dallas, en Texas

En estas rutas transitan personas, autos y camiones de carga, trenes, comercio, inversiones, residuos tóxicos, intercambio de costumbres y cultura, constituyendo una gran malla de relaciones sociales y productivas, que dan lugar a una forma distinta de ver y sentir la vida. Esta es la región intermedia, cuyo contorno avanza hacia la formación de un nuevo mapa que no es México, pero tampoco es Estados Unidos.

## **LA POBLACIÓN QUE TRASMINA DE SUR A NORTE**

La presencia de mexicanos en la megarregión intermedia es parte de un largo proceso histórico, donde los mexicanos han dejado testimonio de presencia en las minas, construcción de caminos, carreteras, vías del ferrocarril, agricultura, ganadería, manufacturas, comercio, servicios y, en la actualidad, en la política.

Como se puede ver en el cuadro 1, la población del sur de Estados Unidos va en ascenso. En términos absolutos destaca California cuya proyección poblacional apunta hacia un incremento de más de 4 millones de personas hacia el 2030. E igualmente como entidades, aunque en menor medida, sobresale Texas y Arizona, respectivamente.

Cuadro 1 - Frontera sur de Estados Unidos: población por estado.

ESTADO	2017	2030	DIFERENCIA	INCREMENTO %
ARIZONA	7,032,200.00	8,979,400.00	1,947,200.00	27.29
CALIFORNIA	39,693,627.00	44,019,846.00	4,326,219.00	10.90
NUEVO MÉXICO	2,084,193.00	2,613,332.00	529,139.00	25.39
TEXAS	26,642,846.00	28,994,210.00	2,351,364.00	8.83
TOTAL	75,452,866.00	84,606,788.00	9,153,922.00	18.20

Fuente: Elaboración propia con datos de United States Census Bureau.

En esta lógica de simbiosis demográfica, los estados del norte de México también muestran una tendencia ascendente. Según el cuadro 2, el crecimiento lo lidera Nuevo León, estado fuertemente conectado con Texas en la subregión noreste de México-Texas, mientras que en noreste destaca el crecimiento poblacional de Baja California, ligado con California. En términos absolutos para el 2030, el mapa de la megaregión intermedia contará con más de 110 millones de habitantes, que buscarán interactuar en todos los sentidos.

Cuadro 2 - Frontera norte de México: población por estado.

Estado	2017	2030	Diferencia	Incremento %
Baja California	3,584,605	4,169,240	584,635	16.30
Chihuahua	3,782,018	3,427,879	395,797	13.14
Coahuila	3,029,740	4,177,815	398,139	10.46
Nuevo León	5,220,492	6,097,769	877,277	16.80
Sonora	3,011,810	3,476,930	465,120	15.44
Tamaulipas	3,622,605	4,069,115	446,510	12.32
Total	22,251,270	25,418,748	3,167,478	14.23

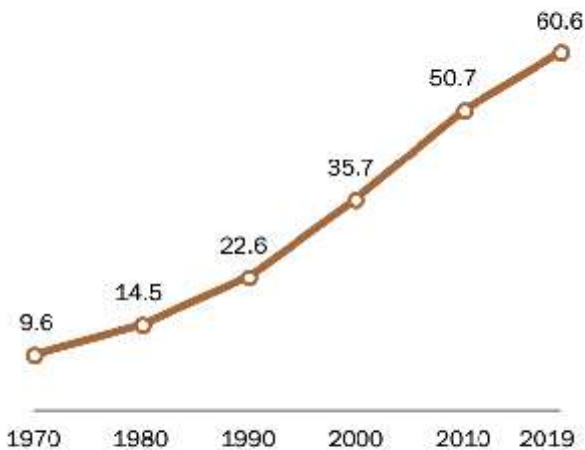
Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO, México.

Según el Pew Research Center, la población hispana tiene una tendencia creciente: de 9.6 millones que era en 1970 ascendió a 61 millones en 2019, lo que indica que se multiplicó 6.3 veces. Y en particular la población de mexicanos se concentra en las áreas de California, Texas, Arizona y Chicago. Véase gráfico 1.

Gráfico 1- En 2019, la población hispana en Estados Unidos alcanzó 61 millones de personas.

### **U.S. Hispanic population reached nearly 61 million in 2019**

*In millions*



Note: Population estimates for 1990-2019 are as of July 1 for each year. Hispanics are of any race.

Source: Pew Research Center analysis of 1970-1980 estimates based on decennial censuses (see 2008 report "U.S. Population Projections: 2005-2050"), U.S. intercensal population estimates for 1990-1999 and 2000-2009, and U.S. Census Bureau Vintage 2019 estimates for 2010-2019.

**PEW RESEARCH CENTER**

Fuente: tomado de:

<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/07/07/u-s-hispanic-population-surpassed-60-million-in-2019-but-growth-has-slowed/>

Según el Migration Policy Institute (MPI), después de cuarenta años de fuerte crecimiento, el flujo de inmigrantes mexicanos llegó a un punto de inflexión el 2010. Entre 2010 y 2017 el número de inmigrantes aumentó, pero el de mexicanos se detuvo y luego comenzó a descender lentamente en el 2014. Entre 2016 y 2017, la población de inmigrantes mexicanos se redujo aproximadamente en 300, 000 personas al pasar de 11.6 a 11.3 millones. Sin embargo, los mexicanos continúan siendo el mayor grupo nacido fuera de Estados Unidos y representa el 25 por ciento de los 44.5 millones de inmigrantes a partir de 2017. Los mexicanos, como grupo hispano dominante, muestran una tendencia que tiene dos comportamientos: por un lado, concentración en los estados fronterizos y sus respectivas áreas; y, por otro, dispersión en otros estados y ciudades del país donde destaca Chicago. Véase cuadro 3.

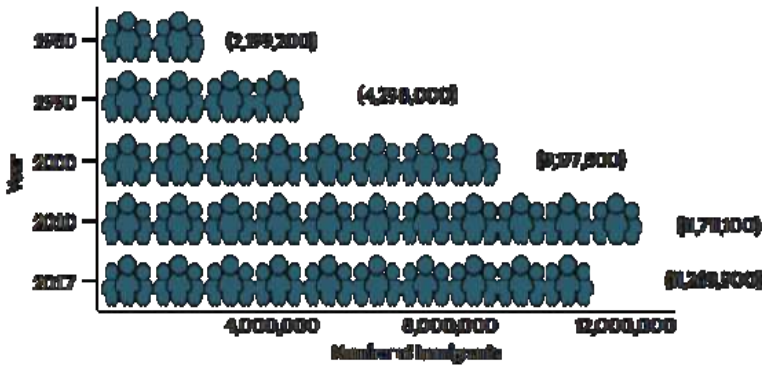
Cuadro 3 - Concentración de mexicanos por áreas metropolitanas (2012-2016).

Área metropolitana	Población inmigrante desde México	Porcentaje de la Población por área metropolitana
Los Ángeles - Long Beach - Anaheim, CA	1,696,00	12.9
Chicago - Naperville - Elgin - IL-IN-WI	650, 000	6.8
Houston - Woodlands - Sugar Lands - TX	622	9.6
Dallas - Fort Wort - Arlington, TX	613	8.8
Riverside - San Bernardino - Ontario, CA	562	12.7
San Diego - Carlsbald, CA	340	10.4
Phoenix - Mesa - Scootsdalle, AZ	339	7.6
New York - Newark - Jersey City _NY - NJ- PA	320	1.6
San Francisco - Oakland - Hayward, CA	248	5.4
Mcallen - Edinburg - Mission, TX	216	26

Fuente: Zong & Batalova (2018) con datos del Censo de Estados Unidos de 2012 a 2016.

En la figura 1 se puede ver el crecimiento de los inmigrantes procedentes de México. De 1980 al 2010 esa población aumentó de poco más de 2 millones a casi 12 millones en el 2010. Empero, de este último año al 2017, disminuyó en más de 400 mil personas. Sin embargo, esto no contraviene la tendencia de crecimiento de mexicanos en el país, alimentada por la tasa de natalidad.

Figura 1- Población de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos (1980-2017)



Fuente: Data from U.S. Census Bureau 2010 and 2017 American Community Surveys (ACS); Campbell J. Gibson and Kay Jung, “Historical Census Statistics on the Foreign-Born Population of the United States: 1850–2000” (Working Paper no. 81, U.S. Census Bureau, Washington, DC, February 2006), available online.. Tomado de: Zong & Batalova (2018)



## **LA ECONOMÍA EN LA MEGA REGIÓN TRANSFRONTERIZA**

Desde principios del siglo XXI, en el año de 2006 el Producto Interno Bruto de los estados fronterizos, añadidos de uno y otro lado, es decir de la mega región intermedia, equivale aproximadamente a un cuarto del total de cada país: el 25 por ciento en México y el 23.7 en Estados Unidos (Plan Indicativo para Desarrollo Transfronterizo). En la actualidad, la tendencia se mantiene y encuentra su expresión en la diversidad de indicadores. En general, la composición del producto abarca actividades agrícolas, ganaderas, mineras, industriales, de comercio, turismo y servicios de gran variedad.

En la práctica, un punto de conexión son las manufacturas unidas a través de cadenas de proveeduría y de valor, cuyos flujos se mueven a través de los distintos corredores que hacen invisible la franja fronteriza, desde los límites con el Océano Pacífico hasta el Golfo de México en el Océano Atlántico. Los flujos son productos tangibles y virtuales,

Otra actividad compartida en la gran región es la minería. En los estados del sur de la frontera existen grandes yacimientos de oro, cobre, plata, wellastonita, níquel, zinc, entre otros metales, que hacen de este espacio un territorio codiciado por los capitales estadounidenses y canadienses. Destaca la presencia del Grupo México que a partir de sus minas en Sonora (Cananea y Nacozari) se proyecta de ida y vuelta en los estados de Arizona y Texas. En particular, sobresale “la megaregión Arizona-Sonora como Zona Específica de Intensa Acumulación en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional de la frontera norte de México-Estados Unidos” (Sando-Val, 2019).

El caso de la minería es particularmente importante porque, a la existencia de los minerales mencionados, se han añadido otros de extrema relevancia para el presente y futuro energético del mundo. Es el caso del descubrimiento de Litio en la sierra alta de Sonora, en colindancia con Chihuahua (las zonas de exploración se han ampliado a San Luis Potosí, Zacatecas y Baja California). La zona del litio en Sonora se localiza en el municipio de Bacadéhuachi, ubicado a 300 kilómetros de las fronteras ciudades vecinas de Agua Prieta, Sonora y Douglas, Arizona. Las reservas estimadas son de 243. 8 millones de toneladas, la más grande del mundo (San Germán, 2020)<sup>3</sup>.

Igualmente relevantes son las actividades agrícolas, porque en los estados del norte se producen y pasan hortalizas y frutales hacia Estados Unidos. En este sentido, es importante la infraestructura y logística del Pacífico, donde Nogales es el principal puerto de cruce de productos como el tomate, calabacita, chile, espárrago, entre otros.

Los estados del norte de México, de 2016 a 2018, como se puede ver en el cuadro 5, captaron el 30 por ciento de la Inversión Extranjera Directa total. Por país de origen, Estados Unidos, España y Canadá son los principales emisores y por sectores de destino el industrial (manufacturas y minería) y los servicios (comercio, servicios financieros y transportes) (Secretaría de Economía, 2020).

---

3 Según San Germán López (2020): “en la actualidad, el 39% del litio es utilizado para la fabricación de baterías, 30% para la elaboración de productos cerámicos y vidrios y el resto se distribuye en la fabricación de lubricantes, metalurgia, polímeros y usos médicos. Se estima que para 2026, el 70 por ciento del litio se utilizará para fabricar baterías, lo que implica un enorme impacto en el mercado del transporte eléctrico”.

Cuadro 4 - Inversión extranjera directa en los estados del norte de México 2016-2018 (Miles de dólares)

Estado	2016	%	2017	%	2018	%
Baja California	1,510.6	4.9	1,521.5	4.7	1,476.8	4.7
Chihuahua	1,980.3	6.4	1,726.1	5.4	1,137.8	3.6
Coahuila	1,345.2	4.4	2,376.9	7.4	2,737.8	8.7
Nuevo León	3,145.1	10.2	1818.2	5.7	4,260.5	13.5
Sonora	519.2	1.7	253.5	0.8	80.0	0.3
Tamaulipas	1,186.7	3.8	1,623.9	5.1	1,371.8	4.3
Total estados fronterizos	9,687.1	31.4	9,320.1	29.0	11,063.4	31.0
<b>Total de México</b>	<b>30,865.4</b>	<b>100</b>	<b>32,090.8</b>	<b>100</b>	<b>31,604.3</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección de Inversión Extranjera Directa de la Secretaría de Economía, 1 de marzo de 2020.

Por estados, en el mismo cuadro 5 se observa que son las entidades del noreste del país (Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, incluido Chihuahua) los que más atraen inversión externa, mientras que en el noroeste, Baja California se mantiene constante y Sonora ha venido de más a menos.

Cuadro 5 - Exportaciones de las entidades federativas del norte de México (2017-2019) (Miles de dólares).

Entidad federativa	2007	2012	2017	2019
México: exportaciones totales	237,809,739	320,014,185	351,726,061	402,802,874
Baja California	31,858,677	31,663,51	36,315,716	41,022,891
Coahuila	17,469,635	31,636,120	38,950,677	47,548,420
Chihuahua	28,094,744	41,764,861	46,491,551	56,461,531
Nuevo León	19,803,476	25,815,501	36,004,726	39,739,499
Sonora	12,980,383	14,638,938	17,443,597	17,377,922
Tamaulipas	22,517,429	22,268,196	25,507,316	28,846,180
Exportaciones de los estados del norte	132,724,344	167,786,667	200,713,383	189,973,552
Participación de los estados del norte en el total nacional	55.85%	52.4%	57%	47.2%

Fuente: elaboración propia con información de INEGI.

Si el indicador son las exportaciones, los datos del cuadro 6 por subregiones muestran las mismas tendencias que la Inversión Extranjera Directa. Las cifras dominantes se observan en la subregión del noreste, mientras que las menores en la subregión del noroeste, con una muy significativa diferencia entre Baja California y Sonora. Los valores absolutos son muestra fehaciente del peso que tienen las exportaciones de los estados del norte en las exportaciones totales de México, cuyo destino principal son los Estados Unidos. Los montos de las exportaciones de México a Estados Unidos son reconocidos por Lee y Wilson (2015) cuando señalan que el primero exporta más mercancía a los estados fronterizos de Estados Unidos que al resto del mundo, excluyendo a Estados Unidos.

Cuadro 6. Exportaciones de las entidades federativas del norte de México (2017-2019)(Miles de dólares)

Entidad Federativa	2007	2012	2017	2019
México: exportaciones totales	237, 809, 739	320, 014, 185	351, 726, 061	402, 802, 874
Baja California	31, 858, 677	31, 663, 510	36, 315, 716	41, 022, 891
Coahuila	17, 469, 635	31, 636, 120	38, 950, 677	47, 548, 420
Chihuahua	28, 094, 744	41, 764, 861	46, 491, 551	56, 461, 531
Nuevo León	19, 803, 476	25, 815, 501	36, 004, 726	39, 739, 499
Sonora	12, 980, 476	14, 638, 938	17, 443, 597	17, 377, 922
Tamaulipas	22, 517, 429	22, 268, 196	25, 507, 316	28, 517, 429
Exportación de los estados del Norte	132, 724, 344	167, 786, 667	200, 713, 383	189, 973, 552

La perspectiva de los Estados del sur de Estados Unidos no es diferente, según se constata en la información estadística del cuadro 6. California tiene la particularidad de que México es su principal destino exportador, pero ocupa el segundo lugar por sus importaciones, el primero lo ocupa China. El estado del Silicon Valley mantiene con México una balanza comercial crónicamente deficitaria en el intercambio de productos manufacturados (computadoras, equipo de transporte, aceite y gas, equipo eléctrico y maquinaria no electrónica).

Por otro lado, Texas, Arizona y Nuevo México, tienen como principal socio comercial a México, lo que indica que tanto las exportaciones como las importaciones juegan un rol importante en el intercambio recíproco. Texas en especial tiene una gran “interdependencia” con el vecino del sur, con un comercio total de 212,904 millones de dólares en 1919, cifra que contrastada con los 614,541 millones

de dólares del comercio total entre ambos países ese año, Texas participa con el 34.6 por ciento<sup>4</sup>. Esto indica que es el estado con mayor sincronía cíclica con México.

Arizona, por su lado, tiene la particularidad de ser importador de productos minerales de México, seguido de computadoras, equipo electrónico, equipo de transporte y productos de plástico y goma. Su infraestructura carretera y ferrocarrilera lo hace un estado bisagra en la distribución de mercancías de México, entre el suroeste y el sureste de Estados Unidos. Nuevo México es el estado con menos significancia económica. 3, 774 millones de dólares en 1919. En el cuadro 7 se pueden ver las exportaciones, importaciones, saldo de la banca comercial y el comercio total (X + M) de cada estado fronterizo del sur de Estados Unidos con México.

Cuadro 7 - Estados fronterizos de Estados Unidos: Balanza comercial con México - Miles de millones de dólares de 2019 (2016-2019)

ARIZONA				
Años	x	M	BC	Comercio Total
2016	8, 285	7, 447	8,38	15, 732
2017	7, 376	7, 8 93	- 317	15, 469
2018	7, 663	9, 005	-1342	16, 668
2019	8187	9,302	-1, 115	17, 489

4 Datos obtenidos de: Total U.S. Exports (Origin of Movement) from Texas. Top 25 Countries Based on 2019 Dollar Value. U.S. Exports by Origin State (Origin of Movement Series). Values in millions of dollars. Percent Change is from 2018 - 2019. Disponible en línea en: <https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/state/data/tx.html>

<b>CALIFORNIA</b>				
<b>Años</b>	<b>Exportaciones</b>	<b>Importaciones</b>	<b>Balanza comercial</b>	<b>Comercio total con México</b>
2016	25, 26	46, 303	-21, 043	71, 563
2017	26, 773	46, 18	-19, 407	70, 527
2018	30, 763	43, 754	-12, 991	74, 517
2019	27, 965	46, 678	-18, 713	74, 643

<b>Nuevo México</b>				
<b>Años</b>	<b>Exportaciones</b>	<b>Importaciones</b>	<b>Balanza comercial</b>	<b>Comercio total con México</b>
2016	1, 557	702	855	2, 259
2017	1, 588	564	1,024	2, 122
2018	1, 42	758	662	2,178
2019	2, 387	1, 387	1	3, 774

<b>Texas</b>				
<b>Años</b>	<b>Exportaciones</b>	<b>Importaciones</b>	<b>Balanza comercial</b>	<b>Comercio total con México</b>
2016	92, 179	80, 784	11, 395	172, 963
2017	97, 917	89, 246	8, 671	187, 163
2018	109, 688	106, 444	3244	216, 132
2019	108, 584	104, 32	4, 264	212, 904

Fuente: elaboración propia con información del <https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/state/data/index.html>.

## **LA GOBERNANZA EN LA MEGARREGIÓN TRANSFRONTERIZA**

La convivencia entre vecinos, a veces distantes a veces cercanos, demanda del cauce de la normatividad, que si bien es cierto nace de las cartas magnas de cada país, sus lineamientos son generales y no alcanzan a normar la enorme

cantidad de hechos que se suscitan entre países, mismos que reclaman de instituciones que apliquen leyes generales y normas específicas, que permita la gobernanza en espacios específicos. Esto es más necesario cuando en lo fronterizo hay una nueva “reconfiguración del territorio”, que requiere de intervenciones gubernamentales “multi-nivel”: trilateral, bilateral, federal, estatal, local, transfronterizo (Barajas, 2016).

En este sentido el TLCAN estableció coordinadas por más de un cuarto de siglo que al haber sido rebasadas por la realidad económica y social que vincula a México y Estados Unidos, ha sido sustituido por el T-MEC. El primero tenía un contenido general en materia de reglas para el comercio, inversiones y origen de los productos. Asimismo, reglas específicas o puntos de acuerdo para encauzar estrategias de colaboración entre instancias gubernamentales. Con el TLCAN se creó el Banco de Desarrollo de América del Norte y La Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza. Posteriormente, en el año de 2000 se creó la Comisión de Salud Fronteriza México-Estados Unidos, en la cual recayó la responsabilidad de una iniciativa para lograr una frontera saludable hacia el año 2020

Otro nivel de gobernanza es el establecido, bis a bis, entre los estados de ambos lados de la frontera. Así, una de las instituciones con más años de vigencia es la Comisión Sonora-Arizona, cuyos orígenes datan de marzo de 1959. Este año el gobernador de Arizona, Paul Fannin, anunció la creación de la Comisión de Comercio Oeste de Arizona - México, en conjunto con el gobernador de Sonora, Álvaro Obregón Tapia, en el marco de la Conferencia Internacional Arizona - Sonora sobre Desarrollo Regional. A partir de 1972 se transformó en la Comisión Arizona - México o Sonora - Arizona. Los temas primigenios de la Comisión se discutían en seis comités bilaterales: Comercio, Turismo, Banca y Finanzas, Salud, Agricultura y Ganadería.



En julio de 1974, se lleva a cabo en Guaymas, Sonora, lo que sería la primera Sesión Plenaria entre la Comisión Arizona - México y su contraparte la Comisión Sonora - Arizona. Desde entonces, hasta la década de 1990, las reuniones semestrales de estas comisiones de estados vecinos tuvieron un carácter protocolario donde se exaltaba la buena vecindad entre ambos estados. De hecho, el lema original era “si Dios nos hizo vecinos, seamos buenos vecinos”<sup>5</sup>.

A partir de la década de 1990, hay un giro en los propósitos de esta Comisión, que adquiere un carácter más activo en términos de cooperación y gobernanza. Se amplían los temas de interés económico para hacer énfasis en las actividades industriales, construcción de infraestructura encaminada a que Arizona tuviera una salida al mar a través del Puerto de Guaymas, así como los intercambios entre instituciones de educación superior y centros de investigación. Esto quedó plasmado en el Plan de Gran Visión Estratégica Sonora-Arizona.

Continuidad de lo anterior es la Comisión Sonora - Arizona - Nuevo México, que entró en vigor en 2009, a instancias del Memorándum de Entendimiento firmado en 2008 por los entonces gobernadores Eduardo Bours de Sonora y Bill Richardson, de Nuevo México. Las mesas de trabajo de esta comisión son: desarrollo económico, educación, seguridad y salud.

Otro ejemplo en la historia reciente es el *Acuerdo para un Progreso Regional Asociado* (APPRA) pactado en 2004 entre los gobiernos de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas para impulsar la Región Noreste de México y Texas como una sola región. La relevancia de esta subregión estriba en que amplía el entramado en un espacio que ocupa

---

5 Al respecto véase: <http://ofeci.sonora.gob.mx/programas/comision-sonora-arizona.html>

una superficie territorial de 716 mil kilómetros cuadrados, que equivalen al 36 por ciento de la superficie de México, donde la población de 30 millones de habitantes en el año de 2004, para 2018 rebasaba los 40 millones; y por donde se lleva cabo más del 50 por ciento de los cruces entre ambos países (APPRA, 2004).

En la actualidad, no obstante el discurso histriónico del presidente Donald Trump, los gobiernos de ambos lados de la frontera, continúan acercándose. Otra muestra es que autoridades de comercio de Arizona y la Secretaría de Comercio de Baja California pactaron el Acuerdo de entendimiento entre la Autoridad de Comercio de Arizona y la Secretaría de Desarrollo Económico (Sedeco) de Baja California para crear el proyecto conocido como “triángulo dorado”, integrado por los estados de California, Arizona y Baja California (*El Economista*, 21/04/2017).

Asimismo, funcionan cámaras empresariales, instituciones educativas y de investigación que tienen como objetivo estrechar lazos entre ambos países, regiones y ciudades.

## **CONCLUSIONES**

La llamada globalización ha dado lugar a fenómenos de fragmentación: los continentes se han dividido en bloques y éstos en sub bloques integrados por países que, a su vez, se forman de entidades y regiones. Con el paso del tiempo, el espacio y el territorio se han modificado dando lugar a nuevas configuraciones, alimentadas por nuevas contradicciones. El movimiento es incesante, incluso en lo aparentemente inerte.

En esta lógica, entre México y Estados Unidos hay fuerzas regionales centrípetas que se atraen entre ellas, formando aglomeraciones humanas y económicas. Una de esas fuerzas son las que integran a los estados del norte

de México y el sur de Estados Unidos, formando una megaregión con características propias.

El impulso de esto tiene raíces históricas fraguadas al calor de la disputa por el territorio y los recursos naturales entre ambos países, muchos de ellos invisibles en las fronteras pero que existen y fluyen debajo de la tierra. En el caso de México y Estados Unidos esto toma sentido en los mantos acuíferos, a lo largo de la profundidad de la tierra de océano a océano. Pero también en el petróleo y gas que se oculta en la llamada cuenca de Burgos en los encuentros del noreste mexicano y el sureste estadounidense.

Son los movimientos poblacionales los que dan sentido y forma a las micro, macro y megaregiones. En el caso de Estados Unidos, si bien sus orígenes étnicos se encuentran en Europa, quien les dio el color identitario a su piel, es en África y el sur del continente, en México, primordialmente, donde los fundadores y sus descendientes encontraron la fuerza de trabajo que coadyuvó a construir los *Freeways* de este a oeste y de sur a norte, las grandes obras de infraestructura como presas, edificios y conjuntos habitacionales. Así la población mexicana ha crecido por dos vías: la de la procreación y la migrante. México se encuentra presente en los estados del sur, pero también en ciudades como Chicago. En este sentido, la población se concentra y dispersa en una gran cantidad de comunidades urbanas y también se desplaza de un estado a otro, como el caso de California a Arizona.

Lo mismo sucede con la economía, que entre los estados del norte de México y los del sur de Estados Unidos se acomoda en función de ventajas comparativas y competitivas, para lo cual cobran sentidos las cadenas de proveeduría y valor entre empresas. El concepto simbólico lo constituyen las maquiladoras y los casos paradigmáticos de las industrias automotriz, aeroespacial y

electrónica. Mientras que, en el vínculo primario – industrial, la minería en lugar de perder importancia cada vez la gana más.

En todo ello hay una gran matriz de personas e instituciones. Por un lado, Organizaciones civiles, empresariales, educativas y de investigación y defensa de los derechos humanos, mientras que por otro lado hay organismos institucionales que buscan dar gobernabilidad desde la perspectiva de acuerdos para la convivencia binacional, como el TLCAN y hoy el T-MEC; así como iniciativas desde los gobiernos de los estados, que buscan sacarle provecho económico y político a la vecindad.

Estos son los elementos en la fragua en la cual avanza la reconfiguración del punto de contacto más intenso entre México y Estados Unidos, que en los próximos años, inexorablemente consolidaran una estructura geográfica, económica, social y cultural, consolidando la formación de ese espacio como una megarregión intermedia entre dos países vecinos desiguales.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- APPRA. (2004). Recuperado de [https://www.sos.state.tx.us/border/forms/progress\\_sp.pdf](https://www.sos.state.tx.us/border/forms/progress_sp.pdf)
- Balassa, Bela A. (1961). *The Theory of Economic Integration*. Westport, Greenwood Press.
- Barajas, Rocío. (2016). La frontera México - Estados Unidos: dinámicas transfronterizas y procesos de gobernanza. *NOESIS* (número especial, la Frontera México - Estados Unidos), enero-junio, pp. 111-128. DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2016.12.8>

Bocanegra, Carmen y Vázquez, Miguel Ángel. (Coordinadores). (2013). *Procesos de integración económica regional*. México: Pearson-Unison.

Censo de los Estados Unidos. Recuperado de <https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/state/data/index.html>

Consejo Nacional de Población (CONAPO). Recuperado de <https://www.gob.mx/conapo>

Comisión Sonora-Arizona. Recuperado de <http://ofeci.sonora.gob.mx/programas/comision-sonora-arizona.html>

De Lombaerde, Phillippe D. & Van Langenhove, Luk. (2006). Indicators of Regional Integration: Conceptual and Methodological Aspects. In Phillippe De Lombaerde (Ed.). *Assessment and Measurement of Regional Integration*, (pp.10-50). Swindon, R.U, Economic and Social Research Council (ESRC)/Routledge Centre for the Study of Globalization and Regionalization,

*El Economista*. (2017, 21 de abril).

*El Financiero*. (2017, 17 de marzo). Recuperado de [www.elfinanciero.com.mx/mundo/como-puede-responder-mexico-a-planes-de-trump-para-la-frontera.html](http://www.elfinanciero.com.mx/mundo/como-puede-responder-mexico-a-planes-de-trump-para-la-frontera.html)

Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC). (2017). La renegociación del TLCAN, más allá visión comercial. *La Voz de la Industria*, 5(83). Recuperado de <http://idic.mx/wp-content/uploads/2017/03/VozIndustria-20170310-Vol-05-Num-83-Renegociación-del-TLCAN-mas-alla-de-una-vision-comercial.pdf>

*La Jornada* (2018, 11 de marzo).

- Lawrence, Robert Z. (1996). *Regionalism, Multilateralism and Deeper Integration*. Washington: The Brookings Institution.
- Lee, Erik & Wilson, Christopher. (2015). *La economía México-Estados Unidos en Transición*. Washington, D. C.: Wilson Center. Recuperado de [www.wilsoncenter.org](http://www.wilsoncenter.org). <http://naresearchpartnership.org/wp-content/uploads/2013/07/La-Economía-de-la-Frontera-MX-EEUU-en-Transición.pdf>
- Malamud, Andrés. (2011). Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional. *Norteamérica*, CISAN-UNAM. 6(2), 219-249.
- Noe-Bustamante, Luis, Lopez, Mark Hugo & Krogstad, Jens Manuel. (2020, July 20). U.S. Hispanic population surpassed 60 million in 2019, but growth has slowed. Pew Research Center. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/07/07/u-s-hispanic-population-surpassed-60-million-in-2019-but-growth-has-slowed/>
- Reynolds, Clark W. (1981). Las perspectivas económicas y sociales de México y sus implicaciones para las relaciones con los Estados Unidos. En Carlos Tello y Clark W. Reynolds. (Coordinadores), *Las relaciones México - Estados Unidos* (pp. 11-39). México. México: Lecturas 43 del Fondo de Cultura Económica, 1981,
- \_\_\_\_\_. (1992), Oportunidad mediante complementariedad: Cómo el Tratado de Libre Comercio en la América del Norte puede beneficiar a México y a los Estados Unidos. *Economía Mexicana*. (Nueva Época), 1(1), 237-240.
- Robinson, William I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores S.A de C.V.

Sandoval, Efrén (2008). El espacio económico Monterrey – San Antonio. Coyuntura histórica e integración regional. *Frontera Norte*, 20(39), 69-99.

Sandoval, Juan Manuel. (2019). La “Megarregión Arizona-Sonora” como Zona Específica de Intensa Acumulación (ZEIA) en el Espacio Global para la expansión del capital transnacional en la frontera México-Estados Unidos. En Horacio Antunes, Edgar Talledos e Samarone Carvalho (Organizadores), Dossiê: Como desaparecem os lugares: Mineração e resistências populares na América Latina. *Revista Pós Ciências Sociais – Repocs / Universidade Federal do Maranhão*, 16(32), 21-50.

---

\_\_\_\_\_. (2017). *La frontera Estados Unidos – México: espacio global para la expansión del capital transnacional*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Secretaría de Economía. Dirección de Inversión Extranjera Directa. Marzo de 2020.

San Germán, J. C. (2020). Perspectivas geopolíticas de la incorporación de México al mercado internacional del litio. *Foreign Affairs*, ITAM, enero, pp.1-7.

Shirk, David. A. (2016). An overview of U.S – México border relations. In Wilson, Christopher. (editor), *The Anatomy of a Relationship. A Collection of essays on the Evolution of U.S. - Mexico Cooperation in Border Management*, (pp. 12-23). Washington, D.C.: Wilson Center/Mexico Institute. Recuperado de [www.Anatomy\\_border\\_evolution\\_us-mexico-cooperation/](http://www.Anatomy_border_evolution_us-mexico-cooperation/)

Söderbaum, Fredrik (2003). Introducción. Theories of New Regionalism. In Fredrik Söderbaum and Timothy M. Shaw. (Eds), *Theories of New Regionalism*, (pp. 1-20). United Kingdom: A Palgrave Macmillan Reader.

- T-MEC. Secretaría de Economía de Estados Unidos. Recuperado de <https://www.gob.mx/t-mec>
- Torres, Marlene e Higareda, Diana. (2017, 29 de enero). Lo que se pierde sin el TLCAN. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-datos/2017/01/29/5-estados-de-eu-los-mas-afectados-sin-el-tlc> Y
- TratadoenCIFRAS. (2017). *Cinco estados de EU, los más afectados sin el TLCAN*. Recuperado de [http://interactivo.eluniversal.com.mx/online/PDF\\_17/PDF-tratadoenCIFRAS.pdf](http://interactivo.eluniversal.com.mx/online/PDF_17/PDF-tratadoenCIFRAS.pdf)
- Wilson, Christopher (2017). Growing together. Economic Ties between the United States and Mexico. Wilson Center / Mexico Institute. Recuperado de <https://www.wilsoncenter.org/article/growing-together-economic-ties-between-the-united-states-and-mexico>
- United Nations Human Settlements Programme (UN-HABITAT). Recuperado de <https://unhabitat.org/>
- Warren, Robert & Kerwin, Donald. (2017). *The 2,000 Mile Wall in Search of a Purpose*. New York: Center for Immigration Studies. Recuperado de <https://cmsny.org/publications/jmhs-visa-overstays-border-wall/>
- Zong, Jie & Batalova, Jeanne (2018, October 11). Mexican Immigrants in the United States in 2017. Migration Policy Institute (MPI). Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/mexican-immigrants-united-states-2017>





# **EL PACÍFICO COLOMBIANO COMO ESPACIO DE RESERVA DEL CAPITAL: ENTRE EL DESPOJO Y LOS NUEVOS CIRCUITOS DE CAPITAL**

Adriana Cubillos García

## **INTRODUCCIÓN**

¿Por qué espacios alejados de los circuitos de capital transnacional resultan atractivos para el proceso de expansión capitalista?

¿Es cierto que su vinculación al capital transnacional resuelve los problemas de atraso y bajos niveles de desarrollo que exhiben estos espacios? ¿De qué manera los planes regionales y supranacionales incorporan Espacios de Reserva a circuitos internacionales?

En este artículo se presenta el proceso de incorporación del Chocó colombiano, para exponer la tesis de que existen unos “Espacios de Reserva” que a partir de los últimos años del siglo XX son reconfigurados para cumplir con una función estratégica en la actual lógica de expansión del capital transnacional. Dichos “Espacios de Reserva” (EDR) son reconfigurados a través de una refuncionalización espacial que estimula desplazamientos de capital, y abre una ventana para que territorios aislados sean incorporados a planes y proyectos de desarrollo supranacionales.

Así que el propósito de este artículo es mostrar la manera como el nuevo modelo de acumulación define una reorganización espacial, en la que territorios olvidados y poco importantes, adquieren un papel estratégico en los nuevos esquemas de promoción del desarrollo. Para lograr dicho propósito se estudian las transformaciones del Chocó, -ubicado en la región del Pacífico colombiano-, derivadas de nuevas actividades económicas que implican diferentes niveles de vinculación a los circuitos de producción transnacional.

El elemento clave del análisis que aquí se propone es la propiedad de la tierra y la estructura de poder que se construye sobre ella. En el centro del conflicto armado que enfrentó Colombia por más de setenta años estuvo siempre la propiedad de la tierra. Hoy, aún después de la Firma de los Acuerdos de Paz entre el gobierno y las FARC en 2016, la situación de posconflicto tiene al centro el mismo elemento álgido: la propiedad de la tierra. Los grandes intereses que se tejen alrededor de “quien posee la tierra” explican en gran medida los mecanismos bajo los cuales se realiza el proceso de incorporación, es una variable constante que lleva a plantear una primera hipótesis: los procesos de expansión que buscan la incorporación de nuevos espacios incluyen siempre una etapa

previa de “despojo”. En este sentido el artículo muestra la relación que existe entre las necesidades globales del sistema y la configuración espacial de los EDR bajo el marco de gestión del Estado Nacional<sup>1</sup> cuyas reformas impulsan una serie de reformas y marcos legales que permiten la transformación de estos espacios para hacerlos atractivos a la nueva empresa transnacional.

## PRECISIONES TEÓRICAS

Por incorporación de un EDR a los circuitos globales de capital se entiende el proceso para encadenar nuevos espacios económicos a mercados internacionales, en medio de la reestructuración capitalista iniciada en los últimos años del siglo XX, que coincide con el lanzamiento de proyectos de integración regional para la explotación de nuevos nichos de mercado. Todo esto en el marco del proceso de globalización que básicamente se refiere a la nueva configuración espacial de la economía y la sociedad mundial que busca consolidar mercados nacionales más abiertos a la competencia comercial global, la generalización de la nueva división internacional del trabajo y el despliegue de cadenas productivas globales.

La nueva configuración espacial de la economía y sociedad mundial, bajo las condiciones del capitalismo informático-global, redefine las relaciones espaciales en el mundo, los estados nacionales, las macro y micro regiones y los espacios locales. Estos postulados se derivan de las formulaciones originales de Harvey y Featherstone que explican cómo la globalización implica esencialmente nuevas relaciones entre espacios globales y locales, entre

---

1 Los procesos de redefinición económica y espacial impulsados por la globalización, siguen teniendo lugar bajo una persistente presencia del Estado nacional. Actualmente aún a pesar de la “desaparición de las fronteras nacionales”, el Estado nacional continúa teniendo un papel de articulador multiescalar, esencial para comprender la reconfiguración de los espacios de reserva.

regiones y estados, integración de actividades espaciales dispersas, concentración del espacio, nexos entre diferentes escalas, integración de sistemas regionales, relaciones globales locales.

Esta perspectiva ha sido documentada en trabajos de geógrafos/as como Harvey (1995/; 1990, 1995; 1998; 2001; 2003a; 2003b), Smith (1993), Massey (1999), Ettliger (1999), Kelly (1999), entre muchos otros, así como también por teóricos en la economía, la sociología, la antropología y la política. Para Santos (1996, p. 32), la fase de la globalización se caracteriza porque los territorios nacionales dejan de ser el escenario y referente principal de la sociedad, al trascender lo transnacional, el Estado nacional-territorial da paso a la transnacionalización del territorio.

El nuevo orden geográfico no implica una mejora homogénea para todos los territorios, ya que dados los sesgos de los modelos de desarrollo impulsados en la reestructuración, algunas regiones con atraso económico pueden quedar excluidas, mientras que en otras, algunos espacios mantenidos como reservas, aparecen con ciertas ventajas territoriales relacionadas con la disponibilidad de capital humano, de localización estratégica, abatimiento de costos, flujos de procesos y disponibilidad de recursos naturales (Gasca, 2009, p. 54).

Con la transnacionalización de las relaciones comerciales y la consolidación de un nuevo modelo productivo que utiliza generalizadamente combinaciones tecnológicas y productivas, se hace posible la refuncionalización de ciertos espacios y la visualización de otros olvidados o aislados tanto de la dinámica nacional como internacional, como espacios útiles para el proceso de reestructuración y atractivos para el capital transnacional.

Esta situación propicia que ciertos territorios sean considerados estratégicos en esta nueva fase de desarrollo y se conviertan en una nueva posibilidad de acumulación de capital. Las necesidades de acumulación de dicha fase, relanza lugares alejados de los centros urbanos de poder, ahora valiosos para la implementación de tratados integracionistas que modifican su estado de aislamiento a un renovado estatus de sujetos activos de reorganización, inversión y planeación territorial.

Con la transnacionalización de las relaciones comerciales y la consolidación de un nuevo modelo productivo que utiliza generalizadamente combinaciones tecnológicas y productivas, se hace posible la refuncionalización de ciertos espacios y la visualización de otros olvidados o aislados –tanto de la dinámica nacional como internacional–, como espacios útiles para el proceso de reestructuración y atractivos para el capital transnacional. Así los EDR del capital, integran una nueva razón económica de expansión, intercambio de productos y la posibilidad de incorporar avances tecnológicos que permiten la explotación de un recurso antes ignorado, o son necesarios en función de una nueva estrategia de desarrollo (Torres, 2005, p. 65).

## **FASES DE LA INCORPORACIÓN**

La incorporación de los EDR a los circuitos internacionales no se da de manera espontánea, sino que requiere de ciertos factores estructurantes: las fuerzas impulsoras globales, la intervención sistemática del Estado nacional, y una serie de condiciones locales. Este artículo plantea la tesis de que la incorporación de un EDR se da inicialmente mediante un proceso de acumulación por despojo; la acumulación por despojo es un concepto acuñado por Harvey (2003a), y se refiere al uso de métodos asociados

a “la acumulación originaria” para mantener el sistema capitalista, mercantilizando ámbitos hasta entonces cerrados al mercado.

Mientras que la acumulación originaria supuso la implantación de un nuevo sistema al desplazar al feudalismo, la acumulación por despojo tiene por objetivo mantener el sistema actual, en respuesta a la crisis de sobreacumulación del capital. La acumulación por despojo está guiada por cuatro prácticas, principalmente: la privatización, la financiarización, la gestión y manipulación de las crisis y redistribuciones estatales de la renta; es un proceso de colonización de nuevos yacimientos de recursos para los capitalistas: desde los servicios de agua, electricidad, vivienda o salud, hasta la apropiación de los más diversos recursos naturales y el despojo de millones de pequeños propietarios y comunidades en todo el mundo, de manera que todo trabajo y todo recurso sea para enriquecer al capital.

En contraposición para que la incorporación detone en un proceso de desarrollo endógeno que represente beneficios para los territorios y sus poblaciones, los Estados nacionales deberían garantizar factores tales como:

- La regionalización de los mercados nacionales
- La dotación de infraestructuras
- El impulso de procesos de desregularización y apertura de sectores tradicionalmente reservados al Estado
- El establecimiento de una política de promoción que garantice la participación de gobiernos regionales, institucionales y agentes económicos.

Algunas de las etapas por las que transita un EDR en el camino de ser sujeto de incorporación a los circuitos globales de capital se caracterizan por procesos como:



Fuente: Elaboración propia, 2014

## ¿QUÉ ES UN ESPACIO DE RESERVA?

Los EDR estarán caracterizados por ser zonas marginadas del espacio nacional, aisladas de las dinámicas regionales e internacionales, contar con poca atención gubernamental, exhibir baja productividad laboral, altos conflictos sociales, débiles estructuras de poder, poca presencia empresarial, bajos niveles de competitividad y finalmente contar con alta disponibilidad de uno o varios recursos naturales estratégicos. Los EDR permanecen en el estatus de reserva mientras no se generen las condiciones necesarias para avanzar en su apropiación, explotación e integración a los circuitos internacionales de capital. A partir de la existencia de dichas condiciones serán revalorados según su localización estratégica para optimizar flujos comerciales, disponibilidad potencial de recursos para el desarrollo, las condiciones estratégicas de ubicación terri-



torial o el potencial de mercado marginal, como atractivos para la inversión y la acumulación.

A partir del tipo de Estado con el que cuentan, los EDR se incorporan en procesos supranacionales de integración o en dinámicas globales de acumulación, a partir de la desregulación política, económica, social, así como por las ventanas de oportunidad abiertas por la revolución tecnológica. En la fase de la globalización su estatus cambia de reserva a sujetos de inversión extranjera que enfrentan simultáneamente procesos de acumulación originaria asociados con la destrucción y reestructuración de sus formaciones económico-sociales.

## **RECONFIGURACIÓN ESPACIAL, DESPOJO Y DESPLAZAMIENTO**

El análisis de los cambios en las regulaciones sobre los cambios en la tenencia y explotación de la tierra cobra vital importancia, ya que es posible establecer una correspondencia entre la estrategia de expansión capitalista mundial para el proceso de vinculación a los circuitos comerciales internacionales, y el proceso de acumulación por despojo que se incentiva en los EDR a partir de iniciativas supranacionales sin encadenamiento a políticas de desarrollo endógeno en los EDR. A partir del renovado interés de la nación por aquellos “territorios baldíos” poblados por “salvajes”, se imponen políticas que buscan generar las condiciones ideales para permitir a las empresas transnacionales la extracción y explotación de recursos, sin que se haya avanzado en el fortalecimiento institucional necesario para garantizar la reinversión de regalías en infraestructura básica o equipamiento de servicios.

En este sentido el análisis de un EDR está íntimamente ligado con el modelo de tenencia y uso de la tierra,

para Colombia este factor está marcado por el despojo violento de la tierra, la excesiva concentración en elites regionales, así como el uso de la tierra como factor estratégico de poder y estatus político, económico y social. En el caso colombiano, el análisis de la formación del modo de producción nacional, así como de la propiedad de los medios de producción, remite al tema de la tenencia de la tierra y la estructura agraria que decanta en un proceso de acumulación por despojo<sup>2</sup>.

Los ciclos de auge y depresión del capital definen una tendencia a configurar una geografía desigual que implica la coexistencia de territorios con asimetrías de desarrollo, además de la subsistencia de Espacios De Reserva. En Colombia el desarrollo capitalista y la consolidación de un mercado nacional se sustentó en la producción agrícola y en la explotación minera, con la particularidad de una alta concentración de tierras originada por la distribución de las tierras y los recursos, basada en criterios de linaje de una sociedad fragmentada.

Dos aspectos caracterizan de manera general el modelo de tenencia y el mercado de tierras en Colombia: el primero tiene que ver con el intento de imponer tributos progresivos a la propiedad rural y el segundo con los procesos de reforma agraria<sup>3</sup>; ambos procesos fracasaron en movilizar la tierra como factor productivo y en constituir un verdadero mercado de tierras con elementos económicos de formación de precios y dinamización de

---

2 Con el fenómeno de acumulación por despojo nos referimos específicamente con el incremento de la guerra, migraciones forzadas, desplazamiento y la expropiación de cientos de hectáreas de comunidades en favor de particulares y algunas empresas transnacionales.

3 En su mayoría, las reformas agrarias aplicadas en Colombia han sido de tipo marginal, es decir que no implican una modificación de la estructura de la tenencia de la tierra, por la utilización de mecanismos como la colonización y la limitada participación campesina.

la oferta y la demanda. También fracasaron como mecanismos para corregir la desigualdad en la apropiación de la tierra reflejada en una estructura agraria bimodal (Machado, 1998, p.24).

En las últimas décadas tuvo lugar un acelerado proceso de concentración de la tierra y una reducción dramática de las áreas sembradas. El informe del Banco Mundial del 2004 reportó que la desigualdad en la tenencia de la tierra, medido a través del índice de Gini alcanzaba un 0.85; según este informe, tanto la subutilización de la tierra productiva donde el suelo apto para la actividad agraria y zonas ecológicamente frágiles se usan en ganadería; la poca inversión de los gobiernos locales en el mejoramiento de los servicios públicos, y el incremento de la violencia en áreas con ausencia de oportunidades económicas, que generan desplazamiento e inequidad social, explican la alta concentración de tierra (Banco Mundial - CEDE, 2004).

En este sentido, la ampliación de grandes propiedades dedicadas a la ganadería extensiva y el incremento de las tierras del narcotráfico escenifica un complejo fenómeno de relativización del país. Según cifras de A. Machado (1998) entre 1984-1996 la gran propiedad en Colombia se volvió a expandir; la mediana retrocedió y la pequeña siguió fragmentándose. Es decir, la estructura agraria bimodal se mantuvo e incluso se acentuó con procesos de polarización en la tenencia de la tierra.

Actualmente un poco más del 80% de la tierra está en manos de cerca del 10% de los propietarios, este alto grado de concentración de tierras se presenta, en general, en todos los departamentos y regiones del país; y se agudiza continuamente ante el masivo desplazamiento de poblaciones enteras ocasionados por el conflicto en actores armados especialmente en las regiones de la Orinoquía y el

Pacífico. Aun después de la firma de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno del presidente Santos y la guerrilla de las FARC, las regiones continúan expulsando población rural y no se han logrado establecer garantías reales para el retorno y la restitución de tierras pactadas en los acuerdos de Paz del 2016.

## **CARACTERIZACIÓN DEL CHOCÓ COMO ESPACIO DE RESERVA**

En los últimos treinta años, la discusión entre la riqueza del Chocó y la pobreza de su gente tomo un lugar relevante en el ámbito nacional e internacional. En el discurso oficial se ha difundido el interés por “saldar la deuda histórica” que se tiene con la región del pacífico y especialmente con el departamento del Chocó<sup>4</sup>. Se promueven planes de desarrollo y proyectos para impulsar el crecimiento sostenido, a partir de una inversión eficiente de recursos que desarrollen la infraestructura social y física departamental, de tal forma que le permita mejorar la dotación de su recurso humano, superar los altos costos de transporte e integrarse a la economía colombiana.

Hace parte de una región periférica caracterizada por una bajísima participación en el PIB nacional, bajos índices de competitividad, así como unos elevados índices de pobreza. El contraste por ejemplo con las regiones vecinas evidencia la condición de aislamiento, así como sirve para reconocer que la construcción de la nación colombiana está basada en la coexistencia de zonas “baldías” y “salvajes” (aisladas del orden del Estado y de la economía

---

4 Actualmente se estima que el Departamento tiene una población total de 416.318 habitantes, de los cuales el 85% es población afrochocoana con diferentes grados de mestizaje, un 10% de la población corresponde a grupos indígenas pertenecientes a las etnias Embera, Waunana y Tule (Kuna) y el 5% restante son mestizos, provenientes del interior del país especialmente de Antioquia, Caldas, Risaralda, Córdoba y Valle del Cauca.

moderna), lo que afirma el imaginario de ser zonas no intervenidas ni apropiadas por la sociedad nacional, mantenidas en ese estatus de reserva. Lo que da paso a que sean sujetos de intervención y procesos de acumulación por despojo, a través de los cuales se pretende incorporar territorios nuevos, con nuevas cadenas de valor, al proceso de expansión capitalista.

El Chocó se encuentra en medio de las cuencas de los ríos Atrato y San Juan, bordeado por valles, serranías y la selva del Darién, territorio ancestralmente ocupado por los pueblos Embera y Wounaan, nombrado por los conquistadores españoles como Chocó. Por el costado oriental, la cordillera Occidental actúa como barrera natural que aísla al Chocó del resto del país, mientras que la serranía del Baudó lo separa por el occidente del valle del Atrato, del litoral Pacífico; su particular régimen pluvial le imprime unas características especiales a la actividad productiva en este territorio: la agricultura y la ganadería enfrentan serias limitaciones ya que el suelo es en su mayoría húmedo<sup>5</sup>. Sin embargo justamente esas particularidades físicas, climáticas y ambientales y su localización excepcional respecto de la cuenca internacional del Pacífico, le proporcionan una variada oferta natural que constituye una ventaja comparativa respecto a otras regiones del país y del mundo, se estima que aproximadamente el veinticinco por ciento (25%) de las especies de plantas y aves conocidas, habitan en el Chocó<sup>6</sup>, además de albergar cerca de 8.524 especies de flora que representan el 94% de las existentes en el país<sup>7</sup>.

---

5 Según datos del IGAC el 68% de los terrenos del departamento están clasificados como de baja y muy baja fertilidad.

6 Conservación de la biodiversidad en la región biogeografía del Chocó. 2004. Disponible en internet: [http://www.gefweb.org/Outreach/outreach-Publications/Project/\\_factsheet/Colombia-biod-1-undp-spa-ld-.pdf](http://www.gefweb.org/Outreach/outreach-Publications/Project/_factsheet/Colombia-biod-1-undp-spa-ld-.pdf)

7 Instituto Geográfico, Agustín Codazzi y Ministerio del Medio Ambiente. Zonificación ecológica de la región pacífica colombiana. Bogotá, 2000. p. 23

Los antecedentes históricos de la ocupación del territorio Chocoano corresponden al desarrollo de la minera en los cursos altos de los ríos San Juan y Atrato, y un consecuente poblamiento litoral. Su proceso de colonización estuvo dirigido por la búsqueda de oro en la región, lo cual se reflejó en un patrón de poblamiento desorganizado; los pueblos no fueron bien planeados y en algunos casos estaban muy mal ubicados<sup>8</sup>, ya que simplemente respondían a la existencia de minerales en la zona (Sharp, 1976, p.134). En este caso, el proceso de implantación de relaciones capitalistas se da a partir del desmantelamiento de las relaciones laborales heredadas de la colonia, la fragmentación hacendaria y el incremento de los conflictos por el uso y posesión de tierras en un territorio poblado por indios, negros, mestizos y blancos. Durante el siglo XIX y parte del siglo XX, la formación de su mercado interno estuvo atado a la existencia los ciclos monoexportadores, específicamente de la minería, sin que existiese legislación territorial que ordenara y encaminara la producción hacia un proyecto nacional articulado.

Tal como está delimitado hoy el territorio Chocoano, está conformado por 31 municipios, algunos como es el caso de Unión Panamericana, Atrato, Río Quito y Río Iró, son de reciente creación; su capital político-administrativa es Quibdó, ciudad que concentra la mayor parte de las actividades institucionales, comerciales y de servicios. Existen, sin embargo, otros municipios que a nivel local son de importancia por sus actividades económicas entre los que se destacan Itsmina y Condoto al suroriente del departamento, donde se desarrolla la actividad minera; Bahía Solano y Nuquí en la costa Pacífica, por su poten-

---

8 La primera mitad del siglo XX fue un período de grandes cambios en el Chocó. Después de ser parte de la jurisdicción del Cauca, el Chocó fue constituido como departamento en 1908; para el año 1909 el Chocó fue nuevamente degradado a intendencia dependiente de Bogotá, hasta Noviembre 1947 cuando obtuvo la categoría de Departamento (González, 1996, p.6).

cial para el desarrollo del ecoturismo; Riosucio de importancia en la explotación de madera, Acandí y Unguía, donde se concentra la actividad ganadera. En cuanto a la densidad de población, el municipio chocoano que registra la cifra más alta es Unión Panamericana, con 52 hab/km<sup>2</sup>; esto se explica al ser una zona estratégica de comunicación entre el departamento, la zona cafetera y el interior del país, lo que facilita la presencia de una gran cantidad de población en una superficie muy reducida (147 km<sup>2</sup>) (IGAC, 2010).



Fuente: IGAC, 2014

Es una unidad territorial que se lee en sentido nortesur, a través de los corredores fluviales de los ríos Atrato, San Juan y Baudó, importantes en las relaciones locales, pero debilitados en su papel de canales de relación interregional. La distribución de la población del Chocó, no se sustenta en una red urbana regional extensiva, sino que se ubica en las orillas fluviales, donde “prolifera aldeas y caseríos de reducido tamaño físico y demográfico que conforman un sistema articulado a nivel regional, con Quibdó como polo urbano, y aunque se evidencia un comportamiento diferente en aquellos sitios de influencia caldense y antioqueña, aún los pueblos litorales tienen un patrón semejante (Jimeno y Sotomayor, 1996, p.74).

La actividad minera se concentra en pueblos pequeños en el Valle del río San Juan, tales como Condoto, Istmina y Nóvita; desde los años ochenta proliferó la minería semi-industrial y la pequeña extracción con motobombas. En cuanto a las actividades agropecuarias<sup>9</sup> e industriales, son incipientes y las actividades pesqueras, artesanales. Otras actividades que se desarrollan de manera desordenada, afectando directamente los delicados ecosistemas de la zona, son: la ganadería extensiva, la explotación cauchera y de otros productos no maderables (tagua, raicilla, pita) de taninos del mangle, además de la expansión de cultivos ilícitos y el incremento de procesos de colonización resultado del conflicto armado. La agricultura se ha desarrollado con la intensificación de los cultivos de plátano, maíz, arroz secano, cacao y coco, principalmente en los municipios de Acandí y Unguía, Riosucio, y Quibdó. La ganadería ha tenido un fuerte desarrollo en especial en el norte del departamento en los municipios de Acandí

---

9 La agricultura es básicamente de subsistencia - arroz, maíz, frijol, tomate, cañas, banano, yuca, coco, piña, mora - a menudo parte importante de las cosechas se destruye por el desbordamiento de los ríos, al pie de los cuales vive casi toda la población rural.



y Unguía y en los últimos años en el municipio de Bahía Solano.

Finalmente es importante apuntar que la mayor parte de la red vial nacional se concentra en la zona centro y occidente del país; mientras que en Departamentos como el Chocó no existe ninguna carretera principal y menos del 30% del territorio tiene carreteras “transitables”. Las vías de acceso y tránsito en el Departamento suman apenas 517 km, lo que representa el 0.3% del total de vías existentes en el país<sup>10</sup>. El Pacífico tiene grandes problemas de accesibilidad, además de diversas restricciones para la construcción de infraestructura (resguardos indígenas, reservas forestales y parques nacionales). Las vías terrestres son muy limitadas, el Chocó tiene el más bajo nivel de kilómetros de carretera pavimentada por cada 100 Km<sup>2</sup> y el de kilómetros de carretera pavimentada por cada 100 habitantes. Aún no se concreta la construcción de una vía que comunique a Quibdó con el Pacífico chocoano, por lo que la gente debe desplazarse por vía aérea o fluvial. De otra parte, la distancia entre Medellín y Quibdó, que es de sólo 136 kilómetros, se recorre en aproximadamente 14 horas por vía terrestre, mientras que por avión es un vuelo de escasos 30 minutos (Gamarra, 2007).

Hasta ahora se han planteado distintos proyectos para la mejora de la infraestructura departamental, pendientes aún de ejecución<sup>11</sup>. Y se adelantan negociaciones comerciales con los países del Mercosur y con Estados

---

10 238 kilómetros de Carretera Medellín-Quibdó; 213 kilómetros de carretera Quibdó-Pereira; 16 kilómetros de carretera Quibdó - Tutunendo; 132 kilómetros de carretera Quibdó-Novita; 18 kilómetros de carretera Bahía Solano- El Valle.

11 Carretera Panamericana entre Palo de Letras (frontera con Panamá) y Las Animas (Chocó), que constituye un acceso a la zona del Darién; Puente terrestre interoceánico en el Chocó, que ofrece una alternativa al transporte por el Canal de Panamá y también un acceso al Darién; Proyecto de cabotaje en los esteros del Pacífico entre Buenaventura y Tumaco, el cual facilita el acceso fluvial y de cabotaje a comunidades importantes como Guapi, Timbiquí, Iscuande y otras.

Unidos, que contemplan en desarrollo de infraestructura de transporte para el mayor acceso a mercados externos. En el marco del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos (TLC), se han cinco frentes o zonas de trabajo para la mejora de la infraestructura, de las cuales la zona dos corresponde al centro occidente incorporando a los Departamentos de Antioquia, Caldas, Chocó, Quindío, Risaralda y Tolima<sup>12</sup>.

Dadas las pocas, casi nulas conexiones con los centros de producción y los ejes de transporte, el grado de integración del Chocó con el país ha siempre muy limitado. Esta situación deriva de la forma en la que la economía nacional integró su mercado interno, así como la manera en la que se vinculó a los mercados internacionales. Al ser el café el producto exportador por excelencia, las zonas no cafeteras se distanciaron de los mercados exteriores. Así que los flujos de intercambio son una de las características del Departamento como Espacio de Reserva: actividad minera de oro, platino, plata, caliza, molibdeno y cobre. Un bajo desarrollo industrial en el que apenas sobresale la manufactura agrupada en productos alimenticios, bebidas y muebles de madera. Actualmente la canasta exportadora del Chocó la conforman dos productos: el concentrado de cobre orientado hacia el mercado de Japón y las langostas congeladas hacia el mercado de Estados Unidos (ProExport, 2011).

---

12 Las demás zonas contempladas son: Zona 1: Norte. Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Guajira, Magdalena y Sucre; Zona 3: Oriente. Boyacá, Santander y Norte de Santander; Zona 4: Centro Oriente. Amazonas, Arauca, Casanare, Cundinamarca, Guainía, Meta, Vichada y San Andrés y Providencia; Zona 5. Sur. Cauca, Caquetá, Huila, Nariño, Putumayo y Valle.

## **ESTRATEGIA DEL PROCESO DE INCORPORACIÓN**

La llamada política de “incorporación” del Chocó a los circuitos internacionales de capital, tiene diversas aristas entre las que se tejen relaciones políticas, espaciales y económicas; por un lado, las primeras etapas de transformación local, coinciden con la renovación del orden político nacional: la descentralización política y administrativa, el afianzamiento de relaciones internacionales y acuerdos de cooperación. Un relanzamiento de lo “regional” como base del crecimiento económico, el revestimiento de la importancia de sectores como la minería y la agroindustria, y el flujo creciente de capital destinado a infraestructura de conexión. En medio de este escenario, se acelera un proceso de integración de la región del Pacífico colombiano sobre la base de un discurso que promulga la llegada a estas zonas marginadas, del “progreso y el desarrollo” a partir de la puesta en marcha de grandes proyectos de infraestructura y la reorganización de la propiedad y la producción.

Las transformaciones nacionales y sus reflejos en la esfera local durante las últimas décadas del siglo XX, conjuntaron una serie de reformas en el modelo de acumulación, la estructura del Estado, las formas político-organizativas y las relaciones internacionales. Así en el Chocó, los procesos de liberalización económica y flexibilización laboral, se alinearon a las reformas relativas a la tenencia y explotación de la tierra, los recursos naturales y la biodiversidad; con estas reformas se da paso a una gran concentración en proyectos de exploración maderera, aurífera y acuífera por parte de compañías extranjeras de todos los tamaños, con las que se proyectó a partir del año 1998 un mayor dinamismo de inversión en el sector minero, así como una expansión sostenida de los cultivos agroindustriales como la palma africana (ProExport, 2011).

Luego entonces, las bases de la incorporación se sientan sobre las perspectivas de crecimiento del sector minero, la agroindustria y las potencialidades de la explotación de la biodiversidad concentrada en la región del Pacífico colombiano. La llegada de nuevas inversiones y la consolidación de los proyectos se enmarcan en la estrategia del Ministerio de Minas y Energía para los 31 distritos mineros del país, que formula programas de competitividad sostenible a través de Fondo Nacional de Regalías, dirigidos específicamente a regular la propiedad sobre las tierras y a establecer quien está “legalmente establecido” para explotar las minas<sup>13</sup>; Por otro lado también la agroindustria<sup>14</sup> que requiere de grandes extensiones de cultivos, ha recibido una mayor atención para convertirla en motor de desarrollo regional. La producción agrícola en Chocó para el 2011 alcanzó un área total sembrada de 38.661 hectáreas, representando el 0.99% del área nacional cosechada, mientras que la producción llegó a 128.1886 toneladas, un 0.53% de la producción nacional.

## **PROYECCIÓN DE NUEVOS CIRCUITOS ECONÓMICOS**

Para el capital no basta el reconocimiento de las potencialidades de un territorio; requiere como paso previo una serie de condiciones que faciliten una etapa de “acumulación” necesaria para proyectar un territorio hacia nuevos circuitos globales. Además de la inversión en infraestructura, las nuevas estrategias de desarrollo ponen

---

13 Este es el origen de uno de los más grandes conflictos que actualmente enfrentan los pobladores afrocolombianos y pequeños mineros que explotan a pequeña escala las minas y que a partir del lanzamiento de la política nacional de minería, son considerados mineros ilegales por no contar con un título minero aprobado por el Ministerio Nacional.

14 Esta actividad ha sido beneficiada por el incremento del conflicto armado y el desplazamiento de grandes cantidades de población que se ven obligadas a dejar sus tierras y al retornar las encuentran ocupadas y sembradas.

especial interés en la creación y fortalecimiento de actividades económicas que faciliten la explotación de los recursos y las potencialidades hasta ahora mantenidas en reserva. Para consolidar este proceso de expansión, el capital requiere avanzar en la mercantilización de bienes como el agua, la biodiversidad, la riqueza cultural y la propiedad intelectual, ya sea mediante la privatización o reapropiación de estos recursos para generar nuevos circuitos económicos de alta rentabilidad, relacionados por ejemplo con la explotación minera, la agroindustria y la biotecnología.

Esto explica el acelerado crecimiento del negocio de la biotecnología, a la que están articulados importantes negocios como la industria de los alimentos y la farmacéutica. La llamada “industria de la vida”<sup>15</sup>, se caracteriza por la privatización de recursos vitales y patentes en las industrias agrobiotecnológicas y farmacéuticas; promover investigaciones y megaproyectos para transformar las fuentes de energía tradicional por biodiesel y bioethanol, para la producción de combustibles de origen vegetal. Sin embargo, las experiencias cercanas, han demostrado que apostar por esta fuente de energía implica un deterioro ambiental por contaminación agroquímica, desplazamientos masivos de la población rural y la disminución del área cultivable para garantizar la seguridad alimentaria. La manipulación de las semillas y el incremento en la utilización de fertilizantes y funguicidas, alejan cada vez más al pequeño propietario de la posibilidad de generar su sustento y alcanzar la comercialización de su producción sin la necesidad de intermediarios.

---

15 Este acceso a la información genética se logra a través de contratos de “bioprospección”, que no es más que la búsqueda de activos biológicos en seres vivos para obtener medicamentos, “la exploración de la biodiversidad para encontrar recursos bioquímicos con valor comercial”. las empresas biotecnológicas, concentran información biológica que termina siendo parte de bancos de información privada y confidencial, evidentemente de alta importancia económica y política, los nuevos contratos no son más que la continuación de la vieja práctica de la biopiratería.

Hasta ahora el establecimiento de nuevas actividades productivas que representen en el mediano plazo una vinculación a las cadenas globales de valor se han planteado a partir del aprovechamiento de la riqueza natural y mineral del Chocó. Zonas de ecosistemas frágiles, como el Darien, son consideradas dentro de la agenda de competitividad elaborada por el Departamento en el 2012, como áreas donde se avanzará en la expansión de la agroindustria, especialmente de palma africana. La apuesta en la agenda de competitividad para las zonas que se quieren impulsar como agroindustriales, es generar encadenamiento de las actividades agrícolas tradicionales (orgánicos) con potencial exportador (Palma, Achiote, Plátano). Para las zonas mineras se apuesta por el desarrollo del capital físico y tecnológico para explotar oro, plata y platino en condiciones de sustentabilidad.

El turismo es otro de los nuevos circuitos que pretenden impulsarse, con la limitante que este sector requiere contar de base con una infraestructura mínima de transporte que facilite la llegada de turistas nacionales y extranjeros. Aun así, para el 2011, el tráfico aéreo de pasajeros a Quibdó registró un crecimiento en pasajeros entrando y saliendo del 6,9% y 6,7%, respectivamente. Actualmente organizaciones comunitarias de municipios como bahía Solano ofrecen paquetes de ecoturismo, sin embargo, las dificultades para llegar hasta el Chocó no permiten que el sector represente ingresos estables y significativos en el PIB departamental.

Algunas de las iniciativas económicas por las que apuestan los planes de desarrollo departamentales son:

- Fortalecimiento del conocimiento y la capacidad local para la prospección, valoración y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad, desarrollo de mecanismos de pago por servicios ambientales (en lo asociado al bosque y recursos hídricos) y del ecoturismo.

- Fortalecimiento de las cadenas productivas de turismo, madera, minería sostenible, servicios ambientales, agua, artesanía, pesca y acuicultura y la constitución de sus respectivos entes que aglutinen cada uno de sus eslabones.

- Desarrollar infraestructura de apoyo al sector productivo que aproveche la localización geoestratégica del departamento del Chocó, particularmente infraestructura portuaria (marítima, fluvial y aérea) y la red vial.

- Fomento a la creación y desarrollo de bionegocios que se instalen dentro del departamento del Chocó y que permitan el fortalecimiento del capital social regional.

- Impulso y utilización de la investigación aplicada como base para el aprovechamiento y transformación sostenible de los recursos naturales.

- Identificación, agremiación y asociatividad de los diferentes integrantes de los eslabones de las cadenas productivas potenciales.

- Motivación a los pobladores hacia el emprendimiento sostenible, en aras de aportar al desarrollo socioeconómico del Departamento del Chocó y al mejoramiento de su calidad de vida.

- Generación de un marco político, jurídico y fiscal para atraer inversionistas regionales, nacionales e internacionales que faciliten las negociaciones con estos.

## **INVERSIÓN Y GRUPOS EMPRESARIALES**

Uno de los principales indicadores que permite explorar las transformaciones económicas y el nivel de incorporación del Chocó a los circuitos globales de capital es el análisis de la Inversión Extranjera Directa (IED); este permite rastrear la colocación de capitales externos ya sea para la creación de empresas agrícolas, industriales y/o

de servicios, ya que representa una ampliación del capital industrial o comercial nacional, que penetra a través de las empresas transnacionales, la asociación con capitales privados o por la asociación con capitales públicos nacionales. En estos términos, la IED se refiere a los flujos internacionales de capital mediante los cuales una empresa de un país crea o amplía una filial en otro país, razón por la cual las empresas transnacionales (ET) se constituyen como el agente primordial a través del cual la IED se coloca en diferentes mercados (Krugman y Obstfeld, 1999).

Tradicionalmente la inversión extranjera en Colombia se ha caracterizado por la dinámica que presenta la explotación de recursos naturales no renovables como el carbón y el petróleo. Desde la década de los ochenta, la mayor parte de la inversión extranjera dirigida al país estaba concentrada en el sector de hidrocarburos; por ejemplo, en 1988 representaba el 90% y en 1991 el 76% de los flujos netos de inversión extranjera totales. A partir de este año empezó la escalada de la inversión extranjera a otras actividades diferentes al sector petrolero, al punto que, en 1993, ya participaban con el 60% del total de la inversión extranjera neta ingresada al país, y llegaban, en 1996 al 73% (Garay, 2004, p.114). Fue así como la inversión extranjera sin contar con el petróleo pasó de 100 millones de dólares en 1991, a 2.172 millones en 1996, concentrándose en algunas actividades, en especial en el sector financiero y en la industria manufacturera.

A diferencia de lo que internacionalmente se piensa, los carteles del narcotráfico no son las únicas organizaciones económicas internacionalizadas que tuvieron presencia en el país: las empresas transnacionales—especialmente las de origen norteamericano, británico y español— aparecieron con fuerza en las actividades extractivas de hidrocarburos y en el sector servicios (finanzas, salud, telecomunicaciones, medios de comunicación, construcción, turismo y seguros).



En este proceso de apertura para la inversión extranjera, Colombia estableció diferentes estrategias de desarrollo sobre la región pacífico (Chocó, Cauca, Valle, Nariño), enfocadas en ejes como la inversión en infraestructura de transporte, la infraestructura hidroagrícola y la expansión de cadenas comerciales internacionales, en el caso del Valle del Cauca. Aunque estas estrategias pusieron énfasis en la necesidad de atraer la inversión para lograr mejores niveles de crecimiento, el atraso estructural de estos departamentos ha frenado hasta ahora la llegada de estos capitales extranjeros; esta situación incentivó en cierta medida un aumento de los recursos presupuestales nacionales, dirigidos a establecer las condiciones óptimas para en el largo plazo atraer dichas inversiones.

A partir de la década de los ochenta se generaliza la presencia de las empresas multinacionales en el país. A la sombra del modelo de apertura económica, con la política de privatización de las empresas estatales y la estrategia de fusiones y ventas de las compañías colombianas para enfrentar la fuerte competencia internacional, se instalaron en el país las transnacionales españolas, norteamericanas, canadienses (como Cerromatoso), mexicanas (Cemex), brasileñas (Petrobras) y francesas (Carrefour), por citar sólo algunas. Así hasta llegar a la situación actual, en la que, de las 5.000 mayores empresas del país, 291 son multinacionales y concentran el 22% del PIB (Dane, 2009).

Hasta la década de los noventa, la mayor parte de las inversiones extranjeras que se efectuaban en Colombia se centraban en el sector de los recursos naturales: entonces, el 63% de la IED se dedicaba a la minería y al petróleo. Sin embargo, en la década del auge de la inversión extranjera en el país, la situación dio un vuelco y, en el período comprendido entre 1996 y 2003, los servicios fueron el destino del 70% de los flujos de IED. Como prueba del cambio del patrón de las inversiones, sólo hay que observar que, en

esos mismos años, únicamente el 5% de la entrada de capital extranjero tuvo como objetivo los recursos naturales.

Las privatizaciones de las empresas públicas de servicios resultaron fundamentales para coadyuvar en este cambio de tendencia, porque el 57,2% del total de la entrada de inversión extranjera en el país en 1997 fue gracias a la venta de activos estatales. Actualmente, se está dando de nuevo la vuelta a esta tendencia, y es que cabe destacar el aumento de la entrada de capitales destinados al sector de los recursos energéticos en los dos últimos años: en el primer semestre de 2005, las inversiones relacionadas con el petróleo se incrementaron un 134% —con un total de 1.200 millones de dólares—, mientras que en la industria minera la subida fue del 60% y se llegó a los 2.000 millones.

En definitiva, el índice de apertura del país, que mide el grado de integración comercial en el mercado global, pasó de un 34% del PIB en 1992 al 41% en 2002 y, sin embargo, a pesar de la propaganda oficial, la masiva llegada de capitales transnacionales no ha traído de la mano ese progreso y bienestar que se prometía. En cuanto a la regulación de la IED, se puede decir que Colombia posee una legislación bastante favorable para la inversión extranjera, que a todos los efectos es tratada igual que la inversión nacional. Además, para favorecer las exportaciones se pusieron en marcha diez zonas francas que ofrecen beneficios tributarios y en las que no hay impuestos a la importación y exportación; cinco zonas económicas especiales de exportación —que proporcionan incentivos cambiarios, fiscales, aduaneros y laborales— y el Plan Vallejo, que ofrece a las multinacionales altas exenciones tributarias.

Los sectores estratégicos en los que se ubica la IED en el Chocó son: la Palma africana, el Petróleo, las Zonas francas y las Empresas de seguridad de los programas de erradicación y sustitución de cultivos ilegales. En menor

medida las madereras, y empresas de explotación de agua, sector energético y megaproyectos. Aún no se ha instalado una zona franca que incluya al Chocó, pero sí a su circuito regional; las más cercanas se encuentran en Zona franca de Santa Marta, Zona franca de Cartagena, Zona franca de Barranquilla, Zona franca de Palmaseca Palmira, Zona franca de Rionegro Medellín, Zona franca del Pacífico Palmira, Zona franca de la Candelaria Mamonal Bolívar, Zona Franca del Quindío, Zona franca de Buenaventura, Zona franca de Cúcuta, Zona franca de Malambo en Barranquilla (Vinicio, 2004, p.6).

Una gran proporción de las empresas trasnacionales que actúan en la región del Pacífico, están relacionadas con la privatización de la seguridad y la contratación de proveedores del Plan Colombia (2006); en general son empresas privadas que realizan acciones militares, de inteligencia, control, seguimiento, etcétera, en los territorios en los que se despliega dicho Plan. Los datos que se presentan incluyen las empresas contratistas hasta 2006, en su mayoría personal a cargo del Pentágono, la CIA y demás corporaciones estadounidenses de seguridad, estas empresas son: Lockheed Martín, DynCorp Aerospace Technologies, Inc., Arinc, Inc., TRW, Matcom, Cambridge Communications, Virginia Electronic Systems, Inc. (VES), Air Park Sales and Service, Inc. (APSS), Integrated AeroSystems, Inc., California Microwave Systems, filial de Northrop Grumman, Science Applications International Corp. (SAIC), Alion, LLC, Grupo Rendón, ACS Defense, Military Professionals Resources Inc (MPRI), United Technologies, Bell Helicopter Textron, ManTech; además, se tendría que incluir a The Monsanto Co., que aunque no es una contratista directa del Plan Colombia, se beneficia a partir de las toneladas de glifosato que se vierten con las fumigaciones en el Chocó y demás territorios incluidos en la lucha contrainsurgente y antidrogas (p.13).

Según el Informe de Coyuntura Económica Regional del Chocó, en el año 2010 las exportaciones disminuyeron 16.5%, en cambio, las importaciones crecieron 163.5%. La constitución de sociedades tuvo una importante dinámica en las actividades de construcción, electricidad gas y agua y transporte y comunicaciones, las colocaciones crecieron de manera anual el 14,7%, destacándose el crédito de consumo, al concentrar el 71,5% de la cartera total.

Es importante mencionar que existe una preocupante correlación entre los sectores en los que hasta ahora se ha concentrado la IED en el Chocó, y el incremento de violencia estatal y paraestatal, en medio de la cual las empresas transnacionales han desarrollado sus actividades. Es el caso por ejemplo de los grupos económicos que se habían venido consolidando en los primeros años del siglo XXI, especialmente en el negocio de la agroindustria de la palma de aceite y la explotación de minerales y maderas. Está por demás aclarar que la debilidad institucional y la desarticulación de las propuestas de desarrollo local con el sector productivo transnacional, explica el tímido impacto de la llegada de nuevos capitales sobre la calidad de vida de la población, la generación sostenida de empleos y el aumento de la capacidad productiva departamental.

## **AGROINDUSTRIAL**

Uno de los mecanismos empleados para incorporar al Chocó a los circuitos globales de capital, ha sido el establecimiento del negocio de la agroindustria<sup>16</sup>, centrado

---

16 Sin embargo, el más exitoso proceso agroindustrial de exportación en Colombia sigue siendo el de la cocaína: en 2005, este negocio movió unos ingresos anuales de cerca de 3.000 millones de dólares, es decir, tuvo la misma magnitud que las divisas provenientes de las exportaciones de petróleo. El narcotráfico se ha expandido ininterrumpidamente en los últimos veinte años, logrando mantener el suministro constante de drogas hacia Europa y Estados Unidos y abrir nuevos mercados en el

fundamentalmente en la explotación de palma de aceite o palma africana. Como política gubernamental el cultivo de palma se fomentó desde los años cincuenta y sesenta del siglo XX, como parte de las políticas de sustitución de importaciones, debido a la coyuntura de alza en la demanda de aceites vegetales y materias grasas tanto en el mercado interno como en el internacional. Desde entonces el cultivo ha crecido regularmente: 18.000 has. en 1960, 130.000 has. en 1995 y una estimación de cerca de 250.000 has. al día de hoy, impulsado por las leyes que reglamentan la producción de biodiesel.

El negocio de los aceites de palma es considerado como uno de los más rentables económicamente a escala mundial; según datos de la FAO, en 2005, la exportación de aceite de palma para Colombia representó un ingreso de \$ USD 34.598.000, que sitúa el comercio de este producto en el 11° lugar en la lista de las exportaciones nacionales más importantes del país, después de los renglones: café y sus productos, bananos, azúcar y sus productos, cigarrillos, comidas preparadas, plátanos y leche. La producción de aceites de palma, aparte de cubrir el consumo interno en industrias gastronómicas, de jabones, etcétera, también representa un insumo importante para el desarrollo de tecnologías de punta del sector energético.

Aunque el sistema de información nacional no registra hasta ahora, de manera consistente, los cultivos de palma africana en el Chocó, —principalmente por el argumento de la cantidad de la no representatividad nacional de las hectáreas cultivadas, y también que la mayor parte de los cultivos apenas están cumpliendo la primera etapa de crecimiento de aproximadamente cuatro años en los que no hay frutos o explotación— la evidencia empírica remite a la existencia de cerca de 22,000 ha cultivadas.

---

Cono Sur y en Europa del Este.

Municipios	Empresas	Hectáreas sembradas
Cuenca del río Jiguamiandó	Palmas de Curvaradó	198
	Urapalma	3.636
Cuenca del río Curvaradó	Promotora palmera de Curvaradó	16.000
	Palmas de Curvarado	200
	Palmas S. A	633
	Inversiones Fregni Ochoa	349
	<b>Total</b>	<b>21016</b>

El impulso del cultivo de palma africana en el Chocó ha sido fuertemente criticado por las organizaciones sociales y ambientales nacionales; por una parte desde el 2001 fueron del conocimiento público las denuncias de diferentes ONG sobre la violación de derechos económicos y humanos que la expansión del cultivo acarrea sobre la población nativa; de otra parte las reservas biogeográficas del Chocó son impactadas negativamente ante la deforestación y reemplazo de flora y fauna nativa para introducir la palma de aceite.

En un artículo publicado por Ó Loingsigh Geraóid (2002) sobre la estrategia integral del Paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia, se propone una interesante reflexión sobre aquellas condiciones que hacen que el negocio de la palma de aceite sea atractivo para los inversionistas, y que aplica para el caso aquí estudiado, aun a pesar de las complicaciones particulares que ofrece el Chocó.

[...] la eficiencia del modelo palmero descansa en tres pilares: primero, la cooperación entre empresarios y Estado; segundo, la falta de or-

ganización de los trabajadores y la competencia entre ellos; y tercero, la coerción armada paramilitar que controla tanto la calidad del trabajo como el cuidado de las herramientas, amén de la salud de los trabajadores [...] sobre esta base, el modelo permite que aumenten las ganancias, pues se pueden extender contratos inequitativos con las asociaciones, sin que haya rebeldía por parte de los trabajadores, por una parte, y por otra, al descargar en las asociaciones el rol de patrón, el empresario no sólo gana un alivio administrativo, sino, fundamentalmente, político: el trabajador asume los costos de transacción del patrón, y con ello, se desfigura la posibilidad de ejercicio de la solidaridad de clase [...] además, para que los trabajadores pudieran competir con una mayor ventaja desde las asociaciones, tendría que formarse un gremio que las agrupara y pactara salarios mínimos por labor que reconociera el incremento de productividad. Una entidad de este tipo eliminaría la competencia entre las empresas privadas de trabajadores ya que la eficiencia se garantiza por medio de contratos. Una organización de este tipo es imposible que aparezca mientras permanezca el predominio paramilitar (p. 91).

A la fecha suman casi diez años en el que los cultivos de palma africana en el Chocó empezaron a extenderse, desde los primeros que tuvieron lugar en Curvaradó y Jiguamandó, región del bajo Atrato, los municipios de El Carmen del Darién y Belén Bajirá. La implantación de estos primeros cultivos suscitó diversas demandas de impacto ecológico y violaciones a los derechos humanos; en diversos comunicados de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, una organización no gubernamental activa en esa zona, se denunció el cultivo ilegal de palma en territorios colectivos:

[...] en el territorio que forma parte del Título Colectivo de la Cuenca del Curbaradó, municipio del Carmen del Darién continúan adelantando la siembra de cerca de 1.500 has. de palma aceitera en predios pertenecientes a los afrodescendientes que se encuentran desplazados en las riberas del río Jiguamiandó.

En su estudio *El Cultivo de la Palma Africana en el Chocó*, la Diócesis de Quibdó y la organización Human Rights Everywhere denunciaron en 2004

[...] “la palma de aceite se está cultivando en baldíos o forestales poco protegidos por la legalidad ecológica o territorial y pertenecientes a grupos étnicos minoritarios con poca posibilidad de defender sus derechos y sobre los que hay interés político en su opresión.

El mecanismo de incorporación diseñado para el Chocó tiene además de los efectos mencionados las siguientes consideraciones: por una parte, la reducción constante del precio internacional del aceite frente al aumento de la producción, ha obligado a incrementar constantemente las áreas cultivadas para mantener sus beneficios, avanzando incluso sobre zonas no aptas para dicha explotación. Por otra, la maquinaria pesada de las multinacionales ha causado una disminución en las actividades de caza y pesca, y finalmente las plantaciones de la palma africana ha usado la fuerza paramilitar para sobreponerse a la oposición de pueblo, ocasionando violencia, muertes, desplazamientos y ataques a la identidad cultural de los pueblos indígenas y afrocolombianos.

Pero bien, aun a pesar de las denuncias la palma sigue extendiéndose y tanto el gobierno central como el local, apoya su desarrollo a través de programas de fomento de créditos, capacitación técnica y legitimación de cultivos a través de FEDEPALMA. Se realizó en el 2005 por parte del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) un estudio sobre las zonas sin restricciones para el cultivo de palma, zonas con restricciones moderadas y zonas en las que definitivamente no debería sembrarse palma<sup>17</sup>.

---

17 El despojo de tierras y el desplazamiento forzado que ha ocurrido en el Chocó en la subregión denominada Bajo Atrato está directamente relacionado con la implementación de los cultivos de palma africana. Como se mencionó en el apartado de la industria de la agroindustria, en las cuencas de los ríos Pavarandó y Jiguamiandó en el año 2001 estaba casi completa la titulación colectiva de las tierras habitadas por varias comunidades afrocolombianas, cuando se intensificaron los ataques paramilitares, consolidando un proceso sistemático de despojo y expropiación, base la expansión agroindustrial, presentada como la puerta de entrada a economía internacional.



Las zonas sin restricciones para el cultivo de palma, se refiere a aquellas tierras planas con pendientes menores del 3%, precipitación entre 2.000 a 4.000 mm anuales, bien drenadas y de profundidad efectiva mayor de 75 cm; mientras que las zonas con restricciones moderadas incluye aquellas tierras aluviales, bien drenadas, que pasan de moderadamente profundas a superficiales, con restricciones por exceso de precipitación de 4.000 a 8.000 mm anuales y pendientes de 7-12% (IGAC, 2005).

Zonas potenciales para el cultivo de palma sin restricciones	Zonas potenciales para el cultivo de palma con restricciones moderadas
Cuenca del Curbaradó	Sectores medios del Salaquí
Cuenca del Jiguamiandó	Sectores medios del Truandó
Municipio de Acandí	Cuenca del Opogadó
Municipio de Unguía	Cuenca del Domingodó
Cuenca del Cacarica	Municipio de Juradó
Cuenca superior del Salaquí	Corregimiento del Valle, Bahía Solano

En el resto del Departamento no se dan condiciones favorables para el cultivo de palma, bien porque hay demasiada precipitación, o son zonas inundables (zonas ribereñas del Atrato, San Juan y Baudó), o porque hay demasiada pendiente (zona costera) y suelos superficiales (zona antioqueña de Vigía del Fuerte) o una altitud excesiva (serranías del Baudó y estribaciones de la cordillera Andina).

Conviene resaltar que todo el Chocó es una de las zonas de reserva forestal que se crearon mediante la Ley 2 de 1959, destinadas al desarrollo de la economía forestal y la protección de los suelos, las aguas y la vida silvestre;

las tierras del Chocó, como parte ‘del Chocó Biogeográfico’, representan un “interés nacional de preservar estos ecosistemas” y su uso y manejo está reglamentado. Al cruzar la información sobre las zonas aptas para el cultivo de palma con la ‘Vocación de uso de la tierra’, ‘Cobertura vegetal y uso’, ‘Conflictos de uso’ y ‘Zonificación de áreas forestales’, es posible representar en una tabla las distintas zonas y variables, indicando mediante colores las zonas aptas (verde), las zonas con alguna restricción (amarillo) y no aptas o prohibidas (rojo) para el cultivo de la palma.

En el caso del municipio de Acandí, las tierras tienen una vocación de conservación y el estudio del IGAC muestra que ya están siendo sobreutilizadas, por lo que una explotación palmera sería difícilmente defendible bajo los parámetros de protección del suelo, protección de recursos hídricos y áreas de bosque, en una zona con un alto grado de fragilidad; la excepción quizás podría hacerse en la zona occidental fronteriza, calificada como de uso múltiple. Para el caso del municipio de Juradó, a lo anterior se suma la figura de Área Forestal Protectora (PT), que implica que no ‘debería desaparecer temporal ni definitivamente el bosque’. Para el área del río Valle también es clara la vocación de conservación y la zonificación de área forestal protectora-productora (PP).

Para los cultivos a gran escala, se señalan serias limitaciones del orden de la conservación ecológica y uso adecuado de los suelos, especialmente en el modelo de las plantaciones, pero también los cultivos del sistema asociativo, ya que ambos casos son monocultivos que ocupan grandes extensiones. La frontera de las plantaciones de palma son los territorios colectivos de las comunidades afrocolombianas, los resguardos indígenas y los parques nacionales. En ellos no pueden desarrollarse las plantaciones. Tampoco sería conveniente hacerlo en las áreas forestales de protección y producción.

En conclusión, como mecanismo de incorporación a circuitos globales de capital, los monocultivos de palma, por su extensión (grande para ser rentable) y su poca variedad de especies (la palma y alguna leguminosa asociada), sus requerimientos agroecológicos (el exceso de agua mata a la palma por lo que hay que drenar los terrenos), su necesidad de insumos (herbicidas, plaguicidas, fertilizantes), su necesidad de mano de obra intensiva y eficiente (proletarios agrarios que a menudo no son originarios de la zona), su necesidad de que haya en la zona alguna planta extractora de aceite (lo cual contamina el aire y el agua con sus efluentes) y, sobre todo, la sustitución de los bosques originales hacen incompatibles las plantaciones de palma con la función ecológica y social determinada para los territorios colectivos negros e indígenas establecida legalmente en el artículo 6 de la Ley 70 de 1993.

Es un hecho que las zonas donde se produce el mayor desplazamiento en Colombia coinciden con aquellas que disponen de recursos estratégicos atractivos para la inversión extranjera: en el Putumayo y en Caquetá, que disponen de petróleo; en el Chocó, la región con un mayor índice de biodiversidad del planeta, donde se está arrasando la selva para cultivar la palma africana para utilizar su aceite como combustible; en Cali, con el agua; en Arauca y Casanare, con grandes reservas de petróleo; en el sur de Bolívar, con las minas de oro; en La Guajira, con las mayores minas de carbón del país.

Con la intensificación del conflicto armado en el periodo del 2005 al 2010, grandes grupos de la población se vieron visto obligados a desplazarse hacia otros lugares del Departamento y del país. Según el Registro Único de Población Desplazada (SIPOD), el desplazamiento forzado en la región fue particularmente crítico en los años 2000 cuando se registraron 25.383 personas expulsadas, en 2001 fueron 16.061 y en 2002 fueron desplazadas

17.601 personas (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derechos Internacionales Humanitarios, 2010).

En febrero de 2008, la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), denunció internacionalmente un masivo desplazamiento de personas en el Chocó por temor a enfrentamientos. Miles de afrocolombianos y miembros de la comunidad indígena Embera debieron huir de sus hogares por temor a los combates entre los grupos armados, FARC, AUC y ejército, concentrados en la zona preparando una ofensiva. La ACNUR denunció también por esas fechas el bloqueo de los grupos armados a amplias zonas del sur del Departamento que mantuvo aislada durante largo tiempo a la población civil.

El primer proceso podría denominarse como el de la integración misma del EDR a la identidad nacional, con la intención de captar mayor atención sobre la necesidad de transformar las condiciones históricas en las que se ha mantenido el Departamento. Sin embargo, es importante tener en cuenta que de manera simultánea a las transformaciones políticas y económicas inducidas en la región de Pacífico y particularmente en el territorio chocono, se ha originado un interesante proceso social de reconstrucción y resignificación cultural del sujeto del Pacífico, es decir del sujeto ya sea indígena, negro o mestizo.

El proyecto de identidad nacional negó por muchos años la alteridad negra o indígena del Pacífico, con una intención colonizante, esta hegemonía nacional presentaba la expresividad del Pacífico sólo desde el plano del exotismo, el folclore y las manifestaciones populares; de allí que se construya una imagen del Pacífico a partir de lo singular de sus expresiones culturales. En respuesta y contrapeso, a partir de los últimos veinte

años, especialmente con la declaración de derechos de comunidades negras e indígenas en la constitución del 1996, ha surgido un agitado proceso social que promueve la reflexión y construcción sobre la esencia del Chocó, sobre lo afro y lo indígena, para construir una autoimagen que trascienda la idea de territorio lluvioso, malsano, pobre y sobre todo muy folclórico.

Es un proceso relevante ya que pretende definir las bases a partir de las cuales el Chocó se ve y se relaciona con su entorno regional y nacional. Además, será esa nueva identidad la que le permita a sus pobladores vincularse de manera simétrica las propuestas de desarrollo vigentes. Por ahora dichas propuestas se establecen en el plano de la dotación de infraestructuras y el impulso al sector agroexportador, las cuales solo han sido posibles a partir de los cambios jurídicos en el acceso, uso y propiedad de la tierra. Este último elemento, como se demostró anteriormente, ha generado una compleja situación política y social, asociada a fenómenos como la colonización desordenada en detrimento de la sostenibilidad ambiental, y el despojo y desplazamiento de poblaciones.

## **BALANCE DEL PROCESO DE INCORPORACIÓN**

Desde principios de los años ochenta se produce un profundo cambio en la política económica, cuando los actores locales y regionales inician acciones encaminadas a incidir sobre los procesos de crecimiento de las economías locales. En el caso de las transformaciones experimentadas por el territorio del Chocó, puede afirmarse que a pesar del tenue impulso a nuevos sectores agroindustriales y el inicio de una tímida actividad eco turística, en los últimos 10 años se han tejido relaciones económicas ente el departamento y la región del Pacífico, así como entre ésta y mercados internacionales. El proceso de incorporación

se ha iniciado, aunque su avance es lento y complejo especialmente debido a la debilidad de las instituciones locales, así como a la persistente dependencia de los procesos de desarrollo local con los ingresos fiscales y políticas nacionales.

A la fecha han transcurrido cerca de veintiséis años, desde la primera vez que un gobierno nacional reconocía el alto potencial del Chocó y se lamentaba públicamente por la deuda histórica del país con el Departamento y la región del Pacífico. Al discurso le siguieron una serie de iniciativas para cambiarle el rostro al Chocó y aprovechar las ventajas de su posición estratégica para reposicionar al país en el comercio con la cuenca del Pacífico y los grandes mercados asiáticos.

Por primera vez en la década de los ochenta se formulan políticas de desarrollo específicas para el Pacífico, producto en parte de las reivindicaciones de las poblaciones indígenas y afrodescendientes, que logran dar una mayor visibilización en el interior del país, a las condiciones de marginalidad en el acceso a servicios básicos en que viven la mayor parte de los pobladores de la región. Se diseñan planes agrícolas y de ampliación de la cobertura en servicios; se plantean grandes proyectos de infraestructura que aumenten y mejoren las formas de comunicación de la región hacia el interior del país y también su conexión marítima con la cuenca del Pacífico. Se vuelven a evaluar viejos proyectos como la terminación de la Vía Panamericana en la región del Darién que uniría a Colombia con Panamá y el canal Atrato - Truando (ríos del departamento del Chocó) que conectaría el Océano Atlántico con el Pacífico. A esto se agrega el reconocimiento de la región del Pacífico como una de las áreas de mayor biodiversidad del planeta, en el marco de la discusión mundial sobre medio ambiente y el desarrollo sostenible.

Sin embargo, la situación de atraso del Chocó es tal que la inversión hasta ahora realizada, así como las políticas de apertura y nuevos circuitos económicos no representan hasta ahora una transformación local o el establecimiento exitoso de cadenas globales de valor. Los problemas locales son tan complejos como la maraña de intereses que buscan apropiarse de los recursos del Departamento. Aunque definitivamente el Chocó de hace treinta años es diferente al de hoy, las pretensiones estatales de incorporarlo a los circuitos globales del capital no han avanzado tal como se ha establecido en los distintos planes y programas de desarrollo: la minería no es la locomotora del desarrollo, el ecoturismo no despega y la integración comercial avanza lento y enfrenta múltiples obstáculos de orden social y político.

El problema de la propiedad de la tierra se agrava ante el incremento del fenómeno del despojo y la expropiación, que ha favorecido los intereses de grupos económicos que invierten en cultivos agroindustriales de palma africana. El cambio en el uso de las tierras tiene un efecto multiplicador sobre la insuficiencia alimentaria; distintas comunidades rurales del Pacífico están sufriendo procesos de simplificación de sus sistemas productivos, pérdida de etnotécnicas, abandono de cultivariedades, sobre-explotación de ecosistemas y ruptura de la dinámica de cultivo e intercambio de productos a lo largo de las cuencas. En numerosos lugares las comunidades sufren el deterioro de su patrimonio natural silvestre y cultivado, en especial de los recursos biológicos necesarios para la alimentación y la supervivencia; es decir que se han afectado los sistemas comunitarios de seguridad alimentaria. Asociado a los monocultivos y en especial a la gran necesidad de trabajo en mantenimiento que requiere la palma, las comunidades del Chocó enfrentan la pérdida de espacio y tiempo de dedicación a los cultivos de ‘pancoger’, lo cual

provoca una escasez de alimentos, una subida de precios de los productos básicos, y un empobrecimiento de los campesinos. El punto es que los cultivos de palma africana aumentan, pero los beneficios locales o el impulso a nuevos sectores económicos no han ocurrido hasta ahora.

Por otro lado, los amplios operativos de aspersiones con glifosato, junto con las plantaciones de cultivos ilícitos y la deforestación para la producción agroindustrial de la palma aceitera ponen en peligro la riqueza y potencial ecológico de la región. A pesar de que las condiciones atmosféricas de la región lo desaconsejan - y a pesar de lo relativamente reducida de las áreas cultivadas, que podrían ser erradicadas de manera manual, las autoridades antinarcóticos incrementan los operativos de fumigaciones con glifosato; zonas de ecosistemas frágiles como el Cañón de Garrapatas, en límites con el departamento del Valle, el Medio San Juan, parte del Urabá chocono y el Alto, el Bajo y el Medio Baudó ya han sido fumigadas.

De la misma manera, la deforestación de amplias zonas para plantar coca y el uso no controlado de químicos aplicados en el cultivo y mantenimiento de la coca, repercuten sin lugar dudas de manera dramática en el medio ambiente. La fumigación ha propiciado una mayor penetración en la selva y mayor deforestación para plantar nuevos cultivos. Sumada a esta, se incrementa la deforestación causada por la extracción de madera, la expansión de la agricultura y la ganadería, la minería y el desarrollo de infraestructura. En el Pacífico Central y Norteño Colombiano, las concesiones de madera han clareado grandes extensiones de bosques para la producción de papel y madera, con muy poco manejo y reforestación subsiguiente.

La minería, tan importante históricamente, no se ha transformado y las políticas de ordenamiento han desenca-



denado la inconformidad de pequeños mineros que ahora son considerados como ilegales y responsables únicos de los costos ambientales de esta actividad; sin que las transnacionales sean siquiera cuestionadas por la forma en la que explotan los recursos en las tierras que les han sido concesionadas. El aporte de la explotación minera en las finanzas públicas tampoco parece haber mejorado, pues la legislación actual es ambigua con los mecanismos de reparación de daños y pagos de compensaciones estatales vía impuestos.

El lento avance de las obras de infraestructura que buscan mejorar la conexión del departamento con el resto del país, los inhabitables niveles de corrupción en las esferas de poder local, así como el incremento del conflicto armado completan el rompecabezas. Es importante mencionar también que, en el periodo estudiado, un número de agencias de cooperación internacional y algunas instituciones estatales tratan a diario, y muchas veces al margen de los planes de gobierno, con la problemática social del Departamento. A través de la Red UNIDOS y a partir de su sistema de generación de información se canaliza la oferta estatal de seis instituciones que dependen de la Presidencia de la República: a) Departamento Administrativo para la Prosperidad Social -DPS- b) Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF c) Unidad Administrativa Especial de Atención y Reparación Integral a las Víctimas – UAEARIV- d) Unidad Administrativa Especial para la Consolidación Territorial – UAECT- e) Agencia Nacional Para la Superación de la Pobreza Extrema -ANSPE- f) Centro de Memoria Histórica.

Con base en datos de la Cancillería, la cifra de inversión en el Departamento por Organismos no gubernamentales y Agencias de cooperación internacional alcanzó en el año 2008 la suma de 125,8 millones de dólares, una cifra que

casi duplica la asignación presupuestal a la Gobernación del Chocó por vía del Sistema General de Participaciones. Para el año 2011 esta cifra se reduce a 15,7 millones. De esta inversión, cerca del 75% se ejecutó en proyectos humanitarios reconocidos en las áreas Desarrollo Social, Paz y Desarrollo Regional, y Derechos Humanos con varias agencias de la ONU como principales ejecutores. La inversión en cooperación para temas como Medio Ambiente o Desarrollo Productivo no supera el 5%, y en casos como Justicia y Modernización del Estado no representa más del 3% (CGR, 2008).

Entre los principales problemas de la gestión de cooperación internacional están los vacíos de información local en las autoridades de gobierno sobre los tipos, acciones e impactos de la cooperación en el territorio. La gestión de la cooperación no cuenta con una memoria institucional de las autoridades locales, a raíz de esto las intervenciones no se hace con base en “lecciones aprendidas”, sino en emprendimientos desarticulados de los procesos de planificación para el desarrollo. También se reconoce el insuficiente proceso de difusión de la información pública relacionada con los procesos de cooperación internacional, se tiene poco conocimiento sobre el marco institucional y político de la cooperación, así como las convocatorias periódicas de proyectos en varias áreas de intervención.

Por último, la incorporación del Chocó a los circuitos globales de capital bien sea a través de la vía de los agro-cultivos, de la minería o del turismo, solo podrá consolidarse, si de manera coordinada se generan condiciones para que los capitales y las inversiones promuevan el equipamiento básico para construir una economía articulada a la región y competitiva en el ámbito internacional. A la par de los procesos de construcción de infraestructura de transporte, educación, salud y vivienda; es necesario que

se permitan los procesos de fortalecimiento de la sociedad civil organizada, con una red de apoyos, instituciones y entidades étnico-territoriales tanto indígenas como afrocolombianas, con infraestructura adecuada que mejoren los niveles de generación de capacidades locales en aspectos administrativos y de gobernabilidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bonet, Jaime. (2006). *¿Por qué es pobre el Chocó? Documentos de trabajo sobre economía regional*. No. 90. Banco de la Republica, Colombia.
- Barón, David. (2002). Las regiones económicas de Colombia: un análisis de clústers. *Documentos de trabajo sobre economía regional*. Centro de Estudios Regionales, Banco de la Republica, Colombia.
- Banco Mundial y CEDE. (2004). *Informe Anual de Comportamiento Económico*.
- Benko, George; Lipietz, Alain y Carrasco, Julia Salom. (1994). *Las regiones que ganan. Distrito y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Valencia: Ediciones Alfons el Magnanim.
- Borja, Miguel. (1996). *Estado, Sociedad y Ordenamiento Territorial en Colombia*. IEPRI-CEREC, Universidad Nacional de Colombia.
- Cárdenas, Mauricio. (2005). *La infraestructura de transporte en Colombia*. Cámara Colombiana de Infraestructura.
- Cámara Colombiana de Infraestructura. (2011). *Infraestructura y desarrollo*. Recuperado de <http://www.infraestructura.org.co/revista.php>
- CEPAL. (2003). *Estadísticas de Desarrollo Económico en América Latina*. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/>

- CODECHOCO. (2009). *Plan de Manejo Integral para la cuenca del Pacífico*. Recuperado de [www.codechoco.gov.co](http://www.codechoco.gov.co)
- Cubides, Fernando; Olaya, Ana Cecilia y Ortiz, Carlos Miguel. (1998). *La violencia y el municipio colombiano 1980.1997*. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia: Utópica Ediciones.
- Cubillos, Adriana. (2008). *Importancia Geoestratégica de Chiapas a partir del proceso de reestructuración capitalista*. (Tesis de maestría en geografía), Facultad de filosofía y letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cuervo, Luis Mauricio. (2003). *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad global y región en sus orígenes y evolución*. Santiago de Chile: CEPAL, Serie Gestión Pública No. 40.
- Dabat, Alejandro. (2000). *Globalización: capitalismo informático global y nueva configuración espacial del mundo*. México: CRIM-Universidad Nacional Autónoma de México.
- \_\_\_\_\_. (1994). *Capitalismo mundial y capitalismo nacionales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_. (1993). *El Mundo y las Naciones*. México: CRIC.
- Departamento Nacional de Estadística, DANE. (2011). *Proyecciones Nacionales de Población*. Recuperado de [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co)
- \_\_\_\_\_. (2005). *Estadísticas de Economía Regional*. Recuperado de [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co)
- Delaney, David & Leitner, Helga. (1996). The political con-

- struction of scale. *Political Geography*, 6 (2), 35-42.
- Delgado, Ovidio. (2001). *Geografía, Espacio y teoría social. En Espacio y territorios, Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Díaz, Ana María y Sánchez, Fabio. (2004). Geografía de los Cultivos Ilícitos y Conflicto Armado en Colombia. *Documento CEDE 18* (Edición Electrónica), pp.1-78.
- Diócesis de Quibdó. (2006). *Memorias, Foro Interétnico Solidaridad Chocó*. Quibdó, Colombia.
- Ettlinger, Nancy. (1999). Local trajectories in the global economy. In *Progress in Human Geography*, 23(3), 335-357.
- Fernández, Víctor. (2010). *Escalas y políticas del desarrollo regional. Desafíos para América Latina*. Argentina: Universidad Nacional del Litoral.
- Flórez, Jesús Alfonso. (2007). *Derecho a la alimentación y el territorio en el Pacífico colombiano*. Diócesis de Tumaco y Diócesis de Quibdó. Colombia.
- Gamarra, José R. (2007). Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe. *Documentos de trabajo de economía regional*, 89, Banco de la República, Centro de Estudios Económicos Regionales, Cartagena.
- Garay, Luis Jorge. (2004). Estructura industrial e internacionalización 1967 - 1996 inversión extranjera en Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://pwh.dnp.gov.co/LinkClick.aspx>
- Gaviria, Carlos Felipe y Muñoz, Juan Carlos. (2007). Desplazamiento forzado y propiedad de la tierra en Antioquia, 1996-2004. *Lecturas de Economía* (Universidad de Antioquia), 66, 9-46.
- González, Fernando. (1996). El Chocó: la formación de un territorio. En *Chocó en la cartografía histórica: de*

*territorio incierto a departamento de un país llamado Colombia*. Banco de la Republica.

González, Sara. (2005). La Geografía Escalar del Capitalismo. *Scripta Nova* (Revista electrónica de geografía y ciencias sociales), Universidad de Barcelona, IX(189), 78-90.

Guzmán, Germán. (1964). *La violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*. Tomo II. (Primera edición). Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.

Harvey, David. (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Ediciones Akal.

\_\_\_\_\_. (2001). *Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal.

\_\_\_\_\_. (1998). *La Condición de la Posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

\_\_\_\_\_. (1995). Globalization in Question. *Rethinking Marxism*, 8(4), 1-17.

\_\_\_\_\_. (1990). *Los límites del capital y la teoría Marxista*. México: Fondo de Cultura Económica.

Herod, A. y M. Wright. (2002). *The local and the global*. Oxford: Blackwell.

Human Rigths Everywhere. (2004). *Informe: Cultivo de la Palma Africana en el Chocó*. Quibdó, Colombia.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC. (2006). *Chocó en la cartografía histórica: de territorio incierto a departamento de un país llamado Colombia*. Colombia: Banco de la Republica.

\_\_\_\_\_. (2010). *Informe indicadores sociodemográficos nacionales*. Recuperado de [www.igac.gov.co](http://www.igac.gov.co)

- Jimeno, Myriam y Sotomayor, María Lucía. (1996). El canal interoceánico: ¿gigante de hormigón o megaproyecto de vida? Región, diversidad cultural y medio ambiente. En 4. *Paquete informativo. Comunicación para el desarrollo social*. Bogotá, Biopacífico.
- Kelly, Philip F. (1999). The geographies and politics in globalization. *Progress in human Geography*, 23(3), 379-400.
- Krugman, Paul y Obstfeld, Maurice. (1999). *Economía internacional, teoría y política*, 4ª ed. México: Mc Graw Hill.
- Machado, Absalón. (1998). *La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio*. Bogotá: El Ancora Editores.
- \_\_\_\_\_. (1986). *Políticas agrarias en Colombia, 1900-1960*. Colombia: Colección Facultad de ciencias económicas, Centro de Investigaciones para el Desarrollo.
- \_\_\_\_\_. (1977). *El café: de la aparcería al capitalismo*. Bogotá: Distribuidora Colombiana.
- Marx, Karl. (1974). *El Capital, Crítica de la economía política*, II libro, Capítulos XXIII, XXIV. México: Fondo de Cultura Económica (Tercera edición).
- Massey, Doreen B. (1994). *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- \_\_\_\_\_. (1999). *Imagining Globalization. Power-Geometries of Time-Space*. Recuperado de semantic-scholar.org
- \_\_\_\_\_. (1993). Power-geometry and progressive sense of place. In Jon Bird et al. (Coords.), *Mapping de Futures: Local Cultures, Global Change*, (pp. 59-69). London: Routledge.
- \_\_\_\_\_. (1984). *Spatial divisions of labor: So-*

*cial structures and the geography of production*. New York: Ed. Methuen.

Medina, Carlos. (2001). *Elementos para una historia de las ideas políticas del Ejército de Liberación Nacional: La historia de los primeros tiempos*. Bogotá: Rodríguez Quito Editores.

Meisel, Adolfo. (2000). El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973 – 1998. *Colombia coyuntura económica*, XXV(1), 69-90.

Méndez, Ricardo. (1997). *Geografía económica: la lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Editorial Ariel.

Ó Loingsigh, Gearóid. (2002). *La estrategia integral del Paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Recuperado de: <http://observatoriosocial.udenar.edu.co>

Parsons, James. (1997). *La colonización Antioqueña en el occidente de Colombia*. Banco de la Republica, Bogotá: Ancora Editores.

Palacios, Marco y Safford, Frank. (2002). *Colombia: País fragmentado, Sociedad dividida*. Bogotá: Editorial Norma.

Pérez, Carlota. (2004). *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*. México: Siglo XXI Editores.

Posada, Héctor M. y Vélez, Juan E. (2008). Comercio y Geografía Económica: una nota sobre la contribución de Krugman a la teoría económica. *Lecturas de Economía*, Medellín, Colombia. 69(69), 299-311.

ProExport. (2011). *Informe de Inversión Extranjera Directa 2010 – 2011*. Recuperado de [www.proexprot.com.co](http://www.proexprot.com.co)



- Ramírez, Blanca R. (2003). *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio, un recorrido por los campos de las teorías*. México: UAM-Xochimilco.
- Santos, Milton. (2002). *El presente como Espacio*, Biblioteca Básica de Geografía, Serie Traducciones, Vol. 1, México: SUA, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Sharp, William F. (1976). *Slavery in the Spanish frontier*. Oklahoma: Oklahoma University Press.
- Serje, Margarita. (2011). *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Smith, Neil. (1993). Homeless global Scaling Places. In Jon Bird et al (Coords.), *Mapping de Futures: Local cultures, Global Change*, (pp. 87-118). London: Routledge.
- Torres, Felipe y Gasca, José. (2006). *Los Espacios de reserva en la expansión global del capital*. México: UNAM y Plaza y Valdés Editores.
- Uribe, Graciela. (1996). *Geografía política verdades y falacias de fin de milenio*. México: Nuestro Tiempo.
- Valencia, Emperatriz. (1981). *El Chocó, sus gentes y paisajes*. Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico, Bogotá.
- \_\_\_\_\_ y Villa, William. (1991). Evolución del poblamiento del Chocó en el siglo XX. *Geografía Humana de Colombia. Los afrocolombianos*. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Tomo IV. Bogotá.
- Vargas, Patricia. (2001). El Chocó: la formación de un territorio. En: *Chocó en la cartografía histórica: de territorio incierto a departamento de un país llamado Colombia*. Instituto Agustín Codazzi.
- Villar, Leonardo y Esguerra, Pilar. (2005). *El comercio Exterior Colombiano en el siglo XX*. Banco de la República. Recuperado de [www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra358.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra358.pdf)
- Vinicio, A. (2004). *Proyectos de Infraestructura*, Gobernación del Atlántico. Recuperado de [www.dnp.gov.co](http://www.dnp.gov.co)

# **TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN EL MUNICIPIO DE MUTATÁ (ANTIOQUIA) EN EL MARCO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL**

Mónica Castañeda Gómez

## **INTRODUCCIÓN**

En las últimas décadas se identifica con mayor intensidad el interés geopolítico por los continentes de América (central y sur), África y algunos países de Asia para la explotación de minerales e hidrocarburos, en especial por parte de los grandes capitales transnacionales en busca de mayor generación de riqueza y acumulación.

La tierra como fuente de riqueza ha sido para Colombia el eje de conflictos que se registran desde el periodo de la conquista hasta la actualidad, caracterizándose por una desigual distribución y tendencia a la concentración producto de procesos expropiatorios que a su vez han desencadenado la presencia de clases sociales antagónicas en disputa permanente. Sin embargo, se entiende que más allá de la tierra, es el territorio el escenario de estas disputas, y en ese sentido es el uso que se hace de este, y no él en sí mismo lo que le da valor (Santos e Silveira, 2005).

El capitalismo contemporáneo viene manifestando sus crisis de diversas formas en todas las dimensiones de la vida social y en todos los lugares del planeta. La precarización de las condiciones de vida con el uso restricto y mercantilizado de derechos básicos como salud, educación, vivienda; las masas de desempleados o trabajadores informales que sufren igualmente de los elevados niveles de explotación de su fuerza de trabajo, las continuas expropiaciones de los medios de vida, el predominio del capital financiero sobre la economía y la política, el uso indiscriminado de bienes como el agua, plantas, tierra, la explotación intensiva de minerales, producción creciente de energía para sostener los niveles de consumo de los países desarrollados así como para garantizar la reproducción del capital, han marcado el ritmo de los procesos cada vez en mayor proporción de acumulación y concentración de la riqueza, al tiempo en el que aumenta en niveles insospechados la desigualdad en el planeta.

El capital transnacional, representado en las empresas multinacionales propagadas por todo el mundo tiene presencia cada vez más en América Latina, entre otras razones, por los ajustes fiscales y legislativos realizados a su favor por medio del Estado como uno de los agentes

claves en su proceso de expansión. Actividades como la minería y la explotación de hidrocarburos son las de mayor interés en el escenario actual, debido a la importancia tanto del petróleo como del oro para la economía mundial.

En Colombia, esta situación de carácter mundial se expresa cuantitativa y cualitativamente: con la implementación del código de minas (Ley 685 de 2001) y a su vez el incremento de hectáreas tituladas para la exploración y explotación minera que pasa de 1.047 hectáreas en el año 2002 para 8.444 hectáreas tituladas para minería en 2009; este modelo extractivo se intensifica bajo la promesa de desarrollo justificado con los índices de crecimiento económico de las empresas y en general del sector minero y de hidrocarburos gracias a los ajustes del Estado, lo cual es contradictorio con lo que se encuentra en los territorios donde hace presencia la minería, caracterizados por intensas olas de violencia, desempleo, degradación ambiental, mortalidad infantil y miseria, que si bien no son manifestaciones generadas a partir de la actividad minera, sí se agudizan con ésta (Colombia, 2013b).

Tabla 1 - Cambios legislativos en Colombia durante las décadas 1990 y 2000.

Norma	Tema	Contenido
Ley 50 de 1990	Reforma laboral	Se realizan ajustes al Código Sustantivo del Trabajo, promoviendo la flexibilización de las condiciones de trabajo al incentivar la creación de nuevos empleos, reduciendo el costo de los mismos.
Ley 9 de 1991	Apertura económica	Facilidad en las inversiones por parte de extranjeros, ya que significaba abrir los mercados.
Ley 30 de 1992 Ley 100 de 1993 Ley 142 de 1994	Sistema de seguridad social Educación superior Servicios públicos domiciliarios	promueven la privatización de derechos sociales como educación, seguridad social y servicios públicos. Con relación a estos últimos, la ley 142 entregó un porcentaje de la empresa estatal ECOPETROL a capital privado internacionales.
Ley 685 de 2001	Código de minas	Reforma al código de minería de 1897, en el cual sufre grandes cambios que hacen de esta actividad una prioridad en el país: continúa con el artículo sobre utilidad pública, siendo esa privilegiada para usos del suelo por encima de actividades como la agricultura, se niega la diferencia entre las escalas de minería, los cuales han existido desde siempre en Colombia (pequeña, mediana, grande), y con eso, exigiendo las mismas condiciones para todos, dificultando así la minería en pequeña escala.
Ley 963 de 2005	Estabilidad jurídica para inversionistas	Promover la inversión privada. Deducción del impuesto de renta de 30%, 40% y después 30% respectivamente.
Decreto 1766 de 2004 Ley 1111 de 2006 (art. 8) Ley 1370 de 2009	Exención tributarias	*A partir del año 2011 se elimina esta ventaja con la ley 1430 de 2010.

Fuente: Castañeda, 2015 (A partir de informaciones de González, 2010, y Colombia, 2013).

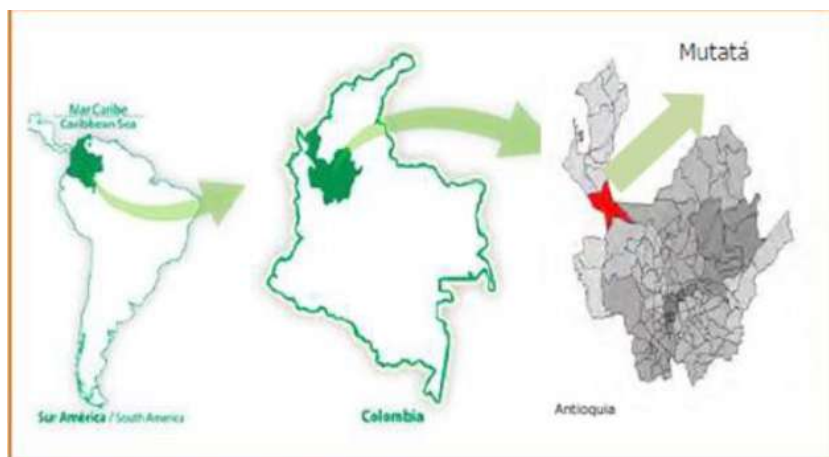
Otras reformas legislativas que permiten adecuar las condiciones necesarias para este tipo de inversiones se destacan en el cuadro a continuación, destacando allí que la mayoría de estos surge en el marco y posterior al proceso de apertura económica en la década de los noventa, periodo en el cual se implementa con toda su fuerza el neoliberalismo en el continente latinoamericano.

A pesar de los esfuerzos por la expansión de la minería en la región, sin precedente en otras épocas, esta tendencia resulta cuestionada inclusive por quien fuera uno de sus principales promotores. Según la CEPAL, para el año 2012 se alcanzó un nivel de rentabilidad en el sector extractivo superior al de otras actividades económicas del continente, con un 25% de rentabilidad, por lo que llamó a diversificar sus economías (Colombia, 2013, p. 200). Esto refleja las contradicciones inherentes en las que se desarrolla el modo de producción capitalista, comprometiendo territorios a partir de una funcionalidad específica en la necesidad de expansión y eliminación de fronteras para dar vía libre a los procesos de realización de capital, comprometiendo bienes naturales, actividades productivas, relaciones sociales y en general formas de vida.

## **CONFIGURACIÓN TERRITORIAL A PARTIR DE LA ECONOMÍA DE SAQUEO**

Mutatá, municipio ubicado al noroccidente del país, expresa en escala local las manifestaciones de los movimientos del capital transnacional y la materialización de las políticas definidas por el Estado. Este Municipio se encuentra en la subregión de Urabá, la cual tiene una particularidad con relación a otros lugares de Colombia y es la diversidad étnico-cultural que pervive producto de

su localización, al estar entre parte del océano Atlántico y el océano Pacífico, comprendiendo el trayecto más corto que existe en el mundo para la conexión de estos dos océanos. Eso también trae consigo un interés especial por esta subregión tanto por agentes nacionales como internacionales. A nivel nacional se configura como eje articulador de tres regiones nacionales: Caribe, Pacífico y Andina, influyendo en su diversidad. Está presente en tres departamentos: Antioquia, Chocó y Córdoba, lo cual ha hecho que los estudios realizados sobre esta sean fragmentados de acuerdo a las divisiones político-administrativas. Sin embargo, lo que se encuentra en campo es que esas divisiones poco tienen que ver con las formas de sociabilidad y construcción del territorio.



**Ilustración 0-1.** Ubicación del municipio de Mutatá, Antioquia

Figura 1 - Localización del municipio de Mutatá en América del Sur  
Fuente: Alcaldía de Mutatá (1991).

María Teresa Uribe (1992), en su estudio sobre la región presenta de forma pertinente (por la vigencia que representan) unos ejes de pervivencia histórica<sup>1</sup> sobre los cuales deben ser comprendidas la historia de la región y su momento presente. Estos ejes de pervivencia histórica se traducen para los intereses de este trabajo en usos que se hacen del espacio y a partir de los cuales se construye, revelando a su vez que no existe una armonía en estos usos y tampoco en los agentes allí involucrados, por corresponder con proyectos políticos y económicos antagónicos. Algunos de esos usos son: de refugio, de supervivencia, de saqueo y de conflicto. Esto permite aclarar, debido a varias interpretaciones que se han hecho del territorio, que no es posible reducir su historia al conflicto socio-político armado existente allí, pues esto lleva a la negación de su complejidad en términos de totalidad y contradicciones, y a la justificación de medidas con énfasis militar para “ordenarlo”, como ha sucedido en varios momentos de la planeación del mismo.

Uno de los grandes proyectos de infraestructura que generó profundas transformaciones fue la carretera al mar: “La construcción de la carretera no aseguraba la efectividad de la colonización, pues las barreras culturales y mentales no hacían atractiva esta tierra para los pequeños colonos, pero sí muy estratégica para los comerciantes industriales, quienes buscaban la conexión óptima con los mercados internacionales.” (Uribe, 1992, p. 105) Este proyecto dio una dinámica diferente a la región con relación a los fijos y flujos; si bien la carretera atravesó todo el territorio de Urabá, los intereses sobre ella estaban

---

1 Los ejes que, de acuerdo a la autora, permiten realizar una síntesis de interpretación y a su vez le dan a Urabá la condición de territorio en disputa- territorio en construcción: el eje de la disputa y el conflicto; el eje del refugio y la ilegalidad; el eje del saqueo y la recolección y el eje de la resistencia y la supervivencia



más hacia afuera que hacia adentro, es decir, se pensaba en los beneficios para Antioquia como departamento, se pensaba en la salida al mar, y poco en el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones locales.

Paralelo a estas transformaciones se seguían configurando en la región formas de economía campesina que perviven hasta hoy aunque con dificultades en los procesos de comercialización por la falta de autonomía y regularidad en los precios, también se ha vivido el interés por las actividades económicas a gran escala de corte empresarial y en algunos casos extractivo; la producción de caucho, explotación de madera, la agroindustria bananera que generó identidades en la región y de forma incipiente para la minería de oro, pues está ha tenido poca trayectoria en la región y ha sido más influenciada por la minería artesanal proveniente del departamento del Chocó. De forma simultánea, y como determinante histórico también se encuentra asociado a los circuitos de movilidad construidos en los procesos de reproducción de formas de vida local y con la incursión de capitales internacionales, en la perspectiva de funcionalidad para la circulación de mercancías producidas en la región y al interior del país.

Las características de los procesos de explotación que se imponen en Mutatá y en Urabá están representados en una economía de saqueo, en diferentes momentos históricos, en grandes proyectos económicos. En pocas décadas se incrementa la concentración de la tierra y aumentan los capitales internacionales en la región para la explotación de caucho, madera y el gran proyecto agro-exportador que aún hoy permanece con gran fuerza que es el banano, lo cual genera un proceso modernizador en una sociedad y una estructura agraria con características coloniales y señoriales.

Esta forma de ocupar el territorio realiza las conexiones de éste con el mercado global bajo una lógica vertical insertándolo en la división territorial e internacional del trabajo.

## **MINERÍA EN MUTATÁ**

En el caso de las actividades extractivas, el Municipio de Mutatá no ha sido minero de tradición, no obstante, esta actividad ha tenido presencia desde la informalidad, con su carácter rudimentario, en pequeña escala y sin vínculos con capitales privados nacionales o internacionales. En la última década el panorama minero ha cambiado, ha venido en aumento, y ya no sólo en las formas como se daba anteriormente, sino con proyectos a largo plazo de por medio, dejando el objetivo de la reproducción de medios de vida y generación de renta, para pasar al interés de reproducción del capital. Molano (2013) lo describe claramente al hablar de algunos lugares de Colombia en los que está ingresando la minería contraponiendo diversos intereses en el territorio: hay dos horizontes contrapuestos, el campesino, modesto en la escala, limitado en la acumulación de capital, pero estable desde el punto de vista social, y el minero empresarial, ambicioso, devastador y respaldado incondicionalmente por el Gobierno.

Con el artículo que ha prevalecido desde los últimos códigos mineros de declarar de utilidad pública e interés social la minería<sup>2</sup>, se entiende entonces que esta puede

---

2 Artículo 13. Utilidad pública. En desarrollo del artículo 58 de la Constitución Política, declárase de utilidad pública e interés social la industria minera en todas sus ramas y fases. Por tanto, podrán decretarse a su favor, a solicitud de parte interesada y por los procedimientos establecidos en este Código, las expropiaciones de la propiedad de los bienes inmuebles y demás derechos constituidos sobre los mismos, que sean necesarios para su ejercicio y eficiente desarrollo.

La expropiación consagrada en este artículo, en ningún caso procederá sobre los bienes adquiridos, construidos o destinados por los beneficiarios de un título minero, para su exploración o explotación o para el ejercicio de sus correspondientes servidumbres.

aparecer en cualquier lugar desde que haya algún tipo de mineral, independiente de las actividades económicas que se desarrollen allí o del carácter de los suelos, que debido a la biodiversidad del país tiene muchos lugares que se espera sean protegidos por leyes especiales.

Lo anterior, llevado al territorio de Mutatá, permite aclarar un poco los movimientos recientes en explotación minera, aunque también genera muchas inquietudes con respecto al futuro de este territorio y los intereses que se tienen allí. En los últimos años se ha presentado un aumento en las explotaciones mineras de oro, las cuales fueron incipientes en otras épocas a pesar de la cercanía con lugares tradicionalmente mineros como el departamento de Chocó, y de ser un territorio funcional en cuanto a circulación de mercancías (entre ellas el oro) por su cercanía los océanos Atlántico y Pacífico.

Entre el año 2007 y 2014 se han otorgado 8 títulos mineros (ver tabla 2) que comprenden aproximadamente 50% del municipio, incluyendo parte de un resguardo indígena (Chontadural Cañero) <sup>3</sup> y la zona de bosques correspondiente a la Serranía de Abibe. Uno de los titulares es la empresa multinacional Anglo Gold Ashanti. De acuerdo a informaciones empíricas recolectadas en

---

3 Mutatá cuenta con tres resguardos indígenas que a su vez se componen de 11 comunidades (que suman una población total de 1720 personas de acuerdo a datos de la Organización Indígena de Antioquia- OIA para el año 2012): Resguardo Jaikerazavi, Resguardo Chontadural cañero y Resguardo CoribiBedado.

Es de anotar que los indígenas de la zona no han tenido tradición minera, pues sus actividades han estado más asociada a la caza y la agricultura en pequeña escala, lo que les permite a su vez la reproducción de sus formas de vida de una forma endógena. Con esto no se afirma aislamiento con relación a las dinámicas municipales y la vinculación con agentes del sector privado y el tercer sector, pues existe un intercambio permanente.

Con relación a la minería en territorios indígenas el código minero (Ley 685 de 2001) en su capítulo XIV hace algunas referencias importantes. En primer lugar, hace mención a la figura de zonas mineras indígenas, que son las partes de territorios indígenas habilitados para realizar exploración y explotación minera; estos deben someterse a procedimientos especiales de participación de la comunidad, donde se incluyan los representantes de dichas comunidades.

las visitas a campo, también hubo un incremento de la actividad minera en los límites con el departamento del Chocó (Municipio de Carmen del Darién y Riosucio), generando un proceso migratorio y de movilidad que no distingue frontera político-administrativa. Esto ha sido característico de éste territorio debido a las formas en las que se dio la colonización y su división político-administrativa, desconociendo las conexiones culturales y las formas de reproducción de vida desarrolladas allí.

Tabla 2 - Títulos mineros en el municipio de Mutatá-Colombia

EXPEDIENTE	CÓDIGO RMIN	FECHA INSCRIPCIÓN	ESTADO	MODALIDAD	MINERALES	TITULARES	MUNICIPIOS	FECHA TERMINACIÓN
H631 - 02	H631 - 02	10/05/2007	Título vigente en ejecución	Contrato de consesión (1685)	Asociados oro	(9000777422) MINERA GOLD LIMITADA	Mutatá - Antioquia	09/05/2037
HCA - 146	HCA - 146	30/09/2009	Título vigente suspendido	Contrato de consesión (1685)	Mineral de cobre, mineral de plata, mineral de zinc, asociado a oro, platino, mineral de molibdeno	(8301270767) ANGLGOLD ASHANTI COLOMBIA S.A	Dabeiba - Antioquia, Risucio - Chocó, Mutatá - Antioquia	29/09/2039
HCA - 144	HCA - 144	22/06/2010	Título vigente en ejecución	Contrato de consesión (1685)	mineral de zinc, oro, platino, mineral de molibdeno, cobre, plata	(8301270767) ANGLGOLD ASHANTI COLOMBIA S.A	Mutatá - Antioquia	21/06/2040
HCA - 145	HCA - 145	28/06/2010	Título vigente en ejecución	Contrato de consesión (1685)	mineral de zinc, oro, platino, mineral de molibdeno, cobre, plata	(8301270767) ANGLGOLD ASHANTI COLOMBIA S.A	Risucio - Chocó, Mutatá - Antioquia	27/06/2040
B7474005	B7474005	06/05/2013	Título vigente en ejecución	Contrato de consesión (1685)	minerales de oro y platino, y sus concentrados	(9000399158) MINERA PRIMECAP RESOURCES S.A.S	Dabeiba - Antioquia, Mutatá - Antioquia	05/05/2043
B5927005	B5927005	27/10/2011	Título vigente en ejecución	Contrato de consesión (1685)	minerales de metales preciosos y sus concentrados	(9001722173) AMBIENTALES Y MINERAS LIMITADA	Dabeiba - Antioquia, Mutatá - Antioquia	26/10/2041
B7441005	B7441005	04/11/2011	Título vigente en ejecución	Contrato de consesión (1685)	arenas y gravas naturales y silíceas, minerales de metales preciosos y sus concentrados	(828855114) OSCAR DE JESUS TORON BUILLES	Mutatá - Antioquia	03/11/2041
L.G.J - 09171	L.G.J - 09171	10/10/2011	Título vigente en ejecución	Contrato de consesión (1685)	arenas y gravas naturales y silíceas, minerales de cobre y sus concentrados, minerales de metales preciosos y sus concentrados	(9001073951) BOCAS DEL MATA S.A.S	Dabeiba - Antioquia, Mutatá - Antioquia	09/11/2041

Fuente: Agencia Nacional de Minería, 2013

Esta relación de títulos mineros permite identificar varias situaciones: en primer lugar, que entre 2010 y 2011 se otorgaron la mayoría de títulos mineros, lo cual coincide con el auge de precios a nivel mundial y con la expansión de esta actividad en el territorio nacional; teniendo en cuenta que el periodo de concesión está establecido en el código de minas por 30 años, la presencia de estas empresas en el Municipio y en general en la región se proyecta por mucho tiempo, lo cual también muestra los procesos lentos de la minería en los territorios y en ese sentido la expectativa de realización de valor que compense el tiempo y las inversiones realizadas.

La tabla 3 refleja el incremento de la explotación minera en el Municipio posterior a las concesiones realizadas, aumentando de 96,8 (Vol/Gr) en 2011 a 11.911,22 en el año 2014.

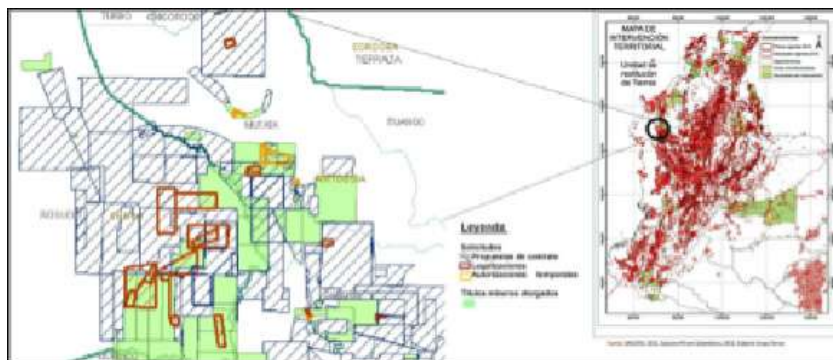
Tabla 3 - Producción de oro anual Municipio de Mutatá (2001-2014)

PRODUCCIÓN DE ORO MUNICIPIO DE MUTATÁ - ANUAL - Volumen/Gr													
2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
148.1 1	753	0	1.049, 05	52, 83	160, 3 1	0	0	113,8 5	43, 52	96, 8	3. 865 47	58.34 3.3	11.911 22

Fuente: Elaboración propia a partir de informaciones del Sistema de Información Minero Colombiano

La mayoría de concesiones comprenden dos o tres municipios, indicando la irrelevancia de los límites político-administrativos con este tipo de proyectos, lo cual también se expresa en la minería no legal. La mayoría de títulos y solicitudes mineras se encuentran al costado oeste-sur del Municipio, sobrepasando los límites con el Departamento del Chocó y el municipio de Dabeiba al Sur, visualizado mejor en la figura 1, donde se incluyen los títulos y las solicitudes.

Figura 2 - Títulos y propuestas de concesión minera en Mutatá (2016)



fuentes: SIMCO, 20

Existe una concentración mayor en el corregimiento Pavarandó Grande, que a su vez también es representativo en la producción agrícola y las fuentes de agua, focalizando allí conflictos de uso y sobreposición de territorialidades. Esta parte del Municipio configura un circuito minero junto con los municipios de frontera: Dabeiba, Murindó (Antioquia), Riosucio y Carmen del Darién (Chocó), que tiene sobre él la mayoría del territorio titulado y concesionado, entre ellos uno de los proyectos mineros de oro más importantes del país como el proyecto Mandé Norte, de la empresa multinacional Muriel Mining Company.

Otro aspecto de gran relevancia es el modus operandi de las empresas amparado por el Estado. La minería inicia con la etapa de prospección, para la cual no se requiere permisos ni autorizaciones por parte de los que serían los propietarios del subsuelo (el Estado), las empresas llegan a los territorios sin anunciarlo oficialmente ante el gobierno local y ante la comunidad. Esto ha generado algunas dificultades por hacer usos del suelo y generar algunos impactos sin tener información ni el consentimiento. La

minería aún tiene un carácter centralista en términos gubernamentales, lo cual deja un papel pasivo a los gobiernos locales cuando se trata de minería oficializada a través de títulos mineros, pues la aprobación y entrega de dominio del territorio no está bajo su control. Asimismo, es el gobierno departamental quien cumple la función de fiscalización en términos ambientales.

También existe la tensión por parte de las formas no legales en las cuales se desarrolla la actividad, que en Mutatá es significativo. Después de la negación de escalas mineras y su tratamiento diferenciado en el código de minas, el gobierno firmó el Decreto 2235 de 2012 por medio del cual se ordena la destrucción de maquinaria en actividades mineras que no tengan título minero vigente. Además de estos casos, existen grandes cantidades de ribereños o simplemente campesinos que comienzan a desarrollar minería de forma más rudimentaria, como complemento a sus otras actividades, con el carácter temporal e itinerante que ha caracterizado esta actividad desde el surgimiento de comunidades vinculadas a ella.

Asimismo, se destaca otro cambio en el código minero con relación a la minería informal (existente en Mutatá) donde se considera ilícita si no cuenta con título minero vigente<sup>4</sup>, asunto que genera conflicto con la práctica misma, pues ésta cuando se realiza en pequeñas proporciones tiende a ser itinerante, con poca permanencia en un mismo lugar, además las exigencias que se tienen para la adquisición del título como el estudio de impacto ambiental no es accesible en muchos casos para los mineros informales tradicionales.

---

4 Artículo 159. Exploración y explotación ilícita. La exploración y explotación ilícita de yacimientos mineros, constitutivo del delito contemplado en el artículo 244 del Código Penal, se configura cuando se realicen trabajos de exploración, de extracción o captación de minerales de propiedad nacional o de propiedad privada, sin el correspondiente título minero vigente o sin la autorización del titular de dicha propiedad



Para este tipo de minería, si bien existen medidas tomadas a nivel nacional, son los gobiernos locales y regionales los que tienen la responsabilidad directa de control, permisión y regulación.

## **FORMAS DE EXPROPIACIÓN Y FUNCIONALIDAD DEL TERRITORIO**

La intensificación de la actividad minera trae consigo la intensificación de las transformaciones tanto en el medio natural como en las relaciones sociales, lo cual compromete en términos más amplios las relaciones sociedad-naturaleza. La tendencia destructiva de los procesos productivos dominados por el capital, afecta los territorios de diversas formas dependiendo la funcionalidad que este tenga en la tendencia acumulativa por parte de los propietarios de estos capitales.

Mutatá, que se mueve entre la permanencia de economías campesinas y grandes emprendimientos refleja a cada día ésta tendencia destructiva a partir de la apropiación de los recursos con los que cuenta, colocando en riesgo no solo el ambiente natural sino también las condiciones de vida de las poblaciones que viven allí. Al respecto, Neil Smith (1988) trae un pasaje que detalla esta situación comprendida a partir de la crítica de la economía política:

Então, sob o capitalismo, parte do valor de troca já não é mais meramente um dos acessórios do valor de uso. Com o desenvolvimento do capitalismo em escala mundial e a generalização das relações de trabalho assalariado, a relação com a natureza é antes de mais nada uma relação de valor de troca. Os vestígios fundamentais do valor de uso da natureza permanece certamente, mas com o avanço e o desenvolvimento das forças produtivas, necessidades específicas podem ser satisfeitas pelo aumento do valor de uso e específicas mercadorias podem ser produzidas com um crescimento da matéria-prima. A transformação para uma relação de valor de troca é, no entanto, conseguida na prática pelo capitalismo. A produção capitalista (e a apropriação

da natureza) é acompanhada não pela satisfação das necessidades em geral, mas pela satisfação de uma necessidade em particular: lucro. Na busca do lucro, o capital corre o mundo inteiro. (94).

Además del grave impacto que estas actividades (exploración y explotación minera) generan al agua, al suelo, al aire, a la biodiversidad y al paisaje, existen debilidades en las funciones del Estado para la protección o regulación de estos ecosistemas. En este caso también afecta a las comunidades indígenas del resguardo Jaikerazavi que viven allí y compromete el sistema hídrico del Municipio y la región que depende en gran parte de los nacimientos de agua que se forman allí.

Al respecto, no es posible concebir la problemática ambiental desvinculada de las otras manifestaciones de la cuestión social, teniendo en cuenta la relación socio-metabólica en la que se dan estas relaciones con la naturaleza; de acuerdo con Silva (2010):

O desenvolvimento científico y tecnológico, destinado a assegurar os mecanismos de apropriação da natureza e do trabalho alienado, também tem revelado que os níveis de esgotamento da natureza não só coloca em risco a existência de inúmeras espécies vivas do planeta (o que por si mesmo representa um enorme desafio para o gênero humano), como também indica um agravamento das condições materiais para a reprodução do sistema. A extensão e profundidade da “questão ambiental” tem se manifestado a través de fenômenos naturais intensos (os quais não tem sido possível controlar) e cujas consequências para a atividade humana ainda não é possível precisar. (p.100).

Asimismo, sus manifestaciones expresan el desarrollo desigual sobre el cual se ha construido el modo de producción capitalista, siendo los países periféricos los más afectados en términos ambientales y sociales, profundizando la crisis estructural que expresa un desequilibrio entre los altos niveles de producción y consumo, comprometiendo

la transformación de la plusvalía en lucro. (Motta, s.f.).

A pesar de existir éstas diferencias en las formas de trabajo de los mineros que viven en el casco urbano de Mutatá y los que viven en Pavarandó Grande, que expresan a su vez las diversas formas de flexibilización laboral que se adoptan hoy por parte de agentes propietarios de capital como las empresas mineras, existe un proceso productivo como todo que trasciende los límites locales y se instala en los circuitos nacionales e internacionales de realización de valor, el cual cumple con los mismos patrones independiente del lugar y las condiciones en las que es extraído el oro.

La informalidad en las relaciones contractuales o la inexistencia de éstas es una estrategia de los agentes propietarios (empresas mineras) para obtener más plusvalía, más aún en este tipo de actividad donde existen grandes riesgos para los trabajadores por la estructura de las minas y algunos instrumentos de trabajo, lo cual exigiría una inversión mayor en términos de protección laboral.

Una estrategia identificada en una de las minas a partir de la conversación que se tuvo con uno de los funcionarios<sup>5</sup>, es el alquiler de las minas a personas “naturales” cobrando en porcentaje de acuerdo al material extraído. De esta forma, la empresa queda libre de cualquier compromiso contractual, además del ahorro en el transporte del material. En este caso, los trabajadores viven una doble explotación de su fuerza de trabajo: por parte de la persona que alquila la mina y de la empresa que posteriormente compra el oro extraído por ellos.

Esta fragmentación invisibiliza las relaciones laborales y al mismo tiempo anula las posibilidades de organización

---

5 Se reserva el nombre y la empresa a solicitud del entrevistado.

de la clase trabajadora, desdibujando las luchas sociales y el carácter de clase sobre el cual se dan los procesos de producción, entendido por Fontes como expropiación contractual:

Assinaiei, então, a importância da expropriação contratual, ou a tendência à exploração da força de trabalho desprovida de vínculos geradores de direitos, como o trabalho por venda de projetos, a constituição de empregadores de si mesmo, como as “pessoas jurídicas” singulares; a quebra da resistência tradicional dos trabalhadores decorrente de sua unificação em grandes espaços pelas desterritorializações; as flexibilizações de contrato, precarizações e assemelhados, todas elas agindo no sentido da expropriação da nova capacidade cooperativa dos trabalhadores através de segmentações implementadas por novas tecnologias de controle hierárquico distanciado, etc. (Fontes, 2005, p. 96-106). (Fontes, 2010, p.58).

Se refleja el proceso de alienación en el que se encuentran en relación a los medios e instrumentos de trabajo, desconociendo el proceso productivo en su conjunto, y también en la subsunción del trabajo al capital que es la tendencia del modelo extractivo exportador, una vez que:

O despotismo torna-se então mesclado com a manipulação do trabalho, com o “envolvimento” dos trabalhadores, através de um processo ainda mais profundo de interiorização do trabalho alienado (estranhado). O operário deve pensar e fazer pelo e para o capital, o que aprofunda (ao invés de abrandar) a subordinação do trabalho ao capital. No Ocidente, os CCQs têm variado quanto à sua implementação, dependendo das especificidades e singularidades dos países em que eles são implementados. (Antunes, 2000, p. 42).

La intensificación de la minería en el Municipio genera transformaciones en la estructura agraria que ha sido problemática desde los procesos de colonización, por la informalidad en la definición de los derechos de propiedad y por el interés creciente de explotar los recursos que se tienen allí, sea como formas de apropiación

para reproducción de formas de vida, sea para reproducción de capital a partir de la generación de riqueza.

A diferencia de otros usos desde una lógica vertical, que se valían de diversos mecanismos de transferencia de tierra para obtener la propiedad de la tierra (sean legales o ilegales), la minería no precisa de esta propiedad para el desarrollo de sus actividades, solo el dominio del territorio que se obtiene a través de la mediación del Estado en la obtención del derecho de concesión y a través de la disposición de sus instrumentos (como la fuerza pública). Por eso, se debate no sólo la expropiación en sus manifestaciones renovadas, sino también los procesos de desposesión, los cuales no comprometen la propiedad pero si la posesión de la tierra<sup>6</sup>.

Un aspecto que intensificó la concentración de la tierra en la región fue la presencia y dominio paramilitar, a través del despojo y la venta forzada principalmente. Estos procesos fueron legalizados a través de notarías que eran aliadas a los intereses de estos grupos armados de extrema derecha, como lo denuncia Flórez (2014). La expansión de la ganadería, así como las áreas dedicadas a la siembra de palma fueron los usos privilegiados por estos nuevos propietarios. Actualmente, en Mutatá predominan los medianos propietarios (40,91%); la tabla 4 describe las transformaciones entre 2006 y 2011 en la estructura de la propiedad.

---

6 Sobre estas dos categorías en el tema problematizado, se reconoce el debate que existe entre diversos autores si es pertinente (y correcto en términos socio-históricos) hablar de expropiación y desposesión, o solo retomar la categoría expropiación por retomar tanto el momento primitivo de los procesos de acumulación del capitalismo como las formas renovadas en las que se expresa hoy. (FONTES, 2010; BRAGA, 1996) Sin profundizar en este debate, el cual amerita trabajos posteriores que configuren un objeto de estudio con relación a ello, se reconoce para este trabajo la diferencia entre ellos en la medida que expropiación hace referencia a la propiedad y desposesión a la posesión, que no necesariamente compromete la propiedad tanto de la tierra como en general de los recursos sociales de producción.

Tabla 4 - Estructura de Propiedad Mutatá 2006-2011.

Hectáreas por propietario	2006		2011	
	Terreno	Propietarios	Terreno	Propietarios
Menos de una ha	0.02%	2.05%	0.04%	8.32%
1 ha < 3 ha	0.22%	5.62%	0.25%	5.94%
3 ha < 5 ha	0.48%	6%	0.44%	5.38%
5 ha < 10 ha	2.96%	20.58%	2.52%	16.50%
10 ha < 15 ha	2.72%	11.47%	2.84%	11.26%
15 ha < 20 ha	2.13%	6.23%	2.57%	6.99%
20 ha < 50 ha	13.60%	22.17%	14.58%	22.45%
50 ha < 100 ha	15.98%	11.92%	16.04%	11.40%
100 ha < 200 ha	23.17%	8.66%	20.31%	7.06%
200 ha < 500 ha	29.99%	4.48%	21.93%	3.64%
500 ha < 1000 ha	8.20%	0.61%	12.58%	0.84%
1000 ha < 2000 ha	5.52%	0.23%	5.91%	0.21%

Fuente: EAFIT, 118.

La minería, que se caracteriza en parte por su rentabilidad especulativa y la realización de valor en circuitos internacionales, le resulta indispensable la ubicación de sus actividades extractivas en territorios específicos, pues no serían suficientes las actividades especulativas. No obstante, esta ubicación territorial específica ni siempre pasa por la formalización en la propiedad de la tierra como tal vez lo era en los inicios de la consolidación del modo de producción capitalista. Con la tendencia de mundialización del capital y la profundización de la privatización, los capitales monopólicos ejercen cada vez más dominio

de aquellos lugares en los que no hacen presencia física y tampoco una relación de propietarios legales de la tierra, aunque si tengan la propiedad de los medios de producción enmarcado en la relación capital-trabajo. El Estado se transforma cada vez más en rehén de los intereses de capital financiero facilitando la instalación espacial y restando compromisos en lo que tiene que ver con las afectaciones sociales, ambientales y económicas.

Los propietarios del capital se imponen en diversos territorios para la explotación tanto de los elementos bio-físicos como de su fuerza de trabajo. A partir de los años setenta se logró percibir con más claridad que estas inversiones hace parte de lo que Harvey (2005) denomina ajustes socio-espaciales, que es una estrategia del capitalismo para sobrellevar las crisis, pues significa llevar este capital acumulado a territorios poco explorados o marginalizados por sus condiciones socio-históricas, y valorizar este capital invertido, generando un desarrollo desigual. Estas transformaciones llevan a conflictos con otros agentes productores del espacio, por la disputa entre los usos y apropiaciones que se hace y/o impone en el territorio:

A lógica do desenvolvimento desigual deriva especificamente das tendências opostas, inerentes ao capital para a diferenciação, mas com a simultânea igualização dos níveis e condições da produção. O capital é continuamente investido no ambiente construído com o fito de se produzir mais-valia e expansão da base do próprio capital. Mas da mesma forma, o capital é continuamente retirado do ambiente construído de forma que ele possa se deslocar para outra parte e se beneficiar com taxas de lucro mais altas. (Smith, 1988).

Los procesos de expansión geográfica a través de los cuales el capital logra incorporar nuevos ordenes espaciales a la lógica del valor, los desplazamientos tempo-

rales, la búsqueda de nuevas zonas de explotación y el impulso a la emergencia de nuevas modalidades de apropiación sobre recursos y territorios ya incorporados a la dinámica productivista, se constituyen en mecanismos privilegiados por los capitalistas para resolver las crisis de determinados sistemas territoriales. (Jimenez, 2012, pp.268-269).

En la mimetización de las diversas expresiones de capital, las empresas mineras tienen una experiencia amplia. Estas expresan, por un lado, el capital funcionante que se refleja en los procesos productivos donde se extrae la plusvalía, pero también personifica el capital financiero, generando procesos de especulación con los títulos mineros en las bolsas de valores. Este último papel tiene otras expresiones y otros agentes involucrados como bancos y organismos multilaterales, manifestándose no solo en el territorio como siendo independientes del proceso productivo, haciendo el juego al capital ficticio, llevando a elevados procesos de concentración de capital. “Desafiando o senso comum, aponta as enormes contradições desse processo: o relativo isolamento dos grandes proprietários de capital monetário (portador de juros) diante do capital funcionante (extrator de mais-valor) não significa a redução deste último, mas sua maior expansão” (Fontes, 2010, p22).

El crecimiento económico y la reproducción ampliada del capital parecen aislados de las dinámicas territoriales concretas, sin embargo, no podrían existir sin una base física que las sustente. La falta de límites al crecimiento económico que cada vez fetichiza más las relaciones de los seres humanos con la naturaleza demuestra la importancia de un cambio radical en los procesos de sociabilidad donde los agentes propietarios del capital no sean predominantes frente al medio ambiente y a los recursos finitos con los que se cuenta.



El momento paradójico actual que vive el país, donde se tienen grandes reservas de acuíferos y al mismo tiempo una crisis hídrica que lleva a la necesidad de racionamientos energéticos, exige pensar si realmente la propuesta de concentrar la economía del país al modelo extractivista exportador es viable, y peor aún, genera beneficios para el país, toda vez que, de acuerdo a lo que se presentó en este trabajo, reproduce los ciclos de desigualdad y al mismo tiempo genera profundas afectaciones al medio ambiente, en uno de los países más biodiversos del mundo por metro cuadrado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antunes, Ricardo. (2000). Trabalho e precarização numa ordem neoliberal. En Pablo Gentili y Gaudêncio Frigotto. (Coords.), *Cidadania negada. Políticas de exclusão na educação e no trabalho*, (pp. 37-48). Buenos Aires: CLACSO.
- Braga, Ruy. (1996). *A restauração do capital. Um estudo sobre a crise contemporânea*. São Paulo: Xamã.
- Contraloría General de la Nación. (2013a). *Minería en Colombia Vol. 1. Derechos, políticas públicas y gobernanza*. Bogotá: Contraloría General de la República.
- Contraloría General de la Nación. (2013b). *Minería en Colombia Vol. 2. Institucionalidad y territorio, paradojas y conflictos*. Bogotá: Contraloría General de la República.
- EAFIT. (2011). *Urabá. Entre la abundancia y la disputa territorial*. Medellín: EAFIT y Gobernación de Antioquia.
- Flórez, María e Restrepo, Juan Diego. (2014). *Mutatá:*

*Conflicto, despojo y resistencia*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Fontes, Virginia. (2010). *O Brasil e o capital imperialismo: teoria e história*. (2ed). Rio de Janeiro: EPSJV/Editora UFRJ.

González Serna, Aura. (2010). Capitalismo e agricultura: encruzilhada contemporânea nas áreas rurais. *Revista de políticas públicas*, edición especial, pp. 193-20.

Harvey, David. (2005). *O novo imperialismo*. (2ed). São Paulo: Edições Loyola.

Jiménez, Carolina. (2012). El territorio latinoamericano como fuerza productiva estratégica. Una aproximación crítica a los procesos de redefinición capitalista del espacio. En Claudio Katz (et. al). *La crisis capitalista mundial y América Latina: lecturas de economía política*, (pp. 265-278). Buenos Aires: CLACSO.

Ministerio de Minas y Energía. (15 de agosto de 2001). *Código de minas [Ley 685 de 2001] DO: 44.545*

Molano, Alfredo. (2013). *Dignidad campesina. Entre la realidad y la esperanza*. Bogotá: Ed. Icono.

Mota, Ana Elizabete. (s/f). *Crise contemporânea e as transformações na produção capitalista*. (Documento de classe).

Santos, Milton y Silveira, Maria Laura. (2005). *O Brasil: território e sociedade no início do século XXI*. (7ed.) Rio de Janeiro: Record.

Silva, Maria das Graças. (2010). *Questão ambiental e desenvolvimento sustentável: um desafio ético-político ao serviço social*. São Paulo: Cortez.

Smith, Neil. (1988). *Desenvolvimento desigual. Natureza, capital e a produção do espaço*. Rio de Janeiro: Ed. Bertrand Brasil.

Uribe, María Teresa. (1992). *Urabá: ¿Región o territorio? Un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad*. Medellín: INER, Universidad de Antioquia y Corpouraba.

# **EL CAPITALISMO GLOBAL Y LAS ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES EN AMÉRICA LATINA**

Agustín Ávila Romero

León Enrique Ávila Romero

## **INTRODUCCIÓN**

La propuesta de Zonas Económicas Especiales (ZEE) es uno de los ejes vectores sobre el cual se configura el funcionamiento del capitalismo global. Para la expansión del capital trasnacional en los territorios, dichos espacios se constituyen en lugares estratégicos para la elevación de la tasa de ganancia de los capitalistas a través de la generación de ventajas competitivas fiscales, aduanales, logísticas y fundamentalmente de explotación del trabajo y de subvención de los bienes comunes naturales a la lógica capitalista.

Ello se explica por la reestructuración capitalista de los años 80's del siglo XX que impuso a los gobiernos latinoamericanos la puesta en marcha del modelo económico neoliberal, que ha traído como consecuencia el empobrecimiento creciente de la población para hacer frente a la caída de la rentabilidad de los capitalistas.

Se ha creado así una división territorial del trabajo que se ha formulado en nuestros países –desarrollo geográfico desigual le llama David Harvey (2014) - donde tenemos polos de desarrollo que tiene un alto crecimiento manufacturero, una concentración espacial alta de población y múltiples desarrollos de infraestructura y de vías de comunicación. Y por el otro, comunidades rurales aisladas, con baja densidad demográfica y ausencia de caminos de acceso por tierra o agua.

Podemos afirmar por tanto que la implementación del modelo neoliberal ha profundizado la crisis económica y social y el empobrecimiento del entorno rurales y urbanos a cambio del beneficio de los consorcios internacionales y el capital financiero.

Además, la territorialización del capital ha favorecido una diferenciación espacial en nuestros países, donde regiones económicas ligadas fundamentalmente al comercio exterior tienen dinámicas de crecimiento económico más grandes que las que se mantienen como surtidoras de materias primas y expulsoras de fuerza de trabajo.

Entonces lo que se ha denominado como Zonas Económicas Especiales son áreas dentro de los países que tienen una normatividad especial que beneficia a empresas del capital transnacional y a las cuales se les proporcionan grandes incentivos en materia tributaria, aduanera o de comercio exterior, de contratación de mano de obra, de reducción de costos logísticos y de subvenciones para el uso de infraestructura. Las zonas económicas pueden

tomar muchas formas distintas en dependencia de su propósito, en el Cuadro 1 se enumeran algunas características importantes que las diferencian.

Para este trabajo nos referiremos a Zonas Económicas Especiales como un término que permite entender todos los regímenes especiales que se han construido en América Latina para atraer la inversión extranjera en diversas actividades orientadas a la exportación y producción de mercancías y servicios, ello incluye zonas de libre comercio, zonas francas de exportación, zonas económicas especiales, entre otras.

Debe entenderse que el impulso a estas zonas son resultado de eso que William Robinson (2013) llama la Clase Capitalista Transnacional (CCT). En su impulso intervienen instituciones como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el diseño, la instrumentación, la asesoría, entre varias funciones. Además, confluyen diferentes intereses capitalistas transnacionales que se unen para hacer negocios a través de las Zonas Económicas Especiales.

Cuadro 1 - Resumen de las diferentes Zonas Económicas.

<b>Tipo</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Tamaño típico</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Actividades elegibles</b>	<b>Mercado</b>	<b>Ejemplo</b>
Parques Industriales	Manufactura	<100 has	Diversa	Mayoritariamente Manufacturera	Nacional Exportación	Existe en la mayoría de países
Zona Franca Comercial	Apoyo al Comercio	<50 has	Puerto y Aeropuertos	Relacionada Comercialmente al procesamiento y servicios	Reexportación Nacional	Zona libre de Colón Panamá
Zona de Franca Exportación	Exportación Manufacturera	<200 has	Puerto y Aeropuertos	mayoritariamente Manufacturera	Exportación	Masan, Corea; Río Athi, Kenia
Zonas de empresas libres (Zonas de una Sola fábrica)	Exportación Manufacturera	Al menos de 1 ha (una fábrica)	Diversa	mayoritariamente Manufacturera	Exportación	Mauricio
Zona Amplia de ZEF y puertos libres	Desarrollo Integrado	>100 has	Mixta	Multi - uso	Nacional, Interno, Exportación	Shenzen, China; Acaba, Jordania

Fuente: FIAS (2008).

Para la construcción de los mega-emprendimientos de infraestructura pública se dispone del gasto público gubernamental que va dirigido al beneficio de corporaciones extranjeras dentro del proceso de producción flexible del capitalismo global.

Por ejemplo, el periódico inglés *The Economist* (2015) nos muestra con una fuerza inaudita el crecimiento de las Zonas Económicas Especiales alrededor del mundo. De 79 que había en 1975, para los años 90's hablábamos de 100 a 150 zonas en el planeta, hoy hablamos de más de 4 mil Zonas Económicas Especiales, subordinadas totalmente a las lógicas del capital transnacional. Todo ello significa un incremento de más de 4000 % en los últimos 40 años.

En el cuadro 2 pueden observarse el número de personas que trabajan en Zonas Económicas Especiales por región del planeta, destacando su implementación en el sudeste asiático. Este crecimiento de las ZEE y sus impactos en las espacialidades regionales responden plenamente a los intereses de las corporaciones transnacionales y de la clase capitalista transnacional. Sus impactos sociales son realmente pequeños en cuanto a la generación del empleo, al bienestar social de la gente, pero muy fuertes en términos ambientales y en la modificación de las dinámicas socio-territoriales en detrimento de la vida económica de los campesinos y los indígenas principalmente.



Cuadro 2 - Empleos de ZEE en el mundo (2008).

<b>Región</b>	<b>Empleo Directo (millones)</b>	<b>Porcentaje de empleo nacional</b>
Mundo	68,441	0.21%
América	3,084	1.15%
Asia y Pacífico	61,089	2.3%
Oriente Medio y Norte de África	1,498	1.59%

Fuente: Elaboración Propia con base en datos del Banco Mundial (2008).

En los hechos la conformación de Zonas Económicas Especiales busca asegurar el desarrollo de un espacio global de intensa acumulación transnacional, que no es ni uniforme ni homogéneo, sino que se produce a través de un desarrollo geográfico desigual. Por ejemplo, las zonas económicas especiales de los Emiratos Árabes Unidos buscan fundamentalmente la atracción de empresas tecnológicas y financieras, mientras que en Asia, Latinoamérica y África lo que se busca es consolidar zonas francas industriales y empresas individuales dedicadas a la exportación. En Estados Unidos y Canadá predominan las zonas dedicadas a las actividades comerciales y financieras. (Arteaga, et. al., 2016).

En los hechos el impulso a estas Zonas Económicas Especiales obedece a las intenciones de las empresas transnacionales para mejorar la eficiencia de sus cadenas de producción y, por tanto, mejorar la rentabilidad empresarial. Pero en este proceso los organismos supranacionales las promueven como mecanismos eficientes para facilitar el camino al desarrollo de naciones o regiones menos favorecidas. Donde lo que sucede realmente es que:

Los países en vías de desarrollo suelen entrar en las cadenas de valor y en los clusters por abajo, haciendo ensamblajes que requieren mano de obra poco cualificada, utilizando para ello las zonas francas industriales. Gradualmente, pueden ir ascendiendo a lo largo de la cadena para incrementar sus rentas o hacer frente a las presiones competitivas. Posteriormente, pueden pasar a la producción de componentes críticos, para terminar al final en la etapa más elevada que es la innovación. Sin embargo, este proceso entraña una gran dificultad y debe ir acompañado de una activa política industrial, que trascienda a los meros incentivos fiscales y financieros. Es necesaria una estrategia integral de desarrollo de la competitividad (Areskurrinaga et.al, 2005, p. 3)

Además uno de los objetivos de localización de las empresas transnacionales y su inversión extranjera directa es el acceder a los mercados locales y regionales, a través de su sistema internacional de producción donde las fases de mayor valor agregado del producto y de mayor tecnología como: el diseño de la mercancía y la tecnología del bien, se realizan en las locaciones matrices de las Empresas Transnacionales y se dejan para las Zonas Económicas Especiales la logística de abastecimientos, la producción, el ensamblaje final, el control de la calidad, la gestión de inventarios y algunas campañas de marketing.

## **EXPANSIÓN GEOGRÁFICA Y SOLUCIONES ESPACIALES DEL CAPITAL**

Para David Harvey (2004) la tendencia del sistema capitalista a producir crisis de sobreacumulación de capital, permite el desarrollo de excedentes de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el mercado que no pueden venderse sin pérdidas, así también como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital-dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable) y excedentes de trabajo (creciente

desempleo) que coexisten sin verse claramente la posibilidad de combinarse forma útil.

Para resolver dicha tendencia a la sobreacumulación, el capital hace uso del proceso expansión geográfica y de reorganización espacial que permite a otras partes del mundo incorporarse plenamente a las dinámicas de valorización de capital y por tanto de explotación y despojo de sus prácticas económicas y sociales distintas.

La expansión geográfica y la reorganización espacial son opciones que hacen posible la absorción de los excedentes, ya que “la expansión geográfica a menudo implica inversiones de largo plazo en infraestructuras físicas y sociales (por ejemplo, en redes de transporte y comunicaciones, educación e investigación) cuyo valor tarda muchos años en realizarse a través de la actividad productiva a la que contribuyen” (Harvey, 2004, p.100)

Para este gran geógrafo dichos excedentes se pueden resolver mediante ajustes temporales a través de inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales, o mediante, desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares, o señala también, que mediante una combinación de los mismos.

El capitalismo no puede mantenerse sin soluciones espaciales. Una y otra vez, ha recurrido a la reorganización geográfica (a la expansión e intensificación) como solución parcial a sus crisis y puntos muertos. El capitalismo, por tanto, construye y reconstruye una geografía a su propia imagen. Construye un paisaje geográfico específico, un espacio producido de transporte y comunicaciones, de infraestructuras y organizaciones territoriales, que facilita la acumulación durante una fase de su historia del capital que deberá ser derribado y reconfigurado para abrir camino a más acumulación en una fase posterior (Harvey, 2000, p.72).

Para hacer frente a la crisis capital y utilizar por tanto los excedentes, el capitalismo despliega el proceso de expansión geográfica y de reorganización espacial que busca incorporar nuevos territorios a las dinámicas de valorización de capital y por tanto de explotación y desposesión de aquellos espacios que mantienen prácticas subordinadas pero diferentes a la lógica de los dueños del dinero, como son esencialmente las relaciones sociales y económicas que se establecen en tierras campesinas e indígenas (Ávila, 2016).

Ello genera un desarrollo geográfico desigual donde hay territorios dentro de un país que se ven plenamente impulsados por la llegada de capitales y la puesta en marcha de infraestructuras impresionantes, y otras partes del territorio que quedan prácticamente en ruinas ante la dinámica del capitalismo. Por lo que añade: “Los desarrollos geográficos desiguales enmascaran convenientemente la auténtica naturaleza del capital. La esperanza puede mantenerse eternamente, porque siempre hay alguna localidad, región o zona afortunada, en que las cosas van bien mientras que a su alrededor todo son calamidades” (Harvey, 2014, p.161).

Y eso es lo que vemos precisamente en el funcionamiento actual del sistema capitalista, algunas regiones geográficas concentran la llegada creciente de inversiones, de personas y de dinámicas extractivistas de la naturaleza. Mientras que otras sufren procesos de deterioro social sin precedentes donde la criminalidad, la delincuencia organizada, el desempleo y la exclusión son sus características fundamentales.

Resultado de esta expansión geográfica una parte importante del capital se está enfocando a despojar a los pueblos de sus riquezas naturales. Selvas, minas, recursos hídricos, diferentes vertientes de la naturaleza y los sis-

temas de sabiduría originaria hereditarias de los pueblos indígenas asociados al uso de bienes comunes están perdiendo el carácter de bienes colectivos que por siglos han mantenido para beneficio de la humanidad, convirtiéndose en propiedad privada y por lo mismo en mercancía (Ávila, 2013).

Esta nueva dinámica de conquista territorial sobre lugares indígenas y campesinos como son la puesta en marcha de Zonas Económicas Especiales ha generado grandes resistencias en América Latina, por eso observamos cada vez más movimientos socio-ambientales plenamente dispuestos a defender la tierra, el territorio, la vida y la ecología.

## **ZEE EN AMÉRICA LATINA**

Conocidas generalmente como espacios que ofrecen facilidades al capital trasnacional para establecerse dentro de cada una de las naciones, las Zonas Económicas Especiales y zonas francas –entre varias modalidades espaciales de promoción del capital- en América Latina han crecido rápidamente en función de las necesidades de rentabilidad de los grandes corporativos que pertenecen a la Clase Capitalista Trasnacional.

Denominadas de manera diferenciada como Zonas Francas, Zonas Económicas Especiales, Recintos Fiscalizados Estratégicos, Zonas de Desarrollo, Zonas libres, Zonas de Procesamiento de Exportación, Zonas Económicas de Empleo, todas ellas son áreas geográficas delimitadas dentro de las naciones que tienen una normatividad especial que beneficia a empresas de capital básicamente trasnacional, que reciben grandes incentivos en materia tributaria, aduanera o de comercio exterior y de desarrollo de infraestructura.

En el mundo hay más de 3 mil 600 Zonas Económicas

Especiales que generan un valor de exportaciones superior a los 850 mil millones de dólares y más de 70 millones de empleos en el mundo. De estas zonas el 13% se encuentran en América Latina, y en países como República Dominicana, Nicaragua y Costa Rica, las exportaciones desde estas zonas representan más del 40% de las exportaciones totales del país según información de la Asociación de Zonas Francas de las Américas (AZFA, 2017)

De acuerdo a datos de AZFA en Latinoamérica hay más de 111 zonas en Colombia, 65 en República Dominicana, 50 en Nicaragua, 39 en Honduras, 32 en Costa Rica, 26 en Ecuador, 20 en Panamá, se planean 9 para México, entre otras.

Se documenta que para 2015 se encontraban instaladas 10 mil 800 empresas en estas Zonas Económicas Especiales en toda América Latina y que dichos espacios se han convertido en lugares estratégicos para la producción transnacional con miras a hacer frente a la competitividad industrial, enlazando cadenas globales de valor y mecanismos de facilitación del comercio internacional. Así mismo se menciona los impactos contradictorios que generan en el crecimiento de las exportaciones, el desarrollo de infraestructura y la generación de empleos.

De acuerdo al desarrollo que han tenido en América Latina pueden observarse los siguientes tipos de zonas económicas:

1. Zonas Francas de Exportación

- 1.1 Modelo de diversificación industrial. Es lo que encontramos en Costa Rica y República Dominicana que pasaron de depender de la industria textil a contar actualmente con sectores de alto valor agregado como es la producción de equipo médico, los bienes tecnológicos y la industria farmacéutica. Así son zonas que se utilizan para aumentar el valor agregado de bienes y servicios producidos en zona franca.

- 1.2 Modelo de maquiladoras (textiles/moda). Se implementaron para obtener ventajas con el CAFTA-DR en países como El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Son países altamente dependientes de las exportaciones en dicho sector con graves denuncias de violaciones

a derechos laborales.

1.3 Modelo de servicios logísticos. Son las zonas que se han constituido para facilitar los procesos de circulación de capital a través de la obtención de ventajas logísticas, es lo que encontramos en naciones como Argentina, Uruguay y Chile.

2. Zonas Francas de sustitución de importaciones. Básicamente se considera a la Zona Franca de Manaus en Brasil como la impulsora de este tipo, con el objetivo de obtener mayor cantidad de bienes y servicios extranjeros en el mercado nacional.

3. Zonas Francas Mixtas. Son tres tipos diferentes de zonas francas que se ubican en Colombia y Uruguay principalmente.

3.1 Permanentes. Estas zonas francas son áreas geográficas delimitadas que han sido especialmente designadas por el gobierno para que las empresas que allí operen se hagan acreedoras de diversos incentivos fiscales y en materia arancelaria.

3.2 Especiales o Uniempresariales. Aquellas zonas en las que se otorgan beneficios en temas impositivos y aduanales a una empresa particular que se compromete a realizar inversiones y generación de empleo.

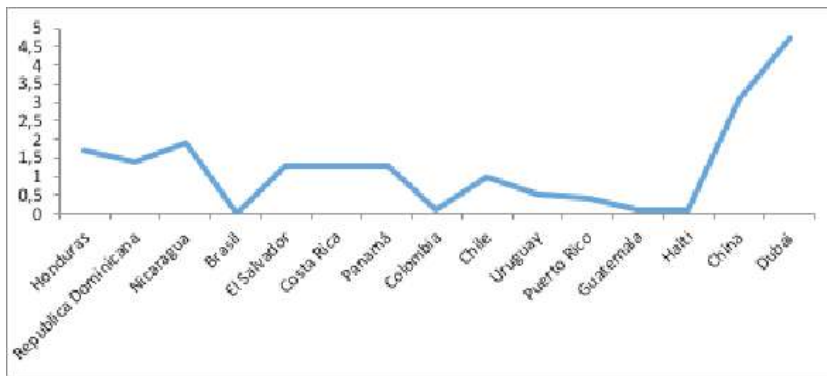
3.3 Transitorias. Un área donde el gobierno concede una autorización especial para que tengan lugar ferias internacionales, congresos, exhibiciones, etc; que sean relevantes para la economía de dicho país y el comercio internacional.

En cuanto a la generación de empleos según datos de AZFA (2017) las zonas económicas especiales de América Latina generan alrededor de 1 millón 700 mil empleos, de los cuales 820 mil 300 son empleos directos y 879 mil 700 son empleos indirectos. Donde destaca República Dominicana en la generación del 20% del empleo directo de dichas zonas en LATAM y Nicaragua con 330 mil 940 empleos indirectos que representa el 39% de los empleos indirectos. Uruguay destaca a su vez con 1560 empresas instaladas en sus Zonas Económicas Especiales lo que representa el 14% del total de empresas instaladas en la región.

Pese a ello como puede observarse en la Gráfica 1, el empleo que se genera en América Latina es sustancialmente inferior en términos porcentuales y absolutos a la dinámica capitalista que se encuentra en el continente asiático, donde se observa que para los casos de China las

ZEE han creado más de 400 mil empleos que representan el 3.1% de la población total de ese país y para el caso de Dubái más de 250 mil empleos que representan el 4.7% de la población total.

Gráfico 1 - Empleados en Zonas Económicas de América Latina y Asia (2012) - % de población total.



Fuente: Elaboración Propia con base en datos estadísticos de AZFA.

En cuanto a su aportación al Producto Interno Bruto de 6 naciones seleccionadas (República Dominicana, Uruguay, Curazao, Ecuador, Costa Rica y Nicaragua), las Zonas Económicas Especiales aportan en promedio el 5.8% del PIB, donde destaca el caso de Nicaragua donde su peso es el de 12% y el menor República Dominicana con el 3.2%.

Con relación a las exportaciones desde las Zonas Económicas Especiales de América Latina, destaca especialmente el caso de Costa Rica que tuvo movimientos por 6 mil 948 millones de dólares en el año 2016, siguiéndole



el paso Nicaragua por 2 mil 557 millones de dólares, Colombia por 2 mil 108 millones de dólares, Panamá con 696 millones de dólares, Guatemala por 688 millones de dólares y Brasil por 614 millones de dólares, entre los países más relevantes.

Un gran elemento para la promoción llegada de empresas extranjeras o nacionales de las ZEE son las ventajas impositivas que construyen cada una de las naciones. Así para el caso de América Latina tenemos los casos de Chile, Bolivia, Belice, Uruguay, Panamá, Honduras, El Salvador, Guatemala, República Dominicana, Perú, Nicaragua, Costa Rica, Haití y Cuba que cobran una tasa cero de Impuesto sobre la Renta a las empresas que se instalen (Cuadro 3). Colombia y Brasil cobran el 15%, Puerto Rico el 20% y destaca Argentina cobrando el mismo ISR en el resto del país.

Cuadro 3 - Impuesto Sobre la Renta en ZEE de LATAM.

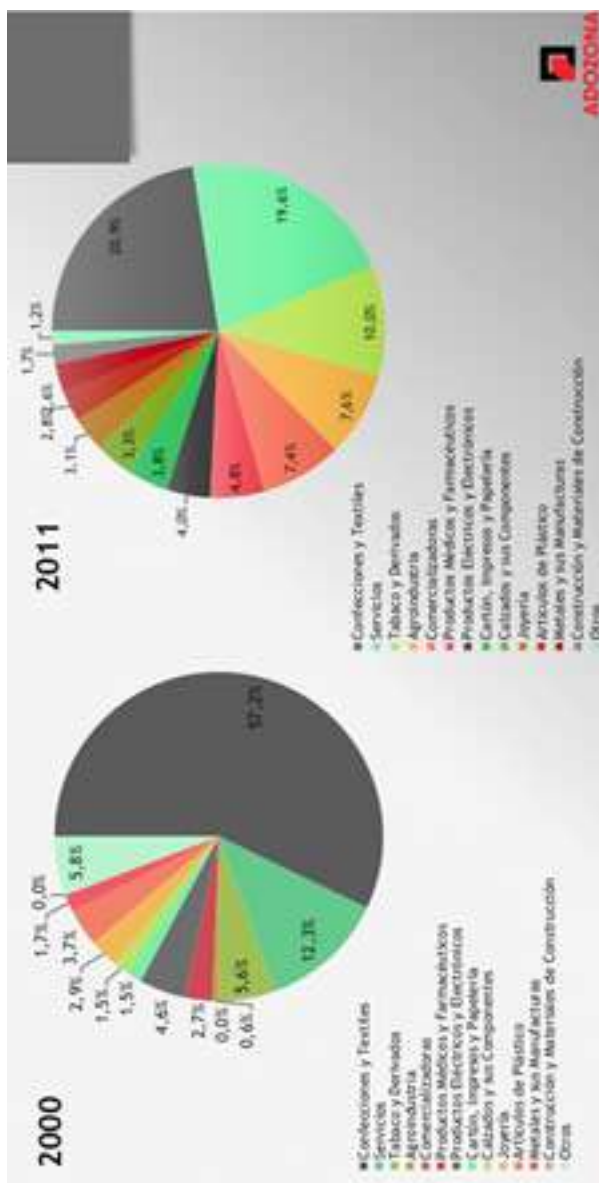
<b>PAISES</b>	<b>ISR ZEE</b>	<b>ISR NORMAL</b>
Chile, Bolivia, Belice, Uruguay, Panamá, Honduras El Salvador, Guatemala, República Dominicana, Perú Nicaragua, Costa Rica, Haití y Cuba	Cero	Del 24 al 35 %
Paraguay	1%	10 %
Curaza y Aruba	2%	22 y 23 %
Jamaica	13%	33%
Colombia y Brasil	15%	25 y 15 %
Ecuador	17%	22%
Puerto Rico	20%	20%
Argentina	35%	35%

Fuente: Elaboración propia con datos de AZFA (2017).

Muchas de las Zonas Económicas de América Latina se incorporan a grandes cadenas globales de producción donde crecen las ZEE dedicadas al sector terciario de la economía y donde se instalan universidades, centros financieros, culturales y comerciales, entre otros. Por ejemplo, en menos de 8 años República Dominicana cambió la composición industrial de sus zonas francas de 67% en textiles a 24%, donde su principal actividad ahora es la producción de equipos médicos. Ello lo podemos observar claramente en el Gráfico 1 donde ubicamos claramente los procesos de diversificación productiva para dicho país.

Ello ha ocasionado un cambio fundamental en las Zonas Francas de República Dominicana, para el año 2015, el 25% de las exportaciones eran de productos médicos y farmacéuticos, el 23% de confecciones y textiles, el 14% de productos eléctricos y el 9% calzados, entre las más importantes. Lo cual confirma el cambio de la matriz productiva en ese país. Hay municipios en Dominicana donde más de la mitad del empleo es creado por las empresas que llegan a estas zonas y otras donde contribuye a uno de cada 3 empleos. Lo cierto es que las empresas dedicadas a la producción de dispositivos médicos y farmacéuticos generan en promedio 660 empleos por cada fábrica en funcionamiento, casi el doble de los textiles cuyo promedio es de 338 empleos por punto de producción (AZFA, 2017).

Gráfico 2 - República Dominicana - Diversificación productiva en ZEE (2000-2011).



Fuente: Adozona. República Dominicana.

## COLOMBIA EN LOS TORBELLINOS DE LAS ZEE

El caso de Colombia llama la atención en particular no sólo por la estrategia extensiva de dichas Zonas -contándose ya más de 100- y que han concentrado la llegada de inversiones por más de 17 mil millones de dólares. Sino que buena parte de la apropiación agraria de tierras para dichas zonas se ha realizado a través de la presión de grupos paramilitares que promueven el despoblamiento y el control de los corporativos trasnacionales.

Es en el periodo 2008-2016 donde de 40 zonas francas que había en Colombia pasaron a más de 100, un crecimiento de más de 150% en dicho periodo (Cuadro 4).

Cuadro 4 - Número de Zonas Francas en Colombia (2008-2016).

Tipo de ZF	2008	2011	2014	2016
Zona Franca Permanente (ZFP)	23	34	40	38
Zona Franca Permanente Especial (ZFP)	17	54	62	62
Total	40	88	102	100

Fuente: ANDI-ZF Colombia.

Promovidas desde 1958 las zonas francas de Colombia generan alrededor de 240 mil empleos y ponen un área declarada a disposición de los inversionistas de los corporativos de más de 49 millones de metros cuadrados y

de manera inmediata más de 11 millones de metros cuadrados. El principal sector de actividad en Zonas Francas en Colombia es el industrial con una participación del 53%, seguido por el sector servicios con un 34% y el agroindustrial con 13%.

La Zona Franca de Bogotá cuenta con el 24% de las empresas de dicho país, siguiéndole las de Barranquilla y Río Negro posteriormente. La mayoría de las empresas instaladas se dedican a la producción de alimentos, bebidas, cementos, papel, y dentro del sector terciario destacan los servicios portuarios. Los “Call Centers” y servicios de salud, entre otros. Las zonas Francas agroindustriales se dedican a la producción de aceites, agrocombustibles y frutas, entre las principales actividades. Por ejemplo, existen una zona franca agroindustrial dedicada a la producción de aceite crudo de palma africana, cuatro para la producción de aceite de palma y 3 para la producción de agrocombustibles.

La inversión en las zonas económicas de Colombia pasó de 1, 720 millones de dólares en el 2009 a un acumulado de 17 mil 761 millones de dólares para el segundo semestre de 2016, donde puede verse claramente un salto cualitativo importante del 2013 al 2016 que es cuando comenzó a hablarse la firma de un acuerdo de paz histórico entre las insurgencias y el gobierno colombiano.

Gráfico 3 - Inversión Acumulada en Zonas Económicas de Colombia (2009-2016).



Fuente: Reporte Anual Estadístico. Zonas Francas Colombia. Enero 2017.

## **EL DISEÑO MILITAR DE LA ZEE DE MANAUS, BRASIL**

En 1967 en plena dictadura militar se construye la Zona Franca de Manaus, Brasil, hasta el momento es la única en dicho país y fue pensada como centro industrial, comercial, agropecuario y de conquista territorial de la región amazónica. Es definida como área de libre comercio para la importación y exportación. En dicha zona se llevan a cabo actividades de almacenaje, comerciales, de servicios o industriales.

## De acuerdo al Decreto de Ley No. 288/1967:

A Zona Franca de Manaus é uma área de livre comércio de importação e exportação e de incentivos fiscais especiais, estabelecida com a finalidade de criar no interior da Amazônia, um centro industrial, comercial e agropecuário dotado de condições econômicas que permitam seu desenvolvimento, em face dos fatores locais e da grande distância que se encontram os centros consumidores de seus produtos.

Bajo la premisa de que la Amazonia era una región despoblada -lo que negó existencia en dicho espacio de miles de habitantes indígenas y con ello de su proceso de apropiación territorial- los militares incluyen en la Operación Amazonia el diseño económico de Manaus. (Seráfico, 2005)

Ello se hace en un contexto en el cual está en ciernes la transnacionalización del capitalismo mundial con el cual la Operación Amazonia es una forma sintética de articulación entre la escala mundial, la brasileña y la garantía de dominio de los militares brasileños de los grandes recursos amazónicos. Es el paso fundamental de un capitalismo nacional a un capitalismo asociado y dependiente del capital transnacional.

La Amazonia es así una región nunca vista a partir de su propia realidad y del punto de vista de sus propios habitantes, y en esa perspectiva del frágil enraizamiento colonial en la región, no es de extrañar que sea tomada como permanentemente amenazada por la codicia de otras potencias (Porto Gonçalves, 2015)

Como bien señala Carlos Walter Porto Gonçalves (2015) existe un proceso de usurpación del territorio brasileño en la Amazonia a los pueblos originarios por parte del Estado Nacional con el apoyo del capital nacional e internacional. Donde la ocupación de la Amazonia se hace con dos hechos por demás simbólicos, por un lado,

la inauguración de la Zona Franca de Manaus y por el otro, el Comando Militar de la Amazonia (COMAR).

La llegada de los militares cambiará los padrones socio geográficos (Porto Gonçalves, 2008) de asentamiento en la región, ya que desde épocas ancestrales los ríos fueron la principal vía de comunicación de las personas. Con la llegada del COMAR inicia la construcción de la carretera Transamazónica cortando a la región con profundo desprecio a sus ecosistemas y a sus pueblos originarios. A ello continua la generación de grandes proyectos hidroeléctricos y la explotación mineral subsidiada por grandes incentivos fiscales. Hasta llegar a las grandes disputas territoriales actuales entre los defensores de la vida indígena y su patrimonio biocultural y los grandes emprendimientos del capital que continúan en la zona.

Y el crecimiento de Manaus fue impresionante convirtiéndose en la ciudad más poblada de la Amazonia con más de 2 millones 600 mil habitantes, como parte de una capital estadual dicha ciudad tuvo un crecimiento demográfico de más del 22% en las última décadas producto de la migración de otras regiones de Brasil – fundamentalmente de la región nordestina -, en 1967 eran 240 mil habitantes, ya para 1990 eran más de un millón 25 mil personas. Colocada en un área indígena la ciudad sólo posee a 4 mil personas de pueblos originarios, el 0.22% del total de población de la urbe (IBGE, 2010).

El desarrollo de la Zona Económica ha traído graves problemas de contaminación de los ríos y el aire por la fuerte actividad industrial. A ello se suman graves deficiencias en el bastecimento de agua para su población.

Para el año 2016 dicha la zona de Manaus tenía 479 empresas instaladas, el salario promedio mensual era de 668 dólares, generaba 114, 226 empleos y tenía un déficit comercial enorme ya que las importaciones de mercancías



fueron por un monto de 8 mil 253 millones de dólares y las exportaciones solo de 614 millones de dólares (AZFA, 2016).

Cuadro 5 – Empleos directos em ZEE Manaus, Brasil 2010-2015.

Año	Empleos directos
2010	96,219
2011	114,212
2012	118,494
2013	118,214
2014	125,467
2015	114,472

Fuente: Elaboración propia em base a datos de AZFA, 2016.

La principal actividad económica de Manaus gira alrededor de la producción electro-electrónica con una participación del 30.2%, le sigue la producción de vehículos de dos ruedas con el 16.5%, los bienes de informática con el 16.2%, la industria química con el 13.5%, entre otras.

Junto a la Zona Franca de Manaus, el gobierno brasileño inauguró en el diseño de su política industrial desde 2007 la existencia de Zonas de Procesamiento de Exportación (ZPE). Ellas se caracterizan como áreas de libre comercio con el exterior, destinadas a la instalación de empresas dedicadas a la producción de bienes, las empresas que se instalan en dichas zonas tienen un tratamiento tributario, cambiario y administrativo específico. Para el Brasil tiene un impacto directo sobre la balanza de pagos con la atracción de inversiones extranjeras, la difusión tecnológica, la generación de empleos, las reconfiguraciones territoriales y el desarrollo regional.

Brasil posee 25 ZPE autorizadas, de las cuales 17 se encuentran realmente en proceso de implementación. La ZOE de Acre en el mismo estado, la de Parnaíba en el estado de Piauí y la de Pecém en Ceará ya poseen proyectos industriales aprobados por el gobierno brasileño. La ZPE de Pecém ya se encuentra en operación y cuenta con 20 empresas instaladas, genera 8, 610 empleos directos y contribuye con el 48% al PIB del estado de Ceará. Destaca en la producción de placas de acero y de minerales con la inversión de la Compañía Siderúrgica de Pecem, muestra del funcionamiento y asociación del capital transnacional, al ser resultado de la participación de la empresa Vale brasileña con el 50%, y las coreanas Dongkuk (30%) y Posco (20%). Esta zona fue nombrada la mejor Zona Económica a nivel mundial en el año 2016 por la revista del *Financial Times*.

## **URUGUAY: LAS ZEE TERCIARIAS Y DE DOMINIO AGROINDUSTRIAL**

Uruguay fue el primer país de América Latina en incorporar el régimen de zonas francas desde 1923. Pero fue en la década de los 90's cuando recibieron un impulso y tomaron una fuerza importante como receptoras de las inversiones extranjeras y el desarrollo regional. En ese país se instalaron muchas empresas por las ventajas fiscales que les significó no pagar el Impuesto a las Rentas de las Actividades Económicas (IRAE) y el impuesto al patrimonio (IP) que se utiliza en el resto del territorio nacional.

Se estima que en 2016 las exportaciones totales de bienes en Uruguay superaron levemente los US\$8,267 millones. De este total, aproximadamente 31% fue enviado desde alguna de las zonas francas. (Uruguay XXI, 2017)

Para el 2015 contaba con 13 zonas francas que albergaban 1,420 empresas y que generaron 13, 321 empleos directos y 1, 276 empleos indirectos. Las zonas económicas con mayor número de empresas instaladas en el año 2016 fueron Zonamérica (51%), Floridasur (17%) y WTC Free Zone (8%). (AZFA, 2017).

Cuadro 6 – Empleos, exportaciones y salarios en ZF de Uruguay.

Número de ZF	13
Año del régimen	1923
Número de empresas (2016)	1, 42
Empleos indirectos (2014)	1, 276
Empleos directos (2014)	13, 321
Exportaciones (millones USD, 2015)	2, 113
Salarios Promedio Mensual (USD, 2015)	2890

Fuente: Reporte Anual Estadístico. Uruguay. AZFA. 2017.

En dato relevante es que para el 2014 el salario mensual promedio de los trabajadores uruguayos en las zonas fue de US\$2,382.2, mientras que para los trabajadores extranjeros fue de US\$7,569.0.

En el periodo 2006-2013 la Zona Franca con mayor inversión acumulada fue Montes del Plata con un total de US\$2,075 millones, seguida de UPM con US\$1, 602

dedicada fundamentalmente a la producción de celulosa y Nueva Palmira con US\$372 millones dedicada a la producción de granos. En estas zonas industriales se ha instalado una empresa grande y en torno a ella se han instalado empresas menores que le proporcionan servicios a la empresa ancla.

Por ejemplo, el complejo industrial de Montes del Plata tiene capacidad para producir 1.3 millones de toneladas de celulosa de Eucalyptus al año ahí se observa la unión de dos empresas líderes del sector forestal en el mundo: Arauco de capitales chilenos y la sueco-finlandesa Stora Senso. Dicho complejo industrial impacta en toda la cadena productiva en los viveros, las operaciones forestales en más de 11 departamentos, el transporte fluvial y terrestre. El complejo industrial cuenta con una terminal portuaria y una planta de energía renovable donde se generan electricidad para más de 200 mil hogares uruguayos.

También existe otra Zona dedicada fundamentalmente al sector servicios que es Zonamerica que funciona desde el año 1990 y que emplea casi el 60% de los trabajadores de todas las zonas. En este lugar las empresas ofrecen servicios financieros, servicios logísticos, centros de servicios compartidos, Software y Call Centers.

La inversión acumulada por todas las zonas superó los US\$5,745 millones entre 2005 y 2014 liderada por el sector de la producción de celulosa.

## **LAS ZEE EN CENTROAMÉRICA**

Es en América Central donde encontramos un desplazamiento de capitales y un impulso decidido a la conformación de Zonas Económicas Especiales o Zonas Francas. Prácticamente desde los años 70's las naciones de América Central pensaron en diferentes mecanismos para atraer la inversión extranjera y generar empleo, de esa

forma se conformaron zonas de libre comercio tradicional y fue a finales de los 80's y los 90's que la mayoría adoptó el modelo de zona franca de exportaciones mediante la cual se conformaron pequeños y medianos parques industriales y empresas individuales de zona franca.

Prácticamente todas las inversiones en las zonas están orientadas a la exportación, la mayoría proveniente de inversiones extranjeras, y gran parte (casi todo, hasta hace poco) está dirigida a la manufactura. De hecho, gran parte de la exportación manufacturera de la región es producida por empresas con IED que operan dentro de estos regímenes, concretamente en la elaboración de prendas de vestir, arneses para cableado de encendido y equipos médicos (Banco Mundial, 2012, p. 4)

El resultado es una presencia fuertísima de Zonas Económicas por América Central contabilizándose 107 zonas destacándose los casos de Honduras, Nicaragua y Panamá. Con base en los datos estadísticos podemos ubicar que El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua tienen una alta concentración y dependencia de los emprendimientos dedicados a la producción textil. Y que la inversión que arriba a esos países está básicamente ligada a este sector y al acuerdo comercial CAFTA. Por ejemplo, en Honduras tres cuartas partes del empleo y cerca del 90% de las exportaciones de bienes se encuentran en el sector textil/vestuario a lo que suma tan sólo un desarrollo industrial dedicado a la producción de arneses de cableado para automóviles y otro a la generación de equipo de transporte. Grandes empresas como el Grupo M y Bratex dedicadas a la producción de telas e hilados, han desarrollado el paquete completo de sus operaciones que incluye servicios de pre-producción y abastecimiento en este país.

Cuadro 7 – Zonas Económicas en América Central (2015).

	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Panamá zona Libre de Colón
Número de ZF	19	17	39	50	11	20	1
Año del régimen	1990	1998	1976	1991	1990	1992	1948
Empresas Instaladas	258	155	493	207	331	154	2527
Empleos indirectos	15,322	80,000	164,000	330,942	43,168	6,234	N/s
Empleos directos	32,000	160,000	146,000	110,314	82,086	5,115	29,500

Fuente: Elaboración propia con base en el Reporte Anual Estadístico por nación. 2017. Asociación de Zonas Francas de las Américas (AZFA).

El Salvador destaca por sus esfuerzos entre estos países, ya que ha incorporado emprendimientos del sector electrónico, la agroindustria, los centros de llamada y la tercerización (Outsourcing). Con 17 ZEE y el 70% de las empresas dedicadas a la manufactura textil, dicha nación busca diversificarse atrayendo inversiones en el sector papel, de plásticos, electrónicas y productos químicos. Entre algunas empresas que se han instalado destaca la alemana Motech que fabrica modelos dentales anatómicos de alta calidad, Soluciones Energéticas que desarrolla paneles solares y las empresas Sykes, Dell y Stream que manejan Calls Centers y que ofrecen a los clientes soporte técnico.

Para el año de 2009 eran 35 centros de llamadas los que estaban inscritos en las ZEE de El Salvador. Además, ha logrado la instalación de la compañía sueca Wallenius Wilhelmsen Logistics que se especializa en servicios de transporte de automóviles, maquinaria pesada para la construcción y la producción agrícola, desde su lugar en este país centroamericano da seguimiento a todos los envíos entre América Latina, los Estados Unidos y Canadá. También encontramos instaladas a la alemana DHL y otras de presencia regional como CaribEx Worldwide que se especializa en almacenaje y distribución.

Con los salarios más bajos de la región en el sector manufactura, Nicaragua ha conseguido atraer inversiones en el sector del vestido, ocasionado que en una década las exportaciones agrícolas hayan disminuido del 37% al 22% del total. Dicha industria controla más de 60 mil puestos de trabajo en las ZEE de Nicaragua. Del total de empresas instaladas en ZEE pertenecen al sector textil el 39%, al Tabaco el 16%, la Agroindustria el 13%, los Servicios Tercerizados el 12%, los arneses automotrices el 2% y otras actividades el 17%.

En general los esfuerzos de las zonas económicas han buscado transitar de la producción agrícola a la producción manufacturera en un claro desprecio a la producción campesina y a los territorios de los pueblos indígenas. Además, han surgido serias preocupaciones sobre el trabajo y las prácticas sociales dentro de estas zonas junto con el cuestionamiento creciente de si deben mantenerse los estímulos fiscales a empresas trasnacionales.

Costa Rica por su parte, muestra un comportamiento diversificado donde se observa que busca dotar de mayor valor agregado a los bienes y servicios producidos por las zonas económicas, con dicho fin basa sus esfuerzos en exportar productos de alta tecnología que incluyen electrónica, agroindustria, equipo médico y productos farmacéuticos, entre otros. De acuerdo a los datos el sector textil perdió importancia y ahora sólo representa el 2% de las exportaciones. Para finales del 2011, el 55% de los trabajadores en las ZEE en Costa Rica estaban en el sector servicios.

En el caso de Costa Rica, por ejemplo, diferentes empresas multinacionales han abierto servicios compartidos y centros de operación con cobertura en el hemisferio (existen aproximadamente 1 millón de metros cuadrados de zonas francas en San José y en sus áreas periféricas lo que ha causado que un número significativo de multinacionales hayan establecido en estas áreas sus centros de apoyo administrativo para el hemisferio) (Banco Mundial, 2012, p.21).

La empresa Intel se encuentra localizada en dicho país, pero desde el 2014 -debido a la automatización- ha iniciado un despido de personal y el cierre de su planta ensambladora, conservando solo un centro de investigaciones y un mega laboratorio. Entre 1997 y 2010 la empresa invirtió 800 millones de dólares en Costa Rica que representaron el 6% de los flujos de inversión. Además, su contribución al intercambio con el exterior se reflejó en un acumulado de exportaciones entre 1998 y 2011 de



\$23.251 millones y un acumulado de importaciones por \$18.826 millones, aportando en promedio anualmente el 22% de las exportaciones y el 14% de las importaciones nacionales. A 2014, Intel generaba 2.700 puestos de trabajos directos.

Por su parte, la Zona Libre de Colón se especializa en servicios de logística y la distribución de bienes y servicios para aprovechar al máximo el canal de Panamá.

Observándose el conjunto de exportaciones de las naciones de América Central, aproximadamente el 50% de todas ellas son generadas por las empresas bajo régimen ZEE o empresas maquiladoras. Según datos de la UNCTAD del año 2012 la inversión en las ZEE representó el 4.8% de la Inversión Extranjera Directa acumulada de El Salvador, el 3.9% de Guatemala, el 2,7% de Honduras, el 1.4% de Nicaragua y el 3.5% de Costa Rica. En total más de 1,875 millones de dólares para estos cinco países. Para los casos de Honduras y Nicaragua las ZEE son fundamentales ya que son dos terceras partes de sus exportaciones totales. Además, forman parte de la reubicación de empresas globales como Adidas y Nike que se encontraban en China y que ven grandes oportunidades de explotación y ganancias en la región. (Banco Mundial, 2012)

## **REFLEXIÓN FINAL**

América Latina y el Caribe se han convertido en un espacio privilegiado por el capital trasnacional para la reestructuración capitalista mundial. Somos testigos así de cómo amplias regiones agrarias se suman con la incorporación de tierras a la producción de agrocombustibles, la producción energética y el desarrollo de infraestructura en torno a estas zonas económicas (ÁVILA et. al, 2017) que favorecen la logística para la circulación del capital y la realización de la venta y obtención de ganancias ex-

traordinarias con los flujos de bienes y servicios.

Se convierten de esa forma las ZEE en una estrategia de dominio del capitalismo global en esta fase financiada que busca a través de la expansión geográfica y el desarrollo geográfico desigual encontrar soluciones espaciales a los procesos de sobreacumulación de capital con base en los cuales funciona el sistema económico.

Esa expansión diferenciada la encontramos a nivel de América Latina donde países como Nicaragua, Dominicana y Colombia entregan buena parte de su territorios nacionales para el libre uso de los capitales extranjeros manufactureros que generan dependencia en las exportaciones de la producción de textiles, equipos médicos o servicios logísticos.

En todos los países se encuentra un gran desprecio a la producción campesina y al manejo ecológico-cultural del territorio de los pueblos indígenas. Estas ZEE entran en contradicción con esas formas de vida en Centroamérica y América del Sur ocasionando comúnmente conflictos y procesos de desterritorialización de los habitantes originarios. En general los esfuerzos de las zonas económicas han buscado transitar de la producción agrícola a la producción industrial y posteriormente en clústeres logísticos o de servicios.

En estas zonas además han emergido fuertes inquietudes sobre si se desarrollan contratos de trabajo decentes con las personas empleadas en ZEE y sobre si encuentran prácticas de discriminación por género o raza. A ello se suma el cuestionamiento creciente de si los Estados nacionales de América Latina deben seguir subvencionando a las grandes empresas trasnacionales a cambio de magros salarios y prestaciones.

Por tanto, se puede afirmar que somos testigos de un nuevo proceso de conquista territorial en regiones es-

tratégicas del capitalismo global como es la Amazonia o el Corredor Biológico Mesoamericano. Pensar el gran aporte geocultural de estas zonas es también importante para el futuro de la humanidad y la vida del planeta, por el futuro de todos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDI Asociación Nacional de Industriales. *Matriz Plan Maestro*. Cámara Nacional de Zonas Francas, Colombia. 2015.

Areskurrinaga, Efrén; Barrutia, Xavier y Martinez, Elena. (2005) *El nuevo escenario para las zonas francas y los países en desarrollo*. Universidad del país Vazco Euskal Herriko.

Arteaga, Jesús et. al. (2016) Estudio y análisis de Zonas Económicas Especiales. Propuestas de mejora para las Zonas Francas españolas actuales. *Revista Empresa y Humanismo*. XIX, (2), 7-50. ÁVILA, A. et. al. Reestructuración capitalista, dominio agroenergético y disputas territoriales en México, Uruguay y Brasil. *Revista Argumentos*. Número 83. Enero-abril, 2017, pp. 17-42

Ávila, Agustín et. al. (2017). Reestructuración capitalista, dominio agroenergético y disputas territoriales en México, Uruguay y Brasil. *Revista Argumentos*. 83, 17-42.

Ávila, Agustín. (2013). Turismo y Pueblos indígenas en México: despojo y veredas de apropiación comunitaria. En Matías Carámbula y León Enrique Ávila. (Coordinadores), *Patrimonio Biocultural, territorio y sociedades afroindioamericanas en movimiento*, (pp. 241-274). Buenos Aires. CLACSO.

Ávila, A.; Ávila, León. (2016). Reconfiguraciones territoriales y neoextractivismo: la nueva zona económica especial de Chiapas, México. *Revista Cardinalis*. 7, 4-34.

AZFA. (Enero 2017). *Reporte Anual estadístico*. Zonas Francas Uruguay.

\_\_\_\_\_. (Enero 2017). *Reporte Anual estadístico*. Zonas Francas Nicaragua.

\_\_\_\_\_. (Enero 2017). *Reporte Anual estadístico*. Zonas Francas El Salvador.

\_\_\_\_\_. (Enero 2017). *Reporte Anual estadístico*. Zonas Francas Brasil.

\_\_\_\_\_. (Enero 2017). *Reporte Anual estadístico*. Zonas Francas Guatemala.

\_\_\_\_\_. (Enero 2017). *Reporte Anual estadístico*. Zonas Francas Panamá.

\_\_\_\_\_. (Enero 2017). *Reporte Anual estadístico*. Zonas Francas Colombia.

\_\_\_\_\_. (Enero 2017). *Reporte Anual estadístico*. Zonas Francas República Dominicana.

\_\_\_\_\_. (2016). *Brasil condiciones de negocios*. Zonas Francas. Reporte.

Banco Mundial. The World Bank Group. (2008). *Special Economic Zones. Performance, Lessons, Learned, and Implications for Zones Development*. Washington, D.C.

\_\_\_\_\_. (2012). *Desarrollando el potencial Exportador de América Central. Infraestructura para desarrollar las exportaciones: Zonas Económicas Especiales, Innovación y Sistemas de Calidad*. Departamento de Financiamiento. World Bank. LAC. AECID.

Farole, Thomas. (2011). *Special Economic Zones in Africa: Comparing Performance and Learning from global experience*. Washington, D.C.: The World Bank.

- FIAS. (2008). *Special Economic Zones Performance, Lessons Learned, and Implications for Zone Development*. Washington, D.C.: The World Bank Group.
- Harvey, David. (2014). *17 contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Ed. IAEN.
- \_\_\_\_\_. (2012). *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- \_\_\_\_\_. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- \_\_\_\_\_. (2000). *Espacio de Esperanza*. Madrid: Ediciones Akal.
- Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística. (IBGE). (2010). *Censo Nacional de Población*.
- Porto-Gonçalves, C. Walter. (2015). *Amazônia, Amazônia*. Sao Paulo: Contexto (3<sup>a</sup>. Reimpresión).
- \_\_\_\_\_. (2008). Temporalidades amazónicas: uma contribuição à Ecologia Política. *Revista Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 17, 21-31.
- Robinson, William I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores S.A de C.V.
- Seráfico, José y Seráfico, Marcelo. (2005). A zona franca de Manaus e o capitalismo no Brasil. *Revista Estudos Avançados*. 19(54), 99-113.
- The Economist*. (2015, April 4) Political priority, economic gamble. Recuperado de [www.economist.com/news/financeandeconomist/21647630free-trade-zones-are-more-opportunities-for-politicians](http://www.economist.com/news/financeandeconomist/21647630free-trade-zones-are-more-opportunities-for-politicians)
- Uruguay XXI. (2015, enero). *Zonas Francas en Uruguay*. \_\_\_\_\_. *Exportación de bienes desde Zonas Francas. Oportunidades de inversión*.

# **PUEBLA ENTRE LAS ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES (ZEE) Y LOS ESPACIOS GEOESTRATÉGICOS**

Aurora Furlong y Zacula

Raúl Netzahualcoyotzi Luna

## **INTRODUCCIÓN**

A partir de la implementación de los espacios geoestratégicos, se han instrumentado las Zonas Económicas Especiales (ZEE) en diversos espacios del mundo, sin duda han sido una forma más directa de integración al sistema internacional. En México este proyecto neo-extractivista de acumulación de capital, que regionalmente se ha ido construyendo en diversos estados, particularmente en las costas del centro y sur (Michoacán, Chiapas Oaxaca y Veracruz) o de gran confluencia comercial, como Puebla, en particular. Este proceso, es parte de la extensión y profundización del capitalismo global (Robinson, 2013), donde la producción se amplía en base a nuevos actores

internacionales: Empresas, clases y un Estado transnacional en alianza con las oligarquías locales y en su expresión política ha sido de despojo de amplios territorios y bienes comunales (tierra, agua, minerales, entre otros) resguardados históricamente por la población indígena.

Nuestra propuesta analiza las ZEE como una forma particular de espacios geoestratégicos para la extracción del capital, ya que representa una imposición de las necesidades y formas de acumulación de capital transnacional y la política económica del gobierno en turno. Este proceso paulatino expansionista del capital requiere de lugares y territorios para su reproducción, por ello despoja y utiliza mecanismos coercitivos, obligando a los estados y a la población al desplazamiento forzado y al trabajo esclavo en sus territorios y fuera de ellos, por lo que consideramos que es el reflejo de la expresión del capital global en su forma más agresiva en contra de la vida y los bienes comunes para convertirse en valores de cambio por las empresas transnacionales.

Como señalan Veltmeyer y Petras (2015): “ante la demanda creciente de energía, minerales y metales industriales y combinado con la especulación financiera sobre los mercados de commodities, mantienen una tendencia de crecimiento continuo de las exportaciones, al tiempo que las oportunidades de tener mayores ganancias están llevando a las inversiones de carácter global a la exploración y extracción (perforación, minería, procesamiento intensivo, cosecha, etc.) de minerales, metales, combustible fósiles (petróleo y gas), productos agroalimentarios, biogás y combustibles” (p. 13), siendo una política extractivista en latinoamérica.

En los centros financieros del norte industrial (casas de bolsa, como Goldman Sachs), las elites empresariales, como las cúpulas militares (en el caso de recursos estra-

tégicos) han diseñado un nuevo modelo posneoliberal de desarrollo no sólo basado en el neoextractivismo sino como una salida para un nuevo imperialismo en el siglo XXI.

El desarrollo del artículo analiza primero las aportaciones de Robinson sobre el capitalismo global y los conceptos de espacio y territorio de Smith y de Harvey. En el segundo apartado se describe el papel de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) que implemento el gobierno de Peña Nieto, así como su posterior implementación en el nuevo gobierno de la cuarta transformación (4T) como el corredor seco de Tehuantepec en la Zona Libre del Istmo: posteriormente en el tercer apartado, abordaremos el caso de Puebla, que estaba considerada en una segunda etapa regional para declararla una Zona Especial (ZE), al estar localizada en el corredor industrial, particularmente en la producción de vehículos y como propuesta de desarrollo, no para la población, sino para las Empresas Transnacionales con grandes vínculos con el capital global.

## **ESPACIOS GEOESTRATÉGICOS**

Consideramos válida la propuesta de Robinson (2013), de que nos encontramos ante una nueva realidad, afirma en su libro *Una teoría del capitalismo global*: “un cambio de época” (p. 20), y “la globalización puede verse esencialmente como un punto máximo a la culminación de un largo proceso de siglos de expansión de la producción capitalista alrededor del mundo y el desplazamiento de todas las relaciones precapitalistas” (p.21). Y remarca, que: “este capitalismo es expansionista...de una manera extensiva...y se profundiza en forma incesante: actividades humanas que antes estaban fuera de la lógica de la producción capitalista son llevadas a esa lógica” (p.25).



Los procesos de acumulación capitalista, en su dinámica nacional con esta ola neoliberal en Latinoamérica tienen su expresión en los espacios urbanos-base de la producción- y de la privatización de la tierra, mediante la acumulación por desposesión (Harvey, 2005), señala el autor, de las crisis capitalistas expresadas como excedentes de capital y de fuerza de capital que coexisten sin que parezca haber manera de que puedan combinarse de forma rentable a efectos de llevar a cabo tareas esenciales socialmente útiles.

Si no se producen devaluaciones sistémicas (incluso destrucción) de capital y fuerza de trabajo, deben encontrarse maneras de absorber estos excedentes. La expansión geográfica y la reorganización espacial son opciones posibles y por otro lado es puntual el autor, al señalar que: la acumulación originaria no es sólo un proceso histórico: Una revisión general del rol permanente y de la persistencia de prácticas depredadoras de acumulación “primitiva” u originaria a lo largo de la geografía histórica de la acumulación de capital resulta pertinente...dado que denominar “primitivo” u “originario” a un proceso en curso parece desacertado, en adelante voy a sustituir estos términos por el concepto de “acumulación” por desposesión (Harvey, 2005, pp.112-113).

Harvey señala que: la larga historia de la destrucción creativa del territorio ha producido lo que veces se llama <<segunda naturaleza>>, esto es, naturaleza moldeada por la acción humana (Harvey, 2012, p. 155), para Smith (2006), en su trabajo *La producción de la naturaleza. La producción del espacio*, plantea:

La distinción entre espacio físico, natural y social debe considerarse en relación con la intervención humana, la ciudad es un espacio físico, configurado éste con los objetos existentes procedentes de diferentes periodos, los cuales se alzan sobre un espacio de la segunda naturaleza y producidos por una sociedad cuyas relaciones sociales y prác-

ticas específicas de consumo y producción, se manifiestan en ella. Si cada época la sociedad produce su espacio en el capitalismo-dice Neil Smith- es a través del plusvalor relativo, puesto que el trabajo abstracto genera valor y en cuanto a estos valores se intercambian socialmente, se requiere no sólo transportarlos en distancias absolutas, sino que producen su espacio relativo, si el plusvalor relativo es el meollo del interés capitalista, entonces tendríamos una relación de clase en la producción del espacio geográfico, el espacio social, y con ello, la reproducción de la sociedad en el espacio incorpora todas las manifestaciones y contradicciones sociales (p.8).

El desarrollo geográfico desigual, afirma Harvey (2012, p.177), no es mero subproducto del funcionamiento del capitalismo, sino que es fundamental para su reproducción. Su dinámica resulta difícil de controlar, al generar muchas grietas localizadas en las que hacen evidentes sus vulnerabilidades y pueden concentrarse las fuerzas adversas. Esto constituye una fecunda fuente para la renovación del capitalismo.

Esta nueva modalidad del sistema internacional no solo tiene carácter global, sino como corolario de la producción mundial de mercancías, cuyo origen de fragmentación de las economías, que a la vez integra funcionalmente lo que eran circuitos nacionales y regionales en circuitos globales de acumulación (Robinson, 2013, p.57), en este caso con la región centro sur de México. La característica determinante es que se abordan procesos globales e interdependencia económica en la región Mesoamericana como resultado del fenómeno de transnacionalización, que implica, por un lado, la extensión geográfica de la actividad económica a través de las fronteras nacionales. Así el capitalismo global opera como una sola unidad y hace posible la simultaneidad y por tanto una integración orgánica.

Las bases teóricas de Smith y Harvey nos permiten considerar que la región-espacial- mesoamericana, a

partir de Puebla, es un espacio geoestratégico donde esta nueva etapa neo-extractivista, por parte del capital transnacional, en una dimensión local-regional, cumple las condiciones para intensificar la acumulación de capital.

## **LAS ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES**

En la nueva fase del capitalismo global, se han multiplicado las formas para ir suprimiendo las fronteras y libertad de movimientos al gran capital: en los años noventa del siglo XX en Latinoamérica, inicia la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC), las Zonas Económicas Especiales (ZEE), las Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico (ZDET), y las Zonas Libres (ZL), creando mayor dependencia de las economías asimétricas como México, a la par de políticas públicas (cómo lo fue el Plan Puebla Panamá hoy Plan Mesoamérica), que construyera la infraestructura necesaria y permitiera con las modificaciones constitucionales (arts. 25, 26, 27 y 123 CPEUM), la explotación moderna del trabajo-vía trabajo flexible- y extracción de sus recursos naturales sin consulta previa (Convenio 169, OIT) de los habitantes de los territorios en disputa, o su expresión de seguridad: Plan Colombia y Plan Mérida.

La región Mesoamericana -que le corresponde a México, los estados del sur-sureste- fueron objeto de la iniciativa de creación de las Zonas Económicas Especiales por el gobierno de Enrique Peña Nieto, que definía por decreto: espacios o polígonos con demarcación geográfica delimitada en las costas en Michoacán, Chiapas y Veracruz para su establecimiento y particularmente con una Autoridad Especial-autónoma- de los municipios. Los puertos de Michoacán y Chiapas no persistieron en el nuevo gobierno de la cuarta transformación (4T), a pesar de que se encontraban a punto de entrar en operaciones

y los puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos, están considerados en la nueva administración federal como proyectos prioritarios que son los que unirán el corredor seco del Istmo de Tehuantepec.

La justificación de esta medida, según la versión oficial (Autoridad Federal para el Desarrollo de las Zonas Específicas Especiales, 2017), contemplaba impulsar el desarrollo del sureste de México, teniendo como objetivos en su creación y localización en áreas delimitadas geográficamente y ubicadas en sitios con ventajas naturales y logísticas para convertirse en una región altamente productiva. A decir de la propia fuente, ofrecían un entorno apto para los negocios, excepcional para atraer las inversiones y generar empleos de calidad, considerando, entre otros elementos los beneficios fiscales y laborales; un régimen aduanero especial; un marco re-gulatorio ágil; infraestructura de primer nivel; programas de apoyo (Capital humano, financiamiento, innovación) y otros estímulos y condiciones preferenciales, así como democratizar la productividad, a nivel regional, para que los habitantes del sur tuvieran las mismas posibilidades de desarrollo y bienestar que los del resto del país.

Estas Zonas Económicas Especiales (ZEE), representaban la apertura al capital en su fase expansionista. Con el nuevo gobierno de la 4T se ha especificado que lo más importante es el corredor transístmico de 300 km que unirá a los dos océanos- Pacífico y Atlántico -por medio de Golfo de México-para “impulsar el desarrollo” de la región de Tehuantepec, proyecto que históricamente estaba considerado geoestratégico en el siglo XIX, desde los Tratados McLane-Ocampo, que significaba: el interés de las potencias por el paso interoceánico que sería el centro del comercio mundial y la competencia latinoamericana por tener esa vía: la obra “que engrandecerá a la república” (Galeana, 2006, p. 87). El plan para el nuevo gobierno es

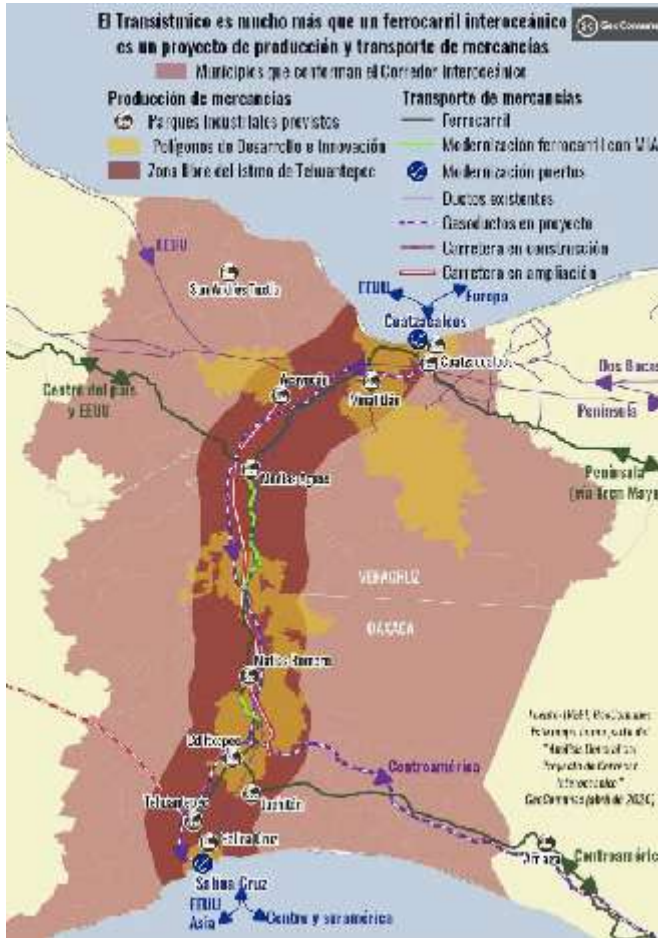
que operará en los próximos años como Zona Libre del Istmo (ZLI). Los gobiernos en turno determinan la producción la producción de esos otros espacios territoriales, por lo que la preeminencia del capitalismo de esta forma incorpora las políticas económicas de acuerdo con sus necesidades y exigencias, así el mercado de productos y de capital, tienden a ser mundializados, no así el mercado de trabajo que es fragmentado.

El objetivo de este programa para ese corredor trans-istmico como bien señala, Marín Mollinedo-responsable de este programa de la 4T es que: en lugar de las ZEE, el gobierno federal proyecta una zona libre, a lo largo del Istmo de Tehuantepec, con seis parques industriales de 500 hectáreas cada uno, con incentivos fiscales similares a los otorgados en la frontera norte (donde a partir de este año se redujeron impuestos y aumentó el salario) y ubicados en tierras ejidales para que sus propietarios obtengan beneficios permanentes y no se queden nomás mirando cómo pasa el progreso y el desarrollo sin que se les incluya, manifestó el funcionario, en entrevista con *La Jornada* (24/04/2019, p.18).

Puntualiza -el responsable del programa-, que es el mismo esquema de reducción del impuesto sobre la renta (ISR) y del impuesto al valor agregado (IVA) en una franja de 20 kilómetros de ancho por 300 kilómetros de largo alrededor del tren: esa será la zona libre. Y en el destino de los puertos, señalo: Vamos a explotar la conexión con Estados Unidos y Asia.

En el siguiente mapa (del Colectivo Geocomunes), se puede observar este corredor seco, lo sobresaliente del proyecto para la producción y el transporte de mercancías con los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, la infraestructura, 6 parques industriales y polígonos de desarrollo:

Mapa 1 - El Corredor Transístmico



Fuente: Análisis General del Colectivo de GeoComunes (2020, p. 4)

Los ajustes paulatinos, para su homologación, estarán supervisados por la Secretaria de Hacienda y Crédito Público, que tienen pensado utilizar los incentivos que vienen operando desde 2019, donde la tasa del ISR se redujo de 30 a 20 por ciento y la del IVA bajó de 16 a 8 por ciento en 43 municipios de seis estados de la frontera norte, además de que el salario mínimo se duplicó

de 88.36 a 176.72 pesos por día en el Plan Maestro de la Zona Libre, que Marín-responsable de la ZLI- prevé, quedará terminado en octubre próximo y la creación de los primeros parques industriales para que al final del sexenio estén sentadas las bases para los seis, con 50 por ciento de avance en instalación de empresas (*dixit*).

El estado de Puebla estaba considerado en las zonas industriales, como una posible creación de zona intermedia-entre una ZEE y ZL-, por ser un corredor comercial-de cadenas productivas y automotriz- entre el Golfo de México y las autopistas hacia Oaxaca, para el nuevo proyecto de corredor multimodal interoceánico del Istmo de Tehuantepec de carácter regional con una proyección global-que unirá el Pacífico- por las anteriores ZEE de Salinas Cruz y la Coatzacoalcos- con el estado de Guerrero y su cercanía con Michoacán.

Sin olvidar que la fuente de recursos energéticos-gas y petróleo- está en el Golfo de México y los estados del sur-sureste se están implementando diversos “planes de desarrollo”, que en el discurso institucional, son la base de la nueva industrialización y crecimiento para la región, sea a través de interconexión eléctrica, infraestructura de puertos, aeropuertos, carreteras, instalación de negocios de manufactura (por lo regular son maquiladoras), servicios financieros y logísticos para polos de desarrollo de estas zonas francas.

El hecho de diseñar como eje la creación de ZEE y a partir del desarrollo de infraestructura y atracción de inversiones foráneas, si no se cuenta con una política restrictiva al capital extranjero, así como una redefinición de decisiones arancelarias en pro de la protección de la economía mexicana, los logros serían escasos.

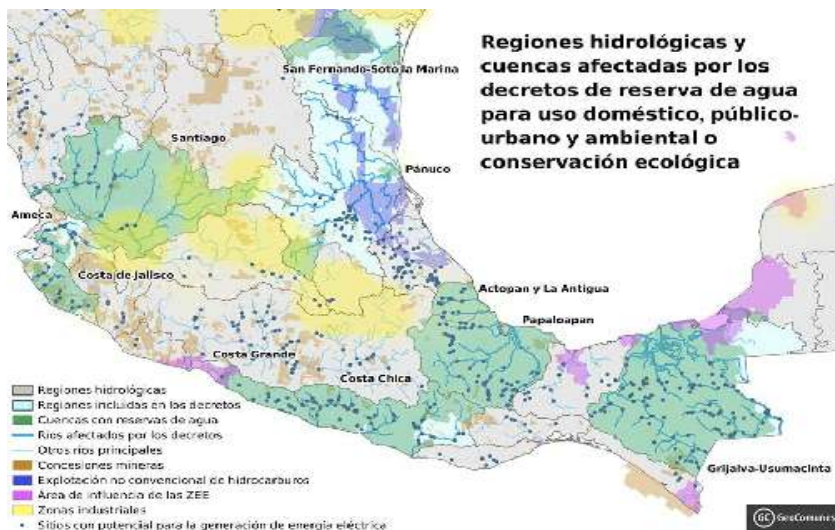
Por el contrario, ante la apertura indiscriminada del TLCAN, el comercio y el desarrollo industrial se tras-



ladaron a la frontera norte de México (sur de Estados Unidos), vinculando las cadenas de valor estratégicas con las empresas transnacionales.

El centro y el sur se volvió una reserva estratégica de los bienes comunes como es el agua, para efectos productivos (mapa 2), como señalan en una investigación del grupo GeoComunes: con un deterioro de las cuencas hidrológicas a partir de los diez decretos de reservas de agua de 2018, se basan en una regionalización hidrológica del país decretada en 2016, en tal estudio señala: de las cuencas del agua, que han sufrido un levantamiento de veda por decreto de Peña Nieto, y su relación geográfica, están vinculados con proyectos extractivo-mineros, crecimiento urbano y la ubicación de las zonas económicas especiales, esto es la privatización del 70% del agua en estas regiones de México.

Mapa 2 - Regiones hidrológicas y zonas económicas especiales



**Fuente:** Análisis General del Grupo Colectivo GeoComunes (2018)



## **PUEBLA Y ALTERNATIVAS AL MODELO DE DESARROLLO**

Este proceso, históricamente coincide con la desindustrialización de México y paulatinamente se impulsan los programas que darán la nueva forma del modelo neoliberal. Ya desde el gobierno de José López Portillo, tiene como antecedente el “Plan Alpha Omega” a partir de 1979, con la intención de desarrollar un corredor maquilero desde Puebla-particularmente en la región de Tehuacán y con miras a buscar incorporar el sector petrolero en la zona del Istmo de Tehuantepec como parte de nuevos proyectos internacionales. A lo largo de la ola desestizadora desde la década de los años ochenta observamos su implementación, teniendo como primer logro observamos fue el de la Laguna Ostión, impulsado por intereses de gran capital norteamericano.

Los cambios constitucionales (arts. 25, 26, 27 y 123, CPEUM) en la década de los años noventa permitieron que los flujos de capital no estuvieran regulados, dejó de ser importante el estado como rector de la economía (art. 25), sin planeación económica (art. 26), la destrucción del ejido-base de la reforma agraria cardenista- y la posibilidad de la privatización-concesiones- de la tierra, agua y recursos, drama para la población de las zonas rurales que habían mantenido el campo no sólo como fuente de seguridad alimentaria sino como espacio territorial y de cohesión de los pueblos y comunidades indígenas (art. 27) y finalmente la destrucción de los sindicatos y la nueva reforma laboral (art. 123) que permite la subcontratación-trabajo flexible- y la subsunción del trabajo por el capital desde el TLCAN, después de 1994.

Aunque hubo un cambio del monopolio de poder en el año 2000, los nuevos gobiernos conservadores, a partir de Vicente Fox, retoman para la región mesoamericana el

proyecto, asignándole el nombre de “Plan Puebla Panamá” (PPP), con la necesidad de explorar la línea del Istmo de Tehuantepec, según declaraciones oficiales, siendo su eje la modernización -por licitación- del ferrocarril y las dos terminales portuarias que unen la construcción de la carretera de cuota y el equipamiento urbano. Sobre este eje se identifican un total de más de 125 proyectos: 20% urbanos; 18.4 % petróleo y petroquímicos; 6.4 % portuarios; 6.4 % forestales; 5.6 % carreteras; 4.8 % minería; 4.8 % agroindustriales; y 3.2 % de turismo.

El PPP quedó renombrado como el Proyecto Mesoamericano (PM) posterior el presidente Felipe Calderón durante en la X Cumbre de Tuxtla, una reunión en la que participaron los representantes de Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Costa Rica y Colombia. También estuvieron presentes los gobernadores mexicanos de Puebla, Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Guerrero, Yucatán, Quintana Roo, Campeche, y Chiapas, proceso que implica una ampliación hasta Sudamérica con la participación de Colombia.

Oficialmente el objetivo del PM es desarrollar en una nueva fase, la infraestructura (vinculada al sector de la energía, transporte terrestre, conectividad, etc.) para dotar a la región sur-sureste mexicana de movilidad de mercancías y capital con los países centroamericanos y que estos conserven su proceso de integración y mercado común, y por el lado de los acuerdos internacionales, la bilateralidad en la reducción de aranceles en los productos establecidos en los Tratados (TLCAN, TLCCA-RD), con Estados Unidos, una vez fracasado el Acuerdo Hemisférico de las Américas (ALCA) en 2006 en Argentina.

Este programa de infraestructura desde su redefinición en 2008, como Plan Mesoamérica, es resultado de la evolución del Plan-Puebla-Panamá, como el Proyecto de

Integración y Desarrollo de Mesoamérica, constituyéndose en instancia técnica del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla y en un mecanismo de cooperación e integración regional según el discurso oficial, cuyo objetivo fue: contribuir a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región, a través de la promoción de un proyecto de desarrollo sostenible e integral, que incida en la integración regional e impulse proyectos de desarrollo social y económico, sin embargo lo que hemos observado es que este espacio regional, representa los intereses del capital por ser una zona geoestratégica para el desarrollo del incremento de la tasa de ganancia y que representa solamente los intereses de las corporaciones transnacionales.

La región representada en el PM, es rica (GeoComunes: Mapa 2) en bienes comunes que se vuelven estratégicos (hidrocarburos, agua dulce, flora y fauna) de la zona centro y sur-sureste y que deben ser considerados bienes públicos a pesar de las reformas estructurales. Esta región, representa un espacio de explotación para el gran capital, impulsado por la política económica de Estados Unidos, que ha decidido hacer más dependientes al conjunto de la región además sustentándose en un discurso y serie de decisiones de política económica poco o nada creíble, pero de gran contenido asimétrico; además las formas de control político, económico y militar, mantienen sujetos a la mayoría de éstos países participantes en esta integración de tal forma que Estados Unidos se asegura recursos naturales y humanos para la sobreexplotación y reproducción del capital, al colocar una serie de empresas transnacionales y capital privado en la región.

Por lo que respecta al sector agropecuario, base de la seguridad alimentaria del país no hubo participación de diversos sectores productivos en las discusiones para la firma del TLCAN en 1994, particularmente los pre-

cios de garantía -del maíz y frijol- gradualmente fueron eliminados, sobre todo en once cultivos básicos, con la exclusión de aranceles, de créditos y seguros, así como la eliminación de la Compañía nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) dejando el campo devastado sin posibilidad de enfrentar los precios internacionales, la productividad y los subsidios que tiene la economía norteamericana para sus agricultores. Esta es una de las posibles causas del incremento de la migración mexicana del 2000 al 2010 hasta llegar a 11 millones de indocumentados en este periodo en Estados Unidos.

Muchos son los pasos que han ido imponiendo para la articulación de éstos países, como también para la recomposición de la economía norteamericana; así, bajo el discurso de apoyo y generación de empleo, se ha firmado el Tratado de Libre Comercio con los países centroamericanos más República Dominicana (CAFTA-DR) con Estados Unidos, aunque estos acuerdos se mantienen vigentes en Centroamérica.

Para el caso del TLCAN, parece ser que llegó a su límite y en la nueva visión conservadora norteamericana, el nuevo mandatario republicano amenazó con suprimir este acuerdo “histórico”. Finalmente recapitularon los contenidos, se volvió más restrictivo, aumentaron las reglas de origen para beneficio de las cadenas productivas de Estados Unidos y Canadá, pero es un hecho la firma de México y será en el año 2020 un nuevo acuerdo de los tres países, ahora como Tratado-México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

Con lo anterior se han ido, equilibrando los desafíos que tiene Estados Unidos como resultado de la recesión en la que se encuentra actualmente ante el embate competitivo principalmente de Europa y de China en particular, y que ya lo venía previendo según sus indicadores

económicos décadas atrás.

Por ello ha iniciado una serie de privatizaciones en toda la región pasando por encima de los pueblos originarios y campesinos, su cultura y el cuidado del medio ambiente, demostrando únicamente su intervencionismo económico y político, acompañado de aspectos francamente abiertos de violación a la soberanía de los países a través de acciones de tipo militar y a través de un complejo industrial militar, que en México se institucionalizó con la Iniciativa Mérida, a la par que el Acuerdo para la Seguridad y la Prosperidad del Norte (ASPAN), que no han contenido a la violencia criminal y estatal en una supuesta guerra contra el narcotráfico.

Finalmente, los llamados proyectos de desarrollo, en sus tres variantes: Plan Puebla Panamá, Plan Mesoamérica y el nuevo Programa para el Desarrollo del Istmo de Tehuantepec y de las ZEE, lograron la apertura de fronteras, la liberalización del comercio y las privatizaciones en favor de la acumulación del capital, de manera extensiva e intensiva a través de empresas transnacionales en alianza de las oligarquías de México y Centroamérica.

Presenciamos una nueva división internacional del trabajo, en donde aquellas ramas de la industria no redituables, desde la óptica de la teoría del incremento de la tasa de ganancia, se traslada a países en los cuales los bajos salarios y existencia de materias primas y recursos naturales (tierra, minerales, agua,) disminuyan los costos y con ello elevar la ganancia como la industria del acero, automotriz, y manufacturas intensivas en mano de obra representada en la región del PM.

Pareciera que la mayor parte de las economías del orbe se han volcado hacia el neoliberalismo, cuyas consecuencias en la mayoría han sido nefastas en la región considerada, los procesos de privatización y liberalización

pareciera que tienen un camino sin retorno, pese a las múltiples iniciativas de resistencia y manifestaciones en contra, el gobierno mexicano, por ejemplo, permanece en el autismo respecto de la efervescencia social.

La política económica que ha salvado al capitalismo fue una economía basada en el bienestar, en la década de los 30, la salida al desempleo fue lograr ampliar la demanda, vía el incremento del gasto público. Pero en la actualidad, ya no interesa una economía para los trabajadores, sino apoderarse de nuevos territorios y mercados, de tal forma que se lleve a efecto un proceso de nueva colonización de territorios inmediatos para Estados Unidos como México y Centroamérica hasta Colombia. Este proyecto neocolonial ha ido paulatinamente avanzando con el neoliberalismo, haciendo a un lado los gobiernos y posturas políticas, e instrumentando la violencia en formas cada vez más sofisticadas.

En concreto en Puebla, existe el proyecto de desarrollar tres: “zonas económicas especiales de nicho”, es decir zonas económicas de desarrollo automotriz (Patiño, 2017). Y posiblemente en el sector aeroespacial, a través de la creación de un micro parque industrial, en el que se podrían sustituir importaciones y generar cadenas de valor por hasta 30 mil millones de dólares; además de diseñar los estudios de pre factibilidad ambiental y social, así como otros trámites, que regularmente terminan evadiendo con la benevolencia de los gobiernos en turno.

El supuesto desarrollo ha representado en Puebla y en la región central: despojo de tierras para imponer proyectos excluyentes para la población como el gasoducto y autopistas de cuota en Tlaxcala y Puebla, ante ello la población organizada está llevando a cabo sesiones del Tribunal Permanente de los Pueblos –en la Ciudad de Tlaxcala, bajo el nombre de Pre-audiencias Regionales “Pueblos Unidos en

Defensa de la Vida”, donde la población denuncia lo que viven en su pueblos, en nombre del desarrollo.

Son diversos los proyectos impulsados por las empresas transnacionales en la región, (minería a cielo abierto, privatización del agua, empresas productoras de energía eólica, privatización de la tierra y sobre explotación de la mano de obra) es la representación de la utilización de los espacios por el capital y la urbanización de la lucha de clases, a pesar de las diferencias culturales, es parte de las expresiones de la acumulación del capital, como resultado de la integración asimétrica, sobre economías de subsistencia que únicamente tienen la migración para subsistir.

El capitalismo avanza a partir de escalas geográficas y la utilización de los espacios que poseen recursos naturales, esto contribuye a crear diferencias sociales a partir de la imposición de empresas transnacionales en determinadas regiones (por ejemplo empresas automotrices VW, AUDI en San José Chiapa), en donde existe la división del trabajo espacial, ya que al posicionarse una empresa en una región indígena, crea diferencias entre la población, así como nuevos espacios laborales, eliminando otros (antes campesinos ahora obreros no calificados), problemas regionales, nuevas formas de territorialidad, relaciones sociales capitalistas, y acentúa las diferencias de clase en éstas poblaciones.

En el mapa 3 observaremos el número de armadoras de vehículos ligeros y su lugar de ubicación, en donde Puebla es parte integrante de un corredor industrial: gran parte de esta zona aledaña a la empresa central, se establecen los proveedores, generalmente en la periferia cercana a las plantas para cubrir exigencias en tiempos de entrega de vehículos. Pero a diferencia de otras automotrices instaladas en el norte del país, la armadora VW fue instalada





presas transnacionales, tengan prioridad en agua, energía barata, reducción de impuestos y estén protegidos como Zonas Libres, que es el caso de Audi, en el municipio de San José Chiapa, que tiene una administración supra-municipal, propuesto en el gobierno de Antonio Gali como: Organismo Público Descentralizado (OPD) para la ciudad Audi.

Estos procesos de industrialización vía Zonas Libres, han permitido vínculos directos con sus matrices centrales para mantener sus niveles de competitividad con los países industrializados sean Alemania o Japón y con países emergentes como Brasil, Rusia, India, China, India (BRIC), debido a ello la expresión neoliberal en la etapa actual, tiene como fin, generar mayores niveles de acumulación de excedentes orientados hacia las ramas de mayor desarrollo industrial y producción de mercancías intensivas en capital.

En Puebla los proyectos para el gran capital están presentes en 95 municipios los cuales se han concesionado más de 185 mil 774 hectáreas para la extracción de hidrocarburos a través de fracking, además de 10 hidroeléctricas y gasoductos según el exgobernador de Puebla, Antonio Gali. Esta reorientación de la política social a la política privatizadora se dio con el ascenso de gobernadores del Partido Acción nacional (PAN), particularmente con Moreno Valle desde el 2011, ya que desde su mandato se dio apertura y apoyo al capital trasnacional en el campo y la ciudad y donde había oposición se hostigaba, se encarcelaba y asesinaba a líderes de los pueblos en resistencia y disolvía movimientos populares (Hernández, 2015).

En esta última década se perforaron 10 mil 92 pozos a través de fracking y más de 448 mil hectáreas de terrenos ubicados en 35 municipios de la Sierra Norte, éstas

han sido entregadas por la Secretaría de Energía (Sener) a empresas nacionales y extranjeras para su extracción de hidrocarburos no convencionales, lo que representó 13.07 por ciento de la superficie total del estado, no obstante que esta práctica está prohibida en otros países aquí operan sin problema y con el apoyo de los representantes del gobierno.

La Secretaría de Economía, dio a conocer que 182 mil 774 hectáreas de territorio poblano, de 48 municipios se encuentran concesionados a empresas mineras, lo que representa no solo la desterritorialización de comunidades, sino devastación de los recursos naturales, despojo de tierras, montañas fracturadas, suelos removidos hasta el núcleo, y aguas contaminadas, es decir el ecocidio en pro del capital y el re-funcionamiento de los intereses del capital transnacional.

Además, se tienen proyectadas 8 empresas hidroeléctricas en la Sierra Norte y Sierra Negra en perjuicio de Olintla, San Felipe Tepatlán, Ahuacatlán, Hueyapan, Zapotitlán, Hermenegildo Galeana, Zacapoaxtla, Xochitlán, Atlequizayán, Zoquiapan, Nauzontla, Yahonauac, Zoquitlán, y Tlacotepec.

A la par de lo anterior se consideran dos gasoductos que cruzarían la zona norte y centro poniente del estado de Tuxpan-Tula y el gasoducto Morelos (Camacho, 2017).

En el municipio de Oriental, la transnacional española, Iberdrola busca despojar de 300 hectáreas de tierra de cultivo, para instalar un centro fotovoltaico de energía eléctrica, además en el municipio de Libres, los pobladores están en contra de la Ciudad Modelo cerca de la planta automotriz Audi. Además, en Oriental se tienen la instalación de mineras, torres eléctricas de alta tensión, y granjas Carrol, así como plantas generadoras de energía eólica.

Según INEGI, Puebla genera solamente el 3.2 por ciento del PIB nacional, además de lo anterior seguramente será un impedimento para reactivar la economía por el sismo.

Finalmente consideramos que la propuesta de las ZEE es otra de las expresiones de cómo el capital transnacional, se hace de recursos a fuerza de la represión e imposición de medidas coercitivas, es una forma de neo-colonización de nuevo tipo que se cierne en los territorios y que absorbe las riquezas sin importar la vida.

## **CONCLUSIONES**

Los proyectos geoestratégicos en la región mesoamericana marcan la redefinición de los espacios territoriales y sus riquezas naturales, en pro de los intereses de una pequeña elite transnacional, acentuando diferencias de clase, sobreexplotación de trabajo, eliminando los derechos humanos más elementales, y con niveles de control militarizado y violencia exacerbada.

Una nueva característica de este periodo turbulento del sistema es la naciente clase capitalista transnacional, donde los circuitos globales de acumulación son ya un nuevo rasgo en lugar de circuitos y mercados nacionales. Robinson señala, que se puede hablar de un estado transnacional con redes informales de instituciones tras y supra-nacionales, junto con los aparatos de estados nacionales transformados por fuerzas transnacionales.

El modelo extractivista en la región mesoamericana es parte de un Plan geoestratégico del capital transnacional hacia una mayor consolidación del Estado Global. Para el caso de México, el proceso de integración asimétrica inicia en los años noventa con los mercados del norte a través del Tratado de Libre Comercio y actualmente llegó a su límite, este espacio se volvió más restrictivo, aumen-

taron las reglas de origen, para beneficio de las cadenas productivas de Estados Unidos y Canadá y hay un nuevo acuerdo, auspiciado por el actual presidente republicano norteamericano, como Tratado-México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

En esta última década la zona México-Centroamérica, se convirtió fundamentalmente en expulsora de mano de obra. La migración es cada vez más forzada y la violencia se acentuó-por grupos delictivos y transnacionales apoyados por los estados corruptos- y como parte de las estrategias transnacionales se militarizo no solo la Frontera norte, sino la parte sur de México, a la par que se fueron diseñando “proyectos de muerte” la diversificación de los proyectos regionales, así como los de seguridad, tales como el: Plan Colombia, Plan Mérida o México y Aspan.

La sobreacumulación va acrecentando la capacidad productiva e incorpora el abaratamiento de la fuerza de trabajo, disminuyendo el consumo masivo y centralizando el capital, por ello se socializan perdidas (Katz, 2009) utilizando los recursos públicos para beneficio de grandes empresarios y políticos vinculados a una elite transnacional.

En el trabajo consideramos las aportaciones para definir los espacios y el carácter geoestratégico a partir del papel que cubren las Zonas Económicas especiales (ZEE), las Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico (ZDET) y las Zonas Libres (ZL), hasta el rol intermedio del estado de Puebla, que estaba considerada por los corredores industriales, como una posible creación de zona intermedia-entre una ZEE y ZL-, por ser un espacio comercial-de cadenas productivas y automotriz-entre el Golfo de México y las autopistas hacia Oaxaca, para el nuevo proyecto de corredor multimodal interoceánico del Istmo de Tehuantepec de carácter regional cómo Zona Libre del Istmo (ZLI), pero con una proyección global con

los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz.

En concreto en Puebla, en las condiciones actuales se pueden desarrollar tres: “zonas económicas especiales de nicho”, es decir zonas económicas de desarrollo automotriz y aeroespacial, a través de la creación de un micro parque industrial, en el que se podrían sustituir importaciones y generar cadenas de valor por hasta 30 mil millones de dólares, propuestas que serán viables solo si no se presentan las medidas coercitivas aplicadas en las administraciones anteriores que son parte de un proyecto estatal y regional, con planeación para el desarrollo de los habitantes y que no creen condiciones de desigualdad, agudizadas por las reformas estructurales en el gobierno de Peña Nieto, afectando los bienes comunes, y que privatizan la energía, el trabajo y el agua.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Autoridad Federal para el Desarrollo de las Zonas Específicas Especiales. (2017). Zonas Económicas Especiales. El Gran Proyecto de Nación. Ciudad de México. Recuperado de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/287342/Libro\\_ZEE\\_2017\\_web.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/287342/Libro_ZEE_2017_web.pdf)
- BID y CEPAL. (1999). *Istmo Centroamericano: Diagnóstico de la industria petrolera*, pp. 1-128.
- Camacho, Mónica. (12 de octubre, 2017). Proyectos de muerte amenazan con el 95 % de los municipios: Armenta. *La Jornada de Oriente*, Sección Sociedad y justicia.

Díaz, Alejandro. (2003). El TLCAN y el Crecimiento Económico de la Frontera Norte de México. *Comercio Exterior*, 53(12), 1090-1097.

Furlong, Aurora y Netzahualcoyotzi, Raúl. (2004). *De la región a la integración continental: El Plan Puebla Panamá*. En *Integración en América Latina y Perspectivas del ALCA*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Congreso AFEIEAL.

---

\_\_\_\_\_. (2014). *Plan Mesoamérica ¿Integración o Despojo?* México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Galeana, Patricia. (2006). *El Tratado McLane-Ocampo. La comunicación interoceánica y el libre comercio*. México: Editorial Porrúa.

GeoComunes. (2018). Regiones hidrológicas y cuencas afectadas por los decretos de reserva de agua para uso doméstico, publico-urbano y ambiental o conservación ecológica. Recuperado de: <https://www.grieta.org.mx/index.php/2018/06/27/mapa-de-cuencas-de-agua-privatizadas-y-zonas-economicas/>.

---

\_\_\_\_\_. (2020). Análisis General del Proyecto de Corredor Interoceánico del Istmo. Recuperado de: [http://geocomunes.org/Analisis\\_PDF/GeoComunes\\_Trans%C3%ADstmico\\_22Abril2020](http://geocomunes.org/Analisis_PDF/GeoComunes_Trans%C3%ADstmico_22Abril2020)

Gonzales, Susana. (24 de abril de 2019). Se creará “zona libre” a lo largo del Transístmico. *La Jornada*. Recuperado de: <https://issuu.com/lajornadaonline/docs/diario24042019.pdf-3>

Harvey, David. (2018). *El enigma del capital y la crisis del capitalismo*. Madrid: Akal.

---

\_\_\_\_\_. (2004). ‘Nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión. En Leo Panitch y Colin Leys. (Eds.),

- El nuevo desafío imperial*, (pp. 99-129). Social Register 2005. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Hernández, Martín. (8 de octubre de 2015). Puebla, primer lugar nacional en represión de movimientos sociales: 241 de los aproximadamente 500 presos y perseguidos políticos del país. *La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2015/08/10/estados/027n1est>
- Katz, Claudio. (2009). Codicia, regulación o capitalismo. *OSAL*, 10(5), 27-47. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110418061008/03katz.pdf>
- Patiño, Dainzú. (10 de febrero 2017). Consideran a Puebla e Hidalgo para las ZEE. *El Financiero*. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/primeras-zee-iniciaran-operaciones-en-2018/>
- ProMéxico. (2016). Industria Automotriz en México. Un sector clave. Recuperado de: <http://mexico.automotivemeetings.com/index.php/es/industria-automotriz-en-mexico>
- Robinson, William. (2013). *Una teoría sobre capitalismo global. Producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Siglo XXI Editores.
- Smith, Neil. (2006). *La producción de la naturaleza. La producción del espacio*. (Traducción Claudia Villegas). México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Veltmeyer, Henry y Petras, James. (2015). *El neoextractivismo: ¿un modelo posneoliberal de desarrollo o el imperialismo del siglo XXI?* México: Editora Crítica.
- Villamar, Alejandro. (2011). Megaproyectos mineros en el área mesoamericana, elementos de una geoestrategia transnacional hemisférica. En Juan Manuel Sandoval;

Raquel Álvarez y Sara Yaneth Fernández. (Coords.), *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del proyecto de desarrollo e integración de Mesoamérica*, (pp. 182-189). Medellín: Universidad de Antioquia.





# **LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL DEL TURISMO.**

Norma Edith Gopar Cruz

## **INTRODUCCIÓN**

La forma en que se reinventa el capital es mediante proyectos que buscan abrir nuevas oportunidades económicas y que estabilizan su re-producción a costa de la transformación del espacio, donde se insertan cambios no sólo en el aspecto económico-productivo, sino con prácticas que segregan y erosionan otras formas y funciones del espacio social. De esto se pueden encontrar múltiples ejemplos a nivel mundial, en México se pueden citar los Centros Integralmente Planeados (CIP), aeropuertos, hidroeléctricas, carreteras, trasvases de agua, por mencionar algunos. Esto no quiere decir que

no haya proyectos menores que se están desarrollando de forma paralela a los mencionados, y que convierten a la región en donde se emplazan en un espacio disputado que aprovecha el capital transnacional para instalarse.

En este artículo se discute cómo se produce el espacio turístico, desde la propuesta de la producción del espacio social como una idea eje, que permite examinar puntos sumamente importantes en las actuales condiciones económicas, políticas y de desigualdad social mundiales, en América Latina y en México. Estas condiciones se vieron todavía más exacerbadas por el desarrollo de la pandemia por el coronavirus Covid-19, debido a que exhibió de manera amplia y clara a los sectores e ideas económicas que han dominado desde la década de 1980 bajo ideas políticas neoliberales, en donde las máximas han sido dejar actuar al mercado por encima del Estado y de las mismas instituciones gubernamentales; y en donde el mundo de las empresas transnacionales y las clases empresariales, igualmente transnacionalizadas, han impuesto sus necesidades económicas para conseguir más ganancias.

Para esto han impuesto y desarrollado una serie de prácticas espaciales, totalmente naturalizadas y explotadoras de los bienes comunes, las que en muchos casos han llevado a que antiguos espacios campesinos, de pescadores, cazadores, agricultores; de indígenas, afro mestizos o mestizos quedaran subsumidos por una lógica de negocios empresariales del sector turístico, urbano o de agronegocios. En esto, las prácticas y representaciones del espacio han sido muy importantes en la imposición de los intereses capitalistas transnacionales, dado que esencializan y cosifican condiciones territoriales, lógicas, economías y prácticas locales como atrasadas o poco útiles para el desarrollo de los países o de las mismas comunidades que las practican.

A pesar de existir una gran literatura sobre las condiciones espaciales y territoriales de los pueblos y regiones del mundo (Czytajlo, 2016; Galimberti, 2015; Vargas, 2012; Silveira, 2017 y Fernandes, 2009), las ideas deterministas, causales, economicistas y colonialistas sobre el espacio permanecen y se han impuesto; es más, dominan en las ideas de académicos e investigadores que apremian o recomiendan la instalación de megaproyectos, o ideas de desarrollo, como proyectos “modernos” y benéficos en sí mismos.

En esta perspectiva, el presente texto examina teórica y conceptualmente cuatro categorías, que sirven no solo para desnaturalizar estas condiciones y características impuestas, sino para comprender de forma dialéctica la complejidad de los espacios sociales del turismo; hay que decir que éstos nunca están aislados, ni son completamente locales, sino que se producen bajo un entramado de lógicas, prácticas, y representaciones del espacio de diversas escalas.

De esa forma, el artículo está dividido en cuatro secciones. En la primera sección se estudia y discute la idea de espacio social, bajo la propuesta de producción del espacio de Lefebvre (2013) y Harvey (1998). En la segunda sección se explica qué son las prácticas espaciales y por qué es necesario entenderlas de esta forma, para no cosificar y esencializar el propio espacio que, por si mismo, representa movimiento dialectico, actores, representaciones y prácticas diferenciadas y de escalas distintas. En la tercera sección se muestra la definición y el examen de lo que es una representación del espacio, para de ahí entender como existen representaciones hegemónicas e impuestas que colisionan con las representaciones de movimientos sociales y de los pueblos. La cuarta sección, intitulada “contradicciones del espacio”, se conecta con las secciones precedentes, en el sentido que todo espacio

social desarrolla una serie de contradicciones que no son solo de representaciones, sino que implican proyectos de desarrollo, ideas económicas y políticas sobre los mismos espacios, en donde los mismos pueblos y movimientos sociales exhiben su rechazo o posición y lucha al proyecto económicos o de infraestructura. La última sección es la que trata específicamente de la producción del espacio turístico, aquí se discute cómo las ideas del turismo conservadoras y ampliamente expoliadoras de territorios son parte de toda una concepción sumamente naturalizada del espacio; donde, para hacer negocios turísticos, se esgrime la existencia de grandes bellezas “exóticas” a ser visitadas, donde los pueblos no son más que espectadores o en algunos casos son parte de los mismos “atractivos” turísticos. Por último, el artículo se cierra con algunas conclusiones.

Con este escrito se pretende contribuir a la discusión actual de la producción de los espacios turísticos, en el contexto de la crisis económica y la de la pandemia por Covid-19, dado que se considera al turismo como un eje de “desarrollo” económico estratégico, para salir de la contradicciones económicas; sin embargo, realmente lo que profundiza son las naturalizaciones espaciales, la explotación de los bienes comunes y el sometimiento de prácticas y representaciones del espacio de los pueblos originarios y campesinos.

## **EL ESPACIO SOCIAL**

El espacio es una producción social afirman Lefebvre (2013) y Harvey (1998), no solo es contenedor y escenario de las actividades sociales, económicas y políticas, así el espacio es producto y productor (Lefebvre 2013). Esta idea es compleja y parte de una idea teórica y política que tiene implicaciones para el investigador. Primero, hay que

organizar los conceptos, y explicar el objeto de estudio otorgando mayor o menor peso a uno u otro concepto en un momento determinado; pues como menciona Haesbaert (2018), los conceptos son construcciones mentales, «formas» a partir de filiaciones teórico-filosóficas que permiten a los investigadores apropiarse de la realidad. También los conceptos son posiciones políticas e históricas que se transforman constantemente en momentos históricos distintos, pero coexisten en un momento actual.

En el caso del concepto de espacio, hay que decir que “es un palimpsesto donde, mediante acumulaciones y sustituciones, la acción de las diferentes generaciones se superponen. El espacio constituye la matriz sobre la cual las nuevas acciones sustituyen las acciones pasadas. Es, por lo tanto, presente porque es pasado y futuro” (Santos, 2000: 87). De esta manera, las antiguas y nuevas dinámicas sociales imprimen un sello distintivo que conectan los tiempos históricos y conducen a una realidad compartida; desde esta perspectiva el espacio social se torna complejo, puesto que, en un mismo espacio-tiempo, de forma simultánea, se construyen de forma consciente o inconsciente realidades distintas por los sujetos (investigador) - objetos (investigación).

En ese sentido, el espacio social se entiende como:

El resultado de la acción social, de las prácticas, las relaciones, las experiencias sociales, pero a su vez es parte de ellas; es soporte pero también campo de acción. No hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales. El espacio debe considerarse como un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás objetos producidos, ya que él mismo interviene en la producción. Organiza la propiedad, el trabajo, las redes de cambio, los flujos de materias primas y energías que lo configuran y que a su vez quedan determinados por él (Lefebvre, 2013, p.14).

Se trata de una producción espacial intencionada e ideologizada, y de las formas como los individuos se desenvuelven en él. Esto es lo que Lefebvre (2013) denomina espacio concebido (dominante) y espacio vivido (dominado), una unidad dialéctica entre la estructura y la acción social (Ramírez, 2016, p.115). Además de contemplar el aspecto material y físico, contempla también el contexto histórico, cultural e identitario que cada grupo reconoce como propio, ya que de acuerdo con Barabás (2008), los grupos tienen la oportunidad de reproducir su cultura y prácticas sociales a través del tiempo. Los aspectos materiales y simbólicos, ideológicos e imaginarios nos permiten conocer las lógicas de producción del espacio, sus relaciones internas y relaciones con actores externos, procesos de identidad y de apropiación, procesos de creación de sistemas particulares de gobierno y procesos de organización.

Bajo esta perspectiva, el espacio social es la base material más importante donde se han y se están desarrollando dinámicas que impactan las características espaciales, ambientales y sociales; entre ellos, los proyectos de intervención que modifican las representaciones y prácticas de los actores sociales circunscritos a determinado espacio. Ocurre una serie de metamorfosis en las prácticas culturales, económico-políticas, ligadas al surgimiento de nuevas formas dominantes de experimentar el espacio y el tiempo: nuevas formas de acumulación del capital y nexos con los procesos políticos y culturales (Harvey, 1998).

Los cambios en la lógica de los agentes sociales participantes en un proceso territorial (hombres, mujeres, empresas, gobierno, trabajadores, organizaciones no gubernamentales, etcétera) suponen, al mismo tiempo, un cambio en el espacio de producción considerado y, en su concreción, un territorio determinado (Tomadoni 2007, p.57). De esta manera, el espacio es una relación social,

inherente a las relaciones de propiedad (la propiedad del suelo, de la tierra en particular), y que por otro lado está ligado a las fuerzas productivas (que conforman esa tierra, ese suelo); vemos, pues, que el espacio social manifiesta su polivalencia, su “realidad” a la vez formal y material (Lefebvre, 2013).

En el proceso de producción la agrupación social de hombres y mujeres es muy significativa porque éstos determinan la forma o manera de apropiárselo. El espacio es el lugar último donde se expresan todos sus movimientos, dinámicas y subprocesos donde va implícita la influencia de factores socio-culturales, económicos y políticos que, al entrar en juego con intereses particulares o colectivos antagónicos, se convierten en espacios de disputa.

En tiempos de mercantilización extrema y de individualismo agudizado, la reflexión sobre el simbolismo e interpretación de los pueblos sobre su tierra y sus territorios pone frente a nuestros ojos la existencia de una racionalidad distinta sobre los procesos sociales, como parte esencial de la existencia y persistencia tanto de territorios materiales e inmateriales, es decir, pone en el centro de la discusión la forma en cómo se produce y en cómo se ocupa el espacio.

En este sentido, el espacio que habitamos no está determinado, que no es casual sino causal (Celis, 2014). Esta postura coincide con Llanos (2010, p.219), para quien el espacio se ha convertido en uno de los referentes conceptuales que explican las transformaciones del espacio correspondiente a la era de la globalización y de la posmodernidad. En el caso particular del proceso de globalización, éste se define como la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial sobre aquellos de carácter nacional o regional (CEPAL, 2001). En este caso, Delgadillo (2002), asume que



la globalización tiene un efecto de disparidad en la organización del espacio; además de agudizar los desequilibrios regionales en su interior, esto puede generar desacuerdos, tensiones o disputas. Sin embargo, para comprender el mismo proceso de globalización hay que entender como afirma Robinson (2007):

La globalización representa un cambio de época, es decir, unos de esos cambios fundamentales en la estructura social a nivel mundial que modifican y transforman el propio funcionamiento del sistema en que vivimos. La globalización representa una nueva época en la historia del capitalismo mundial, [...] (p.20).

En este contexto es preciso advertir que el territorio, como sostiene Santos (1986, p.33), es llamado a cubrir características específicas en función de actores hegemónicos, en un proceso que se desarrolla de forma desigual; en donde la ideología del neoliberalismo permea el modo de producción del espacio. Ésta ideología se apropia del espacio en diferentes escalas y lo convierte en mercancía, modifica las formas de producción, dando paso a una forma ideológica de producir el espacio donde se sobreponen los intereses de los agentes internacionales en espacios locales para (Lefebvre, 2013; Harvey, 2014; Celis, 2014).

## **PRÁCTICAS ESPACIALES**

Las prácticas espaciales de aspectos materiales y simbólicos, ideológicos e imaginarios, permiten indagar en las lógicas de producción del espacio, sus relaciones internas y relaciones con actores externos, procesos de identidad y de apropiación; además de la materialización de sistemas particulares de gobierno y procesos de organización locales Para Lefebvre (2013, p. 60), la práctica espacial es parte de esa dialéctica y se refiere “a la proyección «sobre

el terreno» de todos los aspectos, elementos y momentos de la práctica social”.

En ese sentido, la práctica espacial es la interacción de los sujetos sociales con su espacio. Cada formación social le impregna una característica diferente a un mismo espacio; esto es, la humanidad codifica un modo de producción en el espacio social con base en su interpretación, concepción y necesidades vitales.

Así es como tenemos áreas industriales, agrícolas, de urbanización, conservación, entre otras, en donde hay que decir que el espacio, al ser una noción dinámica, compleja y expuesta a la intervención, manipulación o coacción de otras prácticas espaciales, esto es, la práctica espacial es un ejercicio de poder, donde como afirma Lobato Correa (2000, p.35), por un lado, de la conciencia que el hombre tiene de la diferencia espacial anclada a patrones culturales propios a cada tipo de sociedad. Y, por el otro, que son medios efectivos a través de los cuales se objetivan la gestión del territorio, es decir, la administración y el control de la organización espacial en su existencia y reproducción.

Todo lo anterior es importante decirlo, dado que, a través de las relaciones de poder, los actores buscan consolidar y configurar una territorialidad sobre el espacio en el que se desenvuelven. Esta forma de abordar la producción del espacio permite identificar la manera en que se manifiestan las prácticas y efectos del poder en el espacio (Haesbaert, 2013, p.26), así como el papel que juegan los actores y sujetos como medios que se disputan, pero que perpetúan las lógicas del poder. En otras palabras, la apropiación y uso de espacio examina la forma en que el espacio es ocupado por objetos (casas, fábricas, calles, etc.), actividades (usos de la tierra), individuos, clases u otras agrupaciones sociales (Harvey, 1990, p. 246).

Visto de esta forma, las prácticas espaciales representan las formas tradicionales individuales y colectivas de explotación y aprovechamiento de la tierra y el agua, siendo la ganadería, la agricultura y la pesca las formas asociativas primarias. Estas prácticas en la actualidad se han visto precarizadas y relegadas por una nueva práctica social asociada a un usufructo diferente de la tierra y el agua, asociada al turismo y los negocios inmobiliarios, o por grandes imposiciones de plantaciones de agronegocios como el cultivo de soya, palmas, algodón, entre muchas más, las cuales se han introducido de manera paulatina en el espacio social. Igualmente, se puede hacer mención que ha sido subsumido por la lógica urbana de las nuevas ciudades o de urbanización para segunda residencia.

Sin embargo, es preciso advertir que el espacio social y las prácticas espaciales están vinculados al contexto histórico, cultural e identitario que cada grupo reconoce como propio; debido a que, de acuerdo con Barabás (2008), los grupos tienen la oportunidad de reproducir su cultura y prácticas sociales a través del tiempo. Bajo estas consideraciones, es apremiante considerar que la cultura es la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidos los aspectos subjetivos y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos (Giménez, 1996). La cultura atraviesa de forma transversal todos los procesos sociales, provee de identidad a los individuos y define fronteras entre un “nosotros” y los “otros”.

Los aspectos materiales y simbólicos, ideológicos e imaginarios permitieron conocer las lógicas de producción del espacio, sus relaciones internas y relaciones con actores externos, procesos de identidad y de apropiación, procesos de creación de sistemas particulares de gobierno y procesos de organización. De esa forma, comprender las prácticas espaciales y las representaciones en los pro-

blemas contemporáneos es apremiante en el sentido que ayudan a observar, analizar y mostrar las actuales instituciones, actores y discursos que se impulsa o imponen en detrimento de diversos sectores de la sociedad. Del mismo modo, lleva a desnaturalizar al espacio y a colocar en su aspecto político, ideológico y estratégico elementos que son considerados como naturales, ergo: playas, ríos, mangles, selvas, cuando en realidad son colocados en muchos casos para hacer negocios o como bienes intercambiables para producir ganancias.

## **REPRESENTACIONES DEL ESPACIO**

Las representaciones del espacio, o espacio concebido, corresponden al sistema de formas y símbolos del espacio habitado y se representa a través de mapas, croquis o sistemas de información geográfica (SIG) que se moldean a partir de la ideología dominante. “Es el espacio dominante en cualquier sociedad (o modo de producción)” (Lefebvre, 2013; Delgado, s/f, p.51).

Resulta necesario precisar y analizar, dado que las representaciones espaciales no están separadas de sus materialidades, además que presentan una fuerza tanto simbólica y política que lleva a establecer en los mismos discursos, por ejemplo, del turismo o de los proyectos de desarrollo, ideas sobre cómo se deben desarrollar ciertas prácticas económicas sobre otras. Solo basta observar cómo se piensan a las grandes infraestructuras como trenes, canales, puertos y carreteras benéficas en sí mismas, porque la representación que promueven está ligada intrínsecamente a una idea de mayor movilidad y beneficio económico y social de los espacios y poblaciones donde se emplazan. Sin embargo, diversos estudios de caso (Lopes y Marin, 2010; Monterrubio et al., 2011; Ivars, 2000), demuestran que son cuestionados por las mismas

autoridades y poblaciones locales, como edificación de presas y ciudades turísticas.

En esas consideraciones, la representación es producto de la participación activa o pasiva de los sujetos que habitan el espacio, ya sea como creadores o como usuarios de esa representación (Lefebvre, 2013). Esta noción encierra, en sí misma, una dinámica de asociación, de cooperación, pero también de divergencia que está anclado a una experiencia, conocimiento o saber acumulado por generaciones.

Otra cualidad de la representación social es que difiere de un grupo social a otro, pero incluso frente a sujetos del mismo grupo social. No obstante, este concepto aporta elementos que explican cómo los grupos sociales representan su espacio a partir de sus estructuras de significado, con medios y formas propias. Conlleva un ejercicio para traer de la abstracción esas representaciones del espacio y explicar su materialización que es evidente a los sentidos.

En esta dirección, la representación del espacio remite al análisis del espacio vivido en los procesos de pequeñas localidades, donde colocado desde esta idea lleva a considerar y definir tanto al espacio local como a su representación como un espacio complejo, interrelacionado y en transformación en diferentes escalas. En donde procesos como el turismo, los negocios inmobiliarios y la venta de tierras transforman el espacio local y la manera en que se colocan los sujetos frente a los cambios que se generan en su espacio.

En el caso de los espacios de los pueblos campesinos e indígenas, el espacio presenta, contiene y reproduce representaciones con base en la memoria colectiva del pueblo, donde los terrenos y tierras de siembra, las aguas, los barrios o las divisiones internas de sus territorios son funda-

mentales, no sólo en su representación, sino la manera de habitar la montaña, el pie de monte, la conexión de éstos por medio de “vereditas y brechas” que conectan las casas del pueblo. Al mismo tiempo se tienen representaciones de diferentes tipos de tierras para el ganado, para habitar o cazar”.

En ese sentido cuando se instala o impone una megaobra o prácticas distintas a las desarrolladas, como las turísticas, urbanas o de agronegocio, por decir algunas, se enfrentan y colisionan nuevas y viejas formas de ocupar, representar y manejar la tierra, los terrenos y el territorio, el espacio total, en donde se entremezclan actores locales, regionales y globales con sus intereses; de esa forma, observar a cada uno de éstos y sus prácticas espaciales y representaciones permite detallar su ideología, política e interés particular y grupal en la producción del espacio social.

Por todo lo anterior, las prácticas espaciales y, por ende, la representación del espacio, se transforman no sólo a causa de una lógica en la escala local, sino por causa de políticas y proyectos regionales, nacionales o globales. En términos de Harvey (1998), lo que ocurre es un desplazamiento de las representaciones a causa de la presión por la monetización o capitalización de los espacios rurales ante nuevas actividades que han ido transformando los espacios indígenas.

## **CONTRADICCIONES DEL ESPACIO**

Otra noción correlacionada con el estudio del espacio es la contradicción. Como afirma Lefebvre (2013), el espacio social es conflictivo y contradictorio. “Las contradicciones dicen o expresan las fuerzas y las relaciones de fuerzas que se enfrentan en una historia (en la historia en general)” (p.329). Es un campo de lucha dónde múltiples intere-

sados constantemente se están confrontando para poseer y gestionar el espacio. El tiempo-espacio social envuelve viejas y nuevas contradicciones que en el devenir histórico de los sujetos sociales y ante cambios de los modos de producción, algunas pueden ser desestimadas y otras pueden resurgir del pasado con mayor intensidad.

Ante nuevas formas de producir y reproducir, el espacio social se encuentra constantemente disputado, no sólo por sujetos y organizaciones, sino por instituciones que incrustan nuevas lógicas de producción que en muchos de los casos se contraponen a las lógicas locales y devienen en procesos de fragmentación y disputa. Las contradicciones tienen relación con los flujos de capital (material, social, simbólico y cultural), es decir, nuevas formas de acumulación del capital y nexos con los procesos políticos y culturales (Harvey, 1990), esta dialéctica espacial se forma de las representaciones del espacio, las cuales operan dialécticamente con las prácticas espaciales y los espacios de representación (Cápona, 2017).

El análisis de las contradicciones del espacio están centradas en los conflictos o disputas que enfrentan las comunidades rurales en gran parte del mundo globalizado que impera en tiempos contemporáneos: integración de las actividades primarias a procesos económico sociales globales, potenciación de actividades derivada de la presencia de objetos geográficos aprovechables, variación demográfica por procesos migratorios y anexión de población foránea o extranjera que transforman las prácticas locales, transformación de las estructuras institucionales tradicionales y la búsqueda en la homogeneización de las prácticas sociales (Baidal, 2000).

En esta forma las contradicciones en el espacio son las que surgen como conflicto o disputa entre actores de diverso orden (comunales, locales, regionales, nacionales e

internacionales) a partir de la apropiación, uso y disfrute de un determinado territorio en sus diferentes manifestaciones (agrícola, ganadero, pesquero, turístico e inmobiliario, por ejemplo).

El conflicto o disputa emerge cuando los actores locales deciden mantener control sobre su territorio y sus modos de producción frente a los actores no locales. Entonces, la contradicción se presenta cuando se integran nuevos modos de producción, dominio y control del espacio relacionadas a las lógicas del mercado y los flujos de capital, provocando una reestructuración de las relaciones de poder entre los actores involucrados. (Lobato, 2000; Harvey, 1990; 2014; Galimberti, 2015; Torres, Pineda y Rey, 2017).

## **LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO**

Con el fenómeno de la globalización, el mundo, en palabras de Santos (1993), es el lugar de las ocasiones donde el espacio es llamado a cubrir características específicas<sup>1</sup> en función de los actores hegemónicos; por lo tanto, el proceso ocurre de forma desigual. En esta nueva fase, las representaciones espaciales están determinadas por la influencia del capital-global, el capital se espacializa estableciendo redes en diferentes escalas (sociales y políticas) para añadir valores distintos a los espacios locales (rurales) y producir un territorio «especializado» que flexibilice la acumulación del capital, esto es, asignar nuevas funciones de producción, nuevas formas de entender y valorar los espacios (actividades estratégicas) (Santos, 1993 y 1996).

---

1 Cada punto del espacio adquiere entonces importancia, efectiva o potencial, que se desprende de sus propias virtualidades, naturales o sociales, preexistentes o adquiridas según intervenciones selectivas (Santos, 1996, p.29).



De este modo, al espacio se le añaden o sobreponen valores renovados ajenos<sup>2</sup> a la producción de alimentos y materias primas; esta refuncionalización del espacio funciona a partir de políticas públicas dirigidas a integrar aquellos espacios considerados “ociosos”, pero que tienen las características socioambientales y culturales susceptibles de ser usufructuadas y aprovechadas como escenarios de ocio y esparcimiento para los negocios turísticos; así es como el discurso y representaciones espaciales del turismo se ha legitimado.

Los países en América Latina le han apostado al turismo como herramienta de “desarrollo” socioeconómico más viable y sostenible; para algunos, es la principal fuente de entrada de divisas (Jenkins, 1999). Cuando se afirma que

los países en desarrollo [...] le han apostado al turismo», no se refiere a una elección endógena que surja de la colectividad, sino que responde a una mutación del espacio, donde la estructura socio-económica y política adecúa viejas formas para ajustarlas a nuevas funciones y nuevas formas (Santos, 1996, p. 67).

El turismo apareció como un fenómeno social asociado al espacio posmoderno, caracterizado por el aumento del tiempo libre que permite a la población económicamente activa ocuparse voluntariamente en actividades de interés personal, familiar o social relacionadas a las actividades de ocio, recreación y placer mismas que pueden o no estar dentro de su entorno cotidiano (Figueroa, 2004). Antes de proseguir sería prudente plantear una definición de turismo. Desde una perspectiva crítica el turismo para López y Marín (2010, p. 229) es:

---

2 Ahora el fenómeno se agrava, en la medida en que el uso del suelo se vuelve especulativo y la determinación de su valor proviene de una lucha sin tregua entre los diversos tipos de capital (Santos, 1996, p.43).

[...] un proceso de economía influyente de reorganización socio espacial y transformación cultural, como industria productora de espacios, significados y experiencias, pero sobre todo un fenómeno y proceso de cambio económico, social y cultural; donde diversos agentes suelen apropiarse del territorio a través del ejercicio del poder aun trastocando formas sociales, sistemas de propiedad, formas de vida, prácticas materiales y subjetividades, todo para control de la industria y satisfacción de los visitantes.

En esta perspectiva, el turismo no es un fenómeno virtuoso que impacta los indicadores económicos mundiales, tampoco promueve la creación de empleos o quedarse en la mera descripción de las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual a la manera de la Organización Mundial del Turismo (OMT), debido a que ésta es una de las definiciones y representaciones mayormente aceptadas.

En esta definición, el individuo es un protagonista esencial; de acuerdo con Bertonecello (2006) esta definición sólo involucra a los turistas como sujetos sociales y excluye a otros sujetos tales como agentes económicos, comunidad de origen y destino, quienes ocupan roles específicos, actúan según sus intereses y desde lugares de poder diversos, es decir, valoriza las prácticas turísticas como prácticas y representaciones del espacio.

Este planteamiento constituye el punto de partida para pensar el turismo como un proceso que está inmerso en una dialéctica que forma parte de nuevas prácticas y representaciones que están produciendo el espacio. Esta formulación es esencial para visualizar que el turismo no emerge en el espacio espontáneamente sólo porque existan “recursos o atractivos potencialmente turísticos”. Sino que emerge como un actor de competencia y como una forma de reproducción del capital que contradice otras prácticas socio espaciales en un espacio que ya está

ocupado por otros actores o sujetos sociales que ejercen sus propias prácticas (Hiernaux y González, 2014).

## CONCLUSIONES

Las reflexiones sobre prácticas, representaciones y contradicciones del espacio se trajeron a la discusión consi-derando los estudios críticos interdisciplinarios, porque desde esta perspectiva las nociones discutidas son un sugerente acercamiento para comprender la forma cómo se articulan a través del tiempo las interrelaciones sociales que influyen, interpretan y se apropian del espacio en su complejidad.

El fenómeno globalizador tiene un sello que se caracteriza por imponer en el espacio la homogeneización, la artificialidad, la tecnificación, la especialización y la marginalidad-segregación. Crea una ruptura entre el tiempo y el espacio que permite valorar el papel de las estructuras y los actores que están interaccionando en un momento dado y a lo largo de la historia, puesto que, el espacio es dinámico y las configuraciones socio-espaciales son efímeras, mutables, pero principalmente indelebles.

De esta manera, el espacio contemporáneo es un palimpsesto de viejas y nuevas formas en constante pugna. Los nuevos modelos capitalistas de desarrollo y apropiación incluyen formas expoliadoras que incorporan a los objetos geográficos y a las formas socioculturales locales inmersas en el espacio, así es como encontramos coexistiendo prácticas y representaciones locales u originarias como el trueque, los mercados, el tequio, la agricultura, la ganadería o la pesca que no sólo están condicionadas a cli-

chés étnicos o culturales sino corresponden a momentos pretéritos relacionados directamente con el espacio.

Esas mismas formas ahora están contendiendo por la imposición del turismo, este nuevo espacio exige para algunos lugares segregar totalmente las viejas formas para crear espacios a manera de burbujas dónde los nuevos ocupantes disfruten de grandes extensiones de tierra, con alto valor ambiental y de biodiversidad. En estos espacios se desea esconder la realidad social de pobreza, insalubridad, inseguridad y reducción de acceso a la tierra.

Por otro lado, tenemos el espacio turístico que incorpora las prácticas y representaciones locales como parte del “paisaje turístico”, algunos se integran de manera voluntaria con la esperanza de tener un ingreso que dignifique la vida; sin embargo otros se ven cooptados por el Estado que disimula sus políticas a fin de que las personas se integren, por ejemplo, en proyectos carreteros que incrementan la plusvalía de la tierra, programas de capacitación dirigidos al sector servicios, otorgamiento de créditos para grupos de trabajo y sociedades donde se priorizan aquellos que se interesen en el turismo y creando marcas turísticas, como los extintos pueblos mágicos y la reciente marca “Sello de Viaje Seguro” que acaba de obtener la Riviera Maya en México, a propósito de la nueva realidad que impone la pandemia del COVID 19 en el mundo.

Finalmente, estas innovadoras prácticas y representaciones del espacio propias de la complejidad contemporánea implican un reto para repensar la concepción de espacio y la forma en que se debe explicar la realidad, tanto para entender los elementos materiales, como para sumergirse en las relaciones sociales y desentrañar las formas en que se está articulando y reinventando el capital y la producción del espacio social hoy.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barabás, Alicia M. (2008). Cosmovisiones y etnoterritorialidad en las culturas indígenas de Oaxaca. *Antipoda. Revista de antropología y arqueología*, 7, 119-139.
- Celis, I. (2014). La producción social del espacio. Hacia una respuesta desde los movimientos sociales y las comunidades. Recuperado de <http://metiendoruido.com/2014/08/la-produccion-social-del-espacio-hacia-una-respuesta-desde-los-movimientos-sociales-y-las-comunidades/>
- CEPAL. (2001). *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*. Bogotá: Alfaomega.
- Czytajlo, Natalia. (2016). Reflexiones sobre territorio y globalización. Roles y estrategias de mujeres en barrios de pobreza estructural en la periferia de San Miguel de Tucumán. Argentina. *Temas de Mujeres*, 4(4).
- Delgadillo, Javier. (2002). Globalización y reorganización económica territorial en México. Los nuevos factores de la localización. *Regiones y Desarrollo Sustentable*, 2, 39-55.
- Fernandes, Bernardo. (2009). Sobre la tipología de territorios. Em Saquet, Marcos A. e Sposito, Eliseo S. (editores). *Territórios e territorialidades: Teoria, processos e conflitos*, (pp. 197-216). São Paulo: Expressão Popular.
- Galimberti, Cecilia Inés. (2015). El diálogo local-global en

la transformación de nuestros territorios contemporáneos. *Geographos*, 6(74), 30-51.

Giménez, Gilberto. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 2(4).

Haesbaert, Rogério. (2018). Problematizando los conceptos de región y territorio desde una perspectiva latinoamericana. *Coloquio XX años de Etnografía colectiva en el INAH: Reflexiones y debates Museo Nacional de Antropología, México*.

Harvey, David. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes de cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

\_\_\_\_\_. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Editorial IAEN.

Hiernaux, Daniel y González, Carmen I. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58, 55-70  
Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=300/30031739004>

Ivars, Josep Antoni. (2000). Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofía y realidades. *Investigaciones Geográficas*, 23, 59-88. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=176/17602303>

Lefebvre, Henry. (2013). *La producción del espacio*. España: Capitan Swing.

Llanos-Hernández, Luis. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.

Lobato Correa, Roberto. (2000). Espaço: um conceito-chave da geografia. En I. E. De Castro; P. C. Da Costa y C.R. Lobato. (Editores), *Geografia: conceitos e temas*, (pp. 15-48). Río de Janeiro: Bertrand Brasil.

- López, Ángeles y Marín, Gustavo. (2010). Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la Cultura. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 31(123), 219-260.
- Mahecha-Ramirez, Camilo. (2016). Transformaciones territoriales: una categoría de análisis para explicar las dinámicas de conformación territorial. *Bitácora Urbano Territorial*, 26 (2), 113-120.
- Monterrubio, Juan Carlos; Mendoza, Martha Marivel; Fernández, María José; Gullete, Gregory S. (2011). Turismo y cambios sociales. Estudio cualitativo sobre percepciones comunitarias en Bahías de Huatulco México. *Cuadernos de Turismo*, 28, 171-189. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=398/3982127800>
- Robinson, William I. (2007). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clases y Estado en un mundo transnacional*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Santos, Milton. (1986). Espacio y método. *GeoCrítica: Cuadernos críticos de geografía humana*.
- \_\_\_\_\_. (1993). Los espacios de la globalización. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, vol. 13, 69-77.
- \_\_\_\_\_. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. España: Oikos-tau.
- \_\_\_\_\_. (2000). *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Silveira, María Laura. (2017). Nuevo orden espacial de la globalización: encrucijadas y horizontes. *Espacios*, 1(1), 1-17.

Tomadoni, Claudia. (2007). A propósito de las nociones de espacio y territorio. *Gestión y ambiente*, 10(1), 53-55. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1694/169419796004>

Vargas, Gilbert. (2012). Espacio y territorio en el análisis geográfico. *Reflexiones*, 91(1), 313-326.





# **A TRANSFRONTEIRIZAÇÃO BRASIL-FRANÇA: DAS CONEXÕES HÍDRICAS GLOBAIS ÀS ENSAIOS DE INTENÇÕES DE INTERAÇÕES**

Jadson Luís Rebelo Porto

## **INTRODUÇÃO**

O Estado do Amapá se localiza ao Norte do Brasil e possui fronteira com Suriname e Guiana Francesa (Figura 1). É um dos entes federativos autônomos mais recentes do Brasil. Sua origem como integrante da federação brasileira é decorrente de sua criação como Território Federal (1943). A partir de então, alguns aspectos sobre o uso do seu território começam a ser (re)construídos inicialmente pelo Estado (seja para se pensar as políticas públicas, seja para se investir recursos privados externos com aval do setor público), em seguida pelo capital externo na exploração mineral e, mais recentemente, pelo agronegócio.

Figura 1 - Localização do Amapá.



Fonte: Porto (2014).

Para a construção das ideias aqui sugeridas, serão adotadas as abordagens de David Harvey sobre *Desenvolvimento Geográfico Desigual*, de Milton Santos sobre o uso do território para explicar as dinâmicas e os fenômenos geográficos ocorridas na fronteira e a construção de sua condição fronteiriça, e de Sérgio Caramelo sobre a implantação de instrumentos financeiros como *convergência de modelos e estratégias* para as cooperações transfronteiriças.

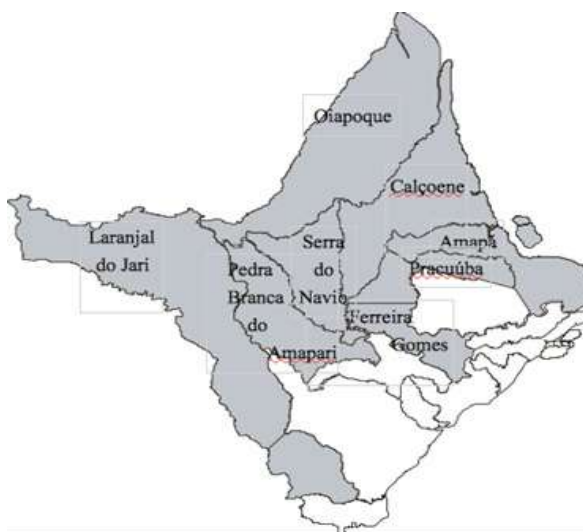
Para atingir os objetivos aqui traçados, partiu-se da seguinte questão orientadora: Como se comportaram as intenções de cooperações transfronteiriças Brasil-França no período de 2004-2014? A escolha deste decênio decorre pela disposição dos dados estatísticos no Portal

da Transparência do governo brasileiro ser acessíveis somente após 2004.

Este trabalho analisará a sub-região da faixa de fronteira<sup>1</sup> amapaense (Figura 2), no período de 2004-2014, tendo por pressuposto que as intenções transfronteiriças ainda tem se manifestado como ensaios de interações espaciais, cuja construção tem se comportado com uma dinâmica lenta do contexto político-institucional.

Este artigo está dividido em dois tópicos: no primeiro apresentam-se reflexões sobre o desenvolvimento geográfico desigual, o uso do território em seu contexto fronteiriço e os instrumentos financeiros como convergência de modelos e estratégias para as cooperações transfronteiriças; no segundo, discute-se a materialização das interações espaciais da fronteira amapaense.

Figura 2 – Municípios da Faixa de Fronteira amapaense.



1 A Faixa de Fronteira interna do Brasil com os países vizinhos foi estabelecida em 150 km de largura (Lei 6.634, de 2/5/1979), paralela à linha divisória terrestre do território nacional e possui 588 municípios nela inseridos. Sobre o assunto, vide Brasil (2005).

## **DESENVOLVIMENTO GEOGRÁFICO DESIGUAL, O USO DO TERRITÓRIO E ENSAIOS DE COOPERAÇÃO PARA REPENSAR A FRONTEIRA BRASIL- FRANÇA**

Para as reflexões aqui trabalhadas, serão adotadas as abordagens de David Harvey (1990; 2004, 2005 a e b; e 2008), sobre o *desenvolvimento geográfico desigual*; dialogando com território usado miltoniano (Santos, 1994); e de Sérgio Caramelo (2007) sobre a implantação de instrumentos financeiros como *convergência de modelos e estratégias* para as cooperações transfronteiriças. A partir deste diálogo, busca-se perceber o comportamento das intenções de cooperações transfronteiriças franco-brasileira no período de 2004-2014.

Segundo Harvey (1990), o que constitui o chamado “Desenvolvimento Geográfico Desigual” são “*las vastas concentraciones de fuerza productivas de unos lugares contrastan com regiones relativamente vacías. Las fuertes concentraciones de actividad em un lugar contrastan com zonas em que el desarrollo está muy diseminado*” (p. 376). Considerando as várias discussões sobre o desenvolvimento regional, o seu processo de construção desigual e seus reflexos no uso do território, destacam-se duas reflexões realizadas por Santiago e Carvalho (2008): a primeira diz respeito ao desenvolvimento desigual como resultado das adaptações humanas para as diferenciações ambientais dos países, se refletindo no modo como são criadas as especializações territoriais, divisões do trabalho e as diversidades regionais (culturas regionais). A segunda, a partir de uma interpretação geopolítica, vê as desigualdades regionais como consequência dos conflitos políticos e sociais entre forças territorialmente organizadas em diversas escalas geográficas (local, regional, nacional, internacional e global). Ambas possuem forte impacto sobre as áreas de fronteira devido às condições territoriais ex-

istentes em cada espaço de contato entre estados-nações e, principalmente, como um atributo material de valor de uso do território.

Outra categoria trabalhada por Harvey (2005b) é a escala. Esta é de vital importância para o entendimento do funcionamento do sistema capitalista, e mais precisamente, do desenvolvimento desigual dos territórios. Para a construção das reflexões aqui tecidas, adota-se que a fronteira como um reflexo de ações e construções pelo/do capital ou pela/da política externas e multiescalares.

Outro aspecto fundamental exposto por Harvey (1990), que será aqui adotado para explicar o objeto de estudo, a construção da fronteira tardia amapaense, está no seu entendimento de que *“el capital debe esfoçarse por derribar cualquier barrera espacial...”* (p. 180). Na criação/construção da fronteira (inicialmente no aspecto geopolítico e político), começam a serem criadas barreiras para definição de limites, as quais historicamente serão reconstruídas e reformatadas, até a criação de condições para o seu extravasamento pelo capital. Com isso novos elementos serão usados para se derrubar as barreiras outrora criadas. Ou seja, a busca pela cooperação transfronteiriça é uma forma do capital em superar os obstáculos existentes sobre a fronteira enquanto noção de limite.

Harvey (2005a) acrescenta outra reflexão, ao abordar o tema da sobrevivência do capitalismo à luz da análise dos “ajustes espaciais”<sup>2</sup> e seu papel no interior das contradições da acumulação de capital, onde o autor

---

2 Segundo Harvey, (2005a), *“a tese do ajuste espacial somente tem sentido se relacionada com a tendência expansiva do capitalismo, entendida teoricamente mediante a teoria marxista da queda da taxa de lucros que produz crises de super-acumulação”*(p.9). Na versão brasileira dos “Limites do capital” (2013), na introdução à edição inglesa de 2006, Harvey indica que “ajustes espaciais” são entendidos como expansões reestruturações geográficas (p. 22). Porto et. al. (2007), por sua vez, interpretaram que “ajustes espaciais”, são as adaptações que são efetivadas no espaço, visando a garantia da instalação, existência, fluidez, manifestação e reprodução do capital.

chama a atenção que “*expansão geográfica freqüentemente acarreta investimentos em infra-estruturas físicas e sociais de longo prazo (redes de transporte e de comunicações, educação e pesquisa, por exemplo)...*” (op. cit., p. 10). Tais ajustes refletem na reorganização espacial e implica em novas formas de uso do território, mediante à inserção de novas elites, novos atores, novas técnicas e tecnologias, novas infraestruturas, e novos sistemas de normas.

Adicionando a essas reflexões, para Santos (1994), é o uso do território, e não o território em si mesmo, que faz dele objeto da análise social. Seu entendimento é, pois, fundamental para afastar o risco de alienação, o risco da perda do sentido da existência individual e coletiva, o risco de renúncia ao futuro. O autor assim distingue o território de território usado: o primeiro são formas, ao passo que o segundo são objetos e ações, sinônimo de espaço humano, espaço habitado. Considerando, então, a aceitação aqui território usado, no território (trans)fronteiriço usado a inserção de novas construções espaciais e funcionamento do território pode ser muito bem adotada para explicar as horizontalidades e as verticalidades pelas quais as dinâmicas que a fronteira brasileira vem passando, notadamente após a década de 1990, com a última linde interagida pela ponte binacional entre Brasil-França (Amapá/Guiana Francesa).

Saquet (2002), ao resgatar as reflexões miltonianas (Santos, 1996) sobre a dialética espaço-tempo, enaltece “*que cada momento histórico tem seu tempo e seu espaço e cada espaço tem seu tempo, resultado do encontro dos eixos do tempo histórico e do tempo das coexistências*” (p.11). Com isso, reforça-se a necessidade de se observar a fronteira com outros olhos, não como borda, periferia ou limite, pois o tempo de sua construção, de sua organização, de suas dinâmicas são distintas de qualquer outro espaço de uma nação. Na medida em que a fronteira se

insere, ora com mais profundidade, ora com mais superficialidade no circuito internacional.

Santos (1996), sugere que é “o lugar que atribui às técnicas o princípio de realidade histórica, relativizando o seu uso, integrando-as num conjunto de vida, retirando-as de sua abstração empírica e lhes atribuindo efetividade histórica”.(p. 48) E não há técnicas isoladas, bem como ao verificar o efeito de idade de uma delas é sempre condicionado pelo da outra. Assim, os lugares redefinem as técnicas. Ou seja, há um “acontecer solidário” (p. 132) que definirá um espaço.

O que está em jogo são: comportamento e uso do território; o conjunto de atividades realizadas em certo contexto e; o setor da população envolvida essencialmente pela atividade e pelo consumo. Neste rumo, a expansão das relações fronteiriças para se construir a cooperação transfronteira<sup>3</sup> tende a se institucionalizar uma relação já espacializada.

A partir das reflexões de David Harvey e Milton Santos, quanto às dinâmicas geográficas expostas acima, insere-se a discussão sobre o processo de cooperação transfronteira<sup>4</sup>, cujo autor adotado para os objetivos traçados a este artigo é Sérgio Caramelo (2007), quando parte do pressuposto de sua tese, que “em determinadas circunstâncias, as fronteiras exercem novas funções que favorecem, entre outros, a respectiva permeabilização, a melhoria das condições de articulação, o incremento dos contactos económicos e sociais, bem como a promoção da cooper-

---

3 Várias obras são identificadas para reflexões sobre o tema “cooperação transfronteira”, dentre as quais se destacam: Rückert e Dietz (2013); Rückert e Grasland (2012); Silva (2010, 2013) .

4 Em 10 de setembro de 2012, foi sancionada a Lei Ordinária 12.723/2012, que autoriza a criação de lojas francas, as duty free shops, na fronteira. Os estabelecimentos poderão ser instalados em cidades que tenham uma “cidade gêmea” do outro lado da linha divisória nacional.



*ação transfronteiriça”* (p. 27). Para o autor lusitano, “*estamos perante um conjunto de circunstâncias que colocam as regiões fronteiriças sob dinâmicas e processos até então praticamente desconhecidos (...) – factos que acabarão por repercutir na organização territorial dos espaços fronteiriços e também na própria Europa”* (p. 29).

A escolha pela obra de Sérgio Caramelo deu-se pela identificação de dois aspectos que coadunam com o comportamento das dinâmicas geográficas ocorridas na fronteira Brasil-França/Guiana Francesa. O primeiro diz respeito aos investimentos na cooperação transfronteiriça; O segundo ressalta que os efeitos-barreira mudam de características entre as fronteiras e as cooperações reestruturam espaços lindeiros<sup>5</sup>.

Quanto ao Acordo Quadro Brasil-França, envolvendo a fronteira entre Amapá e Guiana Francesa completou 20 anos em 2016<sup>6</sup>, sendo que as obras previstas para a sua integração, somente o lado francês foi completamente concluído; a articulação diplomática entre esta fronteira não tem se mostrado como prioridade de ambos os lados, pois a ponte que interliga este espaço foi concluída em 2010, porém foi inaugurada somente em 2017; embora haja políticas públicas europeias (a exemplo do INTERREG e das ultraperiferias), sul-americanas (A exemplo do IIRSA) e brasileira (PAC) destinadas à interligação e conexão do platô das Guianas (envolvendo Venezuela, Guiana, Suriname, Guiana Francesa e Brasil), a cooperação ainda ensaiam sua formatação.

---

5 As barreiras físicas são conquistadas (pontes são construídas sobre os rios; muros são derrubados). As barreiras econômicas são readequadas para maior circulação comercial; as barreiras diplomáticas retiram as tomadas de decisão das relações locais e transferem-na para uma escala internacional. Os efeitos-cooperação assumem novas diretrizes e impõe novas dinâmicas geográficas à fronteira.

6 Sobre a assinatura do Acordo Quadro Brasil/França, vide: Silva (2008; 2013).

## **A MATERIALIZAÇÃO DAS INTERAÇÕES ESPACIAIS TRANSFRONTEIRIÇAS: INTENÇÕES EM UM TERRITÓRIO DE EXPECTATIVAS.**

Porto (2014) expõe a análise sobre a fronteira deve ser efetivada a partir de reflexões sobre como é usada na construção de sua forma do território e do seu conteúdo. Quanto aos vários fatores expressam as manifestações dessas leituras para explicar a organização do espaço amapaense como desigual, contraditória, solidária e tardia. No contexto amapaense as análises sobre a sua organização espacial devem considerar a sua condição fronteiriça<sup>7</sup>, a sua (des)construção territorial e, mais recentemente, as mudanças de comportamento de usos do território lindeiro e de seu espaço relacional, criando expectativas para a sua transfronteirização.

Além ser um ente federativo fronteiriço, litorâneo, amazônico e estratégico no contexto das relações entre blocos econômicos (Mercosul/União Europeia) e militares (OTAN/Atlântico Sul), esses fatores expõem a variedade e complexidade que o Estado do Amapá apresenta em sua condição fronteiriça. Desde a criação do ente federativo Amapá, como Território Federal, a busca e as ações que visem a vivificação e vitalização espacial, para que seja formatada a função desta fronteira na economia-mundo<sup>8</sup>, organizando seu comportamento quanto ao uso do território e transformando-o em espaços destinados a grandes negócios.

---

7 Romani (2012) e Reis (1993) relatam as interações sociais e econômicas no norte amapaense e a Guiana Francesa no século desde o século XVII. Essas interações corroboraram para a construção da condição fronteiriça amapaense. Sobre a condição fronteiriça amapaense, vide Porto (2010a; 2010b; 2014).

8 Sobre a vivificação e vitalização da fronteira pelos Territórios Federais, enfatizando o caso amapaense, vide Porto (2003); Porto (2014); Porto e Superti (2018; 2020); Porto, Superti e Oliveira (2020).

Porto (2014) apresenta uma análise dos investimentos públicos brasileiros destinados para a construção, modernização de suas vias de acesso, intencionando ampliar a densidade da fluidez da dinâmica geo-econômica fronteiriça amapaense, onde a categoria de transportes, que recebe a maior parte dos recursos e diz respeito a: Construção de Trecho Rodoviário (no município de Laranjal do Jari; Entroncamento BR-210/AP-030 Construção da BR-156/AP); Manutenção de Trechos Rodoviários; Construção nBR 156/AP, no trecho Ferreira Gomes/Oiapoque; Construção de Trechos Rodoviários no Corredor Fronteira-Norte.

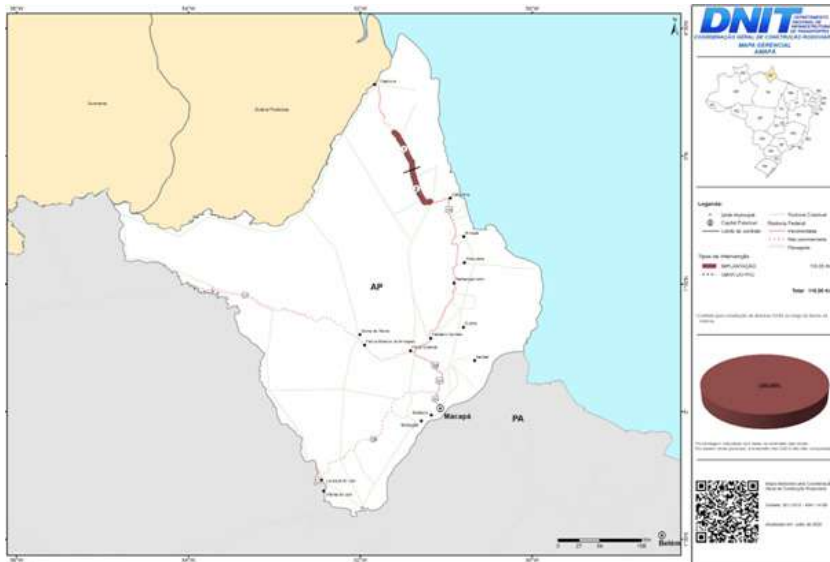
O autor (op. cit.) identificou que o conjunto s municípios inseridos na faixa de fronteira amapaense receberam 20% na média dos recursos destinados do período entre 2004-2014 dos recursos transferidos Estado do Amapá. Ao passo que somente o eixo Macapá-Santana registrou a sua participação em acima de 74%. Ou seja, há uma concentração desses recursos no eixo Macapá-Santana. Contudo, a execução de obras estruturantes pelo investimento público é identificada em duas origens, segundo o Portal da Transparência do Governo Federal Brasileiro: Gastos diretos por ação governamental e Transferência de recursos para os Estados. O autor, relata que ao se observar o total dos recursos disponibilizados por essas duas rubricas, a participação relativa de ações estruturantes aos municípios da faixa de fronteira amapaense, possui um comportamento oscilante onde foram registrados índices de 0,2% (2006), destinados à manutenção de trechos rodoviários, a 5,32% (2010), sendo este último correspondendo ao ano de conclusão da ponte sobre o rio Oiapoque.

Por outro lado, ao se calcular a média da participação relativa do total destinado ao Estado do Amapá e o uso desses recursos no espaço amapaense no período de 2004-2014, percebeu-se que a busca pela integração

(trans)fronteira apresentava-se bastante reduzida, pois o índice médio de investimentos é de 2,58% no período. Ou seja, esta integração acaba sendo pouco trabalhada em seu processo estruturante, em investimentos em infraestrutura (a Rodovia BR-156, que conecta a fronteira Brasil-França, possui cerca de 80 anos de existência e ainda não está pavimentada). Contudo, os impactos na escala local sejam capazes de estimular *novos usos da fronteira* (Silva, 2008; 2013), mesmo que as permanências criadas sejam em escala eminentemente local.

A principal via de acesso à fronteira franco-brasileira é a Rodovia BR-156. Esta é uma via federal e possui 810 km de extensão. Sua construção foi iniciada na década de 1940 e passados 80 anos, esta rodovia ainda não foi completamente pavimentada (Figura 3).

Figura 3: Rodovias no Estado do Amapá.



Fonte: Departamento Nacional de Infraestrutura e Transportes.

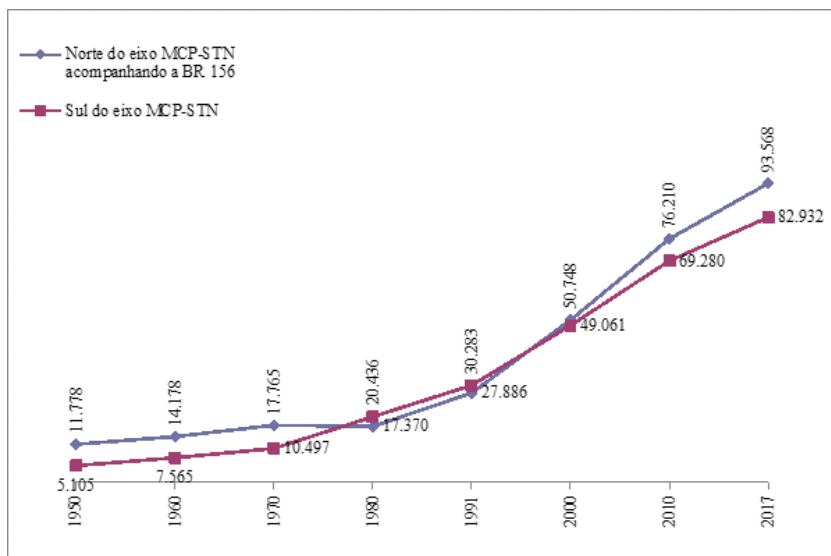
Porto (2014) identifica outros exemplos de conexões no espaço amapaense construídos após a 2ª metade do século XX que permitiram o seu acionamento e de manifestação de fenômenos geográficos de expansão pelo capital, são eles: a construção da BR-210, da ferrovia e do porto de Santana conectou o centro-oeste amapaense detentor de riquezas minerais ao cenário global em um primeiro momento (1950-1970); a construção da BR-156, conectando Macapá a Oiapoque (1985) e a Laranjal do Jari (1991); A ampliação do porto de Santana (1996); a pavimentação do trecho norte da BR-156 (Macapá-Oiapoque) após 2010; a construção da ponte binacional no rio Oiapoque (2010) ; a instalação da banda larga via fibra ótica vinda da Guiana Francesa (2014); a construção do linhão de Tucuruí (2014); e a construção do porto graneleiro em Santana (2014).

Ao se levantar os dados estatísticos dos municípios por onde passa BR-156, organizou-se uma configuração territorial assim identificada: Uma envolvendo os municípios ao norte do Eixo Macapá-Santana, outra ao Sul. Para a elaboração do gráfico 1, calculou-se o total da população por município por onde a rodovia BR-156 passa exceto as populações de Macapá e Santana, pois são as cidades com maior concentração populacional amapaense. No trecho Norte, a rodovia passa pelos seguintes municípios amapaenses: Ferreira Gomes, Porto Grande, Pracuúba, Tartarugalzinho, Amapá, Calçoene e Oiapoque. No trecho Sul, Mazagão, Laranjal do Jari e Vitória do Jari.

No período 1950-2017, há dois momentos de intercessão no comportamento demográfico que precisam ser explicados. O primeiro cruzamento, indicando o eixo sul sendo superior ao eixo norte, decorre da instalação do Complexo Industrial do Jari, às margens do rio Jari, no município de Almerim (PA). Vale ressaltar que até a segunda metade da década de 1980, o eixo sul desta rodovia não estava pronto. O acesso dava-se via hidroviária (Rio

Amazonas e rio Jari).

Gráfico 1 - População amapaense ao norte, ao sul do eixo Macapá-Santana (1950-2017)



Fonte: IBGE. Censo demográfico.

O segundo cruzamento, na década de 1990, e seu crescimento na primeira quinzena anual do século XXI é explicado pela movimentação de brasileiros em busca de ouro na região da fronteira tanto do lado brasileiro, quanto francês. Observe-se, também a contemporaneidade do movimento pela criação do bloco da União Europeia (1992), a assinatura do Acordo-Quadro Brasil-França, as obras de asfaltamento da BR-156 na direção da fronteira, a construção da ponte sobre o rio Oiapoque e a inserção da Guiana Francesa nos programas da União Europeia (INTERREG), o programa da Iniciativa para a Integração da Infraestrutura Regional Sul-Americana – IIRSA; o Pro-

grama de Aceleração do Crescimento – PAC – brasileiro)<sup>9</sup>; como também, pelas expectativas criadas por uma integração Brasil/França ou Mercosul/ União Europeia, atraíram brasileiros por melhores condições econômicas. Sendo que 30% da população do trecho norte habitam no município de contato direto com a linha de fronteira em questão: o Oiapoque.

Assim, o impacto dos investimentos inseridos na faixa de fronteira amapaense, embora relativamente reduzidos, tem criado novas expectativas e novas esperanças quanto ao uso da fronteira amapaense, seja pela migração ali destinada (aumentando em 39,21% a população do eixo norte da BR-156 no período de 15 anos), seja a busca pela interação transfronteiriça mediante à busca pela cooperação. Com a criação e/ou a manutenção de novas estruturas regionais na fronteira e a sua mudança de *relações fronteiriças* para *interações transfronteiriças*, as mudanças territoriais tendem a constantemente reorganizarem o território lindeiro, pois investe-se em infraestrutura física para a conexão espacial, visando a expansão geográfica, tornando a fronteira conectada, acionada, receptora de excedentes produzidos externamente que substitui a produção local, e gerando contradições da acumulação do capital. Ou seja, o esforço do capital para derrubar qualquer barreira espacial não conectado e nem acionado é materializado nos investimentos em infraestrutura física para a construção de interações espaciais, invenção de novos usos do território e invenção de/para vocações do território.

Na medida em que as barreiras físicas impostas pelo espaço então desconectado foram derrubadas pelo capital (desmatamento, construindo rodovias, ferrovias, pontes e

---

9 Sobre o assunto vide: Porto e Santos (2012); Porto e Superti (2012); Santos (2013); Superti (2011; 2013; 2014); Superti e Silva (2015).

portos), as distâncias passaram a ser contadas pelo tempo de viagem e não a distância geográfica, em uma aniquilação do espaço através do tempo (Harvey, 1998; 2006).

Ao se observar o comportamento da construção do uso do território amapaense, em suas ações econômicas e institucionais, enquanto Território Federal (1943-1988) e em 27 anos na condição de estado brasileiro (1988-2015), é possível identificar a interpretação do Território Federal como: “*Estado em embrião*” (Ferreira Filho, 1975) ; criação e construção de condicionantes espaciais amapaenses (Porto, 2003); estimulador para a reformatação da condição fronteira e a sua reconfiguração como tardia (Porto, 2014); e como um “*grande negócio*” (Couto, 2007; Porto, 2014; Porto e Superti, 2018; Porto; Superti e Oliveira, 2020)<sup>10</sup>.

O que fica evidente é formatação tardia da fronteira amapaense, cuja a gênese fossem criadas e construídas enquanto Território Federal e ampliadas as ações econômicas e institucionais ocorressem após a sua estadu-

---

10 Segundo Porto (2014), a materialização deste “grande negócio” foram assim identificadas: Fornecedor de commodities; Vitrine de produtos industrializados; Posição estratégica para articulação de redes; Fornecedor de energia elétrica para o o centro-sul brasileiro quando a integração do sistema isolado elétrico amapaense for conectado ao sistema nacional pelo linhão de Tucuruí; Encontra-se na área de influência de investimentos de políticas internacionais de infraestrutura: IIRSA (nos Eixos Amazonas e Escudo das Guianas), do INTERREG IV (PO Amazonie envolvendo Suriname, Guiana Francesa e Brasil – pelos Estados do Amapá, Pará e Amazonas) e pelo Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) brasileiro; Posição geográfica estratégica; Fronteira com a União Europeia onde três sistemas de engenharia são fundamentais para a articulação do Amapá com a Guiana Francesa: A ponte binacional, a rodovia BR-156; e o Porto de Santana. Considerando que a moeda usada na Guiana Francesa, o Euro, é mais valorizada que a moeda brasileira, o Real, estima-se a inversão das relações da Guiana Francesa com a região do Caribe para o Brasil; A intenção de instalação do Distrito Industrial; e a adoção de incentivos fiscais são oferecidos para atração de investimentos técnicos e tecnológicos.

Porto e Superti (2018, p. 153), por sua vez, entendem os Territórios Federais como grande negócio por se comportarem como: Fornecedores de commodities; criadores de expectativas para novos Estados Brasileiros; Espaços de expansão de investidores do Centro-Sul brasileiro e internacionais; Receptores de investimentos públicos de infra-estrutura; e construtores da condição fronteira nacional.



alização, não significa afirmar que seja ultrapassada, mas indica uma expectativa de inserção na economia-mundo moderna, pois detém todas as condições para se construir um território moderno e sustentável.

Quanto à percepção da fronteira amapaense uma *fronteira tardia*, Porto (2014) identifica os vários fatores que corroboram para esta configuração, dentre os quais se ressaltam: A sua articulação em um mundo globalizado em rede, encadeado com outros macrossistemas já existentes e em construção; A necessidade de constantes ajustes espaciais de diversas espécies e categorias e o papel mediador do Estado entre os interesses nacionais e o espaço mundial; As construções de propostas de elevados investimentos em infraestrutura após a década de 1990; As suas relações, são pensadas e legisladas à distância, cuja construção e articulações primam para atender o externo; A forte participação de capital estrangeiro na exploração de seus recursos naturais após a década de 1950; A sua inserção do comércio internacional, como vitrine de produtos na criação da Área de Livre Comércio de Macapá e Santana (1992)<sup>11</sup> e da Zona Franca de Santana (2008); Possui mais de 70% de seu espaço com algum grau de restrição de uso a partir do primeiro decênio do século XXI; As expectativas da implantação do Programa de Aceleração do Crescimento do Governo Federal brasileiro e sua articulação com os planos da IIRSA<sup>12</sup> e com o PO Amazonie/INTERREG; As (re)articulações econômicas e culturais com a Guiana Francesa, estimuladas pela pavimentação da rodovia BR- 156 e a construção da ponte entre Oiapoque (BR) e Saint-George (GF); e a

---

11 A ALCMS representou a possibilidade, da “*abertura de um leque de oportunidades e perspectivas de negócios para a economia do Estado, tendo em vista as vantagens oferecidas pelos incentivos fiscais federais constantes do Decreto n. 517 de 1992, que regulamentou a ALCMS*” (Silva e Porto, 2005, p. 4-5).

12 Sobre este assunto, vide: Castro e Porto (2007); Porto; Superti e Silva (2013); Silva e Rückert, (2005); Silva (2008; 2013); Superti (2011)

nova articulação internacional em construção no espaço amapaense, extrapolando o circuito flúvio-marítimo do porto de Santana, para o eixo rodoviário de circulação no platô das Guianas<sup>13</sup>.

Ao inserir a Guiana Francesa nas análises sobre a fronteira amapaense, Porto e Santos (2012), entendem que embora esta não se encontre no continente europeu, recebe todas as dinâmicas e diretrizes territoriais europeias, pela União Europeia<sup>14</sup>. No Brasil, o único ponto de contato entre essas políticas de Integração localiza-se no município de Oiapoque. Esta condição é estratégica para o Estado do Amapá e para o Brasil.

---

13 Até a década de 1960, o eixo rodoviário/ferroviário articulava o oeste amapaense com o litoral, ligando Serra do Navio ao Porto de Santana, na exportação de minérios. Na década de 1980, insere-se dois eixos de articulação. O primeiro foi a instalação do CIJ, no município de Almerim (PA) às margens do rio Jari (rio que separa o Estado do Pará do Amapá), exportando celulose, caulim, e bauxita refratária pelo rio Jari. O segundo foi a conexão via rodoviária Oiapoque-Macapá-Laranjal do Jari, pela BR-156, acessando a fronteira Amapá-Guiana (décadas de 1980 e 1990). Assim, a coluna vertebral rodoviária ficou completa no sentido Norte-Sul. No início do século XXI concluiu-se e pavimentou-se a rodovia de conexão entre Reginá e Caiena com isso, o novo eixo de articulação espacial deve ser repensado para o eixo Macapá-Caiena.

14 Segundo Fortuna (2009), “a geografia econômica da União Europeia ultrapassou os limites do continente europeu a partir do momento em que a França incluiu os seus departamentos ultramarinos (dentre eles, a Guiana-Francesa) como parte integrante do processo de integração da União”, no início da década de 1990.

Para a Comunicação da Comissão das Comunidades Europeias (CCE, 2008a, p. 7), as regiões ultraperiféricas (RUP) estão inseridas em realidades geopolíticas e geográficas diferentes das da União Europeia continental, e que representam posições avançadas da UE em contacto com outros grandes conjuntos económicos. Segundo esta Comissão (op. cit., p. 7), por estarem

*“localizadas em rotas marítimas ou estreitos, as RUP ocupam uma posição importante nas trocas comerciais. Desempenham igualmente um papel em matéria de governação marítima para a vigilância das águas costeiras (por exemplo, a luta contra a pesca ilegal, os actos de pirataria ou o tráfico de droga) ou para securizar o transporte (por exemplo, a gestão do transporte de petróleo nas Caraíbas).*

*Por outro lado, as RUP são vizinhas de regiões confrontadas com os desafios do desenvolvimento com as quais a UE coopera em matéria de luta contra a pobreza, desenvolvimento sustentável, gestão dos fluxos migratórios e segurança regional. As RUP podem, por conseguinte, desempenhar um papel de parceiras privilegiadas com os seus países terceiros vizinhos, designadamente em projectos de reforço de capacidades administrativas, de formação, de educação e de saúde, de criação de PME, de agricultura, de pescas e de prevenção dos riscos naturais”.*

Por outro lado, Porto, Superti e Silva (2013) entendem que para o caso amapaense, a fronteira setentrional não se refere somente à fronteira continental. Pois a articulação efetiva que ocorre com a Guiana Francesa vai além da sua articulação física via infraestrutura (estimulada após meados da década de 1990) e de conexão entre duas cidades-gêmeas. Esta conexão representa: interação com a zona do Euro; o ponto de contato entre dois blocos econômicos (Mercosul/União Europeia); o ponto de conexão entre duas políticas de integração internacionais (IIRSA e INTERREG); conexão imediata com o espaço da OTAN; proximidade com área científica de ponta, pela estação espacial de Kouru (estação esta que é integrante de estratégias científicas da União Europeia); a alternativa de mobilidade do comércio exterior da Guiana Francesa pelo Porto de Santana em relação ao porto guianense; a possibilidade de produtos industriais brasileiros se expandirem ao norte da América do Sul, em um espaço com moeda forte (o euro).

A linde Brasil-França, é o único ponto da fronteira brasileira que possui tais características, invertendo as relações transfronteiriças, seja porque a Guiana Francesa utiliza o Euro como moeda, fazendo com que os franceses vêm comprar produtos no Brasil, por conta da valorização da moeda em território franco guianense, seja porque as condições naturais técnicas do Porto de Santana apresentam melhores condições de estimular a balança comercial guianense, mesmo sendo também um espaço litorâneo (Castro; Porto 2007).

A ligação da Guiana Francesa com o Amapá se apresenta como uma opção de acesso pelo porto de Santana que, além de oferecer uma alternativa para abastecimento e escoamento de mercadorias oriundas do Brasil, possui condições técnicas geográficas, geomorfológicas e climáticas atraentes para a economia do Platô das Gui-

anas (Castro e Porto, 2007; Porto, 2013). É a partir do porto de Santana que a fronteira amapaense se mobiliza, pois as mercadorias e o movimento demográfico obrigatoriamente têm que passar pelas suas estruturas. A sua articulação com o eixo rodoviário amapaense consolida o sistema urbano de Macapá-Santana como uma rota de passagem e ponto de distribuição de produtos para as relações comerciais locais e transfronteiriças. Isto se deve à conexão dos espaços consumidores de produtos industrializados a partir de Macapá-Santana, através do sistema portuário de Santana e do sistema comercial de Macapá (Atacadista e varejista) e mediante às suas articulações com as modalidades rodoviária, ferroviária, fluvial e marítima.

## **CONSIDERAÇÕES FINAIS**

Para se perceber o comportamento das intenções de cooperações transfronteiriças Brasil França no período de 2004-2014, partiu-se do princípio de que a fronteira possui construções que levam em consideração vários aspectos e fenômenos geográficos capazes de criar, construir, configurar, organizar, formatar diversas maneiras de usar o território.

Percebeu-se, nos levantamentos efetivados, o esforço pelo capital no sentido de derrubar qualquer barreira espacial para circular e se reproduzir. Ou seja, buscam-se as ações que visem a vivificação e vitalização espacial, para que seja formatada a sua função na economia-mundo, organizado seu comportamento quanto ao uso do território e transformá-lo em espaços destinados a *grandes negócios*.

Ao se usar a fronteira como barreira, esta deve ser vencida, conquistada, reconstruída e reformatada, até a criação de condições para o seu extravasamento pelo capital, cujos ajustes espaciais serão elaborados e acio-

nados, para se derrubar as barreiras outrora criadas, tais como: a busca pela integração física (via sistemas viários e de comunicação), relações econômicas e culturais; e interações espaciais. Com isso, inserem-se ações visando a construção de cooperação transfronteiriça.

Considerou-se importante a busca pela promoção da cooperação transfronteiriça como parte integrante para reestruturar a articulação entre as lindes envolvidas; reestruturar territórios e as suas funções quanto ao seu uso; efetuar tomadas de decisões políticas e/ou diplomáticas, muitas vezes sem considerar as demandas locais. Uma vez a fronteira acessada e acionada, os efeitos-cooperação são assumidos como prioridade, introduzindo-os nas agendas dos atores lindeiros.

Quanto à participação dos municípios da faixa de fronteira amapaense na transferência de recursos federais ao Estado do Amapá, pouco participam na recepção do total de recursos transferidos ao Estado. Por outro lado, ao se observar a execução de obras estruturantes pelo investimento público (sob as rubricas federais “Gastos diretos por ação governamental” e “Transferência de recursos para os Estados”), perceberam-se dois comportamentos: o primeiro diz respeito à que a participação relativa de ações estruturantes àqueles municípios, notadamente destinados à manutenção de trechos rodoviários amapaenses; o segundo se refere à média da participação relativa do total das duas rubricas acima citadas destinado ao Estado do Amapá, a integração ainda é bastante reduzida.

Ou seja, a integração transfronteiriça acaba sendo pouco trabalhada em seu processo estruturante, embora as expectativas pela sua transfronteirização continuem sendo usadas em discursos políticos locais para dinamizarem a fronteira, notadamente com a Guiana Francesa, criando *expectativas e intenções* de uso da fronteira pela transfron-

teirização, pois a busca pela integração é muito recente, pós-1996.

Com essas *expectativas* e *intenções* da integração física do Amapá com o platô das Guianas, pela ponte sobre o rio Oiapoque, estima-se uma mudança do eixo de conectividade da Guiana Francesa do Caribe para usar o sistema portuário de Santana (Brasil); a relação fronteiriça com o vizinho francês será uma *relação inversa*, comparada às outras conexões transfronteiriças com o território brasileiro na América do Sul.

Enfim, no decênio aqui observado, a fronteira amapaense entre 2004 e 2014 se encontrava em um processo de transição de *efeito-barreira para efeito-cooperação*, em um comportamento híbrido, pois a ponte não havia sido inaugurada; as normas e acordos diplomáticos ainda não chegavam a um consenso; o eixo rodoviário Macapá/Oiapoque/Caiena mostrava um embrião de interação espacial; Acrescenta-se, também, que ensaios de cooperação Brasil-França, representados pelo Amapá-Guiana Francesa, foram criados e estabelecidos.

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becker, Bertha K. (1983). El uso político del territorio: consideraciones a partir de una visión del Tercer Mundo. *Revista Geográfica de América Central* (17-18), 13-26. Disponível em: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/3014>.
- Brasil. (2005). Ministério da Integração Nacional. Secretaria de Programas Regionais. Programa de Desenvolvimento da Faixa de Fronteira. *Proposta de Reestruturação do Programa de Desenvolvimento da*

- Faixa de Fronteira*/Ministério da Integração Nacional. Brasília: Ministério da Integração Nacional.
- Bruxelas. (2008). *Programa Operacional Amazônia 2007-2013: França – Guiana*. MEMO/08/387, jun., 2008.
- Caramelo, Sérgio. (2007). *União Européia, Fronteira e Território*. Porto: Campo das Letras.
- Castro, Maria Lúcia e Porto, Jadson Luís Rebelo. (2007). Ponte Brasil-Guiana Francesa: os paradoxos da integração em um contexto multi-escalar. *Oikos* (Rio de Janeiro), 1, 51-75.
- CE. Comissão Europeia. (2010). *Primeiro Fórum da ultraperiferia europeia*. Bruxelas.
- CCE-Comissão das Comunidades Europeias. Comunicação da Comissão. (2008). *As regiões ultraperiféricas: um trunfo para a Europa*. Bruxelas, COM(2008) 642 final.
- CEM - Conselho Empresarial da Madeira. (2005). *Estudo sobre PME, Ultraperiferia e artigo 299º da Tratado da União Européia*. Relatório Final. Fund Europa.
- Couto, Magdiel Eliton Ayres do. (2007). Os ajustes espaciais: Expansão das redes e a mobilidade informacional no cenário amapaense. Em Jadson Luís Rebelo Porto (Org). *Condicionantes construídos: Reflexões sobre as transformações espaciais amapaenses* (pp. 25-32). Macapá: Jadson Porto.
- Ferreira Filho, Manoel Gonçalves (1975). *Curso de Direito Constitucional*. 223 ed. São Paulo: Saraiva.
- Fortuna, Mário. (2009). A problemática das regiões ultraperiféricas. En José Silva Costa e Peter Nikamp. *Compêndio de Economia Regional*. Cascais: Principia, Vol. 1.
- Harvey, David. (1990). *Los limites del capitalismo y la teoría marxista*. México: Fondo de Cultura Económica.

- \_\_\_\_\_. (1998). *A condição pós-moderna*. São Paulo: Loyola.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Espaços de esperança*. São Paulo: Loyola.
- \_\_\_\_\_. (2005a). O “novo imperialismo”: ajustes espaço-temporais e acumulação por desapossamento. *Revista Lutas Sociais*, 13/14. Disponível em [http://www.pucsp.br/neils/downloads/v13\\_14\\_harvey.pdf](http://www.pucsp.br/neils/downloads/v13_14_harvey.pdf)
- \_\_\_\_\_. (2005b). *A Produção capitalista do espaço*. São Paulo: Annablume.
- \_\_\_\_\_. (2008). *O Neoliberalismo: História e implicações*. São Paulo: Ed. Loyola.
- \_\_\_\_\_. (2013) *Os Limites do Capital*. São Paulo: Boitempo.
- Porto, Jadson Luís Rebelo. (2003). *Amapá: Principais Transformações Econômicas e Institucionais – 1943 a 2000*. Macapá: SETEC.
- \_\_\_\_\_. (2010a). A Condição Fronteiriça Amapaense: Da Defesa Nacional à Integração (Inter) Nacional. En Durbens Martins Nascimento. (Org.), *Amazônia e Defesa: dos fortes às novas conflitualidades*, (pp. 225-258). Belém (PA): (NAEA/UFPa).
- \_\_\_\_\_. (2010b). A Condição Periférico-Estratégica da Amazônia Setentrional: A Inserção do Amapá no Platô das Guianas. En Jadson Luís Rebelo Porto e Durbens Martins Nascimento. (Orgs.), *Interações Fronteiriças no Platô das Guianas: novas construções, novas territorialidades*, (pp. 139-160). Rio de Janeiro: Editora Publit.
- \_\_\_\_\_. (2014). *Desenvolvimento Geográfico Desigual da faixa de fronteira da Amazônia setentrional brasileira: Reformas da condição fronteiriça*



*amapaense* (1943-2013). Blumenau, FURB/PPGDR. Relatório de pós-doutoramento em Desenvolvimento Regional.

---

\_\_\_\_\_ ; Couto, Magdiel Eliton Ayres do; Barrozo, Josiel Martins; Santos, Maxwel e Thalez, Giselly Marília. (2007). Do Território Federal a Estado: Condicionantes para a execução de ajustes espaciais no Amapá – Brasil. Em Walterlina Brasil; Emanuel Mirtill e Francisco Maciel. (Orgs.), *35 anos de colonização da Amazônia: Rondônia*, (pp. 188-198). Porto Velho: EDUFRO.

---

\_\_\_\_\_ e Santos, Paula Gabriele Sena dos. (2012). Reconstrução da fronteira amapaense: da defesa aos novos usos da linde Amapá Guiana Francesa. Em Edson Damas da Silveira e Serguei Aily Franco de Camargo. (Orgs.), *Socioambientalismo de Fronteiras*, (pp. 101-112). Curitiba: Juruá.

---

\_\_\_\_\_ e Superti, Eliane. (2012). Ajustes espaciais na fronteira da Amazônia Setentrional Brasileira: políticas públicas e interações do Platô das Guianas. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 19, 75-98.

---

\_\_\_\_\_ e \_\_\_\_\_. (2018). O uso do território como parte de políticas públicas centralizadas brasileiras: A atuação dos Territórios Federais. Em Jadson Luís Rebelo Porto e Alejandro Schweitzer. (Orgs.), *Estrategias territoriales para la ocupación del continente sudamericano: inserción de la periferia y institucionalización espacial. Macapá/ Rio Gallegos*, (pp. 140-156). UNIFAP/UNPA-UARG. Disponível em: <https://www2.unifap.br/editora/files/2018/10/Estrategias-territoriales-para-la-ocupaci%c3%b3n-del-continente-sudamericano.pdf>

- \_\_\_\_\_, e \_\_\_\_\_. (2020). Visões de defesa nacional na formação da condição fronteira dos ex-territórios federais amazônicos: da ocupação a vivificação espacial. Em Antônio Sérgio Monteiro Filocreão; Alex Pizzio e Ivo Marcos Theis. (Orgs.), *Intenções de desenvolvimento em espacialidades desiguais*, (pp. 81-94). Palmas: Editora da UFT.
- \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_ e Oliveira, Nilton Marques de. (2020). Vivificação da fronteira setentrional brasileira: a formação da condição fronteira no Amapá. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Noviembre. p. 1-15. Disponível em: <https://www.eumed.net/rev/cccss/2020/11/frontera-norte-brasil.html>
- \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_ e Silva, Gutemberg de Vilhena. (2014). Novos usos do Território amapaense: Políticas públicas, desenvolvimento, ajustes espaciais na fronteira da Amazônia Setentrional. Em Ana Zuleide Barroso da Silva; Georgia Patrícia da Silva Ferko e Saturnino Moraes Ferreira. (Orgs.), *Gestão Pública e Desenvolvimento Regional*, (pp. 413-447). Boa Vista: EDUFRR.
- Reis, Arthur César Ferreira. (1993). *Limites e demarcações na Amazônia brasileira*. Belém: SECULT. 2 v. (Série Lendo o Pará; 15).
- Romani, Carlo. (2003). *“Clevelândia, Oiapoque – Aqui começa o Brasil”! Trânsitos e confinamentos na fronteira com a Guiana Francesa (1900-1927)*. Tese (Doutorado em História) - Instituto de História, Universidade Estadual de Campinas, Campinas.

Rückert, A. e Dietz, Circe I. (2013). Integração regional, a região transfronteiriça da bacia do Rio da Prata e os projetos de infraestruturas de conexão. *Revista Confins*, 17(17). Disponível em <http://confins.revues.org/8216>

\_\_\_\_\_. e Grasland, Claude. (2012). Transfronteirizações: possibilidades de pesquisa comparada América do Sul – União Europeia. *Revista de Geopolítica*, 3(2), 90-112. Disponível em: [http://labes.weebly.com/uploads/4/2/5/4/42544/artigo\\_revista\\_geopoltica\\_revisado.pdf](http://labes.weebly.com/uploads/4/2/5/4/42544/artigo_revista_geopoltica_revisado.pdf)

Santiago, Juliana Ramos; Carvalho, Ihering Guedes Alcoforado de. (2008). Teoria do desenvolvimento geográfico desigual: Uma reflexão sobre as condicionalidades de David Harvey. *Anais do Fórum BNB de Desenvolvimento – XII Encontro Regional de Economia*. Fortaleza: BNB/ANPEC. Disponível em: [http://www.bnb.gov.br/content/aplicacao/eventos/forumbnb2008/docs/teoria\\_do\\_desenvolvimento.pdf](http://www.bnb.gov.br/content/aplicacao/eventos/forumbnb2008/docs/teoria_do_desenvolvimento.pdf)

Santos, Milton. (1994). O retorno do território? Em Milton Santos; Maria Adélia Souza e Maria Laura Silveira (Orgs), *Território: globalização e fragmentação*, (pp. 15-20). 2. ed. São Paulo: Hucitec.

\_\_\_\_\_. (1996). *A natureza do espaço: Técnica e tempo. Razão e emoção*. São Paulo: Hucitec.

\_\_\_\_\_. (2004). *O espaço dividido: Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. 2a ed. São Paulo: Edusp.

Santos, Paula Gabriele Sena dos. (2013). *A (ultra)periferia do Platô das Guianas: Novos planejamentos para novos usos da fronteira Amapá-Guiana Francesa (1992-2012)*. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Regional) - PPGMDR/UNIFAP, Macapá.

- 
- \_\_\_\_\_ e Porto, Jadson Luís Rebelo. (2013). Novos usos da Fronteira Amapá-Guiana Francesa: Expectativas de construção e ensaios de cooperação. *Revista GeoNorte*, 7, 1152-1168.
- Saquet, Marcos Aurélio. (2002). *Os tempos e os territórios da colonização italiana*. Porto Alegre: EST Edições.
- Silva, Gutemberg de Vilhena. (2008). *Usos contemporâneos da fronteira franco-brasileira: entre os ditames globais e a articulação local*. Dissertação (Mestrado em Geografia) Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- 
- \_\_\_\_\_. (2010). Interações espaciais Amapá (BR) - Guiana Francesa (FR): Uso político do território e cooperação transfronteiriça. Em Jadson Luís Rebelo Porto e Durbens Martins Nascimento. (Orgs.), *Interações fronteiriças no Platô das Guianas: novas construções, novas territorialidades*, (pp. p.73-103). Macapá: Editora Unifap.
- 
- \_\_\_\_\_. (2013). *A cooperação transfronteiriça entre Brasil e França: Ensaio e expectativas neste no século XXI*. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- 
- \_\_\_\_\_ e Rückert, Aldomar A. (2005). *Uma avaliação comparativa de subordinação desigual de territórios transfronteiriços periféricos: Os casos amapaense e gaúcho*. Projeto Percepções do Amapá - Macapá.
- Superti, Eliane. (2011). Políticas públicas e integração sul americana das fronteiras internacionais da Amazônia brasileira. *Novos Cadernos NAEA*, 2(14), 32-48. Disponível em: <https://periodicos.ufpa.br/index.php/ncn/article/view/595>

---

\_\_\_\_\_. (2013). As Fronteiras Internacionais da Amazônia Brasileira no Contexto das Políticas Públicas de Integração Sul-Americana. Em Jadson Luís Rebelo Porto e Durbens Martins Nascimento. (Orgs.), *Dinâmicas Periférico-Estratégicas da Fronteira da Amazônia Setentrional: Das Políticas Públicas e Redes Institucionais à Integração Espacial*, (pp. 91-109). Rio de Janeiro: Publit.

---

\_\_\_\_\_. (2014). Cidades da Fronteira do Amapá: desafios e perspectivas face à integração internacional e as políticas de defesa e segurança. Em Álvaro Augusto Dias Monteiro; Érica C. A. Winand e Luiz Rogério Franco Goldoni. (Orgs.), *Defesa da Amazônia - VII ENABED*, (pp. 55-70). São Cristóvão - SE: Editora da UFS.

# **AS VOZES DOS MORADORES DE PEIXE-TO: UM OLHAR SOBRE A HIDRELÉTRICA PEIXE ANGICAL**

Benvindo Queiroz Filho

Nilton Marques de Oliveira

## **INTRODUÇÃO**

Este artigo tem por objetivo analisar as percepções dos atores locais da usina hidrelétrica Peixe Angical no processo de desenvolvimento regional do município de Peixe – Tocantins. A construção de uma usina hidrelétrica é considerada um grande projeto de infraestrutura e considerado importante para nação, visando o crescimento econômico ligado à integração internacional ao mercado globalizado, ficando em segundo plano os eventuais impactos sociais (Soares, 2009). E ainda, os gestores locais e às vezes a população desses municípios recebem com muita euforia esses grandes projetos vislumbrando o elevado volume de recursos que os acompanham.

O Estado do Tocantins, que é hidricamente privilegiado por ser banhado por grandes rios, também foi inserido nesse contexto ao receber, em suas pequenas cidades do interior, empreendimentos de grande dimensão como as Usinas Hidrelétricas de São Salvador e Peixe Angical, situadas na região sul do Estado, a Usina Luiz Eduardo Magalhães na região central e a Usina de Estreito, no norte.

Dentre esses empreendimentos, a segunda a entrar em operação foi a Peixe Angical, situada entre as cidades de Peixe, São Salvador do Tocantins e Paranã, fruto de um investimento da ordem de R\$ 1,6 bilhão, construída entre os anos de 2002 e 2006 gerou empregos e atraiu investimentos para a região, em especial, a cidade de Peixe, sede administrativa do consórcio construtor. Chegando a contar com 5.000 operários no auge dos trabalhos segundo Furnas (2007).

Em se tratando do esperado desenvolvimento econômico que domina o discurso daqueles que defendem o empreendimento, seria ele um fator compensatório reparador dos impactos negativos<sup>1</sup>? Tal questionamento ecoa em torno do legado do projeto. Naturalmente, a resposta não é simples e direta. Afinal, ela deve ser precedida do próprio conceito de desenvolvimento econômico, o qual não pode ser confundido com crescimento econômico. Em qualquer concepção, o desenvolvimento deve ser fruto do crescimento econômico acompanhado, necessariamente, por melhoria na qualidade de vida, incluindo “as alterações da composição do produto e a alocação de recursos pelos diferentes setores da economia, de forma a

---

1 Vainer e Araújo (1992) afirmam que “às regiões de implantação, de modo geral, tem restado a desestruturação das atividades preexistentes, o crescimento desordenado da população, desemprego, favelização, marginalização social, e, quase sempre, degradação ambiental”(p. 33).

melhorar os indicadores de bem-estar econômico e social” (Vasconcelos e Garcia, 1998, p. 205).

Isto posto, este artigo está dividido em cinco tópicos, além desta introdução. Na segunda parte é apresentada a teoria institucionalista, seguida por uma abordagem histórica do processo de implantação das barragens no Brasil, na sequência é apresentado os procedimentos metodológicos, compreendendo a técnica do Discurso do Sujeito Coletivo (DSC). Na quarta parte são apresentados os resultados e, por fim, apresentam-se as considerações finais.

## **O INSTITUCIONALISMO DE DOUGLASS NORTH**

Para North (1999), a teoria neoclássica não foi e não tem sido eficiente em demonstrar as razões que levam às diferentes performances das economias ao longo do tempo, ou seja, porque o desempenho econômico das nações é tão diferente. Isso configura o ponto central da teoria de North, que centra nas instituições, no desempenho econômico e nas mudanças institucionais.

Para Gala (2003), o conceito basilar do institucionalismo de North é a incerteza. Como a corrente institucional na qual está inserida, a teoria analisa as transações econômicas. Como a teoria institucionalista objetiva responder ao processo de decisão racional dos agentes, como os agentes formam suas expectativas para poupar ou investir, por que eles retêm ou não moeda e como o ambiente institucional pode influenciar nas decisões, a incerteza perpassa pela racionalidade limitada das pessoas (Filho e Conceição, 2001). O conceito de custo de transação introduzido por Coase (1937) é aprofundado por North (1990). Esses custos são consequências das incertezas das transações. North (1990) os classifica em custos de *measurement* e *enforcement*. Enquanto o primeiro está relacio-



nado com a dificuldade dos agentes em conhecer de fato o objeto da transação, o seguinte refere-se à incerteza sobre a propriedade do bem envolvido.

Para Coase (1937) as empresas devem ser concebidas como entidades endógenas ao sistema econômico, e sua existência é justificada pelos custos de transação para a produção. Ou seja, as empresas são organizações econômicas com o propósito de minimizar os custos de transação. A existência dos custos de transação justifica a necessidade das instituições. De acordo com Hodgson (2006), onde emergem coalisões comerciais, elas tomam qualidade de Estado para impor acordos e proteger propriedades. Num mundo de informações incompletas, altos custos de transação, relações assimétricas e agentes com visão limitada, são imprescindíveis as instituições para que os direitos sejam cumpridos.

Havendo incertezas nas transações e consequentes custos, surgem as instituições para minimizá-los, configurando as regras da interação humana. North (1990) assim define instituições:

Instituições são as regras do jogo numa sociedade ou, mais formalmente, são as restrições humanamente criadas que formam a interação humana. Consequentemente, elas estruturam os incentivos nas trocas humanas seja no aspecto político, social ou econômico. A mudança institucional forma a maneira como a sociedade evolui com o tempo e por consequência é a chave para compreender as mudanças históricas. (p. 3. tradução nossa)

As instituições definem a estrutura de incentivo das sociedades e da economia. Elas são restrições concebidas que estruturam as interações humanas, sendo constituídas por restrições formais (regras, leis, constituições) e informais (normas de comportamentos, convenções e códigos de conduta auto impostos) e de suas características impositivas (North, 1993).

Para Hodgson (2006), as instituições tanto limita quanto possibilita comportamentos. A existência de regras implica restrições, No entanto, como as limitações podem abrir possibilidades: permitindo escolhas e ações que de outra forma não existiria. Por exemplo, as regras de linguagem nos permite comunicar, as regras de trânsito nos permite trafegar com mais facilidade e segurança e as leis podem aumentar nossa segurança.

North (1990) ainda afirma que os modelos institucionais tendem a auto reforçar-se, mesmo quando possuem deficiências. Os indivíduos de uma determinada sociedade tem mais facilidade de se adaptar às regras existentes do que tentar modifica-las. Quando o desenvolvimento toma certo rumo, a cultura organizacional, os costumes e os modelos mentais reforçam essa trajetória.

Para compreender melhor a abordagem de North é preciso diferenciar instituições de organizações. Se as instituições são as regras do jogo, as organizações são os jogadores. *“They are groups of individuals bound by some common purpose to achieve objectives”* (North, 1990. p. 5). Dentre as organizações, North (1990) destaca três tipos: políticos (partidos, o congresso e as agências reguladoras); sociais (igrejas, clubes, associações atléticas); e educacionais (escolas, universidades, centros de treinamentos profissionais). A existência das organizações são reflexos das oportunidades geradas pela matriz institucional, que configura um quadro institucional num determinado momento.

O conceito de matriz institucional é tratado nessa teoria como o conjunto de instituições existentes numa sociedade num dado momento. Para North (1991), a matriz institucional consiste numa rede interdependente de instituições e, conseqüentemente, organizações políticas e econômicas que são caracterizadas pelos seus ganhos

crescentes, justificando a existência das próprias organizações, as quais são concebidas pelas oportunidades propiciadas pela estrutura institucional.

Dessa forma, a teoria institucional aqui apresentada se mostra pertinente e adequada para compreendermos o desempenho econômico da cidade de Peixe durante e após a consolidação da usina hidrelétrica.

## **OS GRANDES EMPREENDIMENTOS HIDRELÉTRICOS NO BRASIL E NO TOCANTINS**

O Brasil passou por profundas transformações econômicas e sociais no último século, especialmente na segunda metade. A industrialização e um crescimento exponencial das áreas urbanas elevaram a demanda por energia elétrica. Essa situação aliada ao alto potencial hídrico do país são alguns dos fatores que propiciaram a adoção de políticas de investimentos na hidroeletricidade. Sob a égide de políticas setoriais ou planos de investimentos para implantação da infraestrutura necessária à industrialização foram levados a cabo grandes projetos como as usinas hidrelétricas de grande porte (Bortoleto, 2001).

Esses empreendimentos passaram a serem priorizados pelo governo federal a partir os Planos Nacionais de Desenvolvimento – PND I (1972-1974) e PND II (1975-1979) - criados no regime militar, tendo como suporte o planejamento estratégico, os PNDs ampliaram as bases de desenvolvimento nacional com investimentos na agricultura, pesquisa e na área monetária, além de obras de infraestrutura física como no setor de transporte, corredores de exportação, obras portuárias, estrutura de telecomunicações, polos petroquímicos, usinas nucleares e usinas hidrelétricas (Vieira, 2012).

A evolução histórica da implantação das usinas hidrelétricas no Brasil pode ser compreendida pelo potencial hidrelétrico disponível que conduz ao benefício do aproveitamento e pelo grau de disciplina e rigor do uso e ocupação do espaço que exige maior complexidade de planejamento. Essa análise feita por Moretto et al. (2012) divide o histórico brasileiro de planejamento espacial de usinas hidrelétricas em quatro grandes períodos:

- de 1950 a 1979: administração dos recursos naturais por meio de códigos que disciplinavam os usos das águas, florestas, minas, pesca etc., dos primeiros planos de uso do solo e de legislações de controle da poluição industrial;
- de 1980 a 1999: criação e regulamentação de instrumentos da Política Nacional do Meio Ambiente, como o licenciamento ambiental, avaliação de impacto ambiental, áreas especialmente protegidas, zoneamentos, planos de gerenciamento costeiro e marinho etc.;
- de 2000 a 2010: fortalecimento do zoneamento ecológico-econômico, criação e regulamentação do Estatuto das Cidades e do Sistema Nacional de Unidades de Conservação;
- de 2011 a 2020: período recém iniciado que acumula o histórico anterior de disciplinamento do uso e ocupação do espaço.

No primeiro período (de 1950 a 1979) com um alto potencial disponível, tem-se a instalação das primeiras grandes usinas localizadas em sua maioria na região sudeste, especialmente as bacias do rio Paraíba do Sul, rio Grande, rio Pardo e rio Paranapanema. Com o destaque para a primeira usina que foi a de Paulo Afonso no rio São Francisco, com 4.113 MW, no ano de 1955. No total, foram instalados cinquenta e sete empreendimentos hidrelétricos no período, somando um total de 26 mil MW, das quais apenas duas usinas foram instaladas na região Amazônica.

O segundo período (de 1980 a 1999) é marcado por incertezas com a evolução da legislação ambiental e houve uma redução no número de hidrelétricas. Com apenas

28 usinas instaladas que somadas possui uma potência de 14,6 mil MW, sendo apenas três na região Amazônica. No período priorizou-se a criação de UHE de pequeno e médio porte em virtude dos avanços na política ambiental.

Esse segundo período compreende duas décadas de situação econômica distinta. Enquanto nos anos 80 a economia brasileira pouco avançou, a estabilidade advinda do plano Real, a partir de 1994, conduziu a crescimento econômico considerável e um conseqüente aumento da demanda energética na década seguinte. E como a oferta de energia elétrica cresceu pouco no período, foi desencadeada a crise do setor energético no fim dos anos 1990. Essa realidade fez com que no terceiro período (de 2000 a 2010) o governo avançasse na capacidade de planejamento hidrelétrico e, mesmo sendo um período de apenas uma década, foram instalados 31 empreendimentos hidrelétricos, com 11,9 mil MW de potência instalada. Dentre os projetos, dez foram na região Amazônica. Em que vale destacar, como contribuição a essa dinâmica, o Projeto Grande Carajás (PGC), que compreende o segundo e o terceiro período.

Por meio da disponibilidade de um elevado volume de recursos, oriundo de empréstimos em instituições financeiras nacionais e internacionais, o PGC foi um mega empreendimento econômico, político e social iniciado na década de 1980. Inicialmente direcionado a infraestrutura básica com a construção rodovias e ferrovias, reforma de portos e aeroportos, o objetivo foi a extração do minério, que seria transportado do sudeste do Pará até o litoral e de lá seguir para outros países. Outra parte do projeto consistia em trabalhar o ferro gusas em empresas no próprio país, por isso foi necessária a construção da UHE de Tucuruí, no Pará, inaugurada em 1984, com o propósito de fornecer energia elétrica a essas siderúrgicas nacionais (Santos, 2009).

No último período (de 2011 a 2020) é planejada a intensificação da exploração do potencial disponível na região Amazônica. Dos trinta novos projetos planejados para serem inaugurados no período, dezoito hidrelétricas estão localizadas na região Amazônica. Conforme dados do Banco de Informações de Geração (BIG) da Aneel, existem, em maio de 2018, em operação, 673 CGHs com potência total de 641,527 MW; 427 PCHs com 5039,283 MW de potência instalada; e 220 UHE com uma capacidade total instalada de 95794,468 mil MW. As usinas hidrelétricas, independentemente de seu porte, respondem por 60,27% da potência total instalada no país em relação a todos os meios de geração de energia elétrica.

## **USINAS HIDRELÉTRICAS NO ESTADO DO TOCANTINS**

O Estado do Tocantins está inserido na região hidrográfica Tocantins-Araguaia, a qual, segundo a Agência Nacional de Águas (ANA), corresponde a 10,8% do território brasileiro e, segundo a ANEEL (2008), possuía 44% do potencial hidrelétrico aproveitado, 40% inventariado e 16% estimado, quando foi publicado pela agência o último atlas da energia elétrica do Brasil.

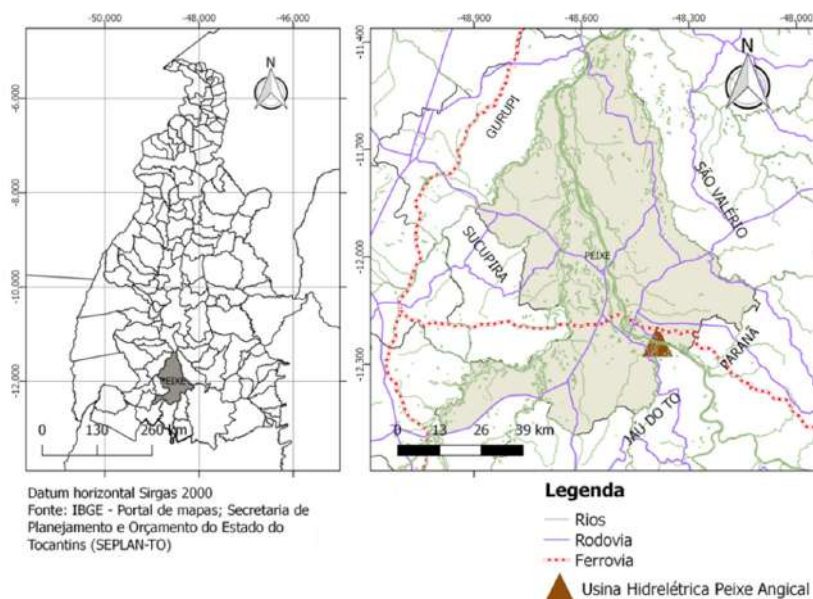
De acordo com os dados da Secretaria de Planejamento do Estado do Tocantins combinado com os dados do BIG existem 7 CGHs, 13 PCHs e 4 UHEs em operação, com potencial hidrelétrico total de 2832,59 MW. Ainda conforme a SEPLAN (2015) existem três unidades em construção e 12 usinas projetadas, somando com as existentes chegará a um potencial hidrelétrico de 9162,79 MW. A Tabela 01 apresenta a relação das Usinas Hidrelétricas em operação no Estado do Tocantins e a Figura 01 apresenta a localização do município de Peixe -TO e a UHE Peixe Angical.

Tabela 01 – Usinas Hidrelétricas situadas no Estado do Tocantins

Nome	tipo	Data Operação	Município	Potência Hidrelétrica (MW)
Estreito	UHE	29/04/2011	Aguamópolis	1087
Luis Eduardo Magalhães (Lajeado)	UHE	01/12/2001	Miracema do Tocantins	902,5
Peixe Angical	UHE	27/06/2006	Peixe	498,75
São Salvador	UHE	09/08/2009	Paraña	243,2

Fonte: Elaborado a partir dos dados do Banco de Informações de Geração da ANEEL (2018).

Figura 01 – Localização do município de Peixe -TO.



Fonte: Elaborado pelo autor.

O avanço da hidroeletricidade ocorreu provocando inegáveis impactos socioambientais em virtude do mecanismo adotado de grandes represamentos das águas dos rios e o deslocamento compulsório de comunidades. Esses impactos são vistos e abordados de maneira antagônica pelos defensores dos empreendimentos e os resistentes a eles. O processo de integração da UHE ao contexto regional é vivenciado pelos moradores em todas as fases desde as expectativas até a consolidação do empreendimento. Por isso, as percepções dos atores locais permitem compreender como a obra afeta o modo de vida de uma comunidade (Vasconcelos e Garcia, 1998).

## **PROCEDIMENTOS METODOLÓGICOS**

O DSC é uma técnica de processamento de dados qualitativos para a obtenção e descrição de opiniões ou representações coletivas colhidas pelo depoimento dos indivíduos de um grupo (Lefevre e Lefevre, 2006). O DSC é um processo sistemático, desenvolvido em etapas, que envolve o tratamento por uma série de operações sobre o material verbal coletado nas pesquisas com o intuito de apresentar um discurso ou conjunto de discursos coletivos advindo de declarações individuais. Permitindo assim expressar de forma qualitativa e quantitativa as opiniões de uma coletividade. Essa metodologia tem como fundamento a Teoria da Representação Social.

Tal representação é fruto das variadas transformações que geram novos conteúdos. Os indivíduos são transformados por manifestações antes desconhecidas. Todas as coisas que nos tocam no mundo ao nosso redor são tanto o efeito como as causas das nossas representações (Moscovici, 2009). O discurso individual mostra não



simplesmente uma concepção ou percepção singular do mundo, mas uma percepção compartilhada que constitui um discurso compartilhado e coletivo (Gondim e Fischer, 2009).

Para construir o Discurso do Sujeito Coletivo de cada grupo entrevistado, foi utilizado o *software DSCsoft2.0*. Esse software foi desenvolvido como conjunto harmônico de procedimentos, descrevendo a opinião de uma coletividade de interesse na condição de um produto qualiquantitativo, compondo um painel de discursos, como resultado final da análise. O *DSCsoft2.0*, assim como sua primeira versão, o software *QualiQuantSoft*, possibilita trabalhar com amostras bem selecionadas e relativamente grande de indivíduos (Carvalho, 2007). Na presente pesquisa foi utilizado o *DSCsoft2.0* na versão de demonstração disponível na *software house* Tolteca.

O roteiro das entrevistas foi elaborado contemplando três partes. A primeira refere-se à identificação do entrevistado e sua relação pessoal com a época da construção e os anos subsequentes. A segunda parte foi concebida com o intuito de fazer o entrevistado reconstruir a cidade durante as obras, ou seja, qual a realidade vivida pela comunidade com o grande fluxo de pessoas e investimentos que caracterizam o período de execução da obra. Na última parte, o entrevistado é convidado a analisar a influência da usina para a cidade no período depois da construção, a partir de sua concepção pessoal construída e sua avaliação do empreendimento para a estrutura socioeconômica da cidade de Peixe – TO.

Foram realizadas, efetivamente 23 entrevistas, dentre os quais, 9 entrevistados no grupo de atores políticos, 7 econômicos e 7 sociais. No entanto, alguns entrevistados ficaram silentes diante de alguns questionamentos. O processamento das respostas foi feito conforme a pertinência

da consideração do participante com os propósitos de cada questão. Dessa forma, os atores locais foram divididos por organizações: sociais, políticas e econômicas. Em conformidade com a abordagem institucional assim como feito por Oliveira, Piffer e Strassburg (2017), descrito no Quadro 01. As entrevistas foram desenvolvidas no segundo semestre de 2018.

Quadro 01 - Descrição dos atores locais políticos, econômicos e sociais das organizações e instituições a serem entrevistadas.

<b>Organizações</b>	<b>Atores locais como representantes das Organizações e Instituições da Cidade de Peixe</b>
Políticos	Prefeito e ex-prefeitos
	Vereadores e ex-vereadores
	Secretários municipais
	Membros do poder judiciário
Econômicos	Empresários
	Comerciantes
	Agropecuáristas
	Associação de lojistas
	Associação de barqueiros
Sociais	Religiosos
	Moradores antigos
	Associação de moradores
	Diretores de escolas
	Clubes

Fonte: Elaborado pelo autor.

Após a realização das entrevistas com registros de áudio, foi feita a transcrição para ser lançado no software *DSCsoft2.0*. Inicialmente foi feito o cadastro da pesquisa, dos entrevistados e das perguntas. Em seguida foi feito o lançamento das respostas e ainda foi realizado o agrupamento dos entrevistados em três

grupos: atores políticos, atores econômicos e atores sociais. Posteriormente, as respostas foram compiladas e selecionadas as expressões chaves de cada contribuição e, em seguida, as ideias centrais. A categorização neste estudo foi feita pelas ideias centrais e não por ancoragens, em virtude da natureza das respostas a abordagem por ideia central foi suficiente para o alcance dos objetivos propostos. Afinal, a consideração por ancoragens carece da identificação de ideologias e sentimentos na fala dos participantes.

A partir das ideias centrais definidas em cada resposta, foi realizado o agrupamento por categorias devidamente denominadas. A quantidade de categorias depende das respostas de cada questão. A partir do próprio software *DSCsoft2.0* foi elaborado gráficos com as respostas por categorias e, a partir das expressões chaves, foi elaborado do DSC para cada categoria.

## **AS VOZES DOS MORADORES DE PEIXE -TO**

Esta seção apresenta, por meio das falas dos atores envolvidos, os Discursos do Sujeito Coletivo (DSC) sobre como a UHE alterou o modo de vida da população peixe em seu período de construção e o legado deixado pelo empreendimento, após mais de uma década da conclusão das obras e início da operação. Esse Sujeito Coletivo, composto por atores políticos, econômicos e sociais, vivenciou desde a expectativa da chegada do empreendimento, passando pelo fervor da dinâmica em torno do canteiro de obras até entrada em operação da UHE.

## **ANÁLISE DO DISCURSO DO SUJEITO COLETIVO – PARTE I: O VIVER EM PEIXE -TO**

Das perguntas que compõem a primeira parte da entrevista extraíram-se os DSCs que dizem como era a vida

antes da construção da usina e o que mudou depois. Da pergunta: como era viver aqui antes da construção da usina? Chegou-se a quatro categorias: Categoria A – uma cidade pacata; Categoria B – era melhor devido a natureza; Categoria C – não houve muita mudança; e Categoria D – a usina como diferencial. Dentre os participantes, dois não responderam em virtude de não terem vivenciado o período antes do empreendimento hidroelétrico. Dos 21 entrevistados que responderam essa questão, 14 (66,67%) relatam que Peixe era uma cidade pacata, 2 (9,52%) declararam que era melhor devido a natureza, outros 2 (9,52%) acreditam que não houve muita mudança e 3 entrevistados (14,29%) definem a usina como um diferencial para o município

Percebe-se pelas respostas a este questionamento que a maioria remete ao período prévio à UHE se lembrando do estilo de vida pacata em Peixe. Em suas declarações são enfatizados o modo de vida das pessoas, quando todos se conheciam, não tinha violência, embora num contexto sem desenvolvimento. A seguir é apresentado o DSC – Categoria A – uma cidade pacata:

era normal, tranquilo como sempre cidade de pequeno porte e poucos habitantes, a cidade toda vida foi uma cidade pacata, aonde as pessoas se conheciam, uma cidade que não tinha violência, as pessoas todo mundo amiga, então era muito bom viver na cidade de Peixe, embora, no que se refere à questão do desenvolvimento, era uma situação bem precária.

Era muito bom, você dormia com as portas aberta, não existia esse fluxo que temos hoje de droga, não existia violência, nessa época não tinha nada, só tinha mais gente humilde que era da própria terra.

Na categoria B, os entrevistados enfatizam a preservação da natureza de outrora, como fator relevante para o modo de vida das pessoas, atribuindo à existência da UHE a mudança na dinâmica dos mananciais. O DSC – Categoria B – era melhor devido a natureza foi defi-

nido com a seguinte fala: “Antes da usina, a gente tinha um certo privilégio, porque a pesca era melhor, os córregos todos tinham peixe, não secavam tanto, era bom em termos da natureza, mesmo não tendo a facilidade que tem hoje, era melhor por causa da natureza”.

Os DSCs das Categorias A e B traduzem a realidade do município no momento prévio à chegada do empreendimento. O modo de vida tranquilo e o destaque aos recursos naturais disponíveis como a pesca estão coerente com o cenário econômico voltado para a agropecuária, em especial a pecuária de corte, em que os detentores das maiores propriedades rurais residem em outras cidades e um comércio local “fraco” e dependente da cidade vizinha Gurupi demonstram que as instituições, enquanto estrutura de incentivos para a sociedade e a economia (NORTH, 1993) não proporcionavam uma dinâmica de desenvolvimento.

Na categoria C, os entrevistados não acreditam que houve mudança no modo de vida das pessoas antes e depois da construção da UHE, defendendo que a construção do empreendimento não representa evolução na dinâmica socioeconômica do município. O DSC – Categoria C – não houve muita mudança, ficou da seguinte maneira:

Eu entendo que não houve muita mudança com a construção da usina, no nosso comércio que sempre foi um comércio fraco, continua sendo fraco, a pobreza, o nível de vida da nossa população mais carente continua como todo o Tocantins.

E por fim, na Categoria D, os entrevistados veem o empreendimento hidrelétrico como um fator diferencial para o modo de vida das pessoas. O DSC – Categoria D – a usina como diferencial é apresentado a seguir:

Todo mundo tinha uma expectativa na construção da usina, criou-se uma expectativa que as coisas aqui melhorariam, no tempo que começou a usina, foi aquela “muvuca”, aquele movimento e teve uma cidade que cresceu desordenada e favelada, teve benefício, mas teve também muitas coisas adversas à realidade que a gente pensava. A usina realmente foi um diferencial muito grande aqui

A partir das respostas da pergunta nº 3 - Agora me fale o que mudou? – foi extraído quatro categoria de DSC: Categoria A – aumento da população; Categoria B – impactos sociais, problemas com drogas e prostituição; Categoria C – ênfase no movimento da época da construção, com a geração de empregos; Categoria D – impacto ambiental.

Dentre as respostas colhidas, 06 não foram consideradas em virtude do entrevistado se negar a responder ou por apresentar uma resposta difusa do propósito da questão. Dos 17 entrevistados que responderam essa questão, 6 (35,29%) compreendem que houve um aumento populacional mesmo após a conclusão das obras, 4 (23,53%) declaram que ficaram muitos impactos sociais relacionados a problemas com drogas e prostituição, 5 (29,41%) enfatizam o movimento gerado no período da construção com a geração de empregos e 2 (11,76%) fala dos impactos ambientais deixado.

Em concordância com os indicadores demográficos que apontaram um crescimento da população urbana em Peixe, o DSC da Categoria A, extraído das respostas analisadas, declara uma percepção do acréscimo da população, aonde muitas pessoas que chegaram para trabalhar nas obras da usina se estabeleceram em Peixe, constituíram famílias e se tornaram moradores da cidade. Essa percepção está intimamente ligada à resposta predominante da pergunta anterior. Afinal, o Sujeito Coletivo que antes vivia numa comunidade pacata, em que todos se conheciam e era muito tranquilo, agora convive com pessoas

desconhecidas, das quais não se sabe suas origens, de quem são filhos, onde foi sua infância, ou seja, alterou as relações sociais preexistentes. A seguir é apresentado o DSC – Categoria A – aumento da população:

O que eu notei aqui que mudou muito foi em questão de hábitos inclusive culturais, foi que uma quantidade muito grande de pessoas que vieram em razão do empreendimento fixaram moradia na cidade. Houve um acréscimo muito grande populacional até por causa dos negócios de varejo que vieram em torno do empreendimento.

Na categoria B, os respondentes salientam os impactos sociais relacionados a problemas com drogas e prostituição, inclusive atribuindo diretamente à UHE e o fluxo migratório por ela gerado. Essa categoria do DSC possui certa relação com a categoria anterior, porém, com uma conotação mais negativa da concentração de pessoas e a ocupação desordenada do ambiente urbano. O DSC – categoria B foi assim elaborado:

É, após a construção da usina a gente tem alguns problemas com droga, com prostituição. A gente costuma falar assim que Peixe não é mais a Peixe que era antes, né? Em virtude de muita droga na cidade, são crianças que são usadas pra traficarem, inclusive aos redores das escolas, hoje em dia jovens, adolescentes não querem saber o que vai acontecer amanhã não, e por isso muita prostituição e etc.

Na categoria C, a fala do Sujeito Coletivo dá ênfase na geração de empregos durante as obras da UHE e o fluxo de pessoas no período, ressaltando aquilo que está fixado na memória coletiva, o grande movimento de pessoas e o fluxo de renda como nunca antes numa comunidade tradicionalmente pacata. A seguir, apresenta-se o DSC da Categoria C – ênfase no movimento da época da construção, com a geração de empregos:

Mudou, a usina trouxe 4 mil homens pra cá na época, entendeu? Aqui tinha 4 mil homens trabalhando aqui. Na época eu acho que, se não me engano, tinha mais de 40 ônibus aqui fazendo o transporte desse pessoal.

Durante a construção teve algumas alterações, na construção gerou bastante emprego para as pessoas que moravam aqui, trouxe muita riqueza pro comércio, os comércio se expandiram, no urbano teve abertura de vários loteamentos, a gente, né, presenciou aqui uma movimentação bem expressiva da economia local.

E na categoria D, os respondentes salientam os impactos ambientais deixados pelo empreendimento como fator determinante na mudança do modo de viver da comunidade, como o controle da vazão da barragem e, por consequência, do nível do rio. Assim ficou o DSC da Categoria D – impacto ambiental:

Hoje a gente vê uma dificuldade de quando a usina fecha a comporta no verão, o rio seca, a gente atravessa ele sem precisar de canoa, a pé mesmo andando, o pessoal que mora na beira do rio que às vezes necessita daquele rio pra poder sobreviver fica difícil, abalou muito com a nossa natureza.

Embora a questão ambiental não seja o propósito da presente pesquisa, não é possível abordar empreendimentos dessa magnitude sem tratar dos impactos ambientais como abordado no DSC coletado. Uma cidade, criada em função do rio, e nele possui uma fonte de sustento e lazer, foi irreversivelmente alterado seu modo de vida à medida que a UHE modifica o curso natural e o nível das águas do rio Tocantins.



## **ANÁLISE DO DISCURSO DO SUJEITO COLETIVO – PARTE II: SOBRE A ÉPOCA DA CONSTRUÇÃO DA USINA.**

O propósito da Parte II foi captar as percepções dos entrevistados sobre como foi o período que compreende a construção da obra, para tal foi definido as seguintes perguntas: Como era viver aqui durante a construção da usina? Como a economia da cidade de Peixe foi influenciada pela usina durante o período de construção? A prestação de serviços públicos foi impactada de alguma forma pelo fluxo de pessoas durante a construção da usina?

As respostas foram agrupadas em virtude da similaridade de abordagem entre as declarações constituindo uma única contribuição por participante, sintetizada na questão: Como era viver aqui durante a construção da usina? A partir das análises, chegou-se a três categorias de respostas: Categoria A – ênfase na quantidade de pessoas; Categoria B – ênfase na falta de estrutura e na insegurança; Categoria C – ênfase na circulação de dinheiro.

Dos 23 entrevistados que responderam aos questionamentos, 9 (39,19%) tiveram suas respostas selecionadas na categoria que deu ênfase na quantidade pessoas, 10 participantes (43,48%) compõem a categoria daqueles que deram ênfase na falta de estrutura e na insegurança e, em menor número, 4 dos 23 (17,39%) enfatizaram a circulação de dinheiro.

A categoria A – ênfase na quantidade de pessoas, os entrevistados destacam o fluxo migratório que alterou a vida da comunidade no período da construção da usina. Essa percepção, com a ênfase na dinâmica demográfica, está coerente com as respostas que predominaram a primeira parte da entrevista. O DSC extraído nessa categoria exprime a sensação do Sujeito Coletivo, demonstrando surpresa e apreensão frente a realidade vivenciada:

Agente via pessoa de tudo quanto é jeito, coisa que nós nunca tinha presenciado aqui o número de pessoa ocupando todos as casas que era baldia, esse tempo tudo foi ocupado, chegou um determinado momento que você alugava um quarto da sua casa, você morava em um quarto da sua casa e alugava o restante pelo tanto de pessoas que vi-eram. Isso aqui era o formigueiro. Isso aqui era gente 24 horas.

A categoria B – ênfase na falta de estrutura e na insegurança, as respostas apresentam certa semelhança com a categoria A, pois destacam também a alta migração ocorrida. Todavia, é pertinente a classificação, porque, aqui os entrevistados enfatizam os transtornos gerados pelo rápido aumento populacional e a carência ou deficiência da estrutura do município para receber aquele acréscimo de contingente e suas demandas. A fala da categoria B do DSC ficou assim definida:

Na verdade, você tinha uma cidade pequena que do dia pra noite recebeu uma média aí de três mil e quinhentos trabalhadores de fora. Então, não tinha a infraestrutura necessária pra receber essas coisas, a gente fala questão de lazer, de moradia, de assistência dos serviços públicos. Então o Peixe não tinha uma estrutura de prestar serviço de saúde, educacional pra absorver isso tudo. A gente tinha uma sensação assim de medo, porque na época mesmo aconteceu de uma criança ser violentada, era uma criança que estudava numa das escolas que eu trabalhava. Então assim, na época da construção, do impacto mesmo, o impacto forte foi na época da construção.

E na categoria C – ênfase na circulação de dinheiro - estão aquelas respostas que destacam a circulação de renda no município, consequência da oferta de empregos, com certo entusiasmo pela oportunidade do momento. O comércio local viu sua demanda crescer a números ini-

magináveis para o porte da cidade, a demanda por moradia, serviços e lazer, inclusive com instalações de novos estabelecimentos comerciais. O DSC da categoria C foi definido com a seguinte fala:

Muito bom, Dinheiro, trabalho pra todo mundo, então correu muito dinheiro, e a gente pôde ganhar um pouquinho de dinheiro.

Ah, principalmente na construção da usina foi muito bom, A gente foi muito feliz comercialmente falando também, Então, todo mundo vendia bastante, A construção civil vendia, o supermercado vendia, o açougue vendia, o dinheiro circulava na cidade.

E ao analisarmos as categorias de respostas sobre como era viver durante a construção da usina por grupos de atores entrevistados, econômicos, políticos e sociais. Percebe-se que dentre os atores econômicos a maioria compõe o DSC da categoria C dando ênfase na circulação de dinheiro, enquanto os atores políticos enfatizam a quantidade de pessoas em sua maioria compondo o DSC da categoria A e os atores sociais enfatizam a falta de estrutura e a insegurança, DSC categoria C. Dessa forma, constata-se que os diferentes grupos de atores possuem percepções diferentes do mesmo cenário. Enquanto os atores econômicos, em boa parte representado por comerciantes, destacam a circulação de dinheiro em sua maioria, traduzindo a perspectiva positiva frente ao crescimento da demanda, os atores sociais, por sua vez, enfocam a falta de estrutura e a segurança e os atores políticos, em relação ao acréscimo populacional.

### **ANÁLISE DO DISCURSO DO SUJEITO COLETIVO – PARTE III: O LEGADO DA USINA PARA A CIDADE DE PEIXE.**

A Parte III da entrevista foi elaborada com o intuito de captar a percepção dos entrevistados sobre o legado da

UHE para a cidade de Peixe. As perguntas foram assim definidas: Em sua opinião, qual a importância da usina para a cidade de Peixe nos dias de hoje? Ou o(a) senhor(a) entende que a usina não tem muita importância para a cidade? Em sua opinião, o que a usina hidrelétrica representa para a cidade de Peixe atualmente?

Na última resposta analisada, envolvendo as perguntas mencionadas – foram extraídas 5 categorias de DSCs: Categoria A – A UHE representa arrecadação, porém há dúvidas quanto a capacidade da administração municipal na gestão dos recursos; Categoria B – A UHE representa arrecadação, mas carece de benefícios para a população; Categoria C – A UHE representa arrecadação, um patrimônio do município; Categoria D – A UHE representa arrecadação, mas também impactos ambientais; e Categoria E – A UHE não é importante e representa impactos ambientais sem benefícios para a população, apesar da arrecadação. Dos 23 entrevistados, 7 (30,43%) ficaram na categoria A, outros 7 (30,43%) na categoria B, 3 (13,04%) na categoria C, 2 (8,70%) na categoria D e 4 (17,39%) entrevistados na categoria E.

Em todas as categorias de respostas e nos DSCs elaborados a partir da fala dos participantes há a compreensão da importância da arrecadação advinda da UHE Peixe Angical em coerência com os indicadores, especialmente os incrementos no ICMS. Contudo, a cada categoria foi verificada uma abordagem diferente. A categoria A é caracterizada pela descrença na capacidade da gestão municipal, assim definido:

Peixe é um município que tem tudo pra dar certo. Porque nós temos água, nós temos terra, nós temos hoje a usina hidrelétrica que hoje é uma questão fundamental na vida das pessoas, nós exportamos energia pra fora. Embora eu acredito que os nossos administradores não têm tido inteligência pra retirar disso aí tudo aquilo que poderia

transformar a cidade e o município do Peixe talvez na melhor do estado do Tocantins.

A importância é gigantesca em razão dos recursos que a gente tem oriundos do ICMS. Eu não posso falar pra você que a administração soube aproveitar e reverter o uso desses recursos em favor da população de Peixe, mas estrutura e condições têm.

O Sujeito Coletivo demonstra uma compreensão razoável em relação ao repasse do ICMS para o município de Peixe em virtude da UHE em coerência com os indicadores econômicos. Contudo, a fala persiste na falta de capacidade da gestão municipal para fazer dos recursos uma melhoria significativa da qualidade de vida da população.

Na categoria B, os respondentes, mesmo ressaltando a importância da fonte de renda para o município, reclamam da falta de benefícios para a população peixense como, por exemplo, pagar menos pelo consumo da energia elétrica. A seguir a fala do DSC da categoria B:

É claro que pra gente enquanto... a galera reclama muito assim, pra nós enquanto cidadão de Peixe, nós não tivemos melhoria, por exemplo, em baixar nossa energia. Isso não impactou nada, ao contrário, a gente paga cada dia mais caro.

Olha, ter tem. Por exemplo, se você for olhar a parte de arrecadação de ICMS oriundo da usina, o Peixe hoje tem uma cota, uma receita mais ou menos distinta, né? Mais de um milhão de reais, mas o setor primordial da usina era a energia e a energia hoje nós consumimos num preço muito elevado, mas foi relevante sim.

As declarações reportam a um anseio popular que acompanha as comunidades receptoras de empreendimentos hidrelétricos, a obtenção de benefício na conta de energia por ser região geradora de energia elétrica. No entanto, o gerenciamento unificado da geração e transmissão de energia elétrica no Brasil através do Sistema Interligado Nacional agrega quase a totalidade da geração de energia e sua distribuição não distingue regiões

produtoras de não produtoras. Em relação aos empregos, a percepção dos participantes é que a operação da UHE não oportuniza empregos aos moradores de Peixe, a não ser para funções relacionadas aos serviços gerais como a limpeza, sendo que os cargos de direção e técnicos, os funcionários residem em Gurupi, não agregando renda para a região.

Na terceira categoria do DSC, os entrevistados defendem a importância da UHE como um patrimônio do município ressaltando sua relevância enquanto geradora de energia elétrica e a principal fonte de renda para o município através do ICMS. A seguir o DSC da categoria C:

É o patrimônio que o município tem, é o caixa. A importância da usina hoje para o município do Peixe é o caixa do município, é quem mantém o município. O município do Peixe hoje é um assalariado da usina que sem a usina, ele não sobrevivia não, meu amigo.

Nessa fala, o Sujeito Coletivo apresenta suas considerações com certo entusiasmo em relação à UHE Peixe Angical, colocando inclusive o empreendimento numa condição de fonte mantenedora do município através do repasse do ICMS. Sobre a arrecadação do ICMS Lima et al (2019) constatou aumento da arrecadação nos municípios que receberam UHE e nos municípios adjacentes do estado do Tocantins.

Na categoria D, resposta com menor incidência, os entrevistados enfatizam os impactos ambientais verificados após a instalação da UHE mesmo reconhecendo sua importância enquanto fonte de renda para o município:

Eu acho que a usina trouxe muito pouco benefício pelo impacto ambiental que trouxe pra cidade, ela representa uma fonte de renda, a gente vê que deixou transtorno também no sentido do rio que não tem mais o seu fluxo normal, o sobe e desce da água.

A questão ambiental também prevalece no sentimento do Sujeito Coletivo, sendo mais relevante para aqueles que possuem uma relação constante com o rio como os pescadores, barqueiros ou proprietários rurais. Os impactos ambientais constituem uma realidade nos empreendimentos hidrelétricos, como elencado por Bermann (2007), especialmente a alteração do regime hidrológico do rio Tocantins com o qual a população convive estando a jusante da barragem.

E por fim, na categoria E, os participantes, embora compreendendo que a UHE gera arrecadação para o município, não acreditam que ela seja importante:

Pra cidade de Peixe não tem nenhuma importância, tem importância pro consórcio construtor que racha de ganhar dinheiro, nada mais do que captação de impostos, não vai além disso. Não tem nenhum projeto de relevância.

Nesse último DSC, há uma compreensão da UHE enquanto fonte de arrecadação para o município. Todavia, a fala é carregada de uma conotação negativa em relação ao empreendimento, inclusive desconsiderando a compensação financeira e as contrapartidas do empreendimento para o município. O Sujeito Coletivo é enfático ao tratar da alteração do rio Tocantins e afluentes e redução da quantidade e diversidade de peixes para a pesca, desconsiderando a importância da geradora de energia elétrica no município.

## **AS PERCEPÇÕES DOS ATORES LOCAIS E O INSTITUCIONALISMO**

Foi constatado que o município possui uma deficiência histórica dos indicadores educacionais e de renda, ou

seja, um percentual significativo da população está na condição de pobreza e com baixos níveis de instrução, caracterizando um contexto de carência no exercício da cidadania. A administração municipal não possui uma estrutura consolidada de gestão, muito sensível às mudanças de governo como a alteração dos conselhos municipais e predomina uma dependência econômica da administração pública, historicamente o maior empregador do município.

Esse cenário diante do volume de recursos advindo da UHE Peixe Angical, seja durante a construção com o expressivo número de empregos ou após o término com a elevação das receitas municipais, não permitiu uma diversificação das atividades econômicas e ocorreu uma acentuação da dependência econômica da administração pública, por meio da Prefeitura Municipal, aumentando absoluta e relativamente o número de empregos.

O que corrobora com as ideias de North (1990), que os modelos institucionais tendem a auto reforçar-se, mesmo quando possuem deficiências. Os indivíduos de uma determinada sociedade tem mais facilidade de se adaptar às regras existentes do que tentar modifica-las. Quando o desenvolvimento toma certo rumo, a cultura organizacional, os costumes e os modelos mentais reforçam essa trajetória.

E esses modelos mentais ficam evidentes na análise dos DSCs, pois se verifica um total distanciamento entre os atores locais e o centro das decisões. Demonstrando que não houve um envolvimento da população de maneira significativa na condução das negociações e que o processo se deu conforme a ordem de domínio do grupo empreendedor, detentor do poder político e econômico. E fica evidente ainda, na fala do Sujeito Coletivo, que há



uma atitude passiva no processo de desenvolvimento, em que se espera do empreendimento hidrelétrico ou da administração pública as ações desencadeadoras de melhorias socioeconômicas.

Para Vignatti (2013), a integração dos empreendimentos hidrelétricos à região se consolidada em quatro fases: Fase I – “expectativa de mudanças”, em que a população tradicionalmente carente anseia pelo desenvolvimento prometido; Fase II – “vivendo a mudança”, ocorre durante a construção; Fase III – “acostumando com a mudança”, em que se inicia a produção de energia acompanhado da estabilização; e Fase IV – “hidrelétrica torna-se incorporada natural e aceita”, ocorre a integração do empreendimento à paisagem regional.

A particularidade do objeto de estudo da presente pesquisa é que a sede do município está a jusante da barragem, não configurando alterações relevantes em relação à paisagem regional na última fase da integração. Por isso, alguns DSCs apresentam indiferença em relação à UHE. No entanto, a importância do empreendimento como fonte de recursos para o município ficou comprovada nas vozes dos participantes, bem como alguns investimentos deixados pelo empreendedor e melhorias especialmente no sistema de saúde municipal.

Esse progresso tem um custo ambiental e alteração das relações sociais pré-existentes, como expressa os participantes, sendo significativa a desconfiança na administração municipal enquanto responsável pela gestão dos recursos em prol da população. Isso é fruto de uma estrutura de gestão deficiente e que não contempla a participação popular e reforça que o processo de instalação do empreendimento hidrelétrico ocorre num contexto de profunda assimetria de informação entre o grupo empreendimento e a população local, que desconhece todo o

contexto socioeconômico e ambiental que envolve a construção de uma UHE.

Essa assimetria é ainda mais relevante quando se trata de um município pequeno do interior tradicionalmente carente. E como ficou claro que a concentração dos recursos não conduz a evolução institucional, apenas o conhecimento, como o propósito da presente pesquisa, pode subsidiar o fomento de boas instituições para aperfeiçoar o desempenho econômico em situações semelhantes.

## **CONSIDERAÇÕES FINAIS**

Esta pesquisa teve por objetivo analisar o discurso dos atores locais do município de Peixe, com relação à construção da Usina Hidrelétrica Peixe Angical.

As falas permitiram uma compreensão além do meramente estatístico, captando o sentimento da coletividade. Como em relação ao modo de vida em que a fala predominante declara que Peixe era uma cidade pacata, em que todos se conheciam e não existia violência e após a instalação da UHE Peixe Angical houve aumento da população, fato que alterou as relações sociais pré-existentes.

Ao tratar do período da construção da usina, os participantes baseiam suas falas em três aspectos: no acréscimo da população, o que provocou certa apreensão na população tradicional com a quantidade de pessoas em busca de empregos; na falta de estrutura e na insegurança, destacando que os serviços públicos não estavam preparados para atender todo o quantitativo de pessoas, a sensação era de apreensão na convivência com os “barrageiros” e houve um aumento de drogas, prostituição e violência; e na circulação de dinheiro, o volume de emprego e o fluxo de renda elevaram a demanda do comércio, moradia, serviços diversos e lazer, oportunizando aos comerciantes locais um aumento de seus ganhos financeiros.

Ao tratar do legado do empreendimento deixado ao município, os participantes ficam divididos entre os que destacam os impactos sociais e ambientais e aqueles que ressaltam a importância do empreendimento para o município de Peixe por meio de obras e projetos desenvolvido na cidade. Os participantes reconhecem o acréscimo da receita municipal com o advento da UHE. Contudo, em quantidade significativa, o DSC registrou um contexto de desconfiança da população em relação à capacidade da administração municipal na gestão dos recursos, na articulação junto aos empreendedores e na fiscalização das contrapartidas estabelecidas ao grupo empreendedor.

Para aqueles que se posicionam de modo contrário ao empreendimento suas falas se baseiam nos transtornos sociais como drogas, prostituição e violência, embora alguns reconheçam que são problemas de ordem nacional e não estaria necessariamente ligada à usina. E outros destacam os impactos ambientais como a alteração do regime hidrológico do rio Tocantins, a redução na quantidade e diversidade de peixes, a seca nas vazantes, etc.

Diante da perspectiva institucionalista, foi verificado que o município carece de uma estrutura consolidada de gestão, do envolvimento da população no processo de tomada de decisão e que a dependência da prefeitura municipal como empregador é usada como instrumento para fortalecer a base de apoio político, constituindo instituições ineficientes para que o município apresentasse um melhor desempenho econômico e reduzisse as desigualdades.

Os aspectos institucionais apresentaram deficiências históricas e constituem os motivos da persistência de algumas carências como a infraestrutura municipal, o sistema educacional, a distribuição de renda e a participação

popular na gestão municipal. Isso ficou evidente nas declarações expressas nos DSCs.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANEEL - Agência Nacional de Energia Elétrica. (2008). *Atlas de Energia Elétrica do Brasil*. 3ª Edição. Brasília: Ministério de Minas e Energia; Agência Nacional de Energia Elétrica.
- Bermann, Célio. (2007). Impasses e controvérsias da hidroeletricidade. *Estudos Avançados*, São Paulo, 21(59), 139-153. Disponível em: <<http://www.scielo.br/pdf/ea/v21n59/a10v2159.pdf>> Acesso em 01 dez. 2017
- Bortoleto, E. M. (2001). A implantação de grandes hidrelétricas: desenvolvimento, discurso e impactos. *Geografares*. Vitória. Disponível em: <<http://www.periodicos.ufes.br/geografares/article/view/1140/853>> Acesso em 25 nov. 2017.
- Carvalho, Luzia. (2007). Utilização de software na construção do discurso social coletivo em pesquisa “qualiquantitativa” sobre formação de professoras. *Formação de professores*. n. 08. São Paulo: ISECENZA.
- Coase, R. (1937). The Nature of the firm. *Economica*. 16(4), 386-405. Disponível em: < <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1468-0335.1937.tb00002.x> > Acesso em 28 ago. 2019.
- Filho, Fernando e Conceição, Octavio. (2001). A noção de incerteza nos pós-keynesianos e institucionalistas:

- uma conciliação possível? *Journal of Economic Literature*. Disponível em: <<http://www.anpec.org.br/encontro2001/artigos/200101324.pdf>> Acesso em 22 abr 2018.
- FURNAS. (2007, 12 de maio). *Usina hidrelétrica Peixe Anigical*. Sistema Furnas de geração e transmissão. Disponível em: <[http://www.furnas.com.br/hotsites/sistema-furnas/usina\\_hidr\\_peixe.asp](http://www.furnas.com.br/hotsites/sistema-furnas/usina_hidr_peixe.asp)> Acesso em 07 mai. 2018.
- Gala, Paulo. (2003). A teoria institucional de Douglass North. *Revista de Economia Política*, 33(2), 89-105. Disponível em:<<http://www.rep.org.br/pdf/90-6.pdf>> Acesso em 22 abr 2018.
- Gondim, Sônia e Fischer, Tânia. (2009). O discurso, a análise do discurso e a metodologia do discurso do sujeito coletivo na gestão intercultural, *Cadernos Gestão Social*, 2(1), 9-26.
- Hodgson, Geoffrey. (2006). *What are Institutions?* *Journal of Economic Issues*, XL(1) março, Disponível em:<<http://www.geoffrey-hodgson.info/user/image/whatareinstitutions.pdf>> Acesso em 22 abr 2018. <https://doi.org/10.1080/00213624.2006.11506879>
- Lefevre, Fernando e Lefevre, Ana. (2006). sujeito coletivo que fala. *Interface – Comunicação, Saúde e Educação*. Faculdade de saúde pública da USP. São Paulo. 10(20), 517-524. <https://doi.org/10.1590/S1414-32832006000200017>.
- Lima et al. (2019). Efeito pós-barragem nos municípios impactados por usinas hidrelétricas no estado do Tocantins. *Revista Ibero-Americana de Ciências Ambientais*. 10(3). <https://doi.org/10.6008/CBPC2179-6858.2019.003.0013>

- Moretto, E. M. et al. (2012). Histórico, tendências e perspectivas no planejamento espacial de usinas hidrelétricas brasileiras: a antiga e a atual fronteira amazônica. *Ambiente & Sociedade*. 15(3). São Paulo. Disponível em: <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1414-753X2012000300009&lang=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X2012000300009&lang=pt)> Acesso em: 10 dez. 2017. <https://doi.org/10.1590/S1414-753X2012000300009>
- Moscovici, Serge. (2009). *Representações sociais: Investigações em psicologia Social*. Trad. Pedrinho A. Guareschi. 6 ed. Petrópolis: Vozes, 404 p.
- North, Douglass. (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- North, Douglass. (1991). Institutions. *The Journal of Economic Perspectives*, 5(1), 97-112. Disponível em: <[https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/1695541/mod\\_resource/content/1/North%20%281991%29.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/1695541/mod_resource/content/1/North%20%281991%29.pdf)> Acesso em 23 abr 2018.
- North, Douglass. (1993). Desempenho econômico através do tempo. *Lecture to the memory of Alfred Nobel*, dezembro. Tradução de Antônio José Maristello Porto. Disponível em: <[bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/rda/article/download/8428/7177](http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/rda/article/download/8428/7177)> Acesso em 22 abr 2018.
- Oliveira, Nilton; Piffer, Moacir e Strassburg. Udo. (2017). As vozes do território do Tocantins no processo de desenvolvimento regional. *Revista Brasileira de Desenvolvimento Regional*, Blumenau. 5(2), 25-52.

Santos, Raimundo. (2009). *O Projeto Grande Carajás - PGC e algumas consequências regionais*. IV Congresso Internacional de História. Maringá. Disponível em: <<http://www.pph.uem.br/cih/anais/trabalhos/110.pdf>> Acesso em 17 jan 2019.

SEPLAN – Secretaria de Planejamento do Estado do Tocantins. (2015). *Potencial Hidrelétrico*. Disponível em: <[http://web.seplan.to.gov.br/Arquivos/download/ZEE/Estado\\_do\\_Tocantins\\_Mapas\\_A0\\_2015/Potencial\\_Hidreletrico\\_TO\\_2015.pdf](http://web.seplan.to.gov.br/Arquivos/download/ZEE/Estado_do_Tocantins_Mapas_A0_2015/Potencial_Hidreletrico_TO_2015.pdf)> Acesso 27 abr. 2018.

Soares, Vânia. (2009). *Impactos sociais causados pela construção de hidrelétricas em populações ribeirinhas na zona da mata mineira: o caso específico da Usina Hidrelétrica Candonga – Rio Doce/ Santa Cruz Escalvado – Minas Gerais*. Monografia (Bacharelado em Ciências Sociais). UFJF. Juiz de Fora. Disponível em: <<http://www.ufjf.br/graduacao/>> Acesso em 04 set 2016.

Vainer, C. e Araujo, F. (1992). *Grandes projetos hidrelétricos e desenvolvimento regional*. Rio de Janeiro: CEDI.

Vasconcellos, Marco e Garcia, Manuel. (1998). *Fundamentos de economia*. São Paulo: Saraiva.

Vieira, Euripedes. (2012). *Planos nacionais de desenvolvimento*. Instituto Histórico e Geográfico do Rio Grande do Sul. Disponível em: <<https://www.ihgrgs.org.br/artigos/membros/Euripedes%20Falc%C3%A3o%20Vieira%20-%20Planos%20Nacionais%20de%20Desenvolvimento.pdf>> Acesso em 17 jan 2019.

Vignatti, Marcilei. (2012). Modificações territoriais induzidas pelas usinas hidrelétricas do Rio Uruguai, no Oeste catarinense. 262f. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC, Florianópolis, 2013. Disponível em:< <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/107462>> Acesso em 03 fev 2019.





## **AUTORES**

### **ADRIANA CUBILLOS GARCÍA.**

Docente Universitaria e investigadora, especialista en formulación y coordinación de proyectos sociales y ejecución de programas de Política Pública. Doctora en economía y maestra en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México, socia fundadora de la Red de Educación en Convivencia y Prevención de la Violencia A.C. Consultora de FAO para el proceso de Ordenamiento social de la Propiedad Rural, en la Agencia Nacional de Tierras en Colombia. IDPAC-Bogotá.

adricubillos@gmail.com

### **AGUSTÍN ÁVILA ROMERO**

Doctor en Desarrollo Rural por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Profesor Investigador de Tiempo Completo Titular B y Miembro del Cuerpo Académico “Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México” de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

agustinavila72@gmail.com

## **ALEJANDRO FABIÁN SCHWEITZER**

Doctor en Geografía por la Universidad de Paris I. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesor de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Argentina. Co-coordinador del Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Alejandro.sacweitzer@gmail.com

## **AURORA FURLONG Y ZACAULA**

Doctora en Economía por la Universidad Estatal de Economía de Kiev. Profesora Titular y Coordinadora del Centro de Investigación y Estudios de posgrado de Economía (CIEPE) de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

zfurauro@yahoo.com.mx

## **BENVINDO QUEIROZ FILHO**

Possui graduação em Física pela Universidade Federal de Goiás (2008), graduação em Bacharel em Gestão de Riscos Coletivos pela Universidade do Estado do Pará (2011). Especialista em Docência do Ensino Superior. Mestre em Desenvolvimento Regional pela UFT, com experiência em ensino na área de segurança pública, em especial, socorro de urgência e combate a incêndios.

**CARMEN BOCANEGRA GASTELUM**

Doctora en Ciencias Sociales - Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesora e investigadora en el Departamento de Economía y el Posgrado de la Universidad de Sonora.

cboca@pitic.uson.mx

**CLAUDIA VILLEGAS DELGADO.**

Doctora en Geografía por la Universidad Estatal de Rutgers, New Jersey, USA. Editora de ACME: An International Journal for Critical Geographies. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

videcla@gmail.com

**EDGAR TALLEDOS SÁNCHEZ**

Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma (UNAM). Investigador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/ CONACYT/El Colegio de San Luis A. C. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

edgar.talledos@colsan.edu.mx

## **HORÁCIO ANTUNES DE SANT'ANA JÚNIOR**

Doctor em Sociología por la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Professor do Departamento de Sociologia e Antropologia e Programa de Pós-graduação em Ciências Sociais da Universidade Federal do Maranhão. Coordena o Grupo de Estudos: Desenvolvimento, Modernidade e Meio Ambiente (GEDMMA). Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

horacio.antunes@ufma.br

## **JADSON LUÍS REBELO PORTO**

Geógrafo; Doutor em Economia; Pós-doutor em Desenvolvimento Regional pela Universidade Regional de Blumenau e Universidade Federal de Tocantins; em Geografia pela Universidade de Coimbra; e Estudos Sociais, pela Universidade Nacional da Patagônia Austral – Unidade de Rio Gallegos. Professor Titular da Universidade Federal do Amapá. Docente do Mestrado em Desenvolvimento Regional da Universidade Federal do Amapá (UNIFAP); Coordenador do Núcleo de Estudos Urbano e Regional (NESUR/UNIFAP); Coordenador do Grupo de Pesquisa Percepções do Amapá. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

jadsonporto@yahoo.com.br

## **JUAN MANUEL SANDOVAL PALACIOS.**

Doctor en Antropología Social por la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA). Doctorante en Ciencia Política por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de Investigación Científica Titular C de la Dirección de Etnología y Antropología Social, Instituto

Nacional de Antropología e Historia. Coordinador General del Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras. Co-coordinador del Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

juanmanuelan.pal@gmail.com

### **LEÓN ENRIQUE ÁVILA ROMERO**

Doctor en Ciencias Agrarias por la Universidad Autónoma de Chapingo. Líder del Cuerpo Académico Patrimonio, territorio y desarrollo en la frontera sur de México, Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). San Cristóbal de Las Casas. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

leonenriqueavila@gmail.com

### **MARCELA DE LOURDES OROZCO CONTRERAS**

Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Estudiante de Posgrado en Ciencias Sociales, Universidade Federal do Maranhao, Brasil. Profesora de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

fesamaroc@gmail.com

### **MIGUEL ÁNGEL VÁQUEZ**

Doctor en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor e investigador en el Departamento de Economía y el Posgrado de la

Universidad de Sonora. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

mvazquez@pitic.uson.mx

### **MÓNICA CASTAÑEDA GÓMEZ**

Docente investigadora de la Fundación Universitaria Claretiana – UNICLARETIANA. Grupo de investigación Territorio y Derechos Étnicos. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

monik8705@yahoo.com.mx

### **NILTON MARQUES DE OLIVEIRA**

Economista. Doutor em Desenvolvimento Regional e Agronegócio. Professor do Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento Regional (PGDR/UFT) e do curso de Ciências Econômicas da Universidade Federal do Tocantins. Vice-presidente do Instituto Territorial do Centro Norte Brasileiro (IT Centro Norte/PGDR-UFT). Membro do comitê técnico científico (PIBIC -CNPq/UFT). Integrante do Bancode Avaliadores do Sistema Nacional de Avaliação da Educação Superior -BASIS-Inep/Mec. Tutor do Grupo PET de Ciências Econômicas da UFT. Líder do Grupo de pesquisa em Desenvolvimento Regional e Territorial do Centro Norte do Brasil -DRT Centro Norte (CNPq/UFT).

niltonmarques@mail.uft.edu.br

### **NORMA EDITH GOPAR CRUZ**

Estudiante de doctorado en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR). Profesora en la Universidad del Mar, Campus Huatulco, Oaxaca (México). Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, Regionalización y Globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

noedi5gc@gmail.com

### **RAÚL NETZAHUALCOYOTZI LUNA**

Doctor en economía por la Universidad de Kiev, Ucrania. Profesor Titular y del Programa de Licenciatura y Maestría de Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

raulnetza@gmail.com

### **ROSALÍA CAMACHO LOMELÍ**

Doctora en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma (UNAM). Investigadora del Consejo nacional de Ciencia y Tecnología/CONACYT/Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITOAX). Miembro del Grupo de Trabajo “Fronteras, regionalización y globalización” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

rcamacho@conacyt.mx

### **ROSIANE MENDES CARDOSO**

Pescadora no município de Santa Rita – Maranhão (Brasil) e atua na Rede Justiça nos Trilhos (JnT) e no Movimento pela Soberania Popular da Mineração (MAM).







En este libro tratamos de analizar diversos aspectos del complejo proceso de la producción de Espacios Globales y Zonas Específicas de Intensa Acumulación (ZEIA) para la expansión del capital transnacional en el Continente Americano; para lo cual lo hemos dividido en dos partes: Primera: La producción de las escalas geográficas y los Espacios Globales en el capitalismo global, donde se intentan mostrar algunos avances teórico metodológicos de la construcción del espacio y su concreción en algunos casos. Y la Segunda: Regiones profundas, espacios de reserva y zonas económicas especiales para la expansión del capital transnacional, donde se intenta mostrar la complejidad de la creación de espacios de producción industrial o de extracción dentro de los Espacios Globales, y el complejo entramado de infraestructuras que lo facilita.

Esperamos que este texto contribuya a ampliar no solo el conocimiento sobre la temática tratada desde posiciones cercanas, pero a la vez diversas, de las formas que el capitalismo global asume para su expansión extensiva e intensiva en todas las regiones del planeta, y en particular en el Continente Americano, sino a provocar la reflexión crítica y comprometida de los interesados en esta problemática, sea en el campo académico o en los ámbitos sociales y políticos de nuestra América toda.

